79

I

REVUE HISPANIQUE

MACON, PROTAT FRERES, IMPRIMEURS

REVUE HISPANIQUE

Recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais

PUBLIÉ PAR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

NEUVIÈME ANNÉE

1902

62449
23/6/04

PARIS
ALPHONSE PICARD ET FILS, ÉDITEURS
Libraires des Archives nationales et de la Société de l'École des Chartes
82, RUE BONAPARTE, 82

1902

PQ
6001
R5
t. 9

LINDO

Los diccionarios castellanos no dan idea del valor originario de esta voz ni de los trámites por donde ha llegado á su significación actual. En mi sentir, puede trazarse histórica y semasiológicamente de la manera siguiente el desarrollo de las acepciones :

1° Legítimo :

« E si has verguença de ser yo tu munger *linda* | tenme por tu barragana : o sy quier por huespeda » (*Crón. general*, I, cap. 57 : fol. XXIX, Zamora, 1541).

Este pasaje se halla en la carta de Dido á Eneas y corresponde al verso de Ovidio :

Si pudet uxoris ; non nupta, sed hospita dicar.
(*Her.* VII, 167.)

2° Castizo, que conserva puros los caracteres de su casta ó raza : a) aplicado en lo material á personas ó animales :

« Otrosí los alanos es cierta cosa que non toman por fambre nin por premia salvo por naturaleza derecha que les dio Dios, et ardideza de corazon sobre todas las animalias. Et aun los muy *lindos* dellos, con lealtad non tan solamiente tomará el alano *lindo* cualquier venado á quel pongan ; mas aun sil mandare aquel á qui conosciere, á un home armado, tomarlo ha » (*Montería de Alfonso XI*, I, pról. : Bibl. venat. I, p. 6). — « Las mas finas colores que nos fallamos de los alanos et de las alanas son los blancos... pero tambien de sabuesos como de alanos por non ser muy *lindos* de fechuras, nin de colores, acaesce á las veces que hay algunos que son buenos de bondat, empero mas de razon es comunalmente de los que fueren *lindos*, et hobieren buenas fechuras,

et buenas colores salir mas dellos buenos que non de los otros. Et á do se ayunta la bondat et la fermosura et ser *lindo*, es la bondat doblada » (*ib.* I, 41 : Bibl. venat. I, p. 117-8).

« E vosotros defensores
Que seguis cauallería,
No vseys de tirania
Como lobos robadores ;
Mas como *lindos* açores,
Que ninguno de la vanda
Jamas come con quien anda,
Antes son sus guardadores.
(*Cancionero de Gómez Manrique*, I, p. 335 : Madrid, 1885.)

« Otrosí, á sus fijos, segund el mio entendimiento, debelos facer en esta manera : bien en cuanto fueren tan niños que non fablan nin andan, debeles catar buenas amas que sean de la mejor sangre et mas *linda* que pudiere haber ; ca cierto es que del padre et de la madre en afuera que non ha y ninguna cosa de que los homes tanto tomen, nin á que tanto salgan, nin á que tanto semejen en sus voluntades et en sus obras, como á las amas cuya leche mamarán » (D. J. Manuel, *Libro de los estados*, I, 66 : Bibl. de Riv. LI, p. 316[a]).

b) Aplicado en lo moral á las personas, en cuanto tienen las creencias, conducta ú otros antecedentes de sus mayores, sin apartarse ó desdecir de ellos :

α) Dicho de los cristianos, lo mismo que *viejo*.

« Otrossi mandamos guardar esta riegla en todos los otros cristianos *lindos* que non son del palacio del rey » (*Fuero Juzgo*, p. 100[b] : Madrid, 1815). « Todo esto para restaurar la enjuria del Cabildo, é mitigar el gran escándalo que en esta Ciudad era entre Conversos é Christianos *lindos*... E luego como los Christianos viejos quedaron con esta victoria tan grande, por ser tanta la multitud de gente como eran los Conversos fue una grande maravilla .. que con estos Conversos multitud de Christianos *lindos* eran necesarios... Fue preso un hombre que se llamaba Juan Blanco, el qual de parte de padre era converso, é de la madre Christiano *lindo* » (*Carta sobre el levantamiento de Toledo en 1467*, publicada con las coplas de Mingo Revulgo, Madrid, 1787). — « Es verdad que al comienzo de la cabsa dél se descia ser la persecucion é destruimiento de los conversos... é otros morieron en vandos que se atrevieron á sostener contra los Christianos *lindos* » (*Crón. de D. Alvaro de Luna*, tít. 83).

β) Dicho de los nobles, que lo son de abolengo; tómase de ahí en general por noble y que posee las cualidades que los tales han de tener.

« Cavallero de Dios, rruegovos por la fe que devedes aquel que aca vos enbio, que digades delante de todos estos ssy sodes fijodalgo o non. — Verdad vos digo, señor, dixo el cavallero de Dios, que so fijo de dueña e de cavallero *lindos* » (*Caball. Cifar*, p. 117, ed. de Michelant : cita del Sr. Morel-Fatio, *Romania*, XXII, p. 486).

Este es *lyndo* syn toda manzilla
Fijo é nieto de rreyes notables,
De rreynas loadas é muy onorables,
Por partes d'España é aun de Sezilla.
(Alvarez de Villasandino : *Canc. de Baena*, p. 134 : Madrid, 1851.)
Maguera so viejo ançiano,
Non olvido la mesura;
Mas codiçio ver segura
La corte del soberano
Lindo rrey, fyel christiano.
(Id., *ib.* p. 161.)
Padesçen los *lyndos* fidalgos que son,
E biven los vyles en grande alegria.
(Ferrant Manuel de Lando, *ib.* p. 281.)
E vos, muy leal syn otra manzilla,
Lindo é fidalgo, Alvaro de Luna.
(Juan Alf. de Baena, *ib.*, p. 423.)
Aprendan los grandes biuir castamente...
En vilipendio de muchos linages
Viles deleytes non uicien la gente...
Si *lindos* cobdician ser fechos, abracen
La vida mas casta con la continente.
(Mena, *Lab.* 83.)

γ) De aquí, en general, que tiene los caracteres típicos de su especie, perfecto, cabal.

Lyndo poeta onorable.
(Ferrant Manuel á Alvarez de Villasandino : *Canc. de Baena*, p. 66.)
Leed su alta requesta,

E ved mi symple rrepuesta
Como *lyndos* ssabidores.
(Ferrant Manuel, *ib.* p. 434.)

3° Por último, hermoso, bello, agraciado. Parece que fue en el siglo XV cuando empezó á emplearse para significar belleza y gracia corporal. Así debe de entenderse el *lynda señora*, *lynda dama* del Cancionero de Estúñiga, pp. 140, 304; lo mismo este pasaje de Gracia Dei :

Quien viera su vista, modos y brios;
Quán *linda*, gentil, cortes, graciosa,
Qué testo, qué glosa, qué verso, qué prosa
La pueden loar, quanto mas los mios.
(*Criança é virtuosa dotrina* : Bibliof. esp. XXIX. p. 424.)

Tan generalizada debía de estar esta acepción á fines de ese siglo y principios del XVI, que Nebrija y el P. Alcalá no registran otra. De ahí en adelante apenas se hallan vestigios de las anteriores [1].

El concepto de *legítimo* tiene cierta analogía con el de *limpio*, ó sea la conformidad á la ley ó tipo con la carencia de impureza ó mancha; y así vemos que en castellano se dijo cristiano ó hidalgo *lindo* y cristiano ó hidalgo *limpio*; pero el desarrollo de las acepciones es muy diverso en uno y otro adjetivo, como se echará de ver comparando las ya expuestas de *lindo* con las de *limpio*, que doy en seguida apoyadas en textos antiguos, y que subsisten en el uso actual.

1. En libros del siglo XVI se hallan *lindo* y *lindeza* aplicados á las aguas; pero es obvio que esto es mera extensión del sentido de bello : « Vido la amenidad del lugar, el sombrío de los árboles, la verdura de las yerbas, la lindeza de la fuente » (Gil Polo, *Diana*, I : fol. 26, Zaragoza, 1577) ; « Puestos los álamos en tres órdenes que hacen dos calles muy anchas y muy largas con cuatro ó seis fuentes hermosísimas y de *lindísima* agua » (Pedro de Medina, citado por Mesonero, *Panorama matritense*, *El Prado*). ¿Podría ser que la semejanza de la sílaba inicial de *lindo* y *limpio* hubiese ocasionado este empleo ?

1° Dicho de los líquidos, que no tiene cosa que los enturbie ó que corrompa su natural pureza.

« El vino sea muy *linpio*, e la agua *linpia* e clara » (*Concilio de Coyanza*, en Muñoz, *Fueros*, p. 215). — « Una *linpia* fuent » (*Cid*, 2700). — « *Linpia* salie la sangre » (*ib.* 2739).

2° Que no tiene suciedad ó mancha.

« Las vestimentas *limpias* » (Berceo, *Sacrif.* 31). — « *Limpias* et apuestas deben tener los clérigos las eglesias » (*Partidas*, I, 4, 20). — « Los çielos non son *linpios* delante del Señor » (*Rim. de Palacio*, 1067). — « El puerto es muy fondo é *limpio* » (González de Clavijo, *Itinerario*, p. 70 : Madrid, 1782). — « Fuesse por las espaldas de la casa adonde estaba, por logares ó limpios ó non limpios » (*Crón. de Alv. de Luna*, 120). — « No fue muy devoto ni honesto, ni tan *limpio* de su persona como á su dignidad convenía » (Pérez de Guzmán, *Gener.* 32). — « Era muy *limpio* en su persona y en su vestidura é trajes » (Pulgar, *Claros varones*, 8).

E do antes era [Lucifer] el muy mas fermoso
Claro e *linpio* e puro luziente,
Tornó a ser dragon e fea serpiente.
(Martínez de Medina : *Canc. de Baena*, p. 388).

3° Que no tiene cosa que dañe, inficione ó estorbe.

« Et si algund hueso hobiere de sacar, ó otra cosa alguna, sea sacado en manera que la llaga finque *limpia* de toda cosa » (*Montería de Alf. XI*, II, 5 : Bibl. venat. I, p. 133). — « Sea en derredor della [de la era] *limpio* por un razonable espacio, porque al tiempo del limpiar caya la paja en *limpio* y escombrado » (Herrera, *Agric. gen.*, I, 10).

4° Que no tiene impureza legal.

« A los omnes que son limpios de fe, todas las cosas les son *limpias* » (*Fuero Juzgo*, p. 179a). — « Le mandó [á Noé] que de todas las cosas que fuesen buenas y *limpias* metiese en ella [en el arca] siete » (*Partidas*, *pról.*).

5° Que no tiene vicio ó tacha moral.

« Ayan los corazones *limpios* » (*Fuero Juzgo*, p. via). — « Han las almas *limpias* de pecado » (*Partidas*, I, 4, 83). — « Seguid ayuno e oracion con voluntades claras e *limpias* » (*Bocados de oro*, 2 : ed. de Knust, p. 91). —

« Toda su vida fue santa e *limpia* » (*Crón. gen.*, III, 10 : fol. 223, vº). — « Dixo que su parecer era el de todos los otros letrados que en esto habian visto é que el rey de Aragon debia así escribirlo á la señora Reyna de Castilla Doña Catalina, para informacion de su *limpia* conciencia » (*Crón. de Juan II*, IX, 28). — « Quedando *limpio* de todo odio » (Pulgar, *Claros varones*, 9). — « Tu absencia te condena, aunque seas *limpio* de crimen » (Id. *Letras*, 23).

6° Que en su linaje no tiene mezcla de judío, moro, etc.

« De natura somos de los condes mas *limpios* » (*Cid*, 3354). — « Despues que nos partiemos de la linpia christiandad » (*ib.* 1116). — « Era fidalgo de *limpia* sangre » (Pulgar, *Claros varones*, 8).

A lo que me parece, dedúcese de esta disquisición que, en cuanto al sentido, no es tan claro como de ordinario se cree que *lindo* y *limpio* sean formas divergentes de *limpidus*. Por lo que hace á la forma, tampoco ha faltado contradicción, como que el Sr. Meyer-Lübke ha puesto en duda que la primera *i* de *limpidus* sea larga, según lo exigiría aquella identificación[1]. Estando pues aún la causa *sub iudice*, no pasará por aventurado proponer otra explicación de *lindo*; mejor pudiera yo decir *recordar*, pues que ya la sugirió Moraes[2], al hablar de los *christãos lindos*, después de dar la etimologia caprichosa « como *lindados* ou *deslindados*, e sem mistura, » añadiendo : « se é que *lindos* naõ vem erradamente por *lidimos*, como cuido ». Ahora bien, este *lidimo* proviene conocidamente de *litimus* < *liitimus* < *ligitimus* < *legitimus*[3], y además existe hoy en provenzal bajo la forma *lèime*, que Mistral explica : « franc, qui n'est pas frelaté, qui n'est pas sauvage, en parlant d'un arbre. — *Vin lèime*, vin pur ; *castagno*

1. *Zeitschrift für romanische Philologie*, VIII, p. 216 ; cp. el mismo, *Gramm. des langues romanes*, I, § 94. En el primer lugar se propone el alto alemán antiguo *lindi*, que significa blando, suave, tierno, delgado, y por tanto no satisface en cuanto al sentido.

2. Me refiero á la edición de Lisboa, 1813.

3. Cornu, en el *Grundriss* de Gröber, I, p. 772.

lëimo, marron ». [1] *Litimus* pertenece pues á una época harto remota, y pudo muy bien padecer una metátesis nada extraña en voces proparoxítonas [2], de que resultase *limitus*, y de ahí *lindo* [3].

Aun puede esforzarse la verosimilitud de esta etimología con otra consideración. A los adjetivos latinos en *-idus* corresponden en masa los castellanos en *-io* : *flaccidus : lacio*; *lividus : livio*; *lucidus : lucio*; *rancidus : rancio*; *rigidus : recio*; *roscidus : rucio*; *squalidus : escalio*; *sucidus : sucio*; *tepidus : tibio*; *turbidus : turbio*; *limpidus : limpio* [4]; por el contrario, los en *-itus* (ora como adjetivos, ora sustantivados) se sincopan en *-do* : *bibitus : bebdo*; *debitum : debdo*; *domitus : duendo*; *licita : lezda*; á los cuales se allegan los sustantivos netos *cubitus : cobdo*; **extronitus : estruendo*; y otros como *amites : andas*; *comitem : cuende*; *limitem : linde*; *semitam : senda*. Por manera que *lindo* presupondría *limitus*.

R. J. Cuervo.

1. En Körting, *Lat.-rom. Wörterb.* se cita *lëimo* como antigua forma italiana dialéctica.

2. Meyer Lübke, *Grammaire de langue romane*, I, § 580.

3. Caso parecido de metátesis y síncopa combinadas tenemos en *vienda*, *espalda*, *molde*, *rolde*, *tilde*.

4. Algunas excepciones pueden ser aparentes: *rancio* puede salir, no de *rapidus*, sino de *rapitus*, participio de *rapio* análogo á *cubitus*, *levitus* (cp. en cuanto al uso, *arrebatado*); *solitus*, *caldus* son ya antiguos en latín; no conozco ejemplos de *neto* anteriores al siglo XV: Santillana: « neta matista », p. 99; « neta gema de Tarsis », p. 132; — Cancionero de Estúñiga: « neta catadura », p. 297; « mas neta que estrella Diana », p. 340; — Crón. de D. Alv. de Luna: « traerlas [las armas] netas y limpias », tít. 68; no se halla en los diccionarios de Nebrija, Alcalá y Oudin; Covarrubias lo califica de voz francesa, y de todos modos parece voz forastera. Es curioso (no decisivo, por supuesto) que teniendo apuntados ejemplos de *humidad* correspondientes á los siglos XIII, XIV y XV, de *húmido* los tengo solamente del siglo XV: la forma contracta *humidad* ¿ no habrá contribuído á conservar la íntegra *húmido*, después *húmedo*? (cp. *humilde* sacado de *humildad*): Nebrija, Alcalá y Casas solo dan las formas con *i*. Quedan voces como *cerdo*, *lerdo*, *pardo*.

EL ELEMENTO POPULAR

EN EL

DICCIONARIO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA[1]

Nótanse en el Diccionario de la Academia Española dos tendencias de que resulta contradicción en el método y tono de la obra : la una, aristocrática, digámoslo así, propende á alejar el habla culta y literaria de la popular, á sujetar la pronunciación, ortografía y forma de las palabras á la etimología; democrática la otra y lugareña, se goza en hacer pasar por clásicos y de uso general vocablos y locuciones provinciales ó neológicos. Al paso que para dar cabida á cualquiera voz se contenta la Academia con que esté aquélla apoyada con un reducido número de autoridades, ó sea pasajes de autores acreditados en que se halle usada, y aun con una sola [2]; para excluír las que le parecen con-

---

1. Para atajar interpretaciones malignas, advierto que en estos breves apuntes solo pretendo expresar modestamente el deseo de que se apacigüe en esta docta Corporación el celo así de la *extrema izquierda* como el de la *extrema derecha*, en obsequio del saber y buen juicio del resto.

2. Aun sucede que esa autoridad única es falsa ó á lo menos dudosa; v., gr. *garvier*, introducido en la 12ª edición (« especie de escarcela pequeña usada antiguamente »), y que se apoya en este pasaje de la Crónica de D. Alvaro de Luna según la reimpresión de 1784 : « El sacó una agugeta de un *garvier* que traia, los quales se usaban en aquel tiempo, é eran casi unas pequeñas escarcelas » (tít. 128); ahora bien, la edición de Milán, 1546, dice *gurnier* (fol. 89),

denables se desentiende de que sean de uso corriente y de que se encuentren en textos autorizadísimos. *Cañafístola*, por ejemplo, se lee en infinidad de obras respetables y está registrado en todos los diccionarios, desde el de Nebrija hasta la 5ª edición del de la Academia (1817); pero á algún médico ó boticario debió de parecerle que la *o* era una corruptela, é hizo mudar en esa edición la *o* en *u*, de lo que resultó una voz híbrida, porque *caña* no fue restituído á su forma latina. *Altamisa* es el único nombre con que se conoce en gran parte de los dominios del castellano la planta llamada por los botánicos *artemisia vulgaris*, y está sancionado en once ediciones del Diccionario de la Academia, y en la primera autorizado con ejemplo de Lope, al cual pudieron añadirse otros de las Agriculturas de Herrera y Gregorio de los Ríos; no obstante, ha sido excluído recientemente; aun quedan las formas *artemisia* y *artemisa*, y posible es que á la última se le guarde la misma suerte, por lo poco latina. Más curioso es lo que ha pasado con *vagamundo*, que se halla en las mismas once ediciones, ha sido voz técnica consagrada por todos los códigos legales españoles desde las Ordenanzas reales hasta la Novísima Recopilación, y se lee en obras de Tirso de Molina y de Lope, en la portada del *Buscón* y en el *Quijote* mismo, para no mencionar autores modernos tan conocidos como los traductores de la Biblia, Scío y Torres Amat, Clemencín, y García Gutiérrez en las

y como el editor del siglo XVIII advierte que en ésta se desfiguraron muchas palabras y que para rectificarlas se valió de varios manuscritos, es de conjeturar que no conociendo la voz *gurnier*, acudió á los manuscritos y hallando *garnier*, corrigió bien la *u*, pero tomó la *n* por *u*, de que sacó *garvier*. Fundo tal conjetura en que *garnier* es la forma arcaica no disimilada de *garniel*, voz que se halla en el *Guzmán de Alfarache* (I, 2, 6 : fol. 117, Barcelona, 1599), y en Oudin (1607); *carniel*, más conforme á la etimología (prov. *carnier*, fr. *carnier*, it. *carniere*), está en un inventario de la segunda mitad del siglo XV publicado por Sáez (*Demostr. histór.* p. 533) y en la segunda carta de relación de Hernán Cortés (R. XXII, p. 31[b]); y de ahí hubieron de salir *garnier*, *garniel*, *guarniel* (*Ord. de Granada*, f. 168 vº, Granada, 1672). gracias á la influencia de voces como *guarnir*, *guarnecer*, *guardar*.

primeras líneas de *El Trovador*; pues no faltó un *limpiador* que diese por nulo todo esto, amén del uso universal, y ordenase en la 12ª edición del Diccionario que solo se dijese *vagabundo*, *vagabundear*, vocablo el último que dudo se haya usado ni en el seno mismo de la Academia. Dicha ha sido que para la 13ª edición haya remordido la conciencia, y se haya devuelto su debido ulgar á estas voces populares [1].

1. La voz latina *vagabundus* está hoy representada en castellano por las dos formas *vagabundo*, literaria, y *vagamundo*, popular. La última no solo se oye en las comarcas de lengua castellana, sino también en Cataluña y en Portugal, y generalmente se emplea para designar al holgazán que anda de un lugar á otro sin oficio ni beneficio; la primera, que recuerda el origen latino, significa la calidad ó estado del que vaga ó anda errante. Para establecer esta diferencia me fundo en que el pueblo no usa sino aquella forma, resultado de ingeniosa acomodación etimológica, en la significación dicha, y en que la última, propia del lenguaje literario, es indispensable en la acepción latina y no se usa en el sentido popular sin resabio de afectación. La historia paralela de las dos indica que la forma popular ha ido ganando terreno hasta época no distante de nuestros días, y aun puede sospecharse que en la mala voluntad con que hoy la miran algunos, tiene no poca parte la influencia del francés. Una y otra eran ya comunes en España á fines del siglo XIV : en el cuadermo de las Cortes celebradas en Briviesca el año de 1387 se lee : « Gran danno viene á los nuestros regnos por ser en ellos consentidos e gouernados muchos *vagabundos* e folgazanes »; y muy poco después, en 1391, decía un documento valenciano : « Del esvaiment e robament foron causa ò començament homens acordats de galees, homens alcabots, è altres *bagamunts* » (Villanueva, *Viaje literario*, II, p. 178). Un siglo después, á pesar de que Nebrija en su diccionario ponía *vagabundo* = *vagabundus*, se modificaban en las Ordenanzas reales las palabras de las Cortes de Briviesca poniendo « vagamundos y holgazanes » (*lib. VIII*, *tit. XIV*, *l.* 1), y así se ha conservado en los códigos legales hasta la Novísima recopilación de 1805 (*lib. XII*, *tit. XXXI*). La Biblia de Ferrara y la de Cipriano de Valera (*Jueces*, *IX*, 4) traducen « varones *vagabundos* y livianos », y el P. Márquez, refiriéndose á este pasaje, dice « los vagabundos y otra gente perdida » (*Gobernador cristiano*, *lib. II*, *cap. XXI*); los traductores modernos, Scío y Amat, ponen « gente mendiga y vagamunda », « gente necesitada y vagamunda ». Al declinar el siglo XVI empleaban forma y significación latinas Mariana y los dos Luises de León y de Granada, á tiempo que en la cárcel de Sevilla era bien conocido *el alguacil de vagamundos*. Aunque en la primera

Para muestra de la otra tendencia bastaría citar la facilidad con que han sido canonizados *charrán* y *timo* con toda su prole, *cursi* y otros *voquibles*, que se avienen con el *caldo substancioso* y el *transbordo de los fardos* lo mismo que el *don* con el *Turuleque* ; pero me extenderé sobre *sabihondo* (con su derivado *sabihondez*), que como compuesto de *sabio* y *hondo* ha sido puesto en las ediciones 12ª y 13ª del Diccionario, en lugar de *sabiondo* (y *sabiondez*) que aparecía en todas las anteriores. Prescindo de que ideológicamente tal aglutinación no hace juego con otros compuestos legítimos de dos adjetivos, como *agridulce*, *verdinegro*, *verdiseco*, para dar el argumento histórico que demuestra la falsedad de semejante idea; y es que hallándose ya ejemplos en verso de principios del siglo XVI, época en que precisamente se aspiraba la *h* proveniente de *f*, siempre está escrito y pronunciado *sabiondo*, como trisílabo. Copiaré los pasajes en verso que tengo anotados :

Ya no hay vesibro que saba
Decrallarme este rencor,
Ni de dó mana este ardor,
Que así me cuelga la baba,
Menos la bendicidera,
Enxalmadera,
Qu'es una *sabionda* vieja.
(Lucas Fernández, *Eglogas y farsas*, p. 87.)

---

mitad del siglo siguiente Oudin y Franciosini registraban en sus diccionarios como equivalentes las dos cosas, Covarrubias no da más que *vagamundo*; lo que concuerda con el predominio que por ese tiempo obtuvo entre nuestros autores la forma popular, aun para la significación latina : en las ediciones originales del *Quijote* y las *Novelas ejemplares* no recuerdo haber hallado sino un ejemplo de *vagabundo* (« ojos vagabundos y maliciosos », *Quij*. I, 33) entre muchos de *vagamundo*. Lo mismo se halla en Lope, Tirso y Quevedo. Los dos Argensolas se sirven de la forma latina en el significado correspondiente. Arnaldo de la Porte (1659) y Sobrino (1705) solo dan en la parte española de sus diccionarios *vagamundo* ; la Academia en la primera del suyo registró ambas formas, y así hasta hoy, con la excepción apuntada en el texto.

No ay zagal tan quellotrido
En esta tierra,
Tan *sabiondo* ni entendido.
(Id. *ib.*, p. 140.)
Pues bestión, bruto, animal,
¿ Sois más sabiondo que yo ?
(*La fuerza del natural*, I, 1 : Bibl. de Riv. XXXIX, p. 209a.)
... más clava
Su diente feroz
En gente *sabionda*
De fama y de pro.
(Jovellanos, *Jácara á Huerta*.) [1]

Ejemplo de *sabihondo* ofrece Vargas y Ponce en la *Proclama de un solterón* (1808) :

Tampoco *sabihonda* : ¡ Dios me guarde !
Asco da la mujer sobre un *in-folio*.

Así se halla también escrito en el *D. Quixote de la Manchuela*, pp. 25, 90, 129 (Sevilla; fecha de la licencia 1767). Siendo la *Proclama* como el *D. Quixote* obras de andaluces, y no hallándose así en la *Jácara* contemporánea de Jovellanos, debe colegirse que fue ó es andalucismo la pronunciación *sabihondo*... Aquí llegaba cuando recordé que en los tomos XVI (p. 520b) y XXXII (p. 548b) de la Biblioteca de Rivadeneyra se lee, atribuído á Góngora,

1. Pudiera alegarse en contra este pasaje de la égloga de la *Question de amor* (1512), est. 35 (Amberes, 1576) :

Y di tú, Torino, qu'eres *sabiondo*,
Assi te percossas por vna zagala,
Aue verguença de ti, ñora mala,
No digan qu'eres algun berriondo.

Aunque parece que *sabiondo* está contado por de cuatro sílabas, no hay tal cosa, porque la estructura de ese verso es igual á la de este otro, por ejemplo, que se halla poco antes : « Si fruta quisiere, dadle castañas ». *Verriondo*, sí es tetrasílabo, pero no por eso se puede decir que haya de escribirse con *h* y que sea compuesto de *hondo* (véase Quevedo, *Necedades de Orlando*, II, oct. 70).

En unas vistas secretas
Detras de un zaquizamí
De la *sabijonda* Urganda
Tuvo un hijo Gandalín.

Con el sobresalto que es de suponerse acudí al *Romancero general*, de donde este romance fue sacado, y en el fol. 403 v° de la edición de Madrid, 1614, hallé que no había tales carneros, quiero decir que lo que ahí se lee es « De la *sabidora* Urganda », reminiscencia patente de los libros caballerescos [1], y de paso se me confirmó la triste experiencia de que aquella Biblioteca, gracias á otros *limpiadores*, no puede citarse sin acudir á las fuentes.

De la historia de este vocablo se deduce que es ó de invención ó de imitación campesina, acomodado á la forma de *verriondo*, *hutiondo*, *toriondo*, *hediondo*, *cachondo* [2], y que fue mucho después cuando se le acomodó de nuevo al concepto de *hondo*, con aspiración de la *h*, como se hace en Andalucía. Tenemos pues aquí una etimología popular semejante á la de los execrados *altamisa*, *vagamundo*.

R. J. Cuervo.

1. Véase, por ejemplo, *Saga de Esplandián*, cap. 183.

2. Vio ya esto el Sr. Rivodó en su *Tratado de los compuestos castellanos*, p. 420 (París, 1883). Como ejemplo ilustrativo del caso presente citaré la mudanza de *letrado* en *letrudo*, á semejanza de *barrigudo*, *orejudo*, etc. « Señor, aquel primo suyo, como es muy *letrudo*, sabe lo quel diablo deja de saber » (Lope de Rueda, *Obras*, I, p. 29 Madrid, 1895-6)

MONO

Zu der von Diez verzeichneten, bekannten Herkunft von ital. *gattomammone* (älter übrigens auch *gato maimone*) aus türck. (und pers.) ميمون *maimun* hat Schuchardt (*Zeitschrift für roman. Phil.* XV, 96) richtig ital. *monna* etc, hinzugefügt. Gesehen hatte das auch schon Saavedra im *Diccion.* der Akad. 1884. Zu bemerken ist dabei noch dasz eine Anlehnung an *monna-madonna* überhaupt nicht anzunehmen ist, da die Verbreitung im 15-16 Jh. nicht für Herkunft aus Italien spricht, wo das Wort damals noch kaum gekannt scheint, während es in Spanien vollkommen zu Hause ist. Hier gleichmässig als *mono* und *mona* : die Auffaszung schwankt von je zwischen beiden Geschlechtern, vgl. *simia simius*. Das Französische überliefert *monne* nur gelehrt in der 2ten Hälfte des 16. und 17. Jh., die vollere Form ist ihm seit dem 12. gelaüfig, in seltsamer Verunstaltung bei sicherer Identität, als *marmot*, *marmotte*, die erst seit dem 16 Jh. die Bed. Meerkatze verloren haben. An die Seeküste im Norden musz indessen früh auch die Gestalt mit contrahirtem Anlaut gelangt sein, sie ist unverkennbar bei Jean de Condé (1310-40) (ed. Scheler III, pag. 75), wo am Hof Nobels die Finanzschreiberei übertragen ist an « Monnekin le fil Martin, le singe qui bien sot latin ». Scheler vergleicht hierzu ganz richtig engl. *monkey* für das eine brauchbare Erklärung bisher nicht gegeben ward, das aber unverkennbar zu der orientalisch-romanischen Sippe gehört. Wir erhalten somit drei Gruppen : *marmot* im 12 Jh., franz. Kreuz-

fahrerentlehnung; *mono, a,* catal. span. pg. etwa im 13 Jh., dann auch ital., durch den bedeutenden Salzhandel mit der portugiesischen Küste gegen 1300 nach Flandern gebracht (hierher holl. *moncken* Mädchen?) und von da in Diminutivform nach England; endlich aus dem ital. Levanteverkehr im 16 Jh. zunächst in die Naturgeschichte und schliesslich volkstümlich mit dem interpretirenden *gatto* verbunden.

G. Baist.

SPANISH ETYMOLOGIES

II

aequāre.

Judging from the forms throughout the Romanic group, this Latin form seems to have been almost universally supplanted by the later form aequalāre, formed on the adjective aequalis. There are, however, some interesting survivals of the older form, and we find in Old Spanish *eguar*, *iguar*, to make equal, to equal; and read *P. C.* 3290 (in this article all citations of *P. C.* are from the new edition of Ramón Menéndez Pidal, Madrid, 1900) :

La [pulgada] que yo messe avn non es eguada.

Old Portuguese had *iguar*; and Old French had *ever*, *aver*, *iguer*.

azȳmus, a, um.

Körting[2], 1115, reads "ăzȳmus, a, um, ungesäuert; venez. *ásme* azzimelle, vgl. Salvioni, Post. 5." This misrepresents (probably through a sheer oversight in proof-reading) Salvioni whose article reads "āzȳmus (gr. ἄζυμος) : ven. *ásme* azzimelle", thereby giving the only etymon to which Venetian *ásme* could possibly correspond.

Quicherat (*Dict. lat.-franç.*) reads : "āzȳmus, a, um. (ἄζυμος) etc.", and brands as *mauvaise latinité* from Prudentius and Paulinus Nolanus the form āzȳma with short penult.

Harper (*Lat.-Eng. Dict.*) reads : " azȳmus (azymon, Prud. *Apoth.* 421), a, um, adj. = ἄζυμος, unleavened (very freq. in Vulg.). "

The Greek shows a ῡ, ἄζῡμος, which is probably the authority for assigning a long quantity to the Latin *y*. Still, as the accent was on the first syllable in Greek and the form must have been so accented by those in whose mouths the Romans first heard it, probability would seem to point to a similar accent by the Romans and the consequent assignment of a short quantity to the penultimate vowel. Of course there was the tendency among the classical writers to assign to the penultimate vowel its Greek quantity and change the accent in Latin to accord with Latin rules of accentuation, as witness the form Isidōrus, Spanish *Esidro, Isidro,* and *Isidoro*[1]. But the lexicographers themselves recognize a short quantity for this penultimate *y* as the usage of *mauvaise latinité* or Low or Vulgar Latin, and as that is the basis of our Romanic studies we need not go back to the classical writers. The form seems to have been used almost exclusively in the Vulgate and in the Late Latin writers. To this we may add the testimony of the Romanic languages. The Venetian *ásme,* which is cited by Körting, and the Portuguese *asmo,* m., *asmo, a,* adj. (cf. *Dicc. Contemp.* and Moraes, s. v.), which are the only fully popular forms that have come under our notice, can be derived only from a type azŷmus, as Salvioni says; otherwise one cannot account for the presence of the accent on the initial sound of the Venetian and Portuguese forms and the loss of the Latin penultimate syllable. The Italian *azzimo,* Spanish *ázimo,* Portuguese *azimo,* are only

1. Another example of the same kind is παράκλητος > paraclētus, paraclĭtus, which has given, both in Italian and Spanish, double forms : It. *paracleto* (entirely learned form, with the accent on the penult) and *paraclito* (accent on the antepenult and in so far popular) : Sp. *paracleto* and *paráclito,* about which the same remarks may be made.

semi-popular forms (popular as regards the accent and learned as regards phonetics) but they support the theory now under discussion. The French *azyme* can count neither for nor against a short penult since, owing to the French custom of accenting the final sonant syllable of all forms, a form * *ázyme*, semi-popular like the others just mentioned, would become by analogy *azyme*. Littré derives French *azyme* < " (lat. *azymus* de ἄζυμος)" without indicating any quantity; and the same is done by Thomas in the *Dict. Gén.*, where we read " Etym. Emprunté du lat. *azymus*, grec ἄζυμος ". Scheler derives it directly from the Greek, a derivation which, in view of the continued and continuous influence of the Church, seems little likely in spite of the fact that, if Thomas be not in error, the form seems not to have been recorded before 1546.

cĕrĕ̆brum

Körting[2·], 2090, reads : " cĕrĕbrum *n.*, Gehirn, = span. ptg. cerebro; in den übrigen Sprachen ist das Demin. *cerebellum* (s. d.) dafür eingetreten. "

The Spanish and Portuguese forms cited by Körting do not answer, as pronounced today, to the type with a short penult. In Latin itself the penultimate *e* was of variable quantity and this variableness is reflected in the Romanic languages, although the form with a long penult seems almost completely to have won the day in the Iberian peninsula. It has come under my observation that, within the memory of persons fifty years of age, one pronounced in Spanish indiscriminately *cérebro* or *cerebro*, and in Asturias today they say regularly *célebre*.

To these forms we may add Catalan *cerebre* (accent on the penult), and Old Spanish *celebro*, which is more popular in its development than *cerebro*, and which seems today to have been relegated to the position of a provincialism, although it was quite the correct form at the end of the eighteenth century, as

witness the following passage from the Diccionario de la Academia, 1780.

" Cerebro, s. m. Lo mismo que *celebro*, que es como hoy se dice. "

There is also the Italian *cerebro* (accent on the antepenult), which is not more learned than the forms cited by Körting for the Spanish and Portuguese.

cōnsŏcĕrum

To Körting[2·], 2444, should be added the Italian *consuocero*, *consuocera* : Spanish *consuegro*, *consuegra*, and derived therefrom the verb *consograr*, *consuegrar*, and Portuguese *consogro*, with its derived verb *consograr*, although possibly the verbs are to be derived directly from a form * cōnsŏcĕrāre. All these forms, are learned in their treatment of the prefix[1].

* infūrcāre

To Kört[2]. 4957 should be added the Spanish *ahorcar*, beside the form which he does give in *en-*, *enhorcar*. Juan de Valdés : *Dial. de la lengua*, p. 379, l. 38 (edition Bœhmer) says that he does not know the form in *en-*. The passage is as follows : " M... En vuestras cartas avemos notado que en algunos vocablos, adonde otros ponen *en*, vos poneis *a*. V. Dezid algunos. M. Otros dizen *envergonçar*, *enhorcar*, *enriscar*, vos poneis *avergonçar*, *ahorcar*, *arriscar*. V. No me acuerdo jamas aver visto escritos essos vocablos con *en*. M. Pues yo si, los he visto. V. Adonde? M. En Librixa. V. Ya tornais a vuestro Librixa. ¿ No

1. This study was in the hands of the printer before I received the article of Mr. Carl C. Rice, of the University of Oregon, which appeared in the December number of *Modern Language Notes*, 1901, Vol. XVI, col. 471-475. It is a pleasme to find that we have independently reached the same conclusions. I must note, however, that I do not find in Tommaseo the Italian verb cited by Mr. Rice.

os tengo dicho que, como aquel hombre no era castellano sino andaluz, hablava y escrivia como en el Andaluzia y no como en Castilla? "

In Nebrija one reads simply " *Ahorcar*, Suspendo, Appendo, is ".

In spite of the erudition of Valdés and his statement that he had never seen the form in *en-*, that form was common in all the older literature, as witness the examples given by Cuervo, s. v. *ahorcar*, where the oldest example of *ahorcar* is " *Mueran por ello* aforcados ", from the *Cortes de Ocaña*, año 1469. To this we may add the following from Act 7 of the *Celestina* (edition Foulché-Delbosc, p. 91, l. 9.) : " *Siete dientes quito* [*ella*] *a vn* ahorcado ".

The most that can be drawn from the statement of Valdés is that the form in *a-* had by 1535 made rapid progress in supplanting the etymological form in *en-*. It is interesting to note that, in spite of the fact that the rest of the Iberian peninsula seems not to have made this substitution of prefix, in Castilian the later form has entirely driven out the older one except as applied to the hanging of strings of garlic or onions.

In addition to adding, to Körting[2·] 4957, Spanish *ahorcar*, as derivative, we may add the Old Spanish *enforcar*, *enhorcar*.

* lĕvĭo-āre

Körting[2·], 5548, reads : " ...; span. ptg. *alijar* (hat nur die Bedtg. ,, ein Schiff löschen "). " This is hardly exact in view of the fact that both the Spanish and the Portuguese have at least one other well-recognized meaning. Spanish, in speaking of the cotton plant, uses the verb in the sense ' To separate the fleece from the seeds'; and Portuguese, in the phrase *alijar os pecados*, uses it in the sense ' To obtain pardon for sins by means of confession'.

The following forms, some of them learned, others of them popular, derive from the stem lĭt- of lĭtem, and its several

derivatives, offering survivals of all the shades of meaning of the original, i. e., strife, quarrel, law-suit. An attempt has been made to have the list as complete as possible for the types given.

līs-lītem

Rhtr. *lite, lita,* battle, law-suit. (Cf. Palliopi [1] and Ulrich [2] s. v.).

El fo adüna canèra e tschercha lita. (Annales della Societad rhaetoromanscha, II, 55).

It. *lite,* battle, strife, law-suit (cf. Tommaseo, s. v.).

Sard. *lite, liti,* battle, strife, law-suit (cf. Spano, s. v.).

O.Sp., Mod. Sp., *lite, lit, lide, lid,* battle, law-suit (cf. Salvá, s. v.).

P. C. 831 we read.

Dios nos valio z venciemos la lidit,

where *lidit* is only due to an error of the scribe in repeating the last syllable witten. Sanchez read *lidat* and very properly objected to the reading on account of the assonance. Another example is to be found in the *Libro de Alejandro,* 134 :

Non auia el rey acabada su paraula
Dixeronge por nouas que auia lit *rancada.*

O.Cat. *lite,* law-suit (cf. Labernia, s. v.).

Port. *lite, lide,* battle, strife, law-suit (cf. Moraes, s. v.).

Sp. *lítis,* law-suit, is a misformed learned form.

Is the Portuguese form *liça,* field for duelling, a battle, or duel, to be ascribed to this same etymon? The Portuguese forms *Litem S. Simão* and *Litem S. Thiago* are the names of two small towns in Estremadura. Are they to be considered as pure Latin forms with the synthetic genitive of proper names and, if so,

1. Palliopi : *Dizionari dels Idioms Romantschs.* Samedan, 1895.
2. Ulrich : *Rhätoromanische Chrestomathie.* Halle. 1882-3.

did any famous battles take place there, which might have given rise to the names?

litigans-ntem (Latin substantive)

Rhtr. *litigant - a*, fighter (cf. Pallioppi, s. v.).

It. *litigante, liticante, leticante*, fighter, quarreller, contestant-at-law (cf. Tommaseo, s. v.). *E. g.* in the works of Crudeli Tommaso : *Rime e Prose*, 69; *S'accostó l'uno e l'altro* litigante : and in the proverbs *Tra due* leticanti *il terzo gode*, and *Al* litigante *ci voglion tre cose, aver raggione, saperla dire, e trovare chi la faccia.*

Sp. *lidiante*, fighter (cf. Salvá, s. v.).
litigante, contestant-at-law (cf. id. s. v.).

Cat. *litigant*, contestant-at-law (cf. Labernia s. v.).

Port. *litigante*, fighter, contestant-at-law (cf. Moraes, s. v.).

Fr. *litigant, e*, contestant-at-law.
The *Dict. gén.* s. v. says that the form is used only as an adjective, but immediately gives an example taken from Godefroy, who recognizes its use as a substantive in the XIV century : *i. e. Quand ung des* litigans *a obtenu contre l'autre, par sentence diffinitive, condempnacion ou appoinctement du juge...*

lītĭgāre

Rhtr. Upper-Engadine *litiger* } to fight, to have a law-suit.
Lower-Engadine *litigiar* } (Cf. Pallioppi, s. v.)
E. g : Litiger *avaunt ils infidels.* I Cor. VI, 1.

It. *litigare, liticare, leticare*, to fight, to quarrel, to contest at law (cf. Tommaseo, s. v.). *E. g :* Proverb : *Il diavolo non* litiga *mai solo.*

Sard. *litigare*, to fight, to have a law-suit (cf. Spano, s. v.).

O. Sp. *lidiar, lidar*, to fight (cf. Salvá, s. v.), and *lediar* (cf. *Fuero Juzgo* p. 161 var. 13.).
P. C. 499 reads :

Lidiando *con moros enel campo.*
and *P. C.* 538 :
Con Alfonsso myo señor non querria lidiar.

Mod. Sp. *lidiar,* to fight. Used, also technically of bull-baiting (cf. Salvá, s. v.).
litigar, to contest at law, to quarrel (cf. id. s. v.).

Cat. *litigar,* to contest at law (cf. Labernia, s. v.).

Port. *lidar,* to fight, to battle (cf. Moraes, s. v.).
letigar, litigar, to fight, to contest at law (cf. id. s. v.).
Possibly the O. Sp. *lidar* and Port. *lidar* are to be considered as being of Romanic formation on the noun *lid, lide.* O. Sp. *lidia,* the action or effect of fighting, and the Port. *lida,* in the same sense are probably to be considered as verbal substantives to the respective verbs *lidiar* and *lidar.*

lītĭgātor - ōrem

It. *litigatore, litigatrice,* fighter, quarreler, contestant-at-law (cf. Tommaseo, s. v.).

O. Sp. *lidiador,* fighter.
P. C. 1322 :
Besaua uos las manos myo Çid lidiador.

Mod. Sp. *lidiador-a,* fighter
litigador, contestant-at-law } (cf. Salvá, s. v.).

Cat. *litigador-a,* contestant-at-law (cf. Labernia s. v.).

Port. *lidador,* fighter, warrior.

It is possible, of course, that these forms are to be considered as being of Romanic formation. The other languages of the group seem not to have preserved this type.

All the other derivatives of the stem līt- seem to offer *only* learned forms.

lōrīca-am

It. *lorica,* corselet (cf. Tommaseo, s. v.).

Sp. *loriga*, corselet of small overlapping steel scales (cf. Salvá, s. v.).

P. C. 578 reads :

Las lorigas *vestidas ꝛ çintas las espadas.*

Cat. *lorica*, hull of grains : seems to be used only as a botanical term (cf. Labernia, s. v.).

Port. *lorica*, *loriga*, scale-armor (cf. Moraes, s. v.).

The Sardinian form *lóriga*, because of both its accent and its meaning, seems to have nothing to do with the etymon in question.

lŭpa, am

Körting[2], 5740, explains French *loupe* (both as a disease and as a convex reading glass) as a learned form derived from lŭpam. It is difficult to see how such a derivation could be semantically acceptable. Hence it seems preferable to accept the decision of Thomas, in the *Dict. Gén.*, that the origine is still unknown. The Spanish *lupa* is a recent form and is probably borrowed direct from the French : it is used only in the sense of a reading glass. .

The Spanish *loba* (in the sense of the mound of earth thrown up by the plow between two furrows, and in the sense of the cape or gown worn by clergymen and military students) apparently has no known etymology that is satisfactory.

The Vulgar Latin transferred sense of lŭpam, whore, prostitute, vile woman, seems to have been lost in Spanish, or to have been transferred to the masculine form, to judge from the expression *casa del lobo*, brothel. Not only the Italian, but also the French (although Körting omits it) preserved this transferred meaning. In French, however, it has become somewhat obsolete, to judge by Thomas.

We may add then, to Körting[2] 5740, this other meaning for the French *louve*, and the Spanish form *loba*, she-wolf.

papāver

The Old Spanish form *papáver* is to be found in the *Libro de Alejandro*. 765 : (Rivad. vol. 57, p. 171.).

Mandó una grant manga de lienço aduzer,
De semiente de papauer *fizola bien encher,*
Mandó al chançeller las letras escreuer,
Embió a los griegos tales cosas dizer :

In this edition the form is considered to be learned, and this is the correct view. Hence we should not expect to find it treated in Körting. Since, however, he does treat the form, No. 5871, we may as well add the following forms :

O. Sp. *papáver*.
O. It. *papávere* : (the form seems no longer to be used).
Mod. It. *papávero*.
Sard. *papáveru*.

sensus, - um

Covarruvias under the form *sien* reads : " *Sien* y sienes, se dixeron a senibus, por ser los primeros cabellos de la cabeça que encanecen, y porque muestran el tiempo, y la edad, Lat. dicitur tempora ".

Phonetically sĕnem is satisfactory, but semantically the explanation leaves much to be desired, to say nothing of the change of gender.

Körting[2], 8577, reads :

" sĕgmĕn *n.*, abgeschnittenes Stück ; davon nach Diez 487 s. v., vielleicht span. *sien f.*, Schläfe ; Diez beruft sich darauf, dass auch *tempus*, weil es von der Wurzel *tem*, schneiden, herzuleiten sei, einen ähnlichen Bedeutungswandel aufweise. Nichtsdestoweniger bleibt die Ableitung mehr als fragwürdig ".

Diez himself offered the etymology only with diffidence and Körting seems to have done it justice.

Meyer-Lübke, *Gram. d. Rom. Sprachen*, Vol. I, pages 118-119, says :

« Span. *nieve*, portg. *neve*, gasc. Ariège *neu*, Couseran *ñeu*, pisan. *nieve*, tosk. *neve*, neben *neve*, span. *tieso* (*tensus*), *lliega*, *siembra* (*seminat*), *sien* (germ. *sinn*) erklären sich alle daraus, dass in den endungs-betonten Formen der zugehörigen Verba das *e* demjenigen von *venir acertar* 3. Sg. *viene acierta* gleich war ".

Granting the phonetics *i*, *ẽ* > *ẹ* > *ie* on the morphological grounds given by Meyer-Lübke, one still fails to see why one should go so far afield for the etymon.

Donadiu y Puignau under the word *sien* reads :

" Cada una de las partes laterales de la frente limitadas por la cola de la ceja, el nacimiento del pelo y las orejas .Pols. || prep. ant. Sin. Etim : — En la 1ª acep., del provenzal *sen*, deriv. del lat. sensus, sentido ".

This suggestion gives us the same phonetics as the etymon offered by Meyer-Lübke, and also the same semasiological development, while the point of contact (and hence possible influence) is much more obvious and the morphological influences much more likely to be in force since the etymon is in the same class of forms as those cited by Meyer-Lübke.

Germanic sporo

Körting, 7701, treats this etymon and we have only to add Old Spanish *espolon*, and the verb derived therefrom *espolonar*, *espolonear*. Cf. *P. C.* 596 :

Mando tornar la seña, a priessa espoloneauan.

It is interesting to note that, in the Modern Spanish, *espolon* in the sense of spur, (in the form of one long spike) has been replaced by *acicate*, except when applied to the spurs of a cock : and that the ordinary modern spur with a revolving rowel is called *espuela*.

*sŭpĕrcŭlānus, -um

This supposititious form, evolved by a confusion of sŭpĕranus and *sŭpĕrcŭlus seems to offer a satisfactory etymon for

the Old Spanish *sobeiano, sobejano,* which is attested in the *Poema del Cid,* verses 110, 653, 657, 837, 877, 988, 1775, 1796, 1853, 2272, 2482, and 2541. *Siete Partidas*; Ley 2, titulo 4, reads : " *Obras* sobejanas *y sin pro* ". In *El Conde Lucanor* : capit. 39 : we find " Sobejano *vale sobrado y demasiado* "; and Covarruvias reads : " *vocablo antiguo* ."

tangĕre

The Latin form tangĕre, to treat a subject, to touch or pluck a lyre, to make verses, has given the following Romanic forms.

Sard. *tanghere,* to touch (cf. Spano, s. v.).

It. *tangere,* to touch, occurs only in poetical usage (cf. Tommaseo, s. v.).

Prov. *tagne, tange* (Lim.), *tangi* (Rouerg.), to touch. Reflex, Verb. *se tagne* etc., to be related. (Cf. Mistral, s. v.)

O.Cat. *tányer, tágner,* to be fitting, to touch, to belong to. *tangir,* to play a musical instrument.

Modern Catalan seems to have retained the form only in *pertányer* and *pertányerse* (cf. Labernia s. v.).

O. Sp. *tangir,* to touch, to be related to, to play a musical instrument (cf. Salvá, s. v.).

O. Sp., Mod. Sp. *tañer,* to touch, to be related to, to play a musical instrument.

Cf. *P. C.* 286.

Tanen *las campanas en san Pero a clamor,*
and *P. C.* 318
En san Pero a matines tandra el buen abbat,
and again in 325
Tanen *a matines a vna priessa tan grand.*

In the first and third of these examples the form is writter with a single tilde in the MS., *tañe,* instead of *tañē* or *tañen,* but the tilde covers both the letters *-ne*

so that it was probably meant to do duty for both. In addition to these examples, we may mention the old proverb : *Quien las sabe las* tañe.

Port. *tangér*, to touch, to play an instrument, to be related to, to relate to (cf. Moraes, s. v.).

trā(ns)mōntānŭs, a, um,

Diez, Wörterbuch, 407, reads :

" Tramontana *norden, nordwind, nordstern (auch ins prov. span. franz. übergangen); von* transmontanus *über dem gebirge (den Alpen) befindlich, nach norden liegend* ".

From this it would seem as though Diez considered that the Italian form was the source from which the Provençal, Spanish, and French had borrowed their forms and in this opinion Körting, who refers to the above-given passage and quotes part of it (No. 9686), appears to agree, as do also Scheler and Littré for the French and Covarrubias for the Spanish. In view, however, of the Old-French form *tresmontaine*, and in view, too, of some of the derived meanings (such as the verb, used to indicate the setting of the sun, which certainly, from the standpoint of Italy even, could not set behind the Alps) it would seem better to consider most of the forms as deriving direct from the Latin. The only case in which this is impossible according to the regular laws of phonetics is the Modern-French *tramontane*, which owing to the survival of the *a* in the first and third syllables can be only learned, or borrowed from some language that kept *á* unchanged. Owing to the loss of *ns* in the first syllable it cannot be entirely learned, a fact which reduces us to the conclusion that it is a form borrowed from some other language of the group. Because of the presence of the Provençal form, it would seem more logical to borrow the French form from the nearer neighbor and not to go so far afield as Italy. The form

trā(ns)mōntānūs, a, um has given the following resultants in the different languages of the Romanic group.

Rhtr. *tramuntaun*, m., a German, he who lives beyond the mountains. Derived therefrom is the verb *tramuntar*, to climb over the mountains, and, in speaking of the sun, to set (cf. Ulrich, *Chrest.* s. v.).

It. *tramontana*, f., North, North-wind, North-Pole.
tramontano, m., North-wind.
Derived from these forms is the verb *tramontare*, to set, in speaking of the sun, moon, or stars. The infinitive form is also used as a substantive in the sense ' sunset '. *Tramonto*, m., verbal substantive of the preceding verb, is used in speaking of the decline of the sun, or figuratively of the decline of life etc. (cf. Rigutini-Bulle, s. v.).

Sard. *tramontana*, *tramontanu*, *tramontare*,, and *tramonto*, in the same senses as the Italian forms (cf. Spano, s. v.).

O. Fr. *tresmontaine*, *tresmontane*, f., North, North-wind, North-Star (cf. Scheler, s. v. *tramontane*).
tresmontain, m., one who lives beyond the mountains.

Mod. Fr. *tramontane*, f., North-Star, North-wind, North (cf. Littré, s. v.) [1].

O. Prov. *tramontana*, f., Polar-Star (cf. Appel, *Chrest*, s. v.).

Mod. Prov. *tremountan*, *tremountano*, *tramountano*, *tremountaino*, the verb *tremounta*, *tramounta*, and the verbal substantive *tremount*, *tramount*, *tramounto*, as in French (cf. Mistral, s. v.).

Cat. *tramontá*, *na*, adj., that which is across the mountains.
tramontana, f., North, Nord-wind, and, metaphorically, vanity, pride. Derived therefrom is the verb *tramontar*,

1. The *Dict. Gén.* does not recognize the Mod. Fr. *tramontain*, cited by Körting [2] 9674, * trāmōntānus, a, um.

to pass over the mountains, and, in speaking of the sun, to set (cf. Labernia, s. v.).

O.Sp., Mod.Sp. *tramontana*, f., North (Cf. Lope de Vega, *Novelas : La Desdicha por la honra*), North-wind (cf. Salvá, s. v.), and, in a figurative sense, '*vanidad, soberbia, altivez ó pompa*' (cf. Donadiu y Puignau, s. v. *tramontano-a*).

tramontano, a, adj., that which is across the mountains. Derived therefrom is the verb *tramontar*, to go over the mountains, in relation to the district in which or of which one is speaking, and is particulary used of the setting of the sun. *Tramontar* is used also in the sense to prepare to escape, and as a reflexive *tramontarse*, to escape (cf. Salvá, s. v.).

Port. *tramontana*, f., North-wind, North.

tramontano, a, adj., northern.

Derived therefrom, the verb *tramontar*, to set, speaking of the sun (cf. Moraes, s. v.),

John D. Fitz-Gerald.

TOPONYMIA ARABE
DE PORTUGAL

I. — ALGUMAS ETYMOLOGIAS ARABES DE PORTUGAL

O ultimo, e cremos que unico, trabalho que entre nós se publicou sobre este assumpto, foram os *Vestigios da lingoa arabica em Portugal*, por João de Sousa, do fim do seculo XVIII (1789), e segunda edição, de 1830, por Santo Antonio Moura. Antes d'elle, occuparam-se da materia o Pe Cardoso e o Pe Carvalho da Costa, nas suas volumosas chorographias, mas só de passagem merecem que nos refirâmos a elles[1].

Em 1854 publicou o sr. Hammer-Purgstall, nas Actas das sessões da Academia de Vienna, uma extensa lista de 833 nomes

---

1. Pe Antonio Carvalho da Costa, *Chorographia portuguesa*, Lisboa 1706-1712; Pe Cardoso, *Diccionario geographico de Portugal*, Lisboa 1747-1751. Os annos da sua publicação e a cathegoria social dos auctores explica em grande parte tantos erros. Já João de Sousa não tem a mesma desculpa, porque a sua « Explicação preliminar » (pp. XII-XVII) e introducção à sua « Grammatica arabica », como a relativa correcção do vocabulario commum, faziam esperar melhor. A segunda edição, de Santo Antonio Moura, muito poucas alterações traz; Moura não tem desculpa em ter acceitado as disparatadas etymologias de Cardoso e Carvalho, porque elle trabalha sobre obra feita, e quarenta annos depois.

de localidades de Hespanha arabes[1]. Comprehende, alem dos nomes propriamente arabes, todos os outros que o autor pôde colher, quer em escriptores arabes, quer christãos, sobretudo Edrici e Casiri; mas deixa a desejar como critica, e é muito incompleta: o itra cousa não seria para esperar, depois do catalogo completo de vocabulos communs que elle publicou e Engelmann criticou severamente. Dos nomes arabes dá às vezes a significação, e em nota a forma arabe, como de quasi todos os outros, e a fonte respectiva. Dá muitas etymologias erradas, por ex. *Alcira*, de الغيرة; *Calahorra*, de قلعة حرة; *Guadalete*, de وادي اللكّة. A maior parte dos nomes não arabes de Portugal (arabes não encontrámos nenhum) não tem a forma arabe: *Evora*, *Guadiana*, *Lisboa*, *Tejo*, mas: *Santarem*, *Beja*, e *Silves*. Este trabalho não nos foi, pois, de nenhum auxilio; o seu valor é nulho.

João de Sousa, na maioria das suas etymologias limitou-se a copiar as dos auctores acima citados. O seu trabalho é sobretudo de termos communs, mas o auctor entendeu accrescentar-lhe tambem termos do onomastico. A primeira parte foi julgada por Engelmann e Dozy, e para estes é superior aos da mesma natureza que se tinham feito noutros paises, ainda que muito deficiente e imperfeito[2]. A segunda é a mais fraca do Glossario por isso que é tambem mais difficil. As etymologias que elle tirou

1. Hammer-Purgstall, *Uber die arabische Geographie von Spanien*, nas *Sitzungsberichte der phil.-hist. Classe d. k. Akademie der Wissenschaften*, Bd. XIV, 2. Heft, 1854, pp. 363-424, mas especialmente de pp. 377-424.

Acerca do vocabulario hespanhol derivado do arabe, que elle publicou neste mesmo anno, emendando ou pretendendo emendar Marina, cf. Engelmann e Dozy, *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, pp. 4-9.

Fallando de João de Sousa diz H. Purgstall com razão: « João de Sousa nas suas etymologias arabes foi longe, como Marina, na arbitrariedade ». Infelizmente outro tanto poderemos dizer hoje d'este critico.

2. *Glossaire*, p. 10.

do P^e Cardoso e do P^e Carvalho são justamente as mais fracas, e muitas vezes ridiculas.

Citaremos algumas d'ellas, como exemplificação do abuso que se faz com a approximação de sons : *Alcainça* القى النساء « o encontro das mulheres » ; *Alcobaça*, الكباش « os carneiros, foi assim chamada pelos muitos outeiros que a coroam »; *Tamarmá*, تمر ماء « agua da tamara, isto é agua doce » ; *Carnide*, قرنية « vizinha de outra provoação » ; *Carnaxide* قرن الشاة « ponta ou corno da ovelha » (!) Estas e outras etymologias são adoptadas como boas em mais de um escriptor. Assim Herculano acceitou a de *Tamarmá* [1], e mais modernamente o sr. Z. Brandão [2]. Herculano acceitou egualmente *Ourique*, porque a forma dos Chronicons, Oric, tem feição arabe [3] ; e Pinho Leal dá-as todas, ou quasi todas, como cousa assente e indiscutivel, pois nem mesmo cita o auctor d'onde as tirou [4]. Claro está que não as podemos explicar, e porventura a maioria d'ellas o não será pelo arabe ; mas não são taes significações, nem taes explicações, satisfactorias. Muitas das etymologias de toponymia têem na conveniencia do significado e condições da localidade um alto grau de plausibilidade, e não necessitam grandes explicações; mas, todas as vezes que fôr possivel, far-se-ha a historia da palavra, e dar-se-ha conta das formas intermedias que o nome tomou ; para esse estudo a consulta dos velhos documentos é importantissima, e decisiva muitas vezes : infelizmente, para a parte sul de Portugal, estes são raros, e de data relativamente recente, isto é depois da reconquista neo-christã.

Para constituir a toponymia arabe fôram precisos, alem d'isso, textos arabes em abundancia, que comprovassem as etymologias adduzidas, alliadas a uma perspicacia, prudencia e conhecimentos

1. *Histoire de Portugal*, I, p. 367.
2. *Monumentos e Lendas de Santarem*, p. 521.
3. *Historia*, I, p. 482.
4. *Portugal antigo e moderno*.

glottologicos, que nem a epoca permittia, nem o homem podia ter. Ora não só esses textos escasseavam no tempo de Sousa, mas os que o auctor podia haver não se serviu d'elles, de modo que tal trabalho resultou nesta parte muito imperfeito. Para a terminologia commum suppria-se até certo ponto esta falta pela boa applicação dos principios phoneticos e conveniencia de significações, mas já não assim com os termos do onomastico, e por isso as de João de Sousa são na quasi totalidade erroneas. Evidentemente nunca poderemos haver tantos textos arabes quantos seriam precisos para estabelecer as origens da nossa toponymia, porque elles são rarissimos para a parte do territorio que depois foi Portugal: mas na falta de taes elementos ha ainda o recurso, em extremo precioso, para as partes onde o dominio muçulmano foi mais intenso e mais raizes deixou [1], e onde o seu estudo pode ser mais bem documentado. Os estudos, pois, que nesse sentido se fizerem em Hespanha, bem como no norte d'Africa, e em geral todo o mundo muçulmano, hão de lançar grande luz, e permittir estabelecer factos que, de outro modo, não serão mais do que etymologias de nenhum valor. Infelizmente taes estudos não existem, a não ser na forma fragmentar e incidental, sobretudo nas chorographias d'aquelles differentes paises; trabalho systematico não conhecemos nenhum [2].

Na toponymia arabe da Peninsula temos de considerar duas cathegorias de vocabulos: *a*) os vocabulos de origens varias, peninsulares, que passando pela fieira do arabe, por elle se hão de explicar; *b*) os vocabulos puramente arabes ou introduzidos pelos arabes.

---

1. Entre nòs só ao sul do Tejo, e em volta dos grandes centros, como Lisboa, Santarem, etc., deixou mais vestigios.

2. Simonet no seu *Glosario* falla de um *Ensayo sobre la geografia arábigo-española*, do mesmo auctor, mas que nunca foi publicado, nem sabemos que plano tinha. O sr. E. Saavedra disse-nos por carta que o ms. está em poder dos herdeiros de Simonet.

Os antigos nomes geographicos, que os arabes encontraram na nova conquista, soffreram na sua boca algumas modificações de adaptação, que, em regra, não são profundas; Dozy[1] e Simonet[2] estudaram as principaes. A forma que os arabes deram a esses nomes é o intermediario que explica a forma christã posterior; e o arabe com o seu systema vocaliso indistincto, fraco, pouco estavel, explica, na maioria dos casos, como o systema vocalico latino se encontra bastante alterado na forma neo-christã. O vocabulario propriamente arabe soffreu as mesmas modificações que o latino, mas não com a mesma regularidade; assim o *n* intervocalico nem sempre desappareceu, e outro tanto succedeu com o *l*[3].

a) Os nomes geographicos soffreram uma alteração terminal importante: as terminações latinas *u* (*m*), *e* (*m*), *i* (*m*) e *o* do nominativo (de alguns nomes), estão representadas em arabe por *a*. E' assim que a forma actual d'um grande numero d'esses nomes só se explica pela forma intermedia arabe: *Sevilla*, اشبيلية Ixbilia, de Hispali[4]; *Játiva*, شاطبة, de Saetabi-; *Mertola*, مارتلة, de Myrtili-; *Beja*, باجة, de Pace-(Julia-); *Lisboa*, لشبونة ou لشبونة, Luxbona ou Uxbona, de Olisipone-; *Tejo*, تاجه, de Tagu- (-o-); *Tanger*, طنجة, Tanja, de Tingi-; *Ceuta*, سبتة, Cebta, de Septu-(-o-); *Estepa* (ou *Teba*), استبة, de Ostippo.

Cacella está nos mesmos casos, mas a transformação foi mais profunda. A' primeira vista, ninguem reconhecerá nella a palavra latina Castellum, que ficou, como designação locativa, nos paises latinos, *Castello* em Portugal e Italia, *Castillo* em Hespanha, *Château* e *Châtel* em França e paises de lingua francesa.

1. *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le moyen âge*. I, pp. 297-299.
2. *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*, pp. CCXV-VIII.
3. Jules Cornu, *Die portugiesische Sprache*, p. 39, § 126; p. 43, § 131.
4. Damos os nomes desprovidos da desinencia casual.

Segundo a lei estabelecida acima, a Castell*u*- (-*o*-) corresponde na forma arabe Castell*a*, e assim se encontra escripto o nome de localidade do Algarve, que hoje se chama *Cacella*, قسطلّة[1], forma antiga *Cazala*[2]. Em Hespanha ha varias localidades assim chamadas nos escriptores arabes : Almacarí, na provincia de Jaén[3]; Ibne Saíde falla de uma aldea d'este nome, قرية قسطلة, na região de Algeciras[4]; Iacute falla de outra[5]; Almocadací falla de outra, perto de Arjona[6]; hoje ha varias povoações com o nome de *Cazala* em Hespanha[7]. Cf. o nome antigo de *Cacella*, *Cazala*. O grupo arabe *st* deu *z* (*ç*) en hespanhol, *ç* (*s*) em português[8]. Cf. *Écija*, em arabe استجة, *Açtija*, de Astigi-, mas tambem اسجة, que é já a forma hespanhola[9]; *Baza* بسطة, Basta, de Basti-; *Cazlona*, قسطلونة, Castulona, de Castulone-; *Saragoça* (*Zaragoza*) سرقسطة, Çaracosta, de Caesaraugusta-. No vocabulario commum deu-se egual transformação : مستعرب, mostarabe, *mozarabe*, forma antiga *moçaraves*; اسطوان istuane, saguão, hesp. *azaguan* e *zaguan*[10]. Tambem assim nas palavras arabisadas : القصر, *alcacer*, de castrum ou κάστρον.

b) Em virtude do imala *ā* ou *ă*, em contrario do que succedia no Oriente, pronunciava-se *e* ou *i* no arabe da Peninsula, particularidade ainda hoje subsistente nos dialectos marroquino, arge-

1. Edrící, *Description de l'Afrique et de l'Espagne* (ed. Gœje e Dozy), p. ١٧٩ e 217.
2. Brandão, *Monarchia lusitana*, IV, p. 532.
3. *Analectes sur l'histoire et la littérature des Arabes d'Espagne*, II, p. ١٥٣.
4. Fol. 168 do exemplar de Madrid.
5. *Geographisches Wörterbuch* (ed. Wüstenfeld), IV, p. 95.
6. Goeje, *Bibliotheca geographorum arabicorum*, III, p. 233.
7. Cf. em Madoz, *Diccionario geográfico*, e *Nuevo nomenclator de España*.
8. Dozy, *Glossaire*, p. 23.
9. Edrící, *Description*, p. ٢٥٧.
10. Dozy, *Glossaire*, p. 23; Eguílaz, *Glosario de las palabras españolas de origen oriental*, p. XXI.

lino e tunisino : فاس, *Fez* ; مكناسة, *Mequinez* ; سجلماسة, *Segelmeça* ; باجة, *Beja* : por Fãs, Mequinãça, Segelmãça, Bãja.

c) Os nomes proprios peninsulares perderam a primeira syllaba, se formada por uma vogal : Italica, é طالقة, Talica, perto de Sevilha; Ilerda, لاردة, *Lerida*; Emerita, ماردة, *Merida* ; Arunda, رندة, *Ronda* ; Olisipo, لشبونة, *Lisboa* (mas tambem اشبونة, Uxbona). Outro tanto succedeu aos nomes arabes ou arabisados : اشبيلية, Ixbilia (pron, Ixebilia), *Sevilha* ; ابليش, Ibelix, *Velez* (Malaga) ; افراغة, Afraga, *Fraga* ; اغرناطة, Agarnata, *Granada* ; اسفى, Açafi, *Safim* ; العليا, Alolié, *Loulé* ; *Boabdil*, *Baaudil* nas capitulações de Granada, por Abú Abdallah, ultimo rei mouro de Granada ; *Budenes* بودانس, por Abú Denes, *Alcacer do Sal*, em Abulfeda[1]. Hoje dá-se o mesmo phenomeno nos dialectos marroquino e argelino : *Sidi Brahim* por Sidi Ibrahim ; *Bu Ziane*, *Bu Sife* por Abú Ziane, Abú Sife.

Estas leis phoneticas já dão conta de muitas modificações que apresentam os termos do onomastico neo-christão. Accrescentaremos uma outra que, ainda que menos geral, é egualmente interessante, a mudança do *g* em *j* : é ella que explica a forma portuguesa, hespanhola e francesa de *Tejo*[2], *Tajo* e *Tage* (provinda da anterior) : em latim Tagus, italiano *Tago*. Cf. em francês *joie* < gaudia ; *forge* < faurga < fabrica, etc. No vocabulario commum ha alguns casos d'estes : *galanga* خلنجان, calanjane ; *almagama*, المجامع, almajama ; *moganga*, المغنج (formado sobre غنج), almoganja[3]. No onomastico poucos ha tambem. A Gallaecia era para os arabes جليكية, Jalequia, mas a reconquista não deixou prevalecer esta forma ; gallaicos é الجلالكة, aljalélaca[4] ; Turga-

1. Reinaud, *Géographie d'Aboulféda*, p. 169.

2. Explica-se esta forma por *Tagius, por analogia com Minius e Durius ; mas Tagius devia dar *Taio*, como Pelagius deu *Pelaio*, *Paio*.

3. Dozy, *Glossaire*, p. 17.

4. Por ex. Almacarí, *Analectes*, I, p. 218 ; Dozy, *Recherches*, I, pp. 99 e XIV.

lium é em arabe ترجاله, hoje *Trujillo*[1]; Urganone- é ارجونة, *Arjona*, provincia de Jaen[2]; Pace- (pron. Paque) é باجة, *Beja*. Vocabulos latinos, gregos, persas, turcos e berberes dão-nos alguns exemplos. Os arabes não possuiam o som *g* latino, grego, persa, turco e berbere, porque o *g* arabe غ é muito mais guttural; na impossibilidade, pois, de representar, por meio do seu alphabeto, esse som, optaram as mais das vezes por غ ou ق (ك), algumas vezes, porem, representam-no pela palatal ج, *j*. Assim: πύργος, البرج, *Alvorge*; μεγίστη, المجستي, *almagesto*; narguila, نارجيلة, *narjila*; *Azenegues*, *Zanagas*, الصناجة, Sanaja; *Figuigue*, فجيج, Fijije; *xadrez*, شطرنج, xatranje, de xaturanga. Os normandos que pirateavam nas costas da Peninsula e Marrocos eram chamados المجوس, Almajuz, *Magos*, isto é pagãos, visto que adoravam o fogo. O gigante *Golias* é nos escriptores arabes جالوت, Jalute; *Gog* e *Magog* são ياجوج e ماجوج, Jajuje e Majuje. O phenomeno inverso (ج = *g*) dá-se em certas linguas que se escrevem com o alphabeto arabe e com o dialecto do Egypto: جندرينة, gondarina (*andorinha*, lat. hirundo)[3]; جيزة, é *Guiza*; مسجد, é mesguida, *mesquita*; ترجمان, é, em francês, *drogman*.

A esta primeira serie pertencem tambem os nomes latinos communs tornados proprios, e que receberam o artigo, assim: *Almoster*, em Hespanha *Almonaster*, prov. de Badajoz, do latim monasterii[4]; *Arruda*, الروطة, arruta, em França *Rue* (Somme), do lat. ruta; *Albuñol*, em Hespanha, do lat. vineola[5], cf. o port. *Avinhó*; *Almonte* e *Alpuente* em Hespanha, e *Alpontel* em Portugal; *Asseca*, em Hespanha *Aceca*, do lat. (villa) sicca. A

1. Hübner, *Corpus inscriptionum latinarum*, II, p. 74; Edrici, *Description*, pp. 176 e 177.
2. *Id.*, *ibid.*, p. 294; Iacute, *Geogr. Wörterb.* I, p. 195.
3. Simonet, *Glosario*.
4. Leite de Vasconcellos, *Revue hispanique*, II, 1895, p. 118.
5. Simonet, *Glosario*, p. CCXXV.

etymologia de *Asseca* não parece offerecer duvida; é a mesma palavra que está em *Rio Seco*, mas na forma femenina, pois é uma abreviação de « villa sicca ». Nos *Diplomata et Chartae*[1], ha uma « serra sicca », em Leges[2] « villa sicca », anno de 1200. Para o anno de 1166, ha um privilegio de D. Affonso VIII, concedendo a Pedro Rodriguez de Azàfra, a villa de Mocejón, « in toletano territorio, que est etiam iusta villa seca ». Para o anno de 1176, o mesmo soberano concedeu á ordem de Calatrava a villa de Aceca « que est sita super ripam Tagi in termino Toleti ». Num documento de 1185 tem a forma *Ceca*; noutro de 1172 a de *Azeca*. Para o anno de 1223, ha uma doação da herdade de *Aceca*, aldea de Guadalfaiara (Guadalajara)[3]. Foi mandada povoar por D. Affonso VI em 1102, o qual lhe deu foral; é hoje um despovoado.

Assim, pois, o facto de certos nomes serem precedidos do artigo arabe não indica necessariamente uma origem arabe; mas, como bem se comprehende, só os nomes de significação commun se prefixaram esse elemento, como qualquer nome arabe da mesma natureza.

Alguns nomes proprios de rios receberam a prefixação da palavra arabe واد (por وادى, classico : rio) Ode, Guade, que temos em *Guadiana* (antes *Odiana*), *Odivellas*, *Odeleite*, *Odelouca*, *Odeseixe*, *Odemira*, *Odiaxere*, *Odiaz*. Em Hespanha muitos outros nomes estão neste caso : *Jabalquinto* جبل, monte + Quinto; *Gibralfaro* جبل + faro; *Guadix*, واد آس, rio de Acci.

Entre os termos da segunda serie podemos estabelecer tres classes differentes : 1) os nomes geographicos de paises muçulmanos, transplantados provavelmente por individuos provenien-

1. *Portugaliae monumenta historica*, pp. 482, 496, 546. 547, 549, 551. Era no termo de Arouca.

2. Pagina 514. Cf. *Diplomata*, p. 270.

3. *Boletin de la R. Academia de la Historia*, t. XXXV, 1899, pp. 10, 11, 97, 98, 99, 108; *Colección de fueros y cartas pueblas de España*, p. 2.

tes dessas localidades; 2) os nomes de pessoas convertidos em nomes geographicos; 3) os nomes communs, tornados nomes proprios de povoações.

A' primeira classe pertencem entre outros os seguintes: *Tunis*, Algarve, no تونس, capital da Tunisia; *Ourem* (*Villa nova de*), وهران, cidade da Argelia, *Oran*; *Meca* (*Santa Quiteria de*) مكّة, cidade santa dos muçulmanos, na Arabia[1]; *Marrocos* (*quinta de*) مرّاكش, cidade de Marrocos; *Alquerubim*, logar do concelho de Albergaria a Velha, *Aveiro*, القيروان [*Al*] *Kairouan*, cidade da Tunisia, a Meca do occidente: num documento de 1090, tem a forma *Alcorovim*, com a applicação do imala (ã = e, i)[2]; *Mequinenza*, cidade perto de Lerida, Hespanha, مكناسة, cidade de Marrocos.

A' segunda classe pertencem os seguintes, os quaes, ainda que não tenhamos referencias especiaes e directas para elles, são altamente possiveis: *Mamede* (serra e povoação de S.), de Mafamede, forma de محمّد, Mohámede, que tambem tem a forma Mafoma; *Mafamude* محمود Mahmude, da mesma raiz que محمّد, que acabamos de dar; *Soeima*, povoação de Trás os Montes, de Soleima, Çoleima, forma peninsular e vulgar por Soleimão, سليمان, que explicaremos em breve, quando tivermos de fallar de Faro; *Marvão* deve ser مروان, Maruane, nome proprio de homem muito vulgar em arabe; *Fatima*, فاطمة, nome de mulher (Villa Nova de Ourem); *Murça*, موسى, Muça, nome proprio, entre os hebreus, Moysés: formas antigas *Musa*, *Muza* e *Muça*[3]; *Albarracin*, ابن رزين, Ibne Razine, na provincia de Teruel, Hespanha, de que fallaremos em breve.

1. Pode comtudo ser outra a origem d'este nome. Assim o nome do rio e cidade de Beca, بكّة, junto do qual se travou a batalha a que se chama do Guadalete, conservou-se na forma *Meca* (Altos de), perto do cabo Trafalgar. Dozy, *Recherches*, I, p. 307; Saavedra, *La geografia del Edrisi*, p. 12.

2. *Annuario da Universidade de Coimbra*, 1900-1901, p. 175.

3. *Portugaliae monumenta historica*, Leges I, pp. 600, 601, 710.

A ultima classe d'estes nomes é a mais geral; resultam das condições do solo, flora, templos, etc., e tambem podem ser acceitos sem grandes explicações, se se encontram essas condições realisadas. Assim, entre outros, os seguintes :

Alafões, الاخوان, Alahuene[1], « os dois irmãos », nome dado a dois castellos fronteiros, perto de Vizeu. Assim tambem na margem direita do Rheno ha dois castellos *Liebenstein* e *Sternberg*, perto de Caub, a que chamam *Die Brüder*[2]. Na provincia de Sevilha ha uma povoação com o nome de *Dos Hermanos*, como perto de Tremecem havia uma fonte e monte com o nome الصخرتان, Açahratane, « os dois penedos[3] ». A sua forma mais antiga é *Alahobeines*, e depois *Alahoen*, *Alahouen*, *Alohoeis*, *Alafoeis*[4].

Albufeira, البحيرة.

Alcaide, القائد.

Alcainça, الكنيسة, Alcaniça, a Egreja. Cf. *Egreja* e *Grijó*, povoações; *Mesquita*, مسجد, serra do Baixo Alemtejo. A etymologia de Cardoso, que é a dada por João de Sousa, القى النساء, « o encontro das mulheres », é ridicula e inexacta. A forma portuguesa explica-se perfeitamente com a passagem do *n* intervocalico a resonancia nasal, que é muito vulgar em português, ex. *painço* < panitium; *benzer*, *bento*; *arrepender-se*; *pertencer*; *cinza*, hesp. *ceniza*[5]. Junto ao cabo de S. Vicente havia, no tempo dos mouros, uma caniça

1. Nas nossas transcripções dos nomes arabes, servimo-nos do alphabeto português e dos signaes nelle usados. Como porem não ha signal para o خ, que é o *j* hespanhol e o *ch* allemão, representamo-lo por *h*, d'accordo com as decisões do Congresso de Genebra, de 1894. Tambem se costuma representar por *kh*. A terminação-*ne* representa a pronuncia portuguesa do *n* arabe.

2. Dozy, *Scriptorum arabum loci de Abbadidis*, II, p. 7; *Histoire des musulmans d'Espagne*, IV, p. 12.

3. Edrici, *Description*, p. ٨٥.

4. *Annuario da Universidade*, 1900-1901, p. 170, anno de 1030; *Port. mon. hist.*, Diplomata, pp. 460, 520, 525, 549.

5. Cornu, *Die portugiesische Sprache*, p. 38, § 123.

do Corvo[1]; e no seculo X havia no norte de Portugal uma « villa » *Alquinitia* ou *Alkinitia*[2]. Tambem ficou na forma originaria *Alcaniça* (sitio e quinta, Almada). Cf. *Alcañices*, em Zamora, Hespanha, que é a mesma palavra : forma antiga *Alcannizas*[3]. Outros nomes ficaram, affins d'este : *Arrabida*, *Azoia* e *Rebate* : cf. *Almoster*, de que já fallámos.

Alcains, concelho de Castello Branco, e *Alcañiz*, villa da provincia de Teruel, Hespanha, parecem ter a mesma origem que o nome precedente, mas da forma plural الكنائس, Alcanaiç > Alcainç > Alcainz, hoje *Alcains*. Cf. المساجد, Almaçájide, as mesquitas, nome arabe de *Sanlúcar*, perto de Cádiz[4].

Alcalá, القلعة, « o castello », perto de Evora. *Alcalar*, sitio proximo da Mexilhoeira Grande, concelho de Villa Nova de Portinão, é a mesma palavra. Em Hespanha ha muitas povoações com este nome. *Alcolea*, diminutivo do precedente, é القليعة, « o castellinho » ; é nome de varias povoações de Hespanha. Cf. *El Golea*, cidade do Sahará argelino.

Alcantara, القنطرة, « a ponte », povoações de Portugal e Hespanha. Cf. *Alcoentre*.

Alcaria, القرية, pequena povoação como aldeia. Cf. الضيعة, *aldeia*.

Alcoentre, القنيطرة « a ponte pequena », diminutivo de *Alcantara*. A forma correcta seria Alcoentra, de Alconeitra, Alconêtra (Cf. *Alcocer* القصير, cidade do Egypto), com a mudança do *n* intervocalico em resonancia nasal, como *Alcainça* de *Alcaniça*. Cf. *Tanger*, de Tanja ; *Chaves*, de Chavias (Aquas Flavias)[5] ; *Alcañices*, de Alcaniças, forma antiga *Alcannizas*. Phenomeno

1. Edrici, *ibid.*, p. 218.
2. *Port. mon. hist.*, Diplomata, pp. 21 e 102.
3. *Cortes de León y de Castilla*, II, p. 25 ; Acenheiro, *Ineditos*, V, p. 95 : Allcanizes.
4. Edrici, *Description*, p. 214.
5. *Port. mon. hist.*, Leges I, p. 686.

inverso, *a* por *e* : *Mohameta*[1] e Mafoma; *Almada*, por Almádene, forma antiga *Almadana* > *Almadaa* > *Almada* ; outra povoação do mesmo nome no Algarve é *Almadena*. Edricí falla de uma قنيطرة مَحْمُود, Alcoentra Mafamude, que Saavedra julga ser a ponte de Abrantes, ou villa velha de Ródão[2].

Alfama, الحمّة, alhama. A etymologia que João de Sousa dá para *Alfama*, bairro de Lisboa, da parte moura da cidade, é falsa (الحمى, o refugio); na segunda edição, Moura já dá a verdadeira الحمّة, « fonte thermica », mas nada mais accrescenta[3]. Daremos dois trechos de Edricí, que a justificam plenamente. Descrevendo Lisboa, o geographo arabe diz : « No centro da cidade ha nascentes de agua quente, d'inverno como de verão[4] ». E'a propria palavra الحمّة, no plural, de que usa Edricí; e é bem sabida de todos a existencia ainda das mesmas thermas com o nome de *Alcaçarias* (do Duque e de Dona Clara). Existem em Hespanha varias localidades com este nome, mas na forma *Alhama*, assim nas provincias de Granada, Murcia e Saragoça (perto de Calatayud). A que fica perto de Pechina, no norte de Almeria, é importante para o nosso proposito. Diz d'ella Edricí : « A seis milhas de Pechina está Alhama, castello situado no alto d'uma montanha. Os viajantes contam, em longinquas paragens, que não ha no mundo outro de tão solida construcção, e que em nenhum outro lugar as aguas thermaes (pl. de الحمّة) tem o mesmo grau de calor. De todas as partes vêem doentes e permanecem alli até

1. *Lusiadas*, III, 89.
2. Edricí, *Description*, p. 229; *La geografia del Edrisí*, p. 55.
3. O sr. Vieira da Silva, *A cerca moura de Lisboa*, na *Revista d'Engenheria militar*, 1899, p. 301, fiado em Mendes Leal, *Monumentos nacionaes*, p. 178, diz ser a palavra arabe *Aljama* (lea-se *Aljamá*), o que é inadmissivel, por causa do *j* e da accentuação, e mesmo a significação (casa consistorial) tambem não é muito propria. A de João de Sousa é tirada de Viterbo, e a de Mendes Leal de Bergança (no mesmo Viterbo). *Elucidario*, I, p. 54 (ed. de 1867).
4. Edricí, *Description*. p. 223.

que se sintam alliviados dos seus males ou completamente curados[1] ». Em Africa, entre outras povoações do mesmo nome, havia uma no Egypto[2], e uma oura no país de Jeride (país das palmeiras, sul de Constantina), « cujas aguas provêem todas de uma fonte thermal muito quente; e no Sahará outra com o nome Hama Matmata, حمة مطماطة, que tem uma fonte abundante de agua muito quente[3] ».

Alfofa, الخوخة, alhauha « bandeira (d'uma janella), e beco, travessa ». Era nome de uma porta da cerca moura de Lisboa; e باب الخوخة significa « porta que deita para um beco ou travessa[4] ».

Aljezur, الجزيرة, aljazira « a ilha ». Em Acenheiro *Aljazura* e *Aljazul*[5]. *Leziria* ou *Lezirias* são a mesma palavra; os ferteis terrenos do Riba Tejo receberam este nome pelas innumeras ilhas que os canaes do Tejo ahi formam. *Leziria* e um nome muito vulgar em Portugal para designar varios logares, casaes e quintas, nos districtos de Leiria, Lisboa, Coimbra, Guarda, Santarem, Aveiro e Faro. Forma antiga é *Lezira* ou *Lizira*[6] que mais se approxima da origem. Cf. em Hespanha *Algeciras*[7] e *Alcira*, que são a mesma palavra; a primeira é الجزيرة (الخضراء) « a ilha (verde) » a segunda é الجزيرة (جزيرة فنقر); na Argelia, *Argel* é الجزائر « as ilhas », em francês *Alger*.

Almada, المعدن « a mina », ou melhor « logar onde uma cousa se encontra em abundancia ». Edricí falla de Almada nos seguintes termos : « Lisboa tem em frente d'ella, na margem opposta, o forte d'Almada, assim chamada porque effectivamente o mar

1. *Id.*, *ibid.*, p. 245.
2. Jacute, *Geogr. Wörterb.*, II, p. 341.
3. Kremer, *Description de l'Afrique*, pp. 33 e 36-37.
4. Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*.
5 *Ineditos*, V, p. 84.
6. J. P. Ribeiro, *Dissertações chronologicas*, I, p. 262, anno de 1222; pp. 295-7, anno de 1305.
7. Azurara diz : *as Algeciras*. *Ineditos*, V, pp. 167, 169 e 171.

vem lançar na sua praia palhetas d'ouro. Durante o inverno os habitantes do sitio vêem junto do forte em pesquiza d'este metal, e occupam-se nisso durante a estação invernosa. E' um facto curioso que nós proprio presenciámos [1]. » Já Plinio dissera : « O Tejo é celebre pelas areias de ouro [2]. » Em Hespanha ha varias povoações d'este nome, *Almadén* e *Almadanejos;* em Marrocos, entre Marrocos e Fez, cita-se uma no Cartaz [3].

A povoação do Algarve chamada *Almadena* deve ter a mesma origem ; o antigo nome de *Almada*, perto de Lisboa, foi *Almadana* > *Almadaa* > *Almada*, que confirma a nossa supposição [4]. Quando o Algarve foi reconquistado, já se fizera a evolução do *n* intervocalico no português; alem d'isso o vocabulario arabe é neste respeito menos regular que o latino. A etymologia de João de Sousa é pouco provavel المادنة « torre ou logar do pregão ».

Almargem, المرج « o prado », em Portugal e Hespanha.

Almedina, المدينة « a cidade » : nome de uma porta de Lisboa e Coimbra; em Hespanha *Medina del Campo*, *Medinaceli*, etc.; na Arabia, *Medina*. No julgado de Aguiar de Sousa havia um logar de *Almedina* [5] : deve ser synonima de « aldeia » ou « alcaria ».

Almeida, المائدة « a mesa », ou tambem « outeiro ». Em Abulfeda ha um castello da mesa, حصن المائدة, o qual se chamou assim por causa da mesa de Salomão que Tárique tomou na occasião da conquista de Toledo [6]. Ficava na serra Guadarrama, perto d'aquella cidade. Edrici falla tambem d'ella, mas diz que foi encontrada em Toledo, e estava no seu tempo em Roma [7]. E'

1. Edrici, *Description*, p. 223.
2. *Historia naturalis*, l. IV, c. XXII.
3. Tornberg, *Annales regum Mauritaniae*, p. ١٢٧.
4. *Port. mon. hist.*, Leges I, pp. 396 e 476 ; Scriptores, pp. 2 e 20.
5. *Corpus codicum latinorum et portugalensium*, p. 165. Porto 1899.
6. P. ١٧٥,
7. P. 228. Cf. Almacarí, I, p. ١٧٢ : *Ackbar majmúa*, ed. Lafuente Alcántara, pp. 27 e 245-6.

provavel que a nossa villa de *Almeida* recebesse o seu nome d'esta mesa, ou antes da sua significação de « outeiro ». *Outeiro* é tambem um nome muito vulgar no nosso onomastico. Havia na serra de Cordova um desfiladeiro com este nome في المائدة[1]; na provincia de Zamora, Hespanha, ha um logar com o nome de *Almeida*.

Almodovar, المدوّر « redondo (edificio, casa) ». Perto de Cordova havia um *Castello de Almodovar*, حصن المدوّر, que é hoje *Almodovar*[2]. Havia outra povoação, só com o segundo nome, المدوّر, *Almodovar*, perto da foz do Guadalaviar[3]. Cf. *Alhambra* (Alambra), de الحمراء, « (o palacio) vermelho » : é nome de varias villas de Hespanha, tambem *Alfambra*, *Albelda* e *Albayda*, nome de varias villas de Hespanha, de البيضاء « (a casa) branca » : em Marrocos ha uma cidade do mesmo nome, mas com toda a forma *Dar el beida*, antiguamente *Anafé*, hoje tambem *Casa Blanca*; *Cairo*, capital do Egypto, القاهرة « (a cidade) victoriosa (= da victoria) ».

Almoinha, المنية, almunia « casal, herdade » : é um nome muito vulgar no onomastico português e hespanhol; Edrici dá 23 d'estes nomes[4].

Alvalade, البلاط, albalat, da palavra latina palatium, « o palacio, paço[5] ». Havia uma provincia e cidade d'este nome, hoje

1. *Achbar majmúa*, pp. 132 e 252.
2. Abulfeda, p. ١٧٥; Edrici, *Description*, p. 256; Almacari, I, p. ٦٥.
3. Edrici, *Description*, p. 239.
4. Vid. no indice.
5. Dozy, *Suppl. aux dict. arabes*.

Ha uma passagem em Almacarí, p. ١٦٥, que não deixa duvida a respeito d'esta significação. Quando Rodrigo, que se achava em guerra com os Vasconços para os lados de Pamplona, soube do desembarque de Tárique as sul do seu reino ameaçado, veiu à pressa a Cordova, e « alojou-se no alcacer chamado palacio (balat) de Rodrigo ونزل القصر المدعو بها ببلاط لذريق المنسوب اليه

comprehendida na de Caceres. Da cidade assim chamada só ha hoje ruinas, que são conhecidas pelo nome de *Campana de Albalat*, junto do Tejo[1]. *Alvalade* é provavelmente a mesma palavra; é nome de povoação, serra e rio de Portugal em sitios tão apartados que só um nome commum lhe convirá para etymo. No seculo X havia perto de Coimbra, e junto do Mondego, uma « villa » com este nome : *albalat*, *almalat*, *alualad*[2]. O antigo nome do Campo Grande, perto de Lisboa, era *Campo de Alvalade*. Em Hespanha ha muitas povoações d'este nome : *Albalat*, varias, na provincia de Valencia; *Albalate*, nas provincias de Soria, Huesca, Cuenca, Teruel e Guadalajara; *Albalatillo*, na provincia de Huesca; *Albaladejo*, nas provincias de Ciudad Real, Cuenca e Toledo. Cf. *Paço* e *Paçô*, diminutivo do anterior, tambem no onomastico português, mas sem o intermediario arabe; em Hespanha *Palacios* e *Palazuelos*.

Estes nomes (*Albalat*) *Alvalade*, البلاط, palatium, Jalequia, جليكية. Gallaecia, *Beja*, باجة, Pace(m) [Pake(m)], provam que no seculo VIII, ainda *t* (iu) e *c* (e, i) tinham o valor primitivo de explosivas, e não o de fricativas que depois vieram a ter.

Alverca, البركة « piscina e lagoa » : termo hoje muito usado nos dialectos arabes vulgares para designar o mesmo que البحيرة, *albufeira*.

Alvorge, البرج, do grego πύργος, « pequeno forte ». *Alporche* é a mesma palavra; assim se chamava antigamente a Penha de França, em Lisboa[3].

Arrabida الرابطة, Arrabita : em Hespanha *la Rabida*, perto de Huelva. A etymologia de Cardoso e João de Sousa, الربضة « habitação do gado », é falsa. A seguinte passagem de Edrici dá-nos a verdadeira etymologia : « A uma jornada d'esta subida está Arrabita, que não é um castello, nem uma aldeia, mas um quar-

1. Edrici, *Description*, p. 211.
2. *Port. mon. hist.*, Diplomata, pp. 24, 25. 58, 74.
3. *Archeologo português* V (1899-1900), p. 217.

tel, onde estão os guardas do caminho[1] ». Alem de quartel esta palavra tem outra significação, isto é, a de « convento » ou « eremiterio », « logar onde alguem se retira longe do mundo para só se entregar a obras de devoção[2] », e foi esta provavelmente que deu origem á forma portuguesa. *Rebate*, رباط, tem a mesma significação que *Arrabida*. « Os rebates eram originariamente quarteis fortificados que se construiam nas fronteiras do imperio. Alem das tropas que os guardavam, havia gente piedosa que ahi ia fazer o serviço militar, para obter os meritos que derivam de fazer a guerra santa aos infieis : a pratica da devoção tomava-lhes quasi todo o tempo, e pouco a pouco os costumes e habitos do convento substituiam os do quartel[3]. » E' o nome de uma cidade marroquina, junto da costa, onde algum rebate se construia contra os piratas, talvez normandos, que tambem atacavam as costas de Peninsula ; nesta não sabemos que tenha ficado como designação geographica. No territorio que foi Portugal, no moderno Algarve, havia um rebate de *Arrifana*, رباط الريحانة, junto do mar, para onde se retirou, e dedicou só á santa religião, depois de dar todos os bens, Ibne Almóndir, que se levantou em Silves no fim da dominação dos Almoravidas, e foi alliado de Ibne Caçí, de Mertola[4].

A rabita era pois um mixto de mosteiro e de fortaleza, pois a palavra ambas as significações tem. *Rota*, ao norte de Cadiz, era no tempo de Edricí uma rabita رابطة روطة. Havia uma rabita em Granada, mandada edificada por Almortada, sultão almóhada[5]. D'aqui tirou nome uma dynastia marroquina que possuiu a Penin-

1. Edricí, *Description*, p. 239.

2. Dozy, *Suppl. aux dict. arabes* ; *id.*, *Glossaire* ; Schiaparelli, *Vocabulista in aravigo*.

3. Dozy, *Suppl. aux dict. arabes*.

4. Ibne Alabar, *Hollato siyara*, p. 202 (ed. Dozy) ; Codera, *Decadencia y desaparición de los almoravides en España*, p. 35.

5. *Holal almauxia*, fol. 128 (ms. de Paris), fol. 77 v. (ms. de Leide).

sula muçulmana, a dos *Almorávidas*, المرابطون, isto é os que pertenciam a uma rabita, onde se exercitavam na arte da guerra e se exerciam na santa fé.

Arrife, الريف, « a orla maritima, a beira mar ou do rio ». Edrici diz fallando do Rife do Nilo : O Rife é o país situado ao sul do Nilo (Egypto inferior)[1]. A inundação e permanencia das aguas nas terras do Rife são no começo dos calores até o outomno[2] ». D. João de Castro chama-lhe *Riffa*, e diz que assim se chama a terra ao longo do Nilo até Alexandria[3]. A parte septentrional de Marrocos sobre o Mediterraneo tambem se chama assim, e os habitadores rifenhos. Do *Arrife* da Peninsula nos falla assim Ibne Adarí : « No anno de 245 vieram os Normandos [os Magos] piratear na costa do mar, no occidente (de Hespanha), em 62 navios, mas encontraram-no vigiado por navios de muçulmanos, desde as costas de França até as da Galliza. Os muçulmanos perseguiram e tomaram dois d'estes navios, e os restantes navios dos Normandos fugiram pelo Arrife, até chegarem à foz do Guadalquivir... Depois tomaram Algeciras e queimaram a mesquita cathedral ; passaram o Estreito para a costa marroquina, de que se apossaram, e por fim voltaram ao Arrife do Andaluz... » Algumas linhas mais adiante falla de dois navios tomados no « Arrife de Sidona », isto é a costa ao norte e ao sul de Cadiz[4]. *Arriffe* e *Arriffes* são nomes bastante vulgares no onomastico português, quer do continente, quer das ilhas adjacentes (Distr. de Leiria, Santarem, Evora, etc...).

Assacaias, السقاية, açacaia « regueiro ».

Atafona, الطاحونة, attahona « moinho ».

1. Dozy, *Suppl. aux dict. arabes* ; Edrici, *Description*, p. 193.
2. Edrici, *ibid.*, p. 172.
3. *Roteiro de Goa a Suez*, p. 187.
4. Dozy, *Bayano'l-Mogrib*, II, p. 99. Dozy, *Recherches*, II, pp. 279-281, dá a traducção de todo este trecho ; traduz الريف por *cote*. Cf. *Revista lusitana*, IV, p. 56.

Azambuja ازنبوجة, palavra berbere que significa « oliveira brava, azambujo ».

Azeitão, الزيتون « o olival ».

Azenha, السانية « açania ».

Azoia, الزاوية, azauia « mosteiro, eremiterio ». « Toda a azoia compõe-se d'uma mesquita, d'uma cupula que cobre o tumulo do santo (francês : *marabout*) cujo nome tem, d'uma sala onde só se lê o Alcorão, d'uma outra consagrada ao estudo das sciencias, d'uma terceira que serve de escola primaria para as creanças, d'uma habitação para os discipulos ou tolbas que vêem ou fazer ou aperfeiçoar os estudos; por fim d'uma habitação onde se recebem os mendigos e viajantes; ás vezes tambem têem um cemiterio para as pessoas piedosas que manifestam o desejo de descançar junto do santo. A azoia é não só uma universidade religiosa, mas tambem uma hospedaria gratuita : sob estes dois aspectos ella offerece grande analogia com o mosteiro da edade media[1] ». Effectivamente Ibne Batuta diz : « O mosteiro entre os gregos corresponde á Azoia dos muçulmanos[2] ». No territorio português ha varias povoações com este nome, assim como noutras partes de muçulmanos. Edrici[3] e Ibne Saíde[4] fallam de uma حلق الزاوية, « porto d'Azoia (garganta, desfiladeiro de) », aldeia e porto (de mar) entre Silves e Sagres; em Silves, nos primeiros tempos da conquista portuguesa, havia effectivamente uma torre e porto d'Azoia[5]. Ibne Saíde tambem falla de uma aldeia de *Azoia*, قرية الزاوية, no territorio de Huelva (اونبة, Onuba). Cf. *Almoster*.

1. Daumas, *La grande Kabylie*, citado por Dozy, *Suppl. aux dict. arabes*.
2. Ibne Batuta, *Voyages*, II, p. 437.
3. *Description*, p. 218.
4. Ms. fragmentar existente na bibliotheca do Khediva do Egypto; a parte de Portugal foi-nos mandado copiar pelo Sr. Ahmede Zeki Bey.
5. *Port. mon. hist.*, Scriptores, I, p. 418. O texto diz « de Zoia » e « da Zoia »; deve ser d'Azoia.

II. — DESMEMBRAMENTO DO CALIFADO. REIS DE TAIFAS[1]

Constituido em 138 (755) da hegira, o califado de Cordova entrou em 399 (1008) num periodo de anarchia que era um prenuncio de morte. Reinava desde 366 (976) Hixeme II. O alto grau de esplendor a que subira a Hespanha muçulmana no tempo de seu avô Abderramão III, manteve-se durante grande parte do seu reinado, mercê da boa administração e talentos militares do ministro Almançor, que fôra tantos annos o terror dos principes christãos, que desciam de vez em quando, como aves de rapina, das Asturias, e vinham refazer-se nos ferteis campos de mozarabes e infieis. Dois factos principaes, um accidental, outro permanente, concorreram para o desmembramento do califado. As grandes lutas contra os christãos, e as circumstancias especiaes em que Almançor subiu ao mando, obrigaram-no a reorganizar o exercito, de modo a tê-lo sempre sob mão para os seus grandes designios guerreiros e de dominação; este exercito permanente foi organizado com elementos varios, que lhe poderiam offerecer mais confiança do que de muçulmanos de Hespanha : berberes e christãos, sobretudo hespanhoes das pequenas monarchias do norte da Peninsula, a que elles chamam, nas suas chronicas, esclavos[2]. Estas tropas mercenarias, enriquecidas pela munificencia do primeiro ministro e de saques de cidades, constituiu-

1. Para melhor se comprehender o estudo que damos adiante acerca de Faro, fa-lo-hemos preceder d'estas informações historicas. A parte a respeito dos Beni Hárune foi já publicada no numero especial que a Sociedade de Geographia dedicou ao seu vigesimo quinto anniversario.

2. Dozy, *Histoire des musulmans d'Espagne*, III, pp. 180-8 e 260.

se pouco a pouco em casta soberba e de mando; e quando vieram os tempos de soberanos fracos, desenfrearam-se e quiseram, porque dispunham da força, dispôr da soberania, que offereciam ao que mais dava, como outrora em Roma em tempos eguaes a guarda pretoriana.

Por outro lado, Hixeme estava velho e sem successão directa; e por isso, morrendo o filho de Almançor, que lhe succedera no cargo de vizir, seu irmão Abderramão obteve do fraco e malleavel soberano Hixeme II, que o reconhecesse como herdeiro presumptivo ao throno de Cordova. Era este Abderramão filho de uma princesa christã, filha de Sancho de Navarra ou de Castella (não se sabe no certo), e por isso conhecido pela alcunha de Sanchol (Sanchuelo = Sanchozito) : ora o filho de uma christã no throno era uma affronta á Hespanha muçulmana, alem de que já se tornara antipathico ao povo. A aristocracia arabe quebrara-a Abderramão III; e a realeza encontrou-se desamparada no momento do perigo, e á mercê da soldadesca infrene e avida de sangue e de saque. Como Aláqueme II só tivera um filho, que era este Hixeme II, os verdadeiros representantes dos Omíadas eram os descendentes dos outros numerosos filhos (alem de Aláqueme) de Abderramão III; e com effeito são elles que de 399 em diante uns após outros lutam por se assenhorearem do poder. O espectaculo que a Hespanha arabe nos apresenta então é indescriptivel; nem ha penna que ouse escrever tantos horrores, tanta carnificina. De 399 (1008) a 418 (1027) os pretendentes são tão numerosos, que houve annos que viu dois e mais subirem ao califado, e rolarem meses após as suas cabeças das mãos dos algozes, que por vezes eram os que lhes iam succeder no throno. O exercito perdera a sua unidade e dividiu-se em duas fracções, que os pretendentes procuraram ganhar á sua causa a troco de todas as concessões; e assim vemos os berberes porem-se a soldo, ora de uns, ora de outros; e os eslavos pelo seu lado faziam o mesmo : e sempre o vencido pagava com a vida e os bens a sorte adversa. Imagine-se que negro quadro devia apresentar aquelle

malfadado país, onde a natureza sorria, mas o homem se odiava[1] !

Desde que as dissensões começaram, a acção do governo central deixou de se fazer sentir nas differentes partes do imperio; e, quando este imperio é muçulmano, a dissolução é mais rapida e as ambições mais desenfreadas. Depois cada principe no curto tempo que occupava o soberano poder, ou por promessas feitas, ou para garantiria do futuro, distribuia os postos do imperio pelos validos; e se lhe obedeciam em quanto senhor, logo que outro se levantava e vencia, guardava para si o que recebera, e rompia os laços com o novo soberano : e como as competições eram muitas, nunca este lhe pedia contas, nem tinha em regra tempo para isso. Está bem de ver que eram os chefes militares, com cuja ajuda fôram elevados ao throno, que eram providos nesses cargos; e com a queda do ultimo califa de Cordova, Hixeme III (418 a 422), a Hespanha acha-se governada por berberes (Malaga, Algeciras, Carmona, Granada, Toledo, etc.) e eslavos (Almeria, Denia, Baleares, etc.), quer dizer, os que foram causa da sua ruina são agora os senhores de todo o poder, afóra alguns principes puramente arabes, ou bastante arabisados, como os Beni Hude, de Saragoça, os Aftasidas, de Badajoz, e duas republicas, Cordova e Sevilha, de duração ephemera[2].

Mas entre os muitos e ephemeros califas de então, Soleimão tem para nós uma importancia excepcional. Em fins de 399 (1008), Mohámede, da familia de Abderramão III, levantou o estandarte da revolta contra Hixeme II, conseguindo apoderar-se do throno. Não durou muito o seu triumpho, porque um outro principe da mesma familia, Soleimão, seu sobrinho, se levantou por sua

1. Primeiras guerras civis no Califado : Dozy, *ibid.*, III, pp. 259 e seguintes.

2. Estes reinos que se formaram sobre as ruinas do Califado são chamados de Taifas, de uma palavra arabe que significa de *fracções*, porque o são do califado : Gayangos, *The history of the Muhammedans in Spain*, II, pp. 245-259; Dozy, *ibid.*, todo o quarto volume, e especialmente pp. 3-26, e pp. 298-305; Vives, *Monedas de las dinastías arábigo-españolas*, pp. XXXVI e seguintes.

vez, e, ajudado de berberes e christãos, venceu-o junto de Cordova, em Jabalquinto. Isto foi já no anno de 400 (1009); e neste mesmo anno o venceu o mesmo Mohámede, depois de refazer-se na Hespanha oriental e christã, cujo auxilio pediu. Vencido, Soleimão não perdeu a esperança de rehaver o poder, e, retirando-se para o oriente da Peninsula, foi preparando os acontecimentos, até que em 403 (1012) com os berberes e mais tropas mercenarias, atacou e tomou Cordova, e guardou o califado até 407 (1016), em que Alí, filho de Hamude, senhor de Malaga, o venceu, matou e substituiu no throno [1].

OS BENÍ HARUNE

Naturalmente, Soleimão, durante estas duas passagens pelo califado, gratificou os seus capitães, distribuindo por elles as alcaidarias das cidades que ainda o reconheciam por soberano, ou que havia conseguido reduzir. Entre esses capitães havia um certo Abú Otmane Saíde, filho de Hárune, natural de Merida, de origem obscura, pois se não conhece a sua genealogia [2], mas que os acontecimentos e a fidelidade ao soberano, ou talvez antes o seu parentesco por alliança com o vizir Adobe, puseram sem duvida em evidencia. Soleimão, para o beneficiar, deu-lhe o governo de uma pequena povoação do Algarve da Peninsula, cujo nome era Santa Maria, do Occidente, para assim a distinguir de Santa Maria, do Oriente, que duas eram as povoações d'este nome na Peninsula. Era mediocre a recompensa na verdade, porque Santa Maria era uma povoação sem importancia ao lado de Silves; mas, dada a sua obscura procedencia, talvez nem a tanto podesse aspirar.

1. Governo de Soleimão : Gayangos, *ibid.*, II, pp. 221-244; Dozy, *ibid.*, III, pp. 282-319; sua bibliographia em Ibne Alabar, *Hollato Siyara*, pp. 159-164.

2. Dozy, *ibid.*, IV, p. 86.

Daremos aqui, antes de proseguir, à descripção da cidade, tirada de Edricí, de Iacute, e de Alcazuiní. Edricí não é contemporaneo dos principes de Santa Maria, porque a sua obra foi terminada em 1154, isto é um seculo depois, mas não temos melhor; e depois nestes tempos um seculo mais ou um seculo menos, para uma povoação sertaneja e num canto da Peninsula, não faz muito ao caso. Diz Edricí : « Santa Maria, do Algarve. Esta cidade está edificada á beira mar e a maré vem bater-lhe nos muros. E' de tamanho mediano e muito bonita; tem uma mesquita cathedral, uma mesquita parochial e uma capella; a ella vêem e della partem navios. A região é muito rica em figos e uvas [1]. »

A descripção de Iacute e Alcazuiní é a seguinte : « Santa Maria é uma cidade antiga; nella existe uma egreja da qual disse Ahmede, filho de Omar Alodrí, que era um soberbo edificio; as suas magnificas e alvas columnas não têem rival em nenhuma outra parte, quer pelo extraordinario comprimento, quer pela largura; e um homem não é capaz de abraçar a uma d'ellas. Ha nesta cidade uma fonte que, vista de longe, parece, indubitavelmente, uma donzella, e desde que o observador se approxima e applica a vista, o não é de modo nenhum; mas, quando elle se affasta de novo, torna a parecer uma donzella. E' um facto bem conhecido de todos os naturaes da terra e dos que a ella vão [2] ». Alcazuiní reproduz textualmente a descripção de Iacute; e della se deve concluir que existia na cidade uma forte população christã. Abulfeda e Ibne Saíde nada dizem digno de nota [3].

Foi esta a capital do minisculo principado dos Beni Hárune. Não se sabe ao certo o anno em que Saíde, filho de Hárune, veiu para Santa Maria, mas deprehende-se do que diz Ibne Mozaine,

1. *Description*, p. 217.

2. *Geogr. Wörterbuch*, III, p. 328; *Kosmographie*, II, p. 364 (ed. Wüstenfeld) Lerchundi y Simonet, *Crestomatia arábigo-española*, p. 55.

3. *Géographie*, p. 174.

pelo extracto que d'elle nos conservou Ibne Alabar, que foi proximo, ou no proprio anno, da morte de Soleimão, isto é 407 (1016); e é esta na verdade a data escolhida por Dozy para principio do seu governo [1]. Não deve estranhar esta penuria de dados para a historia de principado de miniscula importancia e num periodo tão revolto, e quando facto de outras consequencias e magnitude se davam em principados do coração da Peninsula. Afastado d'esses grandes centros, mal se podia reparar nelle; e ao lado da vida revolta de Sevilha, Cordova, Toledo, Malaga, Granada, Valencia, Denia e Saragoça, Santa Maria devia parecer uma aldeia em paz de bemaventurança.

As fontes para a sua historia são, pois, bem magras; e é em vão que a procuraremos nos historiadores da epoca, porque não tem cabimento no seu quadro. E' noutro genero, nas biographias, tão rico na litteratura arabe, e tão precioso para a sua historia, que encontramos algumas referencias a seu respeito; e estes biographos são Ibne Bassame, de Santarem, e Ibne Alabar, que nelle bebeu as suas informações. Ibne Mozaine, o filho do principe desthronado de Silves, auctor de uma historia do seu tempo, segundo se julga, muito citada pelos auctores arabes, mas hoje desconhecida, alguma cousa nos diz d'elle, como se vê de Ibne Alabar, que o copiou em parte; mas afóra estes tres escriptores, não ha, que saibamos, nada mais, a não ser ligeiras referencias, de passagem, e só no momento em que o principado vae desapparecer, englobado no reino de Sevilha, como em Ibne Caldune: é, a bem dizer, o esplendor do soberano d'este que o faz sair do olvido, por um instante apenas.

Governou Saíde, filho de Hárune, Santa Maria, até 434 (1042) ou 435 (1043), segundo Ibne Alabar; e morrendo nesta data, succedeu-lhe seu filho Mohámede, filho de Saíde, filho de Hárune, que tomou o sobrenome de Almotáceme. Ao mesmo tempo haviam-se constituido ao seu lado outros pequenos governos

1. Dozy, *ibid.*, IV, p. 302.

independentes, que eram no territorio hoje português : Silves, governado pelos Beni Mozaine, desde 419 (1028); Mertola, por Ibne Taifor; e Badajoz, pelos Aftasidas (com Lisboa, Santarem, Evora e Elvas) : e entre o Guadiana e o reino de Sevilha, os de : Huelva, governado pelos Bécridas; Niebla, pelos Beni Iahia; Arcos; Morón, todos porem de pouca duração, á excepção do de Badajoz [1]. O reino de Sevilha, sob a direcção dos Abádidas, que d'ella ficaram senhores depois da queda da republica, foi alargando pouco a pouco as suas fronteiras para o sul e para oeste, e annexando successivamente, Mertola em 436 (1044), Silves em 443 (1051), e Santa Maria em 444 (1052) : e os Beni Hárune desapparecem da historia [2].

1. Dozy, *ibid.*, IV, pp. 300-302.

2. Eis o trecho de Ibne Alabar, que é a fonte principal hoje conhecida para o principado de Santa Maria.

« Abú Aláçane, filho de Hárune. Li na Historia de Abú Becre, filho de Iça, filho de Mozaine, que Abú Jáfar Ahmede, filho de Saíde, mais conhecido pelo nome de Adobe, vizir de Soleimão Almostaine Billah e seu secretario particular, no tempo da guerra contra Alí, filho de Hamude, concedeu o governo de Santa Maria, do Algarve, porto de Ossonoba, a seu genro (ou sogro) Abú Otmane Saíde, filho de Hárune, natural de Merida. Pouco tempo depois Adobe e Soleimão foram assassinados, e Ibne Hárune ficou senhor do governo até o anno da sua morte, isto é 434 ou 435. Então succedeu-lhe, na posse d'elle, seu filho Mohamede, que, segundo parece, tomou o sobrenome de Almotáceme; em 444 veiu contra elle Abade, filho de Mohamede, isto é Almotadide, e desthronou-o, ficando Santa Maria em seu poder, e depois no de seu filho Mohamede.

« Ibne Bassame, fallando de Abú Aláçane, filho de Hárune — cuja genealogia não deu, mas o seu nome era Alí, filho de Mohamede, filho de Saíde, filho de Hárune — diz : Seu avô materno foi Abú Aláçane, de Écija, mas os ante passados paternos perderam-se na escuridão dos tempos; foi ephemera a sua dominação em Santa Maria, do Algarve, e por fim o tempo, chamando sobre elle a attenção, fê-lodespojar por Almotadide Abade, filho de Mohamede, que a annexou aos seus outros dominios ».

O texto arabe vem em Dozy, *Script. arab. loci de Abbad.*, II, p. 123; a continuação da mesma biographia vem no *Hollato Siyara*, de Ibne Alabar, p. 167, mas é só poesia que não nos interessa no nosso ponto de vista.

O trecho de Ibne Caldune, com a parte que diz respeito a Silves, é o seguinte :

OS BENÍ RAZINE

Na parte oriental da Peninsula, constituira-se, durante estas perturbações, um outro pequeno principado, o de Sahla, com a capital em Santa Maria, do Oriente; dirigiu-o uma familia berbere, senhora do país, já no tempo de Abderramão III, os Beni Razine, que se tornou independante em 401 (1010). Esta familia conseguiu manter-se até alguns annos depois de 496 (1102), em que os Almorávidas depuseram Iahia, seu ultimo rei. São as duas

« Depois transportou-se Almotadide a Silves, onde Almodáfar Abú Alácebegue Iça, filho do alcalde Abú Becre Mohamede, filho de Saíde, filho de Mozaine, se levantara no anno de 419; por morte d'elle em 442 succedeu-lhe seu filho, contra o qual foi Almotadide e o desthronou. Partiu em seguida contra Santa Maria; governava-a Almotáceme Mohamede, filho de Saíde, filho de Hárune, que d'ella foi despojado no anno de 439, e deu-a Almotadide a seu filho Almotamide. » Cf. Dozy, *ibid.*, II, pp. 210-211.

A data da conquista de Santa Maria (439), comparada com a de Silves, que foi posterior a 442 e precedeu aquella, não pode ser acceita, e por isso preferimos a de Ibne Alabar. Mertola foi conquistada em 436. Cf. Dozy, *ibid.*, II, p. 24; *Histoire des musulmans*, IV, p. 81.

A noticia que Conde, *Historia de la dominacion de los árabes en España*, pp. 292-6 dá dos Beni Hárune é extrahida de Ibne Alabar, mas elle não o percebeu. Neste auctor diz-se (Cf. a nossa traducção) que Ahmede, filho de Saíde, conhecido por Adobe (em Conde Arâb), era vizir de Soleimão, e genro (ou sogro) de Abú Otmane Saíde, filho de Hárune : Conde faz ir o vizir para Santa Maria, e dá-lhe por successor o parente, que ella chama valí de Merida (p. 296 : cf. pp. 326, 328, 330).

Herculano (*Historia de Portugal*, I, p. 122) affirma o mesmo, induzido em erro por Conde.

Oliveira Martins (*Historia da civilização iberica*, p. 81), fallando d'este periodo agitado dos reis de Taifas, é tambem pouco exacto. Alem de metter as Baleares, Almeria e Saragoça no reino de Valencia, diz que « o Algarb mantinha uma independencia mais ou menos precaria », dando áquella palavra um sentido restricto que ella não tinha (cf. o nosso folheto *Alexandre Herculano, A. C. Pereira e a batalha de Ourique*, p. 16). nem o moderno Algarve estava sob o mesmo governo, como vimos.

datas sobreditas as unicas que possuimos para este seculo de dominação dos Beni Razine. As fontes são, como para os Beni Hárune, Ibne Alabar e Ibne Bassame, e, como fonte hoje desconhecida, citam ambos para as suas origens o grande historiador Ibne Haiáne; o que Ibne Alatir diz pouco é, e nada adianta. O anno em que Iahia perdeu o reino não nos é conhecido, mas deve ter sido depois de 496 (1102), em que morreu seu pae, e antes de 503 (1110), porque é anterior à queda de Saragoça, e foi neste anno que os Almorávidas tomaram posse d'ella [1].

III. — FARO

Entre os nomes de pessoas que ficaram do tempo dos mouros, como designação de localidade, não fallámos de Faro, no logar respectivo, porque elle exige explanações mais largas, depois da exposição historica que precede. Cremos que é a primeira vez que esta etymologia se apresenta, e como o facto pode parecer assaz extraordinario, vamos dar todos os elementos que reunimos a este respeito, e que comprovam completamente a sua origem arabe. Não nos faltam documentos para tal demonstração : phonetica e historicamente não nos parece deixar a desejar. Por aqui se poderá ver quanto as referencias dos historiadores e outros escriptores, e a historia da palavra, ou as differentes formas que ella vae tomando, são importantes para resolver problemas d'esta ordem. O ideal da onomastica seria poder fazer a todas as palavras uma tal autopsia, mas documentação tão perfeita é uma excepção nestes estudos.

1. O artigo de Ibne Alabar a respeito dos Beni Razine vem em Dozy, *Hollato Siyara*, pp. 179-186, e para as datas em especial, pp. 179-181. Cf. Dozy, *Histoire des musulmans*, IV, pp. 246 e 303 ; Ibne Alatir, *Chronicon*, IX, p. 204 (ed. Tornberg). E' em Ibne Abdari, II, p. 237, que se falla dos Beni Razine para o anno de 346, no reinado de Abderramão III.

João de Sousa não a dá; Pinho Leal, que é um eco da erudição nacional nesta materia, apresenta duas etymologias : *a*) Faro, significando « farol », porque ahi haveria um noutros tempos; *b*) Faro, de *Faraon*, isto é, povoação dos cavalleiros, porque *farás* significa « o cavallo », e *fares* « o cavalleiro [1] ». E' esta ultima que P. Leal prefere, bem entendido por ser disparatada. D. Carolina Michaëlis de Vasconcellos [2] e Simonet [3] optam pela primeira.

As antigas formas do nome de Faro induziram o primeiro d'estes dois autores em erro; e, para ter em conta essas formas, teve de recorrer ao augmentativo *farom*, que deu *farol* por dissimilação, por causa da euphonia, como *cerol* de *cerom*, *hespanhol* de *hespanhom*. Esta explicação só deve ser admittida na falta de melhor, porque se não comprehende uma tal deslocação de accento, e aquella senhora nos não disse a razão porque ella se deu.

Já vimos que havia na Peninsula duas povoações com o nome de Santa Maria; Santa Maria, do Oriente, e Santa Maria, do Occidente, isto é Algarve. Cerca do mesmo tempo, como consequencia da anarchia que reinava no califado, no principio do seculo XI, estabeleceram-se dois principados independentes nestas duas povoações, na primeira os Beni Razine, na segunda os Beni Hárune. Santa Maria, do Oriente, passou a chamar-se de Ibne Razine, e Edricí bem clamarente nô-lo diz : Santa Maria appellidada de Ibne Razine, e por fim Santa Maria Ibne Razine, e d'aqui derivou o actual nome com que é conhecida, Albarracin [4].

Na mesma epoca reinava em Santa Maria, do Algarve, Ibne Hárune, e nada mais natural, para a distinguir da outra, o cha-

1. *Portugal antigo e moderno*, III, pp. 141-2.
2. Num notavel artigo da *Revista Lusitana*, III (1893-4), p. 161.
3. *Glosario*, p. 204.
4. *Description*, pp. 210 e 230.

mar-se-lhe Santa Maria appellidada de Ibne Hárune [1], Santa Maria Ibne Hárun(e), e por fim Ibne Hárun(e), e ainda Hárun(e), isto é *Haron*, *Farom*, *Fárão*, *Faro*.

A lingua portuguesa apresenta-nos outros exemplos, quer no onomastico, quer nos nomes communs. A forma antiga de *Lavos*, povoação perto de Figueira da Foz, era *Laualos* e *Lavãos* [2]; e como nome commun *frango*, mais usado que *frangão*. Nestes vocabulos a evolução é completa; mas outros ha que tem duas formas, uma litteraria em *-ão*, e outra popular em *-o*, subsistindo ainda ambas, mas mostrando-nos a tendencia da lingua no sentido dos exemplos dados.

Assim :	*Pedrógão*	ao lado de	*Pedrogo*
	Christóvão	ao lado de	*Christovo*
	Estêvão	ao lado de	*Estevo* [3]
	órphão	ao lado de	*orpho*
	órgão	ao lado de	*orgo*
	orégão	ao lado de	*orego*
	sótão	ao lado de	*soto*.

Com o nome do rio Sado parece ter succedido a mesma cousa, ainda que a questão é controversa. Nos documentos mais antigos não apparece o nome d'este rio; chama-se-lhe o rio de Alcacer ou o rio de Setubal. O primeiro auctor em que o encontrámos foi André de Rezende, na forma *Çadam* ou *Sadanum* [4]; porem em Duarte Nunes do Leão já tem a forma moderna *Sado* [5]. As primeiras cartas não lhe dão nome, assim o mappa de 1560 e 1600 de Alvaro Seco; os do meado do seculo XVII em diante chamão-lhe *Zadaon* e *Çadaon*. Ora se chronologicamente *Sadão*

1. O (*e*) é apenas uma vogal de apoio accrescentada para a pronuncia portuguesa do *n* final.

2. *Port. mon. hist.*, Diplomata, pp. 492 e 493 (anno de 1096); Scriptores, I, p. 25, F. v. Franklin, *Memoria para servir de indice dos foraes*, p. 104.

3. Cf. *Esteves*, por *Estêvez*.

4. *De antiquitatibus Lusitaniae*, Evora, 1593, pp. 65 e 257.

5. *Descripção do reino de Portugal*, Lisboa, 1610, fol. 22.

é anterior a *Sado*, *Sadão* não pode ser um augmentativo, mas *Sádão*, d'onde *Sado*, como nos vocabulos supracitados[1]. *Faro*, de *Fárão*, soffreu, pois, uma alteração normal na lingua portuguesa.

Havia na Peninsula e Marrocos varias povoações com nomes de individuos. Alcacer do Sal era, em auctores arabes, Alcacer de Abú Denes القصر المنسوب لابى دانس[2]; em Hespanha, por ex., Benicasim, aldeia, perto de Alpuente, nome de familia que no seculo XI reinou em Alpuente, بنى قاسم[3]; Benahadux, بنى عبدوس, perto de Pechina[4]; Gibraltar جبل طارق; Tarifa, جزيرة طريف; Calatrava, قلعة رباح; Calatayud, قلعة ايوب; Medinaceli, مدينة سالم; em Marrocos Alcacer Quivir tinha tambem o nome de Alcacer de Abd Alquerim, قصر عبد الكريم; Argel, جزائر بنى مزغنّة. Têem provavelmente egual origem em Portugal: Bensafrim, Bencatel, etc...

A transformação do ه (*h*) em *f* é perfeitamente regular[5], ainda que menos frequente do que com ح e خ (*Albufeira* e *alforge*). Temos comtudo na lingua portuguesa estes exemplos: المهراس, *almofariz*; الجوهر, *aljofar*; صهريج, *chafariz*; رهن, *refem*; قهوة,

1. Pedro de Azevedo quereria derivar *Sado* de *Salado*, nome de rio muito vulgar em Hespanha, e então *Sadão* seria um augmentativo. Não se pode contestar completamente esta affirmação, visto termos poucos dados para discutir esta questão; mas, como dizemos no texto, *Sadão* parece ser anterior a *Sado*, e neste caso tal explicação fica bastante abalada. Cf. *Archeologo português*, I, p. 84.

Segundo J. Leite de Vasconcellos (*Arch. port.*, IV, p. 114), o rio, na parte superior do seu curso e mais estreita, é chamado Sadão, o que é um contrasenso. Ha varias povoações que por serem situadas á beira do rio, receberam d'elle o seu sobrenome, ex. S. Romão do Sadão (ou Sado), em que a forma em -ão subsiste; a sua pronuncia, segundo o sr. Mexia Salema, professor da escola de Torrão, perto de S. Romão, é Sadão.

2. Edrici, *Description*, p. 211; Ibne Alabar, *Holl. Siya.*, p. 239; Ibne Saide; Abulfeda, p. ١٢٩ e ١٧٣. Será este nome o etymo de Budens, no Algarve?

3. Edrici, *ibid.*, p. 210.

4. *Id.*, *ibid.*, p. 245.

5. Dozy, *Glossaire*, p. 14; Eguílaz, *Glosario*, p. XVII.

café; الهدية, *alfadia* (presente); الهرى, *alfoli* (casa para guardar cereaes[1]). Muitas vezes syncopa-se : جهاز, *jaez*; تمرهندى, tamarindo, etc.

Temos, pois, a forma *Faron* ou *Farom*. A palavra *ibne* (filho) desappareceu. Na provincia de Albalálita (hoje na de Ciudad Real), havia um حصن ابن هارون, isto é Hiçn ibne Harune[2], que é hoje o castello em ruinas de *Aznaron*, que fica a uma legua ao sul da villa de Chillón[3]. Aqui tambem desappareceu ibne.

A mais antiga forma portuguesa é (Santa Maria) *Faaron* ou *Faaram* num diploma de 1250 e no seu foral de 1269, e *Faarom*[4]. Num diploma de 1476 ainda é *Faarom*; noutro de 1469 é *Faram*, e em 1471 *Farão*; em Azurara é *Faram*; Acenheiro, já no seculo XVI, *Faroo* e *Farom*; em Ruy de Pina, *Farão*[5]. Na *Historia da Conquista do Algarve*, que parece ser do fim do seculo XV, tambem é *Farão*[6]. E' claro que o til é apenas um sinal de nasalação, como hoje em *órphão*, *accórdão*, *órgão*, etc. : lea-se pois *Fárão*. No meado do seculo XVI era ainda esta forma usada; emprega-a tres vezes Gaspar Correa[7]; mas Goes[8], cerca da

1. Dozy, *ibid.*; Eguilaz, *ibid.*; *Port. mon. hist.*, Lages, pp. 763, 808 e 925 (alfadia); 782, 827, 874, 919 (alfoli).

2. Edricí, *ibid.*, p. 24.

3. Saavedra, *La Geogr. del Edrisi*, p. 51; Madoz, *Diccionario geográfico*, VII, p. 327, col. 1ª.

4. *Port. mon. hist.*, Leges I, pp. 715 e 737; Brandão, *Monarchia lusitana*, IV, pp. 338 e 539; J. P. Ribeiro, *Dissertações chronologicas*, V, p. 396, anno de 1340.

5. Caetano de Sousa, *Historia genealogica*, VIII, pp. 190 e 193; IX, p. 188. O condado de Faro foi fundado em 1469, III, p. 26. Azurara, *Chronica de D. João I*, p. 167 (III parte); Acenheiro, *Ineditos*, V, pp. 834; Pina, *Chronica de D. Alfonso III*, pp. 21 e 22 (ed. 1728). Em 1454, numa carta dos moradores do Algarve à camara de Lisboa, já apparece a forma *Faro*, mas parece-nos duvidosa. Cf. Caetano de Sousa, V, p. 465.

6. *Port. mon. hist.*, Scriptores I, pp. 416, 418-420. Acerca d'esta chronica, Herculano, *Historia de Portugal*, III, p. 397.

7. *Lendas da India*, II, pp. 855-7; III, p. 564.

8. *Chronica do Principe D. João*, p. 123.

mesma epoca, já emprega a forma *Faro*. Desde o seculo XVII usa-se a forma *Faro*[1].

Em Marrocos havia, no principio do seculo XVI, um castello com este nome, na foz do rio de Mamora, perto de Larache : chamava-se-lhe *Alcacer Farão*[2], talvez قصر ابن هارون, como حصن ابن هارون na provincia de Ciudad Real.

Como nome proprio de individuo soffreu as mesmas modificações, e isto é uma contraprova importante. Na Torre do Tombo ha o aforamento de um sobrado na judiaria de Lisboa, de 1356, a um fulano Faram Castellam ou Faarom Castellam (as duas formas no mesmo documento[3]).

Harune é um nome proprio d'homem, o mesmo de Harúne Erraxide, califa de Bagdade, e Aarão da Biblia. A forma classica é هارون, isto é Hārūne, com o accento tonico na penultima syllaba, e por consequencia daria *Faróm* e *Farão*. Neste respeito os dialectos vulgares do arabe apresentam varias alterações relativamente ao classico ; e muitas das modificações hoje existentes nesses dialectos deviam já existir no arabe popular da Peninsula. Assim : سليمان seria Soleimão, no arabe classico, que é a forma por nós adoptada, de origem erudita ; mas elles deviam pronunciar سليمن, com a ultima breve, como se vê da forma hespanhola *Zulema*[4], da portuguesa, *Zoleima*, *Zalema*, *Zalama*,

1. Duarte Nunes do Leão, *Descripção de Portugal*, fol. 11, tem *Faro*, assim como os auctores subsequentes.

2. *Alguns documentos do Archivo nacional da Torre do Tombo*, p. 366.

3. *Livro XI da Estremadura*, fol. 77-78. Do meado do seculo XV ha os seguintes documentos da Chancellaria de D. Affonso V. Farom Ricohomem, arrabi de Lisboa (1453), Liv. 3, fol. 33 ; Faram Picho (1455), Liv. 15, fol. 156 v. ; Faarom Chaueiral (1455), Liv. 15, fol. 156 v. ; Farom Chaueiral (1445), Liv. 25, fol. 56 v. ; Farom Crecente (1469), Liv. 31, fol. 71 v. ; Farãao Serrano, judeu (1459), Liv. 36, fol. 37 v. (Communicados pelo sr. Pedro d'Azevedo).

4. Saavedra, introducção a Puey Monçón, *Viaje á la Meca*, pp. XLII-IV, ed de Mariano de Pano (*Colección de estudios árabes*, I).

Salama e *Çuleima*[1], até o seculo XVI, a qual deu *Çoeima*, *Soeima*, em Trás os Montes; عبد الرحمان seria Abderramão, mas pronunciava-se عبد الرحمن, com a ultima breve, como se vê da forma francesa *Abdérame*, e a portuguesa e hespanhola de *Abderrame* ou *Abderrahame*, na Cronica do mouro Rasis[2]; عبد الله tambem soava *Abdala* ou *Abdella*, ou por assimilação do *b* ao *d* *Adella*, e o ultimo rei mouro de Granada ابو عبد الله, é na forma peninsular *Boabdil*[3]; الفرمان, que hoje conhecemos na forma francesa *firman*, e nos escriptores portugueses que trataram do Oriente *formão*, era, pelo menos no seculo XVI, em Marrocos, *alforma*, الفرمن[4].

D'aqui podemos concluir que os arabes da Peninsula pronunciavam ابن هارن, Ibne Hárune, e não Ibne Harúne, com a penultima portuguesa breve; d'onde *Fárom*, *Faro*. Ora para confirmar isto ha, alem dos factos precedentes, este que, no arabe marroquino, em palavras com duas syllabas longas por natureza, se accentua a primeira das duas : بارود, « polvora », é بارد bárude em vez de barude; بيبان, « portas », é بيبن, bíbane em vez de bibane; غرناطي, « Granadense », é غرناط, garnate em vez de garnatí[5]. Mandámos tambem proceder a um enquerito em Marrocos e Argel a respeito da palavra em questão, e a pronuncia mais

1. *Port. mon. hist.*, Diplomata, pp. 133, 480, 485, 544, etc. : são numerosissimos; Scriptores I, pp. 17, 30. Da forma Zalama se derivou o patronymico Zalamici, Zalamiz, Zalámez, Dipl., pp. 348, 396, etc. Cf. Herculano, *Historia*, III, pp. 432-3. *Archeologo português*, V (1899-1900), pp. 218-9; nos nossos *Textos em aljamia portuguesa*, pp. 85, 94-100.

2. Saavedra, *ibid.*; Gayangos, *Cronica*, nas *Memorias de la R. Academia de la Historia*, VIII, pp. 91, 92, 93...; *Alguns documentos*, p. 91.

3. Saavedra, *ibid.*; *Archeologo português*, V, pp. 218-219; nos nossos *Textos em alj. port.*, 128, 129, 131, 133.

4. F. Mendes Pinto, *Peregrinações*, c. 119; M. Godinho, *Relação de novo caminho*, pp. 3, 12, 142; nos nossos *Textos*, pp. 114 e 136.

5. Lerchundi, *Rudimentos del árabe vulgar de Marruecos*, p. 425.

geral, dizem-nos, é Hārŭne ou Hārūne, mas com o accento tonico na primeira syllaba[1].

A nossa hypothese parece, pois, incontestavel, à vista das razões adduzidas; não tem comtudo uma confirmação plena, porque o castello em ruinas do mesmo nome, de que já fallámos, é na forma moderna (*Azn*)*arón* e não (*Azn*)*aron* (tanto quanto o pudemos saber), isto é a forma classica predominou sobre a forma vulgar. Não vemos no emtanto prejudicada a nossa explicação[2].

O vocabulario commum e do onomastico apresenta-nos formas egualmente variadas. Assim, por ex., o nome *Tejo* تاجه, em português tem applicação do imala, e a forma hespanhola não, *Tajo*, como se pronunciaria no Oriente, mas : *Jaén*, جيان (Jaan) ; *Lérida*, لاردة (Larida) ; *Denia*, دانية (Dania) ; a palavra المعدن, almádine, que em português deu *Almada* (*Almadana* > *Almadaa*), deu em hespanhol *Almadén*, com o accento tonico na ultima syllaba ; a palavra واد (وادى) tomou em Hespanha a forma *Guad*, como em *Guadalquivir*, *Guadalaviar*, etc., e em Portugal a forma *Ode* : *Odemira*, *Odivellas*, etc. e *Odiana*, forma antiga por *Guadiana*, que deve representar a forma hespanhola, por ser rio fronteiriço. Cf. para a deslocação do accento : *Mamede* < *Mafamede* < *Mohámede* ; *Alcalá* < *Alcala* ; *Mesquita* < *Mésquita* ; *arrabalde* < *arrábade*.

Accresce ainda que o nome proprio *Faro* (« farol » ou « facho »)

1. Em Argel o sr. Prof. René Basset, director da École supérieure des Lettres ; em Marrocos o sr. Prof. Edmond Doutté. O sr. Doutté estudou a nosso pedido a pronuncia d'este nome em differentes partes de Marrocos, durante a sua ultima missão neste país.

2. Saavedra, *La geografía*, p. 51. O sr. Saavedra fez favor de nos confirmar por carta esta accentuação do dito nome. O sr. Pablo Sánchez, prof. da escola primaria de Chillón, a quem escrevemos sobre isto, affirma o mesmo.

Ha em Portugal dois casaes e quatro logares com o nome de Arão (S. Lopes, *Dicc. post.*). Será o mesmo nome, com a accentuação classica e syncope do ه, *h*, como em (*Azn*)*arón* ?

é geral na Peninsula desde os primeiros tempos das monarchias neo-christãs na forma actual. Para o periodo visigotico encontramos o Farum Bregantium no Chronicon Sebastiani[1]; para o periodo arabe ha duas referencias em Edricí para o seculo XII: na forma جبل فارة, *Gibralfaro*, nome do monte sobre que está edificada Malaga[2], e na forma arabizada الفارو, *Alfaro*, tambem حصن الفارو, *castello de Alfaro* (do faro), junto do mar, para os lados da Corunha[3] (para uns esta cidade, para outros o Ferrol); e delles nos falla tambem um peregrino dinamarquès do seculo XII, na forma *Far*[4].

Para o periodo christão contemporaneo do anterior ha tambem varias referencias. Segundo o Chronicon de Cardeña[5], o Cid conquistou em 1073 o castello de Faro, entre Tudela e Calahorra, hoje Alfaro, na provincia de Logroño. No seculo XIII, Diogo Lopes de Faro (Didacus Lupi de Faro), senhor d'esta povoação e alferes d'elrei (D. Fernando e D. Affonso X), assigna varios diplomas reaes como testemunha[6], entre 1225 e 1253. Na bibliotheca do Escurial conservava-se (no meado do seculo passado, e não sabemos se ainda se conserva) um codice, de letra do seculo XIII, que contem o foral dado a Faro pelo mesmo senhor[7]. D. Sancho II, de Portugal, casou com Dª. Mecia Lopes de Haro (Faro), que sem duvida pertencia à familia do sobredito fidalgo. De 1246 ha uma carta de doação vitalicia de umas ter-

1. Flórez, *España sagrada*, XIII, p. 489.
2. Edricí, *Description*, p. 250.
3. Saavedra, *La geogr. del Edrisi*, p. 77.
4. Fabricius, *La connaissance de la Péninsule espagnole par les hommes du nord*, p. 3. Lisboa, 1892 (*Congresso de Orientalistas*).
5. Flórez, *ibid.*, XXIII, p. 372.
6. Fernández y González, *Estado social y politico de los Mudéjares de Castilla*, pp. 309, 310, 320, 330 e 336; *Memorias de la R. Academia de la Historia*, VIII, pp. 52 e 54.
7. *Colección de fueros y cartas pueblas de España*, p. 108.

ras em Alfaro, outorgada por D. Garcia Lopes[1], senhor de Alfaro, e esta é a forma que guardou até hoje; e actualmente uma e outra forma estão grandemente representadas no onomastico hespanhol[2].

Temos varios diplomas por onde se prova que o nome *Faro* existia tambem no português, desde os primeiros tempos da monarchia; nos *Diplomata et Chartae* cita-se muitas vezes o monte Faro, proximo de Gemunde e Avioso (Espozende), entre o Cavado e o Neiva, de 1027 a 1098, o qual ainda hoje tem o mesmo nome[3]. Entre os individuos que testificam o foral de Ega, de 1231, dado por Fr. Estevão de Belmonte, figura um Frei D. Pedro João, commendador de Faro[4]. Que Faro era este? Não era Faro do Alemtejo, porque ainda não existia; não era

1. *Boletin de la R. Academia de la Historia*, XXXV (1899), p. 111. Para o anno de 1256 : Sentença de Alfonso X sobre a posse de umas vinhas e terras no termo de Alfaro, p. 23. Nos *Livros das linhagens* (*Port. mon. hist.*, *Scriptores* I, p. 264) tambem se falla de um D. João Affonso d'Alfaro.

2. Eis uma lista e distribuição por provincias d'estes nomes :

Faro, casal na provincia de Lerida;

Faro, logar nas provincias de Oviedo, Corunha, Lugo, León;

Faro, monte da Calliza, entre Chantada (Lugo) e Rodeiro (Pontevedra);

Faro, monte na provincia de Santander;

Faro ou *Alfaro*, monte na provincia de Alicante. Cf. Madoz, *Diccionario geográfico*.

Ha na Sicilia um cabo com o mesmo nome, e um porto na ilha de Siphanto, uma das Cycladas (Grecia). *Fare* é uma povoação de França (Bouches-du-Rhône).

E' tambem um nome proprio de pessoa em Portugal na forma *Alfaro*, talvez de importação hespanhola. Na forma *Alfaro* é tambem o nome de um casal e de duas quintas no concelho de Azambuja. Cf. Silva Lopes, *Diccionario postal*

Almenara, synonimo de « faro, facho », mas arabe, ficou tambem muito representada no onomastico hespanhol : villas ou logares das provincias de Castellón de la Plana, Valladolid, Salamanca, Sevilha e Lerida. Cf. Madoz, *ibid.*

3. *Port. mon. hist.*, *Diplomata*, pp. 161, 218, 264, 358, 465, 522. Vem no Mappa da Commissão Geodesica (Communicada pelo sr. Pedro d'Azevedo).

4. *Port. mon. hist.*, *Leges*, p. 622.

Faro do Algarve, porque este ainda estava em poder de mouros. Seria Palmeira de Faro, no concelho de Espozende? Não sabemos. Seria Faro de Hespanha? Não é crivel, não só porque nesta data pertencia a Diogo Lopes de Faro, mas porque as outras testemunhas são: commendadores de Sabugal, Almouriol, Dornes, Santarem, Ega, Soure, Porto e Thomar, isto é todos do territorio português. Em todo o caso a forma Faro existia poucos annos antes da conquista da capital do Algarve; e por outro lado o foral d'esta cidade de 1269 já nos dá a forma Faarom ou Faaram. Pode admittir-se que em vinte annos, que tantos são os que vão da conquista à data do foral, se desse uma tão grande evolução na lingua? Não é de crer, nem se deve acceitar. Effectivamente num diploma de 1270 cita-se Palmaria de Faro[1], que é hoje Palmeira de Faro, no concelho de Espozende. Admittindo mesmo que assim fosse, como explicar Farão (Alcacer) de Marrocos, de 1514, forma acima citada? Tambem com o augmentativo? Não pode ser. Parece pois que estes dois nomes têem origens differentes; isto é um é latino, o outro é arabe.

Alem d'isso para uma povoação importante, como o era já Faro, mudar de nome, são precisos acontecimentos muito graves na vida da nação ou da localidade, e acontecimentos d'essa ordem constam da historia. Para Faro não só não consta nada, mas não deve ter havido; a sua passagem ao dominio christão fez-se quasi insensivelmente. A gradação é esta: Ossonoba, no tempo dos romanos e arabes, Santa Maria no tempo dos arabes, Faro no periodo português. Ossonoba não parece ser a mesma povoação a que os arabes chamaram Santa Maria, por quanto Ibne Alabar nos diz que esta era o porto d'aquella, mas as inscripções latinas que têem sido encontradas nas muralhas de Faro

1. J. P. Ribeiro, *Dissertações chronologicas*, IV, pp. 177-9; Silva Lopes, *Dicc. postal.*

provam que não devia ser longe[1]. No seculo XI já a sua importancia é bastante para Ibne Hárune vir estabelecer-se nella de preferencia, e no seculo XII Edricí faz-nos d'ella a descripção que atrás demos ; e (Santa Maria) Ibne Hárune dá (Santa Maria) Faro, como (Santa Maria) Ibne Razine deu (Santa Maria de) Albarracin. Demais para Santa Maria ser substituida por *Faro*, de « farol » era necessario que este fosse realmente notavel, e haveria alguma referencia nos escriptores muçulmanos ; e nem Edricí nem Alcazuiní ou Iacute, bastante minuciosos, nos fallam d'elle, nem Ibne Alabar, a proposito de Ibne Hárune.

A topographia da localidade tambem exclue esta hypothese de ter alli existido um farol importante : é uma planicie arenosa.

Em conclusão, as formas arabe, hespanhola e portuguesa de *Faro*, « farol » ou « facho », são quasi contemporaneas e eguaes ; as formas hespanhola e portuguesa (*Asn*) *Aron* e *Faaron* são tambem eguaes, e apontam-nos, por consequencia, para a mesma forma arabe, que para a primeira é *Hárune* indubitavelmente.

Por todas estas razões parece-nos evidente que a cidade de Faro, capital do Algarve, é um nome arabe, que lhe ficou do tempo em que Santa Maria constituia um pequeno principado, governado por principes d'aquelle nome, na primeira metade do seculo XI da nossa era.

David Lopes.

1. Hübner, *Corpus inscriptionum latinarum*, II, pp. 3-4, 781-5 ; *Archeologo português*, V (1899-1900), pp. 43-4.

Hübner identifica Ossonoba com Milreu perto, de Estoy.

Ossonoba parece ter sido nome de cidade e de provincia ; é neste ultimo sentido que o emprega Almacarí, I, p. 113. Edricí não faz nenhuma referencia a cidade d'este nome ; e por consequencia no seculo XII já não devia existir. Para Jacubí (Goeje, *Descriptio Almagribi*, p. 110) e Jacute, I, p. 343, é uma cidade ; porem nem Ibne Saíde, nem Abulfeda a citam. Uma referencia de Ibne Alabar, para o meado do seculo XII (*Holl. Siya.*, p. 202), parece contradizer Edricí, porque diz عسكر اكشو نبة, tropas de Ossonoba : Ossonoba cidade ou provincia ? Não sabemos.

ÉTUDE SUR LE *LABERINTO*

DE JUAN DE MENA

I. — LE VRAI TITRE DU POÈME

Le célèbre poème de Juan de Mena a été improprement nommé, par certains copistes d'abord, par son premier éditeur [1] ensuite, *Las trezientas* [2], appellation reproduite par tous ceux qui l'ont réimprimé ou en ont parlé. — Le second titre sous lequel on le désigne parfois, *El laberinto*, doit être complété par l'adjonction de deux mots, le seul titre véritable étant *El laberinto de Fortuna*.

Le chef-d'œuvre du poète cordouan ne comprend en réalité que deux cent quatre-vingt-dix-sept strophes, et non trois cents; il se termine bien nettement avec la strophe 297 par un dernier salut au roi :

que todos vos fagan, señor, reuerencia.

Les trois dernières strophes des éditions n'appartiennent pas au poème. L'interprétation de ces trois strophes est moins simple qu'elle ne le paraît à première vue : dans les deux premières (298 et 299) le poète déclare bien vouloir « dar fin al libro »,

---

1. Séville 1496. Voir la bibliographie, à l'appendice C.

2. *Trezientas* et non *Trecientas*. Voir Cuervo, *Revue hispanique*, II, p. 17, lignes 8-9.

mais de quel livre s'agit-il ? Est-ce du *Laberinto* ? Ces deux strophes ne seraient-elles pas tout aussi à leur place à la fin des œuvres d'un poète à l'ensemble desquelles elles se rapporteraient ? — La dernière strophe (300) a donné lieu à une légende que l'on reproduit presque toujours inexactement faute de recourir à celui qui nous l'a transmise, Hernan Nuñez, le commentateur de Mena [1]. Nuñez donne deux explications de la « boz muy sublime de autoridad » qui dit au poète : « No des fin a nada » ; cette voix serait soit celle de la Providence, soit celle du roi :

Pues dize agora la prouidencia que si el fauor podia dar al poeta plazer ꝛ algund descanso de su trabajo, pues ella era la guiadora ꝛ tutora desta obra, ꝛ todos fauorecian su dignidad y majestad, que tanbien cabria a el parte de su fauor. Otros dizen que el rey don juan viendo esta obra que contenia en sy trezientas coplas, le mando que hiziesse otras sesenta y cinco, que fuesen tantas como dias ay en el año, y que juan de mena lo hizo, y que faltan aqui las dichas coplas, lo qual si es verdad avrase de entender esta copla en otra manera, la qual es clara y que non ha menester exposicion alguna [2].

C'est la seconde explication qui a prévalu, avec une correction toutefois : tandis que Nuñez rapporte que le roi aurait ordonné au poète d'ajouter soixante-cinq strophes à son poème « y que Juan de Mena lo hizo », presque tous ceux qui ont parlé après lui de Mena ont dit que le poète n'en avait pu composer que vingt-quatre. En réalité Mena n'ajouta au *Laberinto* ni soixante-cinq strophes, ni même vingt-quatre, et cette double légende est d'une rare puérilité. Les vingt-quatre strophes que la plupart des éditions présentent comme « añadidas a las trezientas,

1. Le commentaire de Nuñez paraît pour la première fois dans l'édition de Séville 1499 (qui est la deuxième du poème); il fut revu et modifié par son auteur six ans plus tard (édition de Grenade 1505). Voir l'appendice C.

2. Fin du commentaire de la *copla CCC* dans l'édition de Grenade 1505. La fin de ce passage (depuis *Otros dizen...*) ne se trouve pas dans l'édition de 1499.

segun dizen por mandado del rey don Iuan » ne sont pas de Mena [1], « ni se le parecen » comme l'a fort bien dit Francisco Sanchez (el Brocense) [2] ; il suffit, pour s'en convaincre, d'étudier avec un tant soit peu d'attention l'œuvre authentique du poète. Restent les soixante-cinq que Nuñez dit avoir été faites, et qui seraient par conséquent perdues. C'est dans la strophe 300 que l'on veut voir la mention de l'ordre du roi au poète d'avoir à continuer son poème : cette strophe serait donc postérieure à l'ordre royal, et en ce cas nous expliquera-t-on comment le roi a vu « esta obra que contenia en si trezientas coplas », alors qu'elle en contenait seulement 299 de l'aveu implicite de Nuñez, 297 selon nous ?

Francisco Sanchez émet une hypothèse assez ingénieuse, mais inadmissible : il croit le poème terminé avec la strophe 298, et deux strophes antérieures perdues :

Esta (la strophe 298) es la postrera copla de toda la obra, y aun de las Trezientas, porque tras la copla 240. faltaron dos que se perdieron, segun claro consta del lib. sexto de Lucano, a quien alli el poeta sigue. Cuentase agora que el rey don Iuan mando al poeta que prosiguiesse hasta hazer tantas coplas como dias ay en el año. Y ansi comiença el Poeta que auiendo ya acabado su trabajo, vna voz de grande autoridad le mando proseguir. Mas las coplas que desta materia compuso (si compuso algunas) no parecen, saluo estas dos, que se siguen, que dauan principio a la segunda obra.

---

1. M. Menéndez y Pelayo, dans sa belle étude de Mena (*Antología de poetas líricos castellanos*, V, p. CLXX), est d'un avis opposé : « Bastarían á probar su autenticidad estos dos versos que, por el nervio de la sentencia, son dignos de Lucano :

Hoy los derechos están en la lanza
Y toda la culpa sobre los vencidos... »

2. « Las otras veinte y-quatro que van adelante, ni son de Iuan de Mena, ni se le parecen, porque tratan mal al rey don Iuan, a quien Iuan de Mena tanto pretendio ensalçar. Tambien esta palabra (Iamas) siempre en Mena significa (siempre) ; aqui significa (nunca) como parece en la primera copla y en otras. » Ed. de Salamanque 1582, fol. 98.

Or la strophe 298, nous l'avons dit, est aussi étrangère au poème que les strophes 299 et 300, et il ne manque rien après la strophe 240, contrairement à ce que croit Sanchez. De quelque manière que l'on envisage la question, il est certain que le *Laberinto* n'avait pas trois cents strophes quand il fut présenté au roi. Et nous n'avons pas la moindre admiration pour le désir attribué au monarque que les strophes du poème « fuessen tantas como dias ay en el año », c'est-à-dire 365, l'inventeur de cette solennelle niaiserie ayant consenti sans doute à oublier les années bissextiles!

Il y a, en outre, deux particularités curieuses à noter au sujet de ces trois strophes : elles manquent dans la plupart des manuscrits, et elles furent imprimées quelques années avant l'édition princeps du *Laberinto* : on les trouve, en effet, au fol. 79 du *Cancionero* de Ramon de Llabia [1], sous le simple titre de « Comiença la muy excellente obra llamada La flaca barquilla ꝛc. ». Mais cette « muy excellente obra » ne comprend pas seulement les trois strophes en question : elle en comprend vingt-quatre autres et ces vingt-quatre autres sont précisément celles que certaines éditions présenteront plus tard comme « añadidas a las trezientas, segun dizen por mandado del rey don Iuan [2] ».

1. Le *Cancionero* de Ramon de Llabia a été fort peu étudié jusqu'ici. Salvá en possédait un exemplaire (*Catálogo*, nº 185) qui, lors de la dispersion de la bibliothèque Heredia (*Catalogue*, nº 1641) fut payé 4.100 francs et se trouve actuellement au British Museum. La Bibliothèque Impériale de Vienne en a, elle aussi, un exemplaire. Un autre appartient à la Biblioteca Nacional de Madrid (I, 2098) et provient de la bibliothèque Gayangos : il est incomplet des premiers et du dernier feuillet, qui ont été remplacés par un fac-similé plus ou moins habilement fait à la main (le dernier feuillet est, je crois, reproduit par un procédé photographique).

2. La plus ancienne édition de Mena les contenant est celle de Saragosse 1509. L'éditeur ne croyait guère à leur authenticité, à en juger par le commentaire dont il fait suivre la première (*Como adormido...*) :

« Si verdad es lo que escribe el comentador de las trezientas en el fin de la postrera copla el rey don Juan mando al poeta Juan de mena añadiesse a las

On se trouve donc en présence d'un poème de vingt-sept octaves, car les trois premières et les vingt-quatre dernières forment bien une seule et même œuvre, et celles-ci sont aussi médiocres que celles-là. La table du *Cancionero* de Ramon de Llabia attribue la paternité de cette composition à Juan de Mena : Francisco Sanchez, on l'a vu, est d'un avis opposé en ce qui concerne les vingt-quatre strophes *añadidas*, et son opinion eût vraisemblablement été la même s'il avait su que les trois dernières strophes du *Laberinto* appartenaient non à ce poème, mais à la composition publiée par Llabia. Nous estimons que ces vingt-sept octaves ne sont pas de Mena, et nous estimons aussi qu'elles ne sont nullement la continuation du *Laberinto* [1]. Si jamais deux poèmes furent dissemblables en tout, ce sont bien ceux-là : sans parler de la valeur littéraire de chacun d'eux, comment admettre que Juan de Mena, dont le *Laberinto* chante en mainte strophe la gloire et la grandeur du roi auquel il est dédié, ait montré ce roi humilié et dépouillé, suppliant d'abord ses vassaux rebelles, puis, en désespoir de cause, implorant de Dieu une vengeance qu'il est incapable de prendre tout seul, et cela dans une continuation du *Laberinto* faite sur l'ordre du monarque lui-même ?

Le vrai titre du poème, *El laberinto de Fortuna*, nous est donné par des manuscrits [2]. Le nouveau titre, *Las trezientas*, fut certai-

trezientas sesenta y cinco para que el numero de ellas fuesse ygual con los dias del año : muy bien se pueden estas xxiiij. coplas ajuntar con las dichas. ccc. pero queda otra duda que no complio el dicho numero de .lxv. lo qual haze dudar estas no hauer sido compuestas por tan famoso poeta : mas o sean suyas o de otro pues la materia dellas es conforme con el fin de las trezientas y el estilo no muy differente es bien declararlas. »

1. Nous réimprimons plus loin (appendice A) ces vingt-sept octaves d'après le *Cancionero* de Ramon de Llabia, en indiquant en note les variantes des vingt-quatre dernières d'après l'édition de Saragosse 1509.

2. Le souvenir en survécut à l'autre (*Las trezientas*) à en juger par une œuvre du licencié Alfonso Alvarez Guerrero, dont le titre (*Las cincuenta del Laberinto contra Fortuna*) parodie celui du poème de Mena.

ment employé plusieurs années avant la publication de l'édition princeps, des manuscrits le prouvent. Il se peut que l'on s'en soit d'abord servi concurremment avec le premier, puisque le poème avait *presque* trois cents strophes, et que l'on ait mis ensuite le nombre des strophes en rapport avec le nouveau titre par l'addition malheureuse des trois octaves prises à une autre composition.

Il nous reste à faire une remarque relative à la première strophe du poème : cette première strophe est une simple dédicace qui paraphrase ces deux mots : « Au roi ». Elle est composée en partie d'éléments pris au poème lui-même : le premier vers, si fameux,

Al muy prepotente don Juan el segundo,

n'est autre que le deuxième vers de la strophe 142 ; les vers 3 et 4 :

que tanta de parte le faze en el mundo
quanta a si mesmo se faze en el cielo

rappellent les vers 3 et 4 de la strophe 236 :

tantas de partes le fazen de onbre
quantos estados le dan de señor,

et aussi le quatrième de la strophe 230 :

pues rey de la tierra vos fizo el del cielo.

Le « Cesar nouelo » du cinquième vers n'est qu'une variante du « nouelo Augusto » que l'on trouve au deuxième vers de cette même strophe 230. — Enfin, tandis que les rimes des 296 autres strophes sont disposées dans l'ordre *abbaacca*, cette première strophe a des rimes rangées différemment : *ababbccb*.

Le poème proprement dit commence avec la deuxième strophe ; il semble que la première fut écrite postérieurement, et non sans quelque hâte.

II. — LA VERSIFICATION

On s'est peu occupé de l'*arte mayor*. Ce vers, aussi oublié qu'il fut célèbre, n'éveille même pas la curiosité des Espagnols, qui depuis longtemps n'en sentent plus ni la grandeur ni la beauté [1]. Les traités de versification, postérieurs presque tous à l'époque de sa gloire, lui consacrent à peine quelques lignes; nous n'avons encore, à défaut d'une étude générale impossible tant que de nombreux textes n'auront pas été réédités scientifiquement, aucun travail où soient décrites les variétés et les particularités de cette forme poétique dans l'ensemble d'un seul poème.

M. Morel-Fatio a publié, il y a huit ans, un article [2] sur l'*arte mayor*; il prend ce vers « à son apogée, vers le milieu du xve siècle, notamment chez Juan de Mena [3] »; j'examinerai plusieurs points sur lesquels je suis en désaccord avec lui.

« Le propre de ce vers, dit M. Morel-Fatio, est d'avoir une coupe ou véritable pause après la cinquième syllabe accentuée : les deux hémistiches égaux comptent ainsi soit cinq, soit six, soit sept syllabes, suivant qu'ils se terminent par un oxyton, un paroxyton ou un proparoxyton ». Les deux hémistiches ne sont pas toujours égaux, mais ils sont toujours équivalents. L'un des deux peut n'avoir que quatre syllabes, ce qu'aucun métricien n'a

1. M. Menéndez y Pelayo, un de ceux, pourtant, qui ont parlé de Mena avec le plus de justice, se plaint (*Antología*, V, p. cxcv) de la « monotonía », du « continuo y desaforado estrépito », et du « ritmo demasiado fijo y fuertemente acentuado » de ses vers. C'est avec raison, selon nous, que le plus récent historien étranger de la littérature castillane, M. James Fitzmaurice-Kelly, vante la « marmoreal beauty » des vers du *Laberinto*.

2. *L'arte mayor et l'hendécasyllabe dans la poésie castillane du XVe siècle et du commencement du XVIe siècle*. Romania, 1894, pp. 209-231.

3. En réalité à peu près exclusivement chez Mena, puisqu'il ne cite que huit autres poètes, dont sept d'après les courts extraits de Gallardo.

encore noté. Un vers n'est jamais constitué par deux hémistiches heptasyllabiques proparoxytons; cette erreur avait déjà été commise par le P. Sarmiento [1] qui cite la combinaison *7 con 7 — pie de 14*, mais sans exemple à l'appui, et par Vicente Salvá. Ce dernier dit [2] : « tambien estaria cabal con catorce (sílabas), si las vozes finales de los dos hemistiquios fuesen esdrújulas, segun se advierte en este :

Pasaran las águilas | de Galia los términos. »

Je ne sais où Salvá a pris ce vers, mais je n'hésite pas à dire qu'il est faux. Quant au nombre de syllabes, il ne dépend pas uniquement de la nature du mot final de l'hémistiche; il y a des hémistiches oxytons qui n'ont pas cinq syllabes, des paroxytons qui n'en ont pas six, des proparoxytons qui n'en ont pas sept.

Le P. Sarmiento, dit M. Morel-Fatio, « donne les formules de toutes les combinaisons possibles du vers d'*arte mayor* coupé en deux hémistiches égaux, qui peut ainsi compter de dix à quatorze syllabes ». Le P. Sarmiento donne seulement les formules de neuf combinaisons, dont une, je l'ai dit, est fausse (*7 con 7 — pie de 14*) : restent huit, alors qu'il y en a bien davantage; quant aux syllabes, leur nombre varie non de dix à quatorze, mais de neuf à treize, comme on le verra.

« L'*arte mayor*, se demande M. Morel-Fatio, outre les deux essentiels, comporte-t-il d'autres accents rythmiques ? D'après

1. *Memoria para la historia de la poesia, y poetas españoles*. Madrid, 1775, p. 193.

2. Dans la Prosodie placée à la fin de sa Grammaire ; Salvá n'y consacre même pas une page entière aux vers d'*arte mayor* : « apénas se usan hoi dia, sino cuando nuestros ingenios hacen alarde de reproducir esta antigualla », et il cite *El retrato de golilla*, fable XXXIX de Tomás de Yriarte (De frase extranjera el mal pegadizo) ; l'épître de Leandro Fernandez de Moratin au Prince de la Paix (A vos, el apuesto complido garzon), et l'*Himno de los Guardias de la real persona al Rey*, de Juan Bautista Arriaza (Relumbre el acero y el casco brillante). Or, ce dernier morceau est en vers dodécasyllabiques ordinaires ; ce n'est nullement un pastiche de l'*arte mayor*. Voir l'appendice B.

Rengifo, l'*arte mayor* pour être bien rythmé, réclame encore un accent sur la deuxième et sur la huitième syllabe ». Il serait plus exact de dire que le seul vers d'*arte mayor* admis par Rengifo est le vers à quatre accents : « El verso de Arte mayor se compone de dos versos de Redondilla menor, y no de todos los que hemos dicho, sino de solos aquellos, que de las quatro sylabas primeras tienen la segunda larga... » C'est aussi formel que possible [1].

Laissant les anciens traités, M. Morel-Fatio va « parler d'une autre particularité de notre vers dont nos auteurs n'ont rien dit ». C'est à cette particularité, déjà notée par Encina et par un autre, que M. Morel-Fatio consacre plus du tiers de son étude sur l'*arte mayor* :

Il suffit de prendre les *Trecientas* de Juan de Mena, ou n'importe quelle composition en *arte mayor* du XVe siècle, pour y trouver des vers qui ne répondent pas du tout aux divers spécimens que nous connaissons, j'entends des vers dont le premier hémistiche est accentué sur la quatrième syllabe, tandis que le second l'est régulièrement sur la cinquième. En voici que j'emprunte aux *Trecientas* :

Dandome alas — de don virtuoso (Str. III).
Vayan de gentes — sabidos en gente (*ibid.*).
Quanto mas presto — lo mal fabricado (Str. V).
Dame licencia — mudable fortuna (Str. VII).
Haz a tus obras — como se concorden (*ibid.*).
Son amigables — de forma mas una (*ibid*).
Mira la grande — constancia del norte (Str. VIII).

... Comment les expliquer ?

On peut les expliquer comme des décasyllabes sans coupe et sans pause accentués sur la quatrième et sur la dixième syllabe; mais en ce cas comment

1. M. Menéndez y Pelayo adopte une définition analogue quand il parle de « el dodecasílabo de cuatro cadencias con cesura intermedia, dispuesto en estancias de ocho versos y comúnmente llamado *metro de arte mayor* » (*Antología*, IV, p. CXC). C'est en effet la définition qui convient au plus grand nombre de ces vers.

admettre qu'un poète les ait mêlés dans une même strophe à des vers accentués sur la cinquième syllabe de chaque hémistiche ? Un tel mélange serait la négation de tout rythme.

Cette explication n'en est donc pas une pour celui-là même qui la formule, puisqu'il dit, et avec raison, que le mélange en question serait la négation de tout rythme. C'est Milá y Fontanals qui est l'auteur de cette théorie [1], à laquelle s'est rallié M. Menéndez y Pelayo [2] :

Contienen también, dit Milá, endecasílabos anapésticos casuales los trovadores castellanos que solían mezclarlos con sus dodecasílabos, como se ve en la estancia de Juan de Mena, donde hay no menos que tres :

Ca he visto, dice, Señor, nuevos yerros
La noche pasada hacer los planetas
Con crines tendidos arder los cometas,
  Dar nueva lumbre las armas y hierros,
Ladrar sin herida los canes y perros,
  Triste presagio hacer de peleas
Las aves nocturnas y las funereas
  Por las alturas, collados y cerros.

Buscaban sin duda nuestros trovadores alguna mayor holgura para sí y variedad para las monotonas estancias, en tales dodecasílabos mutilados, pronunciando sin duda con cierta lentitud relativa los primeros hemistiquios pentasílabos.

C'est insoutenable, et M. Morel-Fatio voit à bon droit, je le répète, dans ce prétendu mélange, la négation de tout rythme.

En fait, ainsi que nous le montrerons plus loin, si le premier hémistiche a deux accents, le premier accent peut être sur la deuxième syllabe (cas le plus fréquent), sur la première [3] (cas

1. *Obras completas*, V, pp. 335-336.

2. *Antología*, V, p. CXCVI.

3. M. Menéndez y Pelayo, qui sait que les vers de Mena présentent cette particularité, croit à tort qu'elle ne se retrouve pas dans les œuvres de Pedro de Padilla (el Cartujano), *Los doze triumphos de los doze Apostoles* et *El retablo de la Vida de Christo* : « Ambos poemas, dit-il (*Antología*, VI, pp. CCXLIV-CCXLV), están compuestos en estancias de arte mayor como las de Juan de

dont M. Morel-Fatio cherche l'explication), ou même sur la troisième (cas qui a échappé à tout le monde jusqu'ici), et ces trois formes d'hémistiches ont la même valeur rythmique. Il serait donc préférable, en étudiant l'*arte mayor*, de ne pas désigner les syllabes accentuées d'après le rang qu'elles occupent par rapport à la première syllabe du vers : on éviterait ainsi la possibilité d'une confusion.

Une autre explication, poursuit M. Morel-Fatio, consisterait à reconnaître dans ces vers une « césure lyrique » pareille à celle que nous offre la poésie lyrique française ou provençale, c'est-à-dire qu'ici l'accent rythmique porterait sur une syllabe atone. Ces vers seraient alors rythmés :

Dandome alás — de don virtuóso
Vayan de gentés — sabidos en génte,

et cette entorse à la phonétique dépendrait de la musique.

... Assurément la musique peut être en cause, elle peut l'être précisément dans ce poème de Juan de Mena où j'ai pris mes exemples, car on sait de bonne source qu'il fut chanté... Je dois observer que ce qui rendrait vraisemblable dans l'espèce l'influence de la musique, c'est que la coupe atonique ne se rencontre pas ou ne se rencontre que rarement dans les compositions en *arte mayor* destinées à être lues.

« On sait de bonne source qu'il fut chanté... » Oui et non.

Mena ; pero todos los versos son rigurosamente dodecasílabos, sin que se advierta en ellos la irregularidad métrica, al parecer sistemática, que hay en las *Trescientas*. » Mais aucun des vers suivants, que je prends parmi ceux cités par M. Menéndez y Pelayo, ne saurait passer pour « rigurosamente dodecasílabo » :

Callo las cosas del mundo livianas,
Dejo los hechos romanos aparte...
Huyan, por ende, las musas dañadas
A las Estigias do reina Pluton...
Saco mis tablas por cuatro canales...
Llena de sangre la boca sagrada,
Frios los pies, y su pulso perdido...
Pierden su lumbre los signos del cielo...

etc... etc...

Nous savons qu'en 1577 Francisco de Salinas dit [1] avoir entendu chanter dans sa jeunesse (dum essem adolescens) la première strophe du poème, mais le poème était-il chanté en entier ? Il ne le dit pas. Et alors même que ce fait serait établi, il resterait à prouver non seulement que le *Laberinto* fut chanté à l'époque de sa composition, c'est-à-dire près d'un siècle avant le moment dont parle Salinas, mais surtout, pour que l'hypothèse de M. Morel-Fatio (« cette entorse à la phonétique dépendrait de la musique ») pût se soutenir, qu'il fut écrit sur un air ou une série d'airs antérieurs à sa composition. Car cette autre objection s'impose : si la musique était pour quelque chose dans la réduction de certains hémistiches, il est évident que, dans chaque strophe, ces hémistiches réduits devraient toujours se trouver à la même place, c'est-à-dire à l'endroit où le rythme musical en aurait nécessité l'emploi. C'est une des conditions indispensables de cette hypothèse, et le moindre examen montre qu'elle n'est pas remplie : en effet, certaines strophes ont un vers de ce genre, d'autres en ont plusieurs, d'autres n'en ont aucun; c'est tantôt le premier, tantôt le second hémistiche qui est réduit; parfois l'un et l'autre; le vers à hémistiche réduit occupe un rang quelconque dans la strophe. Ces multiples combinaisons amènent naturellement une diversité très grande dans les strophes, et par conséquent l'impossibilité d'adapter toutes les strophes à une même mélodie. L'hypothèse qu'il y eut autant d'airs qu'il y a de variétés de strophes (et ces variétés, nous le répétons, sont fort nombreuses), et que le poète adapta docilement ses vers à une longue suite de mélodies, serait encore plus inadmissible que l'hypothèse d'une mélodie unique. Pour moi, je me refuse à rabaisser Mena au niveau d'un simple parolier, et je doute même que son poème ait été chanté en entier à une époque quelconque. Je considère le *Laberinto* comme rentrant essentiellement dans la catégorie des « compositions en *arte mayor* desti-

1. *De Musica*. Salamanca, 1577. Ch. XI, liv. VI.

nées à être lues »[1]. Quant à la prétendue « césure lyrique », j'y reviendrai plus loin.

Encina, dit M. Morel-Fatio, a noté cette particularité, mais d'une façon peu claire : « Mas porque en el arte mayor los pies (les vers) son intercisos, que se pueden partir por medio, no solamente puede passar una silaba por dos, quando la postrera es luenga, mas tambien si la primera o la postrera fuere luenga, assi del un pie como del otro, que cada una valdra por dos.

Je ne vois aucune obscurité dans ce passage, et M. Morel-Fatio l'a fort bien expliqué :

« Les vers d'*arte mayor* sont à deux hémistiches et la dernière syllabe, quand elle est accentuée, en vaut deux », ce qui signifie que le vers masculin est l'équivalent rythmique du féminin. Puis il (Encina) continue : « mais de même, si la première ou la dernière syllabe de l'un ou de l'autre hémistiche est accentuée, chacune de ces syllabes vaudra pour deux. » Ainsi le premier hémistiche du vers

Vayan de gentes — sabidos en gente

qui a la première syllabe accentuée équivaudrait, d'après Encina, à un hémistiche complet, par exemple :

E vayan de gentes.

... Qu'est-ce que cette équivalence de la première syllabe accentuée de chaque hémistiche et que peut entendre par là Encina ? J'imagine qu'il aura constaté... que dans Juan de Mena presque tous les vers qui nous offrent la formule 4+5 au lieu de 5+5, commencent par une syllabe accentuée...

Suivent quelques exemples, inutilement puisqu'on nous en a déjà donné quatre pages auparavant.

De toutes façons l' « équivalence » d'Encina n'explique rien... La présence d'un seul vers ainsi diminué, dans une strophe composée de vers d'*arte mayor* normaux, trouble absolument le rythme de la strophe, si l'on prétend faire porter l'accent principal du premier hémistiche sur la quatrième syllabe. Je ne vois donc d'autre moyen, pour rétablir l'unité rythmique, que de faire porter

1. On invoque Salinas ; mais on pourrait aussi, sans trop jouer sur les mots, citer Miguel Sanchez de Lima qui, à la même époque, dit « que hizo Mena coplas que se han de *leer* á descansadas ». (*Arte poética*, Alcalá, 1580, fol. 13 v°)

le *frappé* sur la cinquième syllabe atone, comme dans la poésie lyrique française où le frappé porte sur la quatrième atone. On scandera donc :

Una doncellá tan mucho fermosa
Que ante su gestó es loco quien osa
Otras beldadés loar de mayores.

Et il en serait de même si l'hémistiche diminué se trouvait être le second.

C'est une répétition de l'explication donnée précédemment (p. 214), explication que l'on retrouve une troisième fois dans les conclusions (p. 221) :

Les hémistiches réduits d'une syllabe qu'on trouve fréquemment s'expliquent sans doute par les besoins de la musique ; rythmiquement parlant, ils sont des monstres, et, en les lisant, il est nécessaire de faire porter le frappé sur la dernière syllabe atone.

M. Morel-Fatio se rallie donc en définitive à une « césure lyrique » qui ferait porter l'accent rythmique sur la dernière syllabe atone des hémistiches « réduits d'une syllabe ». Eh bien ce sont les pseudo-vers dans lesquels on prononcerait « Dandome alás, Vayan de gentés, Una doncellá » [1], et « otras beldadés » du même genre, qui seraient des monstres, et non les vers de Juan de Mena où l'on cherche vainement à « rétablir » une unité rythmique que rien n'altère.

De plus, en déplaçant l'accent rythmique et en le faisant porter sur la dernière syllabe atone, la première syllabe du vers cesse logiquement d'être accentuée, deux accents rythmiques n'étant jamais séparés par trois syllabes dans un hémistiche d'*arte mayor*. Il faudra donc se contenter d'un seul accent rythmique dans le premier hémistiche, ou déplacer également le premier accent et prononcer « Dandóme alás, Vayán de gentés, Uná doncellá », etc. Et comme, selon M. Morel-Fatio, l'accent rythmique doit porter également sur la dernière syllabe atone

1. Je laisse de côté « Que ante su gestó » : l'élision de « que » n'est pas obligatoire et l'hémistiche est hexasyllabique : « Que ánte su gésto ».

si l'hémistiche diminué se trouvait être le second, nous aurions des phénomènes comme le suivant :

unós tastadós otrós raydós (154,4)

ce qui ne manquerait pas d'une certaine originalité.

Encina n'est pas le seul à avoir constaté la particularité qui nous occupe ; Nebrixa, que M. Morel-Fatio a négligé de consulter à cet égard, s'exprime ainsi :

El verso adonico doblado es compuesto de dos adonicos. los nuestros llamanlo pie de arte maior. puede entrar cada uno dellos con medio pie perdido *o sin el.*

Et Nebrixa ajoute un peu plus loin :

Puede tener este genero de verso onze silabas en cuatro maneras. La primera *entrando sin medio pie* en el primero adonico e con el en el segundo... Como en...

Sabia en lo bueno sabida en maldades

Ainsi, de même qu'Encina et avant lui, Nebrixa constate l'existence de ces vers et les considère comme des vers absolument normaux [1].

Encina, on l'a vu, a noté avec concision mais netteté la particularité dont M. Morel-Fatio s'étonne : « si la primera o la pos-

1. Je remarquerai, en passant, que Nebrixa se trompe en disant que le vers d'*arte mayor* peut avoir de huit à douze syllabes ; il donne seulement les formules de seize combinaisons, dont les quatre suivantes sont fausses :

Sabida en el bien sabia en maldades
Sabida en el bien sabia en maldad
Sabia en el bien sabia en maldades
Sabia en el bien sabia en el mal

Elles sont fausses parce que le second accent rythmique du premier hémistiche doit être séparé du premier accent rythmique du second hémistiche par une syllabe non accentuée ou par deux. — Restent douze combinaisons, nombre très inférieur à la réalité ; et quant au nombre de syllabes, il varie non de huit à douze, mais de neuf à treize, je l'ai déjà dit.

trera (silaba) fuere luenga, assi del un pie como del otro, que cada una valdra por dos ». Je reproduis de nouveau ces quelques mots, et j'ajoute qu'il y a, chez Mena et chez d'autres poètes de la même époque, la preuve que l'explication donnée par Encina est exacte, mais cette preuve a échappé à M. Morel-Fatio. Surpris par les vers « dont le premier hémistiche est accentué sur la quatrième syllabe », il propose « de faire porter le *frappé* sur la cinquième syllabe atone », mais oublie de parler des vers dont le premier hémistiche est masculin et ne compte que quatre syllabes. Nous aurions été curieux d'apprendre ce qu'il pense de vers comme les suivants :

ouo lugar el engaño vlixeo (18,6)
la grauedad del su claro gesto (21, 5)
es a saber de presto tan braua (31,5)
nin por amor de tierra nin gloria (61,6)

Le *frappé*, cela est hors de doute, ne peut porter que sur la quatrième et dernière syllabe du premier hémistiche de ces vers ; et alors ? Alors Encina a raison : un vers qui a la première syllabe accentuée équivaut à un vers dont la syllabe accentuée est la deuxième, de même qu'un vers terminé par un oxyton équivaut à un vers terminé par un paroxyton, fait incontesté. Nous verrons plus loin une seconde preuve que l'équivalence dont parle Encina est bien réelle.

M. Morel-Fatio examine ensuite un fait noté par Bello :

... il (Bello) pose ce principe : « La césure n'empêche pas le premier hémistiche d'être masculin, mais on compense cette omission dans le second hémistiche qui compte alors sept syllabes :

Que quiere *subir* | y se halla en el aire
Presume de *vos* | y de mí la fortuna
Entrando tras *él* | por el agua decian »

Or, ces trois vers que cite ici Bello et qu'il emprunte aux *Trecientas* sont radicalement faux, et il ne faut pas hésiter à les corriger ainsi :

Que quiere subir | y s'halla en el aire
Presume de vos | y de mí Fortuna
Entrando tras él | por l'agua decian

ou de toute autre manière, mais il faut les corriger, et la preuve...

Les trois vers que cite Bello ne sont faux ni « radicalement », ni d'une manière quelconque; ils appartiennent à un type normal que l'on trouvera classé plus loin. En outre, la première correction que suggère M. Morel-Fatio est non seulement inutile, mais même impossible, car chez Mena l'élision n'a jamais lieu devant *halla* (= *falla*).

...la preuve en est que ces mêmes *Trecientas* nous offrent une quantité d'hémistiches masculins qui ne sont nullement « compensés » comme le voudrait Bello. Exemples :

Tu conformidad | es no ser conforme (Str. X)
Do vi multitud, | no numero cierto (Str. XIV)
Pudiera traer | objetos atantos (Str. XV)
Y las por venir | ordeno á mi guisa (Str. XXIII)
Y vi contra mí | venir al encuentro (Str. XXXIV)
Dicha del fenix | que se cria en ella (Str. XXXVII)
El Catabathmon | fue luego patente (Str. L)
Icaria, a la qual | el naufrago dio (Str. LII)
La su redondez | por orden debida (Str. LXII).

La remarque est exacte dans son ensemble, mais le sixième exemple est mal choisi : « Dicha del fenix » n'est pas un hémistiche masculin, car les poètes castillans de toute époque furent unanimes à prononcer « fénix », comme les prosateurs, d'ailleurs [1]. Nous retrouverons ces vers à hémistiches « non compensés ».

1. La strophe 243 du *Laberinto* en présente un exemple dans un vers où l'accentuation ne saurait faire aucun doute :

ceniza de fénix aquella que basta.

En voici quelques autres, empruntés au *Sesti* de Crespi de Valdaura et de Trillas (*Cancionero general*, réimpr. des *Bibliof. esp.*, II, pp. 142-143) :

Il devrait en être de même, conséquemment, des hémistiches proparoxytons : ceux-là, non plus que les oxytons, ne demandent à être « compensés » et il y aurait lieu de corriger de la façon suivante ou de toute autre les vers que cite Bello

Ni sale la fúlica | de la [su] marina
Igneo lo viéramos | o [bien] turbulento,

d'après une série d'autres vers ou ladite « compensation » n'apparaît pas :

Y las siete Pléyadas | en ellas otea (Str. VIII)
O mas que seráfica, | clara visïon (Str. XXII)
Qual el Penatígero | entrando en el Tibre (Str. XXXI)
Que es dicha gótica | segun nuestro uso (Str. XLIII)
Del mediterráneo | contra la gran mar (Str. XLV)
Y la Sarracénica | region de paganos (Str. L)
Estaba Hierónimo | alzando los cantos (Str. CXVII)

Ici, je dois observer que les exemples où un premier hémistiche proparoxyton semble « compensé » par l'omission d'une syllabe dans le deuxième sont en fait nombreux dans les *Trecientas* et qu'il n'est pas toujours facile de les corriger comme ceux qu'a cités Bello ou comme ceux-ci :

Aquel con quien Júpiter | tuvo [a]tal zelo (Str. I)
De alli donde Júpiter | [el] alto dispuso (Str. XLIII)
De candida púrpura | [la] su vestidura (Str. LXXII)

Mais qu'on mette ces vers à la charge des scribes qui ont altéré le texte primitif du poète ou qu'on les lui attribue à lui-même, auquel cas il serait coupable de n'avoir pas bien senti le rythme de son vers, le système de « compensation » admis par Bello me paraît devoir être rejeté absolument.

Il convient de faire plusieurs remarques.

Les deux vers que M. Morel-Fatio cite après Bello, et les trois qu'il choisit lui-même en dernier lieu n'ont besoin ni de

---

matando de todas las Reynas el fénix...
quitando la lumbre del mundo y el fénix...
aquí, pues, possee renombre de fénix...
sus obras presentan de santas vn fénix...
que fué 'n sostenernos esforçado fénix...
Rompiendo estrañas lloremos el fénix...
Piedra muy terrible causó que tal fénix...

la correction qu'il propose ni d'aucune correction. — Sur les sept autres vers, trois sont normaux : dans deux il y a synalèphe :

> Qual el Penatígero entrando en el Tibre
> Estaba Hierónimo alzando los cantos,

et dans le troisième

> O mas que seráfica, clara vision,

le second hémistiche n'a que quatre syllabes (fait normal), *io* y formant diphtongue.

Les quatre autres vers, tels que les cite M. Morel-Fatio, sont faux, parce que le texte primitif a été altéré. Il ne faut pas lire « Y las siete Pléyadas » mais « Y las siete Pleyas ». « Que es dicha gótica » doit céder la place à « Que es dicha Gotia » que donnent les manuscrits. Mena n'emploie jamais « mediterráneo » mais bien « mediterrano » (Cf. strophe 37, à la rime). « Y la Sarracénica region de paganos » est un non-sens qu'il est aisé de rectifier : « e la cirenayca... »

Quant à l'hypothèse qu'un poète puisse être « coupable de n'avoir pas bien senti le rythme de son vers », elle est de celles qui ne sauraient être émises valablement qu'après un essai infructueux de classification régulière de tous les vers du poème étudié, essai tenté sur une restitution du texte primitif : tel n'est pas ici le cas, puisque M. Morel-Fatio n'a opéré que sur une minime partie d'une œuvre altérée comme à l'envi par les scribes et les éditeurs.

Nous avons d'abord établi un texte critique du *Laberinto de Fortuna* [1], et l'étude de ce texte nous a permis de dégager les règles du vers d'*arte mayor* tel que l'emploie Mena; elles sont relativement simples sous leur apparente complexité.

1. Il paraîtra dans la *Bibliotheca hispanica* peu de temps après la présente étude.

*
* *

Il y a deux sortes d'hémistiches : l'un à deux accents, l'autre, très rare, à un seul accent.

L'hémistiche à deux accents compte de quatre à sept syllabes : il se compose essentiellement d'un corps quadrisyllabique formé d'une syllabe accentuée, de deux syllabes non accentuées et d'une syllabe accentuée (–⏑⏑–). Ce corps constitue parfois à lui seul l'hémistiche ; il est presque toujours précédé ou suivi d'une ou de deux syllabes non accentuées. On trouve les huit combinaisons suivantes :

A	⏑–⏑⏑–⏑	e vi despojados (155,3)
B	⏑–⏑⏑–	O flor de saber (124,1)
C	⏑–⏑⏑–⏑⏑	de nuestro retorico (119,8)
D	–⏑⏑–⏑	dadiva santa (227,2)
E	–⏑⏑–	ouo lugar (18,8)
F	–⏑⏑–⏑⏑	no gouernandome (30,8)
G	⏑⏑–⏑⏑–⏑	Aristotiles cerca (118,3)
H	⏑⏑–⏑⏑–	en aquellos que son (19,3)

Dans l'hémistiche à deux accents, une syllabe accentuée est la syllabe tonique d'un mot quelconque; une syllabe non accentuée est soit une syllabe atone d'un mot quelconque, soit un monosyllabe. Un monosyllabe peut donc se trouver soit à une syllabe accentuée, soit à une syllabe non accentuée.

Mais l'accent rythmique peut frapper aussi :

1° la première syllabe d'un pentasyllabe paroxyton : dēspedaçāndo;

2° la première syllabe d'un quadrisyllabe oxyton : lēgisladōr [1].

1. L'existence d'un accent rythmique sur la première syllabe de certains pentasyllabes paroxytons est démontrée par ce fait que des hémistiches sont constitués en entier par un pentasyllabe paroxyton :

Un dissyllabe paroxyton placé entre deux accents rythmiques n'a pas de syllabe accentuée : dā buĕnŏs fīnes [1].

estaua sus fijos *despedaçando*
Medea la ynutil *nigromantesa* (130, 5-6)
los dos Dionisios *siracusanos* (228,6)

Si un accent rythmique ne frappait pas les syllabes *des*, *ni*, *si*, et si ces deux hémistiches n'avaient pas d'autre accent que celui de la tonique (*çan*, *te*, *sa*), ils auraient six syllabes (type X) et non cinq.

C'est par un fait identique qu'est démontrée l'existence d'un accent rythmique sur la première syllabe d'un quadrisyllabe oxyton; des hémistiches sont constitués en entier par un quadrisyllabe oxyton :

assi como principe *legislador* (81,3)

On peut donc considérer comme des hémistiches à un seul accent ou comme des hémistiches à deux accents la plupart de ceux qui sont formés soit par un pentasyllabe paroxyton précédé d'un monosyllabe, soit par un quadrisyllabe oxyton précédé d'un monosyllabe. Ce vers

vi despojadores e vi despojados (155,3)

peut être classé sous XA ou sous AA ;

que bueluen acordes *los desacordados* (158,7)

peut être classé sous AX ou sous AA ;

de dar mas aguda *la contenplacion* (19,2)

peut être classé sous AY ou sous AB ;

ya començaua *la ynuocacion* (246,1)

peut être classé sous DY ou sous DB.

Dans notre dénombrement, nous avons toujours compté ces hémistiches, peu nombreux d'ailleurs (une quarantaine), comme ayant un seul accent.

1. *da buenos fines* seyendo infinita (137,7)

Si le premier hémistiche de ce vers était à un seul accent, il aurait six syllabes (type X) et non cinq.

Mais quand un dissyllabe se trouve ainsi placé dans un hémistiche hexasyllabique paroxyton, ou dans un hémistiche pentasyllabique oxyton, on peut considérer ces hémistiches comme ayant un seul accent ou comme en ayant deux :

que ganan los tales *en la santa guerra* (197,7) AX ou AA
que meten las fieras *con su triste son* (246,4) AY ou AB
que forman los canes *que sin dueño son* (251,8) AY ou AB
de tu claro rey e de su magestad (285,2) YH ou BH

Dans notre dénombrement nous avons toujours compté ces hémistiches comme ayant un seul accent.

L'hémistiche à un accent a six ou cinq syllabes suivant qu'il est terminé par un paroxyton ou un oxyton [1]. Il y a donc deux combinaisons :

X ⏑⏑⏑⏑—⏑ en virtud diuersa (66,2)
Y ⏑⏑⏑⏑— menos en la lid (4,3)

On ne trouve pas dans le *Laberinto* la combinaison Z ⏑⏑⏑⏑—⏑⏑ c'est-à-dire un hémistiche à un accent terminé par un proparoxyton et ayant par conséquent sept syllabes.

Dans l'hémistiche à un accent, la syllabe accentuée est la syllabe tonique d'un mot quelconque; une syllabe non accentuée est une syllabe quelconque, atone ou tonique, d'un mot quelconque. Une syllabe tonique peut donc se trouver soit à une syllabe accentuée, soit à une syllabe non accentuée.

Le vers est constitué le plus souvent par deux hémistiches à deux accents, rarement par un hémistiche à deux accents et un à un, ou par un hémistiche à un accent et un à deux, très rarement par deux hémistiches à un accent.

Aucun vers ne se termine par un proparoxyton.

Lorsque le second hémistiche a deux accents, le second (ou le seul) accent rythmique du premier hémistiche est toujours

1. Exceptionnellement :

Un second hémistiche paroxyton à un accent peut avoir cinq syllabes après un premier hémistiche terminé par —⏑⏑; un seul exemple :

aquel cuyo animo, virtud e nombre (236, 2)

Un second hémistiche paroxyton à un accent peut avoir sept syllabes après un premier hémistiche terminé par — ; trois exemples :

de lo concebido en la divina mente (60, 7)
O flor de saber e de caualleria (124, 1)
no dedes causa a Gibraltar que faga (167, 7)

Un second hémistiche oxyton aurait naturellement une syllabe de moins dans les mêmes cas; un seul exemple :

quando al señor es en necessidad (258, 8).

séparé du premier accent rythmique du second hémistiche soit par une syllabe non accentuée qui appartient au premier ou au second hémistiche, soit par deux syllabes accentuées qui appartiennent l'une au premier hémistiche, l'autre au second, ou toutes deux au premier ou au second. En conséquence :

si le premier hémistiche est terminé par —⏑ le second hémistiche commence par ⏑— ou par —;

si le premier hémistiche est terminé par — le second hémistiche commence par ⏑— ou par ⏑⏑—;

si le premier hémistiche est terminé par —⏑⏑ le second hémistiche commence par —.

Lorsque le second hémistiche n'a qu'un accent, le premier se termine toujours par —⏑ ou par —; il ne se termine jamais par —⏑⏑.

Il résulte de ces quelques constatations que le premier hémistiche influe sur le second : le vers d'*arte mayor*, chez Mena et les poètes du xve siècle, a conservé certaines de ses particularités originelles, mais il en a perdu certaines autres. Le souvenir de sa formation n'est pas oublié, puisque nous voyons Juan Alfonso de Baena l'appeler « arte comun doblada » [1], mais les deux hémistiches ne sont plus traités comme des vers hexasyllabiques indépendants l'un de l'autre.

On vient de voir qu'il y a dans certains types, vers le milieu du vers, une lacune provenant du manque d'une syllabe non accentuée soit à la fin du premier hémistiche, soit au commencement du second; cette lacune était vraisemblablement marquée dans la récitation par un arrêt très court égal au temps qu'aurait demandé la prononciation d'une syllabe, et cet arrêt — un musicien dirait ce *silence* — laissait intact le mouvement général du vers en conservant une même étendue à chacun des intervalles des accents rythmiques.

De même que les deux hémistiches du vers, bien que souvent

1. *Cancionero*, édition de Leipzig, I, p. 43.

dissemblables, ont toujours une valeur équivalente, de même les différents types de vers sont rythmiquement égaux, qu'ils aient ou qu'ils n'aient pas la lacune dont il vient d'être question, qu'ils aient quatre, trois ou deux accents, quelles que soient, en un mot, les particularités par lesquelles ils se différencient les uns des autres. Leur multiplicité n'altère en rien leur unité rythmique.[1]

Les types normaux de vers sont au nombre de quarante; ils se divisent, nous l'avons dit, en quatre séries :

Première série : Deux hémistiches à deux accents. Vingt types.

Deuxième série : Premier hémistiche à deux accents, second hémistiche à un accent. Huit types.

Troisième série : Premier hémistiche à un accent, second hémistiche à deux accents. Huit types.

Quatrième série : Deux hémistiches à un accent. Quatre types.

Dans la liste suivante, les deux indications placées entre parenthèses désignent la strophe du *Laberinto* à laquelle est emprunté l'exemple et le rang de ce vers dans la strophe; le

1. Si l'on fait abstraction de ce qui peut suivre la dernière syllabe accentuée du vers, et de ce qui peut précéder la première (ou la syllabe qui en tient lieu quand le premier hémistiche n'a qu'un accent), les neuf combinaisons suivantes sont possibles :

PREMIER HÉMISTICHE									SECOND HÉMISTICHE
à deux accents	–	◡ ◡	–	◡ ◡	–	◡ ◡	–		à deux accents
à deux accents	–	◡ ◡	–	◡	–	◡ ◡	–		à deux accents
à deux accents	–	◡ ◡	–	◡	–	◡ ◡	–		à deux accents
à deux accents	–	◡ ◡		◡ ◡	◡	◡ ◡	–		à un accent
à deux accents	–	◡ ◡	–	◡	◡	◡ ◡	–		à un accent
à un accent	◡	◡ ◡	–	◡ ◡	–	◡ ◡	–		à deux accents
à un accent	◡	◡ ◡	–	◡	–	◡ ◡	–		à deux accents
à un accent	◡	◡ ◡	–	◡ ◡	◡	◡ ◡	–		à un accent
à un accent	◡	◡ ◡	–	◡	◡	◡ ◡	–		à un accent

nombre placé à l'extrémité de la ligne est celui des vers du même type contenus dans le poème [1].

PREMIÈRE SÉRIE

1	AA	⏑ – ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑	suplico me digas de donde veniste (22,6)	1140
2	AB	⏑ – ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ –	sus pocos plazeres segun su dolor (107,6)	116
3	AD	⏑ – ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑	Fondon destos cercos vi derribados (129,1)	27
4	AE	⏑ – ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ –	aquesta comiença de proceder (47,5)	3
5	BA	⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑	pudiera traer objetos atantos (15,7)	31
6	BB	⏑ ⏑ ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ –	en Ras con aquel señor de Charni (199,6)	6
7	BG	⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ ⏑	sabed al amor desamar amadores (106,8)	29
8	BH	⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ –	de tu claro rey e de su magestad (285,2)	3
9	CD	⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑	de candida purpura su vestidura (72,1)	28
10	CE	⏑ – ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ –	la vida politica sienpre zelar (81,4)	5
11	DA	– ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ ⏑	fiz de mi duda conplida palabra (57,6)	566
12	DB	– ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ –	desque sentida la su proporcion (22,1)	58
13	DD	– ⏑ ⏑ – ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑	vnos tastados, otros raydos (154,4)	13
14	DE	– ⏑ ⏑ – ⏑ – ⏑ ⏑ –	rey ecelente, muy gran señor (81,2)	3
15	EA	– ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ ⏑	es a saber de presto tan braua (31,5)	15

1. Nous n'avons pas tenu compte, dans ce dénombrement, des strophes 298 à 300, strophes qui ne font pas partie — nous l'avons expliqué au début de cette étude — du poème proprement dit. Le nombre total des vers est donc de 297×8 soit 2.376.

16	EB	– ◡ ◡ – ◡ – ◡ ◡ –	Aznatoraf e Martos con el (282,5)	1
17	EG	– ◡ ◡ – ◡ ◡ ◡ ◡ – ◡	que la virtud le faltasse muriendo (191,7)	29
18	EH	– ◡ ◡ ◡ ◡ – ◡ ◡ –	o matador de mi fijo cruel (205,2)	4
19	FD	– ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ – ◡	Bien como medico mucho famoso (178,1)	23
20	FE	– ◡ ◡ – ◡ ◡ – ◡ ◡	quando las ancoras quis leuantar (165,2)	1
				2101

DEUXIÈME SÉRIE

21	AX	◡ – ◡ ◡ – ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ – ◡	ouieron mis ojos su virtud primera (21,2)	109
22	AY	◡ – ◡ ◡ – ◡ ◡ ◡ ◡ ◡	argolica fuerça pudo subverter (5,6)	29
23	BX	◡ – ◡ ◡ – ◡ ◡ ◡ ◡ – ◡	e contra Trion luego parescieron (42,5)	6
24	BY	◡ – ◡ ◡ – ◡ ◡ ◡ ◡ –	brumal, aquilon, e la equinocial (34,3)	1
25	DX	– ◡ ◡ – ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ – ◡	vimos a vno lleno de prudencia (125,6)	57
26	DY	– ◡ ◡ – ◡ ◡ ◡ ◡ ◡	ni que feroces menos en la lid (4,3)	8
27	EX	– ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ – ◡	o piedad fuera de medida (186,1)	5
28	EY	– ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ ◡ –	quando al señor es en necessidad [1] (258,8)	1
				216

TROISIÈME SÉRIE

29	XA	◡ ◡ ◡ ◡ – ◡ ◡ – ◡ ◡ – ◡	abrire las bocas por do te gouiernas (251,2)	33

1. Le second hémistiche de ce vers, bien qu'oxyton, a six syllabes. Voir notre remarque, dans une des notes précédentes.

30	XB	◡◡◡◡–◡ ◡–◡◡–	porque pudicicia se pueda guardar (81,5)	3
31	XD	◡◡◡◡–◡ –◡◡–◡	tu tenperamento es destenplança (10,4)	4
32	XE	◡◡◡◡–◡ –◡◡–		
33	YA	◡◡◡◡– ◡–◡◡–◡	tu conformidad es no ser conforme (10,7)	5
34	YB	◡◡◡◡– ◡–◡◡		
35	YG	◡◡◡◡– ◡◡–◡◡–◡	el adelantado es aquel de Perea (193,6)	3
36	YH	◡◡◡◡– ◡◡–◡◡–		
				48

QUATRIÈME SÉRIE

37	XX	◡◡◡◡–◡ ◡◡◡◡–◡	el adelantado Diego de Ribera (190, 6)	7
38	XY	◡◡◡◡–◡ ◡◡◡◡	Del Mediterrano fasta la gran mar (45,1)	1
39	YX	◡◡◡◡– ◡◡◡◡–◡	al enperador de Costantinopla (286,6)	1
40	YY	◡◡◡◡– ◡◡◡◡–		
				9

Les séries normales de combinaisons d'hémistiches sont complètes avec ces quarante types. Quatre ne sont pas représentés dans le *Laberinto de Fortuna*, mais ils appartiennent aux troisième et quatrième séries, et la plupart des types de ces deux séries ne sont employés que fort rarement. La possibilité de ces quatre types ne saurait faire de doute puisque leur formation est rigoureusement analogue à celle des trente-six autres, et l'on en trouverait des exemples dans d'autres poèmes.

De notre dénombrement se dégagent, entre autres, les résultats suivants. Plus des sept huitièmes des vers du *Laberinto* sont

des vers à quatre accents. Les vers dodécasyllabiques paroxytons à quatre accents (type AA) forment près de la moitié (1139) des vers du poème (2376), plus de la moitié (1255) si on leur adjoint les vers oxytons (type AB, 116). Les vers dont le premier hémistiche est réduit (types DA, DB, EA, EB) sont en nombre moindre de moitié, et forment environ le quart des vers du poème entier. Ces proportions se retrouvent dans les vers à trois accents (types AX, AY, XA, XB d'une part, types DX, etc... d'autre part).

Mais ces quarante types normaux ne sont pas les seuls admis par Mena; on en trouve encore deux qui, bien que régulièrement formés et se conformant entièrement à l'unité rythmique de ceux que nous avons énumérés, s'en distinguent par une particularité initiale. Le premier accent du premier hémistiche est précédé de deux syllabes non accentuées; autrement dit un hémistiche G ou un hémistiche H peut être le premier hémistiche du vers, ce qui n'a pas lieu dans les types normaux. En voici deux exemples :

que de casas e fierro padecen ynopia (49,8). Type GA.
Aristotiles cerca del padre Platon (118,3). Type GB.

Ces vers sont une exception (il n'y a que les deux que nous venons de citer), mais ils montrent, par une sorte d'inversion, que Mena ne devait pas être opposé à l'emploi de vers terminés par un proparoxyton [1]. Un vers castillan terminé par un proparoxyton est l'équivalent d'un vers terminé par un paroxyton ou par un oxyton; il est certain qu'un vers d'*arte mayor* qui a la première syllabe accentuée équivaut à un vers

1. Il y a des vers d'*arte mayor* terminés par un proparoxyton dans le *Cancionero de Baena*, éd. de Leipzig, I, pp. 127-128. Francisco de Cascales (*Tablas poeticas*, Murcie 1617, p. 196) donne cet exemple:

Amor solo basta a turbar nuestros animos

Je cite ce dernier d'après M. Morel-Fatio (p. 210).

dont la syllabe accentuée est la deuxième (ce que Nebrixa et Encina ont noté), et les deux vers que nous venons de citer prouvent qu'il équivaut aussi à un vers dont la syllabe accentuée est la troisième. Il y a une symétrie parfaite entre le commencement et la fin de ces vers. L' « équivalence » d'Encina trouve ici une seconde confirmation. Et l'unité rythmique n'est pas plus altérée par deux syllabes précédant le premier accent qu'elle ne le serait par deux syllabes suivant le dernier.

De ce fait découle la possibilité de nouvelles combinaisons dans lesquelles il y a lieu d'introduire l'hémistiche proparoxyton à un accent (Z); nous pouvons avoir ainsi vingt-huit autres types :

PREMIÈRE SÉRIE

41	AC	45	DF	49	GD
42	AF	46	EC	50	GE
43	BC	47	GA	51	HA
44	DC	48	GB	52	HB

DEUXIÈME SÉRIE

53	AZ	56	EZ	59	HX
54	BZ	57	GX	60	HY
55	DZ	58	GY		

TROISIÈME SÉRIE

61	XC	63	YC	65	ZE
62	XF	64	ZD	66	ZF

QUATRIÈME SÉRIE

67	XZ	68	YZ

Nous souhaitons que des études analogues à la présente soient faites pour d'autres poèmes écrits dans le même mètre; mais rappelons que des travaux de ce genre ne peuvent avoir la moindre valeur s'ils ne sont pas exécutés avec une minutie rigoureuse sur des textes soigneusement établis.

R. Foulché-Delbosc.

APPENDICE A

COMIENÇA LA MUY EXCELLENTE OBRA
LLAMADA LA FLACA BARQUILLA τC[1]

La flaca barquilla de mis pensamientos
veyendo mudanças de tiempos escuros
cansada ya toma los puertos seguros
temiendo discordia de los elementos
trimen las ondas τ luchan los vientos
cansa mi mano con el gouernalle
las nueue musas me mandan que calle
fin me demandan mis largos tormentos

E fin ya les daua con gesto plaziente
en ocio trocando mi dulce fatiga
no porque falte ni mengue que diga
mas yerra quien dize si dize τ no siente
el largo trauajo se resta la mente
assi fablando no siento que digo
y asi dispuso mi seso comigo
dar fin al libro callando presente

Maz boz muy sublime de autoridad
subito luego me fue presentada
escriua tu lengua no des fin a nada
cresca tu obra fablando verdad

1. D'après le *Cancionero* de Ramon de Llabia. A partir de la quatrième strophe, nous indiquons en note les variantes de l'édition de Saragosse, 1509; dans cette édition, les strophes 14 et 15 (*Si es assi fiero* et *Si vsa dengaño*) sont interverties.

vicio no faze la prolixidad
do trahe buen modo de satisfazer
si pueden fauores prestarte saber
fauor es al mundo de mi maiestad

NOTA SOTIL COMPARACION

Como adormido con la pesada
quiere ꝛ no puede jamas recordar
mas si la puede al fin [1] desechar
queda la mente con el desuelada
tal mi sentido la boz denunciada
fue desechando la su pesadumbre
fuyo la tiniebla venida la lumbre
ꝛ fue nueua gracia por mi derramada

Mas fueron palabras del muy valeroso
inclito principe grand cesar nuestro
todo [2] magnifico rey ꝛ maestro
de los que reynan el mas virtuoso
por su real boca con gesto gracioso
a mi proferidas su infinito [3] sieruo
de las quales pudo el su menor beruo
el mi rudo sero [4] fazer curioso

Digamos los fechos [5] en mas alto grado
pues mas es la obra que agora leuanto
que no la [6] que tiene ya dicha mi canto
mostremos el regio fauor a nos dado
los grandes que osan [7] vestir lo dorado
ꝛ no resplandeçen [8] segund se componen [9]

1. mas si al fin la puede — 2. en todo — 3. infimo — 4. mi rudo ingenio — 5. las cosas — 6. que la — 7. osar — 8. y no resplandece — 9. compone.

mostrando sus vicios mi libro perdonen[10]
pues muestran virtudes do las han dexado

INTERROGACION

Quien a las armas dio tanta licentia
para que pudiessen[11] en alguna mano
mostrarse sañosas al rey castellano
o de negarse[12] su propia violentia
o grandes despaña porque con potentia
la fe ꝛ lealdad assi destruistes
aquellos de donde vosotros venistes
negando a sus huesos fiel reuerentia

NOTA SOTIL COPLA DESPAÑA LA NUESTRA LOANDOLA

Despaña lleuauan[13] por mucho leales
a roma forçados los antecessores
a coronarlos por emperadores
assi de trajano como dotros tales
vosotros señores de oy temporales
assi vos mostrados[14] al rey no costantes
que no temeredes que los semejantes
vos lieuen[15] a roma por imperiales

Catad que profaçan de vos las naciones
porque se dize que contra su grado
tenedes al vuestro buen rey oppressado
seguiendo las contras[16] de sus opiniones
llorando[17] los iustos en sus corazones
gime iusticia que lo tal desama

10. perdone — 11. puedan — 12. o de negar — 13. leuauan — 14. assi os mostrades — 15. lleuen — 16. siguiendo la contra — 17. lloran.

τ sobre todas[18] da bozes la fama
gridauan[19] los pueblos con muchas razones

NOTA .XXJ. DAÑOS QUE SE SIGUEN DE INFESTARSE CONTRA LA REAL MAJESTAD DE LOS REYES

Ca deste[20] se sigue fambre tyrania[21]
robo monipodio orgullo pobreza
infamia luxuria muerte crueza
escandalo culpa dolo τ falsia
τ vil menosprecio de caualleria
desolaciones τ deshonestad
destierro homecidia[22] τ enemistad
aleues offensa de la fidalguia

Son a buen tiempo los fechos venidos
tyranos vsurpan ciudades τ villas
al[23] rey que le quede solo a[24] tordesillas
estan[25] los reynos muy bien repartidos
los todos leales le son perseguidos
justicia razon ninguna no alcança
oy los fechos estan en la lança
τ toda la culpa sobre los vencidos

Que causa vos[26] mueue a los que tentades
tener oprescido a[27] vuestro buen rey
ay mandamiento o testo de ley
por donde se funda que lo comprimades
porque los tributos de las sus ciudades
assi le robades con poca mesura

18. todo — 19. y gridan — 20. Ca desto — 21. y tyrannia — 22. homicida — 23. el — 24. solo (a) — 25. estaran — 26. os — 27. oppremido al.

o pongo conbusco si son por ventura
tales los crimines que le fallades[28]

NOTA COMPARATIONES

Si es criminoso assi como nero
que dio fuego a roma por la manera
como se quemaua[29] la vez postrimera
la pregama troya llarada domero[30]
z fue[31] matricida cruel carnicero
o si lo fallades adultero indigno
seguiendo[32] la via del brauo tarquino
aquel que cadenas fallo de primero.

Si es assi fiero como diomedes
rey de la verde prouincia de tracia
matando los muchos con mucha falacia
z dando sus carnes a cadinpededes[33]
z tanto preuerso[34] de pocas mercedes
como kathelina o como cethego[35]
o como jogurta[36] catad que vos ruego
que lo persigades z no lo dexedes

Si vsa dengaño cruel z lixero
si es muy auaro que siempre condesa
z suelen las arpias[37] robar la su mesa
segund que fazia al triste fineo[38]
si[39] es inhumano al blago[40] plebeo
o malo fedrifado[41] perjurador

28. tales los crimines quales falsedades — 29. quemo — 30. la pergama troya llorada de homero — 31. o si es — 32. siguiendo — 33. dando sus carnes a cadin y pededes — 34. peruerso — 35. quanto catilina o quanto cetego — 36. jugurto — 37. o suelen las harpas — 38. segun que hazen al triste phineo — 39. o si — 40. plago — 41. fedufedo.

qual a polidoro fue polistenor[42]
en la cayda del ylioneo.

NOTA VIRTUDES AL REY

Mas este alexandre nos es en flanqueza[43]
ꝛ fijo danchises[44] en ser piadoso
cathon en el tiempo questa mas sañoso
ꝛ nuncio[45] en la noble virtud de firmeza
rico de dones de naturaleza
fabricio por fechos por fama notable
ꝛ por infortuno[46] jamas variable
rey enemigo de toda escaseza

Nestor el antiguo[47] no fue tan prudente
ni cesar ni cesares tan virtuoso
ni se fallaria con mucho reposo
en los cipiones vn tan continente
benino a los pueblos humano a la gente
de vicios ꝛ males atanto remoto
que nunca pompilio no fue[48] tan deuoto
ni demostenes ya tan eloquente[49]

NOTA COMO FABLA A DIOS

O sublimio[50] padre eterno dios bueno
quen este ligero trono tasientas[51]
ꝛ las estrellas tu nombras ꝛ cuentas
ꝛ das[52] a nos tiempo nublado ꝛ sereno
o lumbre de lumbre[53] a quien el noueno

42. qual apolidoro polinestor — 43. no es en franqueza — 44. (ꝛ) hijo de anchises — 45. mucio — 46. (ꝛ) por infortunio — 47. antigo — 48. (no) fue — 49. tan loquente — 50. O sublime — 51. tu que en el macrobio trono te assientas — 52. (ꝛ) dando — 53. lumbres.

choro serafico por[54] dulce canto
nunca te cessan[55] llamar santo santo
gloria[56] in excelsis al tu alto seno

O dios adorable segund nuestro credo
cierto no basta[57] las lenguas agudas
dezir en el modo que buelues[58] ꝛ mudas
todas las cosas estandote quedo
o tu que podiste fazer con el dedo
ayres ꝛ tierras ꝛ[59] cielos ꝛ mares
dandolas[60] sillas ꝛ ciertos logares[61]
donde morassen auiendote miedo

O tu que ceniste[62] tu grand firmamiento
de çinta dorada de doze tachones[63]
ꝛ todos los cuerpos ꝛ las opiniones
feziste sobiectas al tu[64] mouimiento
buelues[65] los cielos por tal argumento
sobre dos osas que sufren[66] el exe
forçando quel grande con bueltas se quexe[67]
los otros a contra del sin[68] giramiento

Dios elohin[69] dios athanatos
tu obra diuina que el cielo traspasa
quantos[70] elementos formo de vna masa
la qual era çiega llamada cahos[71]
destos compones ꝛ crias a nos
ꝛ fazes secreto crescer toda planta
destos quesiste[72] que tu carne santa
fuesse dios ꝛ hombre contigo[73] hombre dios

54. con — 55. cessa — 56. glorioso — 57. bastan — 58. bueluas — 59. (ꝛ) — 60. dandoles — 61. lugares — 62. ciñyste — 63. chatones — 64. subiectas a tu — 65. giras — 66. orsas que çufren — 67. con bueltas aquexe — 68. de su — 69. Dios heloy — 70. quatro — 71. chaos — 72. quisiste — 73. contiguo.

Ante de todos[74] siglos engendrado
dios de sustantia de diuino padre
hombre de parte de humana madre
en aqueste siglo nascido de grado
muerto por nos ꝛ resuscitado
juez venidero de maximo nombre
mas haunque tu seas assi dios ꝛ hombre
vno eres[75] christo de nos adorado

Uno mas[76] no fue conuertida
en humana carne la diuinidad
mas por assumpcion de humanidad
en dios ꝛ con muerte saluo nuestra vida
o dulce christo bondad infinida
pues eres iustissimo dios ꝛ maestro
porque tu permites quel iusto rey nuestro
vea la su liberdad offendida[77]

Porque tu no penas a los desleales
porque la soberuia tu manso no domas
porque la vengança tan tarde la tomas
dandonos nunca los grados eguales[78]
mal a los bienes uien[79] a los males
el bien fecho punes el mal galardonas
castigas los justos los malos perdonas
fazes pecheros los no desleales[80]

Mas el secreto de la tu iusticia
lo mas del abismo non es mas profundo
juzgan los ojos deste çiego mundo
segund de las cosas an poca noticia
mas tu iustificas assi la nequicia

74. Antes de todos los — 75. era — 76. Uno mas en ti — 77. vea su libertad assi offendida — 78. yguales — 79. y bien — 80. comunales

quen tal vniuerso no se falla cosa
segund mas ꝛ menos te fue criminosa
ꝛ non cuya pena segund se malicia[81]

Oyo las plegarias el[82] padre diuino
aquel que los yerros secreto[83] castiga
ꝛ deciano[84] las riendas tanta[85] enemiga
verdad demostrando su santo camino
assi libertando[86] vsa rey diuino
ꝛ[87] su libertad maz fizo la guerra
que fuerça ni gente de toda su tierra[88]
ni menos puxança de quanta le vino

FIN ꝛ CONCLUSION

Pues que ni tigres ni fieros dragones
ni torres ni peñas valen de consuno
para que puedan contender en vno
con los castillos ꝛ con los leones
refoyd[89] los peligros ꝛ las ocasiones
non presumades de vsar[90] de partido
contra quien mata con solo[91] bramido
que non[92] ay cada dia lugar de perdones.

81. que no haya pena segun su malicia — 82. del — 83. secretos — 84. (ꝛ) dexando — 85. a tanta — 86. liberando — 87. que — 88. toda la sierra — 89. refuyd — 90. (de) vsar — 91. solo el — 92. ca no.

APPENDICE B

M. Morel-Fatio dit avec raison (p. 209) que les Espagnols nomment maintenant dodécasyllabe le vers que les poètes ou les prosodistes castillans du xve siècle ont appelé vers d'*arte mayor*. Il y a là une équivoque qu'il serait bon de dissiper. Le « dodecasílabo de cuatro cadencias con cesura intermedia », c'est-à-dire la forme de dodécasyllabe qu'emploient le plus fréquemment les poètes modernes, est *un* vers d'*arte mayor*, ce n'est pas *le* vers d'*arte mayor* ; des nombreux types qui existaient au xve siècle, seuls les types AA et AB ont survécu [1]. Ils forment, nous l'avons dit, plus de la moitié des vers du *Laberinto*.

Nous avons déjà relevé (page 82, note 2), l'erreur de Vicente Salvá à propos d'un *Himno* d'Arriaza, pièce en vers dodécasyllabiques. C'est en ce même mètre que sont écrites les strophes de la Gomez de Avellaneda citées par M. Morel-Fatio (p. 221). On en trouve des exemples chez Alberto Lista, Martínez de la Rosa [2], Gil y Zarate [3], Selgas [4], Espronceda [5], Zorrilla [6], etc...

1. Et accessoirement AC, mais on sait combien sont rares les vers proparoxytons.

2. *La aparicion de Venus*. — *La Alhambra*. — *Himno epitalámico*. — Dans *El Triunfo*, le poète fait alterner les décasyllabes et les dodécasyllabes.

3. Dans la première scène de *Guzman el Bueno*.

4. *A Laura*. — *La Dalia*.

5. *El Estudiante de Salamanca*. Espronceda est peut-être le seul des poètes modernes qui ait employé parfois l'hémistiche à un seul accent dans un vers dodécasyllabique.

6. *Un testigo de bronce*.

APPENDICE C

Bibliographie de Juan de Mena

La présente bibliographie énumère, dans l'ordre chronologique [1], soixante-cinq imprimés contenant des œuvres de Mena ou attribuées à Mena. Les numéros placés à la suite de certains titres désignent les poésies contenues dans l'ouvrage décrit et se réfèrent à l'index alphabétique des premiers vers que l'on trouvera plus loin. Il n'a pas été tenu compte des recueils modernes (anthologies, etc...) ne contenant aucune pièce inédite de notre poète.

Nous avons classé à leur rang de date les neuf premières impressions du *Cancionero general* de Hernando del Castillo, mais sans en donner le titre *in extenso* et sans en mentionner le contenu : nos références de la réimpression de 1882 (BK) devraient donc être complétées par l'examen de chacune des éditions antérieures.

Nous n'avons mentionné aucun des volumes dont l'existence semblait douteuse, mais il est à peu près certain que quelques éditions (en très petit nombre, espérons-le), ne figurent pas ici : nous serions heureux qu'on voulût bien nous les signaler.

s. d.

A. — *Cancionero sans titre et s. l. n. d. dont la première pièce est la* Vita xp̄i fecho por coplas por fre || y yñigo de mẽdoça a peti-çiõ || de la mu || y virtuosa señora doña juana de car || tagena.

1. Nous n'osons affirmer que les incunables A et B aient été placés par nous à leur rang strictement chronologique. La *Bibliographie ibérique* de M. Haebler, actuellement sous presse, nous donnera sans doute de très précieuses indications sur ce point.

in-4 goth., 89 ff. n. ch. à 2 col., sign. a-m *par 8* (*pas de cahier* k), *plus 1 f. de table. Imprimé à Zamora par Anton de Centenera.* — 3.

Contient les Coplas que hizo el famoso juan de mena contra los peccados mortales *avec la continuation de Gomez Manrrique.*

Gallardo décrit (3044 et 3045) deux exemplaires de ce Cancionero; le premier est à l'Escorial : 38-I-22. — Salvá 182; Heredia 1642 ; British Museum, IB. 52920.

B. — *Cancionero de Ramon de Llabia. s. l. n. d. Imprimé à Saragosse.* — 3-19-4.

Gallardo 2859. — Salvá 185 ; Heredia 1641 ; British Museum. — Madrid, Biblioteca Nacional, I. 2098. — Vienne, Bibliothèque Impériale.

1492

C. — *Cancionero imprimé* en la insigne ciudad de Zaragoza de Aragõ por industria e expensas de Paulo Hurus de Cõstancia aleman.a.xxvij. dias de noviembre M. cccc. xcij. *in-fol. goth. à 2 col., gravures.* — 3.

Contient les Coplas que fizo el famoso juã de mena contra los siete pecados mortales.

Salvá 186; Heredia 1643.

1496

D. — Las .ccc.de. || Juã. de mena. (*Ce titre occupe le tiers inférieur de la première page ; au-dessus, une gravure représente l'auteur à genoux présentant son livre au roi assis, couronné, et le sceptre à la main droite.*) — *à la fin* : Acabanse las ccc. de juã de mena empremi || das en Seuilla a instàcia y espẽsas de juan || thomas fauario de lumelo del condado de || Pauia en el año de Mill. ccccxcvj.a.xij.de || Enero. *pet. in-4 goth., 44 ff. n. ch. sign.* a-f (a-e *par 8*, f *par* 4) — 2.

Madrid, Biblioteca de Palacio, 8°-K-9, relié avec le suivant.

E. — *La Coronacion, sans titre et s.l.n.d. petit in-4 goth., lxxxj*

ff. ch. sign. a-k par 8. Imprimé à Séville ; mêmes caractères que le précédent. — 7.

Madrid, Biblioteca de Palacio, 8°-K-9, relié avec le précédent.

s. d.

F. — Coronacion de Juan de Mena || al Marques *(au deuxième f., marqué aij)* : Aqui comiença la coronacion com- || puesta por Juan de mena al Mar || ques Iñigo lopez de mendoça. (*à la fin*) : Acabanse las cinquenta de Juan de Mena sobre la coronacion de yñigo lopes de mendoça. Deo gracias. *petit in-4, goth., 104 ff.n. ch.sign.* a-n *par 8. Imprimé à Saragosse par Paul Hurus entre 1495 et 1498, d'après l'Index de Mr. R. Proctor* (9515) — 7.

Salvá 786 ; Heredia 1814 — British Museum, G. 11275.

1499

G. — Las .ccc. del || famosissimo || poeta juan de || mena cõ glosa (*au haut du deuxième f.*) : Glosa sobre las trezientas del famoso poeta Juan de mena. compuesta por hernand nuñez de toledo comendador de la orden de santiago y dirigida al muy magnifico señor don Iñigo lopez de Mendoça conde de tendilla señor de la villa de mondejar primer alcayde y capitan general de la muy nombrada y grand cibdad de granada y su alhambra y fortalezas. *Après le* Prologo *se trouve, au fol.* iiij *v°* : De la vida del auctor y de la intincion que le mouio a escreuir y del titulo de la obra. (*à la fin*) : Acabanse las trezientas del famosissimo poeta juan de mena glosadas por Hernand nuñez de Toledo cauallero de la orden de santiago. Impressas con mucha diligencia y correcion por Joannes pegnizer de Nurenberga. y Magno y Thomas compañeros alemanes. En la muy noble y muy leal cibdad de Seuilla año de mill.cccc.xc.y.ix.a.xxviij. de agosto. *in-fol. goth. cxc ff. ch.* — 2.

Miró 199 ; Heredia 1815 — Gallardo 3005 — Madrid, Biblioteca Nacional, I. 608, incomplet du titre. — Paris, Bibliothèque Nationale, Yg. 3.

H. — (*Gravure*). las .ccc. de || Juã de meñ. (*à la fin*) : Acabanse las .ccc. de Juan de mena empremidas en Seuilla en el año de Mill. cccc.y.xcix. a. vij. dias d'Otubrio : por Johãnes pegniczer de nurenberga y magno herbst compañeros alemanes. *pet. in-4 goth.*, *44 ff.n.ch.sign.* a-f (a-e *par 8*, f *par 4*) — 2.

British Museum, G. 11274.

J. — Coronaciõ cõ- || puesta por el fa- || moso poeta Juã || de mena : al muy || illustre cauallero don yñigo lopez de mendoça marques de santillana. (*à la fin*) : Acabanse las cinquenta de Juan de Mena sobre la coronacion de yñigo lopes de mendoça. a cinco dias del mes de nouiembre. año del nascimiento del nuestro saluador Jhesu cristo de mill.cccc.x.cix.años. *s.l. in-fol. goth.*, *32 ff.n.ch. à 2 col. sign.* a-f (abce *par 6*, df *par 4*). *Imprimé à Séville par Pegniczer, Magno et Thomas.* — 7.

Miró 199, Heredia 1815. — Madrid, Biblioteca Nacional, I. 1592 et I. 1897.

K. — Coronacion del famoso poe || ta Juan de Mena : dirigida || a Iñigo lopez de mendoça || Marques de Santillana. (*à la fin*) : Aqui se acaba la coronacion del famoso poeta Juan de mena. Fue emprimida en la muy noble ꝛ muy leal ciudad de Seuilla por maestre Lançalao polono a xij. del mes de Nouiembre en el año de mill. cccc. ꝛ. xcix. *pet. in-4 goth.*, *80 ff.n.ch. sign.* a-k *par 8*. — 7.

Madrid, Biblioteca Nacional, I.1592, I.1897 et I.1991. — British Museum, G. 11273.

1500

L. — (*Gravure : dragon ailé à sept têtes, la plus haute couronnée ; encadrement*). Coplas d' los siete pecados mortales hechas por el famoso poeta Juan de mena. (*à la fin*) : Impreso en salamanca año d' mill ꝛ.d. Deo gr̃as. *in-4 goth.*, *19 ff.n.ch. à 2 col.*, *sign.* a-d (*pas de cahier* b ; a *et* c *par 8*, d *par 4*). *Avec la continuation de Gomez Manrrique.* — 3.

British Museum, IA. 52853.

1504

M. — Coronacion conpuesta || por el famoso poeta Juan de mena || al muy ylustre cauallero dõ yñigo lo || pez de mendoça : marques de santillana. (*à la fin*) : Acabanse las cinquenta de Juan de Mena sobre la corona || cion de Yñigo lopez de Mendoça : en la muy noble cib- || cibdad (*sic*) de Toledo : a treze dias del mes de Mayo : || Año del nascimiento de nuestro saluador Jesu || christo de mill y quinientos y quatro años. *pet. in-4 goth.*, 54 *ff. n. ch.*, *sign.* a-g (a-f *par 8*, g *par 6*). — 7.

Gallardo 3006. — Madrid, Biblioteca Nacional, R. 3499.

1505

N. — Las .ccc. del || famosissimo || poeta juan de || mena cõ glosa. (*à la fin*) : Acabanse las trezientas del famoso poeta Juan de Mena : glosadas por Hernand nuñez de Toledo Cauallero de la orden de Santiago : y emendadas en esta segunda ympresion por el mismo Comendador quitando el latin que no era necessario y añadiendo algunos dichos de Poetas en el comento muy prouechosos para entender las coplas. Impressas con grandissima diligencia por Juan Varela de Salamanca en la muy nombrada y grand ciudad de Granada. En el año de Mill y quinientos y cinco años : a siete dias del Mes de Nouiembre. *in-fol. goth.*, *cxxxvj ff. ch.* — 2.

Deuxième édition de Hernan Nuñez, revue et corrigée par lui-même. Dans le prologue, adressé à Iñigo Lopez de mendoça, conde de Tendilla, señor de la villa de mondejar, primer alcayde y capitan general de la nombrada y gran cibdad de Granada y su alhambra y fortalezas, Hernan Nuñez dit : « ...Y por tanto yo como sea hombre y no mejor que mis vezinos conosciendo que en la glosa que compuse sobre las trezientas del famoso poeta juan de mena : y enderece a vuestra señoria avra seys años : poco mas o menos auia escrito algunas cosas que requerian censura y lima : acorde agora de prevenir a los que me pudieran emendar emendandome yo a my mismo : y leyda toda esta obra corregi y emende en la glosa muchas cosas : añadiendo vnas y quitando otras :

segund me parecio y non solo en la glosa mas avn en el mismo testo de las coplas se emendaron muchos logares que estauan viciosos. Quite assi mismo todo el latin que antes auia puesto y dexe las auctoridades en romance solamente sino en muy pocos lugares donde era muy necessario quedar el latin. En lo qual segui no solo mi parescer mas el de muchos que me importunaron lo hiziesse assy : lo que queda es que vuestra señoria en esta segunda edicion resciba lo que en la primera que es la gana de le seruir que me mouio a se la endereçar... »

Gallardo 3007. — Salvá 787; Heredia 1816. — Madrid, Biblioteca Nacional, R. 2088.

1506

O. — Las .ccc. del famosissimo || poeta Juan de mena con || su glosa : ꝛ las cinquenta con || su glosa : ꝛ otras obras. (*à la fin*) : Fue imprimida la presente obra a instancia del discreto y virtuoso varon Loys malferit en la muy inclita y noble cibdad de çaragoça : por industria del virtuoso varon George coci : y acabose a. v. de mayo del año de mil quinientos y seys. *in-fol. goth.*, *6 ff. n. ch. à 2 et 3 col.*, *gravures.* — 2-7-3.

Contient : Las ccc — f. lxxxix : La coronacion — f. cix : Las coplas de los siete pecados mortales avec la continuation de Gomez Manrrique — f. cxix : Coplas fechas por fray Juan de ciudadrodrigo de la orden de la merced de los diez mandamientos — f. cxix : Otras coplas del dicho frayle : de los siete pecados mortales — f. cxx : Otras del dicho frayle de las siete obras de misericordia espirituales — f. cxx : Otras del mesmo frayle de las siete obras de misericordia temporales — f. cxxj : Coplas fechas por fray Yñigo de mendoça intituladas la justa de la razon contra la sensualidad — f. cxxvij : Coplas fechas por diego de sant Pedro intituladas desprecio del mundo — f. cxxix : Coplas ordenadas por Fernan perez de guzman por contemplacion de los emperadores reyes ꝛ principes.

Salvá 187; Heredia 1817. — Madrid, Biblioteca Nacional, R. 2074, incomplet du titre — Escorial, 32-I-9.

1509

P. — Las .ccc. cõ xxiiij. coplas ago || ra nueuamẽte añadidas : || del famosissimo poeta || Juan de Mena con || su glosa : ꝛ las cin || quenta con su || glosa : ꝛ o- || tras o- || bras (*à la fin*) :

Acabanse las trezientas del famoso poeta Castellano Juan de Mena : con xxiiij. por el añadidas : las quales fasta agora nunca han sido impressas : y otras obras suyas. y de otras notables personas muy prouechosas : segun por orden del libro se demuestra. Fue impressa en la muy inclita y noble cibdad de çaragoça : por industria y costa de Georgi coci Aleman. y acabose a. xxiij. de Septienbre. año de mill y quinientos y nueue. *in-fol. goth., 2 ff. n. ch. — cxxx ff. ch., plus 6 ff. n. ch. entre les ff. lxxxviij et lxxxix (ces 6 ff. n. ch. forment le cahier* ll*).* — 2-4-7-3.

Première édition comprenant les 24 *coplas añadidas*. Réimpression ligne par ligne de l'édition de 1506; la seule addition est celle des 6 ff. qui contiennent les 24 *coplas*. Les ff. préls. diffèrent.

Salvá 188; Heredia 1818. — Madrid, Biblioteca Nacional, R. 2039.

1511

Q. — Cancionero general. Valencia 1511 (*1re édition*).

1512

R. — (*Gravure et encadrement*). La coronacion compuesta por el || famoso poeta Juan de Mena : || con otras coplas añadidas a la || fin fechas por el mismo poeta. (*à la fin*) : Fue empremida la presente obra de las cinquenta o coronacion llamada del muy famoso poeta Juan de Mena en la muy noble ꝛ muy leal cibdad de Sevilla por Jacobo cronberger Aleman año del nacimiento de nuestro Saluador Jesu christo de mill ꝛ quinientos ꝛ doze años. A ocho dias del mes de Febrero. *in-fol. goth à 2 col., xxij•ff. ch.* — 7-34.

Les Coplas que fizo Juan de mena sobre un macho que compró de un frayle *se trouvent après le colophon.*

Salvá 788; Heredia 1820. — Barcelona, Biblioteca de la Universidad, 167-3-19, relié avec et après S.

S. — Las. ccc. del famosissimo poeta || Juan de mena : con otras. xxiiij. || coplas y su glosa y la coro||nacion del mesmo

poe||ta : ꝛ otras cartas : ꝛ || coplas ꝛ canciones. || Agora nueua|| mente aña||didas. (*à la fin*) : Fueron empremidas las trezientas del famoso poeta Juan de mena en la muy noble cibdad de Seuilla : por Jacobo cronberger aleman año de mil ꝛ quinientos ꝛ doze a veynte ꝛ cinco de mayo. *in-fol. goth., ciiij. ff. ch.* — 2-4-20-15-13-12-23-Cancion *du roi Jean II*-38-25-6.

Barcelona, Biblioteca de la Universidad, 167-3-19, relié avec et avant R.

NOTE. Le titre de S mentionne non seulement *Las. ccc.* mais aussi *La coronacion*; ces deux ouvrages sont très fréquemment reliés en un seul volume et dans ce cas *La coronacion* est placée après *Las ccc.* Dans la présente bibliographie, qui est disposée chronologiquement, nous avons décrit *La coronacion* avant *Las. ccc.* toutes les fois que la date d'achèvement nous y obligeait. Cette remarque s'applique donc à R et S, X et Y, AB et AC, AE et AF, AG et AH, AP et AQ.

1514

T. — Cancionero general. Valencia 1514 (2e *édition*).

1515

U. — Las. ccc. del famosissimo || poeta Juan de mena || con su glosa : ꝛ las || cinquenta con su || glosa : ꝛ otras || obras. (*à la fin*). Fue imprimida la presente obra por industria y espensa de George coci en la muy inclita y noble ciudad de çaragoça : y acabose a. v. de octubre del año de mill ꝛ quinientos ꝛ.xv. *in-fol. goth., 2 ff. n. ch. — cxxx ff. ch., plus 6 ff. n. ch. entre les ff. lxxxviij et lxxxix.* — 2-4-7-3.

Réimpression ligne par ligne de l'édition de 1509 (P).

Heredia 1819 — Madrid, Biblioteca de Palacio, 9-G-5 — Madrid, Biblioteca Nacional, R. 14050.

1516

V. — Cancioneiro geral... ordenado ꝛ emẽdado por Garcia de Reesende... Lixboa, 1516, *in-fol.* — 31.

Salvá 179; Heredia 2167.

1517

W. — Cancionero general... Fue impresso tercera vez en la imperial ciudad de Toledo a costa y mission de Juan de Villaquiran impressor de libros. Acabose a postrero dia del mes de agosto... de mil y quinientos y diez y siete años. (*3e édition*).

X. — La coronacion. — 7.

Bien que les bibliographes n'aient décrit *de visu* aucun exemplaire de la *Coronacion* imprimée en 1517 à Séville par Cronberger, l'existence de cette édition semble très probable : cet imprimeur dut reproduire simultanément les deux volumes (R, S) qu'il avait publiés pour la première fois en 1512, ainsi qu'il le fit en 1520 (AB, AC). Les *Coplas... sobre un macho* ne se trouvaient sans doute pas dans cette réimpression de 1517, pas plus qu'elles ne figurent dans celle de 1520 (AB).

Y. — Las. ccc. del famosissimo poeta || Juan de mena : con otras. xxiiij || coplas y su glosa y la coro || nacion del mesmo poe || ta : ꝛ otras cartas : ꝛ || coplas ꝛ cãciões. || Agora nueua || mente aña || didas. (*à la fin*) : Fueron empremidas las ccc. del famoso poeta Juan de mena en la muy noble cibdad de Seuilla : por Jacobo cronberger aleman año de mil ꝛ quinientos ꝛ dezisiete a veynte ꝛ quatro de setiembre. *in-fol. goth., ciiij. ff. à 2 col.*

Réimpression de S. Même contenu.

Gallardo 3008. — Salvá 788 et 789 ; Heredia 1820 et 1821. — Paris, Bibliothèque Nationale, Yg. 4.

1519

Z. — (*Gravure*). Esta es la yliada de home- || ro en romance. Traduzida por || Juan de mena (*au v° du f. 30*) : Aqui se acaba la yliada de homero historiador muy excelente. Traduzida del griego y latin en lengua vulgar por el poeta castellano Juan de mena. Embiola el licenciado Alonso rodriguez de tudela al illustre ꝛ muy magnifico señor el señor don Hernando enrriquez para en que lean sus hijos los que han de exercitar la disciplina

y acto militar. Fue imprimida en la villa de Valladolid por Arnao guillen de brocar a. xxiij. dias del mes de Abril. Año de mil ꝛ quinientos ꝛ diez y nueue años. *pet. in-4 goth., 30 ff. n. ch., sign.* a-d (a-c *par 8*, d *par 6*).

Madrid, Biblioteca Nacional, R. 6944.

1520

AA. — Cancionero general... Fue impresso en la imperial cibdad de Toledo por Juan de villaquiran impresor de libros. Acabose a veynte dias del mes de Enero... de mil ꝛ quinientos ꝛ veynte (*4e édition*).

AB. — La coronacion compuesta por el || famoso poeta Juan de mena : al il || lustre Cauallero don yñigo lopez || de Mendoça marques de Santi || llana : con otras coplas añadidas || a la fin fechas por el mesmo poeta. (*à la fin*) : Fue empremida la presente obra de las cinquenta o coronacion llamada del muy famoso poeta Juan de Mena en la muy noble ꝛ muy leal cibdad de Seuilla por Jacobo cronberger Aleman año del nascimiento de nuestro saluador Jesu christo de mill ꝛ quinientos ꝛ veynte años. A ocho dias del mes de Março. *in-fol. goth., 22 ff. n. ch.* 7.

Salvá 789; Heredia 1821. — Madrid, Biblioteca Nacional, U. 1171 (relié avec et après AC). — Paris, Bibliothèque Nationale, Yg. 4 bis.

AC. — Las. ccc. del famosissimo poeta || Juan de mena : con otras. xxiiij. || coplas y su glosa y la coronacion del mesmo poe || ta : ꝛ otras cartas : ꝛ || coplas ꝛ canciones. || Agora nueua || mente añadidas. (*à la fin*) : Fueron empremidas las .ccc. del famoso poeta Juan de mena en la muy noble cibdad de Seuilla : por Jacobo cronberger aleman año de mil ꝛ quinientos ꝛ dezisiete a veynte ꝛ quatro de setiembre. *in-fol. goth., ciiij ff. à 2 col.*

Réimpression de S, Y. Même contenu.
Madrid, Biblioteca Nacional, U. 1171 (relié avec et avant AB).

1527

AD. —Cancionero general. Toledo 1527. (*5e édition*).

1528

AE. — (*Gravure et encadrement*). La coronacion cõpue- || sta por el famoso poe- || ta Juan de Mena : con || otras Coplas añadi- || das a la fin fechas por || el mesmo poeta. (*au fol. xxij*) : Fue empremida la presente obra de las cinquenta o coronacion llamada del muy famoso poeta Juan de Mena en la muy noble ꝛ muy leal cibdad de Seuilla por Juan varela. Año del nascimiento de nuestro saluador Jesu christo de Mil ꝛ quinientos ꝛ. xxviij. años. A diez y seys dias del mes de Mayo. *in-fol. goth., xxvj. ff. ch. à 2 et 4 col.* — 7-34-3 (*avec la continuation de fray Jeronymo de Olivares*).

Salvá 790 ; Heredia 1822, relié avec et après AF. — Madrid, Biblioteca Nacional, I. 589 et R. 3435, relié avec et après AF.

AF. — Copilacion de todas las obras del famosissimo poeta Juan de mena : conuiene saber. Las .ccc. con otras. xxiiij. coplas y su glosa : y la coronacion y las coplas de los siete peccados mortales con otras cartas y coplas y Canciones suyas. Agora nueuamente añadidas. M. D. xxviij. (*à la fin*) : Fueron empremidas las Trezientas del famoso poeta Juan de mena : en la muy noble Cibdad de Seuilla : por Juan varela. Año de mil ꝛ quinientos ꝛ veynte ꝛ ocho : a. xx. del mes de Mayo. *in-fol. goth., ciiij. ff. ch. à 2 col.*

Réimpression de S, Y, AC. Même contenu.

Salvá 790 ; Heredia 1822, relié avec et avant AE. — Madrid, Biblioteca Nacional, I. 589 et R. 3435, relié avec et avant AE.

1534

AG. — (*Gravure et encadrement*). La coronacion cõpuesta por el famoso poeta Juan de Mena : con otras Coplas añadidas a la

fin fechas por el mesmo poeta. (*au fol. xxij*) : Fue ymprimida la presente obra de las cinquenta o coronacion llamada del muy famoso poeta Juan de Mena en la muy noble ꝛ muy leal cibdad de Seuilla en casa de J[uan] V[arela]. Año del nacimiento de nuestro saluador Jesu christo de Mill y quinientos y xxxiv. años. A xx dias del mes de Octubre. *in-fol. goth., xxvj ff. ch. à 2 et 4 col.*

Réimpression de AE. Même contenu.

Je n'ai vu aucun exemplaire de cette édition dont je rétablis la description d'après Escudero y Perosso (*Tipografia hispalense*, 340) et en m'aidant de l'édition de 1528 (AE) qui lui servit très certainement de modèle.

AH. — Copilacion de todas las obras del famosissimo poeta Juan de mena : conuiene saber. Las .ccc. con otras xxiiij. coplas y su glosa : y la Coronacion. Y las coplas de los siete pecados mortales con otras cartas y coplas y canciones suyas. Agora nueuamente añadidas. y imprimidas. M. D. xxxiiij. (*à la fin*) : Fueron empremidas las Trezientas del famoso poeta Juan de mena : en la muy noble cibdad de Seuilla : por Juan varela. Año de mill ꝛ quinientos y treynta y quatro años a. xx. del mes de octubre. *in-fol. goth., ciiij ff. ch. à 2 col.*

Réimpression de S, Y, AC, AF. Même contenu.

Heredia 5549. — Madrid, Biblioteca Nacional, R. 3445. — Madrid, Biblioteca de Palacio, 9-C-3.

1535

AJ. — Cancionero general. Sevilla 1535. (*6e édition*).

1536

AK. — (*encadrement très orné*). Copilaciõ de todas las o- || bras del Famosissimo po || eta Juan de mena : con || uiene saber Las. ccc. || cõ otras. xxiiij. co || plas y su glo- || sa. y la Co || rona-|| ciõ. de las coplas de los siete || Peccados mortales con otras cartas y co- || plas y canciones suyas. Agora nueua- || mente añadidas

y īprimidas : || M. D. y treinta. vj. (*à la fin*) : Fueron empremidas las trezientas del famoso poeta Juan de Mena en la muy noble Villa de Valledolid (*sic*) en nuestra señora de prado por Juan de villaquiran. Año de M. D. y. xxx y vj. años. a. j. de junio. *in-fol. goth., ciiij. ff. ch.*

Réimpression de S, Y, AC, AF, AH. Même contenu.

Salvá 791 ; Heredia 1823. — Madrid, Biblioteca Nacional, U. 773 et R 9296. — Madrid, Biblioteca de Palacio, 12-3.

AL. — La coranacion (*sic*) compuesta || por el Famoso Poeta Juã || de Mena : con otras Co || plas nueuamẽte aña || didas a la fin. He || chas por El || mesmo || Poeta || Año de M. D. xxx. vj. (*au fol. xxij*) : Fue imprimida la presente obra de las cinquenta o coronacion llamada del muy famoso poeta Juan de Mena en la muy noble villa de Valladolid en nuestra señora de Prado por Juan de villaquiran. A costa de Cosme damian vezino de Toledo. Año del nascimiento de nuestro saluador Jesu Christo de mil ꝛ quinientos ꝛ treynta y seys años. Acabose a. xxviij. dias del mes de Junio. *in-fol. goth., xxvj ff. ch.*

Réimpression de AE, AG. Même contenu.

Salvá 791 ; Heredia 1823. — Madrid, Biblioteca Nacional, U. 773 et R. 9296. — Madrid, Biblioteca de Palacio, 12-3.

1540

AM. — Cancionero general... Fue impresso en Seuilla en las casas de Juan cronberger, año... de mil ꝛ quinientos ꝛ quarenta, a veynte dias del mes de Nouiembre. (7e *édition*).

AN. — Copilacion de todas las obras del famosissimo poeta Juan de mena : conuiene saber Las .ccc. con otras. xxiiij. coplas y su glosa : y la Coronacion de las coplas de los siete pecados mortales con otras cartas y coplas y canciones suyas. Agora nueuamente añadidas ꝛ imprimidas. M. D. y quarenta. *s. l. in-*

fol. goth., ciiij ff. ch. Imprimé à Valladolid par Juan de Villaquiran.

Réimpression de S, Y, AC, AF, AH, AK. Même contenu.
Miró 200. — Salvá 792; Heredia 1824. — Madrid, Biblioteca Nacional, sept exemplaires. — Paris, Bibliothèque Nationale, Yg 5-6.

AO. — La Coronacion compuesta por el famoso Poeta Juan de Mena : con otras coplas nueuamente añadidas a la fin. Hechas por El mesmo poeta. Año de. M. D. xl. (*au fol. xxij*) : Fue impressa la presente obra de las cincuenta o coronacion llamada del muy famoso poeta Juan de mena en la muy noble vila (*sic*) de Valladolid : por Juan de villaquiran. A costa de Cosme damian vezino de Toledo. Año del nascimiento de nuestro saluador Jesu christo. de M. D. y. xl. Acabose a nueue dias del mes de Deziembre. *in-fol. goth., xxvj ff. ch.*

Réimpression de AE, AG, AL. Même contenu.
Miró 200. — Salvá 792; Heredia 1824. — Madrid, Biblioteca Nacional, sept exemplaires. — Paris, Bibliothèque Nationale, Yg. 5-6.

1547

AP. — La coronacion compuesta por || el Famoso Poeta Juan de Me || na. Con otras coplas agora || nueuamente añadidas a la|| fin. Hechas por el mis || mo Poeta. || Impresso. Año. M. D. xlviij. (*ä la fin*) : Fue impressa la presente obra en la imperial cibdad de Toledo en casa de Fernando de sancta catalina defunto que dios aya. Acabose a quinze dias del mes de Diziembre. Año del nacimiento de nuestro saluador Jesu Christo. Del mil ꝛ quinientos ꝛ quarenta y siete Años. *in-fol. goth., xxvj ff. ch.*

Réimpression de AE, AG, AL, AO. Même contenu.
Gallardo 3009. — Paris, Bibliothèque Nationale, Yg. 7-8.

1548

AQ. — Copilacion d' todas las obras del || Famosissimo poeta Juã de mena : cõ || uiene saber Las. ccc. cõ otras. xxiiij. || coplas

y su glosa. y la Coronacion || de las coplas de los siete Pecca || dos mortales : con otras cartas || y coplas y canciones suyas. || Agora nueuamente añadi || das ꝛ Imprimidas. || Año. M. D. y. xlviij. Años. *s. l.* (*Titre rouge et noir dans un grand encadrement orné avec sujets. Au-dessus du titre, et dans l'encadrement, vignette représentant Jupiter et Ganymède sur un char traîné par deux oiseaux*). *in-fol. goth., ciiij ff. ch. Imprimé à Tolède par Fernando de Sancta Catalina.*

Réimpression de S, Y, AC, AF, AH, AK, AN. Même contenu.
Gallardo 3009. — Paris, Bibliothèque Nationale, Yg. 7-8.

1552

AR. — Las Trezientas d' el famosissimo poeta Ivan de Mena, glosadas por Fernan Nuñez, Comendador de la orden de Sanctiago. Otras xxiiii. Coplas suyas, con su glosa. La Coronacion, compuesta y glosada por el dicho Iuan de Mena. Tratado de vicios y virtudes, con otras Cartas y Coplas, y Canciones suyas. Todo con exquisita diligencia corregido, y emendado de infinitos errores, allende de otras qualquier impressiones : añadidas de nueuo dos tablas. vna de las Coplas, otra de las materias principales, declaradas por todo el discurso de los Commentarios. (*marque d'imprimeur*). En Anvers, En casa de Iuan Steelsio. M. D. LII. Con Priuilegio Imperial. *La p. 609 est occupée par le titre suivant* : La Coronacion compuesta y glosada por el famoso poeta Iuan de Mena, dirigida al illustre cauallero don Yñigo Lopez de Mendoça, marques de Santillana. Tractado de vicios y virtudes, començado por Iuan de Mena, acabado y glosado por fray Ieronymo de Oliuares, cauallero de la orden de Alcantara, con otras cartas, y coplas, y canciones suyas. En Anvers. En casa de Iuan Steelsio. M. D. LII. Con Priuilegio Imperial. (*à la fin*) : Fue impresso en Anuers, por Iuan Lacio. *in-8, 16 ff. n. ch.- 830 pp.- 17 ff. n. ch. et 1 f. blanc.*

La première partie (pp. 1-608) contient 2-4-34. La seconde partie (pp. 609-830) contient 3-20-15-13-12-33- *Cancion* du roi Jean II -38-25-6.

Le privilège (au verso du titre) est de Bruxelles, 11 mai M. D. L.

Salvá 793 ; Heredia 1825. — Gallardo 3010. — Madrid, Biblioteca Nacional, plusieurs exemplaires.

AS. — Todas las obras del famosissimo poeta Iuan de Mena con la glosa del Comendador Fernan Nuñez sobre las trezientas : agora nueuamente corregidas y enmendadas. En Anvers. En casa de Martin Nucio. Con priuilegio Imperial de cinco años. An. M. D. LII. (*Le f. 265 est occupé par le titre suivant*) : La coronacion compuesta por el famoso Poeta Iuan de Mena, con otras Coplas añadidas a la fin hechas por el mesmo Poeta. Fue impresso en Anvers en casa de Martin Nucio. Con priuilegio Imperial. *in-8, 343 ff.*

La première partie (ff. 1-264) est une réimpression de S, Y, AC, AF, AH, AK, AN, AQ. Même contenu.

La seconde partie (ff. 265-343) est une réimpression de AE, AG, AL, AO, AP. Même contenu.

Le privilège (au verso du titre) est de Bruxelles, 26 novembre 1551.

Miró 201 ; Heredia 1826. — Gallardo 3011. — Madrid, Biblioteca Nacional, plusieurs exemplaires.

1557

AT. — Cancionero general. Anvers 1557 (*8e édition*).

1566

AU. — Las trezientas del famosissimo poeta Ivan de Mena, con su glosa : y las cinquenta con su glosa, y otras obras. (*marque de l'imprimeur*) En Alcala. Impresso en casa de Iuan de Villa nueua y Pedro de Robles. Año de 1566. A costa de miguel Rodriguez librero en toledo. (*à la fin*) : Fueron impressas las Trezientas de Iuan de Mena en Alcala de Henares, en casa de Iuan de Villanueua y Pedro de Robles. Año. 1566, *in-8, 4 ff. n. ch.-320 ff.* (*dont les 8 premiers n. ch.*), *2 ff. blancs*, 86 *ff.* — 2-7-3.

Cette édition ne contient pas les 24 *coplas añadidas* ; elle a été faite d'après l'édition de Saragosse 1506 (O) dont elle reproduit toutes les pièces de la fin, qui ne sont pas de Mena.

Gallardo 3012. — Heredia 5550. — Madrid, Biblioteca Nacional, plusieurs exemplaires.

D. Juan Catalina García (*Ensayo de una tipografia complutense*, 398) mentionne une édition des *Coplas contra los siete pecados mortales* parue en cette même année 1566 ; il y a là une erreur, et les articles 397 et 398 doivent être réunis en un seul.

1573

AV. — Cancionero general. Anvers 1573 (*9e édition*).

1575

AW. — Glosa intitvlada segvnda de moral sentido, a differencia de otra deste nombre, à los muy singulares Prouerbios del Illustre señor don Yñigo Lopez de Mendoça, Marques de Santillaña (*sic*) : Contienese mas en este libro otra glosa à veynte y quatro coplas de las trezientas de Iuan de Mena. Compuestas por Luys de Aranda vezino de Vbeda. En Granada. Con licencia del Consejo Real. Impressa en casa de Hugo de Mena. Año de. M. D. LXXV. Esta tassada en marauedis. (*à la fin* :)...acabose a. xv. de Nouiembre Año de. 1575. *pet. in-8, 96 pp.*

« ...Y por ser las glosas obras, donde principalmente los ingenios se manifiestan. Yo he sido tan afficionado a hazerlas (como paresce por las muchas que en diuersos tiempos y à diuersas cosas de mi mano han salido, que aunque no son muy auentajadas, no tienen el peor lugar y opinion, entre las de sus vezinos y contemporaneos) pues auiendo hecho muchos dias ha vna translacion à la primera orden de la Luna, del famosissimo y antiguo Poeta Castellano Iuan de Mena. Paresciome que no paresciera mal glosar algunas coplas de las mas notables y señaladas de sus trezientas, porque aunque el arte mayor no esta en la estimacion y buen nombre que quando mas se vsaua solia tener, a lo menos nadie sera parte para quitarle el digno nombre que los antiguos Poetas le dieron de mayor, por ser verso muy capaz, y que comprehende mucho, y que paresce y corresponde al verso Heroyco Latino, en que los antiguos Poetas cantauan y escriuian las hazañas y notables hechos de los famosos Capitanes, y como tal lo eligio Iuan de Mena, para su tan larga y señalada obra... » (*Prologo*, ff. 4-5).

Les *coplas* glosées sont les suivantes : 93, 82, 231, 137, 211, 8, 99, 262,

229, 226, 227, 218, 219, 131, 132, 133, 90, 108, 105, 106, 107, 5, 33, 298. Chaque octave est glosée par 4 octaves suivies chacune de deux des vers originaux.

Biblioteca Nacional de Madrid, R. 6250.

1582

AX. — Las obras del famoso Poeta Iuan de Mena. Nueuamente corregidas y declaradas por el Maestro Francisco Sanchez Cathedratico de Prima de Rhetorica en la Vniuersidad de Salamanca. Con privilegio. En Salamanca. En Casa de Lucas de Iunta. 1582. *in-12, 8 ff. n. ch.-148 ff.* 2-4-7-15-13-34-*Cancion* du roi Jean II-38-9-35-3.

1766

AY. — Francisci Sanctii Brocensis, In Inclyta Salmancicensi (*sic*) Academia Emeriti, olim Rhetorices, & Primarii Latinæ, Græcæque Linguæ Doctoris, Opera omnia, una cum ejusdem scriptoris vita; auctore Gregorio Maiansio Generoso Valentino. Tomus quartus, seu Opera poetica. Genevæ [1], Apud Fratres de Tournes. MDCCLXVI. (*à la p. 217*) : Las obras del famoso poeta Juan de Mena, Nuevamente corregidas y declaradas Por El Maestro Francisco Sanchez, Cathedratico de Prima de Rhetorica en la Universidad de Salamanca. Conforme à la Edicion de Salamanca del año 1582. En Ginebra MDCCLXVI. *in-8, 2 ff. n. ch.-432 pp.*

Réimpression de AX. Même contenu.

1804

AZ. — Las obras del famoso poeta Juan de Mena. Corregidas y declaradas por el Maestro Francisco Sanchez, Catedrático de Prima

1. Ce qui signifie à Genève (en espagnol Ginebra), et non à Gênes (espagnol Génova) ainsi que le dit Amador de los Rios (*Historia*, VI, p. 107, note, *in fine*). Si je signale cette erreur, c'est qu'elle a été reproduite.

y de Retórica en la Universidad de Salamanca. Madrid : en la Imprenta de Repullés, año 1804. Se hallarán en la Librería de Castillo. *in-8, 8 ff. n. ch.-312 pp.*

Réimpression de AX, AY. Même contenu.

1805

BA. — Demostracion histórica del verdadero valor de todas las monedas que corrian en Castilla durante el reynado del señor don Enrique IV... Su autor el Padre Fray Liciniano Saez... Madrid : en la Imprenta de Sancha, Año de 1805, *in-4, xx-582 pp.* — 26-18.

pp. 547-552 : Coplas ineditas de Juan de Mena á la batalla de Olmedo. (*Panadera soldadera, | que vendes pan de barato...*)

p. 552 : Juan de Mena al mariscal Iñigo Ortiz porque se pensó que él habia hecho estas coplas. (*Iñigo, no mariscal...*), et Respuesta (*Hanme dicho, Juan de Mena...*)

1840

BB. — (*Faux-titre*) : Autores clásicos españoles. Siglo XV. (*Titre*) : Coleccion de autores clasicos españoles. Tomo I. Madrid : Imprenta de Aguado, 1840. (*page suivante*) : A la Nacion Española dedican este monumento literario Los Editores. Toledo 1°. de abril de 1840. *in-4°, XXVIII-120 pp.*

Ce tome premier (seul publié) contient un *Ensayo filosófico sobre el romanticismo* (pp. IX-XXI) non signé, les œuvres de Mena et le *Centon epistolario* de Fernan Gomez de Cibdad Real.

2-4-7-15-13-34-*Cancion* du roi Jean II-38-3-12-23-25-6-43-30-17-1-24-45-20.

Salvá 796 ; Heredia 6426 ; Madrid, Biblioteca Nacional, R. 9249.

1851

BC. — El Cancionero de Juan Alfonso de Baena (siglo XV). Ahora por primera vez dado á luz, con notas y comentarios. Madrid, 1851. *in-4,* LXXXVII-*732 pp.* — 37-33.

La première de ces pièces (37) est attribuée dans ce volume à un certain Juan de Viena, poète imaginaire. Le manuscrit porte Juan de Mena, et l'édition de Francisque Michel (BF) aussi.

1846-52

BD. — *Réimpression du* Cancioneiro de Resende (V) *faite par le Litterarisches Verein de Stuttgart*, 1846-1852, *3 vol. in-8.* — 31.

1852

BE. — Obras de don Iñigo Lopez de Mendoza, marqués de Santillana... por don José Amador de los Rios... Madrid, 1852. *in-4.* — 27-40-16.

1860

BF. — El Cancionero de Juan Alfonso de Baena. Publicado por Francisque Michel. Con las notas y los indices de la edicion de Madrid del año 1851. Leipzig : F. A. Brockhaus, 1860. *2 vol. in-12*, CXIX-*324 et 379 pp.* — 37-33.

1863

BG. — Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayon... Tomo primero. Madrid, 1863, *gr. in-8* — (*sous le n° 484*) : 44-29-42-8-1-24.

1872

BH. — Cancionero de Lope de Stúñiga, códice del siglo XV. Ahora por vez primera publicado. Madrid, 1872. *in-8*, XLII-*483 pp.* (Coleccion de libros españoles raros ó curiosos, IV). — 17-45-39-41.

1876

BJ. — Dezir que fizo Juan de Mena sobre la justiçia e pleytos e de la grant banidad deste mundo. Sacado de un códice contemporáneo escrito por Fernand Martinez de Burgos. Madrid, 1876. *in-8, 21 pp.* [Tirada de cincuenta ejemplares numerados]. *L'introduction est signée* J. M. O[ctavio] de T[oledo]. — 5.

Publié d'abord dans la *Revista de Archivos*, tome VI, pp. 84-88, en 1876. La réimpression a un fac-similé qui ne se trouve pas dans la revue précitée.

1882

BK. — Cancionero general de Hernando del Castillo segun la edicion de 1511, con un apéndice de lo añadido en las de 1527, 1540 y 1557. Publícale la Sociedad de bibliofilos españoles. Madrid, 1882. *2 vol. in-8.* — 4-22-15-43-30-11-17-1-24-45-6-20-28-27-40-36-16-10.

1885

BL. — Gómez Manrique. Cancionero. Publícale con algunas notas D. Antonio Paz y Mélia. Tomo primero. Madrid 1885. *in-8* (Colección de escritores castellanos, 36). — 3.

1890

BM. — Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano, por D. Domingo Garcia Peres... Madrid, 1890. *in-8, — (p. 446)* : 31.

1891

BN. — Libro de las virtuosas é claras mujeres, el qual fizo é compuso el condestable don Alvaro de Luna, maestre de la orden de Santiago. Dalo á luz la Sociedad de bibliófilos españoles. Madrid, MDCCCXCI. *in-8, XII-370 pp.* (*L'*Advertencia preliminar *est signée* M. Menéndez y Pelayo).

Le *Proemio* de ce livre est une lettre de Juan de Mena à Alvaro de Luna (Magnífico é muy Virtuoso Señor : Tanto fué grande la honrra... — ...han seydo vuestros graciosos libros é tratados) [pp. 5-8].

1895

BO. — Der Spanische Cancionero des Brit. Mus. (MS. Add. 10431.) Zum erstenmal herausgegeben mit Einleitung und Anmerkungen von Dr. Hugo Albert Rennert, Professor der Romanischen Philologie an der University of Pennsylvania. Philadelphia. Erlangen. Verlag von Fr. Junge, 1895, *in-8, 178 pp.*, 1 facsimilé— (*pp. 57-58*) : 32-14.

Au verso du titre : Separatabdruck aus den *Romanische Forschungen*, herausgeg. von Karl Vollmöller. Bd. X, 1 Heft. (Erlangen, Verlag von Fr. Junge, 1895).

1902

BP. — Razonamiento que faze Johan de Mena con la Muerte [*publié par* R. Foulché-Delbosc]. *Revue hispanique*, tome IX, 1902. — 21.

Index alphabétique des premiers vers

Le présent index énumère les pièces poétiques [1] qui se trouvent dans les imprimés précédemment décrits. La lettre ou les lettres placées à la suite d'un vers se réfèrent à ces imprimés et indiquent ceux qui contiennent la pièce commençant par ce vers.

Nous rappelons notre remarque relative aux neuf premières impressions du *Cancionero general* : toute référence à la réimpression de 1882 (BK) devrait être complétée par l'examen de chacune des éditions antérieures.

1. Notre liste, bien qu'ayant quarante et un numéros, ne mentionne en réalité que trente-neuf pièces, les nos 4 et 19, 11 et 13 se référant respectivement à la même.

1. A ti sola turbacion. — BB-BG-BK.
2. Al muy prepotente don Juan el segundo (*El Laberinto*, ou *Las trezientas*). — D-G-H-N-O-P-S-U-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-AU-AW-AX-AY-AZ-BB.
3. Canta tu, cristiana musa (*Los siete pecados mortales*, ou *Tratado de vicios z virtudes*). — A-B-C-L-O-P-U-AE-AG-AL-AO-AP-AR-AS-AU-AX-AY-AZ-BB-BL.
4. Como el que duerme con la pesada. — B-P-S-U-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-AX-AY-AZ-BB-BK. Voir le n° 19.
5. Como por Dios la alta justiçia, — BJ.
6. Cuydar me haze cuydado. — S-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-BB-BK.
7. Despues que el pintor del mundo (*La coronacion*). — E-F-J-K-M-O-P-R-U-X-AB-AE-AG-AL-AO-AP-AS-AU-AX-AY-AZ-BB.
8. Desque vos miré. — BG.
9. Dezidme qual es la cosa. — AX-AY-AZ.
10. Dezidme vos amadores. — BK.
11. Doledvos de mis dolores. — BK. Extraits du n° 13 (El fijo muy claro...)
12. Donde yago en esta cama. — S-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-BB.
13. El fijo muy claro de Ynerion. — S-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-AX-AY-AZ-BB. Voir le n° 11.
14. El fuego mas engañoso. — BO.
15. El sol aclaraua los montes achayos. — S-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-AX-AY-AZ-BB-BK.
16. En corte gran Febo y en campo Anibal. — BE-BK.
17. Guay daquel ombre que mira. — BB-BH-BK.
18. Iñigo, no mariscal. — BA.
19. La flaca barquilla de mis pensamientos. — B et l'Appendice A de la présente étude. Les trois premières strophes sont aussi dans toutes les éditions du *Laberinto* (2) et les

vingt-quatre dernières dans les volumes énumérés au n° 4 (Como el que duerme...)

20. La lunbre se recogia. — S-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-BB-BK.
21. Muerte que a todos conbidas. — BP.
22. Muy mas clara que la luna. — BK.
23. O quien visto nos ouiesse. — S-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-BB.
24. O rauiosas tentaciones. — BB-BG-BK.
25. Oyga tu merced y crea. — S-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-BB.
26. Panadera soldadera. — BA.
27. Perfecto amador del dulçe saber. — BE-BK.
28. Por ver que siempre buscays. — BK.
29. Porque mas sin dubda creas. — BG.
30. Presumir de vos loar. — BB-BK.
31. Principe todo valiente. — V-BD-BM.
32. Pues el tienpo es ya pasado. — BO.
33. Pues la paz se certifica. — BC-BF.
34. Qual diablo me topo. — R-AE-AG-AL-AO-AP-AR-AS-AX-AY-AZ-BB.
35. Que es el cuerpo sin sentido. — AX-AY-AZ.
36. Quien es aquel que apalpa lo vano. — BK.
37. Rey virtud, rey vençedor. — BC-BF.
38. Santa paz, santo misterio. — S-Y-AC-AF-AH-AK-AN-AQ-AR-AS-AX-AY-AZ-BB.
39. Seguiendo el plasiente estilo. — BH.
40. Si gran fortaleza, templança y saber. — BE-BK.
41. Vuestra vista me repara. — BH.
42. Vuestros ojos que miraron. — BG.
43. Ya dolor del dolorido. — BB-BK.
44. Ya mi bien vos remediad. — BG.
45. Ya no sufre mi cuydado. — BB-BH-BK.

Melchior de Santa Cruz de Dueñas a recueilli dans sa *Floresta española*... (Novena parte, capít. VI, III) quelques vers qu'il attribue à Mena, mais qui me semblent d'un siècle postérieurs à notre poète; je les copie de l'édition de Bruxelles 1598 (f. 170 v°) :

De Granada escriuio Iuan de Mena lo siguiente :

Granada quien la supiesse
Bien comparar, pues que cabe
Creo que si no se viesse,
Que dezir no se pudiesse.
Quien bien lo vido lo sabe.
Si basta comparacion,
Sancta Fe es el Tenedon,
Y la vega, la Symoya,
La ciudad es como Troya,
Y el Alhambra el Ylion.
Es la torre de Comares,
La real casa de Apolo,
Y el Cenaculo si mirares
Vale mas con sus pilares
Que el sepulchro Mauseolo.
Doze leones Reales
Por sus bocas perenales
Toda la ciudad aurizan,
Quantas obras se matizan
No fueron tantas ni tales.

BEMERKUNGEN ZUR *CELESTINA*

So viel auch im Laufe der Jahre über das berühmteste spanische Sittendrama : die *Celestina* oder *Tragicomedia* (*comedia*) *de Calisto y Melibea* geschrieben worden war, so befanden wir uns doch bis vor kurzem über die Geschichte ihrer Entstehung und ersten Verbreitung in einem Zustande bedauerlicher Unsicherheit. Man hatte sich allzusehr daran gewöhnt, das, was eine Anzahl von Kapacitäten auf dem Gebiete der spanischen Litteraturgeschichte über die *Celestina* gesagt hatten, treugläubig hinzunehmen, und hatte es darüber fast ganz unterlassen, mit eigener Forschung bis zu den Quellen zurückzugehen, und die Richtigkeit der zur Zeit herrschenden Ansichten aus eigener Anschauung zu prüfen. Nur so lässt es sich erklären, dass man bis in die neueste Zeit an der Vorstellung festhielt, dass die ältere Gestalt des Dramas, in welcher dasselbe nur 16 Akte (*Autos*) zaehlte, nur durch die eine fast unzugänglich gewordene Ausgabe desselben vertreten sei, die aus der Bibliothek des berühmten Bücherfreundes M. Richard Heber stammt, und darnach gemeiniglich als die Hebersche *Celestina* bezeichnet wird. Nur so war es möglich, dass sich über diesen Druck die widersprechendsten Gerüchte verbreiteten, die vollkommen dazu angethan waren, seine Bedeutung für die mit der *Celestina* verbundenen litterarischen Fragen auf ein Minimum herabzusetzen.

Erst in den letzten Jahren ist man diesen Fragen aufs Neue

mit Ernst und Gründlichkeit wieder nachgegangen, und was damit zu Tage gefördert worden ist, hat der gelehrten Welt mehr als eine verblüffende Ueberraschung bereitet. Fast gleichzeitig sind im J. 1900 von der *Celestina* zwei Neudrucke veranstaltet worden. Der eine, besorgt von Herrn Eugen Krapf in Vigo, repräsentiert annähernd die Quintessenz dessen, was als die geltende Anschauung über die *Celestina* angesehen werden darf. Dem Texte des Dramas waren darin beigegeben die litterarische Würdigung, welche dasselbe aus der Feder des geistreichsten unter den modernen spanischen Litteraturhistorikern, des Hn. Marcelino Menéndez y Pelayo erfahren hatte, die Varianten einiger der verbreitesten Ausgaben desselben, und der Versuch einer kritischen Bibliographie des Dramas von den ersten Ausgaben bis auf die Gegenwart. Zu Grunde gelegt worden war aber dem Neudrucke die Ausgabe von Valencia 1514, und zwar aus dem Grunde, weil dieselbe bekanntlich die metrische Unterschrift eines älteren Druckes reproduziert, der angeblich i. J. 1500 zu Salamanca vollendet worden war. Vorausgesetzt, dass dies richtig war, — und seit Salvá sich dafür in die Schanze geschlagen hatte, galt dies ziemlich allgemein für ausgemacht, — und dass, wie die Schlussschrift, so auch der gesammte übrige Text in der Valencianer Ausgabe wortgetreu nach der älteren Vorlage wiedergegeben war, hätte man damit den ältesten mit Sicherheit datierbaren Text des Dramas thatsächlich ans Licht gezogen.

Fast gleichzeitig damit erschien in Paris als erstes Bändchen der *Bibliotheca Hispanica* der von Mr. R. Foulché-Delbosc besorgte Abdruck der in der National-Bibliothek in Paris vorhandenen *Celestina* Ausgabe von Sevilla 1501, die allerdings für die Geschichte der Entstehung und Entwickelung des Dramas eine ungleich höhere Bedeutung beanspruchen darf. Mr. Foulché-Delbosc konnte damit der Welt die überraschende Thatsache enthüllen, dass auch diese Ausgabe nicht, wie man bis dahin angenommen hatte, alle 21 *autos* des Dramas enthält, sondern

dass auch sie dessen ältere Gestalt von nur 16 *autos* aufweist; er konnte weiter den Nachweis erbringen, dass das Drama in dieser Gestalt noch nicht den Titel: *Tragicomedia de Calisto y Melibea* führte, sondern, seinem Inhalte entsprechender, als *Comedia* bezeichnet war; und er konnte weiter an diesen neuentdeckten Text eine Reihe kritischer Folgerungen über die Entstehung und Entwickelung des *Celestina*-Textes anschliessen, die unter dem Titel: *Observations sur la Célestine* in einem Artikel der von Mr. Foulché-Delbosc herausgegebenen *Revue Hispanique* erschienen sind und ohne jeden Zweifel das Gründlichste und Scharfsinnigste darstellen, was seit langer Zeit über diesen ausserordentlich interessanten Gegenstand veröffentlicht worden ist.

Allein, wenn man bisher in der Richtung gesündigt hatte, dass man allzu vertrauensvoll die Angaben, welche die Begleitstücke des Dramas über seine Entstehung machten, hinnahm, und sich dabei beruhigte, die Ansichten eines Aribau, Salvá und Menéndez über die litterarhistorischen Fragen, die sich an die *Celestina* knüpfen, zu wiederholen, so ist Mr. Foulché-Delbosc wohl doch etwas zu weit in der entgegengesetzten Richtung gegangen. Wenn er auf dem Titelblatt des Neudruckes den Text von Sevilla 1501 als den einzig-authentischen erklärt, so ist schon dies in gewissem Sinne eine Herausforderung der Kritik, die von dem Vorhandensein des Exemplars Heber, für dessen Druckjahr allgemein das Jahr 1499 angenommen wurde, und einer angeblichen Ausgabe von Salamanca 1500 doch unbedingt Notiz nehem musste. Mit diesen Ausgaben hat sich nun allerdings Mr. F.-D. in dem erwähnten Artikel der *Revue Hispanique* in kritischer Weise auseinanderzusetzen gesucht, aber um den Geist dieser Kritik zu kennzeichnen, wird es genügen, darauf hinzuweisen, dass Mr. F.-D. seinen Artikel damit anfängt, die bisher gültigen Anschauungen über die *Celestina* auf zuzählen, und daran die Bemerkung knüpft: die gegenwärtige Studie wird feststellen (*établira*), dass alle diese Anschauungen mehr oder minder falsch sind.

Ich bin weit davon entfernt, mir auf dem Gebiete der spanischen Litteraturgeschichte des 15. und 16. Jahrhunderts diejenigen Kentnisse anzumassen, um in einer so verwickelten Frage, wie es diejenige der Entstehung und Umbildung der *Celestina* ist, eine irgendwie massgebende Ansicht zu äussern. Wenn ich es trotzdem wage, mit den nachfolgenden Bemerkungen hervorzutreten, so geschieht dies nur um deswillen, weil meine bibliographischen Forschuugen über die *Celestina* selbst und über die spanischen Litteratur-Erzeugnisse an der Wende des 15. Jahrhunderts überhaupt, mich in die glückliche Lage versetzt haben, einige Ergänzungen zu dem beizubringen, was Mr. F.-D. ermittelt hat; Ergänzungen, von denen ich annehmen zu müssen glaube, dass sie nach manchen Richtungen hin gegenüber den allzu absprechenden Urtheilen des Mr. F.-D. einer berichtigenden Bedeutung nicht entbehren dürften.

Es ist ein Verdienst des Mr. F.-D., mit logischer Schärfe den Nachweis erbracht zu haben, in welcher Form sich an den ursprünglichen Text der *Celestina* die Erweiterungen und Zuthaten angegliedert haben, mit denen sie uns in den bisher bekannt gewordenen Drucken entgegentritt. Er unterscheidet darnach fünf verschiedene Entwickelungs-Stadien, auf welche ich bei der Besprechung der Ausgaben etwas ausführlicher werde zurückkommen müssen. Als erstes dieser Stadien aber muss dasjenige angesehen werden, welches lediglich den Text der 16 *autos* enthielt, ohne Inhaltsausgaben, ohne Widmungsbrief und ohne Schlussverse. In diesem Zustande stellt sich das Drama dar als das Werk eines Autors, der sich nicht zu erkennen giebt. Ob die *Celestina* in dieser Form bereits durch den Druck vervielfältigt worden ist, oder zunächst nur durch Abschriften in engeren Kreisen Verbreitung gefunden hat, lässt sich vorläufig nicht nachweisen und kann füglich dahingestellt bleiben. Jedenfalls aber erlebte das Drama in diesem Zustande die ersten Zuthaten und zwar ohne Zuthun seines Autors, indem den einzelnen Akten kurze Inhaltsangaben vorausgeschickt wurden. Diese

Zuthaten setzen unbedingt voraus, dass damals die *Celestina* bereits als Lesedrama gedruckt worden ist; und es liegt uns ja auch ein Exemplar dieses Stadiums in der Heberschen *Celestina* vor. Es sind vermuthlich diese Zuthaten gewesen, welche den Autor veranlasst haben, aus seiner Verborgenheit hervorzutreten. Er thut dies, indem er dem Drama eine Art von Widmungsbrief (*carta del autor á un su amigo*) vorausschickt, in welchem er die einzigen Mittheilungen einflicht, die uns für die Entstehungsgeschichte des Werkes zu Gebote stehen. Er giebt darin zu erkennen, dass er nicht Litterat von Beruf, sondern Jurist ist; er nennt sich *estudiante*, aber wohl nicht in dem Sinne von Student, sondern mehr in der Bedeutung von Forscher; er sagt, dass er den ersten Akt nicht verfasst, sondern vorgefunden, durch denselben aber zur Weiterführung der Handlung begeistert worden ist; dass er das ganze Werk aber in kürzester Zeit, angeblich in 14 Tagen, zu Salamanca in den Ferien vollendet habe. An diesen Brief schliessen sich 11 Ottaverimen, und 6 weitere, als deren Verfasser sich Alfonso de Proaza, der Corrector des Druckes bezeichnet, folgen dem Texte und bilden, mit der das Datum bezeichnenden Strophe den Schluss des Werkes. In den Schlussversen enthüllt Proaza das Geheimniss, dass die 11 dem Text vorausgehenden Strophen nach Art eines Akrostichon Namen und Landsmannschaft des Verfassers verrathen. Sie ergeben die Worte: *El bachiller Fernando de Royas acabo la comedia de Calisto y Melibea y fue nascido en la puebla de Montalvan.* Auf diese Angabe hin hat man Fernando de Rojas fast allgemein als den Autor der *Celestina* angesehen, obwohl derselbe sonst als Schriftsteller in keiner Weise hervorgetreten, ja, von einem späten Zeugnisse abgesehen, auch als Persönlichkeit nicht nachzuweisen ist.

Mr. F.-D. ist nun zwar nicht der erste, der die Vermuthung ausspricht, die ganze Angabe über Entstehung und Autorschaft der *Celestina* könnte lediglich eine litterarische Fiction sein. Wohl aber hat wohl kaum vor ihm irgend Jemand mit solcher

Bestimmtheit die Autorschaft dem Rojas abgesprochen; Mr. F.-D. schliesst seinen Artikel mit der Behauptung : der Autor ist unbekannt. Er spricht den Angaben des Akrostichon jede Glaubwürdigkeit ab, weil nach seiner Ansicht die Vorstücke der *Celestina* logische Widersprüche in sich schliessen. Es sind deren angeblich drei: 1) die Angabe, dass der erste Akt von einem fremden Verfasser herrühre, und erst da, wo im Text sich ein Kreuz befinde, das Werk des Fernando de Rojas beginne ; 2) die Versicherung dass die 15 Akte in 14 Tagen geschrieben seien und 3) die von dem Autor selbst durchbrochene anscheinende Anonymität.

Treten wir den Punkten etwas näher. Mr. F.-D. findet den Widersinn des ersten Punktes darin, dass sich das Zeichen für den Beginn von Rojas Autorschaft in der Ausgabe Sevilla 1501 nicht vorfindet, obwohl der Text des voraufgehenden Briefes darauf hinweist. Ich vermag diesem Fehlen des Zeichens nicht die mindeste Badeutung beizumessen. Wenn auch die Ausgabe Sevilla 1501 die erste (und vorläufig die einzige) ist, welche uns in dem Briefe des Autors an seinen Freund den Hinweis auf das Kreuz überliefert, welches den Beginn seiner Autorschaft bezeichnen soll, so ist es doch keineswegs erwiesen, — und es ist weder erweisbar noch auch nur wahrscheinlich — dass die Sevillaner Ausgabe der Originaldruck ist, in welchem Rojas seine Autorschaft zu erkennen gab. Es ist im Gegentheil mit grosser Wahrscheinlichkeit anzunehmen, dass der Brief des Autors u. s. w. zuerst in einer Ausgabe veröffentlicht wurde, die in seinem Wohnorte, in Salamanca gedruckt worden ist. Eine solche Ausgabe ist bis jetzt nicht entdeckt worden ; ich komme aber auf die Salmantiner Drucke der *Celestina* noch einmal zurück. Das Drama ist von 1499-1500 ab ausserordentlich oft, — allein i. J. 1502 mindestens 4 mal — nachgedruckt worden, so dass wir ganz bestimmte Kennzeichen besitzen müssten, um irgend einer Ausgabe das Prädikat der Originalität zuzusprechen. Wenn aber, wie ich annehme, die Sevillaner Ausgabe ein Nachdruck ist, und

zwar, wie das in jener Zeit, wo man ganze Druckunterschriften gedankenlos in einem Neudruck mit hinübernahm, zu geschehen pflegte, ein flüchtiger Nachdruck, so ist es durchaus begreiflich, dass der Setzer das ihm unverständliche Zeichen, für welches ihm zudem wohl nicht gleich eine Type zur Hand war, einfach fortliess, ohne dass es ihm zum Bewusstein kam, wie der Hinweis des Briefes damit hinfällig wurde. Eine « beabsichtigte Ungenauigkeit » wie Mr. F.-D. sie darin finden will, ist man durchaus nicht genöthigt anzunehmen. Im Gegentheil, mann kann sogar den Wahrscheinlichkeitsbeweis erbringen, dass eine Ausgabe existiert hat, die den Beginn der Autorschaft des Fernando de Rojas in der angegebenen Weise bezeichnete. Vielleicht der Autor selbst, mindestens aber die späteren Nachdrucker haben den Widerspruch empfunden, der durch den Ausfall des Zeichens entstanden war, und sie haben desshalb in dem Briefe des Autors die Stelle, welche auf das Kreuz verweist, durch einen Hinweis auf bestimmte Worte des Textes ersetzt. Wenn dieser Hinweis nicht abermals als eine beabsichtigte Täuschung erklärt werden soll, so muss ihnen aber doch jedenfalls dazu eine Ausgabe gedient haben, in welcher die Stelle thatsächlich kenntlich gemacht war.

Ueber die Möglichkeit oder Unmöglichkeit der behaupteten Thatsache, dass das Drama in 14 Tagen vollendet worden sei, wird schwerlich zu streiten sein. Zunächst ist *quinze dias* keine absolut präcise Zeitangabe, sondern eine konventionelle Wendung für einen Zeitraum von ungefähr ein Paar Wochen. Wessen aber ein Dichter fähig ist, den der Schaffensdrang mit überwältigender Macht ergreift, davon hat man so ganz ausserordentliche Proben von unzweifelhafter Thatsächlichkeit erlebt, dass die Abfassung der *Celestina* in 14 Tagen noch keineswegs das Unglaubhafteste wäre. Aus dieser Stelle allein eine Unglaubwürdigkeit der Angaben des Briefes zu folgern, erscheint mir durchaus unstatthaft.

Das Schwergewicht seiner Beweisführung verlegt allerdings

auch Mr. F.-D. auf den dritten Punkt: die Durchbrechung der Anonymität. Da die *carta á un amigo* die Absicht ausspricht, den Namen des Verfassers zu verschweigen, das Akrostichon aber ihn verräth, so folgert Mr. F.-D., ist der im Akrostichon Genannte nicht der Verfasser; man setzt sich nicht derartig mit sich selbst in Widerspruch. Vorsichtiger hätte wohl Mr. F.-D. zunächst den Schluss ziehen sollen, dass die *carta del autor á un su amigo* nicht wohl von dem Verfasser der 11 Ottaverimen herrühren könne. Mr. F.-D. spricht allerdings die Vermuthung aus, dass, wie die Schlussstrophen, so auch die Vorstücke insgesammt das Werk des Alfonso de Proaza sein möchten, dem damit die Verantwortung für die ganze « litterarische Täuschung » zufallen würde. Thatsächlich geben sich Brief und einleitende Verse als das Werk eines und desselben Verfassers, und der Stil der einleitenden Strophen weicht doch nicht unerheblich von demjenigen Proaza's ab. Auch würde ich es keineswegs so sehr befremdlich finden, wenn der Verfasser, der als Jurist von Beruf, sich wohl mehr nur spielender Weise auf das litterarische Gebiet begeben hatte, zunächst Anstand nahm, seinen kühnen Versuch unter seinem Namen in die Walt zu schicken, bei der dritten oder vierten Ausgabe seines Werkes aber, durch den Erfolg geschmeichelt, die Anonymität zwar nicht völlig aufgegeben, doch aber Mittel und Wege gesucht und gefunden habe, um den Schleier der Namenlosigkeit bescheidentlich zu lüften.

Und wie nun gar, wen es sich nachweisen liesse, dass diese nur scheinbare Anonymität einer litterarischen Mode jener Zeit entsprochen hätte? Dafür lässt sich zum Mindesten ein weiterer Beleg schon jetzt beibringen. Die *Celestina* ist keineswegs das einzige dichterische Erzeugniss jener Zeit, dessen Autor zwar ausdrücklich seinen Namen nicht nennt, ihn aber dennoch in der Form eines Akrostichons verräth, und endlich selbst, nicht nur mit der Hülfe eines Correktors, wie es Fernando de Rojas gethan zu haben scheint, auf das verrätherische Akrostichon

hinweist. Es liegt mir unter den um 1880 veranstalteten Facsimiledrucken alter spanischer Flugblätter ein Heftchen vor, welches den folgenden Titelvermerk trägt: *Justa en alabanza de los muy gloriosos y bienaventurados sant Juan Bautista y sant Juan Evangelista: compuesta por uno de los menores reprehendiendo las parcialidades que acerca de estos gloriosos santos ay entre muchas personas especialmente religiosas. El nombre y renombre del autor va declarado en el siguiente prohemio.* Und nun folgt ein Gedicht von 17 fünfzeiligen Strophen: deren Anfangsbuchstaben ergeben: *Frae Antonio de Vera.*

Ich erhebe nun durchaus nicht den Anspruch, mit den vorstehenden Bemerkungen die Frage nach dem Verfasser der *Celestina* endgiltig zu Gunsten des Fernando de Rojas gelöst zu haben. Aber ich glaube allerdings, dass man dieselbe durchaus noch nicht als im verneinenden Sinne endgiltig gelöst anzusehen berechtigt ist.

So wenig, wie in der Frage der Autorschaft, kann ich den Schlussfolgerungen des Herrn F.-D. über die ältesten Ausgaben der *Celestina* beistimmen. Allerdings glaube ich, dass hier eine besonders nachsichtige Beurtheilung am Platze ist. Mr. F.-D. hatte das Recht, stolz darauf zu sein, dass er der gelehrten Forschung zum ersten Male eine Ausgabe der *Celestina* in ihrer älteren Gestalt zugänglich zu machen in der Lage war. Er hatte ein Recht, ziemlich scharf über die Arbeiten seiner Vorgänger abzuurtheilen, von denen keiner sich die Mühe genommen hatte, den ziemlich deutlichen Spuren nachzugehen, die ihn zu der Entdeckung der *Celestina* von Sevilla 1501 geführt hatten. Dass ihn dann das Streben, dieser Entdeckung zu grösserem Glanze zu verhelfen mehr oder weniger unbewusst über die Grenzen einer unparteischen, rein sachlichen Kritik hinausgeführt hat, ist ausserordentlich entschuldbar, ist menschlich durchaus verständlich. Wir wussten in der That so wenig von den Ausgaben der *Celestina* von Burgos 1499 und von Salamanca 1500, dass ein gewisses Vorurtheil zu Gunsten der von

Mr. F.-D. entdeckten Ausgabe Sevilla 1501 vollkommen berechtigt war. Es hätte ihn nur nicht dazu verleiten sollen, die Frage nach den Original-Ausgaben des Dramas unter dem Gesichtswinkel zu erfassen, dass der Sevillaner Ausgabe in dieser Richtung irgend welche Ansprüche zuständen.

Auch Mr. F.-D. wusste, und erkennt es rückhaltslos an, dass die sogenante *Heber'sche Celestina* einen älteren Typus repräsentiert, als die von ihm entdeckte Sevillaner Ausgabe. Auch ihn mag wohl der Verdruss über die Geheimnisskämerei, mit der lange Zeit das Exemplar Heber der Forschung entzogen wurde, zu einem etwas harten Urtheile über dasselbe verführt haben. Durch eigenartige Umstände bin ich in die bevorzugte Lage gekommen, etwas mehr über die Heber'sche *Celestina* sagen zu können, als man bisher wusste, obgleich auch meine Informationen zu meinem Bedauern noch keinewegs erschöpfend sind.

Jedenfalls vermag ich den Beweis zu erbringen, dass die *Celestina-Heber* ein Druck des Fadrique de Basilea in Burgos wahrscheinlich aus dem Jahre 1499, und somit bis jetzt unstreitig die älteste unter allen bekannt gewordenen Ausgaben der *Celestina* ist. Dies Resultat ist keineswegs eine grosse Neuheit. Das Exemplar Heber galt schon früher für einen Druck Fadrique's, bis Brunet in der 5. Auflage seines *Manuel du libraire* sie in Misskredit brachte durch den Hinweis darauf, dass das Schlussblatt des Druckes, welches die Marke des Fadrique de Basilea mit der Jahrzahl 1499 aufweist, aus dem Zusammenhange der Lage losgelöst ist, seine Zugehörigkeit zu derselben also nicht mehr als eine unzweifelhafte gelten konnte. Seit dem ist wiederholt mit grösserer oder geringerer Bestimmtheit von einer Fälschung die Rede gewesen, durch welche ein beliebiger, unvollständiger *Celestina*-Druck zu einer Inkunabel-Ausgabe von Burgos 1499 gestempelt worden sein sollte. Mr. F.-D. hat diese Thatsachen einfach konstatiert, und die Hoffnung ausgesprochen, dass über das Heber Exemplar baldigst volle Klarheit verbreitet

werden möchte. Einen kleinen Beitrag zu diesem Ziele bin ich in der glücklichen Lage liefern zu können.

Es musste mir daran liegen, für meine im Erscheinen begriffene *Bibliografia española del siglo XV* Klarheit darüber zu gewinnen, ob in dem Exemplar Heber wirklich der älteste, der Inkunabelzeit angehörende *Celestina*-Druck vorlag, oder nicht. Obgleich mir die negativen Resultate der Herren Eugen Krapf und R. Foulché-Delbosc nicht unbekannt geblieben waren, wandte ich mich trotzdem unter Darlegung der Verhältnisse an Mr. Quaritch, dem ich bereits mehrfache mit grösster Liberalität ertheilte Auskünfte über spanische Inkunabeln zu danken hatte, und bat ihn, mir eine Photographie irgend einer Seite aus dem Heber'schen *Celestina*-Exemplar zu vermitteln, indem ich hoffte mit Hülfe derselben den wirklichen Druckort und Drucker der Ausgabe feststellen zu können. Nach manchen Peripetien, die meine Hoffnung auf einen glücklichen Erfolg meiner Bitte bereits auf ein Minimum hatten zusammenschrumpfen lassen, erhielt ich eines Tages eine ganz hervorragend ausgeführte Photographie in Originalgrösse von einem Blatte Text der Heber'schen *Celestina,* und einem in schräger Stellung verkürzt zur Darstellung gekommenen zweiten Blatte, welches den Anfang des 6. *auto* mit dem dazugehörigen Holzschnitte reproduziert. Diese Darstellungen waren vollkommen ausreichend, um mir ein Urtheil über die typographische Zugehörigkeit des Druckes zu ermöglichen.

Die Type mit welcher die *Celestina-Heber* gedruckt ist, ist eine von Fadrique de Basilea seit dem Jahre 1497 für die Mehrzahl seiner Druckerzeugnisse verwendete Texttype von mittlerer Grösse, in welcher z. B. auch die am 25 Mai 1499 vollendete, nur in einem einzigen Exemplare bekannte *Historia de Oliveros de Castilla y Artus de Algarve* hergestellt ist. Daneben erscheint in dem Drucke nur noch eine ganz kleine Type, die ich allerdings bis dahin noch in keinem Drucke Fadrique's gesehen hatte. Sie dient aber auch lediglich dazu, die Persönlichkeiten zu benennen,

die in den dem Texte beigegebenen Holzschnitten dargestellt sind. Diese Holzschnitte sind 17 and der Zahl, doch waren für dieselben wohl nur 16 Stöcke nothwendig, da sich der Titelholzschnitt noch einmal wiederholt. Die Holzschnitte sind nicht, wie ich anfangs vermuthete, derartig neutralen Charakters, dass sie auch in anderen Drucken ohne Weiteres wieder Verwendung finden konnten, sondern sie scheinen ausdrücklich für diesen *Celestina*-Druck hergestellt worden zu sein. Das hat allerdings nicht gehindert, dass der eine oder der andere nochmals auch in einem anderen belletristichen Druckwerke Fadrique's wieder Verwendung gefunden hat. Abbildungen in denselben Dimensionen, die bei allen 16 Stöcken die gleichen zu sein scheinen, sind mir aber in keinem früheren Drucke des Fadrique de Basilea begegnet. Sie messen ungefähr 55×100 Millimeter, und nehmen mit den Ueberschriften den Raum von je 11 Zeilen in Anspruch.

Ausserdem besitzt der Druck in Holz geschnittene Initial-Buchstaben, die nach der mir vorliegenden Probe in verschiedenem Stile gehalten gewesen zu sein scheinen für die Anfänge der Inhaltsangaben und die des Textes. Erstere sind durch einfache Buchstaben in lombardischem Stile markiert, während der Text mit einer eigentlichen Initiale, weiss auf schwarzem Grunde und mit wenig Blattwerk ausgezeichnet, beginnt. Beide Arten von Initialen sind aus Drucken des Fadrique von dem J. 1500 bekannt. Die Grösse der Initialen entspricht, bei beiden Arten übereinstimmend, in der Höhe 5 Textzeilen, und in der Breite ungefähr 10 Buchstaben. Im Uebrigen weist die mir vorliegende Photographie nur noch das Rubrikzeichen in der für Fadrique's Drucke charakteristichen Form auf.

In diesem Zusammenhange gewinnt nun die Frage des Druckersignets ein ganz verändertes Aussehen. Es kann nicht in Abrede gestellt werden, dass dasselbe aus dem Zusammenhange der letzten Lage losgelöst worden ist, und damit den äusseren Beweis der Aechtheit und der Zugehörigkeit zu dem vorausgehenden Drucke eingebüsst hat. Wer es aber desshalb für

gefälscht erklären möchte, muss sich mit einer der beiden folgenden Annahmen abfinden. Entweder der Fälscher war ein so vorzüglicher Kenner altspanischer Drucke, dass er sich darüber klar war, in der *Celestina*-Ausgabe einen Druck des Fadrique de Basilea vor sich zu haben, dem er als äusserliches Erkennungszeichen die Marke dieses Druckers beifügte. In diesem Falle kann man schon kaum von einem Betruge reden, denn für den Kenner bedurfte es der Marke nicht, un den Ursprung des Werkes zu erkennen. Die Beifügung derselben an einen *echten* Fadrique-Druck hätte also annähernd dieselbe Bedeutung gehabt, als wenn der Vorbesitzer handschriftlich Druckort und Drucker auf dem Exemplare angegeben hätte.

Ist schon diese Erklärung wenig wahrscheinlich, so ist die andere noch viel unwahrscheinlicher. Es könnte sich ja auch in der That so verhalten haben, dass der Fälscher den *Celestina*-Druck nicht als ein Druckerzeugniss von ehrwürdigen Alter erkannt, und demselben, um ihn zu einem solchen zu stempeln, die Marke des Fadrique de Basilea angehängt hätte. In diesem Falle müsste er aber das merkwürdige Glück besessen haben, dem Buche, ohne es zu wissen, gerade das Druckerzeichen desjenigen Meisters beigegeben zu haben, mit dessen Typen es thatsächlich hergestellt worden ist.

Beide Vermuthungen sind ohne allen Zweifel sehr viel komplicierter und unwahrscheinlicher als die Annahme, dass das Blatt, welches die Marke des Fadrique de Basilea trägt, von Alters her einen Bestandtheil des Druckes gebildet hat, und ebenso wie dieser selbst von dem Prototypographen der Stadt Burgos herrührt. In der Zeit, in welcher der Werth dieser alten Ausgabe noch nicht erkannt worden, war das letzte, wie das erste Blatt der Abnutzung durch rücksichtslose Behandlung besonders stark ausgesetzt gewesen, und hatte sich dadurch von der Lage, zu der es gehörte, gelöst. Als das Buch dann in die Hände eines verständnissvollen Bücherkenners gelangte, und ein seinem inneren Werthe entsprechendes äusseres Gewand erhalten sollte,

griff man zu dem Auskunftsmittel, das defekte Schlussblatt aufzuziehen, und in dieser Form dem Buche wieder auzuhängen. Dabei ergriff man unglücklicher Weise eine Papiersorte, die angeblich als Wasserzeichen die Zahl 1795 enthielt, und da es bei dem aufgezogenen Blatte nicht ohne Weiteres festzustellen war, welchem der beiden zusammengeklebten Papiere das Wasserzeichen angehörte, so konnte die Vermuthung entstehen, dasselbe gehöre dem mit der Marke des Fadrique bedruckten Blatte an, und dieses sei eine Fälschung. Thatsächlich sprechen aber alle Umstände dafür, dass die von dem gegenwärtigen Besitzer gegebene Erklärung die richtige ist, dass nämlich das Blatt mit der Marke lediglich seines defekten Zustandes wegen aufgezogen worden, im Uebrigen aber dasselbe ist, welches von Alters her die aus 4 Blatt bestehende Lage *m* des alten Druckwerkes verwollständigt.

Das Druckerzeichen ist entscheidend für die Periode, der wir das Buch zuzuschreiben haben. Fadrique de Basilea hat ungefähr in Jahr 1492 begonnen seinen Drucken ein Ursprungszeugniss in Gestalt einer Druckermarke beizugeben. Sein ältestes Signet stellt einen aufgerichteten Löwen dar, der mit der linken Vorderpranke ein Banner hält, während er sich mit der rechten auf einen Schlid stützt, der die Initialen des Druckers in Minuskeln: f. b. aufweist. Die Initialen lassen sich auf zweifache Weise deuten: entweder als F(adrique de) B(asilea) wie der Drucker sich in allen seinen spanischen Erzeugnissen zu nennen pflegt, oder aber F(riedrich) B(iel), denn so lautete, wie nunmehr wohl als ausgemacht gelten darf, der deutsche Name des Meisters von Burgos. Dieses Signet ist kunstgeschichtlich nicht ohne Interesse. Es ist nämlich einem Kartenblatte nachgebildet, welches der nur nach seiner Chiffre bekannte Meister E. S. entworfen hat, trägt aber im Original das Wappen von Baden, als zähringer Löwe gedacht, während Fadrique, wenigstens in der ältesten Form, die Baseler Lilie auf dem Banner angebracht hat.

Das Signet kommt in einer grösseren und einer kleineren Form vor, die auch im Bezug auf die Zeichnung kleine Abweichungen aufweisen. Es ist aber von Fadrique nur eine gewisse Reihe von Jahren benutzt, jedenfalls schon vor dem J. 1500 durch ein neues ersetzt worden, und alle mit diesem Zeichen ausgestatteten Drucke müssen der Zeit vor 1499 zugeschrieben werden.

Ein anderes Signet ist dasjenige, welches die Heberische *Celestina* aufweist. Auch dieses stellt allerdings einen, wenn auch als solchen schwer zu erkennenden Löwen in aufgerichteter Stellung vor. Die Zuthaten beschränken sich aber auf den Wappenschild, den er mit beiden Pranken hält, und ein mehrfach geschlängeltes Spruchband. Ersterer trägt nur das Zeichen der Drucker, auf dem Bande aber liest man oben den Wahlspruch: *Nihil sine causa*, unten dagegen *F. A. de Basilea*. Dieses Signet hat Fadrique bis an das Ende seiner Druckerlaufbahn i. J. 1517 beibehalten; doch lassen sich auch von ihm zwei Varianten nachweisen. Während Fadrique's spätere Erzeugnisse das Signet in der soeben beschriebenen Form zeigen, tragen eine kleine Anzahl älterer Drucke auf einem Theile des Spruchbandes, der nachmals stets weiss erscheint, die Jahrzahl 1499. Wir sind also zu der Annahme berechtigt, dass Fadrique dieses Zeichen i. J. 1499 annahm, und damals den Holzstock dazu schneiden liess.

Eine andere Frage ist es, ob alle die Drucke, welche das Signet mit der Jahrzahl 1499 aufweisen, — und dazu gehört auch die Heber'sche *Celestina* —, auch diesem einen Jahre zu geschrieben werden müssen. Herr Pérez Pastor, der von diesem Druckerzeichen handelt, indem er die Behauptung von einem *Celestina*-Drucke aus Medina del Campo 1499 zuruckweist, macht die Angabe, das er die Marke mit der Jahrzahl 1499 noch in einem Drucke des Fadrique von Jahre 1501 angetroffen habe. Es dürfte dies wohl das *Manuale Burgense* sein, welches in der spanisch-amerikanischen Austellung in Madrid 1892 zur Schau

gestellt wurde, welches ich aber selbst nicht gesehen habe. Ein anderer Druck Fadrique's ist mir wenigstens aus diesem Jahre nicht bekannt. Ich selbst kenne die Marke mit der Jahrzahl 1499 nur aus ein Paar Drucken Fadrique's, die eine weitere Angabe über Zeit und Ort ihrer Entstehung nicht enthalten : die *Stultiferae Naves* in *British Museum* zu London, und die *Celestina-Heber*.

Für die letztere möchte ich aber unbedingt das Jahr 1499 auch als Druckjahr annehmen. Typographische Gründe stehen dem durchaus nicht entgegen. Litterarische Gründe aber machen es ausserordentlich wahrscheinlich. Mr. F.-D. hat selbst den Nachweis erbracht, dass die *Celestina-Heber* einem älteren Stadium angehört, als diejenige von Sevilla 1501. Nun benutzt zwar Mr. F.-D. zur Zurückweisung der Existenz einer Ausgabe Salamanca 1500 die Annahme, es sei in hohem Grade unwahrscheinlich, dass der Druck des Dramas in einer älteren Form zeitlich demjenigen in einer jüngeren, erweiterten Form gefolgt sei. Soweit es sich um die Frage nach der Salamanca-Ausgabe handelt, werde ich auf diesen Gegenstand zurückzukommen haben. In Bezug auf die Ausgabe von Burgos halte ich es aber allerdings für erlaubt, auch dieses Argument heranzuziehen, um die Jahreszahl, welche die Drucker-Marke aufweist zu rechtfertigen und ihr die Priorität vor der Sevillaner Ausgabe zu retten. Wenn auch die Frage nicht über alle Zweifel erhaben ist, so spricht doch Vieles dafür, dass das Jahr, wie es die Marke angiebt, auch dasjenige des Druckes gewesen ist, und dass in diesem Fall die unvollständigere Form der erweiterten vorausging.

Und zwar glaube ich, dass die *Celestina* von Burgos 1499 noch unvollständiger war, als Mr. F.-D. anzunehmen geneigt ist. Nachdem derselbe mit scharfsinnigen Berechnungen den Beweis erbracht hat, dass die Vorstücke, wie sie die Sevillaner Ausgabe bietet, unmöglich auf dem einen Blatte Platz gefunden haben können, welches der *Celestina-Heber* am Anfange fehlt, gelangt er zu dem Schlusse, dass das fehlende Blatt jedenfalls den Titel

und einen Holzschnitt aufgewiesen habe. Wie ausserordentlich gewagt alle Schlüsse sind, die nicht durch den Augenschein unterstützt werden, dafür ein Beispiel. In der Anm. 1 auf S. 33, weist Mr. F.-D. als *à peu près inadmissible* die Annahme zurück, dass die Vorstücke in der Ausgabe von Burgos in einer Type von der halben Grösse der Texttype gedruckt gewesen sein könnten. Hätte Mr. F.-D. die Heber'sche *Celestina* gesehen, so würde er entdeckt haben, dass dieselbe in der That eine Type aufweist, die fast genau seiner Forderung : halbe Grösse der Texttype entspricht. Es ist dies die Diamanttype, mit der über den Holzschnitten die Namen der dargestellten Personen angegeben sind.

Ich will aber damit nicht im Mindesten eine Lanze dafür brechen, dass das fehlende erste Blatt der *Celestina* von Burgos wirklich diese Vorstücke enthalten habe. Ich gehe im Gegentheil noch einen Schritt weiter als Mr. F.-D. und nehme an, dass das erste Blatt der Ausgabe leer gewesen ist. In der That zeigt es sich, dass in den weit überwiegenden Fällen, in welchen ein sonst leidlich vollständig erhaltener Inkunabel-Druck des ersten oder auch des letzten Blattes entbehrt, dieses Blatt unbedruckt gewesen ist. Dass die *Celestina-Heber* im Allgemeinem sorgfältig behandelt worden ist, das ergiebt sich aus dem Umstande, dass sich das Schlussblatt mit dem Signet trotz seines defekten Zustandes bis in die Zeiten erhalten hat, in denen das Buch eine seinem Werthe entsprechende Behandlung gefunden hat. Fadrique hat lange Zeit seine Texte bereits auf dem 1. Blatte der ersten Lage beginnen lassen, ohne auf den Schutz des Textanfanges gegen Beschmutzung und Beschädigung Bedackt zu nehmen. Er hat allerdings auch vor dem J. 1500 schon wirkliche Titelblätter gedruckt, doch finden sich solche wohl nur bei Drucken grösseren Formates. Besonders wichtig erscheint mir in diesem Zusammenhange der Umstand, dass sich der Holzschnitt von Bl. 1. bereits zwei Mal in dem Drucke wiederholt, und dass seine Stellung über der Inhalts-Angabe des ersten *auto* abweicht von der

bei den anderen *autos* beobachteten, in welcher sich der Holzschnitt zwischen Inhalts-Angabe und Text einschiebt. Es ist wenig wahrscheinlich, weder dass Holzstock 1 drei Mal zur Verwendung gelangte, noch dass ein späterer Holzstock zur Zierde des Titels vorgezogen wurde. Der Titel ist in Inkunabel-Drucken ein so nebensächlicher und vielfach vernachlässigter Gegenstand, dass es mir durchaus nicht befremdlich erscheinen will, wenn der Druck, wie er uns noch heute vorliegt, auf Bl. aij mit dem *Argumento del primer auto* begonnen hätte.

Was nun den Text der Ausgabe von Burgos 1499 anlangt, so stimmt derselbe im Ganzen und Grossen, soweit ein Urtheil nach den 49 Zeilen, welche mir vorliegen, möglich ist, mit dem der Sevillaner Ausgabe ziemlich überein. Immerhin lassen die Abweichungen, die nicht nur orthographischer Natur sind, es als wahrscheinlich erscheinen, dass die letztere nicht ein Abdruck der ersteren gewesen ist. Wo die Ausgabe von Burgos in den ersten Zeilen des 6 *auto* sagt : *su lengua le querria prestar para que fablasse presto*, sagt die von Sevilla : *le querria emprestar*. Zwei Zeilen weiter sagt die Ausgabe von Burgos : *luto haremos de medrar destos amores*, während die von Sevilla : *luto aure* sagt. So unbedeutend diese und einige ähnliche Unterschiede im Texte an sich sein mögen, so glaube ich doch auf Grund derselben, dass die beiden Ausgaben nicht unmittelbar im Verhältniss von Vorlage und Nachdruck zu einander stehen. Weniger Gewicht ist in diesem Sinne auf die orthographischen Differenzen zu legen, die sich im Wesentlichen dahin charakterisieren, dass der Druck von Burgos die einfachen Konsonanten bevorzugt, während der von Sevilla eine Vorliebe für doppelte Konsonanten zu haben scheint.

Nach dem Vorgange des Herrn F.-D. habe ich auch versucht, vergleichsweise den Umfang der Ausgabe von Burgos zu berechnen. Ich kann aber hier die Bemerkung nicht unterlassen, dass die Art und Weise, in welcher Mr. F.-D. diese Berechnung angestellt hat, nach meiner Ansicht keine wirklich zuverlässigen

Resultate ergeben kann. Wenn er, um eine Anschauung von dem Umfange der einzelnen Ausgaben zu erlangen, sich nicht mit der Seitenzahl begnügte, sondern diejenige der Zeilen zu ermitteln suchte, so hätte er auch noch den einen Schritt weiter gehen sollen, die mittlere Zahl der Buchstaben auf einer Zeile zu berechnen. Wie die Zeilenzahl das Korrektiv für die verschiedene Grösse der Type in den verschiedenen Drucken sein sollte, so stellt sich die Buchstabenzahl als deren nothwendige Ergänzung zur Seite, denn ist ganz klar, dass bei kleineren Typen und kompresserem Satze, die Zahl der Lautzeichen in der Zeile immerhin so wesentlich differiert, dass sie im Gesammtumfange nicht nur Zeilen, sondern ganze Seiten ausmacht.

Die Ausgabe von Burgos weist auf der voll bedruckten Seite 30 Zeilen auf, und die mittlere Buchstabenzahl der Zeile ist ungefähr 40. Um darnach den Gesammtumfang zu berechnen muss man in Abrechnung bringen : erstens 17 × 11, also 187 Zeilen für die 17 Holzschnitte, die dem Texte einverleibt sind. Weiter den Raum von 32 Initial-Buchstaben, deren jeder annähernd die Fläche von 50 Buchstaben bedeckt. Da nun der Text auf Bl. aij recto beginnt, und auf Bl. miij verso endet, so ergiebt sich ein Umfang von 90 Doppelseiten, d. h. abzüglich der 187 Zeilen für die Holzschnitte von 5213 Zeilen, und ohne die 1600 Buchstaben welche auf den Raum der Initialen entfallen, von 206920 Buchstaben. Zu viel gerechnet ist allerdings dabei, was etwa auf der ersten und besonders auf der letzten Seite an der vollen Zeilenzahl fehlt.

Wie gesagt, kann eine Vergleichung mit den von Mr. Foulché-Delbosc gewonnenen Zeilenzahlen ein zuverlässiges Resultat nicht ergeben, um so weniger, als die Behandlung und Anordnung des Textes in dem Neudruck der Sevillaner Ausgabe eine Berechnung der durchschnittlichen Buchstabenzahl für jede der 6730 Zeilen dieser Ausgabe unmöglich macht. Immerhin lässt die beträchtliche Differenz von ca. 1500 Zeilen darauf schliessen, dass schon in der Ausgabe von Sevilla 1501 nicht unbeträchtliche

Zusätze gegenüber dem Texte von Burgos 1499 sich herausstellen werden.

Ich hoffe, diese Ausführungen werden einigermassen dazu beitragen, die Ansichten über die *Celestina*-Ausgabe von Burgos 1499 zu klären. Und sie bestärken durchaus die schon von Mr. F.-D. zum Ausdruck gebrachte Anschauung, dass ein Abdruck dieser Ausgabe für die Forschung nach der ursprünglichen Gestalt der *Celestina* ein unabweisbares Bedürfniss ist.

Zum Schlusse möchte ich mich noch etwas eingehender mit der Bibliographie der ältesten *Celestina*-Drucke beschäftigen. Mr. F.-D. ist in seiner bibliographischen Kritik, wie schon oben flüchtig erwähnt, ausserordentlich scharf vorgegangen. Er bestreitet unumwunden ebenso die Existenz einer Salmantiner Ausgabe vom J. 1500, wie diejenige einer Sevillaner Ausgabe in 21 Akten vom J. 1501, und ist höchstens geneigt, zuzugeben, dass den Ausgaben von Burgos 1499 und von Sevilla 1501 noch solche in einer ursprünglicheren Fassung vorausgegangen sein möchten. Ich habe schon darauf hingewiesen, dass dies mit der Auffassung zusammenhängt, die Zuthaten zu dem Text der *Celestina*, der Brief und die Verse des Autors sowie die Schlussstrophen des Korrectors, seien in der Ausgabe von Sevilla 1501 zum ersten Male zum Abdruck gelangt.

Da Mr. F.-D. die Autorschaft des *Fernando de Rojas* und die Glaubwürdigkeit der in den Vorstücken enthaltenen Angaben bestritt, so fiel für ihn natürlich auch die Rücksicht auf alle diejenigen Elemente hinweg, welche für eine Entstehung der *Celestina* in Salamanca angeführt werden können. In der That : war die Angabe über Verfasser und Entstehung eine beabsichtigte Täuschung, so musste man geradezu darauf schliessen, dass auch die Bemerkung über den Entstehungsort für die Täuschung berechnet, also unrichtig war.

Nun habe ich aber oben darauf aufmerksam gemacht, dass man diese Frage wohl noch nicht unbedingt als in dem von Mr. F.-D. verfochtenen Sinne gelöst wird ansehen dürfen. Es

ist demnach auch noch gestattet, aus dem, was sich zu Gunsten einer Entstehung der *Celestina* in Salamanca sagen lässt, ein Glied zu schmieden in der Kette von Beweisen, welche für die Glaubwürdigkeit der *Carta del autor á un su amigo* geltend gemacht werden können.

Das wichtigste Glied in dieser Kette ist die Persönlichkeit des Alfonso de Proaza. Er ist glücklicher Weise nicht ein völlig Unbekannter, wie Fernando de Rojas, sondern wir besitzen so wohl von als über ihn unanfechtbare Lebenszeichen, die uns gestatten, wenigstens einen Theil seiner Laufbahn als Gelehrter und Schriftsteller zu verfolgen. Dieselben enstammen allerdings noch nicht der Periode, in welcher er als Corrector der *Celestina* zum ersten Male an das Licht der Oeffentlichkeit trat. Doch lassen sich, wenn meine Vermuthungen richtig sind, trotz alledem von dem, was wir mit Sicherheit von ihm wissen, Fäden zurückspinnen, die gerade für die *Celestina*-Frage eine wesentliche Bedeutung beanspruchen dürfen.

Alfonso de Proaza begegnet uns, wenn wir von seiner Betheiligung bei der Veröffentlichung der *Celestina* absehen, zum ersten Male im J. 1505. Er war damals Professor der Beredtsamkeit an der Lullianischen Hochschule von Valencia und hat als solcher in dem erwähnten Jahre vor einem hohen Rathe und zahlreich erschienenem Publikum eine Rede *de laudibus urbis Valentiae* gehalten, die, von Leonhard Hutz gedruckt, in wenigen Exemplaren sich bis auf die Gegenwart erhalten hat. Demnächst begegnet uns Proaza wieder, und zwar abermals in Valencia im J. 1511. In diesem Jahre erschien daselbst, von Cristobal Cofman gedruckt, der berühmte *Cancionero General* des Hernando de Castillo, in welchem sich die Dichtungen der bedeutendsten zeitgenössischen Lyriker vereinigt finden. Darin haben nicht nur sieben Dichtungen des Alfonso de Proaza Aufnahme gefunden, sondern der Herausgeber widmet diesem Autor auch noch ein Paar ausserordentlich verbindliche Strophen, die deutlich erkennen lassen, welches bedeutende Ansehen er in den gebildeten Kreisen Valencia's genoss.

Wenige Jahre später, 1514, erschien nun die Valencianer Ausgabe der *Celestina*. Der Drucker derselben, Juan Joffré, ist allerdings ein anderer, als diejenigen der beiden früheren Werke, mit denen Proaza in Beziehung steht. Allein, wenn man in Betracht zieht, dass Proaza einerseits derjenige war, welcher die Vorlage für den Valencianer Druck zur Herausgabe vorbereitet hatte, dessen Name in den Schlussversen deutlich und ausdrücklich genannt wird, und wenn man bedenkt, dass derselbe Mann zur Zeit in dem geistigen Leben der Stadt eine hervorragende Rolle gespielt hat, so müsste es geradezu befremdlich erscheinen, wenn diese Ausgabe zustande gekommen wäre, ohne dass er auf dieselbe irgend einen Einfluss ausgeübt hätte. Viel wahrscheinlicher ist es, anzunehmen, dass eben er es gewesen ist, der dafür Sorge getragen hat, dass das viel gelesene und wiederholt gedruckte Werk, dem er in seinen Jugendtagen seine bewundernde Sorgfalt hatte angedeihen lassen, auch seiner augenblicklichen Umgebung durch eine neue, an Ort und Stelle hergestellte Ausgabe zugänglich gemacht werde.

Wenn wir aber auch nur annehmen, dass die Valencianer Ausgabe nicht geradezu ohne Wissen und ohne Zuthun des Alfonso de Proaza erschienen ist, so gewinnen natürlich die von diesem herrührenden Schlusszeilen, und die Art und Weise, in welcher dieselben jetzt der Oeffentlichkeit übermittelt werden, eine ganz besondere Bedeutung. Die Strophe, welche Ort und Zeit des Druckes angiebt, gehörte zu denjenigen, welche von den Nachdruckern am rücksichtslosesten vergewaltigt worden waren. Alfonso de Proaza hatte allerdings theilweise dazu selbst den Anlass gegeben, wenn anders die Ueberschrift der Strophe, wie sie uns bereits in der Ausgabe von Sevilla 1501 entgegentritt, von ihm selbst herrührte, und sich bereits in der Original-Ausgabe vorfand. Diese Ueberschrift lautet nämlich : *descrive el tiempo en que la obra se imprimió*; und infolge davon hatte jeder neue Drucker in der Zeile, die die Jahreszahl angiebt, und in der, welche auf den Druckort hinweist, jedes Mal die ursprüngliche

Fassung durch eine solche ersetzt, welche den veränderten Verhältnissen von Ort und Zeit Rechnung trug.

Es ist mir höchst auffällig erschienen, dass noch keiner der Kritiker, welche sich mit der ältesten Bibliographie der *Celestina* beschäftigt haben, auf den Gedanken gekommen ist, die Zeilen, welche das Datum des Druckes zum Ausdruck bringen, auf ihre metrische Korrektheit zu untersuchen. Es hätte ihnen sonst doch kaum entgehen können, dass es heisst, der Erfindungsgabe des ursprünglichen Dichters ein recht schwaches Zeugniss ausstellen, wenn man annimmt, dass er, um dass Jahr 1501 auszudrücken, keine passendere Form gefunden habe, als :

El carro phebeo despues de aver dado
Mill quinientas y una vueltas en rueda, etc.

Wenn der Plural *vueltas* unmittelbar neben *una* grammatisch noch allenfalls zu rechtfertigen ist, so ist doch die Häufung der Vorschläge vor der ersten Arsis der zweiten Verszeile eine schwer verständliche metrische Ungeschicklichkeit, die wenig dem glatten Flusse entspricht, in welchem im Allgemeinen die Strophen Proaza's dahingleiten. Und wenn man nun versucht, dem Verse ein glatteres Gewand zurückzugeben, so wird man sich leicht überzeugen, dass dies nur in der Weise ohne wesentliche Aenderungen möglich ist, wenn man annimmt, dass seine ursprüngliche Fassung gelautet habe :

mill y quinientas vueltas en rueda.

Das ist aber nun genau diejenige Form, in welcher die Schlussstrophe in der Ausgabe von Valencia 1514 erscheint.

Man hat bis jetzt annehmen zu müssen geglaubt, dass die Form, welche die Schlussstrophe in dieser Ausgabe aufweist, auf die gedankenlose Wiedergabe der Vorlage durch den Nachdrucker zurückzuführen sei. Man war zu einer solchen Annahme berechtigt durch den Umstand, dass wir in der That eine ganze Reihe von Wiegendrucken kennen, in denen metrische und sogar prosaische Ursprungsangaben durch unaufmerksamen Nach-

druck in geradezu sinnstörender Weise wiederholt worden sind. Das bekannteste Beispiel sind die Strophen, welche den Cristoph Valdarfer als den Urheber des Druckes von Bartholomaeus de Chaimis' *Confessionale* nennen, die, ohne und mit Hinzufügung einer neuen Schlussschrift so oft wiederholt worden sind, dass sie in der Bibliographie dieses Werkes eine geradezu heillose Verwirrung angerichtet haben.

In dem Falle der *Celestina* von 1514 lässt sich aber der Nachweis erbringen, dass wir es nicht mit einer gedankenlosen Wiederholung der Vorlage, sondern mit einer beabsichtigten Wiederherstellung des ursprünglichen Textes zu thun haben. Der Drucker der Valencianer Ausgabe hat die letzte Strophe des Alfonso de Proaza keineswegs als Schlussschrift seines eigenen Druckes behandelt, wie es der Drucker der Sevillaner Ausgabe von 1501 und viele seiner Nachahmer gemacht hatten. Er fügt vielmehr den metrischen Strophen ganz bescheidentlich aber hinlänglich deutlich in Prosa den Vermerk bei : *Tragicomedia de Calisto é Melibea, agora nuevamente revista e corregida con los argumentos de cada auto en principio acaba se con diligencia (é) studio impressa en la insigna ciudad de Valencia por Juan Joffre â 21 de febrero de M y D y XIIII años.*

Ich lege einen gewissen Werth darauf, dass die Ausgabe nach den Strophen Proaza's noch einmal in Prosa den Vermerk bringt : *agora nuevamente revista é corregida.* Nach meiner Auffassung verwahrt sich damit der Drucker gerade gegen den Vorwürf, der seiner Ausgabe — in der besten Absicht — so oft gemacht worden ist, sie sei lediglich ein, wenn auch wortgetreuer, so doch bis zur Unachtsamkeit sklavischer Nachdruck einer Vorlage. Ich meine, es sollte ganz im Gegentheil damit zum Ausdruck gebracht werden, dass man es in dieser Ausgabe nicht nur mit einem Nachdruck der *Celestina* zu thun hatte, wie solche aus den verschiedensten Druckoffizinen in Menge zirkulierten, sondern dass hier wieder einmal eine von den Persönlichkeiten, die in der Sache Bescheid wussten, sich des Abdrucks angenommen,

und für die Wiederherstellung eines unverdorbenen Textes bemüht gewesen war.

Dass es ein Akt der Kritik, und nicht eine gedankenlose Wiederholung der Vorlage war, was den Herausgeber des Valencianer Druckes veranlasste, der Schlussstrophe eine andere Form, als die in den vielfachen Nachdrucken übliche, zu geben, das bekundete er auch damit, dass er die Ueberschrift dieser Strophe, wenn auch nur in bescheidentlichster Form änderte. Im Originale mag sie wohl so gestanden haben, wie die Nachdrucke sie bringen, nämlich : *descrive el tiempo en que la obra se imprimió.* Der Valencianer Herausgeber aber, der seine Ausgabe als *revista e corregida* bezeichnet, giebt der Ueberschrift die bezeichnende Form : *Descrive el tiempo y lugar en que la obra primeramente se imprimio acabada.* Er wollte damit zu erkennen geben, dass die Schlussstrophe nicht auf den vorliegenden Druck zu beziehen sei, sondern dass sie einen integrierenden Bestandtheil der Original-Ausgabe bildete, deren gereinigter Text in der Valencianer Ausgabe wiederhergestellt werden sollte. Er wollte aber auch zu erkennen geben, dass als die massgebende Vorlage nicht der älteste vorhandene Druck der *Celestina* anzusehen sei, sondern erst diejenige Gestalt, in welcher der Verfasser selbst das Werk der Oeffentlichkeit zu übergeben für gut befunden hatte, d. h. die Ausgabe mit der *carta* und den metrischen Beigaben.

Dass solche kritische Bemerkungen unter den Augen desjenigen hätten gedruckt werden können, der eben jene massgebende Ausgabe mit seiner Namensunterschrift bekräftigt hatte, ohne dass derselbe seine Hand dabei im Spiele gehabt habe, erscheint mir unter den damaligen Verhältnissen ausserordentlich unglaubhaft. Wenn wir aber berechtigt sind, anzunehmen, dass die Form, welche die Schlussstrophe in der Ausgabe von Valencia 1514 erhalten, die Billigung des Alfonso de Proaza gefunden hat, so müssen wir aus derselben mit Sicherheit auf die Existenz einer Ausgabe von Salamanca 1500 schliessen. Denn neben dem Autor selbst konnte kein anderer Mensch so genaue Angaben

darüber machen, wann und wo das Werk zuerst im Druck erschienen war, als Alfonso de Proaza, der als Correktor eben diesem ersten Drucke die begleitenden Strophen mit auf den Weg gegeben hatte.

Wenn nun aber, wie ich wahrscheinlich gemacht zu haben hoffe, die *Celestina* von Valencia 1514 nicht eine flüchtige Wiedergabe eines Druckes von Salamanca 1500, sondern vielmehr eine Art von kritischer Ausgabe gewesen ist, so sind wir allerdings nicht mehr berechtigt aus ihrer äusseren Form Schlüsse auf die Gestalt ihrer Vorlage zu ziehen. Dass heisst in erster Linie, es ist nicht angängig, daraus, dass die Valencianer Ausgabe die 21 *autos* der späteren Redaction enthält, zu folgern, dass auch die Ausgabe von Salamanca 1500 bereits alle 21 *autos* enthalten habe. Ich bin allerdings der Meinung, dass die Valencianer Ausgabe wortgetreu die ursprüngliche Form der Strophen des Alfonso de Proaza wiedergiebt. Allein wir wissen ja, seit Mr. F.-D. uns mit dem Texte der Sevillaner Ausgabe von 1501 bekannt gemacht hat, dass das Beiwerk der *Celestina* — die *carta del autor á un su amigo*, das Akrostichon und die Schlussstrophen des Proaza — ursprünglich einer Ausgabe der 16 *autos* angehörte. Darin muss man Mr. F.-D. unbedingt beipflichten, dass die Vorlage des Sevillaner Druckes alles dieses, aber auch nicht mehr als dieses enthalten haben kann. Wenn die Valencianer Ausgabe dennoch zu der Form in 21 *autos* die Schlussstrophe in der ursprünglichen Fassung anhängt, so will sie eben nur die Strophen des Proaza vor der Verunstaltung in Schutz nehmen, welche sie unter den Händen der Nachdrucker erfahren haben, und sie will, in einem Anflug von litterarisch-kritischem Interesse, Ort und Zeit der ersten rechtmässigen Ausgabe feststellen.

Die Thatsache einer litterarisch-kritischen Feststellung des Textes hat aber nun eine über das rein Bibliographische entschieden weit hinausragende Bedeutung. Nach dem, was die Valencianer Ausgabe anführt, noch weiter daran zu zweifeln, dass die erste rechtmässige Ausgabe der *Celestina*, und zwar eine, welche

das litterarhistorisch bedeutungsvolle Beiwerk in seiner ursprünglichen Form enthalten hat, i. J. 1500 zu Salamanca gedruckt worden ist, erscheint mir kaum angängig. Vielmehr bin ich der Ansicht, dass dieser Feststellung sogar eine nicht unerhebliche Beweiskraft zugesprochen werden muss in der Frage nach dem Autor der *Celestina*. Von den Angaben, welche der *autor* in der *carta á un su amigo* macht, wird damit mindestens eine noch von einer anderen Seite her bestätigt. Der Autor hat bekanntlich behauptet, dass er das Stück abgefasst habe in der Ferienzeit, welche ihm seine juristische Thätigkeit an der Universität Salamanca gelassen habe, während seine Kollegen zu Freunden und Bekannten auf das Land hinausgeströmt seien.

Wenn wir nun ganz unabhängig von diesen Angaben abermals zu dem Schlusse gelangen, dass die erste rechtmässige Ausgabe der *Celestina* im J. 1500 zu Salamanca erschienen sei, so ist das entschieden ein Ergebniss, welches wenig geeignet ist, uns gegen die in der *carta del autor* enthaltenen Angaben misstrauisch zu machen. Und wenn wir uns nun weiter vergegenwärtigen, dass die Valencianer Ausgabe von 1514 unter den Augen des Alfonso de Proaza hergestellt wurde, desselben Manns der i. J. 1500 der *Celestina* auf ihrem ersten Wege in die Oeffentlichkeit das Geleit gegeben hatte, wenn wir uns daran erinnern, dass der Herausgeber gewissenhaft die Schlussverse von den durch spätere Nachahmer hineingetragenen Ungeheuerlichkeiten zu reinigen, und ihnen ihre ursprüngliche Form in der Weise wieder zu geben bemüht war, damit sie ein Zeugniss für den Ursprung des Dramas werden müssten, so werden wir kaum annehmen können, dass derselbe Mann den Hinweis, den seine Strophen auf das Akrostichon des Verfassers enthalten, und das Vorwort und die Verse desselben ohne ein Wort der Aufklärung wieder zum Abdrucke gebracht haben würde, wenn dieselben nicht wirklich den Thatsachen entsprochen hätten.

Nach meinem Dafürhalten haben wir keine begründete Veranlassung, die Angaben des Vorwortes als beabsichtigte Täuschung

aufzufassen. Ich denke mir vielmehr auf Grund dessen, was wir haben feststellen können, die älteste Geschichte der *Celestina* folgendermassen.

Fernando de Rojas, Baccalaureus der Rechte an der Universität Salamanca, war mit dem Bruchstücke eines älteren Schauspieles bekannt geworden, welches von der Liebe Calistos zu Melibea handelt (*auto* I der *Celestina*). Der Stoff ergriff mächtig seinen lebhaften Geist, und indem er ihn wieder und wieder studierte, und sich mit dem Gegenstande beschäftigte, erwuchs in ihm der Plan einer weiteren Ausgestaltung dieses Stoffes. Den mag er Wochen und Monate lang mit sich herumgetragen, mit den Erlebnissen seiner näheren Umgebung (man vergleiche, was er von seinem Freunde sagt) in Beziehung gebracht haben, aber, da er nicht eigentlich ein Mann der Feder war, so traute er es lange sich nicht zu, das Schauspiel selbst fortzusetzen. Endlich aber überwältigte ihn der Stoff: er benutzt die Muse und Einsamkeit der akademischen Ferien, und wirft in kürzester Frist die Handlung in weiteren 15 Bildern aufs Papier.

In dieser Form wird die *Comedia de Calisto y Melibea* zunächst im engeren Freundeskreise bekannt. Sie findet in demselben aber einen ganz ausserordentlichen Beifall. Sie beginnt in Abschriften — an einen Druck in der ältesten Fassung haber wir wohl weniger zu denken — auch über den Kreis der Freunde hinaus zu dringen, und endlich erscheint i. J. 1499 zu Burgos eine, vom Verfasser keineswegs autorisierte Ausgabe. Der Beifall, den das Werk so auch in weiteren Kreisen findet, veranlasst den Verfasser, nun auch seinerseits etwas aus dem Dunkel hervorzutreten. Gefällige Freunde (Alfonso de Proaza) nehmen ihm die Mühe ab, sich selbst eingehender mit dem Drucke zu befassen; aber er schreibt für diese Ausgabe, gleichsam als Widmung, die *carta del autor á un su amigo,* und er verräth, dem Drängen der Freunde folgend, in dem Akrostichon seine Autorschaft.

Die Druckausgabe bewährt durchaus die Zugkraft, welche der erste Entwurf des Werkes besessen. Das Buch wird schnell über

das ganze Land verbreitet, uud von anderen Druckern nachgedruckt. Man drängt den Autor, den Stoff noch weiter auszugestalten, ein Ansinnen dem er, vom Erfolge berauscht, nicht zu widerstehen vermag. Aber, was er nun hinzuthut (*auto* 15-19), zeigt, dass er im Grunde doch kein grosser Dichter ist. Was ihm im ersten Wurfe weit über Erwarten geglückt ist, vermag er zum zweiten Male nicht zu wiederholen. Wenn auch die nun eingefügten Scenen nicht vermögen, dem Beifall, den das Werk als Ganzes findet, ernstlich Eintrag zu thun, so stehen sie dem ursprünglichen Theile doch an Werth erheblich nach. Das empfindet der Autor auch selbst, und sagt der Schriftstellerei, die für ihn mehr oder weniger doch nur eine Neben-Episode gewesen, endgiltig Valet. Nur der Freund, der an dem Werke zuerst den intimsten Antheil genommen, Proaza, widmet ihm auch weiter eine freundschaftliche Theilnahme, und sorgt, durch die Ausgabe von 1514, für die Erinnerung an seinen Ursprung.

Wann die Ausgabe von 21 *autos* zuerst im Druck erschienen ist, lässt sich noch nicht entscheiden. Sicher ist sie nicht die Ausgabe, der die Strophen Proaza's in ihrer ursprünglichen Form gewidmet sind. Es hat viel für sich, auch für sie einen in Salamanca hergestellten Originaldruck anzunehmen ; doch fehlt von einem solchen jede Spur. Es ist keineswegs ausgeschlossen, dass die verschiedenen Notizen, die von einer 1501 in Sevilla hergestellten Ausgabe in 21 *autos* reden, doch nicht nur auf Täuschung und Betrug beruhen, wie Mr. F.-D. annimmt. Natürlich dürfen wir, um hier der Wahrheit auf die Spur zu kommen, uns nicht lediglich auf die bibliographische Seite beschränken. Vielmehr wird es bald genug möglich sein, aus dem Texte selbst heraus die verschiedenen Drucke auf ihr Alter und ihre Abhängigkeits-Verhältnisse zu prüfen.

Nachdem Mr. F.-D. damit begonnen hat, mit peinlichler Sorgfalt zu scheiden, welche Bestandtheile in der Sevillaner Ausgabe gegen die späteren Drucke hinzugethan, welche weggelassen worden sind, wird es sehr bald gelingen, charakteristische Eigen-

thümlichkeiten der verschiedenen Redaktionen festzustellen. Es wird auch nicht an bezeichnenden Lesarten innerhalb der einzelnen Gruppen fehlen, welche als Handhabe verwendet werden können, um die einzelnen Drucke in ihrem Verhältnisse als Vorlage und als Nachdruck erkennen zu lassen. Auf diesem Wege wird nicht nur ein unzweifelhaft authentischer Text mit Sicherheit herzustellen sein, sondern es werden höchst interessante Thatsachen über die Geschichte dieses Textes an das Licht des Tages gelangen. Dabei wird vielleicht noch Manches, was wir heute als annähernd gesichertes Resultat annehmen, in seiner Glaubwürdigkeit wieder erschüttert, anderes, was wir zweifelnd als Vermuthung äussern, unwiderleglich als Thatsache erwiesen werden. Aber man wird zu der Untersuchung des Gegenstandes seiner Beleuchtung im Scheine der verschiedensten Hypothesen bedürfen, um bis zu der Wahrheit vorzudringen.

Eine grosse Schwierigkeit, die dabei überwunden werden muss, ist die Seltenheit und theilweise Unzugänglichkeit der Exemplare. Allein nach den hochherzigen Opfern, die im Interesse der Sache von Hn. Foulché-Delbosc und von Hn. E. Krapf bereits gebracht worden sind, darf man mit Sicherheit darauf rechnen, dass diese Schwierigkeiten werden überwunden werden. Und wir dürfen mit Bestimmtheit erwarten, dass bei diesen Forschungen noch mancher Druck der *Celestina*, der, der Ursprungszeugnisse entbehrend, fast unbeachtet in irgend einer Bibliothek geschlummert hat, sich als ein werthvolles Zeugniss für die Geschichte der Entstehung und der Verbreitung der *Celestina* herausstellen wird.

Konrad Haebler.

POSTSCRIPTUM

Während der vorstehende Aufsatz gedruckt wurde, hat Herr Serrano y Sanz endlich auch einen documentarischen Beweis dafür gefunden, dass Fernando de Rojas als Autor der *Celestina* seinen Zeitgenossen bekannt war. In dem Inquisitions-Process gegen den Judenchristen Alvaro de Montalban werden dessen Ascendenten und Descendenten bestehendem Gebrauch gemäss, aufgezeichnet, und dabei heisst es von einer Tochter desselben, Leonor Alvarez, sie sei die Gattin des « bachiller Rojas que conpuso á Melibea, vecino de Talavera ». Und im weiteren Verlaufe des Processes erklaert Alvaro de Montalban die Absicht, diesen nämlichen Schwiegersohn, Fernando de Rojas, vecino de Talavera, zu seinem Vertheidiger zu ernennen, einem Ansinnen, dem von dem Inquisitionsgerichte nicht stattgegeben wird, weil der Schwiegersohn, wie der Beklagte, von juedischer Abstammung sei : « que es converso ».

Herr Serrano bringt diese Notizen mit der bekannten Stelle in der Chronik von Talavera des Cosme Gomez Tejada de los Reyes in Verbindung, und zieht daraus für die Biographie des Fernando de Rojas die nachstehenden Folgerungen.

Fernando de Rojas ist wahrscheinlich der Sohn einer christlichen Mutter, deren Namen er angenommen hat, aus der Ehe mit einem Israeliten; nur so lässt sich sein christlicher Familienname in Einklang bringen mit der Angabe des Gerichts, dass er selbst ein « converso », ein getaufter Israelit sei. Da seine Ehefrau im Jahre 1525 ungefähr 35 Jahre alt war, so wird Rojas jedenfalls zwischen 1470 und 1480 geboren sein. Sein Geburtsort ist unzweifelhaft, wie das Akrostichon angiebt, die Puebla de Montalban, denn aus diesem Orte stammte auch seine Gattin, deren Vater den Namen des Ortes angenommen hatte.

Auch diese Familie war von israelitischer Abstammung. Wenn Rojas in den 70er Jahren geboren ist, so kann er sehr wohl kurz vor dem Jahre 1500 als Student in Salamanca die *Comedia de Calisto y Melibea* verfasst haben, wie die *carta del autor á un su amigo* angiebt. Zur Ausübung seines juristischen Berufes hat er aber sich dann dauernd in Talavera niedergelassen. Als Einwohner dieser Stadt wird er bereits im Iahre 1517/18 in dem Inquisitions-Processe gegen Diego de Oropesa als Zeuge vorgeladen, als solchen bezeichnen ihn auch die Acten des Processes seines Schwiegervaters Alvaro de Montalbán im Jahre 1525. Auch muss er sich daselbst eines gewissen Ansehens erfreut haben, denn er hat vom 15. Februar bis 21. März des Jahres 1538 daselbst das Amt eines « alcalde mayor », eines Oberrichters ausgeübt. Vermuthlich ist auch die Angabe begründet, dass er dort in der Kirche des Mutter-Gottes-Klosters beigesetzt worden ist.

Jedenfalls aber ist nun auch urkundlich die Existenz eines « bachiller Fernando de Rojas » als Verfasser der *Celestina* bekundet, und damit jede Möglichkeit, die Angaben der Vorstücke des Dramas anzuzweifeln, ausgeschlossen.

OBSERVATIONS

JR LA *CÉLESTINE*

II

FERNANDO DE ROJAS

Les vers acrostiches révélant que *El bachjller Fernando de Royas acabo la comedia de Calysto y Melybea y fve nascjdo en la pvebla de Montalvan* paraissent pour la première fois au début de l'édition en seize actes de Séville 1501. J'ai décrit ici même [1] cette édition et l'ai réimprimée dans la *Bibliotheca hispanica* [2] : je n'ai rien à changer à ce que j'en ai dit, mais je dois modifier les quelques mots relatifs au personnage dont les vers acrostiches nous font connaître le nom et le lieu de naissance. J'avais écrit [3] : « l'identification du Rojas de Talavera avec le Rojas de la *Célestine*... ne saurait être admise sans preuves à l'appui », et « pour nous, jusqu'à preuve du contraire, Fernando de Rojas est un personnage inventé de toutes pièces par l'auteur de la lettre et des vers acrostiches ». Étant donné le seul renseignement que nous possédions il y a deux ans (la courte notice d'une Histoire manuscrite de Talavera), je ne crois pas avoir péché contre la critique en formulant ces réserves. La question vient de changer d'aspect.

1. *Revue hispanique*, VII, pp. 66-68.
2. Tome I, 1900.
3. *Rev. hisp.*, VII, p. 45.

Deux documents découverts tout récemment prouvent l'existence, en 1518 et en 1525, d'un bachelier Fernando de Rojas, et ce personnage semble bien être le même que celui dont font mention les vers acrostiches [1]. M. Serrano y Sanz a analysé un

1. Je rappellerai ici les recherches déjà faites sur divers Fernando de Rojas. La Barrera dit (*Catálogo... del teatro antiguo español*, p. 333) :

« Aunque Fernando, por los años 1490, aun no pasase de los veinte y cinco, todavía pudo ser muy bien el Fernando Rojas, de quien existe una composición poética en el precioso Cancionero manuscrito del último tercio del siglo XV, existente en la biblioteca de S. M., que describen el señor marqués de Pidal en el *Cancionero de Baena*, y los señores Gayangos y Vedia al anotar el tomo I [p. 570], de la *Historia*, de Ticknor. »

Aucun de ceux qui se sont occupés de la *Célestine* n'ayant publié cette poésie, j'ai prié mon ami D. Adolfo Bonilla y San Martín de vouloir bien rechercher le manuscrit où elle se trouve et en prendre copie ; grâce à son obligeance, maintes fois mise à l'épreuve, je puis en donner le texte :

Cançion : Fernando de Roxas.

Avnque soy cierto que peco,
amadores, con porfia
seguiere la triste via
de la sin ventura Eco.
No me conviene apartar
della momento nj ora ;
pues le plugo a mj senyora
de ssi a mj desechar,
sin virtut perdido et seco,
apartado dalegria,
seguiere la triste via
de la sin ventura Eco.

(fol. 94 ; le ms. n'a pas de cote).

Les traducteurs espagnols de Ticknor citent (I, p. 545) un *Tractado de la fascinacion o aojamiento* manuscrit, à la fin duquel on lit : « Acabo describir este libro Fernando de Rojas, en el mes de octubre del nascimiento del nuestro salvador Jhu. xpo., año de MCCCCLVI años. »

La Barrera mentionne enfin (*Catálogo*, p. 334) un « Fernando de Rojas, vecino de Toledo », qui fut exclu de l'amnistie du 28 octobre 1522 accordée à Valladolid par Charles-Quint aux *comuneros*.

Ces trois Fernando de Rojas et celui des vers acrostiches semblent bien être quatre personnages distincts.

de ces manuscrits et publié[1] l'autre : ce sont deux procès de l'Inquisition de Tolède, le premier en 1517 et 1518, contre un habitant de Talavera de la Reina, dont un des témoins est « el bachiller Fernando de Rojas », le second en 1525 et 1526, contre Alvaro de Montalvan, « vezino de la puebla de Montalvan », accusé de judaïsme. Le 7 juin 1525, cet homme déclara avoir quatre enfants, parmi lesquels « Leonor Aluares, muger del bachiller Rojas que conpuso a Melibea, veçino de Talauera » et il dit en la désignant : « avra xxxv años » ; puis il ajouta « que nombraua por su letrado al bachiller Fernando de Rojas, su yerno, veçino de Talavera, que es converso[2] ».

M. Serrano y Sanz nous informe aussi que l'existence de

1. *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, Abril y Mayo de 1902, pp. 245-299. Un fac-similé des passages nous intéressant accompagne la publication et permet (précaution louable) de contrôler la fidélité de l'impression. Nous avons vu nous-même les documents en septembre 1902, à l'Archivo histórico nacional de Madrid : leur authenticité ne fait aucun doute.

2. M. Serrano y Sanz s'efforce, sans y réussir, de démontrer que Fernando de Rojas n'était pas juif de père et de mère, mais qu'il était fils d'un juif et d'une *cristiana vieja* :

« El apellido Rojas era llevado lo mismo en la Puebla de Montalbán que en Toledo, en Talavera y en Casarrubios por gente hidalga en su mayoría ; en las varias listas que he leído de judíos de aquel país, ninguno he visto llamado Rojas ; y aunque es verdad que en los siglos xv y xvi hubo una grande anarquía en eso de los apellidos, creo poco probable que el autor de *La Celestina* se apellidara porque sí, lo mismo que la gente más noble de su pueblo. Así, pues, todo induce á pensar que fué hijo de un matrimonio mixto, acaso de un judío con una cristiana vieja, y que estuvo luego en opinión de converso, porque la condición social de los hijos ha sido siempre la del padre más bien que la de la madre.

« De tales matrimonios mixtos verificados en la Puebla de Montalbán ó cerca de allí, sólo conozco uno : el del Dr. mosén Fernando de Lucena, primo de Juan de Lucena, el impresor, quien hacia el año 1476 « dexó su Dios y su ley » por casarse con una cristiana vieja de allí, cuyo nombre ignoro ».

« Todo induce á pensar... » Ce *todo* est vraiment peu de chose. N'est-il pas beaucoup plus probable que si le père de Rojas avait épousé une *cristiana vieja*, il aurait abandonné « su Dios y su ley » comme le fit précisément le Fernando

Rojas « se prolongó más de lo que han supuesto algunos eruditos[1]. Consta que vivía aún en el año 1538, pues desde el 15 de Febrero al 21 de Marzo ejerció en Talavera el cargo de Alcalde mayor sustituyendo al Dr. Núñez de Durango ». Ce renseignement a été communiqué à M. Serrano y Sanz par « el erudito Correspondiente de la Academia de la Historia en Talavera, D. Luis Jiménez de la Llave ». Nous regrettons d'ignorer sur quelle documentation s'appuie M. Jiménez de la Llave, mais le renseignement qui émane de lui est d'une précision si remarquable que nous aurions vraiment mauvaise grâce à ne pas l'accueillir. Nous admettons donc que Fernando de Rojas, gendre d'Alvaro de Montalvan, fut *alcalde mayor* de Talavera du 15 février au 21 mars 1538[2], et nous revenons aux remarques de M. Serrano y Sanz : ce dernier attribue à Fernando de Rojas les vingt et un actes de la *Célestine* et toutes les pièces préliminaires du livre[3], puis il conclut (p. 250) :

Todo hace suponer que *La Celestina* fué realmente, como dice Fernando de Rojas en la *Carta á un amigo*, obra de su juventud.

---

de Lucena que cite M. Serrano y Sanz ? N'est-il pas beaucoup plus probable que Fernando de Rojas, né juif (puisqu'il devint *converso*) et marié à une juive, était lui-même fils d'un juif et d'une juive ?

1. Je ne sais quels sont ces « érudits ».

2. Remarquons pourtant une discordance entre le renseignement fourni par M. Jiménez de la Llave et l'Histoire manuscrite de Talavera de Cosme Gomez de Tejada de los Reyes : d'après l'un, Rojas aurait été *alcalde mayor* pendant trente-cinq jours, d'après l'autre « algunos años ». La différence est sensible, et la question mériterait d'être éclaircie.

3. Pour M. Serrano y Sanz, Rojas est l'auteur « no solamente de los diez y seis autos primitivos, sino también de la Carta á un amigo, del Prólogo, de los versos acrósticos, de las tres octavas finales y de los cinco autos que luego añadió, pues sólo con sofísticos argumentos es posible defender que tales adiciones son anónimas » (p. 245, note). Les *sofisticos argumentos*, ce sont, à n'en pas douter, ceux dont je me suis servi il y a deux ans ; mon opinion n'a pas varié, bien au contraire.

Je reproduirai deux autres passages de l'article de M. Serrano y Sanz :

Si entre él y su mujer no había mucha diferencia de edad, caso que es el menos frecuente en los matrimonios, teniendo Leonor Alvarez treinta y cinco años en 1525, debía contar Fernando de Rojas unos cincuenta. Y como *La Celestina* fué impresa ya una y acaso dos veces antes del año 1500, resulta que compondría este libro Rojas cuando sólo tenía veinte á veinticuatro años, esto es, cuando estudiaba en Salamanca.

Nous voilà fixés sur ce que croit M. Serrano y Sanz : Fernando de Rojas avait quinze ans de plus que sa femme, il écrivit la *Célestine* quand il avait de vingt à vingt-quatre ans, et il composa ce chef-d'œuvre quand il était étudiant à Salamanque.

Les déductions auxquelles nous a conduit l'étude des documents de l'Inquisition diffèrent sensiblement de celles de M. Serrano y Sanz.

Rien n'autorise à affirmer que Rojas étudia à Salamanque.

« En cuanto al primer auto, es opinión tan general como fundada que pertenece á Fernando de Rojas. Y, en verdad, que si éste sospechaba, como dice, que tal *auto* era de Rodrigo Cota, ¿ por qué no procuró cerciorarse de ello en Toledo, población distante sólo cinco leguas de la Puebla de Montalbán, y en la cual residían á fines del siglo XV Inés y Sancho Cota, hijos del Dr. Cota ; Tristán Cota; María Gómez, mujer de Rodrigo Cota, y otras personas del mismo linaje con quienes estaba unido por vínculos de raza ? » (p. 245, note).

Me sera-t-il permis de rappeler que je n'ai pas partagé et ne partage pas cette opinion « tan general como fundada » et que l'édition de Séville 1501 ne mentionne nulle part le nom de Rodrigo Cota, pas plus dans la lettre à un ami que dans les vers acrostiches ? — Dernière citation :

« La Literatura, que en muchos ingenios ha sido ocupación de toda la vida, fué en Rojas solamente un episodio. En su juventud y acaso en días borrascosos, llevando dentro de sí el verdadero Calisto, compuso aquel libro *divino si encubriera más lo humano*, que vió traducido en los principales idiomas europeos. Con alguna repugnancia y á ruego de sus admiradores adicionó el texto primitivo con preliminares y cinco autos; luego para nada se ocupó de lo que juzgaría quizás tarea poco digna de personas graves y dedicóse, como él dice, exclusivamente al estudio del Derecho » (p. 252).

Nous avons là une biographie résumée qui est un modèle du genre. On reste émerveillé de la précision des détails : aucun des mobiles auxquels a obéi Rojas n'échappe à la sagacité de M. Serrano y Sanz.

M. Serrano y Sanz s'appuie peut-être sur la lettre *a vn su amigo* [1] et sur le début de la septième octave des vers acrostiches :

> Yo vi en Salamanca la obra presente ;
> mouime a acabarla por estas razones :
> es la primerà, que esto en vacaciones...

mais on a déjà fait remarquer que l'authenticité de ces deux pièces n'est nullement certaine [2], et aussi que certaines expressions de cette lettre ne s'appliquent pas à un étudiant [3]. M. Serrano y Sanz s'appuie peut-être aussi sur ce fait que certaines personnes ont cru ou croient encore à l'existence d'une édition de Salamanque 1500, qui serait la plus ancienne de la forme en vingt et un actes, mais cette édition est inconnue et elle ne prouverait d'ailleurs pas que Rojas étudia à Salamanque. M. Serrano y Sanz s'appuie sûrement sur son opinion que les scènes de la *Célestine* se passent à Salamanque, et ceci demande à être examiné de très près.

Blanco White est le premier qui se soit demandé où se déroulait l'action de la *Célestine* [4].

De semejante lectura he sacado poco mas o menos la época en que escribia Rojas, y de ella y de mi conocimiento de Sevilla, infiero que se propuso la escena en aquella ciudad. Mis razones son estas : desde la casa de Celestina se veian navios ; y Celestina se dice que era vecina de Melibea, y vivia cerca del rio a las Tenerias. A lo que me acuerdo, no hay otra ciudad en España que, con un rio navegable para grandes buques, tenga esta mezcla de casas grandes y pobres tan cerca del agua. Tambien creo que, en lo antiguo, habia *tenerias*, como se han restablecido por un Ingles, en mi tiempo, cerca del Guadalquivir.

1. « De esta carta ó dedicatoria, y del prólogo que en ediciones posteriores la sigue... se ha deducido, á falta de otros documentos, que Fernando de Rojas era á la sazon estudiante de Leyes en la Universidad salmanticense » (La Barrera, *Catálogo*, p. 333).

2. *Rev. hisp.*, VII, pp. 36-42.

3. Morel-Fatio. Cf. *Rev. hisp.*, VII, p. 39, note.

4. *Variedades ; o Mensagero de Londres : periodico trimestre.* Londres : R. Ackermann, 1824, tomo I, p. 246.

Cette identification repose sur des bases d'une invraisemblable fragilité : Blanco White croit que jadis il y a eu des tanneries près du fleuve, il n'en est pas autrement certain ; et je n'insiste pas sur « esta mezcla de casas grandes y pobres tan cerca del agua » qui serait un fait unique d'après lui.

Plus sérieuse serait l'hypothèse suivante. « La acción de *La Celestina*, dit M. Serrano y Sanz (pp. 250-251, note), parece, sin duda, verificarse en Salamanca, aunque Rojas, por licencia poética, supone que el Tormes era navegable. Sancho de Muñón, que conocía bien aquella ciudad, su patria, y el libro de Rojas, dice en su *Tragicomedia de Lisandro y Roselia* que Celestina vivió allí, como también Elicia, sucesora de la barbuda en su detestable oficio. » Je puis compléter la documentation de M. Serrano y Sanz en ce qui concerne ce point. Sancho de Muñon n'est pas le seul écrivain du XVIe siècle qui ait placé à Salamanque l'action de la *Célestine*. Bartholomé de Villalba y España, dans son *Pelegrino curioso* [1], mentionne la maison de l'entremetteuse :

Por estas devociones y otras llevaron al Pelegrino, y dixo uno de los estudiantes : « pues habemos cumplido la devocion que podriades tener, vamonos viendo otras cosas que podriades desear », y ansi baxaron por la puente, que es larguisima y de ahi dieron en las Tenerias, donde con gran chacota dixo uno de ellos al Pelegrino : « veis aqui la segunda estacion ; esta dicen ser la casa de nuestra madre Celestina, tan escuchada de los doctos y tan acepta, de los mozos tan loada... »

Cette maison n'aurait pas tardé à tomber en ruines, si l'on en croit Bernardo Gomez de Bobadilla qui la compte, ainsi que la tour de Mélibée, au nombre des curiosités de Salamanque [2].

Se fueron (los pastores) a pasear y a mostrar a Florino las cosas memorables que hay en la famosa Salamanca : conviene a saber los insignes teatros de donde

1. Ed. de la *Sociedad de bibliófilos españoles*, tome I, p. 310.

2. *Primera parte de las Ninfas y Pastores de Henares*... compuesta por Bernardo Gomez de Bobadilla, estudiante en la insigne universidad de Salamanca. Impresa en Alcalá de Henares, por Juan Gracian, año de 1587. A costa de Juan Garcia, mercader de libros. fol. 178.

salen los eminentes varones para gobernar el mundo y tener a la republica en pacifico estado, los reales y innumerables colegios de doctos y letrados hombres, la Cueva cegada, donde dicen haberse leido la nigromancia, la nombrada y poco vistosa torre de Melibea, y la derribada casa de la vieja Celestina, los pasatiempos y recreaciones del humilde Tejares, las casas de los de Lara y otros famosos linajes.

Il est donc certain qu'au XVIe siècle on considérait l'action de la *Célestine* comme ayant eu lieu à Salamanque, et que l'on y montrait une maison comme ayant servi de demeure à la célèbre entremetteuse, une tour comme étant celle du haut de laquelle Mélibée s'était précipitée. S'il convient de ne voir en cela que les effets de l'illusion créée par le prodigieux succès de l'histoire de Calixte et de Mélibée [1], il faut y relever aussi une erreur de l'opinion, car l'action de la *Célestine* ne se passe pas plus à Salamanque qu'à Séville ; elle se passe à Tolède, seule ville d'Espagne réunissant les conditions topographiques conformes aux données du livre : Tolède a un fleuve important auquel on n'accède que par une descente assez sensible, Tolède avait des tanneries situées précisément « a la cuesta del rio [2] », Tolède avait une paroisse de « la Magdalena [3] ». L'identification est hors de doute.

1. Cette illusion peut même, avec de la bonne volonté, prendre une forme plus précise : depuis plusieurs années on montre à l'île Maurice le tombeau de Paul et de Virginie.

2. (PARMENO) .. Tiene esta buena dueña al cabo de la cibdad, alla cerca de las tenerias en la cuesta del rio, vna casa apartada, medio cayda, poco compuesta e menos abastada (acte I). — (PARMENO)... te me dio mi madre quando moraua a la cuesta del rio, cerca de las tenerias (acte I). — (LUCRECIA)... aquella vieja de la cuchillada, que solia viuir aqui en las tenerias, a la cuesta del rio (acte IV).

Il y a encore aujourd'hui à Tolède, au bord du Tage, une « calle de las Tenerías » et une « travesía de las Tenerías ».

3. (CALISTO)... Daca mis ropas, yre a la Magdalena (acte VIII). — (PARMENO). Alla fue... a misa a la Magdalena (acte IX). — (CELESTINA)... A Parmeno y a Sempronio veo yr a la Magdalena (acte XI). — (CALISTO)... Rezando oy ante el altar de la Magdalena (acte XII).

Si nous savons maintenant où se déroula l'action de la *Célestine*, pouvons-nous établir à quelle époque elle eut lieu? La question est plus malaisée, mais n'est peut-être pas insoluble.

Il a été à peu près unanimement admis jusqu'ici que ce fut avant 1492 [1]. On se fonde sur trois mots qui se trouvent au

---

Santa Maria Magdalena était une des paroisses de Tolède. L'église existe encore ; il y a aussi une « calle de la Magdalena » et une « plazuela de la Magdalena » (voir Sisto Ramon Parro, *Toledo en la mano*. Toledo 1857, tome II, pp. 209-213 ; et Antonio Martin Gamero, *Historia de la ciudad de Toledo*. Toledo 1862, pp. 795 et 826 note).

Je n'ai pas su retrouver la « calle del Arcediano » : (CELESTINA)... Toda la calle del Arcediano vengo a mas andar tras vosotros por alcançaros (acte XI). Un Tolédan me dira peut-être quelle rue porta jadis ce nom.

1. C'est Blanco White qui s'est occupé le premier de la date de composition. Dans la revue qu'il avait fondée (*Variedades ; o Mensagero de Londres*), il s'exprime ainsi (tomo I, 1824, p. 226):

« Rojas escribia antes de la toma de Granada, y quando la rendicion de aquella ciudad se miraba como un acontecimiento improbable y remoto. Hablando en el Acto III de la poca duracion de las impresiones que nacen de los acontecimientos mas grandes é imprevistos dice asi : « Pues los casos de admiraciones... *ganada es Granada*... » Ahora bien Granada se rindio en 1492, y la guerra que causó esta final ruina del imperio Arabe en España, empezó en 1481. Es pues, muy probable que Rojas escribia quando aun no se hallaba apretada la ciudad, o mas bien, quando solo se pensaba en atacarla. »

Aribau, Ticknor, Wolf, La Barrera, Amador de los Rios raisonnent exactement de la même manière. Ce dernier considère la *Célestine* comme ayant été « escrita indubitablemente antes de 1492 » (tome VII, p. 402). Après avoir cité le passage que nous analysons (*ganada es Granada*), il dit : « Parece pues declararse aquí que no habia caido aun la córte de los Beni-Nazares en poder de los Reyes Católicos, prosiguiéndose por el contrario la alta empresa de la conquista del reino granadino, acometida desde 1482 ; y siendo esto así, no cabe vacilar en que la *Celestina* fué por lo menos terminada en el intermedio de aquellos diez años, si ya no es que refiriéndose más inmediatamente las preinsertas palabras del Bachiller al asedio de la ciudad de Granada, pudieran movernos á poner la composicion de los veinte actos de Rojas en los postreros años de aquella felicísima guerra (1489 á 1492). »

La Barrera avait déjà dit (*Catálogo*, p. 333):

« Escribía, sin duda, su obra antes del año 1492 (pues que en el acto tercero

commencement du troisième acte : Sempronio dit en substance : « Si l'on te disait *ganada es Granada*, au bout de trois jours tu n'y penserais plus. » Par conséquent Grenade n'est pas encore prise au moment où il parle, et comme la guerre qui amena la chute de cette ville dura une dizaine d'années, on en a conclu que l'œuvre avait été composée entre 1481 et 1492, parce que l'on a estimé que l'époque de l'action se confondait avec l'époque à laquelle écrivait l'auteur. M. Serrano y Sanz, visiblement influencé par les dates du procès qu'il publie, se refuse à partager cette manière de voir : « No es prueba eficaz, dit-il (p. 251, note), ni mucho menos, de que *La Celestina* fuese escrita antes del 1492, aquel pasaje del auto tercero : *ganada es Granada*, pues nadie juzga de rigor el que la acción de una obra se verifique al mismo tiempo que ésta se escribe. » Cette concomitance n'est pas de rigueur, en effet, mais il est à remarquer qu'elle est générale dans les œuvres anciennes ; un auteur voulant placer l'action de son livre à une époque antérieure à celle où il écrit, aurait pris soin de l'indiquer de manière à éviter toute équivoque : or, dans la *Célestine*, trois mots seulement se rapportent à un événement historique, et ces trois mots sont placés de telle sorte qu'ils montrent bien que cet événement n'a pas encore eu lieu,

---

alude, como á novedad grande, no sucedida, y de aquellas cuyo anuncio sorprende, á la conquista de Granada) y con posterioridad á 1480, fecha del establecimiento de la Inquisicion, si es que se refieren á castigos de este tribunal ciertos pasajes de los actos cuarto y sétimo. »

La Barrera faisait pourtant quelques réserves (p. 334) :

« Como el cálculo estriba meramente sobre la alusion, de sentido algo equívoco, á la toma de Granada, tal vez es erróneo, y nuestro bachiller escribia su obra cinco ó seis años despues de aquel suceso. »

Germond de Lavigne (traduct. fr., Paris 1843) hésite et se contredit : « *La Célestine* fut achevée vers l'année 1492 et pendant le célèbre siège de Grenade » (p. XI). — « Cette phrase (*ganada es Granada*) précise l'époque à laquelle *la Célestine* a été écrite : c'était, comme je l'ai dit, pendant ou peu après le célèbre siège de Grenade par les rois catholiques Ferdinand et Isabelle, en 1492 » (p. 63).

non seulement au moment où parle le personnage qui les prononce, ce qui n'est pas contesté, mais aussi au moment où écrit l'auteur. Voici ce passage :

El mal ꝛ el bien, la prosperidad ꝛ aduersidad, la gloria ꝛ pena, todo pierde con el tiempo la fuerça de su acelerado principio. Pues los casos de admiracion ꝛ venidos con gran desseo, tan presto como passados, oluidados. Cada dia vemos nouedades, ꝛ las oymos, ꝛ las passamos ꝛ dexamos atras : diminuyelas el tiempo, fazelas contingibles. Que tanto te marauillarias, si dixesen : la tierra temblo, o otra semejante cosa, que no oluidases luego ? Assi como : elado esta el rio, el ciego vee, ya muerto es tu padre, vn rayo cayo, ganada es Granada, el rey entra oy, el turco es vencido, eclipse ay mañana, la puente es lleuada, aquel es ya obispo, a Pedro robaron, Ynes se ahorco. Que me diras, sino que a tres dias passados o a la segunda vista, no ay quien dello se marauille ? Todo es assi, todo passa desta manera, todo se oluida, todo queda atras.

N'est-il pas certain que le *ganada es Granada* fait allusion à un événement qui n'a pas encore eu lieu au moment où ce passage fut composé ? S'il en était autrement, l'effet à produire n'aurait pas été atteint : il fallait que les lecteurs — il s'agit naturellement de ceux qu'a eus ou aurait pu avoir le livre aussitôt après son achèvement — pussent considérer les éventualités énumérées par Sempronio comme exemptes de toute condition de rétrospectivité : cela ressort implicitement de l'absence totale d'indication relative à une époque antérieure à celle de la composition de l'œuvre. Nous estimons donc que les seize actes de la *Comedia* furent écrits avant 1492.

Mais l'analyse interne de ce même passage nous semble fournir d'autres indications. A côté d'une allusion à un événement ne pouvant avoir lieu qu'une seule fois, comme la prise de Grenade, à côté d'éventualités banales comme « el ciego vee, ya muerto es tu padre [1], vn rayo cayo, etc... », ce passage ne con-

1. J'ai à peine besoin de faire remarquer que ce *ya muerto es tu padre* a un sens général et futur ; Sempronio ne fait pas une allusion au père de Célestine, mort depuis longtemps sans doute. Je pense que personne ne s'aviserait d'une semblable interprétation.

tient-il pas des allusions à des événements pouvant s'être produits et pouvant se reproduire un nombre quelconque de fois, mais dont la mention aurait été suggérée à l'auteur parce qu'ils s'étaient précisément produits près de lui à une époque toute récente ? Nous le croyons, sans toutefois l'affirmer. Quand l'auteur dit « el turco es vencido », ne se rappelle-t-il pas l'échec sanglant des Ottomans devant Rhodes en juillet 1480 [1] ? Quand il dit « eclipse ay mañana », ne se souvient-il pas de l'éclipse du 17 mai 1482 [2] ? Quand il dit « la puente es lleuada », ne songe-t-il pas à l'effondrement de l'arc, placé à une des extrémités du pont d'Alcantara, qui fut restauré en 1484 [3] ? Quand il dit « aquel es ya obispo », ne pense-t-il pas à don Pedro Gonzalez de Mendoza qui fut nommé archevêque de Tolède le 13 novembre 1482 [4] ? Simples conjectures, assurément, mais la coïncidence de ces faits est assez singulière : ces événements n'étaient-ils pas tout récents quand l'auteur écrivait ? Ils pouvaient se reproduire, nous le répétons, et il est certain que Sempronio ne les mentionne que dans cette hypothèse ; mais si presque tous se reproduisirent,

1. Le siège dura du 23 mai au 28 juillet 1480. L'armée ottomane perdit neuf mille tués et quinze mille blessés (J. de Hammer, *Histoire de l'empire ottoman*, trad. fr., t. III, p. 288).

2. 1482, 17 mai, à cinq heures et demie du soir. Visible dans l'Europe de l'Ouest et l'Afrique du Nord-Ouest (*Art de vérifier les dates*, 1783, t. I, p. 79).

3. « Permaneció el puente sin detrimento alguno hasta fines del siglo XV en que hubo de venir al suelo uno de los arcos laterales, que fué reparado en 1484, segun consta de la leyenda siguiente, que se encuentra grabada en una lápida de piedra blanca, en caractéres góticos :

REEDIFICOSE : ESTE : ARCO : A : INDUSTRIA : E : DILIGENCIA : DE : GOMES :
MANRIQUE : SEYENDO : CORREGIDOR : E : ALCAIDE : EN : ESTA :
CIBDAD : POR : SU : ALTEZA. : EN EL : DICHO : AÑO : DE : MCCCCLXXXIIII :
FUERON : TOMADAS : DE : LOS : MOROS : POR : FUERZA : LAS :
VILLAS : DE : ALORA : E : LOSAINA : E : SETENIL : »

(José Amador de los Rios. *Toledo pintoresca*. Madrid 1845, p. 199).

4. Eubel. *Hierarchia catholica medii aevi*, tome II. Monasterii 1901, p. 277.

il n'y eut plus entre eux la concomitance que nous avons notée. L'histoire n'enregistre aucune autre défaite notable des Turcs pouvant avoir eu du retentissement en Espagne antérieurement au début du XVIe siècle ; il n'y eut d'autres éclipses que celles des 16 mars 1485, 6 mars 1486, 22 décembre 1489, 8 mai 1491 ; aucun des deux ponts de Tolède ne fut endommagé de nouveau ; l'archevêché de Tolède ne changea de titulaire qu'en 1495 [1]. Le passage que nous venons d'analyser nous semble avoir été écrit entre novembre 1482, date de la nomination de don Pedro Gonzalez de Mendoza, et 1484, date de la restauration du pont d'Alcantara. Si nous ne sommes en présence d'aucune preuve, au sens absolu du mot, les faits relevés n'en constituent pas moins un ensemble de présomptions permettant de considérer l'année 1483 comme date possible de la composition de la *Célestine* [2].

En supposant que la *Comedia de Calisto ɪ Melibea* ait été écrite par un homme d'une quarantaine d'années, celui-ci serait né vers 1443 ou 1451, suivant que l'on placera la date de composition

1. Par la mort de Pedro Gonzalez de Mendoza, le 11 janvier, et la nomination le mois suivant, de Jimenez de Cisneros.

2. Les trois œuvres castillanes du XVe siècle que l'on a citées comme ayant été connues de l'auteur de la *Célestine* sont trop antérieures à celle-ci pour qu'il soit possible d'en déduire une donnée relative à la date de composition. Si le *Corvacho* fut imprimé pour la première fois en 1495, le *Laberinto* en 1496, et la *Carcel de amor* en 1492, ces trois ouvrages se lisaient en manuscrit depuis fort longtemps, le livre de l'archiprêtre Alfonso Martinez ayant été achevé en 1438, le poème de Juan de Mena en 1444, et la *novela* de Diego de San Pedro peu après 1465.

Au point de vue général, seul le *Corvacho* peut avoir influé sur la *Comedia*, mais il serait pourtant téméraire d'en exagérer l'importance. « Il semble évident, dit le comte de Puymaigre, que plus d'un passage de la *Celestina* eut pour point de départ certaines pages du *Corbacho*. Cette excellente prose... a été préparée par Alfonso Martinez, ces exemples que Sempronio cite de la perversité des femmes, ils ont été rapportés par l'archiprêtre de Talavera. Que l'on se reporte à l'acte premier de *Celestina* on y retrouvera des pensées d'Alfonso Martinez, on y verra nommer les personnages qui figurent dans une

en 1483, ou en 1491, dernière année de la conquête de Grenade. Si cet écrivain était le bachelier Fernando de Rojas, il aurait épousé vers 1510 [1], quand il avait soixante-sept ans ou tout au moins cinquante-neuf, une femme n'en ayant qu'une vingtaine, et aurait été *alcalde mayor* de Talavera à quatre-vingt-quinze ans ou tout au moins à quatre-vingt-sept (1538). Ce serait absurde.

Ceux qui n'admettront pas que la *Comedia* ait été composée en 1483, ceux même qui, comme M. Serrano y Sanz, nieront contre toute vraisemblance qu'elle fut écrite avant 1492, seront bien obligés de se rappeler que la première édition est très probablement [2] antérieure à 1499. Leonor Alvares avait trente-cinq ans

citation que nous avons faite, Virgile, Aristote, Salomon, David et un autre amant, Bernard de Cabrera dont l'histoire, qui rappelle beaucoup celle de Virgile dans sa corbeille, a été rappelée aussi dans le *Corbacho* » (*La cour littéraire de don Juan II roi de Castille*. Paris 1873, tome I, p. 166).

En ce qui concerne la *Carcel de amor*, M. Menéndez y Pelayo note que « El llanto de su madre [de Leriano]... manifiestamente fué imitado por el autor de *La Celestina*, en el que puso en boca de los padres de Melibea » (*Antología*, VI, p. CCCXLIV). L'imitation n'est pas niable, en effet ; elle est même parfois très directe : « CARCEL : Mas razon auia para que conseruases los veynte años del hijo moço que para que dexases los sesenta de la vieia madre. — COMEDIA : Mas dignos eran mis sesenta años de la sepultura que tus veynte. »

Peut-être y a-t-il aussi dans ce même acte XVI quelques souvenirs des célèbres *Coplas* de Jorge Manrrique (1476).

1. Je dis vers 1510 en me basant sur les faits suivants. Leonor Alvares était née en 1490 puisqu'elle avait trente-cinq ans en 1525 ; des documents publiés par M. Serrano y Sanz (pp. 295-299) nous montrent en outre que Rojas et Leonor Alvares eurent une fille, Catalina de Rojas, mariée à Luys Hurtado, fils aîné de Pedro de Montalvan. Catalina de Rojas et Luys Hurtado eurent une fille, Ysabel Hurtada, baptisée le 12 février 1530. Il semble donc que l'on puisse fixer approximativement à 1510 le mariage de Fernando de Rojas et de Leonor Alvares ; leur fille Catalina, née en 1511, se serait mariée en 1529 à Luys Hurtado.

2. L'édition de 1499 n'est pas la première (voir plus loin) ; il est peu probable que la première édition ait été publiée, elle aussi, en 1499.

en 1525 : quel âge avait alors son mari ? M. Serrano y Sanz suppose que « debía contar unos cincuenta ». C'est possible, mais ce n'est pas prouvé, et l'on voit aussi aisément ce que ce chiffre a d'arbitraire que l'on devine les motifs qui ont poussé M. Serrano y Sanz à le choisir. Il ne pouvait ni trop vieillir Rojas, parce que la différence d'âge entre sa femme et lui eût été anormale, ni le rajeunir, ne fût-ce que de cinq ou six ans, parce qu'alors Rojas n'en aurait pas même eu vingt en 1499, date de la deuxième édition [1].

Si cette différence d'une quinzaine d'années entre les deux époux était établie, il faudrait encore admettre que Rojas écrivit la *Comedia* « cuando sólo tenía veinte á veinticuatro años », comme le croit M. Serrano y Sanz. Le livre décèle une trop profonde expérience de la vie pour qu'on puisse raisonnablement l'attribuer à un homme aussi jeune, quelque précoce qu'on le suppose. Tant qu'un témoignage indiscutable ne l'attestera pas, nous nous refuserons à reconnaître Rojas comme l'auteur de la *Comedia*. Si les vers acrostiches en 1501, et son beau-père en 1525, lui attribuent cette paternité, c'est probablement que lui-même s'en targuait : nous venons d'exposer les raisons pour lesquelles cette prétention nous semble inadmissible. Loin de voir un *insigne literato* en Fernando de Rojas, nous estimons qu'il se donna comme l'auteur d'un chef-d'œuvre qu'un autre avait écrit [2].

L'ÉDITION DE BURGOS 1499

On a lu ici même (VII, pp. 61-65) les descriptions données par des bibliographies ou des catalogues de libraires du seul exemplaire connu d'une *Célestine* incunable ; on a pu suivre ses

1. Ou du moins date d'une édition qui n'est pas la première.

2. Ce ne serait pas la seule fois qu'un écrivain ayant composé une belle œuvre, *tulit alter honores*.

fortunes diverses depuis sa sortie de la bibliothèque Heber jusqu'à son acquisition par feu M. Bernard Quaritch. Fort peu de temps après que ce dernier l'eut annoncé dans un de ses catalogues au prix de cent quarante-cinq livres sterling, le précieux volume disparut soudain : plusieurs personnes tentèrent vainement, soit de l'acquérir, soit de le copier, soit de le voir, soit même de savoir où il se trouvait et qui le possédait. Je ne fus pas plus favorisé que d'autres : bien que je n'aie ménagé ni mon temps ni mes peines, l'exemplaire Heber demeura inaccessible et je dus me résigner à attendre des temps meilleurs, en me dispensant toutefois de faire connaître les conjectures auxquelles m'avaient conduit mes démarches. Aussitôt après mes premières *Observations* (1900), la poursuite recommença de divers côtés. M. Konrad Haebler fut assez heureux pour obtenir la photographie de deux pages du livre [1] ; un résultat bibliographique de la plus haute importance était atteint : M. Haebler pouvait fixer le lieu d'impression et la date. On a lu dans le présent fascicule l'étude par laquelle le savant bibliothécaire de Dresde établit que l'exemplaire Heber sort des presses de Fadrique de Basilea (Friedrich Biel) et fut imprimé à Burgos en 1499. Mais l'examen minutieux de l'incunable et la collation du texte restaient à faire. Une suite ininterrompue d'efforts permit d'atteindre enfin le but : le succès est dû à l'obligeance très grande du nouvel acquéreur, à l'amabilité parfaite de M. Alfred W. Pollard, au zèle avisé et à l'amitié de M. J. Fitzmaurice-Kelly, dont la constante sollicitude pour mes travaux m'a si souvent permis de mener à bien de longues et pénibles enquêtes littéraires. Que tous trois soient assurés de ma profonde reconnaissance.

La reliure de l'exemplaire Heber est telle que l'ont décrite le catalogue de la vente Seillière en mai 1890 et le catalogue Qua

1. Mais il ne put savoir qui possédait le volume.

ritch de février 1895 [1]; elle est signée Chambolle-Duru et datée de 1869. — Sur le recto de la première des deux gardes de couleur est collé l'ex-libris (avec devise latine) de la personne qui acheta le volume au libraire Quaritch et le posséda jusqu'à une époque très récente.

Les dimensions de l'exemplaire sont : reliure 186×130 millimètres; pages 182×124; texte 145×95.

Dans son état actuel (octobre 1902) l'exemplaire a 91 feuillets y compris le feuillet final; l'exemplaire complet avait donc 92 ff. puisque le premier n'existe plus. Le cahier *a* n'a plus que sept ff. au lieu de huit; les cahiers *b c d e f g h i k l* ont chacun huit ff.; le cahier *m* a quatre ff. dont le f. de marque.— Le huitième f. du cahier *i* et le huitième f. du cahier *l* sont transposés; une note en anglais, au crayon, l'indique aux deux endroits (l 8 transposed — transposed i 8). — Le huitième f. du cahier *a* a une marge intérieure moins large que celle des autres ff., l'absence du premier f. de *a* ayant probablement obligé le relieur à faire un repli au huitième. Par contre la marge extérieure du dernier f. de *a* mesure 26 millimètres à la hauteur de la dernière ligne du texte, et 22 à la hauteur de la première, alors que les marges extérieures des autres ff. du même cahier n'ont qu'une largeur moyenne de 16 à 18 millimètres.

Les deuxième, troisième et quatrième ff. du cahier *a* étaient respectivement marqués *aij*, *aiij*, *aiiij*; on a gratté le *j* de *aij*, le premier *i* de *aiij* et de *aiiij*, et ces trois ff. ont pour marque actuelle *ai*, *aij*, *aiij*. Cette altération [2], destinée évidemment à faire prendre le deuxième feuillet pour le premier manquant, ne pourrait abuser qu'une personne ignorante et peu avisée : l'amincissement du papier aux endroits grattés est très visible par transparence, et le premier feuillet n'avait pas de signature

1. Voir *Revue hispanique*, VII, pp. 64-65.

2. Elle semble avoir été faite postérieurement à février 1895, puisque le catalogue Quaritch décrit le volume comme « *beginning on leaf* a ii ».

ou avait simplement *a*, ainsi que le prouvent les premiers ff. de tous les autres cahiers.

Le deuxième f. (premier actuel) du cahier *a* présente un double filet rouge encadrant le texte et croisant les marges, plus un filet rouge simple sous la première ligne (*Argumento...*)

Le dernier f. de l'exemplaire (quatrième f. du cahier *m*) n'est pas le feuillet original. Le papier est un peu plus jaune et un peu plus épais que celui des autres ff. ; les pontuseaux sont plus espacés de deux millimètres environ. En dehors des vergeures et des pontuseaux il n'y a aucun filigrane dans le papier de ce feuillet. — Ce feuillet final ne contient que la marque de l'imprimeur Fadrique, avec le millésime 1499 ; cette marque est un fac-similé bien fait, obtenu par un procédé photographique. Il ne reste aucun fragment du dernier feuillet original [1].

Il y a trente lignes à la page; les *argumentos* sont composés avec des caractères de même corps que ceux du texte. Aucun blanc ne séparant les *argumentos* des actes qui les précèdent ou les suivent, les pages qui contiennent un *argumento* ont, elles aussi, trente lignes.

1. Il semblerait donc que ce dernier feuillet fut fabriqué à une époque relativement récente, puisque la cinquième édition du *Manuel* de Brunet (tome I, 1860) en donne une description qui ne concorde pas avec l'état actuel. Lors de la vente Soleinne (1844), dit Brunet, « il fut constaté que le dernier feuillet portant la marque (reportée) de l'imprimeur, avec la date 1499, était d'une impression moderne imitant d'anciens caractères, mais sur un papier dont les vergeures laissaient apercevoir la date de 1795, preuve trop certaine d'une fraude... » Or actuellement les vergeures ne laissent apercevoir ni une date ni un signe quelconque, et la marque de l'imprimeur n'est pas reportée. Il se peut que la marque ait effectivement été reportée sur un feuillet ajouté, ainsi que le dit Brunet ; mais c'était sans doute la marque originale, découpée sur le feuillet original trop endommagé pour être conservé (cela eût pourtant mieux valu). Le fac-similé actuel aurait été fait d'après cette marque originale, aujourd'hui perdue ; il n'a pas dû être fait d'après les autres livres de Fadrique ayant cette même marque de 1499, parce qu'il en diffère par quelques détails d'exécution à peine perceptibles : il reproduit probablement la marque authentique de la *Comedia*.

Aucune des marges du livre ne contient une croix [1] ou un signe quelconque.

Le livre a dix-sept vignettes sur bois : le nom des personnages représentés est indiqué en caractères typographiques plus petits que ceux du texte, et est placé au-dessus de la vignette. Voici la liste des vignettes, leur place et leurs légendes :

1. *aij* (actuellement *ai*) Melibea, Calisto.
2. *aij* (actuellement *ai*) v° Calisto, Parmeno, Sempronio, Celestina.
3. *cij* Celestina, Sempronio, Calisto, Parmeno.
4. *c5* v° Elicia, Sempronio, Celestina.
5. *d* v° Paje, Alisa, Lucrecia, Celestina, Melibea.
6. *eij* Calisto, Parmeno, Sempronio, Celestina.
7. *eiiij* v° Sempronio, Parmeno, Celestina, Calisto.
8. *fiij* v° Areusa, Parmeno, Celestina, Elicia.
9. *giiij* Calisto, Sempronio, Parmeno.
10. *g* 8 v° Lucrecia, Celestina, Sempronio, Elicia, Areusa, Parmeno.
11. *h* 7 Melibea, Celestina, Lucrecia, Paje, Alisa.
12. *i iiij* Calisto, Celestina, Sempronio, Parmeno.
13. *i* 7 Lucrecia, Melibea, Calisto, Parmeno, Sempronio [2].
14. *k* 8 Sosia, Tristan, Calisto.
15. *l ij* v° Lucrecia, Melibea, Sosia, Tristan, Calisto.
16. *l* 5 Melibea, Pleberio, Alisa.
17. *l* 8 Alisa, Pleberio, Melibea.

La vignette 2 est la même que la vignette 6.

La vignette 1 est placée entre les mots « Argumento del primer auto desta comedia » et l'*argumento* lui-même; la vignette 2 est placée entre la fin de l'*argumento* et les premiers mots du texte : « En esto veo... ». Les quinze autres vignettes sont placées entre un *argumento* et le commencement d'un acte, excepté

1. Voir à ce sujet *Rev. hisp.*, VII, pp. 38-39.

2. Cette vignette fut reproduite quinze ans plus tard par Fadrique à la première page de la *Penitencia de amor* de Pedro Manuel de Urrea (cf. notre réimpression de cet ouvrage, *Bibliotheca hispanica*, X, et l'article qui s'y réfère dans le présent fascicule); naturellement les noms des personnages furent modifiés.

dans trois cas (vignettes 4, 5, 11) où les exigences typographiques les ont fait reporter au haut de la page suivante, les premières lignes de l'acte se trouvant alors au bas de la page antérieure, aussitôt après l'*argumento*.

J'ai copié l'édition de Burgos 1499 et je la réimprime dans la *Bibliotheca hispanica* (tome XII).

L'opinion que j'émettais il y a deux ans sur l'exemplaire Heber a été pleinement confirmée par l'examen du volume et la collation du texte : aujourd'hui comme alors, je considère l'édition à laquelle appartient cet exemplaire comme nous présentant ce que j'ai nommé le deuxième état. Cet état a les *argumentos* que ne devait pas avoir le premier [1], il n'a ni les pièces préliminaires (lettre de *el autor a vn su amigo* et vers acrostiches) ni les six *octavas* finales d'Alonso de Proaza qui se trouvent dans le troisième.

L'absence des *octavas* finales est démontrée par les faits suivants :

1. L'existence d'une édition antérieure à celle de l'exemplaire Heber a été mise en doute par M. Mario Schiff.

« A noi non sembra con ciò dimostrata l'esistenza di una edizione anteriore a quella detta del 1499 e che non avesse argomenti. Di fatti, se l'Autore nel prólogo dell' edizione in venti atti del 1502 dice che gli stampatori aggiunsero delle rubriche, questo può benissimo riferirsi a tutti coloro che stamparono la comedia, ossia allo stampatore del 1501 ed a quello dell' esemplare Heber. È come se l'Autore avesse detto : io nel mio manoscritto non scrissi gli argomenti, ma gli stampatori, seguendo una vecchia abitudine, ve li hanno aggiunti. » (*Studj di filologia romanza* pubblicati da E. Monaci e C. de Lollis, Fasc. 24, Torino 1901, p. 172.)

M. Schiff n'a pas fait attention au principal argument que j'ai invoqué à l'appui de mon opinion. Ce fut un usage constant chez les imprimeurs d'Espagne de ne présenter comme *nuevamente impreso* ou comme ayant tels ou tels morceaux *nuevamente añadidos* qu'un livre imprimé précédemment au moins une fois. C'est en me basant sur ce fait que j'ai cru et que je crois encore démontrée l'existence d'une édition antérieure à celle de l'exemplaire Heber (voir *Rev. hisp.*, VII, p. 30).

1° Les actes ne sont jamais séparés les uns des autres par le moindre intervalle : un acte est immédiatement suivi de l'*argumento* de l'acte suivant, et cet *argumento* est immédiatement suivi de l'acte auquel il se réfère, sans qu'il y ait même une seule ligne en blanc à un endroit quelconque. On peut donc considérer comme certain que si les *octavas* finales avaient fait partie de l'édition de 1499, elles auraient commencé immédiatement après la dernière ligne du dernier acte, aussitôt après les mots *in hac lachrimarum valle*, sans aucun intervalle. Or la dernière page de texte n'a que dix-neuf lignes, et le tiers inférieur de cette même page est en blanc. Si l'imprimeur avait eu à placer les *octavas* finales, il aurait utilisé cet espace, non seulement parce qu'il ne sépare jamais les diverses parties de son texte, mais aussi parce qu'il ne disposait plus que d'un seul feuillet (le feuillet refait de l'exemplaire Heber) : les *octavas* auraient été imprimées avec des caractères du même corps que ceux du texte et des *argumentos*, et un feuillet (trente lignes par page, soixante par feuillet) n'aurait pas suffi à contenir les six *octavas*, leurs rubriques, et la marque de l'imprimeur. Si cette marque n'a pas été placée immédiatement après les mots *in hac lachrimarum valle*, c'est qu'elle est trop haute. Fadrique la relégua donc au recto du dernier feuillet, où aucune autre mention typographique ne devait vraisemblablement l'accompagner, puisqu'elle donne à elle seule le nom de l'imprimeur et l'année de l'impression [1].

2° Les vers qui indiquent la date dans l'édition de Séville 1501 :

> El carro phebeo despues de auer dado
> mill quinjentas y vna bueltas en rueda...

1. Pourtant nous ne saurions affirmer qu'il n'y avait pas d'autre mention typographique, car le dernier feuillet actuel de l'exemplaire Heber reproduit non le feuillet original entier mais un feuillet sur lequel on avait reporté, d'après Brunet, la marque originale.

ont forcément été composés pour une édition postérieure à 1499, « mil quatrocientas noventa y nueve » pouvant faire un vers entier d'*arte mayor*, mais non un simple hémistiche.

L'absence des pièces préliminaires est prouvée par deux considérations d'ordre différent.

1° Elle ressort implicitement de l'absence des *octavas* finales : ces *octavas* n'ont été composées que pour donner la clef des vers acrostiches, et ceux-ci n'ont pas été publiés sans celles-là.

2° Le premier feuillet était insuffisant pour contenir le titre, la lettre à un ami, les vers acrostiches, l'incipit et l'*argumento* général, même si ces pièces, contrairement à toute vraisemblance, avaient été imprimées au moyen des petits caractères qui indiquent les personnages au-dessus des vignettes. Je ne puis que répéter à cet égard ce que j'ai dit précédemment (VII, pp. 31-33) : ni la lettre à un ami ni les vers acrostiches ne figuraient sur le premier feuillet.

Nous ignorons, je l'ai déjà fait remarquer (VII, p. 30 note), si le premier, le deuxième et le troisième états eurent chacun plus d'une éditon : la seule édition du troisième état actuellement connue, est, on le sait, celle de Séville 1501 [1]. M. Hae-

1. Je ne mentionne que pour mémoire un exemplaire d'une édition en seize actes de Séville 1502 que la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, dans son fascicule d'avril-mai 1900 (p. 285), disait avoir été acquis par un bibliophile bien connu. Bien que connaissant cette nouvelle quand j'écrivis mes premières *Observations*, j'estimai, pour plus d'un motif, devoir la passer sous silence. Dans certains milieux littéraires de Madrid on vantait comme il convient le volume rarissime et on célébrait les louanges de son heureux propriétaire : on allait pouvoir faire une édition critique de la *Célestine* et la faire en Espagne, etc... etc... *Verba et voces, prætereaque nihil*, car à peine l'édition en seize actes de Séville 1501 fut-elle réimprimée, que les bruits relatifs à l'exemplaire du bibliophile précité se modifièrent : l'édition en seize actes à laquelle appartenait cet exemplaire, était, rectifiait-on, une édition de Séville 1500 et non 1502. J'insistai personnellement auprès du propriétaire pour que celui-ci publiât non une réimpression, mais un fac-similé de ce livre, et je me flattais presque de l'y avoir décidé. Hélas, le temps passe et rien ne paraît : l'exemplaire

bler, dans les *Bemerkungen* que l'on a lues avant les présentes *Observations*, fait remarquer avec raison (p. 161) que le vers des *octavas* finales indiquant la date, devrait se lire, pour être correct :

mill y quinientas vueltas en rueda

et non « mill quinjentas y vna [1] ». Mais peut-on conclure de ce seul fait à l'existence d'une édition de 1500 ? Les *octavas* d'Alonso de Proaza furent composées pour une édition devant paraître en 1500 et avaient « mil y quinientas », soit : mais il se peut que l'édition ait été achevée après la date prévue et que l'éditeur ait modifié la date sans égard pour la mesure du vers [2]. Tout en me gardant d'affirmer le fait, je serais porté à croire que l'édition de Séville 1501 fut faite directement sur celle de Burgos 1499 [3]. La question, d'ailleurs, a perdu de son intérêt depuis que nous avons l'édition de Burgos 1499, c'est-à-dire une édition du deuxième état, antérieure à toute édition contenant les *octavas* de Proaza.

L'édition dont Alonso de Proaza se dit le correcteur fut faite

original lui-même est resté et reste invisible, aussi bien aux yeux des Espagnols qu'à ceux des étrangers. Et maintenant que l'édition de Burgos 1499 est réimprimée, ma perplexité est profonde : n'allons-nous pas apprendre que le mystérieux exemplaire appartient à une édition de 1498 ?

1. La même remarque avait été faite par M. G. Baist dans une lettre qu'il m'adressa en décembre 1900.

2. On constate la même chose dans toutes les éditions postérieures de la *Célestine*, à l'exception de celle de Valence 1514, dans laquelle on lit :

mill z quinientas bueltas en rueda

date qui a la prétention d'être celle de l'année « en que la obra primeramente se imprimio acabada ».

Je n'ai pas à revenir ici sur l'impossibilité d'une édition de 1500 en vingt et un actes dont celle de Valence 1514 serait la fidèle reproduction (voir VII, pp. 69-71, appendice D). Rien ne s'oppose à ce qu'il y ait eu une édition de 1500 en seize actes, mais elle est encore à découvrir.

3. Ce qui me porte à le croire, c'est la reproduction de certaines graphies et de certaines fautes d'impression.

sur une édition ne portant pas le nom de l'auteur : ce nom devait être alors ignoré de tous, ou de presque tous. Proaza reconnaît avoir composé les six *octavas* finales, mais il semble avoir composé aussi les vers acrostiches du début. Ce fut sans doute d'après une déclaration personnelle de Fernando de Rojas que Proaza considéra ce dernier comme ayant écrit ou tout au moins achevé le livre : ce fut probablement Rojas lui-même qui informa Proaza de son grade de bachelier, du lieu de sa naissance, de sa prétendue qualité de découvreur et d'*acabador* d'un texte incomplet. Je croirais volontiers que les relations de Rojas et de Proaza furent simplement épistolaires : Rojas était alors fort jeune et la lettre préliminaire le représente comme quelqu'un d'âge et d'expérience s'adressant *a vn su amigo* évidemment plus jeune que lui [1] ; c'est donc que Proaza n'avait pas vu Rojas — à moins qu'on ne le suppose de connivence avec lui, ce qui n'est pas impossible [2]. Que cette lettre ait été écrite par Rojas, par Proaza ou par une autre personne, il n'en est pas moins mani-

1. «... me venia a la memoria, no solo la necessidad que nuestra comun patria tiene de la presente obra... pero avn en particular vuestra misma persona, cuya juuentud de amor ser presa se me representa auer visto... »

2. Des recherches relatives à Proaza conduiraient peut-être à quelque découverte intéressante. Je transcrirai ici une courte notice qui semble avoir passé à peu près inaperçue bien qu'elle se trouve dans un ouvrage à la portée de tous. Gallardo (*Ensayo de una biblioteca*, I, nº 457) décrit une *Biblioteca asturiana* manuscrite, de 1782, qui contient le passage suivant (col. 397) :

« Alfonso de Proaza. — Presbítero : fué secretario de D. Gislenio Ramon de Moncada, obispo de Tarazona, uno de los más principales sectarios de Raimundo Lulio.

« Siendo catedrático de retórica en la universidad de Valencia, dió á luz *Oratio luculenta de laudibus Valentiæ*, la cual oró, por mandado del Senado, en público, año 1505. Está impresa en la misma ciudad por Lorenzo Butz, en 4º.

« Item, ciertas actas que se tuvieron en el exámen de la doctrina de Lulio, que publicó con este título al fin de la disputa de Raimundo con Homero Sarraceno.

« Escolano, en la Historia de Valencia (lib. V, capítulo XXIX, § 4º) le apellida Peraza y le da por patria Andalucía.

feste qu'elle contient une inexactitude de plus à ajouter à celles que nous avons déjà signalées (VII, pp. 39-40). Si Rojas a écrit la lettre, si Rojas est l'auteur de la *Comedia*, pourquoi dit-il plusieurs fois le contraire de la vérité? La pièce est trop suspecte, de la première ligne à la dernière, pour qu'il soit possible de lui accorder la moindre confiance.

D'autres hypothèses pourraient être émises, mais il vaut mieux, croyons-nous, attendre que quelque nouveau document jette un peu de lumière sur une question déjà fort compliquée. Jusque-là je maintiens les conclusions [1] que je formulais à la fin de ma précédente étude (VII, p. 60). Découvrir le véritable auteur de la *Comedia* serait d'un grand intérêt, mais il était plus important de connaître la forme en seize actes. Elle est à tous égards supérieure à la forme en vingt et un, on a été unanime à le constater; la réimpression des deux éditions de 1501 et de 1499 rend désormais possible l'étude d'un chef-d'œuvre défiguré depuis quatre siècles.

R. Foulché-Delbosc.

« D. Nicolás Antonio tambien se engaña en dársela de Astorga, sin duda porque se ponia Asturicense, como algunos malos latinos, para entenderse asturianos.

« No nos cansarémos en averiguar con sudor la patria de los que no son Homeros. Proaza es lugar del centro de Astúrias, y no hay otro en España. »

Sur cette *Oratio luculenta* imprimée par Léonard Hutz (et non Lorenzo Butz), voir le bel ouvrage de M. José Enrique Serrano y Morales : *Reseña histórica... de las imprentas que han existido en Valencia*. Valencia 1898-99. pp. 48 et 224.

1. Je répondrai prochainement aux objections qu'a soulevées la troisième : « Il (l'auteur des seize actes primitifs) est resté entièrement étranger aux additions successives que son œuvre a subies. »

APPENDICE

A la fin de l'édition de Séville 1501 se trouvent six *octavas* d'Alonso de Proaza « corrector de la impresion » ; à la fin de *Las sergas de Esplandian* [1] se trouvent également six *octavas* de ce même Alonso de Proaza « corrector de la impresion [2] ». Je crois remarquer dans le quatrième vers de la cinquième

la cumbre del nuestro vulgar castellano

une réminiscence d'un des vers acrostiches de 1501 :

en lengua comun vulgar castellana.

Je constate aussi que le huitième vers de cette même cinquième *octava*

del nuestro retorico Quintiliano

est, à une lettre près (*del* au lieu de *de*), le huitième vers de la strophe 119 du *Laberinto* de Juan de Mena, et je rappelle que la personne qui, dans le quatrième état, a retouché la lettre à un ami et les vers acrostiches, a emprunté à peu près textuellement, elle aussi, un vers du *Laberinto* pour en faire le quatrième de l'*octava* finale [3]. Je crois prudent de ne tirer aucune déduction

1. La plus ancienne édition actuellement connue est de 1510, mais ce n'est sûrement pas la première.

2. Ce fait, qui m'avait échappé il y a deux ans, a été signalé par Mme Carolina Michaëlis de Vasconcellos dans la belle étude qu'elle a bien voulu consacrer à mes *Observations* et à la réimpression du texte de 1501 (*Literaturblatt für germanische und romanische Philologie*, 1901, nr. 1).

3. « A otro que amores dad vuestros cuidados. » J'avais signalé le fait dans mes premières *Observations* (VII, p. 48, note) d'après une note de M. R. J. Cuervo à la Grammaire de Bello : j'ai vu, depuis lors, que cette remarque avait été faite antérieurement, dans une des notes (p. 352) de l'édition imprimée à Barcelone par Tomas Gorchs en 1841. (Par suite d'un changement de titre, une partie de cette édition porte la date 1842, Libreria de D. Manuel Sauri.)

de ce fait, car les souvenirs de Mena se retrouvent un peu partout à cette époque, et la *Célestine* nous en présente plus d'un, dans les seize actes primitifs [1] comme dans les cinq actes ajoutés [2], dans la lettre à un ami [3] comme dans les vers acros-

1. « En boca de Celestina, dit M. Menéndez y Pelayo (*Historia de los heterodoxos españoles*, I, p. 622), pónese un conjuro lleno de reminiscencias clásicas... » Les réminiscences classiques que signale avec raison le critique espagnol ont passé par le *Laberinto*. « Conjuro, dit la *maga* de Juan de Mena (247, 1-2), a ti, Pluton triste... » Un « triste Pluton » se retrouve au premier vers de la strophe 251. C'est de là que vient le « Conjurote, triste Pluton... » de Célestine, à la fin du troisième acte. Le « herire con luz tus carceres tristes z escuras » que l'on trouve quelques lignes plus loin, n'est autre que

e con mis palabras tus fondas cauernas
de luz senpiterna te las ferire (251, 3-4).

2. En voici deux exemples, pris l'un et l'autre dans l'acte 16. « Ordenemos nuestras animas con tiempo, dit Pleberio, que mas vale prevenir que ser prevenidos... » C'est, à une lettre près, le huitième vers de la strophe 132 du *Laberinto* :

mas val preuenir que ser preuenidos.

Le second exemple m'a été obligeamment signalé par M. R. J. Cuervo à qui j'en exprime de nouveau tous mes remerciements : « No quiero marido, dit Mélibée, no quiero ensuziar los ñudos de matrimonio, ni las maritales pisadas de ageno hombre repisar. » L'idée se trouve dans le poème de Mena sur *Los siete pecados mortales* :

Tu te bruñes y te aluzias,
tu fazes con los tus males
que las manos mucho suzias
traten linpios corporales.
Muchos lechos maritales
de ajenas pisadas huellas
y sienbras grandes querellas
en deudos tan principales.

3. « las grandes herrerias de Milan. » Cf. *Laberinto*, 150, 2 :

o las ferrerias de los Milaneses.

tiches [1], dans le prologue de 1502 [2] comme dans la nouvelle *octava* finale que nous venons de rappeler. Libre à ceux qui prétendent que *tout* est dû au même écrivain de voir dans ces rapprochements un argument à l'appui de leur thèse; nous le leur abandonnons volontiers.

---

1. Le septième vers de la troisième strophe

y assi nauegando los puertos seguros

rappelle le huitième de la strophe 133 du *Laberinto* :

deue los puertos seguros tomar.

Les vers 5 et 6 de la huitième strophe

no hizo Dedalo en su officio y saber
alguna mas prima entretalladura

rappellent peut-être le « Dedalo » (142, 8) et les « entretalladuras » (144, 6) de Mena.

2. « Aristotiles y Plinio cuentan maravillas de un pequeño pesce llamado Echeneis ; y cuanto sea apta su propiedad para diversos generos de lides. Especialmente tiene una, que si llega a una nao o carraca, la detiene que no se puede menear, aunque vaya muy recio por las aguas : de lo cual hace Lucano mencion, diciendo :

Non puppim retinens, Euro tendente rudentes
In mediis Echeneis aquis.

No falta alli el pesce dicho Echeneis que detiene las fustas, cuando el viento Euro estiende las cuerdas en medio de la mar. O natural contienda digna de admiracion : poder mas un pequeño pesce, que un gran navio con toda fuerza de los vientos ! »

L'auteur du Prologue s'est approprié un passage, non de Mena, mais du commentaire de Hernan Nuñez (copla ccxlij) :

« Alli es mezclada gran parte de echino. Lucano (Non puppim retinens euro tendente rudentes in medijs echeneis aquis). que quiere dezir no falta ally el pez dicho echeneis que detiene las fustas en mitad del mar quando el viento euro estiende las cuerdas. Deste pez dize Plinio... Aristoteles escriue que... » (Copié sur l'édition originale, Séville 1499).

CORRIGENDA

L'appendice H de mes premières *Observations* (VII, pp. 77-79), qui indique les passages de l'édition de Séville 1501 omis dans les éditions en vingt et un actes, contient quelques inexactitudes que je prie les lecteurs de vouloir bien corriger.

p. 78, supprimer la ligne 14.

p. 78, lignes 28-30, modifier comme suit : VII (CELESTINA. Como, y dessas eres?)... vna perdiz, etc...

p. 79, supprimer les lignes 3-4 et 12-13.

p. 79, lignes 8-9, supprimer alli me offrescian *et les six mots suivants.*

p. 79, lignes 14-15, modifier comme suit : XVI (PLEBERIO. Ay, ay, noble muger!)... Porque te mostraste, etc...

LA *PENITENCIA DE AMOR*
DE PEDRO MANUEL DE URREA

La *Penitencia de amor* est mentionnée par Brunet, qui en nomme l'auteur une fois « Vebra »[1] et une autre fois « Verrea »[2], ce qui permet de supposer qu'il n'avait pas vu le volume. Cette œuvre du délicat poète que fut Pedro Manuel de Urrea[3] est restée inaccessible à tous les hispanisants : ils n'en ont connu que le titre, et ce titre ne pouvait leur en indiquer la nature[4]. J'ai trouvé un exemplaire de cet ouvrage — exemplaire unique, jusqu'à présent — dans une bibliothèque que je me réserve d'indiquer plus tard.

La *Penitencia de amor* a été imprimée à Burgos, en 1514, par Fadrique de Basilea (Friedrich Biel). L'auteur, dans un prologue, se défend d'avoir fait œuvre originale : « ninguno puede hazer ni dezir cosa que no paresca a lo dicho y hecho; nadie puede trobar syno por el estylo de otros, porque ya todo lo que es a ssido. » Son œuvre procède à la fois de la *Célestine* et de la *Car-*

1. *Manuel du libraire*, IV, p. 478, col. 2.

2. *Id.* V, p. 1146, col. 2.

3. J'espère pouvoir consacrer prochainement quelques pages à Urrea; ce que l'on a écrit sur lui au point de vue biographique est à refaire en grande partie.

4. M. Menéndez y Pelayo (*Antología de poetas líricos castellanos*, tome VII, p. CCLXXIX) dit : « No hemos visto más obra de D. Pedro de Urrea que su *Cancionero*; pero Brunet cita una *Penitencia de amor* (probablemente en verso), impresa en Burgos en 1514, á la cual siguen diversas composiciones poéticas. ¿ Será ésta una segunda edición ó un suplemento del *Cancionero* ? »

✠

Penitencia de amor cõpuesta por don pedro manuel de vrrea.

Finoya. Barino. Renedo. Angis.

Fac-similé du titre.

La vignette est une reproduction de l'une des gravures de la *Comedia de Calisto y Melibea* imprimée à Burgos, en 1499, par Fadrique de Basilea.

cel de amor ; de ce mélange de réalisme et de symbolisme il est résulté un livre hybride des plus curieux. Urrea n'a même pas cherché un scenario nouveau : il a copié, avec une naïveté qui désarme, celui de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, mais en en modifiant le dénouement, ainsi qu'on le verra par l'*argumento* :

Hubo vn cauallero llamado Darino, hijo de Galmano y de Volisa, el qual andando vn dia solo a cauallo, passeando, llego a vn castillo y casa fuerte en muy gentil asentamiento puesto. Vio a la ventana a Fynoya, muy gentil dama, hija de Nertano y de Solona, donde con mucho contentamiento y turbacion llego a hablar con ella, y acabadas sus razones partiose della muy catiuado de su amor, y sin reposo boluiendo a su posada procuro con dos criados de los suyos de quien el mas fiaua (al vno llamauan Renedo y al otro Angis) para que con todas sus fuerças y mañas hiziessen que Finoya recebiesse vna carta de Darino. Fue tal la diligencia y astucia de sus criados, que alcanço Darino al principio reçebir cartas de Finoya y al cabo gozar de su persona; y avnque las cosas que algun tiempo duran de contino son sabidas y descubiertas, esto en breue tiempo fue sabido ; por donde Nertano, padre de Finoya, sabiendo esto, aguardo a Darino, y tomole. La segunda vez que entro en su casa, hallo a los dos juntos tomando sus retraydos deleytes, el qual metio en vna torre a Finoya con sus donzellas, y en otra a Darino con sus criados, y todos hyzieron penitencia alli en aquellas torres hasta el cabo de sus dias.

On sait qu'Urrea avait mis en vers octosyllabiques le commencement du premier acte de la *Célestine*[1]. La *Penitencia de amor* est un décalque en prose[2] de cette œuvre célèbre, mais un décalque amoindri, affaibli — et affadi par l'influence de la *Carcel de amor*. Darino et Finoya ne sont qu'un reflet de Calixte et de Mélibée, Renedo et Angis rappellent Sempronio et Parmeno, mais nous n'avons ni Célestine, ni Areusa, ni Elicia, et l'on voit tout de suite ce que l'on y perd. La *Penitencia de amor* est loin, pourtant, d'être sans mérite, et si un accident avait empêché la *Célestine* de nous parvenir, nous aurions là un livre du plus haut intérêt.

1. *Egloga de la tragicomedia de Calisto y Melibea, de prosa trobada en metro*, dans le *Cancionero* d'Urrea (Logroño 1513), réimprimé en 1878 dans la *Biblioteca de escritores aragoneses* (Sección literaria, tomo II).

2. Sauf une scène, qui se compose de quinze *octavas* de vers octosyllabiques.

Malgré le voisinage écrasant du modèle, il ne faut pas hésiter à assigner à ce texte, le plus ancien de la série des imitations ou continuations, un rang des plus honorables dans les productions du début du XVIe siècle.

A la suite de la *Penitencia de amor* se trouvent cinq poésies qui n'ont aucun rapport avec cette œuvre et n'ont probablement été placées là que pour remplir les pages libres ; aussitôt après les poésies, on lit :

Fue la presente obra emprentada en la muy noble y muy leal ciudad de Burgos. a costas y espensas de Fadrique aleman de Basilea. maestro de la emprenta en la dicha ciudad. E se acabo en alabança de la sanctissima trinidad a viiij. dias del mes de Junio. Año del nascimiento de nuestro señor jesu christo. de Mill y quinientos y quatorze años.

Au-dessous, la marque bien connue de l'imprimeur.

Nous réimprimons la *Penitencia de amor* dans la *Bibliotheca hispanica* (tome X) et les poésies à l'appendice B de la présente notice.

R. FOULCHÉ-DELBOSC.

APPENDICE A

LA PENITENCE D'AMOUR

Antoine Du Verdier dit que René Bertaut, sieur de la Grise (secrétaire du cardinal Gabriel de Gramont-Navarre qui mourut archevêque de Toulouse le 26 mars 1534) traduisit « d'Italien en François la Pénitence d'Amour... imprimée à Lyon, *in*-16 à la marque de l'Icarus, en l'an 1537 ».

En 1798, le *Magasin encyclopédique*[1] insérait une « *Notice d'un roman très rare de* RENÉ BERTAUT, *sieur de la Grise, intitulé* la Péni-

1. *Magasin encyclopédique, ou Journal des sciences, des lettres et des arts.* IVe année, tome second. Paris, an VI-1798, in-8, pp. 99-102.

tence d'Amour » signée St.-L*** (initiales de Mercier de Saint-Léger), dont nous extrayons ce qui suit :

... C'est un roman écrit en prose des amours de *Lancelot*, chevalier français, et de *Lucrèce*, fille du seigneur de la Roche. L'auteur feint qu'en octobre[1] 1530, « retournant d'un voyage d'Italie à l'endroit de Parme, tirant à Rochebiancque », il rencontra un gentilhomme qui lui demanda s'il avoit entendu parler d'un jugement rendu *à tort et contre raison*, contre un chevalier, et contre une demoiselle qui auroit dû *porter* une peine *plus rigoureuse* que le chevalier. Ce récit paroissant fort énigmatique à l'auteur, il prie le gentilhomme de lui raconter l'histoire en détail ; ce que celui-ci fait longuement et d'une manière à fatiguer souvent le lecteur : voici le canevas du roman. Un chevalier français, nommé Lancelot, devient éperduement amoureux de Lucrèce, qui, pendant long-temps, refuse de l'écouter, et qui finit par donner au chevalier un rendez-vous de nuit dans sa chambre : les deux amans y sont surpris par le père de la demoiselle, qui entre en fureur, les fait arrêter tous deux, assemble un conseil où l'on décide que tous deux seront enfermés pendant sept ans, séparément l'un de l'autre. Le temps de la captivité fini, le père de la demoiselle consent à la marier avec Lancelot, qui en a un fils et une fille. Fêtes, tournois à l'occasion de ce mariage; la journée du bonheur des deux époux ne fut pas longue, puisque Lucrèce mourut bientôt : le mari est inconsolable ; il veut se tuer, et il refuse toutes consolations. Cette prison de sept ans à laquelle furent condamnés les deux amans, et le parti que prit Lancelot après la mort de sa femme, de s'établir auprès du lieu où elle étoit enterrée pour y faire pénitence du crime qu'il avoit commis en séduisant Lucrèce, crime que la justice divine avoit puni par la mort d'une épouse qui faisoit son bonheur, ces deux faits ont autorisé l'auteur à intituler son livre *la Pénitence d'Amour*. Ce roman est-il traduit ou imité de l'italien ? Plusieurs endroits me portent à le croire... Mais que notre *Pénitence d'Amour* soit italienne d'origine, ou qu'elle ait été originairement écrite en français, le livre n'en est pas moins long, traînant, ennuyeux, et rempli de détails misérables, surtout ceux des colloques entre le chevalier et deux de ses confidens, *Thenot* et *Michellet*, qui citent Sénèque à tort et à travers.

Mercier de Saint-Léger dit aussi :

... Je ne vois pas que Bertaut ait traduit son roman de l'italien ; je pense qu'il l'a seulement écrit dans le genre des romanciers de ce pays-là : nulle part il ne se dit *traducteur*.

1. C'est une erreur. Le texte dit : « Le douxiesme de nouembre M.CCCCC.XXX. Retournant dung uoyage Dytalie a lendroict de Parme tirant a Rochebiancque... »

Brunet, en citant *La penitencia de amor*, dit : « C'est probablement l'original de *La pénitence d'amour*, en français, imprimé en 1537. » La conjecture est exacte, et le volume français — on a pu s'en rendre compte par le résumé reproduit ci-dessus — n'est, dans sa plus grande partie, qu'une traduction de l'œuvre d'Urrea ; cette traduction suit de très près le texte castillan. Le dénouement ajouté par le traducteur occupe les vingt derniers feuillets (à partir du f. marqué *liiij*) : je ne sais s'il appartient en propre à Bertaut, ou si celui-ci, après avoir pris à Urrea sa *Penitencia* tout entière sans en rien dire, a pillé un autre écrivain avec le même sans gêne.

On ne connaît actuellement qu'un seul exemplaire de *La pénitence d'amour* : il est à la Bibliothèque Nationale de Paris (Réserve p Y² 257) et provient de la collection Méon[1].

1. En voici la description :

La penitence Damour. (*au verso* :) La Penitẽce Damour en laquelle sont plusieurs Persuasiõs & respõces tresutilles & prouffitables, Pour la recreatiõ des Esperitz qui ueullẽt tascher a hõneste conuersation auec les Dames, Et les occasions que les Dames doibuẽt fuyr de cõplaire par trop aux pourchatz des Hommes, & importunitez qui leur sont faictes soubz couleur de Seruice, Dont elles se trouuent ou trompees, ou Infames de leur Honneur. R. B. Auec Priuilege. (*à la fin*) : Cy fine la Penitence Damour nouuellement Imprimee. Mil. D.XXXVII, in-16, 104 ff. n. ch., le dernier en blanc. Sign. a-n par 8.

Note manuscrite du f. de garde : « Exemplaire de Méon, le seul connu, nº 2924. La marque de l'Icare qui est sur le titre est la 1re de Denis de Harsy impr. à Lyon. V. le Bulletin de Morgand, janv. 1888, p. 524. Ici il y a de plus *sic in fatis.* »

Le *Bulletin* de la Librairie Damascène Morgand reproduit (nº 14151) la marque de l'imprimeur Denis de Harsy, déjà donnée par Brunet (II, 299) mais non identifiée par lui. Les mots « sic in fatis » du titre de *La penitence Damour* sont en typographie, sous la marque de l'imprimeur.

APPENDICE B

Poésies placées a la fin de la *PENITENCIA DE AMOR*

OTRAS COPLAS SUYAS
SOBRE LA VIDA DESTE MUNDO

Todos ymos caminando:
muchos andan syn camino,
y en este valle mesquino
por lo superfluo penando.
Algunas cosas tratando,
lleuandolas de cohecho,
quien tales males a hecho
a si mismo va engaña[n]do.

Ya es de dia, ya amaneçe,
ya la gente a leuantar,
los mas pensando engañar
al bueno que bien mereçe.
Tanto ya la maldad creçe,
que Dios por nuestra maliçia
dara huego de justiçia
que mando lo que pareçe.

La fin desta triste vida
que se entiende en general
donde vn pastor y vn corral
se dara cuenta cumplida.
Cerca esta ya la partida
do partiran todos juntos,
donde daran los difuntos
la cuenta que no se olbyda.

Hizo Dios cosas vmanas
para que glorya tubiesen
quando menester no fuesen
dar fyn a cosas libianas.
Y a las sillas soberanas
llenas como de primero
dara Dios el fin postrero
por nuestras culpas profanas.

Fin

No quiero desta querella
publicar la desuentura,
pues que yo por mi ventura
estoy muy metydo en ella.
Mas digo que Dios y aquella
en quien el quiso venir,
pues nos quiso redemir,
nos libre de la çentella.

UNA MUSICA
QUE HAZE A SU AMIGA

Porque vuestra merçe vea
que os syruo en muchas maneras,
mis angustias verdaderas
vyenen donde se desea:
ordenan la mejor ora,
y es quando acostada esteys,
porque entonces vos, señora,
muy mejor lo sentyreys.

Mas que aprouecha ordenar
buen ora, pues mal se muere,
pues de todo quanto hiziere

tengo en la calle de estar?
Alli a vuestra puerta vybo
de noche contar los clauos,
siendo yo vuestro catybo
mas que todos los esclabos.

Es vna musica tal
la que yo quiero hazer,
que ni en cantar ni en tañer
nunca fue mas desigual.
Sepa la vuestra merce
que gran tiempo a ques probada,
donde esta bien concertada
entre esperança y la fe.

El typle son mis gemidos
lo principal del deseo,
donde cantan segun veo
muy altos y muy subidos;
donde no se yerra punto
del cantar que yo escreui,
my musica de dyfunto
solo a sido para my.

El tenor es el querer
ques de todo el fundamyento,
de donde naçe el tormento
syn que se oya my tañer.
No se yo quien tañera
syn sy mysmo y syn fabor,
donde el ny nynguno esta
quyen sera buen tañedor.

La contra es my ventura
que va muy baxo cantando;
sy es cantando y no llorando,
es por ver vuestra ermosura.
Mas esta musica mya
ya no me dexa ser myo:
quyen mal canta mas porfia,
es llorar lo que porfio.

La contra alta es la discreta
ermosura que en vos vy:
va muy alta y muy perfeta,
alta y contra contra my.
Vos mysma sed la que diga,
sy es verdad esto que digo,
sy el no oyrme m'es fatiga,
sy con causa me fatigo.

Fin

Quando pienso entre my mysmo
que canto do no me oys,
es que sy no me sentys
porque estoy en el abismo.
Y pues desto vos olgays,
huelgo yo pues tanto os quiero:
descansays sy me matays,
yo descanso porque muero.

OTRA OBRA SUYA
LLAMADA
DESESPERAÇION DE AMOR

De estar pensando en amores
vy mys razones tan çiegas,
que me fuy por vnas vegas
sin gana de ver las flores.
Y con continos temores
llegue junto cabe vn rio
de vn pensar qual es el myo
de lagrimas de amadores.

Estando assi desmayado,
solo no me aprouechaua
la lengua, pues no hallaba
con quien averla empleado.
Poco tiempo vuo passado
quando yo venir senti
por el rio, azia mi,
vn ombre desesperado.

En tabla que se desbaña
pintura verde y despinta,
y escrita con negra tinta :
« la esperança es lo que engaña. »
Yo tuve en tal arte maña,
que legue por le tomar,
con gana de me ahogar
y vañarme do se vaña.

Y ley todo el escrito,
que desta suerte dezia :
« pues coraçon no tenia,
no le hagan sobre escrito. »
Con vn espanto infinito
le saque hazia la tierra ;
vi venir cabe vna sierra
vn ombre dando gran grito,

diziendo : « guarda no hagays,
dexalde con su dolor. »
Dixele : « quien soys, señor ?
pues con yra me mandays. »
Dixome : « vos alcançays
mi nombre, pues que os enciende,
que a todo el mundo comprende
como en vos mismo lo hallays.

Viendo quel dios de amor era,
llegue diziendo : « yo soy
vuestro vasallo, pues voy
debaxo vuestra vandera.
Mas vuestra ley verdadera
no galardona seruicios,
pues que da mas beneficios
al que menos bien espera. »

El me dixo : « Tu te pones
en falsas filosophias,
mas mis grandes al[e]grias
no se alcançan con pasiones ;
ni las suaues razones
no alcançan lo procurado,
que a vezes al descuydado
doy mejores galardones. »

Dexando de hablar en esto,
yo le torne a demandar
me quisiesse declarar
si murio aquel ombre desto.
El me dixo : « si, y avn presto
desesperado murio,
pues de mi desconfio,
no vera ya mas mi gesto. »

« Como acabo ? » pregunte.
Dixo : « como ombre amador
que de muy graue dolor
no conoçio lo que se.
De la torre de la fe
hasta el suelo de uentura
cayo por su desuentura ;
por esto le condene. »

Con muy altos pensamientos
se subio alto en el viento,
do sin ningun fundamiento
an quedado sus çimientos.
Despues con sus mouimientos
ya de mi desconfiaua,
como si yo no bastaua
remediar sus perdimientos.

Yo le dixe : « yo no quiero
desconfiar ya de ti,
pues puedes hazer en mi
lo falso muy verdadero.
Pues, amor, no desespero,
siempre tengo confiança
creyendo que haras mudança ;
en ty creo y en ty espero. »

Fin

Fuesse muy quedo y callado
sin estar lexos de mi ;
dixo : « del mal que senti
me hara ser remediado. »
Yo quede muy descansado,
que dixo : « segun e oydo,
que no ay ninguno perdido
sino el ques desesperado. »

OBRA TROBADA
POR DON PEDRO MANUEL DE VERRIA
SOBRE LAS SIETE PALABRAS
QUE DIXO NUESTRO SEÑOR
EN LA CRUZ

Trino Dios omnipotente,
tu que fueste conoçido
por el parto tan subido
de la virgen excelente,
tu en el monte Sinay
diste ley de profeçias,
y despues veniste aqui
do se cumplieron los dias
que se dixeron por ti.

La yglesia nuestra maestra
si por ti mismo no fuera,
qual ombre aca pudiera
hordenar cosa tan diestra ?
Tus hechos tan altos son,
que no se pueden saber
por disputa ni razon ;
tu los hazes conprender
a las obras y afiçion.

De contino yo creyendo
tus tres personas sagradas,
todas tres muy conçertadas,
vna voluntad haziendo.
Por pecados criminosos
porque algunos sean perdidos,
los dexas que esten dudosos,
muy turbados los sentidos
de tus hechos milagrosos.

Pues no sea yo de aquellos
que de ti van apartados,
avnque yo por mis pecados
merezca ser vno dellos.
Pues la fe ques el camino
me lieba derecho do estas,
el obrar yo con mal tino
no me quite lo que es mas,
ques creerte de contino.

Yo creo tu aduenimiento :
como señor me mandaste
donde vi que me sacaste
de las penas del tormento.
A los muertos y a los vibos,
a los vibos los de aca,
y a los muertos los catibos,
porque te esperaban ya
los hiziste muy altibos.

Pues Cristo, rey verdadero,
librame por los misterios
de los grandes improperios
que pasaste en el madero,
donde tu, Señor, hiziste
lo que tu padre hordeno ;
siete palabras dixiste,
lo que se profetizo
todo, Señor, lo cumpliste.

Avnque aquellos se deshazen,
dixiste al padre en persona :
« O padre mio, perdona
los que no saben que hazen. »
O palabras tan subidas,
indigno soy de nonbrallas,

do se ganaron las vidas
y acabaron las batallas
por aquellas cinco heridas.

Y diste al ladron aviso
porque te creyo el mas :
« oy te digo que seras
comigo en el parayso. »
Si tu, Señor, Dios no fueras,
ni ante ni avn despues,
nunca tal cosa dixeras,
porque da el reyno cuyo es
tu lo diste, pues Dios eras.

Tanbien dixiste a tu madre :
« Mira, muger, a tu hijo,
y mostraste en tal letijo
hablar como hijo y padre.
Tu como hijo hablaste
diziendo a tu hijo : « mira » ;
como padre razonaste,
que por quitarle la yra
en ygualdad te mostraste.

Quando aca en lo que sostienes
veniste a estar entre nos,
tu mostraste bien ser Dios,
pues otro padre no tienes.
Tu « Heli, Heli » diziendo,
y dos vezes Dios nombrando,
y tu el tercero viniendo,
vna voluntad juntando,
gran misterio comprendiendo.

Puesto ya en grande agonia,
dixiste que sed tenias,
por cumplir las profecias
que acabaron aquel dia.
Quisiste significar
en esta grande palabra,
que a quien hiziste esperar
quel purgatorio se avra
para entrarlos a sacar.

« Encomiendo, padre, a mi
y mi espiritu en tus manos »
dixiste, porque cristianos
sintiessen esto de ti ;
que tu « Dios » no le dixiste
sino « padre » lo llamaste ;
como vmano te ofreciste,
como diuino mostraste
bolber adonde saliste.

Fue tu palabra postrera
lo postrero de la ley :
o muy verdadero rey,
palabra quan alta era !
« Consumatum est », lo qual
dize : « ya, ya es acabado
mi dolor, y vuestro mal
en aquel punto a sacado
el purgatorio infernal. »

Con quanta razon, Señor,
condenaras los errados,
pues fue viuos y enfinados
nuestra pena tu dolor.
Tanto por la vmanidad
decendiste aqui a çufrir,
que tu justicia y verdad
nos podra muy bien dezir
ser grande nuestra maldad.

Tu no solamente estas
aca como soberano ;
tanbien estas como vmano.
Gran cosa es lo que nos das;
como Dios es tu justicia,
como ombre misericordia
çufres mas nuestra tristicia,

despues que en esta discordia
viste nuestra gran malicia.

Como quando el rey aqui
va do no estuuo en consejo,
les otorgo vn preuilejo
por dar memoria de si.
Ante que fuesses venido
en pecando nos hundias,
mas despues de decendido
çufres mas nuestras porfias
por no ver nadi perdido.

Otro tiempo costumbrauan
antigua ley descriptura,
por ser ella de figura
un cordero degollauan.
Aquello ya se cumplio :
tu fueste aquel agnus dei
do vemos que se nos dio
nuestro Dios y nuestro rey
en la hostia que hordeno.

Pues alto rey excelente,
en cruz quitaste mi mal,
y mandaste por ser tal
la lleuase yo en la frente,
pues tanto mostraste amar
que quisiste redimir,
no me dexes condenar,
que sin ti no puedo yr
camino para saluar.

Por siete palabras tuyas
que en estas razones digo,
te ruego del enemigo
me apartes y no destruyas,
pues que soy tu propia hechura
y hecho a tu semejança,
tu me da tanta cordura
que vea mi confiança
tus figuras y figura.

Fin

Tres ver y vno adorar,
tres personas apartadas
y despues muy ayuntadas
vna voluntad obrar,
esto creo, en esto viuo,
esto adoro, en esto espero,
esto me a de hazer altibo,
pues que en justa verdad muero
me a de sacar de catiuo.

OTRAS SUYAS
A VNA HERMITA DE NUESTRA SEÑORA
QUE ESTA CERCA DE SU CASA
QUE SE LLAMA NUESTRA SEÑORA
DE MONCAYO

O reyna virgen sagrada,
descanso siento y senty
en estar cerca de my
tu casa santificada,
tanto que estoi sin temor
que trabajo me haga daño,
porque con vn bien tamaño
no puede reynar dolor.

Tenerte yo por vezina
es para mi gran consuelo ;
pues de la gloria del cielo
haz que sea mi alma dyna.
Eres aduogada nuestra,
bendita virgen Maria,
tu eres nuestra alegria,
tu eres nuestra maestra.

En la peña aqui do estas,
myl milagros as mostrado ;
para en este vaxo estado
no te pido yo ya mas
syno que me des tal vida
que me haga cyerta la gloria,
que no quiero otra vytoria
ny es razon que otro te pida.

Pues yo tengo deuocion
en el que en ty a encarnado
el cuerpo glorificado
syn nynguna coruçion,
de Dios hijo, rey de ymperio,
reparo de nuestro mal,
donde el linaje vmanal
no alcança tan gran misterio.

Fin

A ty, Señora, encomiendo
todos mis dichos y hechos,
syn querer otros prouechos,
syno solo a ty syruiendo ;
que yo ando por lo mas,
y esto de ty a de venir :
al tiempo de mi morir
te ruego vaya do estas.

APPENDICE C

INDEX DES POÉSIES D'URREA

Le présent index énumère les pièces poétiques qui se trouvent dans le *Cancionero* (n°s 1 à 166) d'une part, dans la *Penitencia de amor* (n°s 166 à 172) d'autre part. Les numéros placés à la suite des premiers vers se réfèrent aux pages de la réimpression de Saragosse.

1 A la dama los amores, 357.
2 A la muerte que es tan fuerte, 295.
3 A los tristes amadores, 433.
4 Acabados son mis dias, 233.
5 Alibollo, mi consejo, 129.
6 Alma alegre que yo adoro, 48.
7 Ame sido el conocer, 181.
8 Amor, pues me tienes preso, 274, 440.
9 Amor, que hiziste por mi, 322.
10 Avnque amor me contradize, 326.
11 Ay de mi, por bien quereros, 298.
12 Ayer vino un cauallero, 438.
13 Bien me puedo yo vengar, 126.
14 Bien quiero dezillo, mas no basto solo, 44.
15 Bien satisfecho me hallo, 97.
16 Buelvense a mi los sospiros, 416.

17 Busquemos el bien que dura, 379.
18 Callo el mal, que es bien y mal, 384.
19 Carta escrita de mi mano, 184.
20 Claro consta aueriguado, 58.
21 Como estare bien librado, 314.
22 Como quando en alta mar, 46.
23 Con gran vitoria quedamos, 481.
24 Con la dama no seruida, 306.
25 Concluyose el casamiento, 166.
26 Coraçon ve sin dudar, 285.
27 Cristo, Rey, hijo de Dios, 30.
28 Dama, sobre quantas damas, 213.
29 De esperar el mal que e auido, 242.
30 De tal suerte me venci, 296.
31 Desdichada la ventura, 248.
32 Desea el deseo, 381.
33 Dexays, dama, tal passion, 290.
34 Digase la pena tal, 343.
35 Donde buscare placer, 339.
36 El Delius, planeta que oras declara, 199.
37 El engaño que tuuiste, 190.
38 El famoso en todas cosas, 265.
39 El mal que a mi se me da, 323.
40 El mundo que agora hallamos, 225.
41 El remedio que amor da, 392.
42 El veros me fue señal, 245.
43 En dos cosas mostro Dios, 286.
44 En el plaziente verano, 269.
45 En el vereys la razon, 318
46 Es amor vn pensamiento, 52.
47 Es la propia libertad, 288.
48 Es mi amiga tan graciosa, 446.
49 Es tan fuerte el desconsuelo, 278.
50 Esperaua galardon, 377.
51 Esta catiuo en Castilla, 442.
52 Esta dadiua es fingida, 321.
53 Estaba muy dolorosa, 34.
54 Estando mi triste vida, 275.
55 Estoy tan lleno de mal, 355.
56 Falso vencido, traydor vencedor, 132.
57 Fue tan justo mi penar, 367.
58 Fuy contento de penar, 246.
59 Gemidos, con justa causa, 400.
60 Gloria, ventura y fauor, 308.
61 Gran daño es el que sostengo, 325.
62 Gran mal tiene quien desea, 341.
63 Grandes nueuas son las mias, 410.
64 Guardarme tengo de mi, 313.
65 Hallo ser, siendo vencido, 258.
66 Huyr yo de vuestro herirme, 78.
67 Ilustre Señora, por quien mi linaje, 99.
68 Incurable es mi fatiga, 316.
69 Jamas me contentare, 311.
70 Juan de Genova, peon, 130.
71 La falsa ley del amor, 272.
72 La mora gasta mi vida, 371.
73 La muerte del bien querido, 267.
74 La vida morir desea, 408.
75 La victoria de mi mal, 86.
76 Libre soy en ser catiuo, 418.
77 Los dos estamos presentes, 327.
78 Los guantes tan adobados, 319.
79 Los que conocen el mal, 110.
80 Llorar, penar por querer, 305.
81 Madre, quando enviudare, 365.
82 Mahoma, cuentame nueuas, 354.
83 Mejor es tener tal mal, 264, 406.
84 Mi congoxa que se calla, 307.
85 Mi justo desesperar, 317.
86 Mi mal y vuestra hermosura, 347.
87 Minguillo no se que diga, 361.
88 Mis ojos ciegos de amaros, 284.
89 Mis vicios tan mal obrados, 310.
90 Muestra de la redencion, 20.
91 Muy gran trauajo ponemos, 292.
92 Muy libre esta de agonia, 302.

93 Muy verdadera Señora, 38.
94 Naci en amor verdadero, 304.
95 No creo que al dara, 324.
96 No espera ya mi viuir, 244.
97 No le llame nadie tordo, 217.
98 No lloreys, ojos, pues vistes, 390.
99 No me castigueys, marido, 425.
100 No penseys que estoy quexoso, 482.
101 No poder arrepentirme, 427.
102 No se qual es lo mejor, 293.
103 Nunca medreys vos, Aldea, 89.
104 Nunca mengua mi tristura, 297.
105 O mi Señora y mi gloria, 239.
106 O verbo, carne divina, 12.
107 Partida de tanto afan, 303.
108 Pensamiento enuejecido, 187.
109 Por mucha pena que deys, 299.
110 Por ser grande mi querer, 402.
111 Por tener conpetidores, 373.
112 Porque quereys, ojos, ver, 257, 359.
113 Pues con tu morir penoso, 309.
114 Pues diste fe verdadera, 23.
115 Pues es vuestro gran primor, 291.
116 Pues este mal no me mata, 277, 422.
117 Pues matays a quien os quiere, 412.
118 Pues ni ganar ni perder, 243.
119 Pues os distes sin saber, 345.
120 Pues os fuestes coraçon, 301.
121 Pues que la muerte no puede, 444.
122 Pues sirviend'os doblays pena, 336.
123 Pues teneys mi corazon, 420.
124 Pues viene tu gran poder, 221.
125 Pues vos consentis, 369.
126 Pues yo mismo consenti, 250, 330.
127 Quando espero ser ya libre, 414.
128 Quando ya Titan metido, 144.
129 Que aprovecha, Pascualejo, 349.
130 Que sienta no se ya quien, 289.
131 Queremos notar los males ajenos, 485.
132 Quien amando es desdichado, 388.
133 Quien luego viend'os no muere, 404.
134 Quien puede tener secreto, 334.
135 Razon manda que yo quiera, 287.
136 Respondeme tal respuesta, 312.
137 Reyna virgen, madre sposa, 41.
138 Señora doña Violante, 174, 315.
139 Señora, en este partir, 281.
140 Señora, pues me matays, 436.
141 Señora, si no os hable, 375.
142 Ser injusta vuestra saña, 300.
143 Seruir quiero una señora, 386.
144 Si cuand'os vi no os quisiera, 450.
145 Si de vos que viene el mal, 271, 332.
146 Si de vuestra Señoria, 94.
147 Si mi dicha, que fue buena, 294.
148 Si no solo el oluidaros, 247.
149 Siempre crece la passion, 396.
150 Sospiros, grandes dolores, 398.
151 Tales gemidos va echando, 251.
152 Tengase siempre alegria, 479.
153 Turbados los ojos mios, 255.
154 Tus beldades me catiuan, 351.
155 Un descanso me quedo, 320.
156 Una nueua oy contar, 123.
157 Vamos, pastores, 429.
158 Vengan los muertos de amores, 448.
159 Veo en esto, Melibea, 452.
160 Verdadera trinidad, 81.
161 Vida llaman a mi muerte, 262.
162 Vos culpada y yo contento, 435.

163 Vos que teneys tantas fuerças, 363.
164 Ya no ay vida con que biua, 162.
165 Yo don Pedro de Urrea, 84.
166 Yo que sufro fuertes males, 394.

PIÈCES DE LA
PENITENCIA DE AMOR

167 Contigo hablo, Lantoyo (*Notre réimpression*, p. 60).
168 De estar pensando en amores (*Réimpression*, p. [illegible]).
169 O reyna, virgen sagrada (*id.*)
170 Porque vuestra merçe vea (*id.*)
171 Todos ymos caminando (*id.*)
172 Trino Dios omnipotente (*id.*)

LA CABEZA

DEL REY JAIME I DE ARAGON

En el momento histórico en que los componentes de la confederación catalano aragonesa necesitaban un genio político que abarcase la situación general y apreciase el cambio de ideas y de necesidades y la dirección que el poder soberano debía ejercer en ellas, apareció providencialmente el infatigable guerrero, el organizador de las municipalidades y corporaciones, el legislador que preparó el desarrollo del derecho au óctono y que fué, según dijo bien el Señor Brocá, en el discurso de entrada en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, la encarnación de todos los ideales, los progresos, las luchas y contrastes del siglo XIII.

Esta personalidad de tan vivo relieve en la historia de la Edad media, después de haber vivido sesenta y ocho años, dedicados casi todos al gobierno de sus Estados, pues que para Jaime I no hubo infancia, á causa de la muerte de su padre Pedro II en la desastrosa batalla de Muret y de las rivalidades de los magnates, que le obligaron á emanciparse de toda tutela, murió en la ciudad de Valencia, que había arrancado del poder de los sarracenos, el día 27 de Julio de 1276, eligiendo sepultura en el famoso monasterio cisterciense de Poblet, situado entre las ciudades de Tarragona y Lleyda.

Dos años después de su muerte, en 1278, y encerrado en caja de madera, fué transportado el cadáver del Rey Conquistador desde Valencia al citado monasterio. En 1390 colocósele en urna

de mármol de una pieza, en cuya base se pintaron algunos arabescos y posteriormente se añadieron nuevos adornos. Así se llegó hasta los acontecimientos deplorables de 1835. Incendiados y saqueados los conventos de Cataluña por los partidarios de las ideas liberales, en lucha abierta con los absolutistas, capitaneados por Don Carlos, no escapó Poblet á aquella general catástrofe. Las tumbas reales fueron profanadas y las momias, despojadas de sus vestimentas, quedaron confusas y amontonadas en medio de la iglesia durante mucho tiempo. En la urna de Jaime I, abrieron un boquete, por donde fué extraído el esqueleto y la espada, robando la empuñadura y dejando la hoja, la que actualmente se conserva en el Museo de Tarragona[1].

El párroco de Espluga de Francolí, pueblo cercano al monasterio, dedicóse algún tiempo después á recojer los restos de los reyes y príncipes de la casa de Aragón, revueltos y abandonados entre las ruinas de aquel soberbio cenobio, y los guardó en la iglesia de dicha villa hasta el año 1843, en cuya fecha fueron trasladados á Tarragona y depositados provisionalmente en una de las capillas de la catedral. Por real orden de 1853 fueron cedidos á dicha ciudad los restos de Jaime I, con la obligación de construir una sepultura digna del gran monarca, obligación que quedó cumplida en 1856, aprovechándose la misma urna de mármol que había en Poblet.

En el acto de ser colocados los restos del rey en el monumento referido, fueron examinados por un médico, quien buscó algunos huesos que faltaban para completar el esqueleto y que estaban mezclados con los de otros personajes, pudiendo dejarlo de esa manera reconstituido con toda fidelidad. Entonces fué cuando se sacó, por medio del daguerreotipo, la imagen de la cabeza, que posteriormente ha sido reproducida por la fotografía.

1. Varios arqueólogos y últimamente el Barón de las Cuatro Torres, han demostrado que dicha espada no pudo ser de Jaime I, pues es obra del siglo XIV y se cree fué colocada en la urna en 1390 al trasladar el cadáver.

Según puede observarse en la reproducción en fototipia que damos, conservaba el cráneo muy marcada la cicatriz de la herida que Jaime recibió, en 1238, en el sitio de Valencia, encima del ojo izquierdo, percance que la Crónica real explica en los siguientes términos: « E Nos quen sen tornauem ab los homens, uoluem nos contra la uila a esguardar los sarrains que hauia la companya gran de fora, e I. balester tirans, e depart lo capel de sol, el batut donans en lo cap ab lo cayrel prop del front. E Deus que ho uolch no trespassa lo test, e exins be a la maytat de la testa la punta de la sageta : e nos ab ira quen hagem donam tal de la ma en la sageta que trencam la e exians la sanch, e ueniem rient per tal que la ost no sen esmayas[1]. »

Esta señal en el cráneo es la base mejor de la identificación y destruye los reparos puestos por algún médico, que pretendía descubrir en dicha pieza fotografiada, rasgos peculiares del sexo femenino.

No hemos visto las restantes partes del esqueleto en cuestión y por lo tanto nos abstenemos de dar noticia alguna, ni menos seguridad de haber estado totalmente acertados los que en 1843 y 1856 agruparon otra vez las piezas referidas ; empero, respecto de la cabeza entendemos que es completa la identificación.

Un cronicón de fines del siglo XIII á principios del XIV, propio del historiador Próspero de Bofarull, describe la figura de

1. Flotats y Bofarull traducen así esta parte de la Crónica real : « Regresábamos de allí con nuestros hombres, á la sazón en que volviendo la cabeza para mirar á la ciudad y á las numerosas fuerzas sarracenas que de ella habían salido al campo, disparó contra nos un ballestero ; y atravesando el proyectil el casco de suela que llevábamos, hiriónos en la cabeza, cerca de la frente. No fué la voluntad de Dios que nos pasase de parte á parte ; pero, se nos clavó más de la mitad de la saeta, de modo que en el arrebato de cólera que nos causó la herida, con nuestra propia mano dimos al arma tal tirón, que la quebramos. Chorreábamos entonces por el rostro la sangre de la herida ; teníamos que enjugárnosla con un pedazo de cendal que traíamos ; y con todo ibamos riendo para que no desmayase el ejército... »

CABEZA DEL REY JAIME I. DE ARAGON

Jaime I en estos términos : « Deuets sauer que aquest rey en Iacme era lo pus bell hom del mon, e era maior que altre hom un gran palm, e era ben format e complit de tots sos membres. Tania gran cara, e vermella e frescha, el nas lonch e be dret, e gran bocha e frescha, e belles dents e blanques e blanchs e beylls hulls negres[1]... »

Este retrato, que bien pudo ser hecho por persona que conoció personalmente al gran Rey, conviene perfectamente con las noticias que, en diversas épocas se dieron de la momia conservada en Poblet y en especial con el cráneo ó cabeza que damos hoy á conocer.

Confiamos en que la mayor cultura del pueblo catalán y la disminución que se observa en la acritud de las contiendas políticas, hará imposibles en lo futuro nuevos actos de destrucción de monumentos y de restos dignos del mayor respeto, y que la cabeza que concibió la conquista de Mallorca y que apreció la profunda trascendencia del tratado de Corbeil, podrá reposar para siempre bajo las majestuosas bóvedas de la catedral de Tarragona.

Joaquín Miret y Sans.

1. Bofarull traduce este párrafo del Cronicón : « Debeis saber que el rey Don Jaime fué el hombre más hermoso del mundo, un palmo más alto que otro alguno, bien formado y perfecto en todos sus miembros; tenía la cara grande, sonrosada y fresca, la nariz larga y muy derecha, la boca grande y fresca, hermosos y blancos dientes y negros y hermosos ojos... »

UN ÉVENTAIL GEOGRAPHIQUE

Le hasard fait parfois bien les choses. Nous venions de publier ici même, l'année dernière, une notice sur un éventail historique, lorsque, nous trouvant chez un libraire bien connu des Américanistes, nous aperçûmes dans un carton une feuille d'éventail non montée qui représentait toute l'Amérique centrale et le tracé d'un canal interocéanique par le Nicaragua.

Très habilement gravée, décorée de cartouches dessinés avec cette facilité et cet esprit qui caractérisent le XVIIIe siècle, cette pièce attira tout de suite notre attention et nous demandâmes à son possesseur l'autorisation de la faire reproduire en l'accompagnant d'un commentaire.

Il nous semblait que la résurrection de ce document viendrait d'autant plus à propos qu'on discutait en ce moment avec âpreté le tracé d'un canal interocéanique par le Nicaragua, qui devait faire concurrence à celui de Panama. N'était-il pas intéressant, en effet, de connaître les raisons qui avaient milité, il y a plus de cent ans, en faveur de ce tracé, et de savoir les résultats qu'on se promettait de son exécution ? Ne serait-il pas possible, enfin, de réunir quelques détails biographiques sur l'auteur de ce projet, ne pourrait-on pas, tout au moins, apprendre quelles circonstances l'avaient déterminé à tenter, lui, simple particulier, d'émouvoir l'opinion publique pour arriver à la réalisation d'une si grandiose entreprise ? Telles furent les raisons qui nous détermi-

nèrent à commencer nos recherches, telles aussi celles qui nous poussent à en publier les résultats.

Et d'abord, ce fut un assez singulier mode de publicité, celui employé par l'auteur de ce projet, que de le graver sur un éventail. La feuille que nous avons sous les yeux est en soie, elle ne fut jamais montée, mais il est permis de supposer qu'il y eut un tirage sur papier. L'usage de l'éventail était universel à cette époque, la grande dame aussi bien que la soubrette s'en servait continuellement, et sa décoration si extraordinaire par une carte géographique appelait des questions que la légende gravée en demi-cercle devait satisfaire. Sans doute tirée à grand nombre, cette pièce si curieuse est introuvable aujourd'hui; l'exemplaire possédé par M. Chadenat est, du moins, le seul que nous ayons jamais rencontré. Mais cette singulière réclame n'est pas la seule faite par Martin de La Bastide à son projet. Il publiait en 1791 un *Mémoire sur un nouveau passage de la mer du Nord à la mer du Sud*[1], que nous examinerons tout à l'heure.

A la même époque, M. de Laborde, sans avoir aucune connaissance des idées et des projets de Martin de La Bastide, recherchait, dans une note de son premier volume de l'*Histoire de la mer du Sud*, les moyens de faire communiquer cette dernière avec l'océan Atlantique par le lac de Nicaragua. Frappé un peu plus tard que la même pensée fût venue simultanément dans le même pays, à la même époque, à deux personnes qui ne s'étaient jamais vues, après une entrevue avec M. de La Bastide, il avait accueilli, puis publié au tome II de son *Histoire de la mer du Sud*, tout le Mémoire de ce dernier, qu'il avait accompagné d'une carte différant à la fois de l'éventail et de celle qui accompagnait le Mémoire de Martin de La Bastide.

Quelques années plus tard, la relation du *Voyage autour du monde* .. d'Étienne Marchand, publiée par Claret de Fleurieu

1. Paris, imp. de Didot fils aîné, 1791, in-8 de 70 pages, avec une carte absolument différente de celle que nous reproduisons.

en l'an VI (1798), fait allusion[1] au percement de l'isthme américain et mentionne le projet de La Bastide. Enfin un prospectus du même ouvrage ou plutôt l'extrait du Journal de Marchand, publié par Fleurieu que nous venons de citer, a été tiré à part et il se trouve joint à l'exemplaire du Mémoire de M. de La Bastide dont nous avons déjà parlé et qui se trouve à la Section géographique de la Bibliothèque Nationale de Paris[2].

Voici comment Fleurieu, un des esprits les plus cultivés, un des géographes les plus autorisés de la fin du XVIIIe siècle, appréciait le percement de l'isthme américain par le Nicaragua : « Si d'habiles ingénieurs avaient la liberté d'y mettre en usage les « moyens que leur offre l'étude de l'hydraulique et des méca- « niques, ils sauraient rendre navigable la rivière de San Juan « dont l'embouchure est située à la côte orientale de la province « de Nicaragua, sur l'Océan Atlantique, et qui communique « par sa source avec le grand lac de ce nom qui, lui-même, peut « communiquer avec la mer de l'Ouest ou le grand Océan par la « fourche du Rio Partido (la rivière partagée, divisée) dont une « branche paraît avoir son embouchure dans le golfe de Nicara- « gua et l'autre dans celui de Papagayo qui appartient à la grande « Mer. On peut même présumer que les travaux qu'exigerait la « conduite d'un canal pour opérer dans cette partie la jonction « des deux océans qui enveloppent les deux continents, ne sur- « passeraient pas, n'égaleraient pas peut-être ceux que notre « Ricquet exécuta si habilement pour traverser la France par le « canal qui joint la Méditerranée à l'océan Atlantique, ni ceux « que les Suédois ont entrepris pour établir une communication « intérieure entre Gotheborg et Stockholm, entre le Cattégat et la « Baltique, ni ceux que Pierre le Grand et ses successeurs ont en « partie terminés, en partie commencés pour faire communi- « quer entre elles la mer Caspienne, la mer Noire, la mer Bal-

1. P. 564 de l'édition in-4.
2. Ce volume porte la cote Ge FF 5183.

« tique et la mer Blanche, et la dépense de ces travaux, à jamais « utiles, serait bien inférieure, sans doute, à celle qu'entraîne « une seule guerre d'Europe, qui détruit par le fer un million « de ses habitants et fait un plus grand nombre de malheu- « reux. »

Puis il ajoute, car il connaît bien l'Espagne : « La politique « ombrageuse de cette puissance qui possède exclusivement les « mines du Mexique et du Pérou, ne permettra jamais que le « commerce des autres peuples s'ouvre un chemin à travers des « possessions dont elle voudrait dérober la connaissance au « monde entier; la présence d'un étranger est regardée dans ces « pays comme un danger de la patrie. »

Parlant enfin, dans une note, du mémoire de La Bastide, il ajoute : « Tout homme qui prend intérêt, pour quelque motif « que ce soit, à la facilité et à l'extension de la navigation et du « commerce, doit faire des vœux pour que l'auteur de l'avertis- « sement qui précède le Mémoire, ait bien jugé quand il dit : « Il est impossible que l'Espagne résiste plus longtemps à la « nécessité d'ouvrir la communication des deux mers; et si son « intérêt propre n'est pas capable de la déterminer, les instances « de toutes les nations finiront par la décider. Acceptons-en « l'augure, mais n'attendons pas, pour faire le tour du monde, « que le projet ait été exécuté, nous pourrions être condamnés « à ne le faire jamais. »

Ce n'est pas l'Espagne, d'ailleurs dépossédée de ses colonies, qui a pris l'initiative du percement d'un canal interocéanique, l'honneur en revient à notre pays. On a pu craindre un moment que l'œuvre entreprise ne fût jamais menée à bonne fin et que les paroles de Fleurieu à la fin du XVIIIe siècle ne fussent encore vraies au commencement du XXe. Mais la plus puissante des nations du nouveau monde a repris l'œuvre interrompue, et l'on peut espérer voir achevé dans peu d'années, non par la voie du Nicaragua, mais par celle du Panama, le canal des Deux-Mers auquel Martin de La Bastide espérait attacher son nom.

Mais il nous faut enfin décrire l'un des moyens de propagande imaginés par cet homme instruit et convaincu, nous voulons dire la carte de l'Amérique centrale avec le tracé du canal qu'il avait imaginé, représentée sur l'eventail de M. Chadenat.

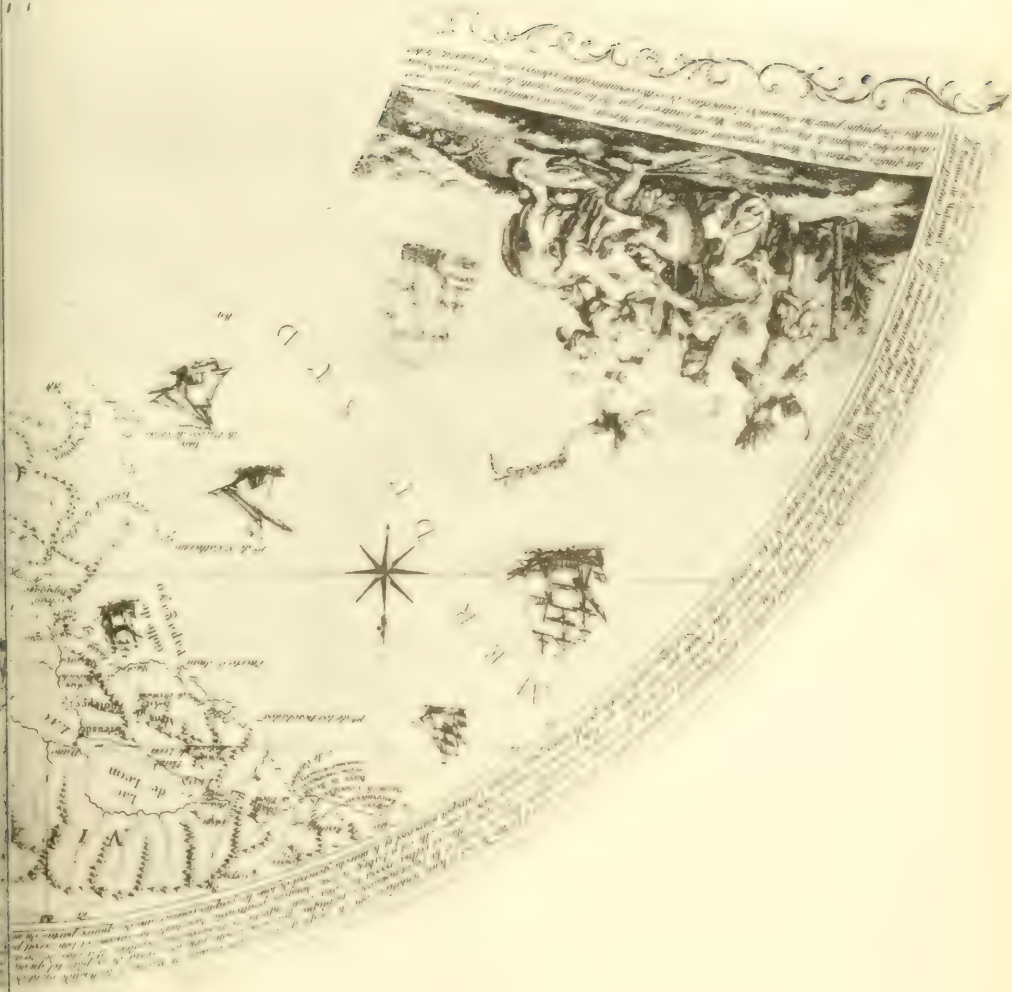
C'est une feuille de soie découpée suivant un demi-cercle à peu près complet et divisée en trois segments, celui du milieu étant de beaucoup le plus grand. Une légende sert de bordure à la demi-circonférence, elle dit :

« Depuis la découverte de l'Amérique, les Européens n'ont cessé d'entreprendre des navigations périlleuses pour trouver une communication de la mer du Nord à la mer du Sud, et leurs tentatives ont été jusqu'à présent infructueuses. M. Martin de La Bastide vient de publier un ouvrage qui, en démontrant la certitude, la facilité et la brièveté de cette communication dans la position la plus heureuse, offre en même temps un plan vaste, simple et bien connu, tant pour les intérêts commerciaux que politiques. Il paraît que M. de La Bastide travaille depuis plusieurs années à ce grand objet et qu'il en a fait part à la cour de Madrid.

« C'est dans cet ouvrage qui donne à son auteur bien de (*sic*) droits à la reconnaissance publique, que nous avons pris un extrait de ce plan, tel qu'on le voit sur cette carte très exacte..

« Par le 11e degré de latitude nord, on entre dans la rivière San Juan qui a environ quarante lieues de long et qui prend sa source dans le lac de Nicaragua. Ce lac, situé dans la province qui porte ce nom, a aussi environ quarante lieues depuis la rivière San Juan jusqu'à la baie del Papagayo dans la mer du Sud, dont il n'est séparé que par un terrain très uni d'environ trois lieues. Ce lac, qui a flux et reflux, reçoit les eaux d'une infinité de rivières considérables. Il a plus de cent vingt lieues de circonférence. C'est un grand lac tranquille, à l'abri des tempêtes par les chaînes de montagnes qui le couvrent. L'air de cette province est très sain, quoique chaud. Elle abonde en toutes sortes de productions, et

NICARAGUA
la Trinidad
Rancho de Tecuanto
CHORRES
Raimas
BURIQUAS
Le Roi d'Espagne regarde avec admiration la renommée qui d'une main lui montre la
communication des deux hémisphères et qui de l'autre lui présente et lui promet la
Couronne de l'immortalité. Il entre en passant qu'il doit faire le bonheur de toutes les Nations.



ce pays est si agréable qu'il fut appelé dans le temps le paradis de Mahomet. Il semble même qu'à l'avenir, on ne ferait plus le voyage de l'Asie, puisque le lac de Nicaragua semble donné par la nature pour devenir l'entrepôt universel et le marché général de tous les peuples commerçants des quatre parties du monde. Les avantages de cette communication sont inappréciables pour l'humanité et incalculables sous tous les rapports. On ne doute point que la cour d'Espagne ne s'empresse de concourir aux vœux unanimes et au bonheur général de toutes les nations. »

Dans le bas, à gauche, est une scène très habilement dessinée qu'explique la légende suivante : « Les quatre parties du monde regardent attentivement Mercure, dieu du commerce, qui, avec son caducée indique le passage d'une mer à l'autre et qui, de la main droite, les invite à s'adresser au roi d'Espagne pour lui demander l'ouverture de cette communication en lui payant tribut. »

En face, à droite, un dessin nous montre le globe terrestre entre deux colonnes autour desquelles s'enroule une banderolle portant l'inscription : *Nec plus ultra*. Sur le globe lui-même, que portent deux amours ailés, est fixé l'écu aux armes d'Espagne. Une ancre, des boulets, un canon sans affût, une proue de navire très décorative sont épars devant le roi Charles IV qui, revêtu du manteau royal, appuyé sur son sceptre, est assis sur son trône, contre lequel une corne d'abondance répand sur le sol des fruits et des pièces de monnaie, tandis que des palmes et une branche d'olivier complètent ces symboles alors un peu moins usés qu'aujourd'hui. Le front relevé, Charles IV regarde une Renommée qui de la main gauche lui montre l'embouchure du *Desaguadero* et de la droite s'apprête à lui poser une couronne sur la tête.

Pour ceux qui n'auraient pas saisi cette scène pourtant assez transparente, une légende l'explique en ces termes : « Le roi d'Espagne regarde avec admiration la Renommée qui, d'une main, lui montre la communication des deux hémisphères et qui, de

l'autre, lui présente et lui promet la couronne de l'immortalité, s'il ouvre ce passage qui doit faire le bonheur de toutes les nations. »

Le projet de Martin de La Bastide n'arrivait pas à une heure propice; publié en 1791, mais la feuille d'éventail ci-dessus indique par sa facture une date antérieure, au moment où la guerre allait sévir pour ainsi dire sans arrêt, sinon sans trêve, jusqu'en 1815, l'opinion publique en Europe ne pouvait s'attarder à des projets, humanitaires je le veux bien, mais qui demandaient pour passer dans la pratique des études longues, continues et difficiles. Il ne faut donc pas s'étonner de l'accueil plutôt indifférent que reçurent de la cour d'Espagne les ouvertures de Martin de La Bastide et de l'oubli général dans lequel tomba ce projet que Claret de Fleurieu fut peut-être seul à soutenir et à recommander.

Comme on peut le supposer, les dictionnaires biographiques sont muets sur Martin de La Bastide, qui ne semble avoir jamais publié que son *Mémoire sur un nouveau passage de la mer du Nord à la mer du Sud*, et nous ne saurions absolument rien de cet ingénieux publiciste si de La Borde, au tome II de son *Histoire de la mer du Sud*, ne nous apprenait qu'il fut secrétaire du comte de Broglie. Il s'agit sans doute de Charles-François, comte de Broglie, ambassadeur de France en Pologne et directeur du ministère secret de Louis XV, qui correspondait directement avec le roi et le tenait au courant de l'état de l'Europe. Avoir été le secrétaire d'un diplomate aussi avisé, aussi fin que le comte de Broglie, cela prouve que de La Bastide ne fut pas un homme ordinaire et qu'il fut mêlé de fort près à la politique et aux intrigues secrètes de la seconde moitié du XVIIIe siècle; c'est malheureusement le seul renseignement biographique que nous possédions. Il est vraisemblable que Martin de La Bastide avait profité de sa situation auprès du comte de Broglie et des recommandations que celui-ci put lui fournir pour proposer à la cour d'Espagne l'examen d'un projet qui pouvait être fort avantageux pour elle. « Le premier de ces mémoires a été fait depuis

plusieurs années ; mais à mesure que les circonstances ont amené des faits conformes aux opinions de l'auteur, il les a ajoutées à ce mémoire. Dans ce laps de temps, il a fait faire diverses démarches auprès de la cour d'Espagne sans pouvoir parvenir à connaître ses véritables dispositions. Une occasion qui devait être décisive s'est présentée; il l'a saisie et elle n'a servi qu'à obtenir une réponse négative, c'est ce qui a décidé M. Martin de La Bastide à publier ses idées... »

Nous ne savons à quelle occasion celui-ci fait allusion ; nous penserions qu'il a en vue le pacte de famille de 1761, si cette date n'était si éloignée de celle (1791) où nous le voyons se décider à publier son projet. Nous voyons du moins, par ce passage, que Martin de La Bastide était depuis longtemps préoccupé de cette idée, qu'il l'avait étudiée sous toutes ses faces et qu'il était de longue date convaincu de son excellence. En thèse générale, le percement d'un canal interocéanique doit bien amener la révolution commerciale qu'il prévoyait, mais là où ses données étaient insuffisantes, c'est dans l'estimation du prix de revient d'une telle œuvre par Claret de Fleurieu. Pour arriver à une appréciation plus exacte, il aurait fallu parcourir en ingénieur les localités qu'il décrit et ne faire un projet que sur des cartes géographiques absolument exactes et scientifiques, c'est-à-dire après de véritables opérations géodésiques et topographiques. Nous avons vu cependant de nos jours, bien que les études du projet de percement de l'isthme américain par le Panama aient été faites avec le plus grand soin, tous les mécomptes qu'elles ont amenés, définitivement suivis par la ruine de l'entreprise.

Ce n'est pas que les idées de Martin de La Bastide fussent originales, elles sont aussi vieilles non pas que la découverte de l'Amérique, mais que la découverte de la mer du Sud par Balboa. Innombrables sont les expéditions envoyées dans le but de découvrir le détroit qui mettrait en communication le Pacifique et l'Atlantique. On dit même que le navigateur portugais Antonio Galvão aurait proposé à Charles-Quint de faire ouvrir

une communication interocéanique par les quatre points principaux qui ont été étudiés de nos jours. Cette affirmation, nous aurions voulu la vérifier, c'est en vain que nous avons parcouru l'*Histoire des découvertes faites jusqu'en l'année 1550* [1] par Galvão. M. Lucien N. B. Wyse rapporte que « Galvão disait qu'on pouvait ouvrir un canal par les isthmes du Mexique, du Nicaragua, de Panama et du Darien méridional et il en proposait hardiment l'exécution à Charles-Quint ainsi qu'en témoigne un document soumis au Congrès portugais par Pereira de Paiva [2] ».

Quelques années plus tard, Philippe II envoyait l'ingénieur Bautista Antonelli reconnaître la voie du Nicaragua ; mais l'avis de celui-ci fut l'abandon d'un projet dont la réalisation présentait d'immenses difficultés.

Pendant le XVIIIe siècle, l'Angleterre, qui avait compris toute l'importance du Nicaragua, tente à plusieurs reprises de s'installer dans le pays ; nous rappellerons l'établissement de Blewfields, la prise de San Juan del Norte en 1748, l'expédition de 1769 et enfin en 1780 celle du célèbre Parker. Ce doit être à cette époque qu'il faut faire remonter les premières tentatives de Martin de La Bastide auprès de la cour d'Espagne, car nous voyons en 1781 Manuel Galisteo relever toute la partie occidentale du Nicaragua.

Tout ce qui est relatif à notre compatriote est d'ailleurs resté dans le vague, est obscur et contradictoire, et la plupart de ceux qui ont mentionné sa tentative sont en désaccord sur les dates et la profession qu'il exerçait. M. Wyse, dans l'ouvrage que nous avons cité, lui donne la date de 1785 ; Élisée Reclus celle de 1780 et fait de Martin de La Bastide un ingénieur [3]. Ingénieur, nous ne croyons pas qu'il l'ait été. En tout

1. L'édition originale de 1563 n'existe pas à la Bibliothèque Nationale ; nous n'avons pu consulter que celle de Lisbonne 1731, petit in-fol.

2. *Le Canal de Panama*, Paris, Hachette, 1886, gr. in-8.

3. *Nouvelle géographie universelle*, XVII, *Indes occidentales*, p. 527.

cas, sa notice destinée à démontrer les avantages d'un canal océanique prouve clairement qu'il n'alla pas sur les lieux et ne fit sur place aucune étude. Aussi se garde-t-il bien d'indiquer de quelle nature seront les travaux à entreprendre et ne donne-t-il aucun aperçu des frais de cette prodigieuse entreprise. Nous disons prodigieuse, car on ne possédait pas alors les outils, les machines perfectionnées, dragues, excavateurs que nous avons aujourd'hui et qui économisent si largement la main-d'œuvre.

Mais ce qui met en lumière Martin de La Bastide, c'est le côté économique de la question. Nous devons avouer qu'il le connaissait parfaitement et ses aperçus sont d'une exactitude absolue ; nombre de ses raisons ont été alléguées par les promoteurs du canal de Panama, parce que ces idées sont de tous les temps. S'il faut faire la part des préjugés de l'époque à laquelle fut écrit ce mémoire, nous devons reconnaître qu'il est en avance sur son temps en bien des points et certains des événements qu'il prévoit se sont accomplis de nos jours.

Mais il convient de résumer rapidement ce mémoire beaucoup trop oublié et qui fait le plus grand honneur à celui qui le conçut et le publia.

Un traité venait d'être conclu entre l'Espagne et l'Angleterre, qui donnait à cette dernière la liberté de s'établir depuis le cap Mendocino jusqu'à la baie de Nootka sur le Pacifique, ce qui démontrait l'urgente nécessité de l'ouverture du canal interocéanique. « Tant de motifs, dit Martin de Bastide, qui concourent ensemble feront facilement juger à l'Europe commerçante que l'Espagne ne doive résister plus longtemps à la nécessité d'ouvrir la communication des deux mers, et sans doute que si son intérêt propre n'était pas capable de la déterminer, les intérêts de toutes les nations finiront par la décider. »

Évidemment, l'idée d'un passage pour aller en Chine et au Japon, passage qui serait par la latitude de l'Europe, avait quelque chose de particulièrement tentant. C'était en effet le chemin le plus court et le plus direct, celui que les Espagnols

eux-mêmes avaient suivi pour faire venir dans leur patrie les produits de l'archipel des Philippines et de leurs colonies océaniennes. C'était la voie suivie par les galions ; on ne faisait que la perfectionner au moyen de ce canal qui permettrait aux vaisseaux de ne plus rompre charge et de parvenir directement en Espagne.

Cette réflexion, Martin de La Bastide ne la fait pas, mais il présente des arguments analogues et il ajoute en termes vraiment prophétiques :

« Telles sont les considérations qui doivent engager l'Espagne, et le plus tôt possible, à s'occuper d'un projet qui doit réunir tant d'avantages, immortaliser la mémoire du prince qui l'aura adopté, et rendre à jamais célèbres les ministres qui auront secondé ses vues. L'utilité de cette communication est si reconnue, et son exécution si désirée que *tôt ou tard elle aura lieu.* Alors la postérité verra avec étonnement l'indifférence de ses ancêtres pour une entreprise si utile et si glorieuse. »

Après ces considérations générales, Martin de La Bastide examine la praticabilité de l'entreprise d'un canal interocéanique. Il examine la voie de Panama par le Chagres, par le golfe de Honduras : du port de Cavallos à la baie de Fonseca dans la mer du Sud, directions qui ont été reconnues par Bautista Antonelli [1]. Ces deux régions ne paraissent pas à La Bastide aussi avantageuses que celles du Nicaragua. Le lac de ce nom a 40 lieues de long sur 15 de large, il n'est séparé de la mer que par un isthme de 12.000 toises. La rivière San Juan lui sert de déversoir dans l'Atlantique, et la rivière Partido, à son extrémité occidentale, a son embouchure dans la baie de Papagayo. La voie semble tout indiquée, mais La Bastide est d'avis qu'il faudrait faire exécuter sur les lieux un examen attentif par des ingénieurs habiles.

« Outre la brièveté du trajet dans cet isthme, dit notre auteur, et la commodité du terrain très uni, sans aspérités et formant

1. Voir Fernandez Navarrete. *Biblioteca maritima*, t. I, article Bautista.

une plaine, le lac de Nicaragua offrirait les inappréciables avantages d'un port dans le centre de la terre ferme inaccessible aux ennemis. L'entrée de la rivière San Juan serait défendue par de bonnes fortifications ainsi que la tête du canal dans la baie de Papagayo. Aucun point en Amérique ne présente autant de possibilités et d'avantages réunis, sans parler de l'immensité des productions du pays ; il y a là un bassin tranquille préservé des tempêtes par les montagnes qui le couvrent, qui pourrait contenir toutes les flottes du monde au centre des provinces de la Nouvelle-Espagne et du Pérou qui sont les plus vivifiées de l'Amérique espagnole. »

Il y a bien des illusions dans tous les avantages que Martin de La Bastide trouve à la voie qu'il préconise. Mais à l'époque où il écrivait, toute cette région était encore fort mal connue. C'est de nos jours seulement, après la reconnaissance que La Bastide préconisait, d'ailleurs, que nous avons pu nous faire de cette contrée une idée plus exacte et plus minutieuse, que nous avons pu apprécier ses ressources et connaître les difficultés et le prix considérable d'un canal qui utiliserait la voie qu'il proposait.

Et tout d'abord, bien qu'il les indique sur sa carte, celui-ci ne tient aucun compte des nombreux volcans situés dans le voisinage du lac de Nicaragua et sur le versant du Pacifique. Toute cette région est exposée à de violents tremblements de terre, et l'on ne voit que trop ce que deviendraient, lors de ces phénomènes, les levées de terre, les murs en maçonnerie et tous les travaux nécessités par l'approfondissement des rios San Juan et Partido et par le creusement du canal. Ils seraient bien vite bouleversés, et la moindre fissure suffirait sinon à vider le canal, du moins à abaisser suffisamment le niveau de l'eau pour amener l'échouage des bâtiments.

La Bastide croit que le lac de Nicaragua est partout également profond ; il n'en est rien. Nous sommes absolument certains aujourd'hui que cette nappe d'eau était plus grande et bien plus profonde autrefois. De nos jours, il y a dans le lac une

sorte de chenal le long de sa rive méridionale, et toute une partie n'a plus qu'une profondeur assez médiocre; le beau port dont il nous parle n'existe que dans son imagination. N'étant pas allé sur les lieux, il ne les connaît que d'une façon approximative et, suivant ses désirs, il voit tout en beau. Canaliser le San Juan n'est pas une petite affaire; cette rivière assèche en quelques parties et se couvre d'une épaisse végétation de roseaux qui rappelle celle qui bouche complètement sur de longs espaces le cours supérieur du Nil. Mais, encore une fois, notre auteur ne pouvait deviner tout cela : seule une expédition conduite par des ingénieurs habiles, expédition qu'il aurait voulu voir l'Espagne se décider à entreprendre, aurait pu le renseigner à fond et lui montrer les difficultés sinon insurmontables, très grandes du moins, d'un projet qui, de loin, paraissait si séduisant.

Quant aux profits que retirerait du percement d'un canal le monde entier, Martin de La Bastide les énumère tous. Mais il n'était pas à cette époque de nation qui dût en recueillir plus de fruits que l'Espagne. Notre économiste le proclame bien haut.

« Toutes les productions spontanées de la mer du Sud, de la Californie, du Chili, sont consommées sur les lieux et n'entrent que très imparfaitement dans le commerce. La communication proposée procurerait une circulation considérable. Les Philippines sortiraient de l'apathie et de la léthargie où elles sont réduites, grâce au canal. Leur communication avec l'Espagne deviendrait plus facile, plus courte et moins dispendieuse que par le Cap où les Espagnols n'ont pas de relâche sur cette route. Il s'y ferait un commerce considérable qui se lierait à celui de tout l'orient de l'Asie. La Chine, le Japon, les Moluques et l'Inde iraient trafiquer aux Philippines et même au Nicaragua ; ce qui procurerait à l'Espagne des avantages inappréciables et des bénéfices incalculables, ce qui lui permettrait d'augmenter la navigation au point de la rendre formidable au reste de l'univers. »

Poussant son étude encore plus à fond, Martin de La Bastide

montre que les nouveaux États-Unis vont chercher à étendre leur commerce et leur influence dans le nouveau monde; il prévoit qu'à brève échéance ils chercheront à conquérir quelque province limitrophe, le Mexique même, en soufflant le feu de la rébellion, et en engageant cette dernière province à secouer le joug de la domination espagnole.

Mais les États-Unis ne sont pas seuls redoutables, l'Espagne doit craindre aussi les Anglais. « La reconnaissance qu'ils ont fait faire, après la prise du fort Saint-Charles pendant la dernière guerre, de la rivière Saint-Jean et du lac de Nicaragua, n'annonce que trop leurs projets de conquête, les récompenses qu'ils ont accordées à ces ingénieurs prouvent qu'ils ont attaché une grande importance à leurs opérations, qu'ils en ont reconnu l'utilité et démontré la possibilité de la communication interocéanique ; ce qui forme un préjugé favorable à notre projet et doit faire craindre qu'ils n'en prennent l'initiative. »

Ces considérations si judicieuses prouvent que Martin de La Bastide avait mûrement étudié son projet. Une seule puissance était alors en mesure de l'exécuter. Il en démontre à l'Espagne l'utilité, la nécessité, non seulement pour le développement de son commerce, mais pour devenir ainsi plus puissante, afin, par l'augmentation de sa flotte, de pouvoir résister aux États-Unis dont l'intérêt est de pousser les colonies espagnoles à la révolte, le bloc se trouvant morcelé il sera plus facile de s'en emparer; afin aussi de s'opposer aux tentatives de l'Angleterre qui a reconnu toute la valeur de l'isthme américain, qui a déjà cherché à s'en emparer et prévoit qu'un jour ou l'autre le canal interocéanique se fera forcément, et que la nation qui le possédera sera maîtresse du commerce du monde.

Tout cela est sagement pensé et ce n'était pas un esprit ordinaire celui qui, fort des leçons du passé, envisageait si sûrement l'avenir. Les événenents devaient lui donner raison. L'Espagne, figée dans sa politique coloniale si rétrograde, avec sa déplorable habitude de remettre au lendemain ce qui doit être fait de suite,

avec sa paresse et son imprévoyance habituelles, ne s'émut pas des avertissements que La Bastide lui donnait, et dédaigna les dangers qu'il lui signalait. Et cependant l'ouverture d'un canal interocéanique à la fin du XVIIIe siècle aurait eu des conséquences incalculables pour la prospérité du commerce mondial; elle eût sans doute arrêté la décadence de l'Espagne, elle eût empêché ses colonies de se séparer de la mère patrie. Ils ont des yeux pour ne point voir et des oreilles pour ne pas entendre!

Sans le petit éventail que nous reproduisons ici et sur lequel nous avons vu le nom de Martin de La Bastide, aurions-nous cherché ce qu'était cet inconnu? Notre attention eût-elle été appelée sur son *Mémoire sur un nouveau passage de la mer du Nord à la mer du Sud*? Avouez que c'eût été dommage et qu'il y a profit à connaître ce précurseur de M. de Lesseps.

Gabriel MARCEL.

REMARQUES

SUR LA CARTE D'ESPAGNE

AU $\frac{1}{50.000^e}$

Le général Derrécagaix, ancien directeur du Service géographique de l'armée, a publié récemment dans une revue spéciale [1] un intéressant article sur les cartes topographiques des différents États européens, au cours duquel il a consacré une brève notice à la carte topographique d'Espagne au 50.000e, en 1080 feuilles, construite par les soins de l'Instituto geográfico y estadístico. Ayant étudié les spécimens, peu nombreux d'ailleurs, de la cartographie officielle espagnole, notamment cette carte au 50.000e, nous voudrions ajouter aux observations de M. Derrécagaix quelques-unes des remarques qui nous ont été suggérées par l'examen des feuilles parues de cette vaste entreprise.

*
* * *

L'Espagne n'a éprouvé que fort tard le besoin de posséder une représentation exacte du sol national basée sur les procédés rigoureux de la science moderne. Pendant longtemps elle s'était

1. *La Géographie*, Bulletin de la Société de géographie [de Paris], mai et juin 1901. *Paris : Masson.*

contentée des cartes provinciales du colonel Coello, mais leur échelle réduite et surtout le manque de précision des documents comme des levés sur lesquels s'appuie leur tracé, enfin la date déjà ancienne de leur publication et leur inachèvement, décidèrent le gouvernement espagnol à ordonner un levé général du royaume qui serait assujetti à la triangulation géodésique commencée depuis 1856; un programme rédigé en 1870 fixa les règles devant servir à la confection de la carte projetée : c'est ce programme même qui a vicié l'œuvre entière.

La dernière en date avec celles de l'Italie et de l'Empire allemand, il eût semblé logique que la carte d'Espagne profitât des plus récents progrès, mais l'Instituto geográfico, chargé par le décret du 30 septembre 1870 de diriger les futurs travaux, commit dans l'élaboration de ses instructions une erreur regrettable à tous égards, en donnant une base fausse au système adopté pour exprimer le relief du sol, erreur que l'on ne saurait réparer qu'au prix de la réfection totale des résultats déjà acquis. On voulut aussi faire trop de choses à la fois, et ainsi qu'il arrive le plus souvent en pareil cas, on n'en fit aucune complètement; en effet, le trop grand nombre d'objectifs que les topographes espagnols se proposaient a nui considérablement à l'œuvre, et nous croyons qu'aucun des buts poursuivis n'a été pleinement atteint. Il est hors de doute que pour mener de front le levé cadastral et parcellaire, le nivellement de précision, le levé topographique avec le détail des cultures et la description géologique, il eût fallu que l'Instituto disposât de crédits très élevés, ainsi que d'un personnel nombreux et supérieurement outillé.

Il semble qu'il n'en a pas été tout à fait ainsi, d'où l'abandon du levé cadastral et de la géologie, pour s'en tenir à un travail purement topographique, rédigé à l'échelle du 25:000e, suffisant pour la délimitation du territoire des communes. Malgré ces allègements successifs, les progrès de la publication sont d'une lenteur telle que l'achèvement de la carte ne sera guère effec-

tué qu'en l'an 2120, et il est à craindre que l'œuvre n'ait, d'ici-là, à souffrir des vicissitudes variées.

Des deux éléments constituant une carte complète, la planimétrie donnant le détail des routes, des cours d'eau, des chemins de fer, ainsi que les groupes d'habitations et les autres accidents du sol dus à la main de l'homme, puis le figuré du terrain qui représente le relief avec fidélité, ce dernier a été sacrifié par les topographes espagnols qui ne semblent guère en avoir saisi l'importance. Alors que dans tous les autres pays — même la France qui, après avoir donné l'exemple, s'est cependant laissé complètement distancer — l'effort principal des topographes portait sur la manière d'exprimer et d'interpréter les mouvements du sol pour faire en quelque sorte un portrait saisissant et véridique des régions qu'ils avaient sous les yeux (ce qui est la partie du travail la plus difficile, parfois la plus pénible, celle qui exige le plus de goût et d'aptitudes, mais aussi de combien la plus attachante et la plus utile), l'application des principes adoptés par l'Espagne en 1870 n'a produit qu'une maquette inexpressive et gauche de la plastique du terrain.

La faute en est au choix assurément déplorable de l'équidistance des courbes de niveau, c'est-à-dire de la distance verticale qui sépare deux courbes consécutives. Cette mesure est forcément en rapport avec l'échelle adoptée pour la carte, et, sans entrer ici dans le détail, nous dirons que l'expérience a conduit à l'adoption de la *loi du quart*, en vertu de laquelle la valeur de cette équidistance ne doit en aucun cas être supérieure au quart de la distance réelle représentée sur la carte par un millimètre ; et le plus souvent cette proportion est moindre : sur la carte gravée au 50.000e elle eût pu être facilement abaissée à dix mètres, et elle est du double. Il en résulte que le figuré du relief n'est pas déterminé avec une rigueur suffisante, et qu'une quantité d'accidents topographiques, qu'il eût été absolument nécessaire de ne pas négliger, ont échappé au crayon du topographe ; devant une telle généralisation des mouvements du sol on peut

se demander si la carte ne ment pas à son titre, et en quoi l'appellation de *topographique* lui est applicable. De plus, comme sur les feuilles imprimées on n'a pas opposé de palliatif — courbes intercalaires, teintes ou estompage — aux inconvénients qui découlent de l'observation des règles de 1870, on comprendra qu'il devient difficile de saisir l'allure générale du terrain et la direction des crêtes dans les régions au sol peu accidenté.

Par contre, il est aisé de voir que toute la patience, tout le soin de l'opérateur s'est exercé à la représentation scrupuleuse de la planimétrie, avec ses détails infimes multipliés sans profit, avec ses cultures variées, etc., alors qu'il ne s'apercevait pas — restant en cela dans la lettre de ses instructions — que le support formé par le sol lui-même l'emportait de beaucoup en intérêt sur les accidents purement superficiels. Quant à ceux-ci, rien n'a été négligé pour les distinguer tous. On n'a qu'à parcourir le tableau des signes conventionnels, au nombre de cent soixante-six, pour voir qu'il y règne un véritable luxe; qu'on en juge : huit signes pour les phares, cinq pour la classification des routes, trois pour déterminer la nature de la force motrice des usines! Il y a même abus pour certains d'entre eux, par exemple celui des terres labourables qui recouvre des feuilles entières d'un grisé qui les rend illisibles. Et cependant, malgré cette abondance, le but n'est pas absolument rempli, et l'on peut regretter qu'on n'ait voulu représenter plus discrètement des choses de mince valeur comme ces « casillas de peones camineros » qui surgissent en toutes lettres le long des grand'routes, à intervalles réguliers et rapprochés, ou les innombrables *ventas* de Pierre ou de Paul.

Le choix des écritures ne nous paraît pas très heureux non plus. Le type adopté pour les communes est fort lourd et en disproportion marquée avec l'italique si fine et si abondante ; quant au placement des mots, il est parfois maladroit, témoin cette façon anormale d'inscrire la nature et la destination des routes principales et des chemins de fer dans le sens suivant

lequel sont comptées les distances, ce qui conduit fréquemment à placer ces indications la tête en bas. Enfin n'aurait-on pu débarrasser la carte de ces constantes répétitions : *Chemin de... à...* qui accompagnent souvent des chemins ruraux dont le faible parcours ne permet aucune ambiguïté ?

Nous avons relevé aussi beaucoup d'omissions dans la nomenclature ; les indiquer nous entraînerait trop loin, aussi nous bornerons-nous à signaler celle de la *Casa de campo*, aux portes de Madrid, qui nous a vraiment surpris.

Pour nous résumer et pour conclure, nous dirons que, trouvant très juste et nécessaire l'idée première qui a conduit le gouvernement espagnol à entreprendre le levé à grande échelle du territoire, nous regrettons que les ambitions n'aient pas été un peu plus proportionnées aux forces. Qu'importait-il de posséder ? Une carte offrant une bonne image de la Péninsule. Or, telle qu'elle existe à l'heure actuelle, on peut se demander si la carte d'Espagne au 50.000e a beaucoup d'utilité : un dixième seulement en est publié, et l'état presque stationnaire de sa publication lui ôte beaucoup de son importance. Verrait-elle le jour dans son intégralité, quel genre de services serait-elle apte à rendre ? Un ingénieur pourrait-il se baser sur ses indications pour élaborer un projet de route, de chemin de fer, de canal ? Non, l'insuffisance de son nivellement s'y oppose. Et si l'on enlève à une pareille œuvre, qui résume un effort national, sa portée pratique et industrielle, que lui reste-t-il ? Son utilité militaire et stratégique ? C'est bien peu, et pour cela son échelle est beaucoup trop considérable : la carte-type du militaire est plutôt la carte d'ensemble, chorographique, que la carte détaillée que seul l'officier d'artillerie ou du génie aura à employer. D'ailleurs, si le but que l'on s'est proposé n'était que de munir l'armée d'un instrument, qu'il nous soit permis de regretter que des efforts pareils aient été dépensés pour un objet respectable, certes, mais borné et d'une stérilité complète.

Lorsque l'on constate l'insuffisance absolue des documents antérieurement publiés, on voit que l'Espagne aurait eu besoin d'avoir rapidement, en quinze ou vingt ans peut-être, une carte de son territoire à échelle moyenne — le 100.000e ou le 200.000e par exemple — qui eût été levée par des moyens expéditifs analogues à ceux qu'emploient les topographes du Geological Survey des États-Unis ou les brigades topographiques qui opèrent dans le Sud de l'Algérie ; par eux on obtient des résultats surprenants, tant comme vitesse de production que comme exactitude. Couvrant rapidement de vastes étendues, un procédé pareil eût marché de front avec la triangulation géodésique — dont l'éloge n'est plus à faire — et aurait enfin apporté aux géographes un tracé exact de l'Espagne, ce que nous n'aurons pas de longtemps, de très longtemps encore. Puis, plus tard, les plans cadastraux seraient venus fournir une base solide à un nivellement de précision, et, dans l'avenir, le jour où le développement des moyens de communication et les besoins industriels auraient rendu nécessaire une carte topographique vraiment digne de ce nom, le travail se fût trouvé tout préparé. Mais, en attendant, la carte d'Espagne eût été une réalité, et non, comme aujourd'hui, une simple illusion.

R. de Flotte Roquevaire.

DOS POEMES CATALANS

DEL XIVEN SEGLE

SOBRE LA VIDA DE LA GENT DE MAR

El manuscrit 21-2-17 de la la Biblioteca Provincial i Universitaria de Barcelona, està precedit per vuit fulls de la mateixa mà i paper que lo demes però sense foliació, que contenen tres composicions poetiques escrites a dugues columnes. Veus aqui, en resum, les obres que conté :

1. Una composició extravagant de 164 versos que no te començament i qual primer vers es ara : *Qui fo ab ells.*

2. El poema ridiculisant la vida de la gent de mar, que copiem. Aquesta obra és sencera i te 568 versos.

3. El començament de l'altre poemet que publiquem, que te ara 97 versos.

4. La versió catalana de les *Gesta Comitum Barcinonensium* publicades per Marca (*Marca Hispanica*, col. 537), que ocupa fins al fol. x.

5. La cronica de Bernat Desclot fins al capitol CXXXIV de les edicions impreses ; arriba al fol. cxxi.

6. La cronica de Ramon Muntaner desde el capitol CXIX fins a la fi de l'obra i del llibre que és al fol. cccviii.

Les dugues obres que publiquem eren conegudes per alguns fragments. Torres Amat (*Diccion. Escrit. Catal.*, p. 207) repro-

dueix els vint i sis primers versos de la primera, que diu haver copiat en l'any 1835, mentres el ms. era en la Biblioteca de San Josep de Barcelona, poc temps abans de l'exclaustració. Pel sol fet de trobar-se aquests versos en un ms. que conté la cronica de Desclot, en T. A. els hi atribueix. En Briz (*Lo libre dels Poetas*, 1867, p. 50) perpetua aquesta mala i gens fundada suposició, continuant sota l nom de *Bernat d'Esclot* els versos publicats per T. A., afegint-hi els 13 següents, cusits d'errades de lectura. En Milà i Fontanals (*Jahrbuch für romanische und englische Litteratur*, t. V, p. 160, i *Obras completas*, vol. III, p. 325) va estudiar aquests dos poemes sobre l ms., en el seu excellent estudi sobre els poetes catalans del XIV^en segle, donant del primer, els 31 primers versos i els 10 derrers; del segon, els 21 versos del principi.

Tots dos poemes tenen l'aire d'esser d'un mateix autor i se distingeixen per la naturalitat i fina observació que tenia. Seguint-lo an ell, el lector se sent transportat en una nau de l'edat mitjana. assistint al moviment dels mariners que simulen grans perills, an el mals menjars que son distribuits al passatge mentres la marineria s'atipa be, en els treballs que passà una volta l'autor en el moment d'embarcar-se; sempre tot apareix saturat d'un humorisme mig-seriós però espurnejant malicia. Acaba l primer poemet, que va dirigit a un tal Vilaruhir, amb una citació del poeta Serverí de Girona, treta de l'obra que comença : *Volets qu'eu sen conort*.

Es de doldre que l'altra obreta que publiquem no ns hagi pervingut sencera, perque fa referencia a un fet historic, com és la expedició contra Corcega preparada per Joan I d'Aragó, que no va menar-se a bon fi, en l'any 1393. En Milá i Fontanals és qui recorda aquest fet, traient-lo den Feliu de la Penya (*Anales de Cataluña*, 1709, vol. II, p. 329). El poemet va endreçat a Berenguer Simon, un armador de Barcelona que formava part de l'expedició naval, amb una porció de alts personatges com el bisbe de Lleida, Gilabert de Cruilles, Galceran Marquet, sense els

capitans de les milicies que quasi tots eren nobles. La ciutat de Barcelona pagà deu galeres i el rei li demanava encara que l socorregues am mil ballesters. El *Dietari de l'Antic Consell Barceloní* (vol. I, p. 36 de l'edició) porta que a 13 d'abril de 1393 « fo verada la nau nova de 1 cuberta den Berenguer Simon que patroneyará en R. Ferrer. »

El manuscrit no es posterior de gaires anys an aquest fet.

Els dos poemes van escrits en versos de set sillabas apariats.

J. Massó Torrents

POEMA RIDICULISANT LA VIDA MARINA

ENDREÇAT A VILARUHIR

Car say que caminant
Per terra, e navegant,
Avets sercat lo mon
Vivent ab gran sejorn,
E a les vets desayre
Perque podets retrayre
E respondre al pertit
Melor, dejus escrit;
Donchs no m vulats mentir,
Amich Vilaruhir,
Ans vos prech quem digats
Qual vida may vos plats,
De la terra ho la mar;
Car moltes veus lausar
Vos e hoyida la terra
E mayorment si g[u]erra
Ere, deyets que Vich
Fariets vostre [a]brich
Tostemps de vostra vida;
Mas vey que be us ocblida,
Car vos ets si girats
Que de l[a]ny les tres parts
Ffets vostro domisili
En la mar, que navili
No guardats al ne bo,
Ab que ayats diners pro;
Nuyl peril esquivant
Sol que vostron infant
Pugats be [h]aretar
E l arme infernar
Faent bonba e bebay;
Vuyles que perde ho guay
Lo las comendetari
Qui l seu, per violari,
Conprar, vos a fiat;
Mas com ab luy comtat
Aurets, aura plaser
Que cabal puxa aver,
Car lo guany es ten poch,
Quel quant diner no pot

Bascar al intares,
Que hom fa ades ades,
Donchs que us cuyde l vilà
Qui l fa festac[a] anà
Tot l ivern e l estiu :
A l ombre quell vos fiu,
E no us en milorets,
Sert be u meraxets.
Queytal comte l fasats,
Pus tant afayn passats,
Per so de luy e vostre,
Pero del patre nostre
No us en vuyl part ne guart,
Ne en que res de l art
Astranye que tenits.
Nit e jorn ab grans crits,
Car vestits e calsats
Vos colgats e us levats
E no us cal la cortina
Tirar, mas la borina
Qui pus prop vos està,
Matalaf del tabà
Vos fets et traveser,
Coxi non avets mester,
Car sobre .I. rest ho tach
Avets tenir lo cap;
E enquer es bon dia
Qui ferm durmir podia
Gordant los grans parils,
E puxes los serviys
A queus avets lavar,
Con dauriets pausar
Si volets dir de vide,
Que fets salse bulide,
E pus soven alade,
Ab frede aygue temprade
Per fretura de foch;
Entraveus hi tal joch
Que la barbe ho le mà
Ans que vos ne beurà.
Est menyar apelat
Es per faldes dat.
Soven a marines,
Hoc a mercaders,
Com ve en aquel cas.
E vos en terra pats,
Ne altre can hi ets,
Si la taula no vets
Ferma e be piyade,
E la casa regade
No us hi volets aser.
Notats, dons, d un plaser
A altre can hi [h]a.
Puys comendar vos a
Un pages carboner
Qu es apelat notxer,
Nit e jorn abre trets
Que mariner p[a]rets
Sots e brom de cuberta,
E vos nula raverta
No li gosarets fer;
Volets dir, mercader
Sots e no fets servey,
Ja avets menys ramey
E vivits ab dolors,
Si guardats les honors
Qu emperades avets
Per dar recapta bo,
A tota la rahó
Que comenade us han,
Per so que milor guany
Puxats a cascu retre,
Car no avets altra rende,
Si ls volets escammar
Nous hi cal may tornar,
Que us coman diner
Tant no ls hirets derer
Lavant busques ne payles
Dels tabarts e gramayles,
Ne per gran raverense
Que ls fasats, ans hofense.
Vos feran e cridant :

« Merender de l avant ! »
Vos, si avets vergonya,
Volrets abans roya
En terra aveu menyade,
Que n la mar carnsalade
Ne altre letaria.
Donchs asats ver paria
Que us sap fer hofici
En terra, ho servici,
Don ni ve que mes val
Que n mar aver tant mal.
Hon per so que melor
Puxats, e sens favor,
Pus just prenunciar,
Del fet vos vuyl comtar
De mi e com m enave
En lo temps que nevegave ;
Que com m era esmercats
E puys era espetxats,
M enave reculir
Ab ten agra suspir
Pels nisis que lexave,
Pensant se ls que sperave.
E com era ale mar
Comensave a cridar
Un barquer qui m laves,
Car veye la nau pres
De caregar, fer l ou,
E yo qui m veya sol
Enterre e darer,
Volent puyar leuger
En barcha e trempats
Dels pits e dels costats
Dave, ho de la came,
A l orla, tal que l arme
Cuydave axir del cors ;
Sert es ya no respos
Aquest pler als pasats ;
E estant encalats,
Mentre que enpenyia,
Lo barquer m argabia
Nos ach tots ravestits.
E yo qui gint vestits
Era, e pentinats,
Tentost fuy recordats
E dixi plus plasents
Eran, se ls levaments
Que midons mi fasia
D aygue ros e d andiuia
Cascun jorn la setmane.
E donchs, pech es quis vane
De la vida marina,
Car veig que la gavina
Cant mal temps es, hi fug
Hoc e li pex som tuyt
Que non porets veser ;
Tamiats dell aver
Si van sercant lo fon,
En lo loch pus preyon
On puyen aver port
De terra ho de roch,
An quera mantes vets
Quen terra mantes vets,
Que s seran enquelats,
Per mils eser salvats,
So que es contra natura,
Quan do la creatura
Fug so dun es creade,
Perque la ley vedade
Diu que li marines
No deuen creencers,
Esser en nagun fayt,
Pus per diners a trayt
Se son en tal paril
No gordant pare, fil.
E puys vogan avant
La via del levant.
Tro fom fore del roch
Que anch no agem loch
D axugar nos la cara,
Que altre mar nos enpara
E agrens mes a fons,

Si no que fom adorns
E prests del esgotar
Avent por de negar,
Tots afes oblidats,
Antro que fom alats
De nostre nau venguts,
E jo com per sabuts,
Com sell qui conaguts
Es per sos anemichs,
Perque dan ne destrichs
No prenes met en forsa
Cuytat perque estorsa,
Cuydant me aferar
Alcun cap qui lisar
Ages fos ferm e bos,
Afarem a .I. tros
De rest qui era cusit
Ab .I. cordo pudrit
Que [a]pelen promesol,
E veus me sus al sol,
Vengut ab el ensemps,
Que anch no fuy a temps
Deferar me a res,
E sino que m defes
L espurgidore forts,
Crey que jo fore morts
Entre barcha e nau;
Per que no crey que en pau
Hi estés can hi caech,
Se l qui l proverbi n fech
De caure n tal trapig,
Que en menys que nous dich
Fuy de pope romas.
E sino que fo cas
Que la corent m aydà
Tant fortment, que ab la ma
M afaré al govern
Lay hon l agula pren
Bala per servar just,
Jo fora en cabust
E greu condesió.
Mas no us pensets paró
Fos al tots deliurats,
Que a les quatre parts
Agren les mans mes mal
Que la came cabal
No pres al reculir ;
Car beus poria dir
No y ach dit no m sentis,
Que ls hossos e als nirvis
Tan fort los espugave
Lo govern con jugave ;
Dur m era lo tanir
E pus greu lo jaquir,
Car nagu no m ausia,
Ten grans crits no matia ;
Entrò que, per ventura,
Vench sell qui no endura
Cant li altres an fam,
Que senescal clamam,
Cuytat en la latrina
Per lansar la toyina
C ach menyade ab cols,
Mas verament si l ols
No t aura pas odor
Del mesch ne del bofor,
Si m ayda la corent
Si sach aquel torent
Augir de me pausar,
Mas nous pensets desgrat
N ages en aquell punt,
Car ja fore defunt
Sino per sa vengude ;
Donchs no us pensets que m pude
Ans tentost lo cridé :
« Senescal, per ta fé,
Vuyles mi ajudar! »
Ell ten tost vam lensar
Lo cap del amentí,
Al qual jo m eferrí,
Protestant que ages volta
Bona, car sella volta

Sofria mal cap.
Ell no sen trach gab,
Ans tot ora cridà
Tro la barque s ermà,
E m agren dins en nau,
Hon jo estich suau
Tot sol en un depart,
Car lo traul del art
Era tant que s movia,
Que la nuyt ne lo dia
No pugi aver la caxa
Per mudar me, don ratxa
Menave del curar,
Ne al barber atrobar
No poch tenpoch la sua ;
D on ell crida e suha
Que ls anguents son vesats
E ls empastres guastats.
Axi que jo estich
Com ha porsel fersich
Entrò vench l endema
Que la nau s espetxá.
A cascu so del seu
De trobar li fo leu;
Hon eu m eni mudar
He de mos mals curar,
Cuydant aver purgats
Aquells no comensats;
Que « ey ! » tentost comande
Lo notxer d altre bande,
Si a camiat lo lou,
A nos tuyt com a bou
Ho mul qui vol arar
Comensam a tirar
Entrò a l aver dat,
E puys aberduat;
Los uns a la borina,
Altres a la sentina,
Altres a l escota,
Cascu core e trota
Fer lo servey empres,
Alay hon master es.
Pero ani d elcuns,
Que en honor plus
Entenen e paril,
De que hom deu pendre espil,
Que a levar d una vela,
Si cremade fos ela,
Se perden dos ho tres
Dels mariners cortès,
Per so que pus valents
Sian dits per les gens ;
Mas aytal valentia
Baldament lur se sia,
Car savi mariner,
Dintre la nau deu fer
Ab seyn lo seu lavor,
Guardant sa de folor
E de dan son ventrey,
Qui es ple de rovey
E de lim de canades,
E de ples de flacades,
Cuyts en lo calderó
Ab del masa moro,
Per .I. brut pareros
Servesial normos
De que auran fet coch;
Per so com molt ne poch
Servey non poden trer
Li an dat aquel master,
E puys con molt maldat
Auran aperelat,
Los es aquel menyar,
E en que n res que m par
Que age esser dia,
De meras tant sagia,
E en nau esta viande
Car cascu la demande,
Volentne per confort,
Car molt mes que n brou cort
Hi han devoció,
Ab contradichsió

Gran que fan en les parts
De la carn, e que l arts
Es perque aventatge
Nagen e del formatge,
Hon les se fan camyar
E de puys torar ;
Puys fiquen hi les dents
Ten enfortidamens
Que devuyt jorns los dura
Al moro la huntura ;
Però si dich falcia
Lo ver nigat diria
Dins e de fos vertat ;
Con ve que l an lexat,
Mas no es meravela,
Car cascu s acapdela
De cortasia gran,
Que les tovales que han
Axi blanques en taula,
S amen mes a lur faula
Torcar, que no a elles,
Quals dones e donzelles
Son pus ne tan cortés,
Ne enquer tent gint apres
De perles enfilar,
Con ells son de triar
Del pa pus bel e bo,
Denant lur compenyó ;
Car sens nul convidar
S aseen a menjar
Con ramat de cucales
Qui per fam baten ales,
Sercant alcun sirer
Madur ho huliver,
E puys con son sadols,
Empepats con a pols,
Donen lo ventre al sol,
Car dien que axi s cou
Aquel menyar faxuch.
Mas diu la .I. : « No puch
Creura que molt nos dur,
Que l temps veig que es escur. »
Hon lo notxer acort
Ha, que fase dar fort
E enque res mudar
Lo lou, e camiar
Los cove axi tost,
E puys tuyt an respot :
« Crey que altre lisó
Farem e profesó
Esta nit ten cruel,
Guardant çascu lo sel
Axarcia entre mans,
Reclamant tots los sants ».
La .I. bat lo cornal,
Lo cap l altre senal,
Los uns mousen la buxa,
E als altres fan lur puxe
Que s guarden del bruyol ;
E puys rayels lo lou,
Con jugedor les biles,
Don ells volgren a viles
Molt agestes estar
Sens beure e sens menyar ;
Altres van a la trossa
Cridant : « Deus los estorsa,
Del paril en que son »,
De la care e del fron
Donant per la murade,
Con be la an intrade
Altres serveys sercans,
Ab de grans estrebans ;
Entre aquells brandals
Que direts que perdals
Son cauts en filats ;
Lo peu diu la .I. trencats
Me, e l altre la came,
E donchs bo es qui ama
En terra lo diner
E no l cal est maltrer ;
Altres monten senyir
L abre per que sentir

Nos puxe, e son criats,
Mas si vi estibats,
Ho figue, son hi tots,
Ja no seran ten glots
De fusta estibar
Ne de la nau sorar.
Dels paneses vos dich,
Que per res en ocblic
Ells no fan alexar,
Car lur nom de penar
Aporten ja ab lor;
Si be s fan gran senyor,
Car pena, per ma fe,
Nit e jorn los cove
Aver, ab la miyane
Guardant la tremuntane,
Sia en son polagar,
E apres caregar
Brases e escorines
Qui son lurs diciplines,
Se ls que a proa estan,
Per so que nagun dan
La vela puxe pendre,
Deus sap cols fa estendre
Ades ades lo treu;
Que molt ne poch a peu
Nagu no y pot durar;
Puys a la guayte anar
Los cove del timó,
Cuydant ques lur pro;
Mas con la merayade
Los pren ab la murade,
Prean los axi ls costats
Que no y volgren estats
E ser per nagun fos,
Car moltes vets al cos
Los trenquen les costeles
De les pus forts e beles,
D on lo patro riurá;
Mas de puys pleyará
Que l do .I. parel d ous.

Amich, donchs, com no ous
Que jo dich gran vertat?
E que aytal loger dat
E s els qui m mar s aviden;
Mas basteus que s conviden
Sol .I. dia ho dos,
Con sarets venguts vos
De noves demendant
Dels avers de lavant,
Dels quals sabrets rahó
Retre, com qui no y ffo,
Car d als avets ussat
S ogens avem contat,
Sal d un patit d almesch
Que us cuydats tanir fresch,
En que avets los vestits
Enbolcats, que sentits
E siats mas mes dura
Lay hon la fexadura
Esta de vostro mal,
Car ragules asau
De rates vos an venudes
Por almesch, don perdudes
Aveu tost se ls hodors
Enquer e les honors;
Si als no sabets far
E siets aletar
Ho avets altre master,
Vendra us hom honor fer
Tots jorns a vostra tende
Per comprar e per vendre,
Equer e avets als,
Si avets muller tals
Que us am e vos ella,
Mirats lets en la sela
Nit e dia e als pits,
Que us deran apatits
De fer lo manament
Que n lo comensament
Del mon fech Deus Adam,
Que ab fembra per fam

D altre squivar usas;
E dons ples e solas,
Avent con pley hom leu
Lo manement de Deu,
E no viu ab peccat
Que n vos es encarnat,
Tant vos forsa natura,
Tant, que a gran ventura
Vos ne gitats tot dia.
Mas ja deyts, com pendria
Jo muller, que no atur
En casa e que dur,
Vos es que ella m anuch
Pa fresch e vos bescuych,
Ne vage per deports
Ab capelans per horts,
Hon pel vostro mal visi
Blasmats sells qui servici
Viuen de Jhesu Christ;
De que us davets per trist
Tenir que be de sa,
No ayats ne de la:
Donchs ques asats provat
Vos age, que l vostro art
Es mal e parilos
A l anima e al cors;
Suma, volets conort,
Tot axi com de mort,
Con dix en Servarí
De male fembre qui
En destret vol tener,
Ne castel defender
Hon no age viande,
Me forsar aygue grande,
Ne d om pobre leyal
Per que jo me n cayl.

POEMA SOBRE UNA EXPEDICIÓ NAVAL DE 1393

ENDREÇAT A BERENGUER SIMON

Per so com mariner
Sots hoc e mercader,
Segons com veu e diu,
E avets senyoriu
Sobre ls homens de mar
Abtes a nevegar,
E vey que avets privats,
Cavallers e prelats,
E sentits prou en cort,
No con a mut ne sort
Mas de forsa forsade;
Que con alcune armade
Se a fer prestament
Vos avets manament,
La fasats despetxar,
E so que altres sercar
Ab ten gran afayn va,
Vos ho avets per mà;
Per que no dix debades
La ley tantes vegades,
Que sell son ragidor,
Qui no son dormidor,
En qualsavulla art,
Que veu hom fort atart
Per contrari a be
Si de Deu no li vę
Per bel home que sia,
Ne per gran parlaria
Que age, ne de linatge
Venga est aventatge
Per vera abitut;
Avets altre virtut,
Que vivits gaz e cast.
Per so sou de tal past

Avinent e adorn,
En Bereguer Simon
Prech vos que m vulats dir,
Car nit e jorn cossir
En esta tal enpresa,
E de ten gran despesa
Qu exi com solem fer
Les ancores de fer
E res les fan d argent,
E veg que molta gent
Ne porten ja al col,
Si en loch dur ho mol
Ne en qual plage ho port
Se feran ab luy fort,
Car veg les des sapades
E duptem que amerades
Puxen sens sep estar,
Ne que be hormeyar
Se n puxe hom a seyn,
Pus veig que altre engeyn
Axi bo los defal,
Per que no s fret ne s calt
Lo gropial fexade,
L amarra endressade
Vol de para bordó
E ser que hom le do,
Car no y es hom a temps
Ha ormeyar tostemps
L ancora, si costayn
Ne portar ab bebayn,
Car molt saviments
Los mariners valens
La portaven axi,
En sel temps que jo vi
En diverses viatges
Que fuy per moltes plages,
E que fos mar e vent
Sell era pus content
Qui era en barque primer,
E que pogues aver
L espasa, e levas
Los altres que detras
Vengesen sens contrast
Cade .1. a son trast;
E puys, la barque armade,
E be agionade,
E dos ho en tres lochs,
Poden fer de lus jochs
Del ramig o b pixó
L ancora o l rusó
Lavar a tot lur sau,
Sol que aquells de nau
Del sorgir sien destres,
E puys per les finestres
De proe ho per l ull,
Que lansen be el capdull
Per sorgir be avant.....

RAZONAMIENTO

QUE FAZE JOHAN DE MENA CON LA MUERTE[1]

— Muerte que a todos conbidas,
dime que son tus manjares.
— Son tristezas e pesares,
llantos, bozes doloridas;
en posadas mal guarnidas
entran sordos, ciegos, mudos,
donde oluidan los sesudos
fueros, leyes, e partidas.

— Pues dime los paramentos,
los arreos e posadas.
— De tierra sendas braçadas,
a todos tengo contentos ;
desta guisa en mil cuentos
d'ombres tengo aposentados,
sabios, rudos, esforçados,
pobladores de cimientos.

— Los que son tus conbidados,
Muerte, dime lo que fazen[2].
— So la tierra dura yazen
para sienpre sepultados,
desnudos todos, robados,
caydos son en pobreza ;
no los vale la riqueza,
ni tesoros mal ganados.

No los valen los lugares,
ni castillos que ganaron,
ni sus fijos que quedaron
en los sus grandes solares,
ni parientes caronales,
ni criados mas cercanos,
ni amigos comarcanos,
avnque fuessen mil millares.

De todo quanto ganaron
en aquesta vida estrecha,
no les vale ni aprouecha
saluo solo el bien que obraron :
que si tierra conquistaron
o por fuerça o por maña,

1. Copié sur un ms. du XVe siècle, dans une bibliothèque privée. Le scribe n'était pas castillan et je n'ai pas reproduit les particularités de son orthographe qui ne pouvaient présenter aucun intérêt. R. Foulché-Delbosc.
2. Le ms. : dime que los fazes.

quanto dellos ouo[1] saña
poco les aprouecharon.

— Segun esto, tu mataste
a Adan el nuestro padre,
pues a Eua nuestra madre,
Muerte, no le perdonaste;
Alixandre derribaste
de la silla poderosa;
en la casa tenebrosa
al rey Dario encarcelaste.

Non dexaste Absalon
por la su gran fermosura,
nin cataste la cordura
del gran sabio Salamon:
a Menbrot e a Sanson
tu los deuieras dexar,
e dexaras ordenar
a Lucano e a Caton.

A Cesar e a Pompeo
mataste por omecidio,
a Josue el gran caudillo
de todo el pueblo ebreo,
el gran Judas Macabeo,
otros muchos que pecaron[2],
grandes sabios que ordenaron
las estorias que oy leo.

Tu mataste a[3] Girion
el señor de toda España;
non feziste gran fazaña
de matar a Cipion,
a Ercoles[4] e a Jazon,
e al valiente cauallero,
esforçado, buen guerrero,
noble duque de Bullon.

Mataste al fuerte Anteo,
e a don Ector el troyano,
rey Artus, e Carlo Magno,
rey Dauid, e Tolomeo,
Apolo e a Teseo[5],
a Ercoles el gigante,
segun Ouidio e Dante,
otros muchos bien lo creo.

Mataste a Octauiano
el potente tan famoso,
otrosi al animoso
Anibal el africano,
Nero e Vespasiano,
el que vio el santo paño
por do fue fecho tal daño
en el pueblo egipciano.

Priamo e Laomedon,
poderosos e temidos,
conquistados e vencidos,
los mataste a gran baldon;
Menelao, e Agamenon
que monto su gran victoria,
pues no cuenta la su ystoria
ganassen de ti perdon.

Si los Griegos e Troyanos,
Muerte, a todos venciste,

1. Le ms. : oue.
2. Le ms. : peiaron.
3. Le ms. : al.
4. Le ms. Ercoles.
5. Le ms. apollo canthezeo.

e tu sola dispusiste
los pontifices romanos,
de los principes cristianos
no perdonas a ninguno,
antes tomas vno a vno
quantos puedes con tus manos.

Padre Santo, enperadores,
cardenales, arçobispos,
patriarcas e obispos,
reyes, duques, e señores,
los maestres e priores,
los sabios colegiales,
tu los fazes ser yguales
con los sinples labradores.

A los grandes por riqueza
no los tomas nin acatas,
religiosos robas e matas,
en quien muestras tu crueza,
los que son en mas alteza,
todos temen tu venida,
recelando la cayda
que auran con gran tristeza.

No aprouechan los saberes,
nin las artes nin las mañas,
nin proezas nin fazañas,
grandes ponpas, nin poderes,
grandes casas, nin aueres,
pues que todo a de quedar
saluo el solo bien obrar,
Muerte, quando tu vinieres.

E Jhesu glorificado
que te dio tan gran poder,
e te vino a obedescer
en la cruz crucificado,
me libre que condenado
yo no vaya en la partida
quando parta desta vida,
mi mal mundo acabado.

FINIDA

Quien oyere mi tractado
a obrar bien se conbida,
pues la Muerte non oluida
a ninguno, mal pecado.

REQUESTA

AL MARQUES DE SANTILLANA

REQUESTA FECHA AL MAGNIFICO MARQUES DE SANTYLLANA POR LOS GLORIOSOS ENPERADORES COSTANTYNO, THEODOSIO, JUSTYNIANO, SOBRE LA ESTRUYÇION DE COSTANTYNOPLA [1].

Muy amado señor mio
y marques muy onorable,
sy antes que algo fable
yo de mi mesmo me rrio,
no lo judgue a desuario
ni note a lyvyandat
vuestra grande vrbanidat
de que mūcho me confio.

Como yo naturalmente
sea de ingenio rrudo,
y de pratyca desnudo,
por enojoso açidente,
pues entre rrustica gente
me fiso beuir Fortuna,
donde no se trata alguna
obra clara ni exçelente;

no polytico byvyr,
ni militar exerçiçio,
ni algunt çevyl ofiçio
a goverrnar y rregyr;
mas solamente exerçir
la gruesa agricultura
cuya mayor fermosura
es plantar y enxerir.

Con tales instruçiones,
estudios y exerçiçios,
tales praticas y ofiçios,
oso seguyr las ficçiones
e sotyles ynvençiones
de los muy claros poetas,
no temiendo las saetas
de mūchas rreprehensyones.

1. Copié sur un ms. du xve siècle. Cette *Requesta* fut composée entre 1453, date de la prise de Constantinople, et 1458, date de la mort du marquis de Santillane, ou plus exactement en 1455, si l'on adopte la correction que je propose au troisième vers de la dixième strophe. R. Foulché-Delbosc.

Vyrgilio, de los latynos
poeta muy syngular,
la flor de los florentinos,
dulçe poeta vulgar,
fyngeron fe yr a buscar
de la dyvyna vysyon,
a tal ymagyna ion
ciençia los fiso llegar.

Mas yo rrudo y syn ciençia,
y lo que es mas defecçion,
menguado de discreçion
y con syluestre eloquençia,
quiero seguir la eselençia
de los muy altos varones;
pero Dios las entençiones
mira con la su clemençia.

Es propia conveniençia
lo que vn gran dotor fablo,
quando al profeta noto
de rrustica eloquençia,
afirmando por sentençia
queste defecto le vyno
del barrio en que vezino
fue por naçion y presençia.

Sy fue pobre Jeremias
de fablar con la prudençia,
fue par en la sapiençia
de las otras profeçias;
mas al que las conpañias
rrusticas fisyeron rrudo,
sy de sçiençia es desnudo,
sonle çerradas las vyas.

El señor que fauoreçe
la buena y rrecta entençion,
y do es la defension
el suple lo que fallesçe,
ni cata lo que mereçe
la pequeña autoridat,
mas mira la voluntat
del que a bien faser se ofreçe.

En el año que se cuenta
del muy santo nasçimiento
mill y çinco [1] con çinquenta
y mas quatro vezes çiento,
en el mes que amansa el viento
y naçen rrosas y flores,
e fasen los rruyseñores
y calandrias su convento,

a la hora matutyna,
açerca del alua, quando
el su lay, triste canto,
comiença la golondrina,
el anima pelegryna
y de negoçios desnuda
en soñar es tanto aguda
que presume ser dyvyna.

Como suele en esta ora
ser el cuerpo mas purgado,
el seso mas apurado,
non en mi, mas donde mora,
vna bos como quien llora
salyo de vn rresplandor,
que me dixo: « Dormydor,
despyerta z oye agora. »

Yo todo despauorido,
mire contra aquella lus,
signandome de la crus,
no despierto ni adormido,

1. Le ms. : mill y çiento con çinquenta. La correction me semble indiscutable.

ni poniendo en el oluydo
el gran nonbre de Maria,
que ora noche ny dya
no parto de mi sentydo.

E sy no fue desçebido,
yo vy tres presonas tales,
en forma y abito, quales
me mienbra que ove leydo
con trivnpho aver subido
en el carro purpurados,
con çeptros ꝛ coronados,
por elefantes traydo.

El senblante que callando
muestra su ymagynaçion,
fiso clara rrelaçion
por mi questaua dubdando;
lo qual atento mirando,
el primero dixo: « Veo
el tu gesto, tu deseo,
y por que no estes penando,

« Yo so el fijo de Elena,
llamado gran Costantino,
que al fijo de Dios tryno
confese a boca llena;
el questa a mi mano buena
es Theodosyo, tu yspano,
el terçero es Justiniano
que me esta a la mano ajena.

« Yo so el que rrestaure
la disierta bisantyna,
y en opra costantyna
inperial la torrne;
yo rricamente torrne
a la eglesya y al papa,
que dos llaves y vna capa
apenas mas les falle.

« Aquella gran donaçion
de rroma con su comarca,
que a toda Ytalia abarca,
yo la dy con devoçion,
pero no fue mi entençion
quel baculo lança fuese,
ni la mitra convertiese
en yelmo la su façion.

« Alguna ves conteçio,
permitiendolo el Señor,
que del vien faser nasçio
causa y forma de error;
la barca del pescador
con el gran peso cargada,
ingrasada e dilatada,
rrecalçitro su vigor.

« El santo padre Siluestro,
que mi lepra esteryor
como fisico y maestro
curo, y la ynterior
con synple zelo y amor,
açebto la donaçion,
con la qual su subçesyon
oy va mal y cras peor.

« En la çibdat de Miçea (*sic*)
vn tal conçilio junte,
con que, Dios loado sea,
su santa fe conserue;
estruy e aterre
a Arrio y su maldat tanta,
como Atanasio canta,
que ally presente fue.

« Ved aquy a Teodosyo,
mi suçesor y tu yspano,
que testigo santo Anbrosio,
tan catolico cristiano
fue, que el rritu pagano

y la obra de sus manos
con los sus tenplos profanos
derribo fasta lo llano.

« El vengo a Graçiano
que lo fiso enperador,
matando a Eugenio tirano,
homeçida y traydor,
que fue llamado el menor:
vengo a Valentiano;
no ovo el pueblo rromano
prynçipe de mas valor.

« Vet aqui el enperador
de las gentes greçianas,
de nuestras leyes vmanas
otro Muysen y lator,
dexando el primero error
creyo en Xpto dos naturas,
y fue de las escrituras
vn gran investygador.

« El estudio çeuil dado
fiso al su Belisario
gran capitan e vycario,
el qual Dios asy ha guiado
en armas, que a sacado
a Ytalya de los Godos,
y a los Vandalos todos
ha de Africa lançado.

« Por gracia del rrey superno,
quel mundo rrije y anpara,
de aqueste inperial terrno
ya tienes notiçia clara:
pues agora mientes para,
y sabras porque venimos,
al dolor con que gemimos
como presto se declara.

« La noble Costantinopla
al imperio sublymada,
oye dolorosa copla,
oye rrelaçion turbada,
oye la desconsolada,
Jerusalem la segunda,
de la confusa ꝛ ynmunda
Bauilonia conquistada.

« Oye el segundo tenplo
llamado santa Sofia
quemado por tal enxenplo,
veras la tristeza mya
por el çiego Sedechia,
mira al Enperador,
por Nabucodonosor
toma al can de Turquia.

« Mira yn oprobrum legis
tantas rreliquias arder,
mira que vexilia rregis
ya no osan paresçer;
mira las bestias faser
pesebre del santo altar,
mira los ynos çesar,
y las blasfemias creçer.

« Lamenta con Geremias
la çibdat de pueblos llena,
de jentes sola y ajena,
calles y casas vasias;
plañe la que en otros dias
fue de provynçias señora,
tributaria y seruydora
del çelerado Mexias.

« Los gloriosos dotores
Basilio ꝛ Boca de Oro,
Mazazeno con gran coro
de santas rrosas y flores,
no me dexan los dolores
desir, mas en poca ora
mas martires son agora
los que fueron confesores.

« Nuestros cuerpos laureados
por trihunfos muy famosos,
con gran ponpa sepultados
entre porfiros preçiosos,
daquellos canes rrauiosos
fechos pieças son lançados
en las plaças ꝛ follados;
oye actos dolorosos.

« Lançados los ynoçentes
a paredes como pellas,
las virgenes y donsellas
para luxurias ardientes
guardadas, y todas gentes
de la comun condiçion
o despedaçados son,
o de los turcos siruientes.

« Quien dara biua fontana
a mis ojos que manasen
lagrimas con que llorasen
tal desolaçion vmana?
o provinçia greçiana,
sabia por filosophya,
fuerte por cavalleria,
y por santa fe cristiana!

« De graçias muy syngulares
Nuestro Señor te doto,
de quantas gentes cryo
muy pocas fiso tus pares;
agora sy te acordares
de mũchas glorias que oviste,
veras prouinçia muy triste
ser tus plagas a millares.

« Amarga rrecordaçion
es al mal afortunado
nenbrarse de la sazon
que fue bien aventurado,
y mas al desanparado
de proximos y çercanos,
como tu de los cristianos
rreyes eres, mal pecado!

« Como bienaventurados
fueron los que al Señor vieron,
asy mal afortunados
son los que en ty naçieron
en tal tienpo, pues dixeron
montes caer sobre nos:
benditas fueron de Dios
las madres que no parieron.

« Pregunta, que asy conviene,
a los que van por la vya
qual de vosotros sostiene
senblante angustia a la mia,
y dy como Job desia:
amigos avet dolor,
pues ferido me a el Señor
con su mano en este dia.

« A quyen tenderas tus manos
rrogando que te consuele,
pues que de ti no se duele
ningunt rrey de tus hermanos?
alemanes e rromanos,
vngros e los françeses,
los escotes e ingleses,
con quatro rreyes yspanos,

« todos estan ocupados
en guerras ꝛ desensiones,
cobdiçias, delectaçiones,
magnifiçençias de estados,
trahen sus dias folgados
en bienes, mas en vn punto
deçendran ally do es junto
Luçifer con sus criados.

« Oy dia esta rrelaçion,
o mas propio o mas verdat,

amarga lamentaçion
de toda la cristiandat
muevate la vmanidat
dexando el sueño y la cama,
muevate la ardiente flama
de la dulçe caridat.

« Y de parte de nos tres
los tristes enperadores,
dy al notable marques
que lea en sus oradores,
y cojendo algunas flores
de los poeticos prados,
en versos metrificados
suenen sus dulçes clamores.

« Han las orejas rreales
y sordas y atapadas,
son a las querellas tales
mas abiertas ꝛ ynclinadas
a las cobdicias maluadas,
y discordias dentre hermanos,
que ya en los dos tebanos
fueron espyrimentadas.

« El pobre Pedro hermitaño,
segunt la estoria canta,
no le fue grave ni estraño
exortar tal gente y tanta
a cobrar la tierra santa,
que quando a Nuestro Señor
plaze de dar su favor
gran fruto de chyca planta.

« Pues un varon tan notable
ꝛ de tanta dignidat,
quanta mas actorydat
avra en lo que escriva y fable,
y sy no fuere açebtable
al mundo maluado y rreo,
no crea que su deseo
sea ynrremunerable.

« Tu no eres requerydo
desta obra, y lo porque
es porque como yo se
estas no poco aflegydo,
y avn porque mas polydo
y mas elegante es
el estilo del marques;
desto no quedes sentydo. »

— « Clementes enperadores,
yo açebto la enbaxada,
dixe yo, avnque mezclada
con goso y con tristores,
gosos porque a vos, señores,
plase de mi vos seruir,
tristura por exerçir
actos de tantos dolores.

« E no dubdo que aquel noble
y notable cavallero,
digno de titulo doble,
conde y marques primero,
alegre y plasentero,
açebtara el negoçio,
no solo pospuesto el oçio,
mas todo interese entero. »

COPLAS

DE *TRESCIENTAS COSAS MAS*

Le P. Sarmiento a constaté[1] avec raison que « era frase vulgarísima en España para ponderar una necedad, desacierto, y desatino, cotejarle con *los Disparates de Juan de la Encina* ». Il rappelle que ce sont « veinte coplas de á nueve pies cada una, y de ocho sylabas cada pie », et ajoute : « El asunto es una sarta de desatinos, y disparates puestos de estudio, para hacer reir ». Il en cite quelques vers. Böhl de Faber reproduit[2] neuf de ces strophes, dont on peut lire le texte complet dans les œuvres de Juan de la Encina.

Moins connus sont les *Disparates* composés par Pedro Manuel de Urrea et insérés dans le cancionero de ce poète (Logroño 1513)[3] : ils comprennent vingt-trois *coplas* de neuf vers octosyllabiques.

J'ai trouvé une composition de la seconde moitié du XVIe siècle, qui comme la pièce d'Urrea, a été manifestement inspirée par les *Disparates* de Juan de la Encina. Je ne saurais dire de combien de strophes elle se composait : les deux manuscrits que j'ai utilisés se complètent l'un l'autre et nous en font connaître dix-

1. *Memorias para la historia de la poesia y poetas españoles*. Madrid, 1775, pp. 234-236.

2. *Floresta de Rimas Antiguas Castellanas*. Hamburgo, 1821, tomo I, nº 370.

3. Réimprimé dans la *Biblioteca de escritores aragoneses*, Seccion literaria, tomo II. Zaragoza, 1878, pp. 166-173.

huit; mais il n'est pas téméraire de supposer que toutes ne sont pas du même auteur et que le caprice ou la fantaisie en firent souvent varier le nombre.

Chaque strophe des *Disparates* de Juan de la Encina et de ceux de Pedro Manuel de Urrea comprenait neuf vers octosyllabiques (*abbaaccaa*) ; les *coplas* que nous publions ont chacune treize vers, huit octosyllabiques et cinq quadrisyllabiques, disposés ainsi : *ABBAaccCddDEE*.

J'ai trouvé aussi une imitation *a lo divino* comprenant six strophes : on les lira après les précédentes.

R. Foulché-Delbosc

COPLAS DE *TRESCIENTAS COSAS MAS*

A. Madrid, Biblioteca Nacional. Ms. 2856.
B. Barcelona, Biblioteca de la Universidad, Ms. 20-4-14, f. 161.
Le titre, dans *B*, est « Enselada ».
A a 14 coplas, *B* en a 17.
Ordre des coplas dans *A* : 1, 2, 3, 4, 5, 8, 9, 6, 10, 11, 13, 12, 14, 15.
Ordre des coplas dans *B* : 1, 2, 3, 5, 4, 8, 9, 12, 13, 14, 15, 11, 16, 17, 18, 10, 7.

Pario Marina en Orgaz,
y tañeron y cantaron,
y vaylaron y danzaron,
y trescientas cosas mas.

I

Pario un hijo[1] corcobado,
sordo, ciego[2], cojo, y manco,
medio prieto, medio[3] blanco,
medio açul y colorado,
muy barbado,
y engreydo ;
nazio vestido,
con espada apercebido,
y esgrimiendo,
muy orrendó[4],
dando tajos ; y en naziendo
le llamaron Fierabras,
y trescientas cosas mas.

1. *B*. niño — 2. *B*. nudo (= mudo) — 3. *B*. y medio — 4. *B*. muy horriendo | y esgrimiendo.

2

Hizosse[5] luego un torneo
con cauallos de melcocha[6],
lanzas de hebras de Atocha,
y danzaron un guineo;
salio Orfeo,
y Aratusa,
y una musa,
la caueza de Medusa,
Pañalon[7],
y Pluton,
Rodamonte y Faraon,
Mandricardo[8] y Barrabas,
y trescientas cosas mas.

3

Una mascara se hiço
entre el Dragut[9] y el Jarife[10],
Urganda y el sabio Alquife[11],
Tisbe, Piramo, y Narciso;
hecho heriço[12]
yba Rroldan,
y Montaluan,
y la burra de Balan
hecha maya
con su saya,
y dançandole[13] una aya[14],
Herodias y Caifas,
y trescientas cosas mas.

4

Angelica y Doralisa
yvan ahechando[15] auena,
y el alma de Ana Bolena
yba haziendo tomiça[16];
Artemisa
y el Sofi,
y el Cegri,
Falernia y Malgessi
sobre un cabron;
luego a sson[17]
passo[18] en calças y en jabon
la vallena de Jonas,
y trescientas cosas mas.

5

Iva la descauellada
quitando la espada a Dido,
y biuda de su marido
la bella mal maridada;
la encorbada,
embuelta en lana,
muy ufana,
la Pandorga y Trapovana[20],
y Oliberos
dando peros,
y[21] Melisenda y Gayferos
yban diziendo gris gras,
y trescientas cosas mas.

---

5. *B.* Hizieron — 6. *B.* miel cocha — 7. *B.* Peñalon — 8. *B.* Manricardo.
9. *B.* Dagud — 10. *B.* y Tarife — 11. *B.* Arcife — 12. *B.* muy ariso — 13. *B.* y dansaronle — 14. *B.* haya.
15. *B.* hiuan hechando — 16. *B.* hiziendo tomisa — 17. *B.* y a cauallo un delfi | con esperon | sobre un cabron (*On a ajouté* : llego al son) — 18. *B.* hiua — 19. *B.* y jubon.
20. *B.* la panderga y tropo vana — 21. *B.* (y).

6

Manque dans B

Yva un biejo y una vieja,
un uron y un alpargate,
un costal y un açicate,
un rrey y una comadreja,
una almeja,
un novillo,
un cuclillo,
una çorra, un gallo, un grillo,
una mona,
una amazona,
una ninfa, una fregona,
un ladron y un satanas,
y trescientas cosas mas.

7

Manque dans B

A baylar los matachines
salieron catorse niñas,
blancas con vnas armillas,
con dorados borseguies,
con clarines
y cascaueles,
y arandeles,
espadetas y broqueles,
y esgrimiendo
y cayendo,
ya rrodando ya viniendo,
y sentiendo el tristras,
y trescientas cosas mas.

8

Passo[22] luego Calaynos
sobre una payla[23] vaylando,
y Gerineldos cantando
« Cata Francia Montesinos » ;
Valdobinos,
Marianilla,
Panarrilla[24],
la Giralda de Sevilla
yva corriendo
y riendo[25],
estrujando[26] y esprimiendo
con las rrodillas agraz,
y trescientas cosas mas.

9

Passo[27] luego el conde Ayruelos
discantando una pauana,
y Galuan y Moriana
rrauiando de mal de celos ;
entre[28] Ayruelos
yua Cayn,
y un mathachin.
y el rey Miramamolin[29],
y un puchero[30],
y[31] un pandero,
y tres jarros y un mortero[32]
le colgauan[33] por detras,
y trescientas cosas mas.

10

Passo el valiente Vayaldos[34]
sobre una yegua obera,
vestido un peto de estera,
comiendo higos passados ;
y a sus lados[35]

22. *B.* Salio — 23. *B.* bayla — 24. *B.* Pantarrilla — 25. *B.* y esgrimiendo — 26. *B.* estruyendo.

27. *B.* Salio — 28. *B.* entra — 29. *B.* Maramolin — 30. *B.* (y) un putero — 31. *B.* (y) — 32. *B.* tres jaros y un montero — 33. *B.* le colgaron.

34. *B.* Belardos — 35. *B.* y a sus dos lados —

Vercebu,
con cuzcuzu
de las Yndias de Tulu,
con bretones
rrequessones[36],
con arrope y con melones[37],
passas[38] largas por detras,
y trescientas cosas mas.

11

Paso Vigilate mecum
con un domine ynter gentes[39],
y luego al timebunt gentes
assido al[40] Dominus tecum;
un vademecum,
quis vel qui,
mihi vel mi,
el guerto Getsemani,
un genitiuo,
un datiuo,
acusatiuo, ablatiuo[41],
amen[42] vobis, heri et cras,
y trescientas cosas mas.

12

Passo el rey de Rromania,
fachendo[43] la salua a un fiasco[44];
« beso, dixo en bargamasco[45],
« la man a[46] Vosenoria,
patrona mia »;
entro[47] Ganasa,
vna[48] bagasa,
trastulo[49] y tota la casa,
miser Guillermo[50],
vn estafermo,
el diabolo[51] de Palermo,
Boncompaño y Moyssen Blas[52],
y trescientas cosas mas.

13

Passo o bello Vasco Palla[53]
con suas botas e suas lubas[54],
fincaron logo as rruas
fechas de seno e de palla;
passo a gralla[55],
la pandeyra[56],
la[57] fornevra
con sua pala e sua monteyra,
un rratiño,
un barquariño[58],
a rrua noua, o peloriño,
Pero[59] Alfonso y Jorge Blas,
y trescientas cosas mas.

14

Passo Juancho[60] vizcayno,
diciendo: « Juras a Dios
« que das con ladrillos[61] a bos

36. *B.* con brotones | y rrequesones — 37. *B.* a ropea de melones — 38. *B.* piessas.

39. *B.* tras el gementes et flentes — 40. *B.* ha sido el — 41. *B.* ablatiuo vel affectiuo — 42. *B.* coram.

43. *B.* faziendo — 44. *B.* frasco — 45. *A.* vesse adito un bergamasco — 46. *A.* le man de — 47. *B.* hiua — 48. *B.* y una — 49. *B.* tastuto — 50. *B.* Guilermo — 51. *B.* diablo — 52. *B.* bon compaño mossen bras.

53. *B.* el bello basa palla — 54. *B.* luas — 55. *B.* passo sua gralla — 56. *B.* vna panteyra — 57. *B.* O — 58. *B.* (un) bancariño — 59. *B.* Pedro.

60. *B.* Joancho — 61. *A.* ladrillo —

« si no apartas del[62] camino ;
« vas moyno,
« cascos quiebras,
« cosses[63] con hebras
« de espinaços de culebras.
« bay, bay, bay,
« de Garibay[64],
« buscas al doctor[65] Garay,
« si te curas sanaras[66] »,
y trescientas cosas mas.

15

Passo vn negro polidiyo[67]
con su sestiya[68] de ongo ;
dijo : « Sa[69] demonicongo,
« y samo vn poco banquiyo[70],
« Fancisquiyo[71]
« nos yamamo[72],
« gente samo[73],
« no quiere dar sapato mi amo[74],
« a tura lev
« sapatan[75] de buey,
« cauayero como vn rrey[76],
« turulu negro[77] juro agras[78] »,
y trescientas cosas mas.

16

Manque dans A

Fue diziendo de Valencia :
« anen a sopar al Grau,
« talau manut, y menjau,
« sort ab molta diligencia,
« sen experiencia,
« dexas casquetas
« y oralletas,
« torrar xufflas y xulletas,
« lo matxuquet
« l'ansisamet,
« ab la flor y rramillet,
« las neulas y vi procas »,
y trescientas cosas mas.

17

Manque dans A

Vino despues sa Mayhorca,
ab son marit l'Anpurda,
anteponiendo el « sa »
ab sa comara Na Dorca,
y sa Manorca,
sa graxonera,
encara y era,
sa llosa y sa cuyera,
tasta son brou,
si n'i a prou,
que con es fet de bon bou :
« mosa, auras cuyat gras ? »
y trescientas cosas mas.

---

62. *B.* quitas de — 63. *B.* cosas — 64. *B.* garigay — 65. *B.* dotor — 66. *B.* (si te) curas y sanaras.

67. *B.* Passo luego francisquiño — 68. *B.* getilla — 69. *B.* dize seal — 70. *B.* blanquiño — 71. *B.* françiquiño — 72. *B.* nos llamamo — 73. *A.* y aunque negro gente samo. *Les trois premiers mots sont de trop pour le vers; le copiste a pensé au proverbe* : Aunque negro gente samo, *dont le poète donne ici la fin.* — 74. *A.* a mi amo — 75. *B.* sapato — 76. *B.* como rrey — 77. *B.* y el nego. — 78. *A.* aguas.

18

Manque dans A

Tanbien vino un castellano,
muy feros y de mal talle,
alborotando la calle
con una espada en la mano,
muy villano
y cortesano[79]...

COPLAS A LO DIVINO

Madrid, Biblioteca Nacional, Ms. 2856.

Pan que eres vida y la das,
en ti quien a ti conuida,
nos da gracia, gloria, y vida,
y trescientas cosas mas.

1

Eres pan y eres cordero
sobre el monte de Sion,
sacrifiçio y oblazion,
de otro Ysaac mas verdadero :
Dios entero
en qualquier parte,
que no ay arte
que para entender se aparte
como caue
en pan suaue,
pan que a Dios al alma saue,
pan que de grazia te das,
y trescientas cosas mas.

2

Eres carne y sangre pura,
y caliz de vendizion,
eres pan de Jedeon,
prenda de gloria segura ;
tu blancura
es mas que nieue,
quien se atreue
a ti sino es como deue,
mana a diuino
al peregrino,
veatico del camino
que assegurandole vas,
y trescientas cosas mas.

3

Memorial de tu passion,
sello de tu magestad,
vinculo de caridad,
messa de proposizion ;
y de Sanson
panal abierto
del leon muerto,
Cristo en cruz y que encubierto
fue tres dias,
pan Messias,
pan que del arca salias

79. *Les deux mots* y cortesano *sont d'une écriture postérieure. La copla est inachevée.*

como del vientre Jonas,
y trescientas cosas mas.

4

Dios que con la fee se tiee
que el cuerpo no alcanza tanto,
hostia y sacerdote sancto
como Melchisedec fue,
pan de la fee
que dio el Vaptista,
y de bista
el diuino ebangelista,
pan que al suelo
vajo del cielo,
pan de los hombres consuelo,
y Dios por siempre jamas,
y trescientas cosas mas.

5

Lirio entre espinas florido,
trigo dellas coronado,
en tierra virgen sembrado,
y siempre virgen nacido,
pan vendido
de un perdido
. . . . . [80]
que fue apostol escogido,
vitima acepta,
hostia perfecta,
que hiziste entonces profeta
de tu passion a Cayfas,
y trescientas cosas mas.

6

Cordero cuya ignocenzia
que no coma el hombre encargas
de las lechugas amargas
de la amarga penitenzia,
carta de crenzia,
credito abierto,
rey encubierto,
Dios y hombre y hombre tan cierto
que su nombre
troco el hombre
por otro hombre tan rruyn hombre
que se llamo Barrabas,
y trescientas cosas mas.

80. *Manque dans le ms.*

DEUX *ROMANCES DE GERMANIA*[1]

PAYAN EL DE UTRERA

Çercado de uellegines,
con la uista borrascosa,
entro Paian el de Utrera
en la trena de Carmona.
Apiolaronle en entrando,
y al uerle calçar las coruas,
Uinoso el de Talabera
acia un lado se trastorna,
y enueuido el ojo izquierdo,
tiene la uista dudosa,
mas con una santiguada,
se desduda y descolodra.
Que esto dixo Uinoso :
« Por uida de Ines de Astorga
que en toda el alma me pesa,
y he menester otra p'ca.
Deçid porque os an traido
terror de toda la çoima,
que del libro de la muerte
çeniste la mejor oja. »
Paian atesando el fieltro,
puso la estatura corua,
y encaramadas las çejas,
dixo torçiendo la uoca :
« Bien saueis que a Maripinos
la tuue por cosa propria,
y no la echo el pie adelante
ninguna en ser uirtuosa.
Si no fuera Colmellado,
y Benito de la Roca,
Maladros y Pedro Crespo,
nadie supo de ella cosa.
Pues un mandria desflorado
que llaman aorca sopas,
se alabo de que la ubo
por dos uaras de colonia.
Supelo y puse en su cara
esta mano pecadora,
que la dexe como el diablo
en la puente de Segouia.
Mostrose acatalinado,
pues para rueca la oja,
solo falto que tuuiese
la guarniçion con estopas.
Vengarse quiso el pobrete,
mas bien sabe la de Atocha
que le di caritatiuo
lo que uiue de limosna.

1. Copiés sur le ms. M. 1 (ff. 92-93) de la Biblioteca Nacional de Madrid. — R. Foulché-Delbosc.

Dexele chilando, y luego
puse pies en poluorosa,
porque ui que un enuarado
de pereçoso se adoba.
Fuime en cas de la Patusca
con quien tuue mas historias
sin saber que era su cuyo
Lorenço el de Maçamorras,
vn hidalgo que en Utrera
palmearon a dos ojas
por inquietar çerraduras
con una llaue de loua.
Celos tube, y por mostrarme
las faiçiones regañonas,
di con el sobre un uarreño
donde se coçian dos ollas.
Saco luego la brillante
y sacola mi persona,
mas a tajo que le tiro
no ay jarama que mas corra.
Herile sobre la frente
que escrita de almagre toda
deçia : « vitor Paian,
cathedratico en las solas! »
Quando al ¡Jesus! de una uieja,
y al ¡ualgate Dios! de otra,
ui dos gançuas de palo,
llaues de crus de una bolsa ;
tanbien los acompañaban
corchetes de los que abrochan,
urones de las pretinas,
çefiros de los que soplan.
Todos a un tiempo me tiran,
y asi los tiros me acosan,
que se voluieron adarmes
al uerme como una onça ;
mas prostrados por el suelo,
de corchetes hiçe alfombra,
donde estaba la iustiçia
pidiendo misericordia.
Prensados y acuchillados
iban los mas de la tropa,
tan galanes a la muerte
como si fueran a bodas.
Estropeçe en una china
que fue mi desgraçia toda,
y entonçes uese la tierra
como las uiejas deuotas.
Agarraronme por çaga,
siendo iustiçia española,
y he uenido sin mi gusto
adonde me ueis aora.

OLMEDO DE CALATRAVA

Grande llanto hace la hiça
en el corincho do estaba,
porque se le lleban preso
a la lumbre de su alma.
Al ualiente y animoso
Olmedo el de Calatraba,
alça campanas en popa,
y dandotro la andana se caza.
Las rodillas por el suelo,
a San Thelmo le rogaba
que le librase de aquesta,
que si de aquesta le libra
de otras muchas le librara.
Estando en estas raçones
un chulamo que llegaba
con una luca en la ferra

de esta manera garlaba :
« Ya era dada la sentençia
de Olmedo de Calatraba :
le dan duçientos tocinos
y lo echan a gurapa. »
Ella como aquesto uiera
cay en tierra desmayada ;
unos la acuden con pistos,
otros con pistos, y ansias,
y despues que a vuelto en si,
de esta manera ablaba :
« O Garçes en hermosura,
o brabo Cid en España,
que en Seuilla siete iuntos
criados de Marco Ocaña,
todos los hiçiste iguales
con sus chirlos por la cara,
aportote tu uentura
a esta real de Granada
donde hiçiste muchos echos
y fue volando tu fama.
Prendierate Carabajal,
(Barrabas le lleue el alma)
no fuera el solo a prenderte,
mas de sesenta pasaban,
que si solo te prendiera,
mucha mas honrra ganara.
Pues que te uas, y me dexas,
quiero que vuele mi fama :
tendre el ibierno en Siuilla
y el ueranito en Granada ;
en Motril la caña dulce,
y en Malaga la patata (*sic*),
y en Maruella la sardina,
y en Jiualtar la caballa,
en el Puerto las galeras,
y en San Lucar el armada,
y dando la buelta al norte,
la uellota en Alpujarra,
los lauaderos en Guescar
y la uendimia en Caçalla,
en Jeres la sementera,
y en Arcos la uarbechada,
y de alli ire a Alcala
y de Alcala a Toledo,
y de Toledo a Madrid.
Are io dos mil ganançias,
no able ningun mandil
de quantos ay en la casa,
que por el bien de mi uida,
me empeñare io en çien granos,
ay, por el bien de mi alma. »

HUIT PETITS POÈMES[1]

I. LA VIDA DEL ESTUDIANTE, COMPUESTA POR PREMIO DE SEDA

Yo el que mas miseria paso
en esta vniversidad,
pues puedo hablar en tal caso
por el premio que ay de raso,
pienso contar la verdad.
Venidome ha Dios a ver
pagandome el confesar,
pues que pienso merecer
con la verguença de hablar
el premio para comer.
Porque a fe quel tafetan,
raso, olanda, o chamelote,
que si en premio me lo dan,
aunque no soy sacerdote,
yo le vuelba en carne y pan.
Mas si Fortuna enemiga
da de pobre a otro el honor,
sera porque mejor diga,
no porque mas le persiga
hambre, pobreça, y dolor.
Pues tanto a mi me trabaja
sin oro, plata, ni cobre,
y es mi fortuna tan baja
que a qualquier dare en ser pobre,
mil pobreças de ventaja.
Pero quiero començar
porque ay mucho quescribir,
y para bien acertar
Dios me lo ayude a contar,
pues me lo ayuda a sufrir :
La vida del estudiante
pobre que desea saber
y pasar muy adelante
es, señor, a mi entender
como la de vn triste amante.
Solicita, congojada,
llena de remordimientos,
triste, y de males cercada,
descargada de contentos,
y descontentos cargada.
Siempre pensativo andar,
afligido y cuidadoso,
melancolico, sarnoso,
fatigado destudiar,
de la comida dudoso.
Tiene sola vna camisa,

1. Copiés sur le ms. 5566 (Q.21), ff. 603-621, de la Biblioteca Nacional de Madrid. L'écriture est de la fin du XVIe siècle. — R. Foulché-Delbosc.

y quando la da a labar,
a por fuerça de dejar
seis liciones y vna misa,
y en la cama se quedar.
Y si acaso tiene vn par,
estan rotas las espaldas,
quatro meses sin labar,
cortadas todas las faldas
por vergonçoso lugar.
Y como..... illa
cada mes de nueuo empieça,
vuelbela, y dice al vestilla :
« Bendita sea la limpieça
de la Virgen sin mancilla. »
Un puño... muy rasgado,
...de vna mano vn guante,
y aqueste fuera sacado,
de su pobreça oluidado,
paseja muyto galante.
Y las calças atacadas
estan tales, pobres dellas,
que Dios y el que a de ponellas,
de puro despedaçadas,
bastan solos a entendellas.
Y trae con tanto alfiler
prendido el sayo y jubon,
que desde el amanecer,
si a las ocho va a licion,
se comiença a componer.
Tiene ya el sayon y vonete
tal, que si no es socorrido,
remendandolo el pobrete,
prestado andara el almete,
y el arnes todo rompido.
En comiendo a remendar
se entra con aguja e hilo,
y quando viene acabar,
media noche era por filo,
los gallos quieren cantar.
Si esta de hambre alcançado,
sin a ninguno decillo,
se va a un habar el cuitado,
triste, flaco, y amarillo,
y de la vida cansado.
Entra en el con alboroço,
y muestra alli tal furor,
que no hiciera mas destroço
en los moros, quando moço,
ese buen Cid Campeador.
Verle eis pensatiuo andar,
sin que sepa que se hacer,
pues cansado destudiar,
tañe en su casa a buscar
quando en otras a comer.
Y si algo viene a tener,
es por muy gran coyuntura,
porquel pobre ha menester,
aun para poder comer,
lugar y tiempo y ventura.
A buscar vn real prestado
sale a las doce afligido,
y a mil amigos rogado,
mas ninguno se le ha dado,
que quiça no le an tenido.
No ay falso envite le hacer,
porque si por su ventura
le conuidan a comer,
nunca deja de saber
goçar de la coyuntura.
Harto de argumentos leer,
viendo que no ay redemcion
de bocado que comer,
suspira, y podreis bien ver
si el sospirar da pasion.
Y viendose yr consumiendo
del hambre que le prouoca,
si a los otros ve comiendo,
se le esta el alma viniendo
del coraçon a la voca.
Los bocados que ellos dan
cuenta con grande atencion,
mira la carne y el pan,

y mil angustias le van
de la boca al coraçon.
Si esta a almorçar conuidado,
duerme tan apercebido,
que quando esta leuantado,
aun no es bien amanecido
quel cielo estaua estrellado.
Porque con el triste afan
de la hambre que le llama,
soñando que almorçaran,
salta luego de la cama,
que parece vn gauilan.
Salen de noche envoçados,
con firmisima intencion,
dos o tres determinados
de correr pellas, turron,
o pan, de hambre forçados.
Vno llega y la requiebra,
y el otro por correr algo,
al pasar todo lo quiebra :
va corriendo mas que vn galgo,
saltando mas que vna cebra.
Da ella voces : « Que me pierdo !
Detenganme ese ladron,
que me lleua mi turron !
Lançada de moro izquierdo
le traspase el coraçon ! »
Vereisle al otro reir,
fingiendo gran ignorancia,
y començarla a decir :
ojos que le vieron yr
no le veran mas en Francia.
Goçan desta libertad
con gustos tan verdaderos,
que no se holgo la mitad
quando el infante Gaiferos
salio de cautiuidad.
Puestos a la mesa estan
dos o tres con hambre fiera,
y ved quales quedaran,
quen la villa de Antequera
no habia sino solo vn pan.
Mas si tienen que comer
porquel recuero ha llegado,
sera gran gusto de ver
el modo de proceder
hasta darselo guisado.
Medio real, que el escaso
da con pena y ansia extraña,
moço y carnicero a vn paso
hurtan los dos en tal caso,
conforme al fuero despaña.
El ama lo limpiara
conforme a su calidad,
hurtandole la mitad,
que pensar lo labara
es engaño y ceguedad.
Y en esto se podra ver
ques carne en fin desgraciada,
pues en manos de muger,
donde otra suele crecer,
aquesta se ve menguada.
Aqui llega la limpieça,
pues saldra con el vocado
postrero que dio en el prado,
ya guisada la caueça
y en la boca atrauesado.
Y si es olla de carnero,
tan sucio y tal suele estar,
que no le podran limpiar
quantas aguas ay en Duero
que conbaten con la mar.
Pues que si a espulgar se encierra,
matara, si se da máña,
mas gente con furia y saña
que moros mato en la guerra
el postrer godo de Hespaña.
En calças, jubon, caueça,
ay mas que en cascaxo cantos ;
mil saldran si el peine empieça,
y de Vbeda y Vaeça
se salieran otros tantos.

En las costuras en baca,
ques cosa para espantar,
y ansi si se ha despulgar,
alla va a buscar la caça
a las orillas del mar.
Y aunque de andarse espulgando
trae con la matança esquiua
las vñas sangre vañando,
por vno que se le yba
las varbas se esta mesando.
Mas vereisle encarniçado
como da en le perseguir,
y las costuras abrir
donde se escondio el cuitado
viendo cercano el morir.
Si alguno mas atreuido
sale a dar algun paseo,
al punto se ve perdido,
porque de puro raydo
no le defiende el manteo.
Y vereisle apresurado
aparejar presta huida,
y por el manteo pelado
huiendo va el desdichado,
solo por saluar la vida.
Si en el cuello le a picado
y tras el los dedos mete,
con tal furia va el cuitado
quel piojo como avisado
antes huye que acomete.
Si espulgado el jubon deja,
y la luz ya se le acaba,
diçe a las calças con queja :
en vos, Castilla la Vieja,
que rincon se me oluidaua.
Y vereisle luego yr
harto de correr los toros,
con gran gana de dormir,
cansado de combatir,
y de lidiar con los moros.
Pobreça triste, importuna,
enfermedad inhumana,
de noche sin luz ninguna,
cierran y abren la ventana
porque les de luz la luna.
Pues en los meses postreros,
tan adeudados estan,
que a pie a sus tierras se van
en figura de romeros,
no lo conozca Galuan.
Vna tarde, descuidado,
se sale con vn amigo,
y alla fuera de poblado,
su manteo al hombro hechado,
huye del vando enemigo.
A la mañana cuidosas,
sienten las amas la maña,
y llorando congojosas,
tristes nuevas dolorosas
se sienten por toda Hespaña.
La tabernera les llora,
la que vende aceyte y pan,
y en fin quando ellos se van,
en el adarbe en Çamora,
grandes alaridos dan.
Dice el ama congojada :
« Como me dejaste, di ?
pues contigo amancebada,
siete años te serui
sin alcançar de ti nada.
« Buscabate el mejor vino,
dabate pastel en vote,
tan regalado contino
como fuera Lançarote,
quando de Bretaña vino. »
Verlas eis de dos en dos,
diciendose con porfia :
« Mas me lleuo a mi que a vos ;
treinta reales me debia,
por las treinta horas de Dios. »
Toman la cama que deja
los deudores inhumanos,

y con diligentes manos,
a Calatraua la vieja
la conbaten castellanos.
Danse brauos enpujones,
llamanse hijos de perras,
y aun llegan a mojicones
sobrel partir de las tierras
y el poner de los mojones.
Las amas que son astutas
guardan las mantas mejores,
y a los demas devdores
llamanlos de hideputas,
hijos de padres traydores.
Ellas moatron engañoso
dicen : « Quereis lo mejor,
y dejarnos lo peor ;
a un traydor otro aleboso,
y si no dos al traydor.
« Si en que escojeros falto,
no lo ayais eso conmigo,
y si prenda no os dejo,
vuestra es la culpa, amigo,
vuestra es, que mia no. »
Mas con dolor inhumano
el rostro de angustias lleno,
en la mexilla la mano,
del engañoso vireno
se quejan tristes en vano.
Dice : « Por de ti fiar
yo me mostre cortesano,
mas tu en irte sin pagar
y sin prenda me dejar,
as hecho como villano.
« Cogiste por tu ventura
de mi tienda lo mas sano,
y aunque yo hice locura,
miraras la confitura
que te pese con mi mano. »
Aquestos pues son los males,
si asi se pueden llamar,
por donde vemos pasar
a los hombres principales
y mas dignos destimar.
Y es tan venturoso estado,
que dice entre si qualquiera,
despues de haberle acabado :
acordarse te deviera
dese buen tiempo passado.
Gloria de immortal estima
tiene esta vida por hija,
porque aunque en poco se estima,
quien a buen arbol se arrima
buena sombra le cobija.
Pues los que con mas dolores
en sus estudios trabajan,
son como diestros pintores
que quanto las sombras bajan
levantan los resplandores.
El questa de bienes lleno,
si ha pasado por aqui,
mil veces dice entre si :
tiempo bueno, tiempo bueno,
quien te me aparto de mi?
Pero pues he dicho esto
del diligente industrioso,
dire del necio y vicioso,
porque vno cabe otro puesto,
corrido este y vergonçoso.
Regalad vuestra persona
con comer y blândas camas,
que no es lo que mas abona,
galanes de Meliona,
los que dais en servir damas.
Del necio no ay que tratar,
todo en el es al reves,
beber, reir, y jugar,
maldecir y mal obrar
su deleyte y officio es.
Nacido para comer
y para glotoneria,
y para vna bestia ser,
y hacer de la noche dia,

y del dia noche hacer.
Dar mil bueltas a la villa,
y decir que se arde en fuego
porque vio vna fregoncilla
tan hermosa a maravilla
quel amor por ella es ciego.
A un espejo se mirando
gasta seis horas y mas,
y de si se enamorando
muy hufano esta cantando :
viue leda si podras.
Verle eis muy almidonado,
tantos melindres hacer
con su copete heriçado,
que hechandole vn berdugado
quedaria hecho muger.
Barba y vigote a porfia
se esta puliendo arrogante,
y muy graue en el semblante,
tal andaba don Garcia
por vna sala adelante.
El çapatico limpiando,
se va estirando la media,
y con otros paseando,
palabras de gran soberbia
entre si las van hablando.
Llamando a todos villanos,
dengrandecerse no acaba,
y que deciende se alaba
dese rey de los romanos
que Tarquino se llamaua.
Mas si mira sus pasados
y ve el tronco de su vid,
vera no son tan honrrados
ni de la casa del Cid
ni de sus apaniaguados.
Pues si de su dama trata,
mostrarseos a muy sutil,
diciendo, aunque sea vna gata,
que tiene cuerpo de plata
y las manos de marfil.
Esta muy cubierto en misa,
a grandes voces hablando,
cien mil gorradas hechando,
y a todos, muerto de risa,
con su lugar conuidando.
Alli esta cartas leyendo
y las cejas enarcando,
graciosos gestos haciendo,
a un lado y otro volbiendo
por ver si le estan mirando.
Su gloria es haberse hartado
de perdiz, aue, o conejo,
que ha de ser al punto hechado
por aquel postigo viejo,
que nunca fuera cerrado.
Y ansi es en valde su afan
de comer, y su agonia,
pues la gallina y faisan,
si entran por San Sebastian,
salen por Fuenterabia.
Si algun dinero les dan,
luego a moças van a dallo,
que no se hallan si no estan
caualleros a caballo,
y en la mano vn gabilan.
En la cama hasta las veinte,
se esta imaginando en vano
mil suciedades hufano,
puestos los pies al oriente
y la candela en la mano.
Esta, señor, es la gloria
que infierno se ha de llamar,
donde hombres vemos estar
tan indignos de memoria
quanto dignos de llorar.
Y pues es justo se pierda
quien por tal camino guia,
despierta y deja esa via,
recuerda, buen rey, recuerda,
lloraras tu mancebia.

II. AL VINO DE SAN MARTIN

Baco, dios deste licor,
dame tu fabor sin mengua,
pero no me des tu lengua,
porque hablare peor.
Porque la sueles tener
con el vino tan turbada,
que ni me entenderan nada,
ni yo me sabre entender.
Pero sera mas seguro,
vino, pues e de alabarte,
me des fabor de tu parte,
que sera fabor mas puro.
Que si aliento tal me sopla,
yo me mostrare elegante,
quel vino es muy importante
para hacer buena la copla.
Mas tu, sancto, porque asombre
a qualquiera que me oyere,
ayuda a lo que dixere
deste vino de tu nombre.
Que si tu fama es crecida,
y della el mundo esta lleno,
tanto es por tu vino bueno
como por tu buena vida.
Porque tal haliento cria
el vino en todos estados,
que tiene mas abogados
que sanctos la ledania.
Y otra cosa mas se nota
de los que por el te amaren,
que al menos si te reçaren,
sera con alma devota.
Porque obra de contino
tal virtud en lo que toca,
que habla siempre en su voca
el espiritu devino.
Y aun quisieran las personas
a quien tu vino no harta,
casarte con sancta Marta
por tener nombre de monas.
Vino de nombre bendito,
a ti vuelbo mi raçon,
que alegras mi coraçon
y avibas el apetito.
Engendras con regocijos
mil hijos tarde y mañana,
mas es tu muger illana,
como no has de tener hijos.
Solo las leyes y fueros
de tu sancto no as cumplido,
que san Martin dio el vestido
y tu nos dejas en cueros.
Y con todo eso no escapa
ninguno que sea tu amigo,
de cubrirse mas contigo
que no con su media capa.
De modo ques tu costumbre,
de tal modo, que presumo
poner mas calor tu humo
que de mil humos la lumbre.
Mas quien no te ha de gustar
y alabarte por entero,
guste las aguas de Duero
que combaten con lá mar.
Pues con modo tan sutil
a los ojos se arremete,
que hace de vn candil siete
sin saber que era candil.
Al fin, vino, puedes tanto
que a quantos el seso menguas,
haces hablar varias lenguas
sin ser Espiritu Sancto.

Mira como nos concluyes,
y como a ti nos vendimos :
con agua te destruimos,
y sin agua nos destruyes.

III. SATYRA AL AMOR

Entremetido es Amor,
no escapara de enfadoso,
y mas siendo mentiroso,
chismero, zizañador.
En interes es fundado,
perseguidor general
desdel que viste el sayal
hasta el que pisa el brocado.
Que justo no escandaliças?
que sagrado no profanas ?
que fortaleça no allanas?
que estado no tyraniças ?
Enemigo de ventura,
perturbador de sosiego,
Amor, Amor, de tu fuego
no ay lugar vaco en natura.
Que montes, cerros, o valles
habra donde no te hallemos,
o a que cauernas yremos
para que tu no nos halles?
En nuestras torres te asientas,
y los bocados nos cuentas ;
entre sueños te apareces,
nuestro placer entristeces,
y nuestro pesar augmentas.
Que seso no desconciertas
adonde quiera questas ?
o que dulçura veras
donde tu acibar no viertas ?
Donde faltas ? do no sobras ?
y que pierdes que no cobras ?
Adonde quiera que vamos,
quieres Amor, que veamos
señas de tus malas obras.
Mas tienen tus desatientos
de tres caveças quebradas,
de quatro mesas turbadas,
de cinco lechos sangrientos ;
de seis palabras rompidas,
de siete capas vendidas,
de ocho amistades muertas,
de nueve casas desiertas,
y de diez almas perdidas.
Y si quiero yo sumar
los daños de vn solo dia,
mas facil contar podria
las arenas de la mar,
porque llebar este intento
es querer pesar el viento.
Escucha, Amor, lo que toco,
que aunque digas que estoy loco,
no podras decir que miento.
Va el mezquino navegante
por fiera mar sin concierto,
el fragil nauio abierto
y vn gran peñasco delante ;
y no le causa tristeça
miedo de muerte o pobreça,
sino temor de no ver
la que le haces tener
por verdadera riqueça.
Y al capitan vitorioso
que trae la tierra alterada,
vna mano desarmada
le trae rendido y medroso.
Y el mercader lacerado

que por dieta no a cenado,
y no por falta de gana,
de la noche a la mañana
le haces mudar estado.
Esta el cautivo en prision
do la vida le es cruel,
y alli te metes con el
a doblalle la passion.
Y aquel que se esta sudando,
haces este ingeniando
como no lo sepa, no,
quiça la que le pego
el mal que se esta curando.
En quanto amor y amistad
viuieran muchos casados,
si no fueran ostigados,
Amor, de tu libiandad !
No basta que los allanes
a ley de tantos afanes,
si lleuas a duras penas
a el por casas agenas,
y a ella por los desuanes.
Entre los simples pastores
te vas a mostrar tu extremo,
y gustas que al son del remo
te cante el ladron amores.
Y el aldeano grosero,
que cauando el dia entero
esta vertiendo la hiel,
alli te metes con el
entre el açada y el cuero.
Quien al son de la almohaça
de ti se esta querellando,
quien en secreto llorando
y quien en publica plaça.
Quien pone a tus pies la ciencia,
quien te rinde la conciencia,
y quien el brauo blason ;
tu mejor difinicion
es general pestilencia.
Quien desconcierta la dança
del sacristan y el tiniente,
para que mezquinamente
coman su pobre pitança.
Quien alboroto la villa
con el cura y Teresilla ?
Tu, ribaldo sin decoro,
que no ay capilla ni coro
donde no tengas tu silla.
Y quien, sino tu, a mostrado
a Galeno enquadernado
con Macias juntamente,
y hilar algun valiente
y cerner algun letrado ?
Dime a quantos recetores
eres mas que hiel amargo,
y si tienes a tu cargo
partidas de arrendadores.
Maiorazgos de caida,
y entre esta gente perdida,
viejaços enamorados,
que a costa de sus ducados
acortan su breue vida.
Que dire del official
questa atado a la tarea,
que por mas corta que sea
te ofrece mas que vn real ?
Que del gentil cauallero,
que del honrrado escudero,
y del hombre bueno que ?
Que a ninguno topare
que no te tope primero.
Si tus entretenimientos
con los nuestros se acabaran
y asi no se desplegaran
tus velas a todos vientos,
el daño fuera menor ;
mas entremeteste, Amor,
con las mugeres malgrado,
que aunques menor el enfado,
es el peligro mayor.
Que apenas tiene rodete

la muchacha en nuestros dias,
quando con sus niñerias
tu malicia se entremete.
Y la dama mas honesta,
si se leuanta o acuesta,
siempre a su lado te halla;
quiça mas la que lo calla
que la que lo manifiesta.
Y la que esta consumiendo
con la estopa su saliua,
y no tiene mas de viua
questar hilando o bebiendo,
ocioso debes destar,
pues que la vas a buscar,
y entre la rueca y el jarro
la haras dar el çamarro
al que la quiera casar.
Y en casa del cauallero,
la enanilla de no nada
que parece conseruada
entre pajas como pero.
Y la dueña que se cierra
en dar a las moças guerra,
les esquilma las raciones,
quiça para caueçones
a los pajes de su tierra.
En que ensalada no estas?
en que mortero no cabes?
a que cocina no sabes?
a que arroyo no te vas?
Y a la moça que fregando
folias te esta cantando,
te mezclas con su trabajo,
y al chorro del estropajo
testas las alas mojando.
Si hallas encendido el horno
de moças de panaderas,
de yñideres tracderas
masando y metido en torno.
Alli ordenas cada dia
mas de vna vellaqueria
a sombra del hurgonero,
aun hasta hacer del carnero
tajon de carneceria.
Que hidalga se te tapa?
que villana se te va?
que mora no se te da?
que judia se te escapa?
Que pobre no te enrriquece?
que rica no te ennoblece?
que discreta no te ama?
que ignorante no te llama?
que loca no te obedece?
Haces la viuda llorar
su fresquisima querella,
y alli te metes entrella
y el que la va a consolar.
Miras la recien casada
alegre y regocijada,
y ofrecesle a la comida
otro que diera la vida
por verse con el casada.
La beata mal tocada
que mil caridades hace,
alli va donde la place
sin ser de nadie estorbada.
Mientras devota visita
de monasterio en hermita,
padres y hermanos en Cristo,
mil veces las hemos visto
enfermas de tu pepita.
Estas son tus maravillas;
estas, cruel, tus haçañas,
artes, bajeças, marañas,
muertes, traiciones, rencillas.
El mundo traes a los pies,
y el demonio por ti es,
y de Amor tienes el nombre,
siendo contrario del hombre
y el mayor de todos tres.
Como por burla intente
decir tus proligidades,

mas mirando tus maldades
en las veras acaue.
Y en yr asi variando,
a mas que a mi vas vengando,
pues de ningun hombre entiendo
aunque te tome riendo
que no te deje llorando.

IV. BURLAS DE VIUAR

En las orillas de Tajo,
al tiempo que reya el alua,
hallandome algo enfadado
de aquella noche pasada,
con el gran fuego y calor
que el verano a veces causa,
por goçar del fresco del
quise tomar la mañana.
Aunque huy de la sarten
y vine a dar en las brasas,
porque yendo descuidado
no muy lejos de mi estaua,
entre vnas piedras labando
vna moçuela entonada,
con tanto donaire y brio
y tan extremada gracia,
que bien su desemboltura
y desenfado mostraua.
Y llegandome mas cerca
por poder mejor miralla,
vi quel rio su corriente
solo por vella dejaua ;
y aunque al parecer seruia
pienso quel mundo mandaua,
y que a bueltas de los paños
debe de traer mil almas,
que por mitigar su fuego
buscauan tanbien el agua.
Tenia los braços desnudos,
prendidas atras las mangas,
quajados de pura leche
entre lirios derramada,
y los dos pies solamente
cubiertos del agua clara,
bien como quando cristal
se vee sobre hermosa plata,
los cabellos de oro sueltos
que la luz al sol quitauan.
Y aunque toda enbebecida
en su cantar no asentaua,
tantos golpes en los paños
como en mi coraçon daua.
Y viendo su hermosura
alli tan mal empleada,
quisiera solo auisarle
el agua no le causara
lo que a Narciso en la fuente
mirando su linda cara ;
pero no me dio lugar
que acercandome a hablalla,
vi que al son de su labado
aquesta cancion cantaua :

« Contenta y alegre viuo,
libre de pena y dolor ;
sirua quien quisiere a Amor.
Tengo por gran necedad,
y aun es carga muy pesada
traer la vida colgada
de vna agena voluntad :
yo quiero mi libertad,
que aqueste es trato mejor ;

sirua quien quisiere a Amor.
Bueno es que este yo llorando,
y se esten de mi riendo,
y que me ande yo muriendo,
y el otro de mi burlando,
y para estar aguardando
vida o muerte en vn favor,
sirua quien quisiere a Amor. »

Fue mi congoja tan braua
oyendo el cantar esquiuo,
quel alma se me arrancaua
solo de verme cautiuo
de la que tan libre estaua.
Y allegandome hacia ella,
senti vna pena mortal,
aunque estando ya con ella
no pude juzgar mi mal
con el sumo bien de vella.
Y del amor ayudado,
que a fe que fue menester
segun llegue de turbado,
comencele a encarecer
el fin de vn enamorado,
pintandole el alma mia
abrasada en viuo fuego ;
y ella en todo se reya,
hechando en burlas y en juego
lo mas de lo que decia.
Y aunque me senti tratado
con tan grande menosprecio,
no deje lo començado,
que entonces por no ser necio
quise mas ser porfiado.
Y al fin como vi que en prosa
me era el hado tan aduerso,
hice vna galana cosa :
y fue que la hable en verso
loandola de hermosa.
En efeto alço la cara,
y dijome : « A ! cauallero,
si aqueso no lo empleara
en sujeto tan grosero,
cierto quera cosa rara. »
Yo que vi abierto el camino
de mi bien y de mi gloria,
dixe : « el sujeto es diuino,
y el ofrece a la memoria
lenguage tan peregrino.
Que quando el amor ayuda
a la amorosa pasion,
desata qulquiera duda
mouiendo con discrecion
la lengua mas torpe y ruda.
Y asi Amor, ques quien me [guia,
quiso darme este fabor,
porque vio que me cumplia » ;
y ella dixo : « Ques amor ?
porque eso es algarauia. »
Yo la respondi : « Señora,
buena es esa flor, por Dios ;
pero para el que lo ignora,
Amor es el que soys vos,
que mata y sana en vn hora. »
Començoseme a reir
y a burlar de mi de nueuo,
diciendo : « no ay mas que oyr,
o ydepucha, el mancebo,
que bien que sabe fingir !
El publica su dolor
de tal manera que obliga
a dalle mucho fauor,
pero por su vida diga
que es que llama amor. »
Yo en tamaña confusion,
no quisiera ser nacido,
porque pasion y aficion
habian tomado al sentido
los pasos de la raçon.
Pero al fin dixe : « Señora,
Amor es vn niño tierno

quen vn punto rie y llora,
y ya es gloria, ya es infierno,
y ya aborrece, ya adora.
Es vn temor sin recelo,
quen tirando acierta y yerra,
triste, alegre, fuego, y yelo,
todo paz y todo guerra,
desespera y da consuelo.
Esta viuo y esta muerto,
teme quando mas confia,
miente mas en lo mas cierto,
es la noche y es el dia,
es mar brauo y claro puerto.
Es cortesano y pastor,
y con verdad lisongero,
es criado y es señor,
es vn leon y cordero,
es amigo y es traydor.
Es vn necio y da consejo,
es el mismo bien y mal,
grande, chico, moço, y viejo,
es bastardo y natural,
y a qualquiera cosa anejo.
Es libiano y es pesado,
es flaco pero muy fuerte,
es el descuido y cuydado,
es la vida y es la muerte,
es cautivo y libertado.
Es cruel y piadoso,
y no tiene ojos y vee,
facil y dificultoso,
vado que no tiene pie,
muy cobarde y animoso.
Es vn sueño o vanidad,
que se siente y no se ve,
vna agena libertad
que de lo que nunca fue
suele componer verdad.
Es quien doquiera sestiende
y en ninguna parte cabe,
es algarauia de allende,
quel que la oye no la sabe,
ni el que la dice la entiende. »
No hube bien esto acabado
quando dijo : « Ansi me goce,
que a estado el hombre extremado,
o que de años le a tratado,
pues que tambien le conoce.
Bien parece ques poeta
y se precia de amador ;
a osadas que algo le aprieta,
porque a hecho del amor
vn laberinto de Creta.
El tiene vn estilo extraño,
vende sus males a arrobas
sin hacerle onça de daño ;
valame Dios, que dè bobas
debe de engañar por año ! »
— « Engañar, señora mia ?
si jamas cosa alcance
por ese camino y via,
ruego a Dios que no me de
solo vn punto de alegria. »
— « Que bien formara vna [quexa
para vn coraçon cruel
que de su parte se aleja !
cierto no ay mas mal en el
que en alguna casa vieja.
Mas para ver el conceto
desa voluntad y fe,
de su estilo tan discreto
quiero que me haga merce
de conponerme vn soneto.
Y a de ser sobre su pena
que la sabra bien contar,
porque tiene estraña vena
y vayase en hora buena
que despues me podra hablar.
Vayase luego de ay,
que ya mucha gente pasa
que le ven estar aqui,

y para saber mi casa
podrase venir tras mi. »
Yo que jamas pense oyr
palabras de tanta gloria,
comence de descubrir
vn librillo de memoria,
y en el comence a escribir.
Y aunquera muy largo el trecho,
ni en el vn punto pare,
como yba mi prouecho,
quando a su casa llegue,
llebaua el soneto hecho :

Mandais, señora mia de mi vida,
que os de la quenta de mi graue [pena :
para contada no puede ser buena,
por ser casi mortal para sufrida.
En tanto mas sera de mi sentida
quanto vos de saberla estais agena,
por ser sin tasa el mal que me [condena,
y el bien de padecella sin medida.
Yo la padezco y no acierto a [contalla,
porque mes suma gloria el pade- [cella,
y asi aunque mas pene e de callalla.
Y no es justa raçon dar cuenta [della
a quien tan mal quiça querra escu- [challa,
o se doldra muy poco de sabella.

En efeto yo busque
modo de dalla el soneto,
y por poco que aguarde,
al fin dijo : « Yo os prometo
de os guardar siempre la fe. »

Y por mas encarecer
lo que no puedo al presente
por mayor fauor me hacer,
esotro dia siguiente
concertamos de nos ver.
Y en todos aquellos dias
di en buscar tiempo y saçon
de componer niñerias,
porquen qualquier ocasion
gustaua de cosas mias.
Y por su entretenimiento,
solo en hacer coplas puse
mi gusto y contentamiento,
y entre otras que compuse,
hice aquestas a su intento :

Mas que vna nimfa me agrada
vna moça de soldada.
Como nunca fuy pechero,
estas señoras de don
no hacen de mi pasion
mas quenta que de vn perrero ;
yo con decir que la quiero,
traygo loca y enbobada
vna moça de soldada.
Y en su vida me a pedido
blanca ni marauedi,
y vn soneto que la di
trae en el alma metido ;
no sabe de amor fingido
lo que vna dama entonada,
vna moça de soldada.
Merezco gran penitencia
por el tiempo que gastado
con las que al mas auisado
hacen perder la paciencia ;
ya sali desta dolencia
y agora traygo picada
vna moça de soldada.

V. LOOR DE FREGONAS

Quien tratare a ley de Coria
de amores por lo enflautado,
hurte el cuerpo a su cuidado,
y aplique el alma a mi historia.
Yo soy aquel que otros años
me moria por vn don,
casa con patio y balcon,
sillas francesas y paños.
Gargos, riços, almirantes,
gorgueras y lechuguillas,
encaxes y gargantillas,
verdugado, ropa, y guantes,
traian a mi cordura
tan perdida por el cabo,
que por dar vna en el clabo
daba ciento en la herradura.
A melindres estudiados
y a celitos mal pedidos
daba mis cinco sentidos,
y aun diera cinco doblados.
Mas ya el tiempo me a curado :
yo soy aquel que me abraso
por gente de cada paso
y de braço arremangado.
Cay vna noche de mi,
y protestando la enmienda,
me sente junto a vna tienda
en cuya vodega vi
grande xarcia descudillas
y platos de Talabera,
y vna maya por platera,
puesta antellos de rodillas.
Diome mucha deuocion
ver en vn quarto tan bajo
moça, platos, y estropajo,
ollas, agua, y barreñon.
Era extremo ver su mano
liberal a marauilla,
del platillo a la escudilla,
del plato grande al mediano.
Y al chorro del estropajo
que mansamente corria,
cantaua aquesta folia
con tono suaue y bajo :

Por vn pagecico
del corregidor
peyne yo, mi madre,
mis cauellos oy.
Por vn pagecico
de los que mas quiero
me mude camisa
labrada de negro,
y peine, mi madre,
mis cauellos oy
por vn pagecico
del corregidor.

Gritole en esto su ama
diciendole : « Acaba, Ynes,
date mas priesa pues ves
que no esta hecha mi cama. »
Y fuese de presto a hacella,
y a ley de buena raçon,
era cama de meson
segun tardo poco en ella.
La causa de aquesta prisa
fue ser noche de cauellos,
y mientras curaua dellos
cante yo de aquesta guisa :

« Tanto lustre y gracia reyna

en lo que friega Ynesilla,
que parece su vajilla
Talabera de la Reyna.
Con tal donayre adereça
quanto toma entre las manos,
que merece entre romanos
vna estatua de limpieça ;
quisiera ver quando peina
lo que tanto es maravilla
que parece su vajilla
Talabera de la Reyna. »

Era la moça taymada
y de las de a real la onça,
graduada en geringonça,
resabida y repensada ;
y llegando me encerro
queriendo reconocerme,
y al cauo de mucho verme
desta suerte me hablo :

« No venis vos para encamara, Pedro,
no venis vos para encamara no.
— Señor poeta al rebes...
— Señora mia al derecho...
— Por quien las coplas se han [hecho ?
— Por vos, soberana Ynes.
— De que banco son los pies ?
— De vno que jamas se alço.
— No venis vos para encamara, Pedro,
no venis vos para encamara no.
— Que por mi son las coplillas ?
— Por vos son y vuestro amor.
— Señor, si es componedor,
compongame vnas faldillas ;
ya las sabe redondillas,
en largas las quiero yo.
No venis vos para encamara, Pedro,
no venis vos para encamara no. »

Al fin por la melodia
y letrilla de su nombre,
procuro tratar al hombre
si el hombre lo merecia.
Concertose que otro dia
hubiese junta de grandes,
no para cosas de Flandes,
sino para dicha mia.
Y acudio tan bastecida
sin tratar de encarecello :
dame puño, lienço, y cuello,
y camisa guarnecida.
Si la conuido a almorçar,
luego dice : « tardareme »,
y aunque disimula, teme
dormir en Galapagar.
Dones duros como vn canto,
queda a Dios porque me mudo,
pues en vos caber no pudo
vno despiritu sancto.
Porque de puro castiços
me hechabades al traues,
si no socorriera Ynes
con mil regalos hechiços,
cuya vida merendera
me viua los años mil,
para moco del candil —
como del tiempo se espera.

Porques marauilla
de la fe que guarda,
la que fue de albarda
si vn bueno la ensilla.
No es gente de voces :
profesan paciencia,
hacen reuerencia,
y consienten coces ;
goçosa se humilla,
y risueña aguarda
la que fue de albarda
si vn bueno la ensilla.

Todo su interes
es andar erradas,
y verse encintadas
de cabeça a pies,
con manga y seruilla ;
no miente ni tarda
lo que fue de albarda
si vn bueno la ensilla.

Esto suma mi ventura,
no tengo mas que contar,
y asi ceso con cantar,
ques dichoso el que no cura
de repulgos ni locura.

De amores me muero
por vna fregona,
porque no es persona
que pide dinero.
Es muy agraciada,
aunque algo bastilla,
y si es morenilla
es del sol quemada ;
no me pide nada,
que no es mal aguero,
porque no es persona
que pide dinero.
En sus condiciones
no ay dama como ella,
porque en solo vella
roba coraçones ;
no pide doblones
en burla ni en vero,
porque no es persona
que pide dinero.
Nunca me ha pedido
tan solo vn chanflon,
ni por colacion
me a dado ruido ;
soy della querido
y por ella muero,
porque no es persona
que pide dinero.
Y si esta fregando
y acierto a pasar,
me la estoy mirando
sin me menear ;
y en vella enjaguar (*sic*)
mucho mas la quiero,
porque no es persona
que pide dinero.
El dia que amasa
tenemos bodilla
por vna tortilla
que tiene de tasa,
y esconde la masa
en vn agujero,
y al fin no es persona
que pida (*sic*) dinero.

VI. CONTRA EL AMOR DE CASADAS Y VIUDAS

La experiencia de mi daño
a tanto bien me a traydo,
que por su causa e venido
a un muy claro desengaño.
Di vn tiempo en amar casadas,
mas vinelas a oluidar,
porques gran trabajo andar
por carreras tan trilladas.
No lo tengo por cordura,
ni soy deste parecer

quel que tiene que moler
lo muela tras picadura.
Debe destar muy sobrado,
o lo que hace no siente,
quien arroja su simiente
en terreno tan mojado.
Del que con casada trata
con justa raçon dire :
do la yegua pone el pie,
Babieca pone la pata.
Pues el que mas alcanço
de alguna muger casada,
fue tener franca la entrada
por do el marido salio.
Ya no quiero su priuança,
pues a saber e venido
ques locura andar perdido
por lo que al otro le cansa.
No quiero mas burlas, no,
ni tengo por buena guerra
que rompa el otro la tierra
y despues la siembre yo.
Baste mi daño pasado :
ya no mas pendon bermejo
por aquel postigo viejo
que nunca se vio cerrado.
Y mas ques afan crecido
no haber lugar si ella quiso,
y andar siempre sobre auiso,
guardandome del marido.
Poner a la puerta espia
porque en casa no me halle,
no osar pasar por la calle
a ninguna hora del dia,
estar a la nieue y frio,
a la ventana mirando,
y ellos en la cama olgando,
pareceme desvario.
Si alguien tal cosa a querido,
este auiso se le da,
que pretenda a la questa
diez leguas de su marido.
Y aun con todo esto a de andar
sobre auiso en lo que hiciere,
para que quando viniere
no tenga que remediar.
Libre pues ya deste peso,
viudas di en pretender,
porque me dixeron ser
vocado sin contrapeso [1].
Y fueme tambien con ellas
el tiempo que las trate,
quen sus gustos nunca halle
ocasion de no querellas.
La libertad de tratallas,
la ocasion, tiempo, y lugar,
el no ofrecerse vn haçar
para dejar de goçallas.
Aquella seguridad
con que se entra en su aposento,
aquel su recogimiento
y muestras de honestidad,
vna reuerenda toca
que toca pecho y cintura,
y por tocar su hermosura
lo viuo del alma toca,
vn gallardo faldellin,
vna delgada camisa,
que por ella se diuisa
aquel dulce medio y fin,
tiene aquesto tal sabor,
quel que dello no ha sabido
no sabra quales an sido
los regalos del amor.
Pues ques ver aquel cuidado
con que saben regalar

1. Ce mot a été barré et remplacé par *sobrehueso*, d'une autre écriture.

y como dan en gastar,
con el ques su enamorado !
La camisa bien labrada,
los lençuelos deshilados,
los cuellos almidonados,
y la calça pespuntada.
Aguas y guantes de olor,
las joyas y los doblones
con que temple sus pasiones
el pobre del amador.
Pues que si no es nada fria
y es vn poquillo andadora,
camina mas en vn hora
que vna casada en vn dia.
Calla como vergonçosa,
quiere como recogida,
gasta como apercebida,
hace como deseosa.
No perder tiempo procura,
en dar gusto se desuela,
y si la pica la espuela,
anda mas que de andadura.
Con todo eso me canso
el ver su poca constancia,
en dejando su sustancia
el pobre que se la dio.
Y viendo al pobre amador
questa flaco y amarillo,
luego dan en despedillo
buscando otro nuevo amor.
Al fin enfadado dellas,
propuse mudar de intento,
y poner el pensamiento
de aqui adelante en doncellas.
Para remediar mis daños
y mejorarme en lugar,
pareciome buen manjar
doncellas de quince años.
Quise dejar lo ordinario
y hacer en doncellas pruebas,
que son como pollas nueuas
que se dan a tercianarios.
Su melindrillo y desden
es la salsa que se añade
al gusto porque no enfade
la dulçura de aquel bien.
Aquel no entender amores
y hacer de todos donayre,
hechandolos por el ayre
el huir de dar fauores ;
el no querer dar lugar
al trabarla de la mano,
aquel rigor inhumano
que hace desesperar ;
aquel : « Cuitada de mi,
que lo diran a mi padre ! »
aquel « Que viene mi madre
y no querra verme aqui !
Mirad que sois atreuido ;
dejadme, señor, la mano,
porque darla sera en vano
si no fuere a mi marido »,
todo esto es de mas sabor
y hace crecer mas la llama
en el que de veras ama
que de otras vn gran fabor.
Aunque muestran aspereça
quando dan en querer bien,
todo aquel primer desden
se les convierte en terneça.
Sienten mucho sin fingir,
quieren sin hacer mudança,
y quando dan esperança
sabenla muy bien cumplir.

VII. LA VIDA DEL GANAPAN

El que pretende loar
la vida del ganapan,
solo a Baco y al dios Pan
a menester inuocar.
Oluide al Parnaso entero,
a Apolo y al dios de amor,
y solo pida el fauor
de Ronda el bodegonero.
A Minerva desde afuera
en inuocarla no toque,
pero en su lugar inuoque
a Sancha la tavernera;
y con su fabor y ayuda,
conmigo puede alabar
esta vida singular,
que acertara mas sin duda.
Ellos viuen libertados
de mil pechos y alcaualas;
no estan sujetos a galas,
ni a trajes endemoniados.
No sufren aquel tormento
de la calça o vota justa,
antes, qual galera o fusta,
hechan sus carnes al viento;
y es su traxe de manera
tan suelto y desenfadado,
quel jubon no es bien quitado
quando ya le tienen fuera.
No como otros caualleros
que por no desabrocharse
consienten despedaçarse
de aquestos cien pies caseros,
ellos comen a su gusto
y beben de lo mejor,
y no se curan de amor
si no se da por lo justo.
Pueden dondequiera hecharse
sin temor de que diran,
y ahorrase vn ganapan
el vestirse y el calçarse.
Ellos mandan el lugar
en anocheciendo Dios,
y aun a fe que ay entre nos
quien los suele acompañar.
Ellos escogen la cama
a medida del deseo,
y duermen, segun yo creo,
hasta quel hambre nos llama.
Pasan la noche a sabor,
y en rebullendo la gente,
laban su cara en la fuente
dando gracias al Señor.
Y la segunda jornada,
acogense al bodegon,
do en buena conuersacion
anda lista la tajada.
Hechanse seis volanderos
de lo mejor que se halla,
y hasta que cruje la malla
no cesan las coladeras.
Y contentos los señores,
para dar al comer traça,
ponense en medio la plaça
que parecen regidores.
Si se ofrece algun carguillo,
llebanle con gran tropel,
y de la pitanza del
suelen hecharse vn poluillo.
Tiendense por lo regado
con pierna y muslo de fuera,
y dan voces sobre si era
bueno el vino o adobado.

Mese magayna vna cuña
porque no esten quebrantados,
y al triunfo estando sentados
hechen quien paga vna vña.
Y traenla bien adobada
con ajo veintiquatreno,
y traen vn quajar relleno
para ver si les agrada.
Estando en este alborote,
entra Antonio por un lado,
con vn gato desollado,
si quieren entrar a escote.
Tambien Frutos llega alli
y la de Juan de Aragon
cantando aquesta cancion :
Quien se dolera de mi ?
Conuidanlos a comer,
y en acabandose el juego,
comiençase el baile luego,
y anda el frasco y el beber.
Bayla Frutos con Lucia,
el Villano y Esturdion,
y la de Juan de Aragon
hecha coplas a porfia.
Hace tambien su mudança
con Marina y con Antona,
y nunca falta vna mona
que les alegre la dança.
Y muy hartos de bailar,
cansados del exercicio,
sientanse a comer de vicio
de la vña y del quaxar.
Despues de refocilados,
se meten en Portugal,
y hablan del Escorial,
y del rey y sus criados.
Vno dice que lo yerra
en no llegarse a Monçon ;
otro dice : « No es raçon
que vaya en tiempo de guerra. »
Hecha su raçon Alexo,
y dice : « Si alla el rey fuera,
yo seguro que no hubiera
tanta falta de consejo. »
Otros juegan de otra treta
y juzgan los temporales,
y declaran las señales
que mostraua la cometa.
Otro dice congoxado :
« A fe que aunque en este traje,
que son de tan buen linage
como mas de vn estirado. »
Dicen de aquestas raçones
hasta que Baco se enoja,
y dormidos los arroja
a todos por los rincones.
Y en despertando se van
donde el gusto mas les guia :
asi toda es alegria
la vida del ganapan.
Y para verdad hablar,
aunque nadie me responde,
mas envidia e de vos, conde,
que mancilla ni pesar.

VIII. LA VIDA DEL ESCUDERO

Aya mal el cauallero
que de escudero se fia :
siendo pobre es namorado,
cobarde es a medio dia.
Van y vienen a palacio,
del palacio a la cocina ;
oy tienen cadena de oro,
mañana no traen camisa.

Quien con escuderos casa,
decia vna amiga mia,
mejor partido le fuera
si nunca fuera nacida.
Abra la voca la triste
detras de vna celosia,
y mantengase del ayre
la que del ayre se fia.
La muger del escudero
camaleon se decia,
que ya no son escuderos
los que otro tiempo solia ;
escudo y bien de los reynos
era su etimologia,
y escusados del de Dios
es el que tienen oy dia.
Opinion es descuderos,
alla en el Andalucia,
quel escudero se hace
de vn oficial de Castilla;
que perdido su caudal
la necesidad le obliga,
a mas abatido nombre
quel de Marirabadilla,
y a que vaya los domingos
con mi madre o con mi tia,
por vna libra de baca
y una torta mal cocida.
Sus votas de siete suelas
y su gorra sin toquilla,
su sayo sin delanteras,
de cada parte vna chia,
vn boton de ladrillejo,
tres o quatro despinguilla,
cinco o siete de hilo blanco
dados con ollin por cima,
su escarcela de vadana
remendada la petrina,
de dos euillas los tiros,
la espada no relucia,
quentas colgadas del cinto
engaçadas con alquimia,
guantes de box en sus manos
camisa rota y no limpia,
. . . . . .
que mas que asi la queria,
capa de paño arrugada
con vn geme de capilla,
rayda la quinta especie,
ya sin color conocida,
que la pasara vn madroño
si vna dueña se le tira.
Pues entrareis en su casa,
el arreo es marauilla :
cama angosta de cordeles,
manta colorada encima ;
calçador largo de cuerno,
su bonete y su escobilla,
su cola de buey colgada,
peyne que della pendia,
arca y cofre desollado,
que de vellos es mancilla ;
vn banco coxo de vn pie,
con tres sillas, y que sillas !
Es la vna de barbero
y la otra de costillas,
y la otra de caderas
que respaldar no tenia.
Mesa de pino encolada,
mantel que no la cubria,
por salero un pie de copa
y por copa vna escudilla.
No encarecen los manjares,
ni mueren de apoplegia.
Humos de su chimenea,
vn lince no los veria.
Sientase el padre a comer
con su hambrienta familia,
y saca la executoria
tras breuisima comida :
« Mirad, hijos, vuestras armas,
oyd vuestra hidalguia,

porque al fin aunque soys pobres,
sois de alta genealogia,
que sois Paredes de Huete,
de Ciudadrodrigo Silvas,
que sois Medranos de Soria,
y sois Malos de Molina,
y sois Lumbreras de Atiença,
y Campuçanos de Hita ;
estos lobos son Ayalas,
estas cuchares Padillas,
aquesta vanda Cabreras,
y este quartel Bobadillas.
Si el conde Fernan Gonçalez
a vuestro aguelo veya,
de pariente le trataua
y a su mesa le ponia.
Mirad la virtud, mis hijos,
ques lo que mas conuenia. »
Quentase de vn escudero,
que con sola vna camisa,
quando llegaua el disanto
por el embes la voluia,
y a cada buelta que daua,
con gran humildad decia :
« Bendita sea la limpieza
de la Virgen sin mancilla. »
Vn señor de aquestos reynos
que bien de aquesto sentia,
decia si vn hombre a otro
le desmintiese en porfia,
podra llamalle escudero
para vengança cumplida.
Estos son los escuderos
que oy an quedado en Castilla,
y este es el triste apellido
lleno de melancolia ;
y no esta la pena en el,
sino en el que le tenia.
Escudero sea el diablo,
que si gusta aquella vida,
huira del nombre al abismo
como del agua bendita.

LA VIDA DEL PICARO

COMPUESTA POR GALLARDO ESTILO EN TERCIA RIMA

« Y así le contó punto por punto la vida
de la jábega. »
(Cervántes : *La ilustre fregona*).

Pocos documentos hay en la literatura picaresca más interesantes que los tercetos cuya edición crítica intentamos ahora. El realismo de sus descripciones, la naturalidad y soltura de su estilo, el humor satírico que revela, todo contribuye á realzar el interés de este precioso opúsculo, cuyo mérito es harto mayor que el de muchas meditadas obras que hicieron las delicias de nuestros culteranos. El mismo desaliño de su lenguaje presta cierto encanto á la narración, pareciéndonos cuando lo leemos estar oyendo relatar sus alegrías y sus penas, sus proezas y sus descalabros, á uno de los afiliados á la piadosa hermandad de Monipodio.

La historia literaria del poema es como sigue.

En el *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, escrito por D. Pedro Salvá y Mallen [1], al tratar de la edición de *Lazarillo de Tormes* hecha por Joaquin Maria de Ferrer é impresa en París, año de 1827, consta la siguiente nota :

« Supone el editor estaba inédita dicha *Vida del Picaro*, y en esto se equivoca, pues yo la he visto impresa ; verdad es que tiene infinitas é importantes variaciones, y se suprimieron diez tercetos del principio y seis ó siete del fin. La descripción del opusculito á que me refiero es la siguiente : — *La Vida del Picaro compuesta por gallardo estilo en tercia rima, por el dichosissimo y bienafortunado Capitan Longares de Angulo, Regidor perpetuo de la hermandad picaril en la ciudad de Mira, de la Prouincia del Ocio : sacada a luz por el mesmo Autor, a peticion de los cortesanos de dicha ciudad. Van al fin las Ordenanzas picariles por el mesmo Autor.* (Siguen tres figuritas.) *Valencia, junto al molino de la Rouella,*

---

1. Valencia, Ferrer de Orga, 1872. Tomo II, pp. 154-5.

1601.— 8º. 8 hojas. En la edición de Ferrer no se encuentran estas *Ordenanzas*, que son en prosa. »

Esta edición de 1601 es de la mayor rareza. No conocemos ningún ejemplar, ni más noticia de ella que la dada por Salvá en el lugar mencionado.

La segunda edición de *La Vida del Pícaro* es la citada de Joaquin Maria de Ferrer. Este benemérito bibliófilo, á quien se deben, entre otras, preciosas ediciones microscópicas del *Ingenioso Hidalgo* y del *Diablo Cojuelo*, publicó en París, año de 1827, una reimpresión de *Lazarillo de Tormes* [1]; á las páginas 149-165, insertó : *La vida del pícaro, por galano estilo compuesta en tercia rima*; y en la *Advertencia del editor*, que figura al principio del volumen, dice : — « Para hacerla más apreciable, hemos puesto al fin del Lazarillo *la Vida del Pícaro*, pequeño poema anónimo é inédito, de bastante mérito, y que se atribuye por los inteligentes á Don Diego Hurtado de Mendoza, por la mucha analogía que tiene con el gusto y estilo de este célebre escritor; á que se añade su soneto á un devoto, lleno de chiste y sal epigramática [2]. »

Ferrer tuvo en cuenta, sin duda, algún manuscrito. Su edición no es enteramente mala — mejor desde luego que la de Zaragoza, 1876, de que hablaremos en seguida — pero tiene muchos defectos y hay en ella tercetos completamente ininteligibles.

Al imprimirse en Madrid, año de 1831, una nueva edición de *Lazarillo de Tormes* [3], se incluyó al final (pp. 135-149) *La vida del pícaro*, siguiendo punto por punto en ambas obras el texto de Ferrer, y aun procurando imitarle en la parte tipográfica. Es esta, pues, una edición de segunda mano, y no hemos de detenernos más en ella.

Después, en 1876, al coleccionar y publicar la Excma. Diputación provincial de Zaragoza las *Rimas de Pedro Liñán de Riaza* [4] — en la inteligencia de que este ilustre ingenio fué aragonés, suposición que investigaciones posteriores han venido á destruir, demostrando palpablemente que Liñán de Riaza nació

1. *La vida del* (sic) *Lazarillo de Tormes y sus fortunas y adversidades. Por D. Diego Hurtado de Mendoza. Nueva edicion notablemente corregida é ilustrada* (Grabado con las iniciales : J. M. F.). *Paris, Imprenta de Gaultier-Laguionie, 1827.*— 16º. 170 pp. nums. Bonita impresión, con varios grabados sueltos.

2. *Op. cit.*, pp. 21-22.

3. *Vida del Lazarillo de Tormes, y sus fortunas y adversidades : por D. Diego Hurtado de Mendoza. Nueva edicion : notablemente corregida é ilustrada, y adornada con dos estampas. Madrid : Abril de 1831.* — 16º XXX + 149 pp. nums.

4. *Rimas de Pedro Liñan de Riaza en gran parte inéditas y ahora por primera vez coleccionadas y publicadas por la Excma. Diputacion Provincial de Zaragoza.* Zaragoza, 1876. Los tercetos ocupan las pp. 39-53.

en Toledo — incluyó entre ellas : *La vida de los pícaros*, tomada de un códice de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza.

Lleva este códice la signatura : I — 1374, según el catálogo antiguo, y Ms. 183, según el moderno. Titúlase : *Poesías varias*, y es de letra del siglo XVII. Al folio 309 comienza :

« *La vida de los picaros*
de Liñan. »

terminando en el 313, vuelto.

El texto del manuscrito de Zaragoza ofrece notables variantes respecto al publicado por Ferrer. En algunos — pocos — pasajes, aclara este último, pero en otros oscurece todavía más el sentido. Por añadidura, la edición de 1876 no reproduce con entera fidelidad el manuscrito, abundando en malas lecturas.

Afortunadamente, entre los manuscritos de la Biblioteca Nacional Matritense, se conserva uno que contiene nuevo texto de *La Vida del Pícaro*.

Es un Cancionero de varias poesías — con algún escrito en prosa — que perteneció á D. Luis de Usoz y Rio, y lleva actualmente la signatura : *Mss.3795-97*. Hállase dividido en tres volumenes en 4º, encuadernados en pergamino y escritos de letra del siglo XVII. Desde luego el tomo III es de fecha posterior á 1619, porque al fol. 48 r. trae una composición : *Gratulatoria representada en nuestra Señora de Guadalupe al Rey Philipe 3º voluiendo de Portugal en 19 de otubre de 1619. años*; y hay otras bastante posteriores. Miden los tomos, por término medio, 197 × 147 mm. El 1er volumen consta de 339 ff. nums + 1 al principio y 11 al final sin numerar. El 2º tiene 368 ff. y el 3º 455, id. La mayor parte de las poesías pertenecen á Góngora y á los Argensolas, pero las hay también de Villamediana, Quevedo, Vélez de Guevara, Jáuregui, Lope de Vega, Miguel Sánchez, Rey de Artieda, Juan de Salinas, Alonso de Salas Barbadillo, Vicente Espinel, Fray Luis de Leon, Baltasar de Alcázar, Liñán de Riaza, Esteban de Villegas, Calderón, Antonio de Solís, etc., etc.

En el tomo II de este Cancionero interesantísimo, á los folios 330 v. — 336 r. figura *La Vida del Pícaro*. Al margen del fol. 330 v., después de hacer constar el título de la composición, el copista añadió ; « *Por Lupercio Leonarº* », pero luego rectificó y puso : « *Por Liñan* ». Esta vacilación respecto al verdadero autor de *La Vida del Pícaro* es muy significativa, como veremos luego al tratar de esta cuestión.

El texto de este nuevo manuscrito es bastante mejor que el de las ediciones de 1827 y 1876. Por eso lo hemos tomado por principal base de la presente edición crítica. Hay pasajes, sin embargo, en que parecen más auténticas las referidas ediciones, y en ellos las hemos seguido, aunque anotando siempre al pie las respectivas variantes. De esta suerte el lector podrá tener todos los textos á la vista. Hemos conservado escrupulosamente la ortografía del manuscrito de

Usoz, permitiéndonos tan sólo hacer mayúsculas las iniciales de todos los nombres propios, cosa que facilita bastante la lectura y no daña á la exactitud de la reproducción. Nuestro propósito ha sido principalmente procurar restituir el primitivo texto, ideal y formalmente. Hemos añadido la puntuación y corregido las erratas evidentes.

A la amabilidad de nuestro distinguido amigo el Sr. D. Eugenio Mele, de Nápoles, debemos la copia de otro texto de *La vida del picaro*. Consérvase manuscrito, en un códice de letra del siglo XVII de la Biblioteca Corsini (Roma). Tiene el nº 970, y está signado : *44. A. 21.* Consta el códice de 274 ff. y se titula : *Coleccion de poesias españolas*. Al indicar las variantes de este ms., que es notablemente incorrecto, prescindimos de las diferencias de mera ortografía.

Al anotar las variantes, y para mayor brevedad, hemos designado con la letra *U* el manuscrito de la Biblioteca Nacional Matritense; con la *Z* el texto de la edición zaragozana de 1876; con la *F* el de la edición de Ferrer, impresa en París en 1827, y con la *C* el de la Biblioteca Corsini. Las notas se refieren siempre *á la palabra* precedente; cuando la variante es de más de una palabra, anteponemos á la letra (*U*, *C*, *Z* ó *F*.) un número que indica el de las voces á que se refiere. Si la nota se refiere á todo el verso, anteponemos á la letra una O.

Al final hemos añadido una breve declaración de algunos de los vocablos y frases que ofrecen dificultad en la *Vida del picaro*. No pensamos que sea completa, ni tampoco creemos haber acertado siempre en la explicación, pero quizá sea el apéndice de alguna utilidad. Toda palabra ó frase declarada, va seguida de un asterisco en el texto.

* * *

Corresponde ahora entrar en la enmarañada cuestión acerca del autor de los *Tercetos*.

¿ Quien escribió *La Vida del Picaro*?

Hasta el presente, cuatro han sido las atribuciones :

A). Según la edición príncipe de 1601, *el Capitán Longares de Angulo, Regidor perpetuo de la hermandad picaril en la ciudad de Mira, de la Provincia del Ocio*;

B). Según los manuscritos de la Biblioteca Universitaria Zaragozana, de la Biblioteca Nacional Matritense y de la Biblioteca Corsini, todos del siglo XVII, *Pedro Liñan de Riaza*;

C). Según la primera idea del copista del penúltimo manuscrito citado, *Lupercio Leonardo de Argensola*;

D). Según Joaquin Maria de Ferrer, *Diego Hurtado de Mendoza*.

Desde luego ha de descartarse la atribución á Don Diego Hurtado de Mendoza. Decir que *La vida del pícaro* es de Mendoza « por la mucha analogía que tiene con el gusto y estilo de este célebre escritor », es como no decir nada. Las semejanzas de estilo, no siendo muy evidentes y palpables, no autorizan á formular semejantes juicios, y en todo caso son peligrosísimas. Con el mismo fundamento que Ferrer atribuye la *Vida del Pícaro* á Mendoza, podríamos nosotros afirmar que su autor es Vicente Espinel, ó Miguel de Cervantes.

¿ Y Argensola? ¿ Y Liñán de Riaza?

No es *seguro* que alguno de los dos escribiera la *Vida del Pícaro*, pero *no es imposible, ni tendría nada de extraño, que uno de los dos fuese autor de la misma.*

A favor de Liñán están los tres manuscritos de las Bibliotecas Nacional Matritense, Universitaria Zaragozana y Corsini, todos del siglo XVII, y la consideración de pertenecer á Liñán otras composiciones, como las *Quintillas de la feria*, la *Carta en jacarandina* (Ms. 3890. Bibl. Nac. Matrit.), y los sonetos 3, 4, 5, 6 y 7, incluidas en la edición de Zaragoza, que demuestran cuando menos que nuestro poeta escribía á las mil maravillas ese género de literatura. Ni es obstáculo para que á Liñán pertenezca la *Vida del pícaro* el que hubiese muerto antes de 1609, como argumenta el Profesor De Haan [1], porque la primera edición de los tercetos es de 1601.

En cuanto á Lupercio Leonardo de Argensola, hállase indicado por primera y única vez como autor de la *Vida del Pícaro*, en el manuscrito 3796 de la Biblioteca Nacional de Madrid, al margen del folio 330 v., y para eso pudo tratarse muy bien de equivocación del copista, que puso primero ese nombre y lo tachó después para escribir el de Liñán.

No obstante, como no hay disparidad, antes bien semejanza extraña, entre el estilo de los tercetos de los Argensolas y el de los de la *Vida*, bien pudiera ocurrir que el día menos pensado se encontrasen datos para afirmar fundadamente que Lupercio — ó su hermano Bartolomé — fué el autor de la tal *Vida*. Tal vez éste fué uno de aquellos *poéticos escritos* que, según Bartolomé, abrasó Lupercio, y algún admirador que conservara copia del mismo, lo diese á luz con nombre supuesto en 1601.

De todas suertes, ni la atribución á Liñán, ni menos la que se refiere á Lupercio Leonardo de Argensola, ofrecen garantías bastantes para que pueda asegurarse que uno de los dos es el autor de *La Vida del Pícaro*.

Por lo que hace al *Capitán Longares de Angulo*, es evidente que semejante nombre no es verdadero, sino un anagrama ó mejor un seudónimo, bajo el cual se ocultó el autor de los tercetos.

---

1. En su precioso trabajo : *Pícaros y ganapanes*, inserto en el *Homenaje á Menéndez y Pelayo* (Madrid, 1899 ; tomo II, pp. 149-190).

En la Biblioteca Nacional de Madrid, entre los libros procedentes de la de Don Pascual de Gayangos, se conserva un pliego suelto, de dos fojas en 4º, que contiene : — *El ventvroso || descvbrimiento de las insvlas || de la nueua y fertil tierra de Xauxa, por otro nombre lla || mada Mandrona. Descubierta por el dichosissi || mo y bienafortunado Capitan llamado || Longares de Sentlom y de Gorgas.* || *En este Año de 1616* (Tres figuras). — Al fin : — *Con Licencia del Ordinario en Barcelona, en la Emprenta de Esteuan Liberos en la calle de Santo Domingo. Año M.DC.XVI* [1].

Ahora bien : este dichosísimo y bienafortunado Capitán Longares de Sentlom y de Gorgas, es el mismo dichosísimo y bienafortunado Capitán Longares de Angulo, que escribió la *Vida del Pícaro* ? Si lo fuese, y la vida *de Xauxa* hubiere sido escrita en el citado año de 1616, habria que descartar la atribución de la *del Pícaro* á Liñán de Riaza y á Lupercio Leonardo de Argensola, porque el primero murió antes de 1609, y el segundo en 1613 [2].

Sea lo que quiera, no hemos de ser nosotros los que se molesten en verificar el inmenso número de millones de combinaciones que con las 26 letras del nombre del bienafortunado Capitán Longares de Sentlom y de Gorgas pueden hacerse, á fin de resolver el anagrama — si anagrama es — que encubre el verdadero del autor ignorado [3]. Quédese esto para otros investigadores más cachazudos y menos ocupados.

---

1. Citado por Gallardo, Zarco del Valle y Sancho Rayón en su *Ensayo de una biblioteca española*; t. I, col. 886.

2. Obsérvese, sin embargo, que *Longares* es vocablo de germanía. Significa : *cobardes*. Tómase también como nombre de lugar, en el sentido de : *tierra de la cobardia*. « *Peñas de longares* — según Juan Hidalgo — es yrse muy lexos. »

En el romance 1º de los publicados juntamente con el Vocabulario de Hidalgo, en Zaragoza, año de 1624, se dice : —

« Esos Iaques de Longares
no entren en tu Gariton :
y aquessas tarjas de a onze,
no me las deseches, non. »

Y también :

« No te abatas a Mandiles,
ni a Iaques les des cabida;
los que viuen en Longares,
con buen garbo los desuia. »
(*Apartamiento de Pedro de Castro y Catalina.*)

3. Advertiré únicamente que Longares es anagrama de Argensol.

Lo que puede asegurarse, en vista del mismo texto de la *Vida*, es lo siguiente : —

A). El autor del poema lo leyó en alguna Academia literaria de las muchas que se celebraron durante el siglo XVII, en España. Escribió los tercetos á instancias de los mismos colegas, y llevaba en la reunión el mote de : *El Discreto*. Todo esto se infiere de los versos 329-31, donde dice : —

« Academicos mios, que al discreto
discretamente acariçiais en todo :
no deis a mi rudeza nueuo reto. »

B). El autor de *La vida del pícaro* escribió también alguna obra donde pintó la vida palaciana. Él mismo lo dice en los versos 158-60 : —

« Acuerdome que, vn tiempo, del palaçio
pinte la real viuienda y puliçia,
sin adular Meçenas como Horaçio. »

* * *

Este último dato es de singular importancia para el descubrimiento del autor, como vamos á ver inmediatamente.

En el artículo : *Un cancionero de la Biblioteca Nacional*, escrito por el Sr. Serrano y Sanz y publicado en la *Revista de archivos, bibliotecas y museos* correspondiente al mes de Octubre de 1900, se describe un interesante manuscrito de últimos del siglo XVI ó principios del XVII. Es un Cancionero de varias poesías que perteneció al benemérito bibliófilo Don Luis de Usoz y Rio y se conserva hoy en la Biblioteca Nacional Matritense. Contiene versos de Góngora, Liñán de Riaza, Gutierre de Cetina, Miguel de Cervantes y otros, pero ninguno de Quevedo ni de Villamediana, lo cual le hace suponer con fundamento al Sr. Serrano, que no debió de ser compuesto con posterioridad á los años 1610 á 1615. Desde luego es posterior al año 1595, pues contiene un soneto de Góngora : *A las tempestades y avenidas del año 95 en Sevilla*. Consta el manuscrito de 144 hojas en 4°.

Ahora bien, la primera composición que se lee en dicho Cancionero, lleva el siguiente rótulo : —

OBRA DE GALLEGOS, QUE ES VIDA DE PALACIO

Empieza : —

« Estando cerca de un rio
que baja de aquesta sierra,

sentado en la verde tierra,
libre de aquel desvarío
que en lo poblado se encierra. »

Y termina : —

« Consejad vuestras flaquezas
que en la puebla son criadas;
no negueis naturaleza,
y vivireis descansadas. »

Posteriormente, en el número del *Bulletin Hispanique* (de Burdeos) correspondiente al primer trimestre de 1901, el Sr. Morel-Fatio publicó un nuevo texto de las coplas de Gallegos, según ms. de la Bibliothèque Nationale de Paris [1]. En este manuscrito, la composición lleva el título siguiente : —

COPLAS EN VITUPERIO DE LA VIDA DE PALAÇIO Y ALAVANZA DE ALDEA
Hechas por Gallegos, secretario del duque de Feria.

Desechada la hipótesis de que el autor de la *Vida de palacio* sea el dramático Manuel de Gallegos — porque ni el estilo ni la época coinciden — entiende el Sr. Morel-Fatio, con bastante fundamento, que Gallegos fué un criado del primer Duque de Féria, que recordaba sucesos de la primera mitad del siglo XVI, en los cuales había intervenido el hermano del Duque : Don Pedro Fernández de Córdoba y Figueroa, cuarto Conde de Féria. El Duque cerca del cual desempeñó Gallegos las funciones de Secretario, debió ser Don Gómez Suárez de Figueroa y Córdoba, que murió en El Escorial el 7 de Septiembre de 1571.

El Gallegos, autor de *La Vida de Palacio*, será también autor de *La Vida del Pícaro*? Nos inclinamos á creerlo.

Ya hemos visto que el autor de *La Vida del Pícaro* manifiesta haber escrito una *Vida del palacio*. Claro es que pudo ser otra, distinta de la contenida en los manuscritos madrileño y parisiense, la *Vida de palacio* que *El Discreto* escribiera, pero, á cualquiera que coteje ambas *Vidas*, la palaciana y la picaresca, se le ocurrirá inmediatamente que entre una y otra media estrecha relación. Hasta el parentesco entre la *Vida de palacio* y alguna célebre poesía de Baltasar de Alcázar, notado por el Sr. Serrano, se observa también si comparamos con esta última la *Vida del picaro*. ¿ Quien al leer aquél terceto :

« Aqui, quien poco a visto, ve qual linçe;
çien velas se le haçen vna vela,
y al gato, en vez de : « miz », le llaman : « minçe ».
(vv. 131-133.)

1. Ya citado en el *Catalogue des manuscrits espagnols et portugais de la Bibl. Nat. de Paris* (Paris, 1881).

no recuerda los versos de *La Cena* : —

« Alegre estoy, vive Dios;
Mas oye un punto sutil :
¿ No pusiste allí un candil ?
¿ Cómo me parecen dos ? [1] »

Sin dar, pues, á nuestra hipótesis más importancia de la que tiene, apuntamos la idea de que el Capitán Longares de Angulo [2], que escribió *La Vida del pícaro*, sea el mismo Gallegos, autor de *La Vida de palacio*, siendo probable que los picarescos tercetos fuesen leídos en alguna Academia particular celebrada en casa del Duque de Féria, Mecenas de nuestro Gallegos [3].

Veamos ahora el texto de la composición, digna de ser leída y aprendida de coro en los Percheles de Málaga, Potro de Córdoba, y Azoguejo de Segovia.

Adolfo Bonilla y San Martín.

---

1. *Poesías de Baltasar de Alcázar* (ed. de la Sociedad de bibliófilos andaluces). Sevilla, 1878. Pág. 54.

2. Con las letras de este nombre : *Longares de Angulo*, se puede formar el de *Gallegos*. Sobran : la consonante *n* (repetida), y las vocales *a*, *o*, *u*.

3. Nótese que la forma del título de la *Vida del pícaro*, según la edición de 1601 citada por Salvá, se reproduce parcialmente en cierto pliego suelto, de notable rareza, que menciona Gallardo (*Ensayo*, etc. nº 1487) : — *La vida de la*//*galera, muy graciosa y por*//*galan estilo sacada*, //*y compuesta agora nueuamente por Matheo de Bri*//*çuela, a pedimiento de D. Iñigo de Meneses, Lusitano.*//*Do cuenta en ella los trabajos grandes que* // *alli se padecen. Es obra de exercicio, y* // *no menos de exemplo*//(3 figuras). // Con licencia, en Barcelona, // por Sebastian de Cormellas, al Call, // año 1603. — Hay otra ed. de Jaen, 1628.

LA VIDA DEL PICARO[1]

Bibl. Nac. Matrit., Ms. 3796.

Fol. 330 v.

Como diestro cosmographo, que raya
los estadios[2], distançias, pasos, millas
3 que[3] hay desde[4] Getulia* asta Pancaya:*

la destreça que tiene en reduçillas
por segunda notiçia, procurando
6. guardar sus quadraturas en medillas,

ansi[5] de oydas yo picariçando,
assidas ambas manos a las crines[6], 331. r.
9. yre por su vereda[7] tropezando.

Apeaos, si mandais, de los chapines,
compuesta y mesurada Musa mia,
12. siguiendo en bajo estilo vajos fines.

No es mucho que en vn[8] mes andeis vn dia,
oluidada de Zesares y Marcos,
15. metida en la[9] olgazana picardia.

---

1. O. *Z.* La vida de los pícaros. *C.* La uida de los Picaros de Liñan. *U. empieza* : Terçetos ; *al margen* : La vida del picaro Por Liñan *de la misma letra que el texto. Testado*: Luperçio Leonaro. — 2. *Z. F.* estados. — 3. *Z.* lo que. — 4. *U.* des. *F.* desde la. — 5. *U. F. C.* Asi. — 6. 2. *U.* la crines. *C.* las clines. — 7. 2. *Z.* sus veredas. — 8. 3. *Z.* que un. *C.* del. — 9. *F. omite* la.

Alçad las haldas y[10] atrancad* los charcos,
por que no os chalpiqueis[11] en el camino
18. de los que cantan lo[12] del conde Alarcos[13]*.

No sois tan graue[14] vos como Aretino,
ni como aquel que del[15] mosquito y pulga
21. canto, tras las refriegas[16] del[17] latino.*

El Doni[18]* entre sus *Marmores*[19] dibulga
urbanos quentos, y[20] en la *Çuca*[21] pinta
24. vn neçio que entre sauios se repulga.

No gasto mal su tiempo, pluma y tinta
el donoso Marçial, quando motexa
27. a Alçina* retirada alla en su quinta;

y tambien[22] quando de Aphra[23]*, aquella viexa,
contrahaçe la lengua[24] y las arrugas,
30. retrato de vna gimia o comadreja.

Siruanme de sirenas[25] tres tortugas[26],
y, en lugar de laurel — honrroso ramo[27] —
33. laureenme con ojas de lechugas.

Acudan moscouitas al reclamo

10. 2. *Z. U.* faldas y. *F.* faldas. — 11. *Z. F. C.* salpiqueis. — 12. *C. U.* la. *F.* las. — 13. *F.* Marcos. — 14. *C.* grande. — 15. *U.* de el. *Z.* de. — 16. 2. *Z.* la refriega. 17. *U.* de el. 18. *En U. se lee al margen, de letra de D. Luis de Usoz y Rio*: Anton Francesco Doni, nació en Florenzia el a. 1513. F. Dante. — 19. *U. Z. C.* marmoles. — 20. *U. omite* y. — 21. 2. *U.* la cuca. *Z.* la Atica. *C.* su zuca. — 22. 2. *C.* Tambien. *F.* Ni menos — 23. 2. *Z.* d'Arpace. — 24. *F.* cara. — 25. *Z.* sirena. *C.* Serenas. — 26. *Z. C.* tartugas. — 27. O. *Z.* y en lugar del de Apolo hermoso ramo. *C. F.* y, en lugar del de Apolo honroso ramo. *C. empieza el verso siguiente*: coronenme.

de aquellos que a la jauega* se aplican
36. cantando de la hiza* y del caramo[28]*;

y aquellos que sin pluma multiplican,
calando[29] entre nobeles larga çerra[30],* 331 v.
39. y a quarenta mentises no replican:

aquellos[31] que en las tablas[32] de la tierra[33]
arriscan[34] su pobreça[35] al treinta y vno,*
42. ganada con el[36] acha o[37] con la sierra[38];

y[39] entre estos, blasonando[40] de Neptuno,
el[41] otro que fue en buelo a[42] la galera
45. porque imitaba[43] a Caco, muerta[44] Juno.

O tu, que estas atento[45] dende afuera[46],
agenos pensamientos penetrando,
48 que quiso alli deçir, o que dixera!

Escucha, que de paso voy entrando[47]
en lo que prometi, pues ya de esotro[48]
51. — arenga inutil[49] — estaras[50] mofando.

Nimphas de Esgueba y del[51] famoso potro

---

28. O. *U.* cantando de las caides * el arnamo *; *y al margen, de letra de D. Luis de Usoz y Rio: Quizá por* = arasno =. *o* miedo. *i* aides. *son* afrentas?. *F.* cantando de la Iza y del Arnamo. *C.* cantando de la hiza del arnamo. — 29. *U.* Calanda. — 30. *U.* çera. — 31. *F. C.* y aquellos. — 32. *F.* mesas. — 33. *Los versos 38.39. y 40 faltan en Z.* — 34. *Z.* y ariscan. — 35. *F.* proveza. — 36. *C. U. F.* la. — 37. *C.* y. — 38. *Z.* pica. — 39. *F. omite* y. — 40. *F.* blasfemando. — 41. *U.* y el. — 42. 3. *U.* buelto en. *F.* vuelo en. *Z. trae asi el verso:* El otro, que su abuelo en la galera. — 43. *C.* imito. — 44. *Z. C.* en vez de. — 45. *Z.* oyendo. — 46. 2. *F.* de do quiera. *U. Z.* desde afuera — 47. *F.* contando. — 48. 2. *Z.* desotra. — 49. *U.* mutil *. — 50. *F.* estaran. — 51. *Z.* el. *U.* de el.

de Cordoba la llana, que gradua
54. con borlaje picaño[52], y no con otro :

tratemos del[53] escoplo y la ganzua,
del[54] trato doble y de la vida larga,
57. que suele dar mas bueltas que vna grua.

*
* *

Eranse[55] quatro hermanos de la carga,*
los dos barbados y los dos lampiños,
60. criados entre junzia y entre sarga[56].

Viuian de vanastos[57] y de escriños,[58]*
digo de esporteallos[59] hechos terçios,
63. a fruteros[60], baratos y ratiños.

Poco espigados, mas fornidos, reçios[61],
rehechos, espaldudos, y tallados[62]
66. segun el menester de sus comerçios.

De picañas del[63] gasto[64] festejados
con terneças comunes, subalternas,
69. alternos[65] en amar y ser amados.

---

52. 2. *Z.* vos la picaril. *C. F.* borla picaril. — 53. *U.* de el. — 54. *U.* de el. — 55. *Z.* Entranse. — 56. O. *C.* criados entre yusticia i entre carga. — 57. *F.* canastos. — 58. 2. *Z.* seriños*. — 59. *C.* portealos. *U.* portearlos. *Z.* porteallos. — 60. *F.* fruteras. — 61. *U. Z. C.* terçios*. — 62. *U. C.* traçados. *F. Z.* trabados. — 63. *U.* de el. — 64. *Z.* gusto. — 65. *F.* Y alternos.

Los primeros que vsaron hir en piernas 332. r.
y queras[66] de faldones como sayos,
72. o[67] como viuos cueros de tabernas.

No desçendian de romanos Cayos,[68]
mas de madres gallegas, olgazanas,
75. y de padres traidores[69], aunque payos. *

Viuian en remotas[70] barbacanas,
adonde nunca aporta bara inhiesta[71]*,
78. llamadas[72] en jaquino[73]* trassilbanas[74]*.

Todo su mueble cupo en vna zesta,
por no tener hogar ni chiminea[75],
81. y[76] ser de los que ban a mesa puesta.

No[77] sauen lo que es satiro[78] ni[79] dea;
pareçeles a ellos que fue ximia[80]
84. la nimpha que por zelos fue Napea.[81]*

La alquimia les es oro: el oro alquimia;
solo conoçen el licor[82] distinto
87. que les ofreçe Baco en su bendimia.

Ocaña, san Martin, Yepes y Pinto,
castrenses suyos[83] son, como peculio,
90. calabriando* a vezes blanco y tinto.

---

66. *C. Z.* cueros. — 67. *C.* i. — 68. *C.* Gayos. — 69. *Z.* ladrones. — 70. 2. *C.* entre remotas. *Z.* en hermosas. — 71. *C. Z. F.* enhiesta. — 72. *C.* clamadas. — 73. *Z.* jaquindo. *C.* Xabrino. — 74. *C. Z.* transilvanas. *U.* y trassilbanas. *F.* tramontanas *. — 75. *Z. U.* chimenea. *F.* o chiminea. — 76. *Z.* ni. — 77. *U.* ni. — 78. *Z.* satira. — 79. *F.* o. — 80. 2. *F.* era jimia. — 81. *U.* Nepea. *C.* Nopea. — 82. *F. Z.* color. — 83. *Z.* suyas.

Tan buenas tazas, como pluma[84] Tulio ;
enemigos del[85] agua y del[86] aloxa*,
93. como[87] en el mes de Enero, en[88] el de[89] Julio.

El mas pintado y graue no se aloja
menos que[90] en las cantinas del bodego[91]
96. que a[92] tiro de arcabuz[93] mas humo[94] arroja.

Por cuyas fieras[95] bocas lançan fuego[96],
y[97] entran de paz para salir de guerra[98],
99. haçiendo el juego maña, o maña el juego.

Patria comun en[99] solitaria tierra, 332. v.
adonde, quien de mano hiçiera baza[100],
102. confuso y deslumbrado el paso[101] yerra[102].

Aqui uiue el pimiento y la mostaça,
colerica muger, que no se aplaca
105. sin muchos tumbos de limeta[103]* o taza.

Aqui se logra la cansada vaca ;
aqui festexa el cardo a la pimienta,
108. y al[104] pulpo el labrador al campo saca.

---

84. *Z.* plumas. — 85. *U.* de el. — 86. *U.* de la. — 87. *Z. F. C.* Tanto. — 88. *En U. aparece testada una* y, *y superpuesto* : en. — 89. 3. *C.* quanto en. *Z.* como. *F.* como en. — 90. *F. omite* que. — 91. 2. *U.* de el bodigo. — 92. *Z.* y *C. omiten* a. — 93. *U.* alcabuz. — 94. *F.* vino. — 95. 2. *F.* cuya boca. Fieras *está superpuesto en U, y testado* boca. — 96. O. *C.* Por cuia boca siempre lançan fuego. — 97. *F. omite* y. — 98. *U.* gerra. — 99. *C.* es. — 100. O. *U.* adonde, quien blasfema sin mordaça. *Z.* Adonde, quien de mano hiciera baja. *C.* adonde, quien de mano hiziere uasa. — 101. *F.* fuego. — 102. *U.* hierra. — 103. *Z.* tumbos de gineta. *U.* tumulos de limeta. — 104. *C.* el.

Aqui con la sardina se contenta
el vinagre, y breton* ayuna gente[105],
111. y[106] el curadillo por salmon se cuenta.

Aqui, aunque el bofe se heche, no se siente[107],
y el higado en[108] los sabados se guelga[109]
114. con el pelado callo su pariente.

Aqui, faltando estofa[110], el dueño cuelga
testuzes, pies, solomos y toçino[111],
117. y estera el suelo con la seca mielga[112].

Aqui vierte su sangre el palomino;
aqui se halaba[113]* la lechosa vbre;
120. aqui muere sin culpa el ansarino[114].

Aqui se llama[115] Março el mes de Otubre;
aqui se desentrañan los consejos[116]
123. y la jornada[117] oculta se descubre.

Aqui se pintan monas[118]* sin vosquejos,
aqui se reça siempre vna plegaria
126. por la salud de Coca y[119] Alahejos.

---

105. O. *Z.* El vinagre o breton, en esta gente. *En F.* breton *está con mayúscula. C.* el vinagre, y el breton aiuna gente. — 106. *Z. omite* y. *No resultan inteligibles estos versos 109, 110 y 111. Propongo la siguiente lectura* : Aqui con la sardina se contenta — y vinagre el breton ; en esta gente, — el curadillo por salmon se cuenta. — 107. O. *C.* Aqui, aunque el bofe sienta, no se siente. — 108. *Z. omite* en. — 109. *Z. F.* huelga. — 110. *Z.* estufa. — *C.* estafa. — 111. *Z.* tocinos. — 112. *U.* muelga. — 113. *F.* lava. — 114. *En C. el verso 120. está en vez del 118, y este en lugar de aquel.* — 115. *C.* clama. — 116. *Z.* conejos. 117. *Z.* hornada. — 118. *Z.* manos. — 119. 2. *Z.* loca ó.

Aqui el farmacopol[120] da neçesaria
refecçion[121] al que uiene por las quinçe,
(*seguiran en virtud sus padres buenos*[122].)
130. o a[123] la gente de diez, mas ordinaria.

Aqui, quien poco a visto, ve qual linçe;
çien velas se le haçen[124] vna vela, 333. r.
133. y al[125] gato, en vez de : « miz », le llaman[126] : « minçe ».

Aqui se estima el caldo y la caçuela
en mas que el maçapan[127] y que[128] el almibar;
136. aqui vogan sin agua a remo y vela.

Aqui naçe mas[129] oro que no en Tibar;
aqui se juzgan libres los esclabos[130];
139. aqui es la dulçe miel amargo haçibar.

Aqui el repollo, berenjena y[131] nabos,
el cardillo lechar[132]* y la zebolla,
142. aplaçen a los ya sin dientes Dabos[133]*.

Aqui es donde xamas se quita olla[134],
de gran matalotaxe atarragada[135]*,
145. y a vezes[136], para el huesped, pollo o polla.

---

120. *C.* farma copoz. *U.* Formacopol. — 121. *Z.* refacion. *C.* reficion. *F.* refaccion. — 122. *Este verso 129, falta en Z, en C, y en F. En U. aparece subrayado, como indicando que sobra, lo cual efectivamente ocurre.* — 123. 2. *U. omite* a. *Z.* A. — 124. *C.* haze. — 125. *C.* el. — 126. 2. *C.* se clama. *F.* le dicen. — 127. *F.* francolin. — 128. *C. omite* que. — 129. 2. *Z.* se nace el. — 130. O. *Z. F.* Aquí no se desprecian los ochavos. *C.* aqui no se despriuan los esclavos. — 131. *C. Z.* o. — 132. *Z.* lechal. *C.* lecar. — 133. O. *F.* aplacen a los ya sedientos Dabos. *C.* aplacen a los iacentes dauos. — 134. O. *Z.* Aquí es do siempre está puesta la olla. *C.* Aqui es donde iamas se quita la olla. — 135. *C.* atagarrada. *Z.* atarrancada. — 136. *Z.* vece.

Aquesta[137] es la Zamora, bien çercada
de vn Duero, combertida[138] el[139] agua en[140]* mosto,
148. y la peña no peña, mas[141] tajada.*

¡ Quien fuera en este tranze vn Ariosto!
¡ quien heredara el proçeder de Ouidio,
151. ancho en deçir, y en maldeçir angosto!

¡ Quien pudiera alargarse sin fastidio
dos horas a[142] contar vidas agenas
154. de proprios[143] vagabundos[144] sin[145] presidio!

Pero, pues[146] no es posible[147], a malas penas
dire lo que me falta en poco espaçio,
157. pues dixe sus comidas y sus çenas.

Acuerdome que, vn tiempo, del[148] palaçio
pinte la real viuienda y puliçia[149],
160. sin adular[150] Meçenas como[151] Horaçio.

A muchos dio mi verso alfereçia[152],
si es que puede habella[153] en duros[154] años,
163. hallando[155] en mis terçetos[156] propheçia[157]. 333 v.

Agora[158] de los quatro que picaños
uiuieron en la corte a sus anchuras
166. gozosos dias de apaçibles años,

137. *F.* Aqui. — 138. *Z.* convertido. — 139. *Z.* en. — 140. *Z.* el. — 141. *F.* aunque. — 142. *Z. C.* en. — 143. *F.* propios. — 144. *U. Z. C.* vagamundos. — 145. *Z.* el. — 146. *C. omite* pues. — 147. *U.* pusible. — 148. 3. *C.* en un tiempo, de. *U.* vn tiempo, de el. — 149. *Z. F.* bizarria. *C.* policia. — 150. *F.* aclarar. — 151. *C.* con. — 152. O. *C.* A muchos dio mis versos Afrecia. — 153. 5. *Z.* si es que puede haberla. *F.* si es que la pudo haber. — 154. *C.* largos. — 155. *Z.* hallandose. — 156. *Z.* versos. — 157. *Z.* pulicia. — 158. *U. Z.* Ahora.

Dire, no con enigmas mui[159] obscuras,
el offiçio que aprenden sin maestro,
169. y[160] el preçio[161] que mereçen sus hechuras[162].

Estos, con un[163] cordel como cauestro,
mantienen sus estomagos glotones,
172. exçeto el que en la pinza[164]* sale diestro.

Ofiçiales que llaman madrugones[165]*,
amigos de velar[166] cual la lechuza[167],
175. por desmentir motiles[168]* y soplones.

El menos diestro de ellos[169], si capuza[170]*
el dos vastos, que llaman[171] a su saluo,
178. sacara tres pelotas de vna alcuza.

El vno se llamaua[172] Martin Calbo,
el[173] otro Nicolas[174], sin sobrenombre:
181. el terçero[175] Mochales[176] el quatralbo[177].

El quarto, que en edad era mas hombre,
amigo[178] de dormir la[179] noche y dia,
184. llamabanle[180] Tenaço[181], por mal nombre.

Establesçieron vna cofradia

159. *C. Z. F.* tan. — 160. *F.* O. — 161. *Z.* premio. — 162. O. *C.* y el precio i galardon de sus hechuras. — 163. *U.* el. — 164. 2. *C.* la pinta. *U.* la penca *. *F.* ganancia. — 165. 2. *Z.* llaman madrigones. *C.* claman madrugones. — 166. *Z.* chupar. — 167. 3. *U.* la noche y dia. — 168. *Z.* mastines. *C.* mortales. — 169. *Z.* estos. *C.* dellos. — 170. 2. *C.* se chapuza. — 171. *C.* claman. — 172. *C.* clamaua. — 173. *C. F. U.* y el. — 174. *C.* Mulas. — 175. 2. *U.* el otro. *F.* Y el tercero. — 176. *Z.* Mochális. *C.* Morales. — 177. *U.* quarto Albo. — 178. *F.* Y amigo. — 179. 2. *Z.* dormirla. *F.* dormir de. — 180. *C.* se clamavan. *Z. F.* Le llamaban. — 181. *Z. F. C.* Tinaco.

esemta [182] y aragana [183] para todos,
187. segun su calidad lo requeria [184].

Aqui pueden entrar rotos los codos
y la camisa al pareçer de quero,
190. la gente amançillada con [185] apodos.

No admiten erreruelo [186] ni sombrero,
jubon de estopha, borcegui, ni [187] ligas,
193. ni moço que no sepa ser quatrero*.

Desde el mes [188] en [189] que brotan las espigas,
es regla que no duerman en poblado [190],
196. asta haçer su Agosto como ormigas.

Aqui el cofadre [191] vayla* sin [192] cuidado [193];
aqui uiue el [194] amor como mereçe [195], 334 r.
199. debajo de vna [196] mesa y vn [197] tablado.

Es regla que, al momento [198] que amaneçe [199],
y dexa a [200] su Titon la rubia [201] Aurora [202],
202. procuren adquerir [203] lo que se offreçe [204].

Entonçes el que es cayro [205]* se mejora
sacudiendo las motas del [206] vestido,
205. que pican como pezes a deshora.

182. *Z.* exenta. — 183. *U.* alagana. — 184. O. *C. Z. U.* por ser essenta y libre su armonia. — 185. *Z.* y con. — 186. *Z.* ferreruelos. — 187. 2. *F.* borceguies ó. *C.* borceguies ni. — 188. *F.* punto. — 189. *U. F. C. omiten* en. — 190. O. *F.* Es la regla dormir en despoblado. — 191. *Z. F.* cofrade. *C.* confrade. — 192. *F.* con. *C. omite* sin. — 193. *C.* descuidado. — 194. 2. *F.* se trata. — 195. *C.* meresca. — 196. *Z.* la. — 197. 2. *Z.* y de un. *C.* o de un. — 198. *Z.* punto. — 199. *C.* amanesca. — 200. *F. omite* a. — 201. *Z.* blanca. *F.* roja. — 202. O. *C.* y deiada Titon la clara Aurora. — 203. *Z. F.* adquirir. *C.* de adquerir. — 204. *C.* ofrezca. — 205. *Z.* Iro. — 206. *C.* al. *U.* de el.

Recorren los canales[207] al dormido
que sin recato[208] descuidado sorna[209]*,
208. del[210] amo[211], por la sisa, despedido.

El chuzo[212]*, sin tocalle, le trastorna,
y al[213] otro conoçido le[214] despierta[215];
211. con parte de la presa[216] le[217] soborna;

y, si la presa acaso no se haçierta
para los plaços[218] de la obscura sombra,
214. al arrugar[219] del[220] manto[221] se conçierta.

¡ O tu, que pisas la morisca alombra[222]*,
y no puedes dormir en blando[223] lecho
217. si el paje los mosquitos[224] no te escombra!*

Si quieres de tu sueño haber provecho[225],
procura haçer del[226] picaro, que, al punto[227],
220. dormiras[228] sosegado y satisfecho.

¿ Que importan los blasones de Sagunto,
si obligan a que viua con recato[229]
223. el[230] que de[231] grauedad maldiçe el punto?

No ay picaro que vsurpe ageno trato;

---

207. *C.* canones. — 208. *Z. F.* cuidado. — 209. *U. Z.* torna. — 210. *U.* de el. — 211. *C. Z.* amor. — 212. *F.* chüil. *El verso 209 falta en Z.* 213. *F.* el. — 214. *Z. F.* que. — 215. O. *C.* y el otro, como ssiente que despierta. — 216. *U. C. F.* parte. — 217. *Z.* se. —218. *Z.* casos. *C.* passos. — 219. 2. *C. F.* el arrugar. *Z.* El amiga. — 220. *U.* de el. *F.* la. — 221. *F.* capa. — 222. *Z. F.* alfombra. — 223. *U.* blanco. — 224. *U.* mas quietos. — 225. *U. F.* derecho. — 226. *U.* de el. — 227. 2. *F.* al pronto. *C.* a punto. — 228. *C.* biuiras. — 229. 3. *C.* uiuan en recato. — 230. *Z. F.* al. — 231. *F.* con.

no[232] sabe[233] lo que es peine ni escobilla,
226. garçotas, martinetes[234], ni retrato.

Si le alauan el año de Seuilla,
en veinte[235] dias a Seuilla marcha, 334. v.
229. y en la mitad[236] aprende su cartilla.

Si el de Valladolid, de[237] alla[238] desmarcha,
trocando el temple[239] sano y abrigado
232. por[240] nieblas mas heladas[241] que la escarcha.

¿ Que gusto ay como andar desabrochado[242],
con anchos y pardillos zaraguelles,
235 y no con veynte çintas atacado?

¿ Que importan vnas calças como[243] fuelles,
pues, quando se arrodilla el que las[244] lleua,
238. pareçe que le aprietan ambos muelles?

¿ Que importa la imbençion galana[245] y nueua
del cuello a lo godeño* con su garbo[246],
241. si va como en carlancas quien lo[247] lleua ?

Çien[248] vezes me santiguo y mil me adaruo*
de ver[249] el orden de naturaleza[250],
244. la liuertad del[251] corço, gamo y baruo[252].

232. *Z.* ni. — 233. *C. F.* saben. — 234. 2. *C. F.* Garcetas, martinete. — 235. *C.* quinze. — 236. 2. *F.* el camino. — 237. *U. y Z. omiten* de. — 238. *Z.* alli. — 239. *Z.* tiempo. — 240. *U. Z. C.* en. — 241. 3. *C.* niebla mas elada. — 242. *C.* dessarropado. — 243. *C.* hechas. — 244. *U.* la. — 245. *Z. C. F.* gallarda. — 246. O. *C.* y el cuello a lo godeño, hecho garuo. *U.* el cuello a lo moderno, hecho garbo. *F.* El cuerpo a lo godeño, hecho garvo. — 247. *U.* le. — 248. *Z.* Mil. — 249. 2. *C. Z.* mirando. — 250. O. *F.* Viendo en naturaleza maravillas. — 251. *U.* de el. — 252. O. *Z.* La libertad del cuervo, trucha ó barbo. *F.* La libertad del corzo, garza y garvo. *C.* la libertad del corzo, garça o barvo.

¡ Que poco se curo[253] de subtileça !
¡ que bien dexo a las carpas y madrillas
247. colear en su estanque pieza a pieza[254] !

Tu, picaro, de gradas haçes sillas,
y, sin respeto de la justa media,
250. a tu plaçer te asientas[255] y arrodillas.

No aguardas que el relox te de la media,
para dar memorial[256] en el negoçio
253. que por[257] mal entendido fue tragedia.

No saues que es jaraues[258] ni socroçio,*
porque la enfermedad del[259] cuerpo huye
256. de aquellos que procuran[260] risa y oçio[261].

Ninguno en los teatros[262] te concluye ;
ninguno a[263] que le peches te compele ;
259. ningun pedrisco tu heredad destruye.

Ninguno en[264] tus hazeñas trigo muele ; 335. r.
ningun xambrino[265]* tu pobreza estafa,
262. ni te llega[266] a deçir : — « aqui me duele ».

Ninguno gasta al año en su garrafa[267]
haçumbre de mejor olor ni[268] pega ;*
265. dexemos el ambrosia y agua nafa[269]*.

---

253. 2. *U.* socorre. — 254. *Los versos 245, 246 y 247 faltan en F.* — 255. *C. F.* estiendes. — 256. *C.* peticion. — 257. *C. Z. F.* de. — 258. *C. Z. F.* xaraue. — 259. *U.* de el. *F.* su. — 260. 4. *Z.* Del tuyo que procura. *F.* Del cuerpo que procura. — 261. O. *C.* que no busqua trauaio, sino ocio. — 262. 3. *C.* el treato. — 263. *C. F. omiten* a. — 264. *C.* con. — 265. *F.* Zambrino. *U.* Tambrino. — 266. 3. *U.* ni te llaga. *C.* no te llega. — 267. O. *C.* Ninguno gastara en su garafa. — 268. 2. *F.* olor y. *C.* color y. — 269. O. *Z.* De remo y tambania ó agua nafa.

Ningun indiano engañador sosiega,
entre pesos de plata y pesos de oro,
268. quando a su patria[270] perulero llega,

como sosiegas tu con diez de Toro,
ocho de magro y[271] dos de vna[272] naranja[273],
271. cosas[274] que por arrope trueca el moro;

y, echando a la mañana aquesta franja[275],
quando el cuerpo en ayunas se desila[276]*,
274. del paramo desierto[277] tu haçes[278] granja[279].

Muera por casos[280] de honrra el gran[281] Atila;
por honrra a de morir, mal que[282] le pese,
277. el que a lo picaril no se motila[283]*.

¡ O picaros cofadres![284] ¡ quien pudiese
sentarse qual[285] vosotros en la calle,
280. sin que a menos valer[286] se le[287] tubiese!

¡ Quien pudiese[288] vestir[289] a vuestro talle,
desabrochado el cuello y sin petrina[290],
283. y el corto tiempo a mi[291] sauor goçalle!

sin aguardar la[292] prouision zetrina[293]*

270. *F.* tierra. — 271. *U. omite* « y. — 272. 2. *F.* para. — 273. O. *C.* quatro de magro, dos de una narania. — 274. *C. U. F.* cosa. — 275. *U.* fragua. — 276. 4. *C.* de aiuno se desila. *Z.* de ayuno se desija. *F.* de ayuno se aniquila. — 277. *C.* de sierra. *U.* desierte. — 278. 2. *C. F.* hazes. *Z.* haces tu. — 279. *C.* gauia. — 280. *Z.* caso. — 281. *Z.* grande. *F.* fuerte. — 282. 2. *C. U. F.* aunque. — 283. *F.* anihila. — 284. *Z. F.* cofrades. *C.* confrades. — 285. *C. F.* con. —286. *Z.* honor. — 287. *C. U.* me. — 288. *Z.* pudiere. *F.* pudiera. — 289. *U.* viuir. — 290. O. *Z.* Desabrochado el pecho y sin pretina. *C.* desabrochado el cuello y sin pretina. *F.* Desabrochando el cuello, sin pretina. — 291. *C.* su. — 292. *U. omite* la. — 293. *C. U. Z.* mezquina.

de madre que me cuenta los vocados,
286. no por neçesidad, mas por mezquina[294].

¡ O picaros, amigos desonrrados,
cofadres[295] del[296] plaçer[297] y de la hanchura
289. que libertad llamaron[298] los pasados!

Pasen[299] las opalandas y mesura[300], 335. v.
que todo vale poco, pues nos priua
292. de lo que aplaçe, engorda y asegura[301].

Hechados voca abaxo[302] o[303] voca arriba,
— picaros de mi alma — estais olgando[304],
295. sin monxa[305] que melindres os[306] escriua.

Vosotros os entrais[307] do estan vaylando,
y, a trueque[308] de sufrir[309] dos pescoçones,
298. goçais lo que el magnate esta goçando.

Dormis seguramente por[310] rincones,
vistiendoos vna vez en[311] todo el año,
301. agenos de sufrir amos mandones.

¡ O vida picaril, trato[312] picaño!
confieso mi pecado: diera vn dedo
304. por ser de los sentados en tu[313] escaño.

---

294. *C. U.* cetrina. *Z.* mohina. 295. *Z. F.* cofrades. *C.* confrades. — 296. *U.* de. — 297. *C.* pazer. — 298. *F.* llamaban. *C.* clamaran. — 299. *F. U. C.* Paren. — 300. *C. Z.* mesuras. — 301. *O. Z.* De lo que tanto aplace y asegura. — 302. *U.* abaxa. — 303. *C. omite* o. — 304. *F.* roncando. — 305. *Z.* dama. — 306. *C.* nos. *Quizá* uos. — 307. *C. F.* sentais. *U.* estais. — 308. 3. *C.* y a trueco. *F.* Que á trueco. — 309. *U.* zufrir. — 310. *C.* en los. — 311. *Z.* por. — 312. *U.* tanto. — 313. 2. *U.* entre.

Muy largo proçedia[314] y corto quedo
en alabar la vida que codiçio,
307. enemiga de faustos y de nuedo[315]*.

¡ Que[316] me importaba[317] a mi salir de quizio[318],
y a ti que[319] te importaba[320], avnque[321] repitas
310. para romano consul o patriçio?

¡ Que te importa que imites como imitas[322]
al sabio[323] catedral[324] jurisperito[325],
313. pues al pabon[326], qual grajo[327], plumas quitas?

Los dos monarchas Vespasiano y Tito[328]
aunque al[329] mundo tubieron sojuzgado[330],
316. murieron[331] a pesar de su apetito.

Solo el picaro muere bien logrado,
que, desde que naçio, nada desea,
319. y ansi[332] lo tiene[333] todo acaudalado.

Aunque los mire mal la astrosa dea[334]*.
no forman[335] quexas[336] ni publican[337] çelos,
322. y al fin qual es Jason, tal[338] es Medea[339].

---

314. *C. F.* procediera. — 315. O. *F.* Remota de melindres y denuedo. *Quizá*: de miedo, *en vez de*: de nuedo. — 316. *U.* De que. — 317. *U.* importa. — 318. *C.* del guizio. — 319. *U.* de que. — 320. *U.* importa. — 321. *C.* que. — 322. O. *Z.* ¿ Qué te importaba juntes infinitas ?. — 323. *U.* saber. — 324. *Z.* catredas. — 325. *Z.* y jurisperito. — 326. *Z.* pavo. — 327. *Z. U. C.* graja. — 328. O. *Z.* El gran monarca Vespasiano Tito. — 329. *C.* el. — 330. *U.* sujuzgado. O. *Z.* Aunque tuvo el mundo sujetado. — 331. *Z.* Despues murio. — 332. *C. U.* assi. — 333. *C.* tienen. — 334. O. *C.* Aunque los miren mas maltrajerea. *U.* Aunque los mire mal Nostragerea. *F.* Aunque los mire mal Nestragerea. — 335. *U.* forma. — 336. *Z.* queja. — 337. *U.* publica. — 338. *U.* ella. — 339. O. *C.* y, al fin, qual Jasson, hallan a Medea.

Sus alcaçares altos son[340] los suelos[341], 336. r.
estables quanto el mundo mundo fuere,
325. y tesoreros ricos de los zielos[342].

Forçoso me es callar. Mi Mussa quiere
ponerse en sus chapines de respeto,
328. y engalanarse mas, si mas pudiere.

Academicos mios[343], que al discreto
discretamente acariçiais[344] en todo:
331. no deis a mi rudeza[345] nueuo reto.

De lodo[346] os[347] hablara quien es de lodo;
ninguno puede dar lo que no tiene;
humilde fue[348] el sujeto, humilde el modo,
335. disculpa que a mis versos justa[349] viene.

DECLARACIÓN

DE ALGUNOS VOCABLOS Y FRASES

DE

« LA VIDA DEL PICARO »

Los números colocados inmediatamente después de los vocablos ó frases, indican el verso ó la nota en que se leen.

Citamos siempre según la ortografía de nuestro texto.

---

340. *C.* en. — 341. *Z.* cielos. — 342. O. *Z.* Y sus tesoros ricos sin desvelos. — 343. 2. F. Amigos y señores. — 344. 2. *Z.* discretamente acaricias. *C.* drestramente abarreais. — 345. 2. *C.* U. mis rudezas. *Z.* mi dureza. — 346. *F.* lodos. — 347. *C. U. F. omiten* os. — 348. *F.* es. — *U. omite* fue. — 349. *U.* justo.

ADARUARSE (242).

Quedarse atónito; admirarse vehementemente.

« pero hazer caso de tres mil y trecientos açotes, que no ay niño de la doctrina, por ruyn que sea, que no se los lleue cada mes, admira, adarua, espanta a todas las entrañas piadosas..... » (*Don Quijote*. Parte II, cap. 35, fol. 138 r. de la ed. de 1615).

ADONDE NUNCA APORTA BARA INHIESTA (77).

Quiere decir : — adonde no llega nunca ningún alguazil.

« Y al mismo tiempo que ellos ivan llegando a la puerta de Carmona, atisbô el Cojuelo entrar por ella a cauallo, con vara alta y los dos corchetes que sacò del Infierno, a Cienllamas » (Luis Vélez de Guevara : *El Diablo Cojuelo*; Madrid, 1641, f. 82).

AGUA NAFA (265).

« El agua artificial de la flor del azahar. Es voz provincial de Murcia » (*Dic. de Aut.*).

ALÇINA (27).

Los tres textos coinciden aquí. No recuerdo, sin embargo, ningún epigrama de Marcial que mencione á semejante Alcina. ¿ Será el Cinna á que se refiere en el epigr. 57, lib. V. y en otros muchos lugares? ¿ O el puerto de Altino, en el Adriático, á que alude el mismo Marcial en el epigr. 25, lib.IV? En este último caso, sería preciso leer :

« A Altino, retirado alla en su quinta. »

Pero tengo por improbable esta conjetura. Más bien me inclino á creer que el autor de *La Vida del pícaro* confunde á Marcial con el Ariosto, y que la Alcina á que alude es la hada, hermana de Morgana, citada en el canto VI del *Orlando furioso*.

ALOXA (92).

« Bebida que se compone de agua, miel y especias » (*Aut.*). De aquí *alojería* = lugar donde se vende aloja.

« Estaba enseñado yo
A llevar á mi requiebro
A la aloja en los veranos,
Al turron en los inviernos. »

(*Romancero general.*)

APHRA (28).

Cf. Martial. *Epigram.* 101. lib., I (éd. Barbou, 1754).

ARNAMO (nota 28).

Es vocablo de germanía, pero no lo trae Juan Hidalgo. *Arna* se denomina en Aragón á la colmena de corcho; y metafóricamente se toma por el vientre ó panza (*Aut.*).

ASTROSA DEA (320).

¿ Venus ?

ATARRAGAR (144).

Está por *atascar* ó *embutir*. Propiamente significa dar la forma con el martillo á la herradura, para que se acomode al casco de la bestia.

ATRANCAR (16).

Aquí significa : dar *trancos* ó pasos largos.

BRETON (110).

« *Breton* — dice Covarrubias — quasi beton vel broton o breton, se dijo de breza, que trocando las letras decimos berza, y breza se dijo quasi bresa, de brasica, que es la col o berza, y breton el tallo nuevo que retoña y brota. »

Pero *breton* es también vocablo de germanía, que tiene el sentido general de extrangero, y el particular de incauto, inocente, ó, como ahora se dice : *lila*. Esta significación debe dársele en los siguientes textos :

« Sucedió pues, que la Colindres, que así se llamaba la amiga del alguacil, pescó un bretón, unto y bisunto. » (Cervántes : *Coloquio de los perros*).

« Gran piloto de los rumbos mas secretos de Seuilla, y Alfaneque de bolar vna bolsa de Breton desde su faldriquera a las garras de tanta donzelliponiente como venian a valerse della ». (Luis Velez de Gueuara : *El Diablo Cojuelo* ; Madrid, 1641, fol. 91. r.).

« Y a la entrada de la puerta
vieron salir vn Breton;
detras viene la Gurullada (*la justicia*),
y delante el bramador (*pregonero*). »
(*Romances de Germania*. Ed. de Zaragoza, 1624.)

CAIDES (Nota 28).

Plural de *caida* = afrenta ; lo que gana la muger con su cuerpo.

Caida es vocablo de germanía. A veces tiene el sentido de : moza de rufián.

CALABRIAR (90).

« *Calabriada* : Mezcla de dos ó más vinos, y especialmente de blanco y tinto ». (*Aut.*).

« *Gerarda*. Yà, Teodora, nuestra lengua es vna calabriada de blanco y tinto ». (*La Dorotea ; accion en prosa* de Frey Lope Felix de Vega Carpio; Madrid, 1632, fol. 39. recto).

CAPUZAR (176).

Quizá *anochecer*, en el sentido de ocultar, esconder, ó hurtar. *Capa*, como vocablo de germanía, significa : noche.

CARAMO (36).

Vino. Es vocablo de germanía. — ¿ Debería leerse *chulamo* = muchacho ?

CARDILLO LECHAR (141).

Cardillo blando y tierno, de los que se echan en la olla quitándoles las espinas y dejando sólo las venas de en medio (*Aut.*).

CAYRO (203).

Rufián.

El editor de las *Rimas de Liñán* (Zaragoza, 1876), llegó á creer que en este caso el autor de *La Vida del picaro* hace referencia á Iro, el famoso mendigo de Itaca que suena en la *Odisea* de Homero (¡...!)

Cairo es vocablo de germanía. Según Juan Hidalgo, significa lo mismo que *caida* (Vid. CAIDES). En la quinta cena de la *Segunda Comedia de Celestina*, por Feliciano de Silva (ed. de Madrid, 1874 : de la *Colección de libros españoles raros ó curiosos*, tomo IX, p. 51) empléase el vocablo *caire* en el sentido de ganancia de la puta.

El Doctor Juan de Salinas, en su *Itinerario escrito de Burgos á Cristóbal Perez, ministril de Segovia*, dice :

« Este es un lugar, señor,
Donde gran punto se guarda,
Do gastan en un banquete
Más que el Gran Cairo en alhajas. »

(*Poesías del Doctor Juan de Salinas*, ed. de la Sociedad de bibliófilos andaluces. Sevilla, 1869, t. I, p. 177).

Aquí « Gran Cairo » está probablemente por « Gran Turco ».

CHUZO (209).

Sospecho es éste un vocablo de germanía, que significa rufián ó pícaro. *Chuzón* « se dice también de la persona que es marraja y reservada con malicia : y entonces es lo mismo que socarrón » (*Aut.*).

CONDE ALARCOS (18).

La triste historia del Conde Alarcos dió motivo á célebres romances. Uno de ellos, el que comienza : *Retraida está la Infanta* || , *bien así como solia*, fué inserto por Durán en su *Romancero* (I, p. 224).

DABOS (142).

Davo es un personage de la *Andriana* de Terencio.

« Y no me trates mal, pues que no tienes
La licencia que en Roma los esclavos
Para decir malicias y desdenes,
Cuando sus dueños, todo el año bravos,
Sufrian en Diciembre las injurias
Y apodos de sus Getas y sus Davos. »
(Bart. L. de Argensola : *Sátira.*)

« A mí máteme aquél : aparta, aparta,
y nó la sumisión de Davo á Crémes,
por bien que con enredos se descarta. »

(Estéban Manuel de Villegas : *Las Eróticas y traducción de Boccio*. Madrid, por don Antonio de Sancha ; Año de 1774. T. I, p. 333).

DESILARSE (273).

Hacerse hilos. Tambien se dice : *estar desmadejado*.

DONI (22).

Antonio Francesco Doni (1503-1574), literato florentino, cuyos escritos no carecen de originalidad y espíritu satírico. El autor de *La Vida del pícaro*, menciona *I Marmi* y *la Zucca* (*Calabaza*), colección de anécdotas y frases célebres.

En la Biblioteca Nacional Matritense se conserva un ejemplar, procedente de la de Gayángos, de cierta rarísima y notable traducción castellana de la *Zucca*. Hay otro ejemplar en la biblioteca del Sr. D. R. Foulché-Delbosc. Titúlase : — *La* || *Zvcca* || *del* || *Doni* || *En* || *Español*. — Es un tomo de 166 pp. nums. y 10 sin num. en 8º. Tiene portada grabada, y algunas otras viñetas en el texto, todo el cual está impreso de letra cursiva. Colofon : — *In Venetia* || . *Per Francesco* || *Marcolini* || *Il mese d'Ottobre* || *MDLI*. — No consta el nombre del traductor, aunque sí que residía en Venecia en 1551 y había estado en España.

EL LATINO (21).

Parece aludir al poema *Culex*, atribuido á Virgilio. A Ovidio se le atribuye asimismo cierta composición sobre la pulga.

ESCOMBRAR (217).

Desembarazar ; quitar de delante lo que impide y ocasiona estorbo (*Aut.*).

« Todas las gentes esconbraron aderredor
Mas de.vj. astas de lanças que non legassen al moion. »
(*Poema del Cid*; ed. Menéndez Pidal, vers. 3608-9).

« Ea, demonio maldito, *vade retro, exi foras*, sin que lleves pensamiento de volver a esta estancia, por más barrida y escombrada que la veas. »
(Cervantes : *Persiles y Sigismunda*; lib. III, cap. 21.)

ESCRIÑOS (61).

Cesta ó canasta fabricada de paja, cosida con mimbres ó cáñamo, de que se usa para recoger el salvado y las granzas de los granos.

« La cabeza oprimida entre dos corcobas, mayores que dos escriños de vendimiar » (Dr. Diego de Torres Villarroel : *Sueños, visitas y visiones por Madrid* — Visión XII).

GETULIA (3).

Comarca situada en el Africa, al Sur del Atlas, limitada al N. por la Numidia, al E. por el país de los Garamantas, y al S. por el Sahara.

GODEÑO (240).

Rico ó principal (*Vocabulario de Juan Hidalgo*). A veces se toma tambien en el sentido de : *picaresco o rufianesco*, por antífrasis.

« Yo, que fui norte de guros,
Enseñando a navegar
A las godeñas en ánsias,
A los buzos en afán. »

(Quevedo : *Jácara*).

HALABARSE (119).

Alarse, vocablo de germanía, tiene el sentido de : irse, ó marcharse. Pero aquí parece significar : se *ordeña* la lechosa ubre; ó también : se alaban los callos (guisado de tripa de vaca).

HERMANOS DE LA CARGA (58).

Esportilleros ó ganapanes. También se les llamaba : hermanos de la capacha (cf. Quevedo : *Buscon*; cap. XV, *ad finem*).

HIZA (36).

Ramera. Es vocablo de germanía.

« Grande llanto hace la hiça
en el corincho do estaba,
porque se le lleban preso
a la lumbre de su alma. »

(Olmedo de Calatrava. Deux *romances de germania* publiés par R. Foulché-Delbosc, *Revue hispanique*, 1902, pp. 269-271.)

« Si algun birloche pintado
yça te pensare alçar,
no puede mucho durar
el estar yo aprisionado
para salirme á vengar. »

(Pedro de Padilla : *Romancero*; ed de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Madrid, 1880, p. 505. Vid. también la p. 508.)

JAQUINO (78).

El idioma de los jaques ó gente del bronce. Al jaque se le llama también jayán, como puede verse en esta jácara de D. Gerónimo Cáncer y Velasco (*Obras varias poeticas*; Madrid, 1761, pp. 28-29) :

« Nada le contenta al jaque,
I, tan destemplado está,
Que cuanto hago por él
Es en pecado mortal.

. . . . . .
. . . . . .
Fué á las gurapas, adonde
Sus yerros pagó el jayán,
Que allí la yerba del pito
Los deshace con tocar. »

JAUEGA (35).

Lit. Una red grande, ó conjunto de redes, que usan para pescar. *Gente de la jábega* es lo mismo que *gente de la pesca*, en el sentido picaresco del vocablo. En germanía se llama *pescador* al ladrón que hurta con ganzúa (H.).

« Mas no hay oficio en la tierra
que no haya usado y tenido,
desde caballero en jerga
á pícaro de la jábega. »

(Agustin de Rojas : *El Viaje entretenido* ; ed. Madrid, 1901 ; t. I, p. 134).

« e al primer sueño salió por la ventana e començó a desçender por la torre abaxo, e en medio de la torre tenia vna red de esparto gruesa, abyerta, que allá (*en Sicilia*) llaman xauega, con sus artefiçios. »

(Arcipreste de Talavera : — *Corvacho o reprobacion del amor mundano*. Ed. de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Madrid, 1901, p. 53.)

LIMETA (105).

« Cierta vasija de vidro á modo de redoma, que sirve para poner en ella vino ú otro licor » (*Aut.*).

MADRUGONES ó MADRIGONES (173).

En germanía, según Hidalgo, llámase *madrugón* á la madrugada ; y *madrugar* es adelantarse á herir. Pero aquí parece tener el sentido de : el que madruga mucho.

« Toda esta leccion tomáron bien de memoria, y otro dia, *bien de mañana*, se plantáron en la plaza de San Salvador. »

(Cervántes : *Rinconete y Cortadillo*.)

MUTIL (nota 49).

Si no es errata, parece venir del latin *mutilus* = cortado, mutilado.

NAPEA (84).

Las Napeas eran diosas tutelares de las colinas y de las fuentes, según la mitología.

El autor de *La Vida del pícaro* se refiere probablemente á la leyenda de Byblis, inserta por Ovidio en sus *Metamorfosis* (lib. IX).

« Las Driades, Nayades y Napeas
Se ocupaban en solo hacer pasteles
De mil varias hechuras y raleas. »

(Fernando Guzmán Mexia : *Vida y tiempo de Maricastaña*. Apud Gallardo, Zarco del Valle y Sancho Rayón : *Ensayo*, t. IV, col. 1529.)

NUEDO (307).

El texto, en este como en otros lugares, está sin duda profundamente alterado.

PANCAYA (3)

¿ La isla *Panchaia*, situada en el mar Rojo, junto á las costas de la Arabia Feliz ?

« Porque, si ha de imitar a los que hablan,
No ha de ser por Pancayas, por Metauros,
Hipogrifos, Semones y Centauros. »

(Lope de Vega : *Arte nuevo de hazer comedias en este tiempo* ; ed. Morel-Fatio. 1901, vers. 266-8.)

A la isla Pancaya alude también Ovidio en aquél pasaje del libro X de las *Metamorfosis*. :

« Sit dives amomo,
Cinnamaque, costumque suum, sudataque ligno
Thura ferat, floresque alios Panchaia tellus,
Dum ferat et myrrham. »

Agustin de Rojas Villandrando, en su *Viage entretenido*, hace asimismo referencia á la Pancaya.

PAYOS (75).

En germanía significa : *pastores*. Empléase en la acepción de villano, agreste y záfio.

PEGA (264).

El baño que se da con la pez á los vasos ó vasijas. Aquí se refiere á las del vino.

PENCA (nota 164).

El azote del verdugo. Es vocablo de germanía.

« Colgó la penca en un clavo que estaba con otros, de que colgaba cordeles, lazos, cuchillos, escarpias y otras herramientas del oficio » (Quevedo : *Historia de la vida del buscón*, cap. XI).

PEÑA, NO PEÑA, MAS TAJADA (148).

Alusión al celebérrimo romance (I, 498 ; Durán) :

« Morir vos queredes, padre,
. . . . . .
Zamora la bien cercada ;
De una parte la cerca el Duero,
De otra, Peña tajada ;
Del otro la Moreria. »

MORISCA ALOMBRA (215).

« No pienses, si lo piensas, que me asombra
Un lecho de damasco granadino,
Y á un lado y á otro la morisca alfombra. »

(Lupercio Leonardo de Argensola : *Sátira.*)

MOTILARSE (277).

Raparse ó cortarse el pelo. Viene á decir el autor de *La vida* : el que no toma las órdenes picariles.

MOTILES (175).

Trátase aquí, al parecer, de un vocablo de germanía, pero no he podido averiguar su exacto significado. Apuntaré, como dato que quizá sirva para averiguar el sentido de esa palabra, que, según el Diccionario de Autoridades, *motril* ó *mochil* es « el muchacho que sirve á los labradores para llevar o traer recados á los mozos del campo. » ¿ Querrá decir : *corchetes* ?

PINTAR MONAS (124).

Llámase *pinta-monas* al pintor de poca habilidad ; pero *mona* tiene también el sentido de borrachera, y sospecho que los pinta-monas á que se refiere el autor de *La vida del pícaro* son de este género de artistas.

PINZA (172).

Está por *pinsas* y es una alusión al *sicatero* ó corta-bolsas.

QUATRERO (193).

Ladrón de bestias.

« Habeis de saber que los que andan hurtando ganado, llamamos abejeros ; á los que hurtan puercos, groñidores ; á los que hurtan yeguas, caballos y otros animales, cuatreros » (Lope de Rueda : *Registro de representantes* ; Paso de los ladrones).

« Sepan voacedes que cuatrero es ladron de bestias » (Cervántes : *Novelas ejemplares* ; Rinconete y Cortadillo).

SERIÑOS (Nota 58).

¿ Sera pequeña ?

SOCROÇIO (254).

« Emplasto ó epíctima de color de azafrán » (*Aut.*)

« *Mencieta*, Donde vas ?

Guadalupe. A buscar quien me cure destos socrocios o cataplasmos. »

(Lope de Rueda : *Comedia Armelina* ; esc. II.)

SORNAR (207).

Dormir. Es vocablo de germanía.

« Pésia tu higado, o grande cóime, que pisas el alto claro, abre esa boca y garla, que parece que sornas. »

(Quevedo : *La fortuna con seso y la hora de todos.*)

TERÇIO (Nota 61).

En términos de germanía es : el que tercia, abona ó fia.

TRAMONTANAS (Nota 73).

No encuentro este vocablo en Juan Hidalgo, pero el autor de *La vida del pícaro* nos certifica de que es palabra de germanía y significa : los arrabales de la gente de la hampa. *Tramontano* es lo que está del otro lado de los montes.

TRASSILBANAS (78).

Tampoco hallo esta palabra en el *Vocabulario* de Hidalgo. Tiene el mismo sentido que la precedente.

TREINTA Y VNO (41).

« En este tiempo me enseñé á jugar á la taba, al palmo y al hoyuelo : de allí subí á medianos, supe el quince y la treinta y una, quinolas y primera » (Mateo Alemán : *Vida y hechos del pícaro Guzmán de Alfarache* ; parte primera ; lib. II, cap. 2).

VAYLAR (197).

Hurtar.

XAMBRINO (261).

No estoy seguro del sentido preciso de este vocablo, que quizá sea una mala lectura. Parece significar : *jaque* [1].

Si debe leerse : *Zambrino*, habría que derivar esta palabra de *Zambra* = alegría, fiesta ruidosa. Pero tal vez el texto esté viciado en este lugar.

Según el Sr. D. Rafael Salillas, *xambrino* viene de *xambre*, y quiere decir : hambriento. Encuentro muy verosímil este significado.

Y AQUELLOS QUE SIN PLUMA MULTIPLICAN,
CALANDO ENTRE NOBELES LARGA ÇERRA (37-38).

Cerra, en germanía, es la mano. Los versos transcritos se refieren á los rateros, que *calan* ó meten los dedos en el bolsillo de los tontos (*noveles*), para hurtarles lo que llevan.

ZETRINA (284).

Dáse el nombre de cetrino, aparte del sentido propio del vocablo, al hombre adusto y melancólico. Tiene pues aquí la palabra un significado análogo al del adjetivo *negro* en esta frase de *La vida de Lazarillo de Tormes* :

« O Señor, y quantos de aquestos deueys vos tener por el mundo derramados, que padescen por la negra que llaman honrra » (ed. Foulché-Delbosc, p. 39).

1. Véase la variante nº 73.

COMEDIA MVY EXEMPLAR

DE LA

MARQUESA DE SALUZIA

LLAMADA GRISELDA

The « Comedia muy exemplar de la Marquesa de Saluzia llamada Griselda, compuesta por el unico Poeta y Representante Nauarro » forms a small 8° volume of 24 leaves, dimensions 143×95 mm., signatures A2-C. The text begins on the verso of folio 1 and ends on the verso of folio 24; it is printed in one column, there being 24 lines to a page. Formerly the property of don Pascual de Gayangos, the book is now owned by the National Library of Madrid, and bears the press-mark R. 10742.

The first mention of the play was made by don M. Menéndez y Pelayo in his *Propaladia de Torres Naharro* [1]. He considere it to be the work of Pedro Navarro [2], the playwright and actor who followed Lope de Rueda, but of whose plays none save this one are known to us.

The Comedy is in verse, and is divided into five *jornadas*.

The title-page complete is as follows : Comedia || muy exemplar

---

1. Cf. *Propaladia de Bartolomé de Torres Naharro* con un estudio crítico de D. M. Menéndez y Pelayo. Madrid MCM (*Libros de Antaño*, t. X.) Tomo II; pp. LXXXI-LXXXII, note.

2. Cf. La Barrera, *Catálogo del teatro antiguo español*, Madrid, 1860, p. 284.

de || la Marquesa de Saluzia, llama- || da Griselda. || Compuesta por el vnico Poeta y Representante || Nauarro. || Galtero Marques. Griselda Pastora.

[Below these names are three small engravings representing a tree, a gentleman and a lady.]

Galisteo Mayordomo. Lisardo paje del Marques || La guarda del Marques. Vrbina Dama. Jua- || nicola Cabañero Padre de Grisolda [*sic*]. Consuelo: || Desesperacion. Sufrimiento.

Impressa con licēcia, Año 1603.

In the short prologue to the play, the author states that the same story may be read in the « Suplemento ». — Under this title he refers to the *Suma de todas las Cronicas del mundo, llamado en latin Suplementum Cronicarum*, a translation by Narciso Viñoles of Foresti's *Supplementum Chronicorum ab initio mundi* [1]. The story of Griselda is to be found fol. CCCIX verso.

1. Cf. *Kleinere Schriften zur Erzählenden Dichtung des Mittelalters, von Reinhold Kohler*. Herausgegeben von Johannes Bolte. Berlin, Verlag von Emil Febler, 1900, vol. 2, p. 531, note.

There is a copy of the Spanish translation of the *Supplementum* in the Library of the Royal Palace at Madrid (press-mark, VII-I-2). The title-page and colofon read as follows : Con preuilegio Real. || Suma de to || das las Cronicas del mundo. || Llamado en latin Suplementū Cronicarum || ... Fue emprentado el presente Libro llamado Suplemētū de todas las Crōicas de mundo : en la metropolitana cibdad de || Valencia : por Gorge Costilla, y muy diligētemente comprouado : traduzido de || lēgua Latina y Toscana en esta Castellana : por Narcis Uiñoles : con priuile || el rey dō Fernando de Aragō. gouerna || gio del muy alto y muy poderoso Rey || dor general por la muy alta Señora Rey || na doña Juana reyna de Castilla : de los reynos de aq̄lla : que dētro de v. años en los reynos de Castilla no se puede ēpremir otro tal libro : ni traer ēpremido de otra pte ꝑa vēder ē Castilla : so pena de. x. mill marauedis, y de ꝑder los libros. Y otrosi cō p̄uilegio ꝑa todos los reynos y señorios de su alteza q̄ no se ose ēpremir ni traer d otra ꝑte ēprimido ē los reynos de su alteza dentro de. X. años : so pena de c ducados, y de ꝑder los libros. Acabosse a. XI. dias de Setiēbre enel año de nr̄a || salud. Mill. d. X.

Cf. also Gallardo, *Ensayo de una Biblioteca*, vol. 4, col. 1075, no 4337. The mistakes are not in Gallardo, but they are in the original which I have seen.

As it has not to my Knowledge been reprinted, I give it here with the Comedy.

C. B. BOURLAND.

fo. CCCIX vo — CCCX vo.

Griselda de vil linage, y pobre. Empero de virtud y de obediencia y de fe fue muy guarnecida. Fue casada con vno que se dezia Galter marques de Salucia : del linage de Alaramano susodicho primero marques de Monferrat. La qual historia es llena de paciencia : por enxemplo de muchos : segun que se halla escrito en Francisco Petrarca y por esso pense en la presente obra escreuirla. Esta Griselda fue muy linda de cuerpo y mucho mas de virtudes | de animo y de costunbres : su padre se llamo Janicula, y fue de bienes muy necessitado, y por esto crio sienpre a Griselda su hija con mucha probeza | no gusto jamas delicia ni plazer ninguno segun hazen las otras donzellas : avn que de tal pobreza virilmente y con grande animo fue con su padre contenta. El qual siendo ya viejo con su pobreza se consolaua lo mejor que podia, y criaua su hija guardando ciertas ouejuelas que el padre tenia. Y mientra que aquellas pacian Griselda yua hilando tras ellas. Galter susodicho marques de Salucia hallandosse sin muger : en aquellos dias passando muchas vezes por aquellas partes donde Griselda guardaua sus ouejas | no con amor vicioso ni engañoso : mas con onesto y buen zelo la enpeço de mirar considerandole las bellezas que tenia, y auiendo noticia y creencia de sus virtudes : tanto le penetro y trauesso el coraçon : que totalmente delibero Galter de no tomar otra ninguna muger sino a Griselda, y assi vn dia entre los otros muy bien acompañado fue a hallar a su padre, y llegado a el llamolo y dixole si le queria dar a su hija Griselda por muger, y auerlo a el por yerno. Y el viejo le respondio. O señor no puedo ni deuo yo dessear otra cosa siendome tu señor. y luego hizieron llamar a Griselda y venida en presencia dellos le dixo Galter : A tu padre y a mi plaze q̃ tu seas mi muger, y tanbien me creo que esto mismo te plazera a ti. Respondio Griselda con muy vergonçoso gesto, y con temo[r] y reuerencia. y dixo : yo conozco mi senor que de tanto onor no soy digna Empero si tal es tu voluntad y mi ventura : no hare jamas otra cosa sino lo que a ti sera en seruicio : avnque siendote yo subdita y vassalla assi me puedes matar : como onrrar [fo. CCCX] de tanta gracia. y entonces Galter muy contento le dixo : lo que me respondes me plaze : ni esperaua yo de tu padre ni de ti otra respuesta. Y llamando a toda su gente en presencia de todos la desposo. y tomo por muger. y pusole en el dedo vn anillo. y lleuola con alegria grandissima a su palacio. y la hizo vestir como a muger suya muy onrradamente. y parecia verdaderamente a todos que Griselda no auia sido criada en casa vil ni pobre : antes parecia

ser criada en algun palacio de Rey | o de Emperador, y criada en qualquier virtut y buena costunbre y a todos los varones y subditos del dicho Galter era muy agradable : por donde el dezia en el palacio suyo y en qualquier lugar que se hallaua : mill marauillas della. y señaladamente esta : que se hallaua con ella en mas paz, y concordia que jamas se hallasse principe en el mundo en su tiempo y plugo a dios que dentro de pocos dias fue preñada. y pario vna hija muy linda : de que se hjzo muy gran fiesta y muy grandes alegrias. Y despues quiso este Galter, y antojosele de querer prouar la paciencia | la fe y la costancia de Griselda su mujer, y fingio de querer hazer matar a la hija que auia parido. Y assi muy secretamente por vn secretario suyo concerto que se la lleuasse a Boloña : a casa de vna su hermana que estaua casada con vn señor que la hiziesse criar con muy gran diligencia. y creyendo Griselda que su hija fuesse muerta jamas en su cara mostro enojo | ni tristicia : ni dolor. Y despues de passados quatro años pario vn hijo varon de muy gran belleza. y assi mismo despues de pocos dias que lo ouo parido. Galter fingio assi como de la hija de auerle de matar : y ascondidamente lo enbio como la hija a la hermana. Y despues de passados doze años quiso el dicho Galter hazer de Griselda avn mayor prueua y mas aspera y auiendo ella mostrado a su marido ser alegre y contenta de todo lo que el hazia : Galter fingio vn dia que eran venidas de Roma ciertas bulas : en las quales dixo que el Papa le mandaua y le daua licencia que dexasse a Griselda y que se casasse con otra muger : que esto le mandaua que hiziesse : por conseruar paz y reposo entre sus vasallos y subditos. Oydo esto Griselda avnque en su coraçon ouiesse muy gran dolor. Empero jamas a su marido mostro sino ser de muy buena voluntad contenta de todo lo que a el fuesse plazer | y seruicio : Como sienpre en todas las otras cosas lo auia sido. En este medio Galter enbio a su cuñado en Boloña vn seruidor suyo. y dixole que le embiasse el niño y la niña hijos suyos que le auian criado. Y por esto se puso fama que Galter auia casado con esta donzella no pensando nadie que su hija fuesse | y en tanto que el enbio a Boloña como dicho es vn dia llamo a Griselda delante de sus seruidores y familiares. y dizele Griselda señora bien sabeys vos el mandamiento que me a hecho el Papa aued paciencia : que la muger que yo e tomado ya es en camino. y sera aqui muy presto : yo os pido por merced que no os enojeys, y sed constante en tomar ésto en paciencia | y que os boluays en casa de vr̃o padre. Y ella le respondio Señor yo estoy sienpre aparejada con muy buena voluntad de obedezeros y conplazeros. y seruiros en todo lo que vos señor de mi hizieredes y ordenaredes : veysme aqui sienpre presta mandad de mi lo que vos quisieredes. Y con demostracion muy alegre mostro ser contenta en dar lugar a la nueua desposada que venia. Y delante de todos se desnudo las ropas ricas que vestia como señora. Y con el anillo que Galter la auia desposado todo se | lo torno en presencia de todos los que alli estauan, y assi desnuda en camisa se [vº] fue a la casa pobre de su

padre : sienpre con paciencia grandissima sufriendo las aduersidades y congoxas : porque sienpre auia beuido con grande humildad : mayormente de coraçon : avnque se auia visto en tanta riqueza y onor. Y siendo ya llegada la hija cerca de Salucia : vn dia antes que entrasse en la cibdad Galter enbio por Griselda, y hizole venir a su palacio : vestida como quando guardaua las ouejas : assi como muger vil y sierua le dio en cargo que aparejasse los manjares para las bodas que esperauan de hazer. y que estuuiesse en la cozina : y llegando la hija y el hijo con grandissimo triunfo : pensando Griselda verdaderamente que ella fuesse la muger que Galter auia nueuamente tomado : con la cara alegre le vino delante, y le dixo bien sea venida mi señora. y assi mismo a todos que venian con ella. Despues viendo esta donzella ser linda : dixo a Galtero : o señor yo te ruego y suplico tanto quanto puedo que a esta nueua muger no le hagays lo que aueys hecho a la triste Griselda : en serle tan aspero y cruel. Y dichas estas palabras : Galter considerando su humildad y grandissima paciencia : mouido de grandissimo amor y piadad le dixo. o Griselda señora yo he conoscido hasta aqui verdaderamente tu vmildad | virtut | constancia, y paciencia junto con la gran fe que me has mostrado tener ; por donde yo creo que onbre del mundo no se halla que tenga muger de paciencia y de fe tal como vos. y por esto verdaderamente me puedo llamar bienauenturado : mas que otro onbre ninguno. y dichas estas palabras en presencia de todos con dulcissimo amor marital la abraço, y la beso y le dixo. Uos sola soys mi señora | y muger. y no otra ninguna ni la quiero. Esta que veys aqui y pensays que es mi nueua desposada : es vuestra hija. y este que pensays que es mi cuñado : es nuestro hijo : los quales creystes que eran muertos veyslos aqui biuos y criados y oyendo Griselda estas nueuas y palabras tan dulces, y en verse como gran señora | y sus hijos biuos y criados : de gozo grande, y tan inconsiderado penso de caer muerta. Y con dulces lagrimas abraço a sus hijos. Y luego hecho esto vinieron muchos Caualleros, y dueñas, y despojaronla de aquellos vestidos viles que tenia, y vistiendola como a señora dellos Empeçaron todos de hacer fiesta. y assi passo todo aquel dia en gozo buelto con lagrimas. Despues biuieron juntos muchos años con mucha paz y concordia. y vieron hijos de sus hijos hasta la tercera y quarta generacion. Esta historia he querido aqui escriuir : por enxemplo de todas las mugeres. Afin que quando algun peruerso marido | o tuuiere alguna otra aduersidad por mala dicha que se sepa conseruar con paciencia | y ser vmildes y magnanimas en todos sus afanes y fatigas, y les sepan sobrar y vencer : como Griselda hizo con grandeza de animo. Empero en que tiempo acontecio esto no lo e podido hallar.

COMEDIA
MVY EXEMPLAR DE

la Marquesa de Saluzia, llamada Griselda.

Compuesta por el vnico Poeta y Representante Nauarro.

Sale el Autor y dize

fo. 1. v.) Muy illustre, sabio, caro
y excelente ayuntamiento,
en qualquier ciencia preclaro,
dechado en virtudes raro,
5 vna Comedia os presento,
La qual sirue por memoria
que humildad sin vanagloria
siga casada y donzella,
y para que gozeys della,
10 dire vn poco de la historia.

Vn Marques fue de Saluzia,
primero de Monferrato,
el qual fue en su vida y trato,
de sangre limpia y no suzia,
15 tenido por vn Torcato.
Muy gran estado tenia,
y casar no se queria,
y assi lo tenia propuesto,
aunque en su viuir honesto
20 todo quanto ser podia.
Los vasallos le rogauan
que luego muger tomasse,
f. 2. r.) pues no auia quien heredasse
las rentas que se llegauan
25 y heredero les dexasse.
Y assi, dellos conuencido,
huuo de hazer vn partido :
que la muger que quisiesse
de todos se obedeciesse
30 de estado baxo, o subido.

En fin, que vino a casarse
con vna pobre pastora ;
esta tenian por señora,
y por muy mas gloriarse
35 la seruian cada hora.
Siendo de todos seruida,
en discurso de su vida
passaron cosas estrañas,
donde vereys las marañas
40 para ser bien conocida.
El que las quisiere ver
de mas de aqui recitallas,
dire do podra hallarlas,
y alli mejor las leer
45 para rumiar, contemplallas :
f. 2. v.) En el libro Suplemento
podeys leer este cuento,
y en vn otro pequeñuelo,
que se dize el Patrañuelo ;
50 por do callo el argumento.
Prestarnos han atencion,
auditorio singular,
para la representar,
y a toda murmuracion
55 por agora den lugar.
Que en ella podran bien ver
passos que les den plazer,
exemplares virtuosos,
y nosotros quan gozosos
60 seruimos por mas valer.

FIN

JORNADA PRIMERA

JUANICOLA *padre*
Cabanero.

GALTERO
Marques.

GRISELDA *hija*
Pastora.

LISANDO
Paje.

JUANICOLA

GRiselda, hija querida,
vete alla azia los sotos,
f. 3. r.) y para todos [los] chotos [1]
a buen abrigo y guarida,
65 alongada de los cotos.
Y ten, hija, gran cuydado
de no entrar en lo vedado :
porque no reciba daño,
rodea bien el rebaño
70 con la honda y el cayado.
Azia el valle del escobo,
a la fuente de la encina,
donde corrio la mastina
la noche passada el lobo,
75 alli, hija, te auezina,
Porque siempre ay buen heruaje
en aquel soto y boscaje ;
haz que acudas azia alla,
y el ganado abreuara
80 al chatoo (*sic*) del sabinaje.

GRISELDA

Antes de muy pocos ratos
hare lo que me aconseja,
y aca mire por la oueja
que cria los dos chibatos,
85 y por la cabra bermeja
que esta coxa y mal tratada.
f. 3. v.) porque estotra madrugada
se subio en vna sabina,
de alli cayo la mezquina,
90 creo que esta perniquebrada.

JUANICOLA

Tene cuydado, mi hija,
si por aquestos pradales
topays algunos zagales
a quien desuerguença rija,
95 que vos huyays de los tales,
y con vuestra honestidad
rebocareys su maldad
con desden honesto y casto,
porque ruyndad ay abasto,
100 y muy poquita bondad.

GRISELDA

Quedad con Dios, señor padre,
que yo hare lo que deuo,
y esso en cargo me lo lleuo,
y aunque criada sin madre
105 la bondad sera mi ceuo.

JUANICOLA

Ve con Dios, mi hija cara,
tu casto pecho repara ;
la gracia de Dios te rija,

1. y para todos choros (*sic*) *in text : the* reclamo *at end of preceding page has* : y apa-.

que si aquesta te cobija
110 fuerte escudo te ampara.

Vase el padre.

GRISELDA

f. 4. r.) Aquesta es gentil floresta
para salir a repasto,
la tierra llana y sin cuesta,
y las fuentes muy abasto
115 sabrosas para la fiesta [1],
Y los verdes arbolitos,
do cantan los paxaricos
con sus arpaditas lenguas,
sin tener de frutos menguas
120 mas colmados y muy ricos.
Aqui los verdes collados
con muy espessas majadas
para dormir los ganados;
llenos de muy esmeradas
125 flores exidos y prados:
Aqui frescos escondrijos
por aquestos rebentijos
donde el sol no me da pena,
y el agua clara y serena
130 corriendo por estos guijos.
Aqui la yerua crecida,
el trebol, y la retama
de heno toda embotida
f. 4. v.) de hermosa y linda grama,
135 la tierra llena y florida;
aqui terne mi rebaño,
donde este libre del daño,
de los heruajes agenos:
no poder [2] dezir almenos
140 que no se harten [3] ogaño.
Aqui estare en soledad,
que cierto me es agradable;
que aunque pobre y miserable,
seguire la honestidad
145 y no vicio abominable.
Y aunque de sayal vestida,
quiero tener en la vida
los estremos de señora,
si soy rustica pastora,
150 en la bondad escogida.
Mi chirumbela y çurron,
y mi cayado y mi honda,
y mi pellica redonda,
mis trajes y arreos son,
155 y para mi arto abonda:
Ya que no me dio ventura
gran estado ni hermosura,
f. 5. r.) diome este estado grossero,
con pobre hato y apero
160 que la postrera procura.
Quiero seguir el mandado
de mi padre muy querido:
que pues es viejo cansado
ha de ser de mi seruido
165 bien como de mi es amado.
Que yo no puedo hazer
mas de en todo obedecer
y cumplir su mandamiento,
viendo que esto es su contento,
170 su voluntad y querer.
Ya mi ganado ha traspuesto
por somo de los oteros;
las ouejas y corderos
encumbran por el recuesto
175 de los alisos primeros:
Dome a Dios, y como aguija
esta mala sauandija!

1. *Perhaps* siesta?
2. *Read* no podre.
3. *Read* hartan.

pero va delante vn manso,
que jamas me da descanso,
180 ni se como me lo rija.

Entra el Marques como quien va a caça.

LISANDO

f. 5. v.) To, to, galgo manchado,
por aca, mas por alla.

GALTERO

Oye, detente, criado;
si nada se ha leuantado,
185 sosiegate, y basta ya.
Para que es esse alboroto?
Ponle el collar.

LISANDO

Esta roto.[1]

GRISELDA

Aqueste sin duda es
Galtero y señor Marques,
190 el que assoma por el soto.

GALTERO

Griselda y señora bella,
a quien ventura acompaña,
no tengas por cosa estraña
siendo tan baxa donzella
195 visitarte en la montaña:
Que viendote rodeada,
de virtudes adornada,
y en estrema perficion,
te he puesto en mi coraçon,
200 y alli te tengo celada.

GRISELDA

Ilustrissimo Marques,
do toda bondad se halla,
si burlas de tu vassalla,
no se la causa qual es
f. 6. r.) 205 que quieres menospre-
[cialla.
Yo soy hija de vn pastor,
tu Marques y mi señor,
yo pobrissima pastora;
pues porque quieres agora
210 darme tan grande fauor?

GALTERO

Vamos a tu viejo padre
a quien yo quiero dar parte;
llamalo sin detardarte,
sabras cosas que te quadre.

GRISELDA

215 Harelo por agradarte,
y assi puedes cada hora
como a tu fiel seruidora
mandarme si te conuiene;
helo aqui mi padre viene.

JUANICOLA

220 Este, señor, en buen hora.
Que es esto, ilustre señor?
tan gran ventura la mia
que este aqui tu señoria!

GALTERO

Estoy para darte honor,
225 fauor, honra, y cortesia,
Juanicola, padre honrado:
yo de ti estoy confiado,
y se que me quieres bien,
f. 6. v.) y aqueste credito ten
230 que estas de mi acreditado.
Y por tanto, si has plazer,
a Griselda me has de dar
por legitima muger,
y con ella me casar

1. *Text* rosa.

235 quiero, con dar tu querer.
Y dime tu pensamiento,
que sin tu consentimiento
yo no consiento en el mio,
pero, cierto, bien confio
240 que dello seras contento.

JUANICOLA

Ilustre señor, tu eres
mi señor, yo tu vassallo :
aunque yo indigno me hallo,
haz lo que por bien tuuieres,
245 que yo no puedo negallo.

GALTERO

O tu, Griselda, mi amada,
que dizes? que? estas turbada?
no me quieres por marido?

GRISELDA

Yo, señor, tengo entendido
250 que burlas de tu criada.
Que ser yo, señor, tu esposa,
parece cosa increyble :
f. 7. r.) tengolo por impossible.

GALTERO

No estes en esto dudosa,
255 que esso yo lo hare possible.

GRISELDA

Pues mi padre lo ha otorgado,
aqui estoy a tu mandado,
y assi estuue a la contina :
mas yo cierto me hallo indigna
260 que tu seas mi velado.

GALTERO

Pues mira, Griselda mia,
si quieres ser mi muger,
que me has de obedecer
por qualquier manera o via,
265 y aqueste es mi parecer.
Y no me contradiras,
ni dello vn punto saldras ;
eres assi, di, contenta?

GRISELDA

Yo, señor, soy tu siruienta :
270 hare quanto mandaras.

GALTERO

Pues tambien hemos caçado,
vamos, señor, a palacio,
y alli sera celebrado
el caso y regozijado
275 con mis gentes mas de espacio,
porque mis vassallos son
f. 7. v.) puestos en admiracion,
porque no saben el caso
ni con que muger me caso,
280 y tienen dello passion.

JORNADA SEGUNDA

GALTERO — *Marques.* GALISTEO — *Mayordomo.* LISENDO — *Criado.*

LA GUARDA DEL MARQUES

GALTERO

GAlisteo, el gran fauor
y plazer muy sublimado
que en mi pecho enamorado
tengo, lo siento mayor
285 quando es mas comunicado.

Yo he viuido vn año entero
con mi Griselda, y la quiero
como mi alma y mi vida
siendo mi muger querida,
290 mas por sus amores muero.
Di si hize mal o bien
en casarme assi con ella.

GALISTEO

f. 8. r.) Estas tu contento della?

GALTERO

Yo si estoy.

GALISTEO

Pues yo tambien.

GALTERO

295 Y esta preñada, y tan bella!
y este dia a mas andar,
segun yo lo veo estar,
sera su parto dichoso:
yo me hallo venturoso
300 de con ella me casar.
Que aunque de baxa suerte,
yo en ella no hallo falta,
que de virtudes se esmalta.

GALISTEO

Yo creo que en bien quererte
305 no se halla otra mas alta.

GALTERO

En quanto del bien querer,
te hago cierto saber
que me ama mas que a si:
yo la quiero mas que a mi,
310 por solo su merecer.

GALISTEO

Cotejar plomo donzel
con el fino oro de Tibar,
o retama con almiuar,
es aborrecer la miel
315 y dezir: dulce es la aziuar:
Porque [1] tu amoroso fuego,
f. 8 v.) me parece que estas ciego,
y con gran contentamiento;
pero yo tu casamiento
320 lo reprueuo casi luego.
Mas, señor, tengo despecho
que ay vn inconueniente,
que el remedio es sin prouecho,
porque quando vn mal es hecho
325 consejo es impertinente.
Si fuera de tu metal!
pero es tan desigual
en hazienda y en estado,
que yo me estoy espantado
330 como la hazes tu ygual.

GALTERO

Ora mira: yo bien veo,
y conozco claro, y siento,
que el mayor bien sin rodeo
para mi, es que al desseo
335 le venga el contentamiento;
Mas tengo por gran blason
este mi bien sin medida,
porque es graciosa passion,
do se pone la aficion
340 no hablar cosa que impida.

GALISTEO

f. 9. r.) Señor, en lo que has hablado,
si estas pertinaz en esso,
es como hazer el processo
despues del hombre ahorcado.

GALTERO

345 E! que no me digas esso.

1. *Read* por.

GALISTEO

Digo lo que me parece.

GALTERO

Griselda mucho merece.

GALISTEO

Mucho mas tu señoria.

GALTERO

A la fin, Griselda es mia,
350 y su amor contino crece.
Es de grande merecer.

GALISTEO

Esso no lo contradigo,
pero es de baxo ser.

GALTERO

Yo la hago ygual conmigo
355 en tomalla por muger.
Quieres ver quan sin medida
es mi gloria y quan cumplida
en tenella a mi mandar?
que dexalla de amar,
360 antes perdere la vida!

GALISTEO

Con todo esso, no querria
que te fies en muger,
por lo que sucede oy dia,
que engañado quiere ser
f. 9. v.) 365 el que en las mugeres fia.

GALTERO

Essos son falsos estremos,
que esta honra que tenemos,
de esta nace y ha nacido.

GALISTEO

A la fin, es mi apellido
370 que en mugeres no fiemos.

GALTERO

Pues yo fio en mi Griselda.

GALISTEO

Yo digo que muger es.

GALTERO

Galisteo, tu no ves
que esta de bondad es celda
375 y nacio para vn Marques?
Mi coraçon me ha mostrado
que Griselda es el dechado
do toda bondad se halla,
y no dexare de amalla
380 aunque sea de baxo estado.
No dexo de confessar,
y conozco claro, y se,
que me pudiera casar
mas alto que no case,
385 pero no en mejor lugar;
Pero en donde estoy casado,
estoy muy bien empleado
y a su tiempo lo veras.
f. 10 r.) los moços vienen, sabras
390 si traen algun recado.

Entra Lisendo.

LISENDO

Mandame albricias agora,
señor, y al palacio aguija.

GALTERO

Di que es, luego aqui, a la hora!

LISENDO

Que ha parido mi señora
395 en este punto vna hija.

GALTERO

Es verdad, paje Lisendo?

LISENDO

Si, señor, no hay que dudar.

GALTERO

Passo, no hagas estruendo!

GALISTEO

Yo, señor, a lo que entiendo,
400 lo tengo por gran azar.
Con tu gente lo has de auer:
que si hija te ha nacido,
y de pastoril muger,
el pueblo sera afligido
405 auella de obedecer:
Si tu te vuieras casado
con muger de mas estado,
aunque hija te naciera,
con amor la obedeciera
410 por señora el Marquesado.
Tu valor es sin compas,
f. 10. v.) tu condicion estremada,
tu sangre calificada:
Griselda no tiene mas
415 que ser hermosa, y honrada.

GALTERO

Poco a dicho el insipiente!
ay cosa mas excelente
que la honra en la muger?
ni a quien se ha de poner
420 en lugar mas preminente?
Baste ya; oyes, Lisendo!

LISENDO

Señor.

GALTERO

Los que son de guarda
llamad, que vengan corriendo;
ydvos sin hazer estruendo.

LISENDO

425 Plazeme, señor, aguarda.

GALTERO

Aunque es para mi lançada,
cumplir con mis gentes quiero,
pues no quieren heredero
de vna pastora cuytada,
430 hija de padre grossero.
Bien veo que descontento
esta todo el Marquesado
por auerme assi casado,
a su descontentamiento,
435 con muger de baxo estado.
f. 11. r.) Porque teniendo vassallos,
querria siempre agradallos
con humildad y paciencia,
sagacidad y prudencia,
440 para saber gouernallos.
Pero dexar mi muger!
antes dexare la vida,
por ser de mi tan querida
quanto se puede querer,
445 y mas ya que esta parida.

GUARDA

Beso de tu señoria
las manos con obediencia
que te deuo y cortesia.

GALTERO

Los mandados y vna via
450 haras con gran diligencia.
Ve, buscame a Galisteo,
y dile que venga aqui;
tu te aguardaras alli
entre tanto que proueo
455 vn recaudo para ti.
Y mira que sea hecho
con secreto y muy de hecho,
lo que el te mandara,
y quando hecho estara,
f. 11. v.) 460 de mi seras [1] satisfecho.

1. *Text* : de miserias.

GUARDA

Tu, señor, manda aplazer,
que aunque sea cosa subida
y pierda en ello la vida,
te tengo de obedecer
465 con voluntad muy cumplida.

GALTERO

Yo te lo satisfare.

GUARDA

Yo, señor, te seruire
con diligencia y verdad.

GALTERO

Aquessa felicidad
470 en las obras lo[1] vere.

Vase la guarda.

Ora yo quiero prouar
a Griselda de paciencia
y a do llega su obediencia,
y mandarele quitar
475 la hija de su presencia :
Mandare que sea trayda
y que le quiten la vida,
y para mas turbacion
le saquen el coraçon
480 a la su rezien nacida.
Trayda[2] delante della,
que le digan a la hora,
por ser hija de pastora,
f. 12. r.) nadie quiere obedecella
485 para que sea señora ;
Mas yo hare lo que deuo,
como imaginado lleuo
y el tiempo descubrira ;
y mi gente amansara
490 despues que guste este ceuo.

Entra Galisteo.

GALISTEO

Sepa vuestra señoria
que tiene la mas hermosa
hija que nacido auia,
blanca, rubia, linda rosa,
495 que en vella me dio alegria.

GALTERO

Pues a mi me dio tristura,
porque nació sin ventura ;
pero mira, Galisteo,
que vn ne[go]cio que proueo
500 se haga con gran cordura.
Yreys luego al aposento
do Griselda esta parida,
y en aquel mismo momento
quitad la rezien nacida
505 delante su acatamiento.
Y con mucha diligencia
f. 12. v.) la tomad, no en su presen-[cia,
y sacalde el coraçon.

GALISTEO

Señor, sera compassion
510 y gran cargo de conciencia !

GALTERO

Hazeldo como prudente ;
si os preguntaren primero
porque muere la innocente,
direys : que tal heredero
515 no queremos yo y mi gente ;
Que todos son de opinion
que de pastoril nacion
no viua tal heredera,
y que yo lo mismo quiera,
520 por cierto que es gran razon.

1. *Read* la.
2. *Perhaps* Traydo (el coraçon).

GALISTEO

No se como esto [1] mandar
ni se como lo hare!
tu propria hija matar!
que sera el mayor pesar
525 y dolor que jamas fue.

GALTERO

Vamos, que de mi sabras
todo aquello que haras,
y como lo has de hazer.

GALISTEO

Señor!

GALTERO

Que quereys saber?
530 andad, no reprocheys mas.

JORNADA TERCERA

f. 13. r.

GRISELDA, *Marquesa*. URBINA, *Ama*. GALISTEO, *Mayordomo*.
CONSUELO. DESESPERACION. SUFRIMIENTO.

GRISELDA

MOstrame essa criatura —
grande te vea, hija mia;
o que hermosa figura!

AMA

Recibo gran alegria
535 en ver tan linda figura;
no ves [2] la gracia especial?
qual el padre, al natural,
assi es su perfeccion.

GRISELDA

Hija de mi coraçon,
540 Dios te me libre de mal!
Veaos yo, hija, crecida,
y assi os vea vuestro padre!
por mi bien fuiste nacida,
aunque sea vuestra madre
545 de baxa sangre abatida.

AMA

Ser pastora no es baldon,
que de pastoril nacion
ha auido reyes Prophetas;
f. 13. v.) porque te afliges y apric-
[tas?
550 desso no tengas passion!
Y en el mundo y sus vltrages,
donde la bondad se engasta,
las virtudes hazen casta
que no los altos linages:
555 y dellas estas tu abasta.

GRISELDA

Si, mas la mala opinion
del vulgo da sin razon
desuio al baxo linage,
y lo tiene por vltrage
560 al que es de pobre nacion.

1. *Text*: este.
2. *Text*: vee.

AMA

La Donzella labradora
tuuo tal fuerça y constancia,
que fue casi Emperadora
En toda Borgoña, y Francia
565 y de sierua fue señora.

GRISELDA

La virtud que Dios esmalta
a essa hizo sin falta,
pues que tanto la subio
quanto baxa quedo yo.

AMA

570 Marquesa te veo bien alta.

Entra Galisteo, y la guarda.

GALISTEO

f. 14. r.) Ten, señora, el juyzio atento,
que esta gente que aqui ves
trae mandato del Marques
para que luego al momento
575 tu propria hija les des,
Y que en este instante y punto
te la quiten de los braços,
para que luego aqui junto,
dexando el cuerpo difunto,
580 le hagan dos mil pedaços.
Y que luego en tu presencia,
sin aguardar mas razon,
le saquen el coraçon
sin ninguna resistencia.

GRISELDA

585 Jesus! y que turbacion
guste con tan vano trage
de tan amargo potage!
y que ha hecho esta criatura?

GALISTEO

Por ser de prosapia exura
590 y de pastoril linage.

GRISELDA

Aunque sea gran despecho,
subjecta esto a obedecer;
tomad la niña del pecho:
f. 14. v.) quien despues de Dios la ha [hecho
595 bien la puede deshacer.
y ha de ser delante mi
secutada tal sentencia?

GALISTEO

Si, señora, en tu presencia.

GRISELDA

Ay Dios!

GUARDA

Señor, no sea aqui,
600 que no bastara paciencia.

AMA

O voluntad perra, ingrata!
dragon podemos llamar
padre que a su hija mata!
a quien no querra matar
605 quando a su carne maltrata!

GRISELDA

Hija, a quien fuyste homicida?
que apenas estas nacida,
y en naciendo delinquente?
tu mueres, hija, innocente!
610 yo viuire triste vida!

Trae Galisteo vn coraçon.

GALISTEO

Señora, traygo vn presente
que es formado en tus entrañas;
que si tu animo siente
sus dolorosas hazañas
615 sera mortal acidente;
Por quanto, sin presumpcion

que te ponga admiracion
f. 15. r.) ni que tu lengua se aflija,
recibiras de tu hija
620 este triste coraçon.

GRISELDA

O carne tan dolorida!
sin ventura, desdichada,
esmalte de mi querida,
quan sin porque castigada,
625 tanto sin culpa ofendida!
O coraçon lastimado,
diamante engastonado
con la carne de la mia,
entrañas de mi alegria
630 donde fuystes oy sacado!

Fortuna, puedes mostrar
contra mi tan gran poder
que al fin tengo de querer
lo que quisiere mandar
635 el Marques, y obedecer?
Pues que mi bien se diuierte
con pena y dolor tan fuerte,
con tan cruel agonia,
tristeza, pues eres mia
640 acaba, dame la muerte!

GALISTEO

f. 15. v.) Tu vences muy gran ba-
[talla!
o que muger excelente!
Platon lo dize y no calla:
muger hermosa y prudente
645 muy pocas vezes se halla.

GRISELDA

Ama, dexadme ora estar,
porque quiero reposar;
hios a vuestro aposento.

AMA

Señora, ten sufrimiento,
650 no te dexes desmayar!

Entra el Consuelo.

Dios te salue, dueña honrada,
y te de contentamiento
en este gran descontento
que te tiene atribulada;
655 ten, señora, sufrimiento:
Mira que soy el Consuelo,
mi morada es el cielo;
vengo aqui por consolarte,
y algunos exemplos darte
660 para tu gran desconsuelo.
Mira la Reyna de Thebas,
muger de Cadmo, y veras
tu dolor, y mucho mas,
y la fatiga que lleuas
f. 16. r.) 665 se que en esta hallaras.
De quatro hijas dotada,
la vna de vna lançada
murio, otra mato vn rayo,
la otra de vn cierto ensayo,
670 la quarta despedaçada.
Mira la Reyna Jocasta [1],
el exemplo mas subido,
que aquesta sola te basta,
porque le mando el marido
675 matar vno de su casta,
Y fue esta desuentura
con la primer criatura
que su muger le pario,
porque al punto que nacio
680 le dio muerte acerba y dura.
Pues de Syro, aquel Presiano,
que mando matar su abuelo,
su pensamiento fue vano,

1. *Text*: Locasta.

porque se crio el moçuelo
685 poderoso y muy vfano;
Despues que al desierto echado,
vna perra lo ha criado,
y el Syro de alli subio
f. 16. v.) tanto, que el reyno quito
690 al viejo desuenturado.
A Yeron Syracusano
su padre mando matalle,
y a las fieras mando echalle
como cruel ni humano;
695 mas Dios quiso libertalle,
Que las abejas posaron
en su boca y lo criaron,
y despues vino a ser Rey
en su patria y con su grey,
700 y por tal le coronaron.
Por tanto, señora hermosa,
ten animo valeroso;
sey paciente y animosa,
que el alto Dios poderoso
705 te hara ser victoriosa!
Y aparta tu coraçon
de falsa imaginacion:
no tengas mal pensamiento,
que aqui verna el sufrimiento;
710 huye desesperacion!

Aqui haze como que recuerda.

GRISELDA

f. 17. r.) Parece que siento en mi
vna grande nouedad:
persona de autoridad
es esta que fue de aqui,
715 y de mucha grauedad!
En mi siento confusion,
como alegria y passion,
vn contento, vn pesar,
vn consuelo, vn fatigar,
720 y alegre consolacion.

Entra Desesperacion, y Sufrimiento como pescador de caña.

SUFRIMIENTO

Tente, Desesperacion!
que primero he yo de hablar,
que ante mi tu has de callar;
pues tu dañada intencion
725 al presente no ha lugar.

DESESPERACION

Antes tu cuerpo grossero
con este cuchillo fiero
hara tu alma expelida,
y aunque me cueste la vida,
730 tengo yo de hablar primero.

SUFRIMIENTO

Pues alto, di tu opinion,
en tanto que yo procuro
f. 17. v.) lo que es de mi condicion.

DESESPERACION

Griselda, tu mal es duro,
735 hante hecho sin razon!
Pues el Marques te desprecia,
eres cierto simple y necia
consintiendo que te aflija
dando la muerte a tu hija!
740 mira quan poco te precia!
Tal auias de sufrir?

GRISELDA

Quien eres, mala vision?

DESESPERACION

Soy la desesperacion.

GRISELDA

Pues que me quieres dezir?

DESESPERACION

745 Que te ahorques!

GRISELDA

No ay razon,
Ni sere de mi homicida
tomando muerte abatida;
que sufrir es muy mejor,
y no con tal deshonor
750 perder el alma y la vida.

DESESPERACION

Pues toma aqueste puñal
y rasgate las entrañas,
y daras fin a tu mal.

SUFRIMIENTO

Vencerla con tus marañas
755 no pienses, bruto bestial!
guarte, Griselda, ten fuerte!

DESESPERACION

Darete sola vna muerte.

SUFRIMIENTO

f. 18. r.) No lo hagas, que es gran [yerro.

DESESPERACION

Calla, sufrimiento perro!

SUFRIMIENTO

760 Sufre, Griselda, ten fuerte!
Que te digo.

DESESPERACION

Escuchame!

SUFRIMIENTO

Que no lo hagas!

DESESPERACION

Oyeme!

SUFRIMIENTO

Entiendeme!

GRISELDA

Si hare.

DESESPERACION

Oyeme aca!

GRISELDA

Dexame!

SUFRIMIENTO

765 No te oyra aunque te deshagas.
señora, ten sufrimiento,
ternas gran contentamiento;
con tu virtud ten constancia,
pues yo y la perseuerancia
770 somos firmeza y cimiento.

DESESPERACION

Ven aca, quieste poner
conmigo a quien mas luchare,
y el que al otro derribare
aconseje a esta muger
775 lo que mejor le agradare?

SUFRIMIENTO

Yo no porne condicion
de caer la perficion
de mi Señor el Consuelo.

DESESPERACION

Dare contigo en el suelo!
780 no digas otra razon!

SUFRIMIENTO

Tu piensas derribarme?
pues vengamos a los braços,
f. 18. v.) que yo pienso defensarme.

DESESPERACION

Alto sus, sin embaraços!
785 ya comienço aparejarme.

SUFRIMIENTO

Ea suso, ropa fuera!
aguarda, que la costera
y la caña dexare,
y tambien me quitare

790 aquesta gusar anima (*sic*).
Vente para mi, traydor!

DESESPERACION

Mas vente a mi si quieres!
a, perro, vencido eres!

SUFRIMIENTO

Yo te vencere mejor.

DESESPERACION

795 Haz todo quanto pudieres.

SUFRIMIENTO

Ya se acabo tu dislate:
pues que yo venci el combate,
ya quedas como el que boga.

DESESPERACION

Socorred, que me ahoga!

SUFRIMIENTO

800 Ay traydor, quies que te mate?

GRISELDA

No le mates, Sufrimiento,
dexa al mal auenturado:
bastele su perdimiento,
castiguele su pecado,
805 en pago de su tormento.

SUFRIMIENTO

Alto sus, vamos de aqui.
tu toma exemplo de mi
f. 19. r.) y en el alto Dios confia:
auras gozo y alegria
810 si sufres contino assi.

JORNADA QUARTA

GRISELDA, *Marquesa.*
GALTERO, *Marques.*
VRBINA, *Ama.*
GALISTEO, *Mayordomo.*

GRISELDA

HErmana, que te parece?

AMA

Que te vino el grande estado
de mil fatigas cargado,
como agora se te ofrece
815 en aqueste Marquesado.

GRISELDA

Bien puedo dezir assi,
que si en pobreza naci
era contenta de mi suerte,
y no se acuerda la muerte
820 siendo Marquesa de mi.
El mundo con sus engaños
me leuanto de cimiento,
pues he viuido diez años
puesta en aspero tormento
825 para muy mayores daños.
f. 19. v.) Mas quisiera el ornamento,
y no me fuera tormento,
de mi çamarra y çurron,
que no ver tan gran passion
830 y mi hija en perdimiento.

AMA

Quando pastorilla fuyste,
clarissimamente veo
que en viuir pastora triste
ganaste en este trofeo
835 mayor mal que no perdiste.

GRISELDA

Si estaua, hermana, en mi ha-
[do
para mi tan desdichado,
tan espantable sucesso!

AMA

Que bien esta el sobrehuesso
840 en tan alto Marquesado!

GRISELDA

Quiza yo lo he merecido,
bendito Dios, y alabado!
paciencia en todo le pido,
porque no ay mal acabado,
845 ni ningun plazer cumplido.

GALTERO

Que hazes, Griselda mia?

GRISELDA

Seruir a tu señoria.

GALTERO

Mis vassallos por me honrar
se que me quieren casar
850 con su hija del Rey de Vngria.
Paciencia deues tener;
f. 20. r.) aunque mi anima llora,
forçado se ha de hazer,
pues no quieren por señora
855 vna pastoril muger.

GRISELDA

Aunque, señor, me de pena,
sea mucho en hora buena,
cumplasse tu voluntad.

GALTERO

Vos, Griselda, perdonad,
860 pues Dios lo manda y ordena.
Esse trage de pastora
le da aqui, y esse vestido
os quitad luego a la hora,
alto, desnudaos, señora.

GRISELDA

865 Tu mandado sea cumplido.
estas ropas no conuienen
para mi ni conuernan:
riquezas no me mantienen,
ni me alegran quando vienen
870 ni me pesa quando van.
Dexadme ya descansar,
joyas de seda y brocado;
y esta potencia y estado,
yd a otras a engañar,
875 que a mi el pago me aueys dado.
A vos, polido pellico,
f. 20. v.) me perdoneys, os suplico,
porque os quise despedir!
bolueme agora a vestir,
880 pues soys mi tesoro rico.
Mira que tu desposada
es de linage ensalçado,
y por ser muy delicada
del arte que me has tratado,
885 no sea de si tratada,
Porque ella sera señora;
yo, por ser, señor, pastora,
sufro qualquier descontento:
ella de vn chico tormento
890 morira luego a la hora.
Vna merced señalada
te pido, aunque vergonçosa.

GALTERO

Y es?

GRISELDA

que quede en tu posada,
para seruir a tu esposa
895 de la mas menor criada.

GALTERO

Quieres tu que te contente?

GRISELDA

Yo recibire humilmente
tan gran merced y plazer.

GALTERO

Pues yo lo quiero hazer;
900 hallate a todo presente.

GRISELDA

Mercedes por la merced
f. 21. r.) que me haze[s] tan sin par.

GALTERO

Baste, yo me quiero entrar;
vos procurad y entended
905 siempre a mi esposa agradar.

GRISELDA

Yo barrere alegremente
esta sala, y a tu gente
como siruienta benigna
seruire y[o] en la cozina,
910 si hazer se me consiente.

Vase el Marques.

Ama, y en amor hermana,
barred essas losas duras;
ved do paran las locuras
de aquesta vida mundana,
915 llena de mil desuenturas!

AMA

Señora, dexa el plañir,
que al Marques veo venir.

GRISELDA

Quiero yr en vn momento
para hazelle acatamiento.

AMA

920 Salgamosle a recebir.

GRISELDA

Antes por ver a quien viene
dentro de aqueste aposento
nos pongamos, que conuiene:
f. 21. v.) algun descontento tiene.

AMA

925 Mas ante contentamiento.

GALTERO

Galisteo a donde esta?

GALISTEO

Mi señor.

GALTERO

sal luego aca!
a Griselda no la veo,
a donde esta, Galisteo?
930 a Griselda me llama!

GRISELDA

Señor, aqui esta tu sierua
consejando con el ama,
herida de vna tal yerua,
amarga como retama,
935 mas tristissima y acerba.

GALTERO

Oy, Griselda, por mi honra,
en viendo mi esposa entrar
hazelde gran cortesia,
viendo que su honra es mia
940 por ser princesa sin par.
No os mostreys nada escabrosa.

GRISELDA

Aqui estoy, señor Marques,
como esclaua virtuosa:
yo me arrojare a sus pies
945 en ver entrar a tu esposa.

GALISTEO

Que me manda en este dia
hazer vuestra señoria?

GALTERO

f. 22. r. Traed a Fortuniana
muy polida y muy galana,

950 qual conuiene a esposa mia :
Venga con la grauedad
que conuiene a nuestro estado.

GALISTEO

Señor, todo esta adereçado
con gran pompa y magestad

GALTERO

955 Gran contento me aueys dado.
vos, Griselda, nos serui ;
mirad no os partays de aqui.
como esclaua virtuosa,
porque siruiendo a mi esposa
960 me hareys plazer a mi.

GRISELDA

No solamente los pies
besare yo a tal donzella,
sino la tierra que huella,
pues que mi señora es,
965 razon es obedecella.
ay que musica acordada !

GALTERO

Es que trae mi desposada
esta gente que aqui suena.

GRISELDA

Sea mucho en hora buena !
970 que niña tan delicada !

JORNADA QUINTA

f. 22. v.

GRISELDA, *Marquesa.*
GALTERO, *Marques.*
FORTUNIANA, *Infanta.*
GALISTEO, *Mayordomo.*

Villanciro

ESta Infanta que traemos
para el ilustre Marques,
muy mas que señora es.
Es de tan alta ventura,
975 de tan subida nobleza,
que esta junto con su Alteza,
la prudencia y hermosura ;
nuestro Marques la procura,
y ella por ser del Marques,
980 muy mas que señora es.

GRISELDA

Señora, mi ser te alaba
por tan illustre donzella ;
aguardandote aqui estaua.
siruete, señora bella,
985 de aquesta humilde esclaua.

INFANTA

f. 23. r.) Y quien es la pastorcica
con su çurron y pellica
y rostro tan cristalino ?

GRISELDA

La que en seruirte contino
990 se halla contenta y rica.

INFANTA

Sin tener muchas çoçobras
me podre de ti seruir,
pues que tal vestido cobras.

GRISELDA

Bien me podras tu vestir
995 con las sobras de tus obras ;
Y pues que de haz y enues
queda mi animo rendido,
la merced que yo te pido :
me dexes besar los pies,
1000 si el Marques fuere seruido.

GALTERO

Esso no consentire !
o fortissima Medea,

o Reyna Dido en la fe,
o fuerte Penelope,
1005 o Reyna Pentasilea!

GRISELDA

Jesus! que gran mouimiento!

GALTERO

Lucrecia en merecimiento,
leuantate, mi querida!
que mostrado has sin medida
1010 tu humildad grande sin cuento.
f. 23. v.) Nunca Dios permita oy dia
tu coraçon mas aflija!
sabras, cara muger mia,
que esta donzella es tu hija,
1015 y mi hija, y tu alegria.
Si algun disgusto te he dado,
fue porque, siendo retado,
quise tu bondad se viesse
y mi gente concediesse
1020 de ser contigo casado.
Assi te hize quitar
a tu hija con engaños,
y fingi de la matar;
y agora cumple doze años:
1025 la di en secreto a criar.
Y aquel coraçon que viste,
ser de tu hija creyste,
no fue sino de vn cordero,
sanguinoso y lastimero,
1030 con el qual dolor sentiste.
Y Pues tal es tu excelencia,
torna, Griselda, a tu ser,
que ya he visto tu paciencia;
torna, mi amada muger,
1035 a tu riqueza y potencia.

GRISELDA

f. 24. r.) O gozo de alla del cielo!
como me das tal consuelo
de Dios aca decendido,
el qual yo no he merecido
1040 en este misero suelo!
O alto Rey soberano!
porque yo pueda alabarte,
tenme, señor, de tu mano,
y seruirte y agradarte,
1045 con juyzio limpio y sano.
Esta merced, Redemptor,
no la tengo merecida,
que esta mi hija crecida
me des y de tal valor
1050 teniendola por perdida!
Es verdad, señor Marques?

GALTERO

Si, no tienes que dudar.

GRISELDA

Hija, quierote abraçar,
pues ya justa razon es
1055 de algun consuelo tomar.
hija de mi coraçon!
para mi consolacion
nacistes y soys criada,
tan por estremo acabada,
f. 24. v.) 1060 quanta es vuestra per-
[ficion!

GALISTEO

Damas de merecimiento,
casadas y por casar,
no se os deue de oluidar
Griselda del pensamiento
1065 que es digna de memorar.
De Griselda os acorda,
esta Griselda imita;
mirad lo que ha padecido
no lo pongays en oluido,
1070 su paciencia remira!

FIN

LOS TRABAJOS DE JOSEPH

AUTO DEL LICENCIADO JUAN DE CAXÉS

Habent sua fata también los autores dramáticos del siglo XVII : entre muchos, cuyas obras yacen en profundo y casi siempre injusto olvido, el más olvidado tal vez hasta hoy fué el licenciado Juan de Caxés, cuyo nombre apenas se cita en el *Catálogo* de La Barrera, y tampoco figura en las obras de Klein, Schaeffer, y otros modernos tratadistas del teatro español. Ahora, gracias al empeño del benemérito señor Rouanet, se ha publicado en esta misma Revista la mayor parte de lo que de él heredamos, á saber cuatro autos religiosos. Yo publicaré aquí un quinto auto, hasta ahora inédito y desconocido, que me parece de no escaso interés para juzgar más cumplida y críticamente la labor literaria de Juan de Caxés, único juicio que nos podemos formar de él, ya que nos faltan absolutamente noticias de su persona y su vida, á pesar de las minuciosas averiguaciones intentadas por el señor Rouanet. Este halló solamente algo acerca de la familia del poeta, y en particular sobre su padre, el pintor Patricio Caxés ó Caxési, que murió en Madrid el 14 de mayo de 1612, y que en su traducción de los Ordenes de Arquitectura de Vignola, se llama él mismo : *Patricio Caxesi florentino*. Pero en Florencia, ni al señor Rouanet ni á algunos amigos míos fué dado encontrar en archivos ó en catálogos de familias, el apellido de Caxesi. Creo sin embargo que se tomó del lugar de donde esta familia vino

á la ciudad; en efecto, Repetti en su *Dizionario della Toscana* (Florencia 1846: 1, 499 y 514) señala hasta tres lugares llamados *Cascési* ó *Cascése*, siendo el más importante el Cascesi junto á *San Lorenzo a Battifolle*, en el antiguo y célebre condado de Battifolle en Valdarno [1].

Pues casi nada podemos decir de Juan de Caxés como persona, preciso nos es limitarnos á examinar las pocas obras suyas que nos han quedado. Me inclino á la opinión del señor Rouanet que nuestro Caxés debió de escribir muy joven, no solo por las circunstancias exteriores de que luego hablaremos, sino por la impresión estética que nos producen todos sus autos; parecen obra de un estudiante, acaso un seminarista, muy enterado en sus estudios teológicos, y muy fiel á los textos sagrados, que sigue paso á paso: capaz de reflejar cándidamente la suave poesía doméstica y pastoral que en ellos se encierra, pero nunca de sentir y expresar la profundidad trágica y humana, aun cuando la encuentre al paso en la misma trama dramática. Al leer la escena del fratricidio de Abel en sus *Dos primeros Hermanos*, que Caxés trata como un delito vulgar sin advertir el raudal de fecunda poesía que mana de esta primera aparición de la muerte en el mundo, no se puede menos de pensar en la misma escena tratada por Lope en su *Creación del mundo*. Sin embargo, hay que considerar, en abono de Caxés, la dificultad y el peligro que existe tanto en escribir como en juzgar autos bíblicos; pues estando prescritas al poeta las escenas y siendo obligadas las situaciones, no se puede leer auto alguno sin que á la mente del lector se ofrezcan espontáneas las mismas escenas tratadas por poetas como Lope, Valdivielso ó Calderón; lo que por cierto no puede tor-

1. Por eso creo debe acentuarse *Caxés* y no *Cáxes*. Al corregir las pruebas de impresión puedo añadir algo que tuvo la bondad de participarme el Sr. Rouanet: « Don C. Pérez Pastor m'écrit que Juan Caxes est bien, comme je le supposais, fils de Patricio et frère d'Eugenio..... Il a trouvé, dans des papiers de Patricio, diverses allusions à son fils Juan, qu'il se propose de publier dans la *Revista de Archivos*... ».

narse en provecho de los poetas menores. Aun en la técnica del arte teatral, Caxés nos parece buen medianero entre los autos primitivos y la manera de Lope, en cuyo tiempo escribía; pues si en la métrica aprovecha, como Lope, más variedad de formas, (como décimas, romances, y hasta octavas reales, canciones y sonetos) sin embargo en la traza de sus autos, como ya lo notó oportunamente el señor Rouanet, en los recursos teatrales, como en aquel enteramente medieval de visiones de largas series ó generaciones de personajes [1], se muestra todavía muy apegado á las tradiciones anteriores. Como versificador también nos parece tener todo lo bueno y lo malo de la juventud : de muy corriente vena, puro en la dicción y terso y claro en el estilo, pero á las veces desigual y enredado : fácil en las rimas, pero alguna vez descuidado se deja caer de la pluma versos y quintillas dignas de un choricero, que nunca un poeta más diestro hubiera escrito, sin por lo menos borrarlos inmediatamente [2].

El más endeble de todos sus autos nos parece el *Hospital de San Roque*, no solamente por su monótona versificación sino porque la vida misma del Santo no es asunto que pueda con provecho y lucimiento ser traído al teatro. Ese peregrino, que va siempre curando enfermos, desde Montpellier á Roma, y de vuelta á Plasencia y á su patria, no ofrece quizá nada en toda su vida más que la escena de su muerte en una injusta cárcel que tenga efectos conmovedores [3]. Pero no fué toda ella tratada por Caxés, que se limitó á una etapa del viaje del Santo, la de Plasencia. Algunas escenas de una gracia algo grosera, pero muy veristas, como hoy decimos, entre los cofrades enfermeros del hospital, son lo

1. Vide ROUANET : *Revue hispanique*, tomo VIII (1901), p. 93.

2. Véase por ejemplo, y baste esta sola, la quintilla al v. 295 del auto que publicamos ; otras apuntamos en las notas.

3. Sin embargo la vida de San Roque pasó al teatro muy prontamente ; en el *registrum* de la Colombina de Sevilla hállase apuntado un *Auto de la Vida de San Roque*, de Juan Vaaz, en coplas portuguesas : Lisboa 1533. Vide : COTARELO : *Catálogo de obras dram. impresas pero no conocidas*. Madrid 1902, nº 131.

que de mejor encierra el auto; el cual acaba con el exorcismo de una endemoniada que cae sin sentido al suelo cuando *el tiznado* le sale del cuerpo *como bala de arcabuz* : milagro que nunca debía faltar en tales vidas de santos [1]. Nos son desconocidas, como al señor Rouanet, las dos comedias citadas por La Barrera sobre San Roque; la que Lope escribió y citó en su *Peregrino* de 1604, parece perdida. Creí por un momento haberla encontrado en un *Auto famosso de San Roque*, olvidado por Rouanet, y de que yo, hace ya tiempo, hice lijera mención; pero ahora, después de leído atentivamente, no dudo en decir que no es de Lope. No hay en él ninguno de esos rasgos, que por muy fugaces que sean, nunca faltan ni en las peores y más descuidadas piezas de Lope; en este *auto famosso* todo es pesado y vulgar, y no gastaría aquí más palabras si no se tratase de obra tan rara [2]. El auto abraza toda la vida del Santo; empieza en Montpellier con una escena en que Roque revela su amor á curar pobres y enfermos y *sale con dos pobres que lleva abrazados*. Aunque su tío Roberto, gobernador de la villa, se duela de su vida y penitencias, no puede escusarse de darle licencia para ir, llamado de Dios, á Roma, en hábito de peregrino y *disfrazado de pobre*. Seguir en esta exposición, tan ajustada á las vidas latinas de Roque [vide : Boland. XVI agosto] y á las españolas de los *Flores* ya citados, sería trabajo ocioso. Muere el Santo, desconocido, en una mazmorra de Montpellier, y solo después de muerto una *tabla* que él tiene en las manos revela su ser y su historia al tío :

1. El diálogo entre el demonio, que se niega á salir del cuerpo de la mujer, y el santo exorcista, recuerda mucho la misma escena en el *Negro del mejor amo* de Lope, adonde, *ad majorem delectationem*, el milagro se repite dos veces. Vide : RESTORI : *Autos de Lope. Parma 1898*, pág. 37 y 38.

2. Véase : RESTORI : *Colección de dif. Aut.* nº 814 [en los : *Studj di filol. romanza*, tomo VI]. Otro ms.. que á juzgar por su comienzo y fin parece idéntico á este parmense, señaló el señor Paz y Mélia en su provechoso *Catálogo de las piezas mss. de teatro*, al nº 3023. Allí se citan dos loas para la fiesta de San Roque, nºs 3923 y 2432, 3.

Lee Roberto la tabla =

« Yo soy Roque narbonensis
hijo de Juan y Liberia
sobrino del gran Rroberto
gobernador desta tierra :
yo soy el que por seguir
de mi Jesus la bandera
fui a Rroma la gran ciudad
a curar de pestilencia,
y queriendo aquí boluer
con una arbolada flecha
el demonio me hirió
porque a Plasencia no fuera ;
mas como la virgen puede
enderezar su carrera [1]
hizo que un angel divino
a solo curarme fuera,
y allí la birgen Maria
me mandó fuese a Plasencia
donde curé en pocos dias
muchos enfermos y enfermas.
Despues, adonde estoy bine ;
prendisteme por sospecha
despia : confesé serlo
por gozar muerte tan tierna.
Solo te suplico tio
que de [2] mi memoria, no pierdas
la hermita que edifiqué,
y si quieres [3] allí me entierra.
Tenme siempre en tu memoria,
librarte e de peste fiera
a ti y a qualquier persona
que en su debocion me tenga ;
aquesto me a concedido
la virgen [4] y ansi por ella
te suplico que en la hermita
me entierres ; y a dios te queda».

Y así acaba diciendo el sabio Marcelo á Roberto :

Señor, dexad de llorar
quando conviene alegria,
pues la gloriosa Maria
quiso á Roque aconpañar,
y pues con tan buena suerte
su uida Roque acauado
dese aqui noble senado
fin a su vida y su muerte.

De los siete autos de Caxés de que tenemos noticia, dos citados por La Barrera y acaso impresos sueltos nos son completamente desconocidos; y respecto uno de ellos, el título : *La obra del pecador* no nos ofrece indicio alguno de su contenido ni se

1. Aquí D. Francisco de Rojas, corrector del manuscrito, enmendó : *la virgen save Guiar nuestras vias y sendas.*
2. Rojas : *que en.*
3. Rojas : *quies.*
4. En el himno latino de S. Roque [Boland. l. c.] :

« *Extremum hoc moriens donum munusque poposcit*
Possit ut aegrotos solvere peste pios »

puede argüir la fecha de su composición. Los otros seis pueden disponerse en el orden cronológico siguiente :

1. *Espital de San Roque* —	14 julio 1609
2. *Desposorios de Nª Sª* —	agosto 1609
3. *Trabajos de Josef* —	28 noviembre 1609
4. *Tránsito glorioso de S. José* —	diciembre 1609-abril 1610
5. *Los dos primeros hermanos* —	14 abril 1610
6. *Desposorios de la Virgen* —	año 1612

Este orden es seguro para los autos 1.3.5 fechados por el autor, para el 2 resulta de licencias de censores, y para el último, á lo menos como *terminus ad quem*, de las razones que ya discretamente apuntó el señor Rouanet [1]. Luego diremos porque ponemos en cuarto lugar el *Tránsito de San José*. Así la actividad de Caxés abarca desde julio de 1609 á 1612, siendo en este período muy fecunda ; y después desaparece por completo. Tal vez, como supuso Rouanet, murió muy joven ; ó acaso, pues advertimos que su padre Patricio murió en ese mismo año de 1612, las solicitudes y obligaciones familiares le llevaron á otros cuidados y le quitaron para siempre sus aficiones dramáticas y literarias.

Los *Desposorios de Nuestra Señora* [n. 2] son, como lo juzgó el señor Rouanet, un delicioso cuadrito de poesía casera y familiar, en que, siguiendo puntualmente las páginas evangélicas, con una dicción poética flúida y agradable, se desarrollan escenas suaves y tiernas. El mérito principal del auto que voy á publicar es de ser la continuación y segunda parte de los *Desposorios*, así en el orden cronológico (agosto y noviembre 1609) como por el

1. O. c. pág. 87. A la verdad Rouanet duda allí si el auto de los *Desposorios* que se representó en Sevilla en 1612 sea este segundo (n. 6) ó el primero (nº 2). Pero como el n. 2 es *historial* y más conveniente á fiestas natalicias ó de Santos, y por otra parte consta que la representación de Sevilla hubo lugar en la fiesta del Corpus, no hay duda para mí que deba tratarse del nº 6, que es en todo un auto *sacramental*.

asunto. Aunque en él no sea dicho, *Los Desposorios* son un verdadero auto *historial*, trozos de la historia sagrada puestos en acción dramática ; y aunque la Virgen sea parte muy importante, no es ella la que desempeña el papel principal, sino la humildad de San José, su pobre modestia, el profético sueño que le trae al templo con su amigo Marcos, las bizarrías de los galanes sus competidores, y el milagro de la vara florida que le señala como escogido de Dios. Así aunque hubiera sido impertinente intitular la pieza *Los Desposorios de San José*, tenemos aquí la primera parte de la historia del Santo. La segunda se contiene en el auto que vamos á publicar, *historial* como le llama con acierto el autor, pues la traza es tan ajustada al asunto de la vida de José, que escenas tan principales como el nacimiento de Jesús y la degollación de los Inocentes, por no hacer el Santo en ellas papel importante, no son traídas al tablado y son casi por entero contadas por algun personaje [1]. Solamente se refieren aquí las vicisitudes de José, que para él fueron *trabajos* verdaderos, aunque por su alegre fin se resolviesen en verdaderos *gozos* : y así á los mismos hechos hallamos en *Flores y Panegíricos* justamente aplicado uno y otro nombre. Estas escenas, para no alargarme en materia tan conocida, son enumeradas en estos : *Gozos que se han de dezir en la Novena de San Joseph*, que entresaco de un librillo bastante raro [2] :

1. Para el nacimiento, vide vv. 477-516; para la Degollación sale un verdugo á escena (v 659-74), pero todo el hecho lo sabemos por relación de Casino y Marcos (v. 675-738). Nótese, para más evidenciar la continuación de uno y otro auto, que este Marcos es el mismo pastor y amigo de José de los *Desposorios* ; dice él aquí :

v. 517 : No quepo ya de alegria
pues tan buena nueva sé,
que yo en las bodas me hallé
de Josef y de Maria.

2. « *Grandezas y Patrocinio del Señor San Joseph. En Roma, años 1717* » sin más indicaciones ; el autor dice ser *un esclavo deste glorioso Santo.*

« Por vuestro bien y alegria
Joseph muy gozoso estoy
y *a Dios las gracias le doy*
y el parabien a Maria.
Por el Gozo peregrino
que vuestra alma recibió
al saber que concibió
del Espiritu Diuino
vuestra Esposa, y que convino
para el bien del alma mia
a Dios etc. [1].
Por el Contento sagrado
que los pastores te dieron
quando a Jesus se rindieron
entre pajas reclinado,
y al verle tan festejado
de celestial melodia,
a Dios etc. [2].
Por el Gozo que tuviste
quando en la Circuncision
pronunció tu devocion
Jesus, Nombre que le diste,
y quando en esto supiste
que al mundo redimiria,
a Dios etc. [3].
Por el Gozo celestial
que tu corazon sintiò
quando al Sacerdote oyó
que Jesus era sennal
que con su sangre real
à todos remediaria,
a Dios etc. [4].
Por el Gozo y gran consuelo
que os diò mirar con tus ojos
de Jesus como despojos,
los Idolos por el suelo
y que ya vencia el Cielo
de Egipto la idolatria,
a Dios etc. [5].
Por el Gozo y regozijo
que recibiste al oyr
que ya podias salir
de Egipto, con Madre y Hijo
y mas quando el Angel dixo
que a Galilea escogia,
a Dios etc. [6].

1. Versos del auto : 1-341.
2. Versos 342-532.
3. Versos 533-622.
4. Faltan en el Auto las palabras del Sacerdote Simeón porqué Caxés no se atrevió á llevar al tablado la escena de la circuncisión. Cuanto más genial Lope en su *Circuncisión y sangría de Cristo*! Y que fé simple y candorosa, ajena de semejantes escrúpulos, en el viejo auto de la *Circuncisión* en la famosa coleccion de la Nacional (Ed. por Rouanet : *Colecc. de Autos*, t. II ; de la *Bibliot. hispan.*, tomo VI, Madrid 1901, pág. 370-71).
5. La huida y morada en Egipto ocupan los vv. 622-938 del auto, pero no hay la caída de los Idolos egipcios por ser ésta leyenda no autorizada, y solo consignada en el *Evangelium infantiae* (cap. X), de que no hablan ni los Bolandistas ni los autores más graves ; nos extraña verla aceptada en un himno que se cantaba en la *Novena* del Santo. Por más referencias vide la *Enciclop. teológica* de Migne [*Dictionn. des Apocryphes*].
6. Versos 939-1047.

Gozo tan excelente
quando lo hallaste enseñando
en el templo, y disputando
con Magisterio eminente
dió el motivo reverente
que para el Misterio avia :
y a Dios las gracias le doy
y el parabien a Maria » [1],

Estas son, y no más, las escenas de la vida del Santo, de que tengamos textos aprobados. Después de la disputa con los Doctores en el templo, casi nada dicen los Evangelios de José, y pocas son las leyendas que le tocan y que debieron por cierto ser asunto de la tercera y última parte de su historia en el auto de Caxés citado por La Barrera y intitulado *El Tránsito glorioso de San José*, que por eso suponemos escrito á continuación de de los otros dos, á fines del año 1609 ó primeros del siguiente. No es para aquí el ventilar de cuantos años murió José, ni si padeció antes muchas y largas enfermedades; concordes están todos en decir que á su tránsito estaban presentes Jesús y María, de donde el título del auto [2]. Preciso era, dijo primero San Bernardino de Sena y después de él todos los panegiristas, que muriese antes de su hijo el padre humano de Jesús para que

1. Versos 1048-á la fin del auto.

2. Como dije, los Bolandistas [XIX *Mart.*] son muy escasos, por no admitir sino hechos *autorizados*, y poco más dicen los *Flores* vulgados, P. de la Vega, A. de Villegas, Ribadeneira; algo más abundante es Francisco de S. Juan y Bernedo : *Historia de la vida de Christo y de Maria Virgen ; Roma* 1698. Mas demasiado sería entrar en citas de lo que se escribió sobre San José; ¡una biblioteca entera ! Sin embargo hago mención del elegante *Poema de San Joseph* de Valdivielso, por haber parecido, con inmediata y larga difusión en España, poco antes que Caxés escribiese [en Toledo, 1607], y por haber rechazado, como éste, los hechos menos comprobados, como el tal despedazamiento de los ídolos. Caxés y Valdivielso están conformes en la traza y en los hechos de la vida del Santo, pero no hay alguna imitación directa. (El *Poema de San Joseph* fué reimpreso en el tomo XXIX de la *Bibl.* ed. por Rivadeneyra. — 2º de *Poemas épicos*). No faltan autores antiguos que pusieron la muerte de Joseph después de la de Cristo; por ex. Arnoldus Carnotensis, del siglo XII, en su : *tractatus de laudibus Virg. Mariae*, citado en el : *Bibl*ae *Virginalis Mariae Maremagnum* (Madrid, tip. regia 1648, vol. III, p. 254, 2ª, letra D) ; pero prevaleció la opinión contraria.

« muchos Angeles llevassen su bendita alma al seno de Abrahan, donde dió alegres nuevas a todos los Santos Patriarcas y Profetas, que allí estauan, de su breve Redención [1] ». Lope no hubiera vacilado en llevar al teatro esta grandiosa escena, en que se anunciaba á las generaciones del Antiguo Testamento el fin y el cumplimiento de siglos de esperanzas; si Caxés tuvo esa osadía, y no fracasó en los peligros de tan atrevida situación, por cierto esta trilogía dramática sobre San José mereciera un lugar distinguido entre las piezas religiosas de autores de segundo orden.

Al publicar el auto de los *Trabajos de José* mantengo escrupulosamente la ortografía del texto, señalando entre corchetes [ ] todas las abreviaturas que resuelvo. Toda la puntuación es mía y los pocos acentos que pongo para más claridad; el ms. carece absolutamente de acentos y puntos. Pongo letra mayúscula en los nombres propios y después del punto final. El auto tenía su foliación antigua, desde 1 á folio 21; pero ahora que está encuadernado en un tomo con otros, he preferido la foliación moderna en tinta roja, que no solo indica, como la otra, el orden de las hojas, sino también el lugar que el auto ocupa en el tomo; [1 ant. = 128; 21 = 148]. El manuscrito por ser autógrafo tiene muchas correcciones que apunto en las notas; en ellas pongo también las enmiendas que hizo el padre Don Francisco de Rojas de Madrid (en cuyas manos estuvo éste y otros muchos mss. parmenses) y las otras cosas que merezcan ser notadas. La versificación del auto es la siguiente :

1-225 : *quintillas* [ababa + ccddc, en forma de coplas reales] — 226-89 : *romance* en é-e — 290-309 : *quintillas* (como las anteriores) — 310-49 : *redondillas* — 350-62 : *endecasílabos sueltos* — 363-78 : *redondillas* — 379-444 : *romance* en á-a —

1. Alonso de Villegas : *Flos sanctorum, segunda parte*. Madrid, Sanchez, 1652, p. 184.

445-516 : *romance* en é-e — 517-31 : *redondillas* — 532-622 : *quintillas* (como las ant^es^) — 623-90 : *redondillas* — 691-738 : *romance* en ú-o — 739-50 : *redondillas* — 751-64 : *soneto* — 765-928 : *redondillas* — 929-38 : *letrilla* — 939-63 : *quintillas* (como las ant^es^) — 964-1011 : *octavas reales* — 1012-24 : *estrofa de canción* — 1025-1136 : *redondillas* — 1137-42 : *letrilla*.

A. Restori.

[127 frontispicio.]

AUTO HISTORIAL INTITULADO
LOS TRAUAJOS DE JOSEF ESPOSO DE M^a^. [1]

FIGURAS

X^o^ niño	Un sold[ad]o
Josef	Gouernador [2]
Maria	1 Griego
Angel	1 Rom[an]o
1 español	1 negro
Casino } pastores	1 Africano
Marcos } pastores	Alpina, labradora
Dança de git[an]as	1 frances

Musica

Sub corregt^e^ S^e^ Matris Ecl^a^.
Por el licen^do^ Ju^o^ Caxes.
A 28. de Nou^e^ de 1609.

---

1. Estas palabras : *Esposo de M^a^* fueron añadidas por el Lic^do^ Rojas.
2. Decía antes : *dos zin^dos^*, después borrado. Vide nota al v. 378.

[127 verso, queda en blanco.]

[128] *Salgan Josef [de camino]* [1] *por una parte y Maria preñada de camino por otra :*

JOSEF

Maria.

MARIA

Joseph.

JOSEF

Señora.

MARIA

Esposo y señor llegais
vos [2] de Naçaret agora ?

JOSEF

Si esposa, porque seais
5. de mis tinieblas aurora.
Mar de amar, que el alma [estima,
como de ver v[uest]ra prima
venis, prenda amada y fiel?
Zacharias y Ysauel
10. como quedan ?

MARIA

Quanto anima
mi turbado corazon
v[uest]ra vista deseada !
que a no ser la obligacion
de ver a mi prima amada
15. tan grande en esta ocasion
os prometo que no fuera,
ni ausencia, señor, hiciera,
ausente vos en Belen :
pero ya conoceis bien
20. mi amor y fe verdadera.
Fuí, Josef, porque Isabel
mi prima estaba preñada.

JOSEF

Es disculpa, esposa fiel ?
[128 verso] No veis que estais discul- [pada,]
25. siendo quien sois, y yo aquel
que no merezco miraros?
Vos venis a disculparos
siendo yo el que deuia,
hermosisima Maria,
30. de mi esa disculpa daros?
Digo pues, virgen que estima
el esposo que os adora,
que ayais visto v[uest]ra prima
y el no estar aqui, señora,
35. para yr con vos, me lastima;
pero ya conoceis bien
que el quedarme yo en Belen
fue conuiniente y forçoso.

MARIA

Conmigo, querido esposo,
40. os disculpais vos tanbien?

JOSEF

No me disculpo, mas siente
el alma el auer perdido
tres meses, tiniendo ausente
quien toda su gloria a sido.

MARIA

45. Yo siempre os tuue presente,
que el puro amor de mi [pecho,

1. Las palabras entre corchetes son de mano del lic. Rojas.
2. *Vos* de mano de Rojas.

ausente vos, siempre a hecho
efectos como en presençia,
con v[uest]ra penosa ausençia
50. en sentimientos desecho;
mas ya que a uisto uoluer
su amado y querido esposo,
[129] qual suele al amanezer
alegrar el sol hermoso,
55. le alegró el poderos ver.

JOSEF

Virgen Maria, quisiera
que en mi razones hubiera
para saueros dezir
lo que e llegado a sentir
60. tres meses de ausençia fiera;
pero no porque de mi
faltaseis jamas, señora,
mas, sin vos, Josef no fuí;
y en viendoos, virgen, agora
65. al ser primero volui.
Ya soy Josef, pues de vos
reçiuo el ser; que a los dos
govierna una voluntad,
y miro en v[uest]ra vondad
70. la prouidençia de Dios:
Si al Criador por la criatura
conoçe n[uest]ro sentido,
mirando v[uest]ra hermosura
bien dire que e conozido
75. su inmensidad y su altura.

MARIA

Aora bien, por que vendreis
cansado, es justo tomeis
algun alibio, y ya es ora
de comer.

vase Mª, repara e[n] miralla Josef:

JOSEF

Al que os adora
80. siempre ouediente tendreis.
[129 verso] Valgame Dios, que rezelo
me a dado, mirando aquella
que es la mas pura de el suelo
y se auentaja en ser vella
85. a las estrellas de el çielo!
Pareçe que levantado
ví su vientre inmaculado...
Pero, Josef, que es aquesto?
en el limpio pecho honesto
90. de Maria aveis dudado?
La vista pudo engañarse,
que auer mancha en tal pureza
no es posible imaginarse.

sale Maria corre una cort[in]a, está una mesa puesta:

MARIA

Josef.

JOSEF

Divina velleça.

MARIA

95. Sentaos a comer.

JOSEF

Pararse
puede el sol a los reflejos
de v[uest]ras luces, o espejos,
pues de mi alma lo son
v[uest]ros ojos.

a parte:

Mi aficion [1]
100. de los mios esta lejos.

1. Decía antes: *la pasion.*

MARIA

No os sentais?

sientase Josef:

JOSEF

Para comer
basta, Maria, miraros.

MARIA

Que comais voi a traer

vase.

JOSEF

Pena me da contemplaros,
105. y mi gloria solia ser!
El placer que me aueis dado,
ojos, en auer goçado
presente de la que adoro,
[130] en tan repentino lloro
110. tan presto le aueis mudado?
Porqué temerosos ojos
dais tormento al alma fria?
Creere la desonrra mia,
y que aquellos rayos rojos
115. no son mas puros que el dia? [1]
Creere que la luz hermosa
de mi castissima esposa
se escurezio con mi agravio?
No, que no puede ser sabio
120. quien imagina tal cosa.
Una sospecha os derriba
de la gloria q[ue] alcançastes,
Joseph, y a quien ver deseastes
ya por una pena esquiba
125. os pesa que la mirastes [2].
Muy posible es engañaros,
volved, ojos, a informaros.

buelue Mª co[n] algo q[ue] comer
y ponelo e[n] la mesa:

Mas, no voluais, ojos tristes,
que si es así lo que vistes
130. por fuerça a de atormentaros.

MARIA

Ea, señor, començad
en esta pobre comida.

come:

JOSEF

Ya [3] come la voluntad
viendo esa veldad crezida
135. y esa infinita vondad.
Es el cansançio apetito,
[130 verso] Y v[uest]ro amor infinito;

a parte:

Y infinito mi dolor,
si aconpaña a tanto amor
140. algun inorme delito.

MARIA

Con poca gana comeis;
el camino os abrá dado
astio.

JOSEF

No imagineis
que puedo venir cansado
145. viniendo adonde me veis.
Yo como, de gloria lleno,
y viendoos, de pena âjeno
y sin cansancio, contemplo
la que es de virtud exemplo,
150. que es de el manjar lo mas
[bueno.

1 y 2. No es aquí regular la disposición de las rimas.
3. Antes: *Mas come.*

Yo regalado y seruido
de quien es mi gloria e[n]tera
con todo gusto e comido.

MARIA

Saue Dios si yo quisiera
155. daros lo mas escojido,
mas rezeuid mi deseo.

JOSEF

Obras y amor juntas veo [1].

MARIA

Reposad un poco e[n] tanto
que doy al tres vezes Santo
160. gracias del bien que poseo.

cierra la cort[in]a Maria y e[n]trase :

JOSEF

Creere en su inoçiencia sa[n]-
[ta,
traicion? : como puede ser?
Ya mi pasion se adelanta,
que no es posible creer
165. bajeça en pureça tanta.
[131] Estar preñada, no dudo,
que en verla la duda cesa ;
pero no creo que pudo
atreuerse a la promesa
170. del voto virgineo escudo [2].
Si acaso fuera traicion
el delito cometido,
de mi justa indignacion
que mujer no hubiera huido,
175. escusando su pasion?
Y si inocente no fuera,
porque yo no lo entendiera
viendo mi afrenta a la clara,
del lugar no se ausentara
180. y temerosa no huyera?
Bien sabe está en ley escrito
el gran rigor de la pena,
pues tan inorme delito
a apedrearla condena,
185. siendo el agrabio infinito.
Si, lo que Dios no consie[n]-
[ta,
fuese tan llana mi afrenta,
que yo no puedo creer,
como e de ver padeçer
190. la que mi vida sostenta?
Como, vista temerosa
ciega os despeñais así?
Antes creere de mi esposa
su castidad firme e[n] mi,
195. que no su preñez dudosa.
[131 verso] Antes creere su preñado,
pues castidad a votado,
ser sin obra de baron.
Que a la fee de mi afiçion
200. entender aya faltado?
No puede ser que yo sea
tan dichoso en estos dias
que preñada y virge[n] vea,
como lo cantó Isaias,
205. a la que el alma recrea?
Mas ay, que en vano pre-
[tende
escusarla, pues ofende
mi honor su preñez tan clara!
Pero de su virtud rara
210. soy juez! Qué la defiende?
Ausentaréme?... No!... Si,

1. Parece hacer alusión à la comedia de Lope : *Obras son amores*, que en tal caso sería compuesta entre 1604, pues no está citada en la primera lista del *Peregrino*, y 1609. El auto del mismo título es muy posterior.

2. No es regular el orden de las rimas.

que es mejor que no ofender
a quien vida y alma di.
Mas, que vida e de tener,
215. si está en Maria y no en mi?

de rodillas :

Divino Dios, pues q[ue] sabe
la uirtud mucha q[ue] caue,
v[uestr]a vondad, en mi prenda,
ese [1] valor la defienda
220. porq[ue] v[uest]ro n[ombr]e
[alabe!
Con la pena y el dolor
me tiene el sueño rendido;
lugar daré a su rigor.

recuestase a dormir, sale un angel :

ANGEL

Descendi e[n] ti esclarezido
225. de Dauíd, cese el temor.

[132] *corre una cort[in]a, esté una [2] mesa con una vela delante de un espejo e[n]cendida :*

Oye ate[n]to [3] mis razones,
Josef, y tu duda cese,
pues Dios sus altos secretos [4]
me manda que te reuele.
230. La luz de aquesta candela
y este espejo transparente
el geroglifico son
de lo que en tu esposa temes.
Bien ves que ese christal puro
235. dentro de si la luz tiene,
sin que, para entrar, la luz
le abra, le rompa o quiebre.
Alguna vez viste el sol
herir con sus rayos fuertes
240. la luna de algun espejo
y reueruerando verse,
sin que se abriese la luna,
otro claro sol e[n] frente,
y ser los dos uno solo
245. aunque dos luzes parezen [5].
De aquesta forma [6], Josef,
por modo mas emine[n]te
es la preñez de Maria,
luna hermosa, virgen siempre.
250. El espiritu diuino,
luz de la luz, en su vientre
encerró el sol de justicia
sin q[ue] la luna rrompiese,
[132 verso] quedando virgen y madre.
255. El poderoso y el fuerte
en sus e[n]trañas se abreuia,
que a de parir a los nuebe.
Pondrasle nombre Jesus,
porque el pueblo a saluar biene,
260. y tomando de hombre el ser,
muriendo, a vencer la muerte.
Supuesto, varon dichoso,
que tu nueba gloria e[n]tiendes
no temas de rezeuir
265. por esposa a la que tiene

1. Antes : *v[uest]ro.*
2. Antes : *un altar.*
3. Antes : *Oye un poco.*
4. Antes : *pues los secretos de dios.*
5. Venían despues de este dos versos que luego fueron borrados : *Pues de aqueste modo entiende Aunque por orden mas alto.*
6. Antes : *suerte.*

por hijo al hijo de Dios,
que a ti por padre te quiere,
y el Padre eterno te escoje
para que tu le sustentes.

c[ierr]ase, y despierta Josef :

JOSEF

270. Mensajero celestial
dame aquesos braços, vuelve,
y recibe aquestos mios
si por albricias los quieres.
Padre eterno y souerano
275. ya mi inorancia os aduierte
que no ubo sospecha e[n] mi
aunque dudaba inocente;
siempre creí que Maria
mirando su casto vientre
280. depositaba e[n] si misma
el reparo de las gentes.
Dadme liçençia, Señor,
pues me haçeis tantas mercedes
que vaya a pedir perdon
285. a su inocençia mil veces,
[133] y contenplando la luna
de su cristal traspare[n]te
encerrado el sol diuino
sus soueranos pies vese.

Vase Josef, sale Maria :

MARIA

290. Parece que con cuidado
de mi nuebo ser co[n]templo
a Josef mi esposo amado;
mas es de virtud exemplo,
no es mucho que esté turbado.
295. Es forçoso que le aduierta
siendo mi preñez ta[n] çierta,
y estando del modo inçierto
temer algun desconçierto
de lo que su bien conçierta.
300. Sée bien que el color le mu-
[da
mi preñez; o quien pudiera
sacarle de tanta duda,
y porque no se afligiera
dezir la verdad desnuda!
305. Pero no tengo derecho
para aclarar el secreto [1]
de Dios, reservado a mi.
Señor, mi pureça os dí,
mi esposo veis en aprieto!

Sale Josef y arrodillase dela[n]te de Maria :

JOSEF

310. Souerana luz del dia
cuios pies indigno veso,
que está Dios en vos confieso
bien que yo no lo sabia.
[133 verso] Quien v[uest]ro vientre
[mirara,
315. que no dudara o temiera?
y así, virgen verdadera,
mi culpa confieso clara.
Siempre creí lo que veo,
aunq[ue] la gran turbacion
320. aflijió mi corazon
indignio de justo e[n]pleo.
Perdon me dad, virgen santa,
y esto admitid por disculpa,
si es que pudo cauer culpa
325. siendo mi ignorancia tanta.

MARIA

Escojido de Dios justo,
alçad del suelo los ojos,

1. *Secreto* y *derecho* no son consonantes.

alçase.

y cesen v[uest]ros enojos
si yo os pude dar disgusto.
330. No estoy quejosa ; obligada
si, al gran amor q[ue] mostras-
[tes,
pues que no me denunciastes
conociendome preñada.
No me atreuí a declarar
335. como el Todo-poderoso
la luz de su sol hermoso
quiso en mi depositar,
porque al secreto de Dios
no era justo me atreuiera,
340. asta que él mismo quisiera
manifestarosle a vos.

Toca[n] una caja dentro :

[134] Que nuebo rumor!

JOSEF

Serà
el edito que a ordenado
publicar Cesar.

MARIA

Cuidado,
345. esposo y señor, me da.

JOSEF

Porque Maria?

MARIA

Por ver
que, si es así, la jornada
v[uest]ra, aunq[ue] quedo pre-
[ñada [1],
forçosa tiene de ser.

sale[n] a publicar el edito :

SOLD[AD]O :

350. El inuencible e[n]perador de Roma
segundo Cesar y primero Augusto
manda por su imperial publico edito
qué cada qual parezca ad escreuirse
al solar proprio, al propio y patrio suelo,
355. donde está de su estirpe la caueza [2],
y el que no pareziere e[n] su persona
a ser enpadronado como ordena,
siendo reuelde al inperial ma[n]dato,
por traidor y enemigo se declara
360. y aplica sus aciendas al imperio.
Mándase pregonar publicame[n]te
porque venga a noticia de la ge[n]te.

1. Antes : *n[uest]ra, como estoy preñada.*

2. Después de este v. decía : *y tubo origen su naturaleza — Vase* — pero debió de parecerle corto el edito y añadió los vv. siguientes.

vase

MARIA

Pues es forçoso S[eñor],
el partir vos a Belen,
[134 verso] 365. dadle licencia tan-
[bien
que os acompañe mi amor;
no permitais quede yo
sin v[uest]ra fiel compañia.

JOSEF

Quando, diuina Maria,
370. nada Josef os nego?
Solo temo la jornada
larga, y tiempo riguroso,
porque es el frio enojoso
y la aspereza intricada.
375. Pero vamos, q[ue] con vos
no ay q[ue] temer, virge[n] vel-
[la,
que vos servireis de estrella
pues llevais por norte a Dios.

vanse. Sale un gou[ernad]or y un criado [1]

GOUERNADOR

Llega esa silla, y la puerta
380. den, a quien viniere, franca.

CRIADO

Auierta está para todos,
ya de ninguno se guarda.

---

1. Aquí hay media escena borrada; empezaba antes:

Salen tres ziudadanos un gou^or y un criado con libro o papeles y recado de escreuir:

GOUERNADOR

Llega essa silla y auisa
si ay quien se quiera escreuir

lo que probablemente preludía á un romance en *-i* agudo; despues corrigió assi:

llega essa silla y la puerta
den franca al que ubiere aý.

CRIADO:

para todos esta abierta.

vase.

GOUERNADOR

Si el zesar se sirue asi
mi voluntad verá cierta.

sale un griego:

GRIEGO

escriuid s[eñor] a Etolio

y luego lo borró todo escogiendo el romance en *á-a* del texto, que fué corrección acertada, pues no sería fácil hacer hablar en quintillas à Griegos, Moros y Negros.

entrase ; sale un griego :

GRIEGO

El cielo os g[uard]e, Señor.

GOUERNADOR

Quien es ?

GRIEGO

[135] [1] Jerardo de Acaya
385. gouernador por el *Z*esar.
Este el padron, segun manda,
de toda Grezia ; y en el
las mas ziudades y casas :
Epiro, Peloponeso,
390. Locri, Etolia con Arcadia,
Grecia, Atica, Magnesia,
a Lacedemo [2] y Tesalia,
y otras que vereis escritas.

GOUERNADOR

En paz os id, esto basta.

Vase ; sale un Moro :

MORO

395. El gran Celin africano
de toda la Mauritania
os ofrece su padron :
Numidia, Zirene y Asia,
Palestina, Alejandría,
400. Siria, Idumea, Samaria,
Cesarea, Aiot [3], Fenicia,
Tiro, Sidon y el Arabia.

GOUERNADOR

Está bien.

vase ; sale un negro :

NEGRO

Da Moricongo
valnea padrona çaca
405. como cagaiero neya
e traemo lalma blanca
zicamo neglo ro trya [4]

GOUERNADOR

Mostrad, moreno, la carta.

NEGRO

Traemo neya, siñol,
410. una Guineya sin lana
[135 verso] que tanbien quelemo cel
con linpelio padronada :
Mandinga, Alunin, Jarela
Gurugu, Calica, Egipana [5]
415. Augili, Farusa, Gopre,
tura la Tiopia abrasara.

GOUERNADOR

No está escrito ?

NEGRO

Ci, ciñola.

GOUERNADOR

Pues id en paz.

---

1. Antes : *Yo soy Jer.*, lo que falseaba al verso.
2. Antes : *de Macedonia y T.*
3. Así el manuscrito, pero no conozco esa ciudad.
4. Además de la ridícula jerigonza seudoafricana, por haber pasado en el papel la tinta de la página inferior, este trozo no es fácil à leer. Creo quiera decir así : *Da M. truje el padron acá ; como zagalejo (? pasajero ?) negro, y traemos el alma blanca, así como negro la trae.*
5. No es verso.

NEGRO

Turo paga
censo que ponemo injusto,
420. aunque podé quebralaya.
Zamo en guerra Zipiona,
traemos carcas colgada
eperandi ca podemo
turan Roma conquistaya [1].

Vase.

GOUERNADOR

425. Vasta, que el negro se enoja
de que le obligen y traigan
sujeto al romano inperio.

Sale un Español :

ESPAÑOL

Este es el padron de España,
digo de toda la Europa;
430. naciones de Italia y Francia,
que algun tiempo fueron libres,
y la fortuna voltaria
al romano emperador
las ha hecho tributarias.
435. Vendra tie[m]po en que conozca
su valor Africa y Asia.

vase.

GOUERNADOR

Braba souerbia española!
Mas que inporta[n] sus brabatas
[136] si con todo su poder
440. al Cessar el censo pagan?
Vamos, y vasta por oy
la descricion; si alguie[n] falta,
dezid que me hallo ca[n]sado,
que dé la vuelta mañana

Vanse. Sale Marcos [2] pastor arrebocado en su gaba[n] tosco tiritando : ti ti ti ti ti :

MARCOS

445. Basta, que la escarcha y yelo
me hacen dar diente con diente,
como podenco enojado,
haciendo que se los muestre.

Dice dentro Cas[in]o :

CASINO

Vito, ao! Marcos, amigo!

MARCOS

450. Casino sin duda buelbe
de la jornada de anoche.
Aquí, por huir la nieve,
estoy. Hecháosvos acá!

sale :

CASINO

O amigo Marcos, pareze
455. que tienes frio?

MARCOS

O que bueno!;
y vos estais muy caliente?

CASINO

No, mas de mi buena dicha

1. Sigo interpretando esa *fabla* : v. 409 : *Traemos negra, Señor, una Guinea sin lana, que tambien queremos ser empadronada con el imperio : Mandinga..... toda la Etiopia abrasada — ... Si, señor —... Todo paga censo que ponemos por injusto, aunque pudiéramos quebrallo. Estamos en guerra con Cipion, traemos calzas colgadas esperando ca podremos conquistar à toda Roma.*

2. Antes : *Bato.*

contento, rico y alegre.
Oh que as perdido, por ser
460. tan dormilon!

MARCOS

Que se pierde?

CASINO

No oiste el rumor acaso
de aquellas voces alegres
[136 verso] de anoche?

MARCOS

Entre sueños, creo;
digo, creo, me pareze
465. que os vía andar como brujos,
y ví — Dios en bien me
[acuerde! —
en el ayre...

CASINO

Dí, que viste?

MARCOS

Vi un çapato.

CASINO

Qué?

MARCOS

No, espere,
no era sino abejon [1]

CASINO

470. Creo que aun agora duermes!

MARCOS

Tenes razon: ya me acuerdo,
gallo era.

CASINO

Bien lo e[n]tiendes!

MARCOS

No cantó a la media noche?

CASINO

Y musica tan alegre
475. hiço, que todos quedamos
mutos y absortos e[n] verle.
Era un Serafin del cielo.

MARCOS

Y que queria?

CASINO

Que biesen
los pastores de Belen
480. su buena y dichosa suerte.
Dixonos que auia nacido
el remedio de las gentes,
el prometido Mesias,
de una doncella excelente.
485. En un portal derribado
dixo que estaba; y fuese.
Armindo y Menalca, al pu[n]to,
y yo, aprestamos presentes
[137] de n[uest]ra rustica usança,
490. determinando de verle.
Fuimos, y dentro un portal
le allamos en un pesebre,
cuna del sol mas hermoso
que dio luz a n[uest]ro oriente;
495. y aunque la escarcha cubria
el armiño de su frente,
se reía con los tres [2],
aunque para llorar viene!;
que, aunque es Dios, la carne
[nuestra
500. con sus pasiones le ofende [3].

1. Antes: *No era sino... no era sino...*
2. Antes: *con nosotros se reia.*
3. Antes: *le vence.*

Rezeuia de sus soles
luz una estrella que excede
en hermosura al sol mismo,
madre virgen, mar de bienes.
505. Un noble varon goçaba
de su presencia, y pareze
que los angelicos tronos
allí enuidiaban su suerte.
Maria se llama ella,
510. él Josef, y el niño vence,
con mirar, de su enemigo
los exercitos mas fuertes.
Dimos n[uest]ros pobres dones:
reciuieronlos; alegres
515. volvímoslo todos. Mira
lo que ganamos, y pierdes.

MARCOS

No quepo ya de alegria
[137 verso] pues tan buena nueba [sée,
que yo en las bodas me allé
520. de Josef y de Maria.
Pardiobre que e de ir alla
a darles el parabien.
Que tan dichoso es Belen
que Maria en el está?
525. No le uviera yo sabido
y les diera mi majada.

dentro:

VOZ:

Ola, ao, a la enrramada,
que se a un lobo escondido.

CASINO

Lobo?, acudamos allá,
530. aunque los crueles lobos
no podran hacer mas robos,
que el buen pastor nació ya.

Vanse; salen Josef y Maria:

JOSEF

Para enbargar el placer
de ver nacido el Mesias,
535. dios de infinito poder,
— cumplen oy los ocho dias
dél que tomó n[uest]ro ser,
Y, virgen madre, en rigor
esclavo se hace Señor,
540. vasallo el supremo Rey,
porque en el cumplir la ley
se vee su vondad mayor, —
con v[uest]ra licencia, quiero,
pues la ley a de guardarse,
545. ir por el manso cordero,
[138] porque a de sacrificarse
oy el Isac verdadero.
Al niño Dios, perdonad,
llevarée, santa deidad,
550. al templo a circuncidarse,
pues conuiene así guardarse
la ley y su voluntad.
Enjugad los ojos vellos,
que bien veo que verteis
555. soberanas perlas de ellos,
y con razon, pues sabeis
las vierte él que se vee en ellos.
Trabajo y pena crezida
fue, señora de mi vida,
560. para mi veros preñada,
mas quedó en gloria trocada
viendoos de mi Dios parida.
Pero el trabajo y la pena
que me ha de causar en ver
565. abrir la diuina vena
no le puedo encarezer,
Maria de gracia llena.
Consolaos, esposa, e[n]tanto
que yo llevo al templo santo
570. la meyor joya del cielo.

vase :

MARIA

Será mi mayor consuelo
deshacerme en tierno llanto.
[138 verso] Id esposo, pues así
su [1] padre eterno lo quiere,
575. porque no a de aver e[n] mi
mas de lo que el gusto fuere
de quien el mio ofrezi.
Vaya el eterno heredero
a ser humilde pechero
580. en el traje de villano;
señale el vellon humano
del inocente cordero;
vaya a que el vestido estrecho
le piquen, el tierno esposo,
585. porque en puro amor desecho
muestre el brocado costoso
del fino amor de su pecho;
vaya el fiador a pagar
pues a querido fiar
590. deuda tan poco segura,
y vaya do la escritura
con sangre le agan firmar.
El pelicano sagrado [2]
vaya a criar sus hijuelos;
595. por su vida desangrado,
bevan los tristes polluelos
la sangre q[ue] a derramado.

buelue Josef:

JOSEF

[139] Id, Maria, a dar el pecho
al que por n[uest]ro prouecho
600. la sangre del suyo dió,
que estoy [3] en pensarlo yo
en tierno llanto desecho.
Ya viene esclabo el s[eño]r.
Jesus por nombre le quadre.

MARIA

605. Mucho le questa mi amor,
y a mi me questa el ser madre
este presente dolor.

vase :

JOSEF

Dios herido, infante amado,
dios de amor enamorado,
610. la sangre q[ue] aveis vertido
excesiuo precio a sido
para el mundo ser co[m]prado.
Ea, señor, que aunque os veo
llorar por veros herido,
615. sé que tuvistes deseo
de ver el liquor vertido
que a de redimir el reo.
Y ya porq[ue] recojais
la sangre q[ue] derramais,
620. en leche os la da Maria
para que vos otro dia
por n[uest]ro bien la ofrezcais.

sale el Angel :

ANGEL :

[139 verso] Josef.

JOSEF

Quien nombra mi nombre?

ANGEL :

Del trabajo que te aqueja

1. Antes : *el p.*
2. Antes : *el pelicano diuino*, y al tercer verso : *Pues à ello al mundo vino*, pero no escribió el quinto.
3. Antes : *que quedo.*

625. el llanto y la pena aleja,
ya Exipto ve con Dios-hombre.
Otro mayor desconsuelo
te espera, esfuerço preuén :
sal al punto de Belen
630. con él que gouierna el cielo
y con tu esposa Maria,
porque Herodes rey tirano
le busca con fiera mano
para matarle este dia.
635. Josef, parte al punto, y queda
en paz, que esto inporta así.

vase :

JOSEF

Señor, dadme esfuerço a mi
para que se[n]tillo pueda.
Que aveis hecho, buen pas-
[tor,
640. que tan acosado andais?
Aquí v[uest]ra sangre dais,
y allí os destierran, señor?
Herodes fiero os [1] persigue
de v[uest]ra sangre sedie[n]to :
645. para tan tirano intento,
qué puede aver que le obligue?

ruido de[n]tro de quejas.

El rumor oygo y las voces
de las madres aflijidas
[140] que de sus hijos las vidas
650. ven entre braços feroces.
Vamos a Egipto e[n] bue[n]
[ora,
tierno infante peregrino,
que no sentiré el camino
con vos y mi vella aurora,
655. entanto que del Rey fiero
pasa la furia cruel
que de un inocente Abel
pretende ser carnicero.

Vase. Sale un verdugo con un niño [y su] madre tras él :

MADRE

Deja mi hijo, cruel.

SOL[DADO] :

660. Muger, en vano te quejas ;
al biento daras tus quejas,
y yo a la muerte tu Abel.

éntrase :

MADRE

Vierta Rachel tierno llanto
como la sangre sus hijos,
665. y de males tan prolijos
vengança dé el cielo santo.
Donde vas, furiosa Arpia,
con el tierno pajarillo?
Mas como acierta a dezillo
670. sin morir, la pena mia?
Seguire al tirano, sí,
y entre sus braços feroçes
oyré de mi hijo las voçes
y con el morire alli.

vase. Sale Marcos llorando :

MARCOS

[140 verso] 675. Ay hijo de mis
[e[n]trañas,
que presto diste el tributo
a un tirano Rey, a un bruto
mas duro que estas montañas!

1. Antes : *Alli Herodes os.*

Ay Alpina, que has de hacer
680. quando sepas que a Marquitos
qual suelen a los cabritos [1]
le quitaro[n] vida y ser?
Ya le escondí en el ogar,
mas el lloró, y el tirano
685. sacandole de la mano
como mies le fué a segar.

sale Cas[ino] :

CASINO

Que es esto, Marcos? tu llo-
[ras?

MARCOS

Lloro q[ue] an a mi hijo muer-
[to,
y a manos fieras.

CASINO

Es cierto?

MARCOS

690. Cierto, abrá como dos oras.

CASINO

Pues, porque tengas consuelo,
si lo es el mal de muchos,
oye atento del tirano [2]
el vando y edito injusto.
695. Herodes, un tierno infante
que habia nazido supo,
que humillando su poder
seria señor del mundo.
Temió verse el ciego Rey
700. de la purpura desnudo,
si crecia el niño fuerte
del mortal linaje escudo [3];
y así mandó q[ue] al mome[n]-
[to
desapiadados verdugos
705. a los niños degollasen
[141] de asta un mes : intento injus-
[to!
A las sacrilegas manos
vieras arrancar [4] al punto
los terneçuelos racimos
710. de sus vides, no maduros :
las madres como ovejuelas
por sus reçentales rubios
daban validos penosos
a aquellos lobos astutos.
715. Cual abraçada a su hijo
allega sel fiero verdugo (*síc*)
y alejando la mitad
lleba la mitad que pudo;
cual por quitarle la vida
720. al que a nadie ofender supo
daba el puñal en los pechos
de la que le dà los suyos.
Contarte las crueldades
las traiciones los insultos
725. de los viles carniceros,
que pueda mi lengua dudo;
ni de las penosas madres
las penas y llantos justos,
los remedios sin provecho
730. que en suerte tan triste hubo,
es inposible; tan solo
puedo dezirte q[ue] el mundo
llora la sangre vertida
de tantos Aveles suyos;
735. vamos a llorar sus muertes,
pues ya no ay remedio alguno.

1. Antes : *aquestos lobos* (y luego : *estos verdugos*) *malditos.*
2. Antes : *del Rey fiero.*
3. Antes : *Temió el ambicioso rey de la p. d. que seria al niño ecc.*
4. Antes : *De las s. m. vieras colgar luego al p.*

MARCOS

Y yo la de mi Marquitos
que era hermoso blanco y rubio!

banse. Sale[n] Josef y Maria e[n] Exipto :

JOSEF

[141 verso] Entretened, virgen ma-
[dre,
740. el tiempo entanto que biene
el que alegra y entretiene [1],
hijo de el eterno padre,
n[uest]ro Jesus amoroso.

sientase Maria a labrar :

MARIA

Porque podamos los dos
745. alegrar la vida, id vos
por él, celestial esposo.

JOSEF

Voy, souerana Maria,
que tal hijo es de su padre
agrado, el bien de su madre,
750. y de los dos la alegria.

vase Josef.

MARIA

La buena nueba alegra al q[ue] la espera :
la pretension alegra si se alcança :
entretiene y alegra la esperança :
dà la riqueza al pobre alegria e[n]tera.
755. El buen esposo alegra en gran manera :
en los males alegra la muda[n]ça :
en los bienes alegra la bona[n]ça :
es el gusto alegria verdadera.
Pretension, esperanca, buena nueba,
760. riqueça, esposo, la mudança en males,
bienes y gusto, bien que alegre[n] tanto,
no pueden ser sus goços tan iguales
como el que da a mi alma, si se prueba,
el ver a mi Jesus y esposo santo.

buelbe Josef trae de la m[an]o a Xº niño :

JOSEF

765. Ya puedo dezir, señora,
que infinita gloria gano
pues tengo a Dios de mi mano
y a vos por intercesora.
Abraçaos, infante amado
770. de v[uest]ra madre querida,
[142] pues son v[uest]ros braços vida,
y los suyos nos la an dado.
Verase el agnus divino
en el joiel de christal,

1. Antes : *el que la vida ent.*

775. q[ue] braços de madre tal
son el viril [1] de oro fino

abraça Xº a Maria :

MARIA

Dadme los braços, mi bien.

Xº NIÑO

Madre, ya e dado licion.

JOSEF

Y el sabio y gran Salomon
780. no la dixera tan bien

ponese a trauajar Josef :

MARIA

Quereis dezirmela a mi
para que aprenda de vos?

Xº NIÑO

Si madre, que aunq[ue] soi [dios,
por ser hombre aprendo así.

MARIA

785. Muy bien podreis enseñar.

Xº NIÑO

Yo sere en saber tan diestro
que muchos sabios maestro
sé bien que me an de llamar.

MARIA

Aora bien, hijo querido,
790. es este el prinçipio?

señala en la cartilla :

Xº NIÑO

Si;
y tanbien se encierra aqui
lo que es, será, y a sido.
En estas letras, señora,
consiste todo el saber.

MARIA

795. Antes se dexa entender
que en solo vos está agora.
Esta que es?

Xº NIÑO

A, que el Hebreo
llama *Alef*, *Alfa* la nombra
el Griego, y esta es la sombra
800. de mi ser, y hacer deseo
otra letra que anteceda
a la *alfa*, que es principio,
[142 verso] pues de mi ser sin princi- [pio]
y el v[uest]ro formada queda.
805. A la *alfa* nombre dan
de principio a mi su nombre
y la que formo hecho hombre
el xptus la llamaran [2].
Letra primera sera
810. tan ruda de deprender
que auerla a conozer
la sangre me costará.

MARIA

Dejad, Jesus, esa letra.

1. Antes : *son esmalte.*

2. Me parece redondilla harto embrollada; pero el sentido general queda explicado con los vv. 819-20; quiere Jesus dezir que antes de la *a* del alfabeto pondrá otra letra, à saber la ✠ cruz, que en todos los silabarios antiguos precede à las letras. Así en muchos lugares de Italia aprender el alfabeto dícese aun hoy : *imparare la Santa-croce.*

Xº NIÑO

No madre, que v[uest]ro ser
815. tengo por la deprender.

MARIA

El alma y vida penetra.

Xº NIÑO

La tercera letra es *vita*,
y assi a mi me llamaran,
por que dar la mia veran
820. en la que es primero escrita.
El Griego la llama así;
Bet el Hebreo, y los mas...

MARIA

No digais, mi Jesus, más,
que bien colijo de aqui
825. que la çiencia infusa e[n] vos
dejará el mundo e[n]señado,
y siendo al hombre abogado
tendra por letrado a Dios.
A v[uest]ro padre ayudad,
mientras la mesa prevengo.

Vase Mª y Xº llega a Josef q[ue] está trauaja[n]do:

Xº NIÑO

Solo a ovedeceros vengo;
aré v[uest]ra voluntad.
Padre, quiere que le ayude?

JOSEF

Tan alto aprendiz me biene?
835. El trabajo me e[n]tretiene
pues Dios ayudarme acude.
[143] En que gustais entender,
hijo?

Xº NIÑO

Quiero fabricar
un madero que a de dar
840. a los hombres nuebo ser.

JOSEF

Obra tan alta no alcança
mi ciencia.

Xº NIÑO

Yo diré como,
que yo que a mi cargo lo tomo
tengo de hacerlo esperança.
845. La fabrica imaginada
tengo en mi idea, mas vos,
porque esta es obra de Dios,
no la vereis acabada.
Quiero dar de ella mas luz
850. para poderlo entender,
que este madero a de ser
labrado en forma de cruz.
Mas de punto lo realço
porque es su valor de modo [1]
855. que tras mi lo traire todo
si sobre ella me halço.
Pero esta obra dejemos
que es mas larga, y para hacella,
llegado el fin de entendella
860. tiempo bastante tendremos.
Una catedra quisiera
hacer.

JOSEF

Para que, mi Dios?

Xº NIÑO

Para que mi madre y vos
en ella leer me viera;

1. Antes: *y en ella tal valor fundo*, pero falta el. v. correspondiente.

865. que la tiene de costar,
pues tanto en sauer me entrego,
muy grande desasosiego
verme en alguna enseñar.

JOSEF

[143 verso] De secretas marauillas [1]
870. sera, hijo, esa labor.

Xº NIÑO

Asi es; cortad, señor,
llebaré yo las astillas,

sale un angel a hecharselas en la falda :

porque adereze mi madre
para los dos la comida.

JOSEF

875. Yo las llevaré, mi vida.

Xº NIÑO

No, sino yo, señor padre.
El trabajo entre los dos
es bien partir en el suelo;
y que yo mande en el cielo
880. y aca os ouedezca a uos.
sale Mª y descubre la mesa :

MARIA

Jesus mio, esposo amado [2]
venid, q[ue] es tarde, a comer.

JOSEF

N[uest]ro es el ouedecer,
como v[uest]ro este cuidado.

sientase en la cauecera, a un lado se sie[n]ta Xº y e[n] frente Mª.

885. Jesus sentaos vos aqui [3].

Xº NIÑO

Ya yo me siento, señor.

JOSEF

Quando tan alto fabor
de vos, mi bien, merezí?
Vos, esposa, no os sentais?

MARIA

890. Si señor, comed.

JOSEF

Ya como,
pues en el manjar que tomo
gloria y sustento me dais.

MARIA

Vos, mi Jesus, no comeis?

Xº NIÑO

Si señora.

MARIA

Gran consuelo.

Xº NIÑO

895. Yo como manjar del cielo,
pues vos guisado le aueis.

JOSEF

Este vocado tomad,
hijo, que me sabe bien.

Xº NIÑO

[144] A mi me sabrá tambien
900. pues es v[uest]ra voluntad.

JOSEF

Como no comeis, esposa?

1. Antes quiso empezar una escena nueva : *Sale Mª — Esposo y hijo ya es ora De comer dexa el trabajo*; despues borrado.
2. Antes : *esposo fiel.*
3. Antes : *Venid los dos a sentaros.*

MARIA

Es mi sustento el miraros.

JOSEF

Y para mi el contemplaros
la comida mas preciosa.

MARIA

905. Jesus quiere reposar.

JOSEF

Yo le tomaré en mis braços,
porque en sus tiernos abraços
podré tan bien descansar.

quita la mesa el Angel y e[n]trase. Toma Josef e[n] braços a Jesus.

MARIA

Porque descanseis los dos
910. yo me voi.

JOSEF

Id en buen ora,
esposa que el alma adora.

MARIA

Quedaos con Josef, mi Dios.

Xº NIÑO

Baya en paz, señora madre;
yo la yré luego a ver,
915. q[ue] agora quiero tener
este rato con mi padre.

vase Mª.

JOSEF

Si quereis, Jesus amado,
dormir, dormid satisfecho [1];
haced almoada mi pecho
920. en mis braços recostado.

relinase (sic) dormir Xº.

Ya se a quedado dormido
el diuino Salomon,
mas vela su corazon
aunque duerme su sentido.
925. Las altas dominaciones [2]
le cantan. Quiero escuchallos,
y pues que no see ayudallos
aprenderé sus canciones.

Cantan la le[r]a sig[uient]e y duermese Josef :

(3)MUSICA ÷

« Dormid, niño Dios, dor-
[mid,
930. pues quando durmiendo estais
con el corazon velais.
[144 verso] Aunque os desvela el cui-
[dado,
que eterniça v[uest]ro nombre,
de sacar del sueño al hombre
935. de v[uest]ro amor oluidado,
dormid : no esteis desvelado :
pues quando asina durmais
con el coraçon velais ».

sale el Angel.

ANGEL :

Josef santo, el sueño deja [4],
940. y con el niño y tu amada
de Egipto a Israel te aleja.
Ya murió la gente ayrada

1. Antes : *Recostaos querido mio si quereis dormir aqui.*
2. Antes : *los musicos de su corte.*
3. Puso à la margen esta indicación el lic. Rojas.
4. Antes : *Despierta Josef dichoso que ya cesó tu destierro.*

de quien as tenido queja;
ya Herodes, tirano y fiero,
945. que al inocente cordero
quiso priuar de la uida,
dió la suya aborrezida
a la guadaña de acero.

vase.

JOSEF

Gracias os doi, Padre eterno,
950. pues así el destierro alçais
de v[uest]ro cordero tierno,
con que al hombre gloria dais
y espanto al escuro infierno.
Niño dios, dormido infante
955. no pase el sueño adelante,
despertad : vamos, señor,
a Naçaret, buen pastor,
pues tubo fin el Gigante.
Dece[n]diente de Dauid
960. dejad el destierro, oid ;
pues ya Nembrot es uencido
volué a v[uest]ro patrio nido;
conmigo, señor, venid.

vase. Salen [1] *en Jerusalen Cas[in]o y Marcos :*

MARCOS

[145] Brabas fiestas.

CASINO

Admira su grandeza;
965. nunca en Jerusalen concurso tanto,
ni en el templo tal summa de riqueza
se a visto.

MARCOS

Solo el verlo causa espanto.

CASINO

La varietad de trages, la nobleça
de señores, el celo justo y santo
970. muebe los coraçones de manera
que la gran muchedumbre el vulgo altera.
Ni Salomon que dió principio y nombre
al templo insigne por su fama eterno,
ni el gran Zorobabel de alto renombre
975. que despues le rehiço y dió gouierno,
lo qual es causa de que mas asombre
sí el presente valor suyo discierno,
jamas le vieron con riqueça tanta.

1. Aquí escribió antes : *dos ziudadanos*, despues borró y añadió en fin los nombres de Casino y Marcos.

MARCOS

Admira su valor, su ornato espanta.

CASINO

980. Como es este el camino de la gente,
desde aqui se ve todo.

salen Armenio y Frances.

MARCOS

Quien son estos?

CASINO

Ellos nos lo diran bien facilm[en]te;
Armenio es este, aquel Frances.

MARCOS

Dispuestos
m[uest]ran ser en sus talles.

FRANCES

Prestamente
985. se ocuparán, si os deteneis, los puestos.

ARMENIO

Cosa no puede auer que nos detenga;
quando quisiere, Gilderico, venga.

Entranse y salen Español y Romano.

ESPAÑOL

Que Herodes murió ya?

ROMANO

Su hijo tiene,
el inclito Archelao, su cetro y mando;
[145 verso] 990. mas tratar aora de eso no conuiene,
que Plácido en el templo está aguardando.

ESPAÑOL

Razon teneis.

entranse.

MARCOS

Ninguno se detiene,

y estoy en gran manera deseando
sauer la causa de estas fiestas.

CASINO

Creo
995. que yo podré complirte eso deseo.
Jerusalem celebra aqueste dia
aquel en que rrompieron las cadenas
de el captiuerio exipcio y furia impia,
volviendo en goço las pasadas penas;
1000. el pueblo de Israel ofrenda envia
al gran Dios de Jacob que a manos llenas
les dió victoria y paso con vonança,
frustrando de el Rey impio la esperança.
Del regocijo es la ocasion aquesta;
1005. pero escucha, que alegre rumor sie[n]to.

Sale una da[n]ça de gitanos.

MARCOS

Dança parece.

CASINO

Y biene bien conpuesta;
al tenplo ban.

MARCOS

Mirarlos da contento.

CASINO

Musica suena: la cancion es esta
que Felicio la hiço a aqueste intento;
1010. trata la liuertad del pueblo amado;
escuchemos que an ya començado.

cantan dentro:

MUSICA:

Ziudad braba y terrible!
Babilonico imperio,
desdichado de ti! Y este dicho-
[so
1015. que con pecho inuencible,
ronpido el captiuerio,
el gran Dios le sacó de ti glo-
[rioso;
[146] y con braço furioso
a echo en ti el estrago
1020. que tu en Sion hiciste
quando le destruiste.

[. . . . . .-ago] [1]
Su gloria vee presente,
y la a de celebrar eternamente.

Sale Josef solo.

JOSEF

1025. Aun no a llegado Maria.
No vive el alma sin ella;
sin duda se fue con ella
el que su luz nos embia;
que, como la ley ordena
1030. que se diuidan asi,
salió del tenplo sin mi,
más de gracia y v[o]ndad llena.

MARCOS

Ola, Casino, mirad:
no es Josef?

CASINO

El mismo! llega.

MARCOS

1035. Envano la vida os niega
quien mira v[uest]ra bondad.

JOSEF

Marcos.

MARCOS

Josef, dicha a sido
encontraros.

JOSEF

Mia fue.

CASINO

En mis braços os daree
1040. aunque indigno el bienuenido.
Y Maria?

JOSEF

Aqui la espero.

MARCOS

Y v[uest]ro niño?

JOSEF

Tanbien.
Creo de Jerusalen
salió con ella.

MARCOS

Yo quiero
1045. verla con buesa liçencia

JOSEF

[146 verso] Ya biene la luna hermosa
de mi castissima esposa.

sale Maria sola.

MARIA

Pues goço v[uest]ra presencia,
amado Josef, no tengo
1050. mas que desear. Con vos
no vino Jesus? [2] Ay Dios,
a entender mi ierro vengo!

JOSEF

Con vos no viene? Ay de [mi!

MARIA

Conmigo no.

JOSEF

Ni conmigo.

---

1. Nada en el ms. indica la falta de un verso, y como el sentido prosigue perfectamente, creo lo olvidase el mismo autor; pero las reglas de la métrica lo exigen.

2. Antes: *mi hijo.*

MARCOS

1055. Señora.

MARIA

Marcos amigo!

MARCOS

Sea bien venida.

MARIA

Perdí
sin duda mi hijo amado,
pues con Josef no a venido.

JOSEF

Como puede ser perdido
1060. el que a todos a ganado?
Id, señora, a los parientes,
y yo volveré al meson.

MARIA

Perdido a mi corazon
todos sus bienes presentes!
1065. Yo voy; perdonad señor.

vase Maria.

JOSEF

Este presente suceso
nos escusa.

vase Josef.

CASINO

Yo confieso
que donde es grande el amor,
la perdida del amado
1070. crece tanbien a este modo.

MARCOS

En solo verlos, y todo,
estoy yo desconsolado.
Era el niño un sol hermoso.
El bayle de nuesa aldea
1075. biene con Alpina.

CASINO

[147] Sea
bienuenido, que es famoso.

Sale Alp[in]a y Musicas y bayle

ALPINA

O Marcos.

MARCOS

O Alpina mia,
no agais ningun regocijo,
porque han perdido su hijo
1080. el buen Josef y Maria.
Agora se ban de aqui
a buscalle.

ALPINA

Pesamé.

buelue Maria llorosa.

MARIA

Donde consuelo allaré
si todo mi bien perdí?
1085. Los que vais por el camino
mirad si ay dolor que iguale
al que de mi pecho sale
faltando mi sol diuino.
Aueis visto a mi adorado?

ALPINA

1090. Maria hermosa, que es esto?
No aflijais el rostro honesto,
que el niño estará guardado.

sale Josef.

JOSEF

No pareze el tierno infante:
lagrimas el alma vierta,

1095. pues de oy mas quedará muer-
[ta,
ausente su niño amante!

MARCOS

Señora, no os aflijais.

JOSEF

Esposa, al tenplo voluamos,
para que a Dios le pidamos
1100. consuelo al mal que pasais.
Intentemos nuebos modos
de buscar el tierno Abel.

MARIA

Agase asi, esposo fiel.

MARCOS

Acompañémoslos todos.

Vanse todos.

[147 verso] *Salen 3 doctores a lo antiguo y el niño Jesus con ellos.*

1º

1105. Nuebo Salomon a sido
el infante.

2º

Oylle admira!

3º

Ya mi ingenio se retira.

1º

Digo que estoy confundido.

2º

Con que ingenio declaró
1110. las secretas escrituras!

Xº NIÑO

Que mucho, si en sus figuras
soy lo figurado yo?
Llanas son las profeçias,
y todas al fin conuienen
1115. en que ya las gentes tienen
el prometido Mesias.

Salen todos:

MARCOS

Veisle aqui!

MARIA

Ay, hijo amado,

abraçase dél:

como dejais v[uest]ra madre
Jesus, que yo y v[uest]ro pa-
[dre
1120. tristes os emos buscado?

JOSEF

Mi Jesus, así os perdeis,
siendo toda la ganancia?

Xº NIÑO

A las cosas de inportancia
de mi padre, no saueis,
1125. madre, que inporta que asis-
[ta?

MARCOS

Todos nos regocijemos,
pues allado al niño auemos

MARIA

Que goço ya v[uest]ra vista!

JOSEF

Ea, a Naçaret nos vamos.

CASINO

1130. Vaya el vayle y la cancion!

MARIA

Alegrese el corazon,
pues de el descanso goçamos.

ALPINA

Los tres las coplas alauen;
toca Gil : Anton, comiença.

JOSEF

1135. Para que con la paciencia
así mis penas acauen!

[148] *Vanse entrando todos cantando esta letrilla : vailenla :*

MUS[IC]A :

« A Josef, Maria y al niño
como un armiño
toca las sonajas, Gil,
1140. y agamonos todos rajas,
gambetas [1] a las sonajas
y el villano al tanboril ».

FIN.

1. El lic. Rojas borró *gambetas* y corrigió : *la chacona*.

LETTRES

D'UN DIPLOMATE DANOIS

EN ESPAGNE (1798-1800).

L'auteur de ces lettres est le baron Herman de Schubart, né en 1756 à Odense (Danemark). Fils d'un officier danois, il avait commencé sa carrière diplomatique en 1783, comme secrétaire de légation à Dresde ; en 1784, il fut nommé secrétaire de légation à La Haye. De 1789 à 1798, il exerça les fonctions d'envoyé extraordinaire et ministre plénipotentiaire en Hollande ; mais en 1798 il fut envoyé en Espagne, dans les mêmes fonctions. Il quitta ce pays en 1800, ayant été nommé ambassadeur à la cour de Naples. Plus tard, il eut le titre d'intendant général du commerce pour l'Italie, le Levant et les Iles Ioniennes. Il fut chambellan danois dès 1789, baron à partir de 1811. Il fut aussi comblé d'autres titres, de décorations, de brevets d'académicien, etc. En Italie, Schubart avait acheté une jolie maison de campagne à Montenero, aux environs de Livourne, où il vécut en grand seigneur et joua au Mécène ; l'archéologue Zoëga et Thorvaldsen, le célèbre sculpteur, étaient de ses protégés et amis. C'était un petit homme très poli et toujours élégamment vêtu, un peu fat et non sans vanité, fort vif et adonné aux galanteries, même dans sa vieillesse ; mais il avait des qualités réelles de cœur et d'esprit et possédait plusieurs talents : langues, musique, peinture. Schubart mourut en 1832, dans l'île de Fionie.

L'occupation de ses dernières années avait été d'écrire l'histoire de sa vie. Il voulait la faire imprimer en France, et le manuscrit, rédigé en français et intitulé : « Biographie d'un diplomate de 50 ans, avec des anecdotes historiques et politiques », porte sur la feuille de titre cette note, de la main de Schubart : « Publié à Paris au courant de l'année 1832 ». C'est un ouvrage fort volumineux, d'environ 900 pages, qui se trouve maintenant à la Bibliothèque Royale de Copenhague (nouveau fonds royal, n° 1386[d], in-fol.). L'auteur y a inséré les copies de beaucoup de lettres, dont celles qui racontent son séjour en

Espagne. Elles sont adressées à sa sœur, la comtesse Sybille de Reventlow, mariée au comte Johan Ludvig de R., seigneur de Brahetrolleborg en Fionie, noble danois qui mérita bien de sa patrie ; une autre sœur, Charlotte, fut la seconde femme du comte Ernst de Schimmelmann, ministre d'État danois sous les rois Christian VII et Frédéric VI.

Il faut remarquer que les lettres ont été un peu remaniées ou arrangées par l'auteur, lorsqu'il les inséra dans sa biographie, de sorte que les dates ne correspondent pas toujours aux événements racontés.

Je n'ai que très légèrement retouché le français et la ponctuation de l'auteur ; quant aux noms propres et aux mots espagnols, j'ai laissé à la plupart la forme, pas trop correcte, sous laquelle Schubart (ou plutôt son secrétaire) les a présentés au lecteur.

E. Gigas.

I

(Bayonne, 26 août 1798.)

Je compte passer quelques mois ici, ne voulant être à Madrid que vers l'époque de la fête du roi Charles IV, qui est le premier jour de l'an prochain [1]. En attendant je m'occuperai sans relâche de l'étude de la langue espagnole. Je commence à la comprendre et déjà je la lis avec assez de facilité, malgré la difficulté des lettres gutturales qui déparent cette langue, d'ailleurs si belle et si majestueuse. Dans la bouche des femmes surtout, elle a quelque chose d'attrayant. Je vais lire tout ce qu'on a écrit sur l'Espagne moderne, et je tâcherai d'arriver à Madrid muni de connoissances locales. Je tâche surtout d'y arriver dépouillé de toute espèce de préjugés. On cherche à m'en inspirer ; mais je me défie des bouches françoises lorsqu'il s'agit de l'Espagne, le caractère national étant sous tous les rapports si différent. La transition du patois de ce pays-ci facilite l'étude de la langue, celle qu'on

1. Je ne sais ce qu'il veut dire par ceci : ni l'anniversaire de la naissance du roi ni sa fête onomastique n'étaient le 1er janvier.

nomme basque étant un mélange d'Espagnol et de provençal [*sic*] françois. Ce qui rend l'étude de la première difficile, c'est cette foule de mots mauresques ou arabes, restes des beaux temps de l'invasion des maures qui a tant contribué à la culture de l'Espagne et aux progrès des arts.

Tu n'auras plus de mes lettres, ma bonne sœur, avant mon départ pour cette Ibérie, que l'on me peint si triste et dénuée de toute espèce d'agréments.

II

Madrid, le 15 décembre 1798.

Je suis en route depuis dix jours, ayant fait accord avec un voiturier espagnol de transporter dans cet espace de tems moi et ma voiture jusqu'à Madrid, au moyen de ce qu'on appelle un *Tiros*, c'est-à-dire six mulets que le cocher ou, pour mieux dire, le maître de ces animaux attache par des cordes, ayant la tête absolument libre et se laissant guider par les seules paroles du Conducteur ou muletier qui nomme la bête par le nom que chacune porte et auquel elles se reconnoissent. Un garçon de 16 à 17 ans qu'ils appellent *mozzo* suit l'Équipage et soigne les cordes qui unissent les mulets. Leur Maître qui porte le nom de *Majoral*, n'est pas assis sur le siège de cocher; mais il se prépare un siège sur le marche-pied pour être de niveau avec ses mulets, avec lesquels il fait la belle conversation. On fait son chemin pas à pas; mais lorsqu'on passe un village ou qu'il y a quelque réunion d'hommes ou de voyageurs, on va au grand galop et le pauvre garçon est obligé de courir à perte d'haleine; car il n'ose pas quitter un instant la corde qui joint les mulets. De Madrid tu auras la description de notre voyage en traversant Burgos et Vittoria.

Mon bon secrétaire Escher [1] et un domestique françois, ainsi

1. Plus loin il l'appelle Eicher.

que moi, nous étions armés de pied en cap; car quoique cette route si fréquentée soit assez sûre, cependant elle le devient encore davantage lorsque les bandits qui infestent toute la surface de l'Espagne voyent la voiture précédée par trois hommes armés. Il est assez extraordinaire que cette escorte est composée des maîtres de la voiture qui est toute vide. Nous avions des fusils sur l'épaule, des couteaux de Chasse à côté, et des poignards à trois faces dans la poche. Cette manière de voyager est unique; mais l'originalité a toujours un certain attrait, et nous étions gays comme des pinsons. Ma femme nous avoit accablés de provisions de bouche; car en route, même dans les auberges, on ne trouve rien, excepté d'excellents vins dont l'Espagne abonde, sans que les Espagnols sachent en tirer parti. Le raisin est superbe, on en prend tant qu'on veut dans les vignobles, qui semblent être un bien commun; les maîtres de ces vignobles vous enseignent les endroits où le raisin est le meilleur. J'espère, étant arrivé à Madrid, t'écrire une lettre intéressante; elle contiendra le récit de notre voyage qui a été remarquable. Il ne m'en a pas coûté de quitter ma chère Élise [1], parce que cette séparation momentanée lui épargnera bien des tracasseries et des désagréments de toute espèce.

III

Madrid, le 5 janvier 1799.

Nous sommes arrivés ici en fort bonne santé après un voyage qui n'étoit pas sans désagrément, les routes étant mauvaises, les

1. La femme de Schubart s'appelait Jacqueline-Élise de Wieling; elle était née en 1764 et était hollandaise d'origine. Elle mourut à Montenero en 1814. C'était une excellente dame, selon les contemporains. Son mari commanda à Thorvaldsen un relief funéraire où l'on voit les portraits des deux époux.

contrées arides, les auberges exécrables, quoique belles en apparence. On les appelle des *ventas*; elles sont mal meublées. L'on n'y trouve absolument rien. Lorsque Vous demandez à l'aubergiste ce qu'il peut Vous fournir, sa réponse est *nada*, c.-à-d. *rien*; la maison et la cuisine sont à Vos ordres; Vous avez le droit d'en disposer, pourvu que Vous ayez Vous-même des provisions. On nous en avait averti, et chemin faisant nous achetions des poules, des coqs-d'inde, que nous mîmes à la broche, ainsi que quelques lapins que nous avions tués chemin faisant; car la chasse est entièrement libre dans ce pays. Du beurre, il ne faut pas y songer. On cuit tout à l'huile, qui souvent est mauvaise et puante. On assaisonne le manger avec une espèce de poivre qu'on appelle *Pimiento* et qui est d'une force et d'une âpreté rebutante. En revanche le vin est partout excellent; on le donne jusque pour rien, les Espagnols ne sachant nullement tirer parti de leurs richesses territoriales, et ne le pouvant non plus par défaut de communications. S'il y avoit des canaux navigables ou des diligences, l'Espagne commerciale changerait de face. Les routes sont désertes et en partie sablonneuses. Le seul bois que j'ai rencontré chemin faisant étoit aux environs de Burgos, bois qui ressemble au sapin et qui s'appelle Pinie [1]. Il est surmonté d'une espèce de couronne, et nous le prîmes pour un bois d'orangers.

Vittoria, que nous traversâmes, est une ville riante et assez joliment bâtie. C'est là où des douaniers sans nombre Vous attendent, et si je n'avois eu une lettre du Consul d'Espagne à Bayonne, et des piastres à distribuer à ces rapaces employés des douanes, j'aurois passé mal mon temps; mais ces moyens me tirèrent d'embarras.

Valladolid seroit une Ville riante, si elle n'étoit obstruée de Couvents et de moines. Il y a dans cette petite ville 36 monastères richissimes, et qui possèdent les plus belles et les plus fertiles campagnes. Le peuple est dans la plus grande misère, tandis

1. C'est le mot danois.

que les moines regorgent d'abondance. L'âme s'attriste par ce contraste, qui frappe tout étranger. Nous arrivâmes à Burgos, grande et triste ville dont les habitants ont une mine farouche et presque effrayante. Les mendiants Vous poursuivent; ils sont déguenillés, portant des haillons et un manteau qui leur couvre la phisionomie jusqu'au nez. Il y a dans la seule ville de Burgos 60 monastères. Le peuple castillan est d'une humeur sombre et mélancolique. Jamais le sourire n'approche de ses lèvres, et lorsqu'il est couché enveloppé de son manteau, *a tomar il sol*, c.-à-d. à prendre le soleil, dix piastres ne le fairoient pas lever de sa place. Aussi tous les ouvrages de la maison se font par les Galiciens ou par ceux de la Province de Valence. Les premiers se nomment *gallejos*. Ils sont fort actifs et contrastent singulièrement avec ceux des Castilles. Plus on approche de Madrid, plus les Campagnes deviennent arides et dépouillées de végétation. Rien n'annonce que l'on s'approche d'une grande et belle cité; car Madrid est en effet une telle. La ville est bien bâtie, elle a des palais magnifiques. Une rue longue de près d'une demi mille traverse Madrid, on l'appelle rue de Toledo [1]. Elle est garnie de belles maisons et de boutiques, non de clincaillerie, mais de toute espèce de mangeaille; on y cuit, frit et rôtit. Elle se termine par une grande place appelée *Puerto del Sol*, où des marchands de toute espèce se réunissent et produisent aux passants leurs marchandises. Au milieu de la ville s'élève le *Prado*, une colline toute verdoyante avec un beau jardin et un lac au milieu. Au bas il y a de belles allées, et c'est là que se font les promenades après le dîner. Aucun Espagnol un peu aisé ne peut se dispenser de ces promenades qui font leurs délices. La Cour va au milieu

1. Il veut dire, peut-être, la Calle Mayor, en la confondant avec la rue principale de Naples et aussi avec la Calle de Toledo de Madrid, qui aboutit à la Puerta de Toledo, mais qui ne peut pas être appelée la rue principale de la ville, bien que la courte description qu'en donne l'auteur s'y applique en partie (Cf. Mesonero Romanos, *El antiguo Madrid*, p. 177, Madrid 1861).

des deux rangées de voitures, saluant à droite et à gauche ; quelques fois la Reine s'arrête pour parler aux promenants, et alors cette longue file de trois à quatre cents voitures doit s'arrêter. Mais cêla n'est guère difficile, car on se promène pas à pas. Le Corps diplomatique n'ose pas manquer à cette promenade ennuyante. Ceux du pays ne voudroient pas y manquer pour tout l'or du monde. Je sais que bien des gens se privent de nourriture pour pouvoir entretenir un carosse et deux chevaux à cette fin.

IV

Madrid, le 8 janvier 1799.

Il faut pourtant te parler du Cérémonial de ma première audience. Le Roi, assis sur son Trône, est entouré de tous les Grands du Royaume. On est introduit par 4 maîtres de Cérémonie, qui la veille se rendent chez le Ministre pour concerter avec lui le cérémoniel [*sic*], lequel est accompagné de la plus sévère étiquette. Les maîtres de Cérémonie vont deux à deux de chaque côté. On fait trois profondes révérences en approchant du Trône. Les maîtres de cérémonie Vous avertissent en Vous tirant par le pan de l'habit, chaque fois que Vous avez la révérence à faire. Ils la font alors eux-mêmes, mais non en hommes, mais à la manière des femmes, ce qui fait un effet assez singulier, et si l'embarras de devoir prononcer un discours n'existoit pas, on ne pourroit s'empêcher de rire. Je n'étois cependant pas embarrassé, ne connoissant personne. Après avoir remis ma lettre de créance et prononcé mon discours, auquel l'étiquette ne permet pas au Roi de répondre, Sa Majesté descendit de son Trône et vint vers moi, me parlant avec cette bonhomie qui est dans son caractère. On va ensuite chez la Reine, Dame fort spirituelle, qui répond de la manière la plus obligeante au discours qu'on lui fait ; aussi à Elle on remet des lettres de créance ; car c'est Elle en effet qui dirige

toutes les affaires, avec le jeune Ministre d'État principal, qui gouverne l'Espagne. Il se nomme le Chevalier d'Urquijo [1] et se conforme à toutes les volontés de la Reine. Ci-devant c'étoit son favori, le Prince de la Paz, qui gouvernoit la Monarchie ; mais il a eu le bon esprit d'avoir quitté le ministère et la grande responsabilité qui en résulte, ayant, non ostensiblement, mais sous mains, une influence sans bornes. Lorsqu'il étoit l'amant de la Reine, celle-ci avoit su donner au roi une si haute opinion de lui, qu'il est devenu son plus intime ami, croyant tout ce que celui-ci lui dit et ayant en lui la plus entière confiance. Il l'appelle *Manuellitto* et lui fait cadeau sur cadeau, de manière qu'il est le plus riche particulier de l'Espagne. La Reine se dédommage de la perte de son ancien amant en en prenant journellement quelque nouveau; mais avec tout cela le Prince de la Paz exerce sur Elle un fort grand ascendant. Il ose la braver impunément. Le Roi, qui n'a pas la moindre idée de la conduite de la Reine, lui laisse une entière liberté, et lui abandonne entièrement les rênes du gouvernement, dont il ne se soucie nullement, n'ayant point d'autre occupation que celle de la chasse qu'il aime passionnément. Matin et soir, il ne s'applique à rien autre chose, tout le reste lui étant égal ; et lorsqu'il fait une apparition d'une demi-heure au Conseil, il est enchanté de ce que la Reine et le jeune Ministre ont décidé les affaires. Le Roi est alors le plus heureux des hommes. Pour qu'il ne s'aperçoive pas que ces deux sont si parfaitement d'accord, le jeune ministre contredit quelque fois la Reine ; mais c'est un jeu concerté entre eux, avant le Conseil. Ils s'en applaudissent ensuite, et rien n'ose résister à leur puissance.

Le peuple gémit sous le poids de la misère ; les employés ni le

1. Godoy était tombé le 29 mars 1798, à la suite des instances du Directoire français. D. Mariano Luis de Urquijo fut alors ministre des affaires étrangères ; il a été jugé ailleurs plus favorablement que ne le fait Schubart ; on le trouva, cependant, trop hautain. Le premier ministre était d'abord D. Francisco de Saavedra.

militaire ne sont pas payés, tandis que la Reine prodigue l'argent pour enrichir ses favoris. Celui qui l'est à présent est un certain Mr de Mallo, ci-devant Garde du Corps, homme sans talents et sans influence quelconque. Le public est outré de ces scandales, et c'est pourquoi la Cour habite aussi peu que possible Madrid, allant tantôt à Aranjouez, tantôt à St. Ildefonso, ensuite à l'Escourial. Les Ministres étrangers sont obligés de suivre la Cour à ces différents *Sitios* et doivent y avoir des maisons, ce qui est si excessivement dispendieux, que je prévois que mes gages ne suffiront pas de moitié à mes dépenses. J'en ai porté des plaintes amères à ma Cour. J'ai demandé des gratifications; mais mon ami et protecteur, le Comte de Bernstorf [1] n'y est plus, et j'ai peu d'espoir qu'on fera droit à mes demandes, quelque justes qu'elles soyent. Le Chargé d'affaire que j'ai trouvé ici est un pédant de la première espèce. Il se nomme Mr de Rachel [2], et m'est bien moins utile que mon Zurichois Eicher, que je puis presque comparer à cet excellent Levsen que j'avais en Hollande.

V

Madrid, le 2 février 1799.

Aujourd'hui en huit je vais chercher ma femme et ma belle-Sœur à Bayonne. Je suis déjà si dégoûté de mon séjour dans ce pays d'intrigue et de cabales, que j'ai besoin pour me consoler de me réunir à mon Élise. Je lui ai préparé toutes les voyes ici. Nous avons une jolie maison à Madrid, une agréable demeure à Aranjuez et une petite maisonnette à St. Ildefonse, un pied-à-terre à l'Escurial. J'ai des réclamations sans nombre à faire; mais

1. Andreas Peter de Bernstorff, homme d'état d'un grand talent, qui gouverna la politique extérieure du Danemark jusqu'à sa mort, en 1797.

2. Adolphe Heinrich Rachel.

les hauteurs du jeune Ministre sont insupportables, ainsi que l'insouciance des affaires même les plus importantes. Je tâche de me concilier son affection ; mais c'est peine perdue. Je suis obligé de m'adresser fort souvent aux Officiers de la Secretererie dont le premier, Mr d'Aguire y Yoldi, est heureusement mon ami de la Haye, où il étoit Secrétaire de légation. Je dois convenir qu'il m'est souvent utile, en expédiant, et même à l'insu du Ministre, plusieurs affaires fort compliquées ; mais malheureusement il ne restera pas longtemps en place. On parle déjà de sa nomination an Poste de Ministre à Copenhague [1], car il donne de l'ombrage au jeune Ministre, qui écarte tous ceux qu'il croit pouvoir aspirer à le déplacer, et on n'entend parler que de proscriptions. Les premiers Seigneurs du pays, les hommes les plus marquants par leur naissance et leurs richesses sont impitoyablement renvoyés, dès que Mr d'Urquijo leur suppose le moindre plan de lui être contraires. Il suffit, pour de tels renvois, un simple billet du Ministre principal. Dernièrement plus de huit familles de Madrid furent exilées à leurs terres, pour avoir déplu à la Reine par quelques plaisanteries sur son favori, ou parce que celui-ci avoit salué amicalement une de leurs Dames.

Le Despotisme de Constantinople est moins violent que celui de la cour d'Espagne. Il n'y a que le seul Prince de la Paz qui ose braver la Reine.

1. Cette nomination se réalisa en mars 1800. D. Alonso de Aguirre y Gadea, comte de Yoldi, né en 1764, représenta son pays en Danemark pendant beaucoup d'années ; mais s'étant attaché à la cause de Joseph Bonaparte, suivant le conseil de Frédéric VI, roi de Danemark, il fut destitué de ses fonctions et exilé par Ferdinand VII. Le roi Frédéric lui donna ensuite un des premiers emplois à sa cour, et il devint un fidèle serviteur de la famille royale danoise. C'était un homme assez instruit, grand collectionneur de coquilles. Il ne mourut qu'en 1852, à Copenhague. Voir les *Memorias* de Leon y Pizarro, I, pp. 87, 158-159, 166-167, 271-273 (Madrid, 1894), et ma biographie de Yoldi, d'après son journal et sa correspondance, dans mon recueil d'études et essais intitulé : *Litteratur og Historie*, II, pp. 1-139 (Copenhague, 1899).

Il y a quelques jours que, se trouvant seul avec le Roi, celui-ci lui demanda : « Dites-moi donc, comment diable fait ce Mallo ? il a le plus bel équipage de Madrid, 6 chevaux andalous magnifiques et des harnois plus brillants que ceux de tous les autres Seigneurs. Il n'a pas de fortune, comment fait-il ? » Votre Majesté ne le sait pas ? répondit le Prince de la Paz, je le Lui dirai tout de suite. Une vieille femme, toute édentée [1], l'entretient et lui prodigue des trésors ». Le Roi, enchanté d'être au fait, appelle à grand cri la Reine et lui dit : « A présent je sais comment Mallo s'enrichit », et il lui répète mot pour mot les paroles du Prince de la Paz.

Je n'ai pas besoin de te dépeindre la rage de la Reine ; mais elle fut obligée de dissimuler ; tel est l'ascendant qu'exerce sur elle le Prince de la Paz. Ce qui l'enrage le plus, c'est qu'il vit avec Mlle Tudot [2], fille d'un pauvre Colonel, qu'il mène avec lui dans un carrosse à la promenade.

J'ai trouvé le Corps diplomatique d'ici très bien composé. D'abord le Duc et la Duchesse de St Théodore, Ambassadeur de Naples, qui ont résidé, comme tu le sais, à Copenhague [3], et qui me comblent d'amitié pour me rendre celle qu'on leur a témoignée en Dannemarc. La Duchesse m'a promis de tout faire pour ma femme, lorsqu'elle arrivera. L'ambassadeur de la Cour de Vienne, le Comte de Kageneck, s'est pris d'affection pour moi, et le Citoyen Guillemardet, l'ambassadeur de France, tout puissant ici, me traite avec cordialité, ayant connu en Hollande tant de ses amis républicains. C'est un excellent homme, franc et loyal, d'une belle figure, d'un ton déterminé, tel qu'il en faut pour

1. Marie-Louise était née en décembre 1751. Cf. Desdevises du Dezert, *L'Espagne de l'ancien régime ; les institutions*, p. 21 (Paris, 1899), où cette même anecdote est racontée d'après les rapports de l'ambassade française près de la cour espagnole. Leon y Pizarro parle aussi de Mallo, dans ses Mémoires, I, pp. 129-130, 169-170 (l'anecdote).

2. Pepa Tudó, comtesse de Castillofiel.

3. Le duc de San Teodoro Caracciolo était ambassadeur napolitain à Copenhague, 1794-98.

contre-balancer l'arrogance du jeune Ministre, qui craint de le contredire, pour ne pas s'exposer au ressentiment du Directoire. Le Roi, qui ne voit son salut que dans l'amitié du Gouvernement françois, est de bonne foi dans les sentiments qu'il lui professe. Il a appris par cœur la Constitution françoise, et il l'a fait imprimer sur une veste de satin blanc, qu'il porte souvent le dimanche et le vendredi, jours où le Corps diplomatique se rassemble dans les appartements du Roi et de la Reine pour faire la belle conversation avec les Ministres étrangers. Le Roi alors passe un habit et une veste magnifiques brodés à Lyon, conservant avec cela ses grosses bottes, des culottes de peau et une longue queue, pour aller d'abord après le dîner à la chasse, et quand par hasard il entend sonner midi, il nous congédie disant : *vamos a Comer*, allons dîner. A peine a-t-il avalé le dernier morceau, qu'il se met en train et passe la journée à la chasse avec ses chasseurs, qui forment sa plus chère société [1]. Le soir, quand la fantaisie lui en prend, il fait venir sa Chapelle particulière, avec laquelle il exécute des Quatuors, râclant lui-même le Violoncello de la manière la plus disharmonieuse. Personne n'est admis à ces *concerts de Chambre*, comme on les appelle. Les musiciens qui accompagnent le Roi sont bien payés, bien nourris, et ont même leurs équipage et livrées. La Reine en attendant jouit de son entière indépendance, formant des intrigues et cultivant ses goûts. Ce qui l'embarrasse cependant, c'est l'état délabré des finances, qui est surtout provoqué par ses prodigalités envers ses favoris. Le peuple est, en attendant, opprimé et crie contre les abus du Gouvernement. On a créé un papier-monnoie nommé *Vales réales* [2] qui, quoique portant 4 pour cent, perd déjà au

1. Pour ces détails sur la vie journalière de Charles IV, cf. les historiens de l'époque et les relations des ambassadeurs de France, dont on trouve un extrait dans l'ouvrage cité de M. Desdevises du Dezert, pp. 19-22 et vol. I, p. 157.

2. Les bons du Trésor, dont les premiers furent émis en 1780 ; plus tard, on en inonda tellement l'Espagne qu'ils perdaient toujours de la valeur (Desdevises du Dezert, ouvr. cité, pp. 432-435).

delà de 40 à 50 pour Cent, et baisse tous les jours davantage, par le manque total de confiance dans les mesures du Gouvernement. Un ambassadeur de Hollande, nommé Valkenaar, ci-devant Professeur à Leyde et terroriste par opinion, ayant procuré dernièrement à la Reine quelques milliers de Florins chez un Banquier d'Amsterdam, s'est par là tellement mis en faveur près de Sa Majesté et du jeune Ministre, qu'il a l'accès libre chez l'une et l'autre, quand il lui plaît. C'est un intriguant du premier ordre, qui a beaucoup d'esprit et de talents. On l'éloigna de la Haye, où il était Représentant, parce qu'il étoit remuant et dangereux ; on lui donna la belle ambassade d'Espagne pour se débarrasser de lui. Son ami le Ministre de Saxe, le Baron de Forell, qui travaille à un mariage entre le Prince des Asturies et la Princesse de Saxe [1], jouit également de la faveur du Comité secret qui se réunit pour intriguer. Je me suis mis bien avec ces deux Messieurs, pour gagner la bienveillance du jeune Ministre et pour avancer, autant que je le puis, mes réclamations Danoises, qui jour et nuit m'occupent et remplissent ma pensée, voulant me rendre utile à ma patrie. J'ai déjà terminé mainte affaire de ce genre, et surtout par l'assistance que m'a prêtée mon ami Mr d'Aguire y Yoldi [Le même qui sous le titre de Comte de Yoldi est venu chez nous en qualité de Ministre d'Espagne, et qui maintenant est Grand Gentilhomme de la Chambre à notre Cour, où il jouit d'une faveur que lui valent son bon caractère et ses aimables qualités. Il est amateur passionné des beaux-arts et de la littérature, possédant une belle Bibliothèque et de fort jolis tableaux, dont plusieurs peints par l'habile main de son intéressante fille, Épouse du Chambellan de Coopmanns, notre chargé d'affaire à Dresde. Cette Dame est vraiment une Muse. Elle forme le charme de tous ceux qui ont le bonheur de la connoître. *Note de l'auteur.*]

1. Ce n'est qu'en 1819 que Ferdinand VII épousa la princesse Amélie de Saxe, sa troisième femme, morte en 1829.

Je dois te parler d'une pareille réclamation, dont le succès a été complet, quelque difficulté qu'elle sembloit offrir. Un vaisseau appartenant au brave Mr Dunzfeldt, gendre de mon ami Mr Deconink [1], étant entré à Manille aux Iles Philippines, il y fut condamné, et sans doute avec raison, ayant à son bord quantité de marchandises angloises qui, comme appartenant aux ennemis de l'Espagne, entraînoit la confiscation du vaisseau et de toute la cargaison. La maison Duntzfeldt s'adressoit à moi. Elle eut le bon esprit de mettre une somme considérable à ma disposition. Mon avocat la fit passer sous main à la Reine Elle-même. Le lendemain, la sentence du Magistrat de Manille fut formellement cassée. Un décret du Roi, dont je reçus plusieurs copies authentiques, signées par Sa Majesté en personne, remit lédit vaisseau Danois en pleine et entière liberté, ce dont tu conçois bien que la maison Duntzfeldt me sut bon gré. Je t'ai cité ceci pour te donner une idée de la marche des affaires dans ce pays-ci. De Bayonne, où je vais me rendre sous peu de jours pour chercher ma femme et sa Sœur, je t'écrirai plus amplement sur le pays singulier où je suis condamné à vivre. Je me flatte de pouvoir te mander des choses intéressantes. Je prévois malheureusement que ma pauvre Élise ne pourra pas se faire, ni aux mœurs, ni aux usages des Espagnols, bien que la Nation ait beaucoup de Côtés estimables.

VI

Bayonne [*sic*], le 18 février 1799.

Me voici ici, où j'ai trouvé ma femme jouissant d'une parfaite santé. Elle a passé son temps fort agréablement au milieu d'un

1. Frédéric de Coninck, riche négociant de Copenhague, hollandais de naissance (1740-1811). La maison Duntzfeldt était également établie à Copenhague.

cercle de François très aimables, tel que le Général la Marque [1] et son épouse, le Citoyen Bastarache, son beau-frère, commissaire du Directoire exécutif, lequel, entre autres commissions odieuses, avoit celle de décacheter les lettres qui alloient en Espagne ou qui en venoient. Les miennes et celles de ma femme furent également ouvertes. Tu connois la franchise de mon Élise. Elle dit un soir, en société, au Citoyen Commissaire : « Je m'aperçois que Vous ouvrez mes lettres et celles de mon mari. Vous pouvez Vous épargner cette peine. Je Vous les enverrai toutes, et j'aurai du moins l'avantage de recevoir plus tôt les nouvelles de mon mari que j'attends avec une impatience naturelle, si ses lettres ne traîneroient pas dans vos bureaux jusqu'au lendemain de l'arrivée de la poste. » Le Citoyen Commissaire en fut tout honteux et promit en présence de la société réunie de les lui envoyer d'abord et sans les ouvrir. Il a tenu parole, et dès lors ma femme lui a fait bon accueil et s'est lié d'amitié avec lui et sa femme.

Nous allons partir après demain. J'ai préparé bon accueil à ma femme en route. On croyoit que je plaisantois, en disant que je l'amenerois. Ma gayeté mettoit tout le monde en train. J'avois excité la curiosité de ces bonnes gens qui sont à demi sauvages; ils entroient souvent tout doucement dans ma chambre pour voir ce que je faisois, et me trouvant à écrire ils m'enlevoient une plume ou un canif pour bien l'admirer. Lorsque je retournois avec ma femme, j'étois en pays de connoissance. Tu sais que c'est la mode d'aujourd'hui que les Dames, surtout quand elles voyagent, couvrent leur tête d'une péruque blonde. Dans un village près de Valladolid, où nous reposâmes nos Chevaux et où nous primes du Chocolat, qu'on trouve partout excellent en

1. Peut-être Jean-Maximin Lamarque, plus tard si connu comme député, mort en 1832. Mais il ne fut général de brigade qu'en 1801. Il se peut aussi que Schubart le confonde avec François L., député du département de la Dordogne.

Espagne, une jeune fille d'auberge entra pour nous admirer et pour examiner tout ce que nous avions apporté. Elle s'aperçut des péruques blondes et alla tout doucement derrière ma belle-sœur lui enlever sa péruque, puis courant par toute la maison en criant *mira! mira!* voyez! voyez! Elle était si innocente et si ingénue que nous ne songions pas à nous fâcher. Elle revint tout doucement et plaça la péruque sur la tête de ma belle-sœur. Ma femme avoit sagement pris avec elle un lit de Camp. Ma belle-sœur n'en avoit pas, et nous passâmes mainte nuit blanche, dormant sur des chaises de bois. A Burgos nous trouvâmes des lits, et nous reposâmes bien à notre aise pendant deux jours. Nous ne vîmes que des processions et des farces de cette espèce, mais comme c'étoient les premières, elles avoient pour nous un certain attrait.

Aux portes de Madrid on nous conduisit à la douane, où nous fûmes obligés de détacher tous nos coffres et toutes nos malles, qu'on ne rend aux Ministres étrangers, *sans les visiter*, que sur un ordre exprès du premier Ministre. Celui-ci étoit avec la Cour à Aranjuez. Je lui envoyois un exprès, chargé de lui remettre à cet effet une note. Trois jours se passèrent sans réponse; ces pauvres Dames n'avoient ni habits ni linge. Je dus faire une course à Aranjuez, pour accélérer la réponse du Ministre. Lorsque je me présentois à lui, ma note avoit été perdue ou égarée; au lieu de m'en faire ses excuses, il me dit avec ce ton de hauteur qui lui est propre : « Savez-Vous, Monsieur, qu'il n'eût dépendu que de moi de Vous faire attendre plus longtemps encore ? » Je pris la chose en plaisantant, lui disant : « Et savez-Vous bien que Vous auriez encouru la disgrâce de deux Dames charmantes, dont l'une est belle comme un ange ? Vous êtes trop galant Espagnol pour exciter le courroux des Dames. » A ces mots il prit un air plus doux et fit de suite expédier l'ordre en question, en me le remettant en riant : « Vous voyez, Monsieur, que je sais être galant envers les Dames. »

Ma femme attend, pour avoir ses audiences d'introduction,

que la Cour soit de retour d'Aranjuez. L'étiquette veut qu'elle aie [*sic*] un large panier et une longue queue traînante. La Duchesse de Saint-Théodore lui fournira toutes ces bizarreries, et veut la présenter elle-même à la Reine et à la petite Infante Isabelle [1] qui est un charmant enfant, jolie comme les amours et qui annonce des dispositions spirituelles. Je te rendrai compte de toutes ces ennuyantes cérémonies.

VII

Madrid, le 21 mars 1799.

La Cour étant entrée en ville, ma femme a eu hier ses audiences. La Reine lui fit l'accueil le plus gracieux. Elle fut ensuite présentée à cette charmante petite Infante Isabelle. Elle parle assez bien le françois. Ses poupées l'occupoient beaucoup plus que la présentation de ces dames. Il fallut que sa grande gouvernante la retînt par l'habit pour la faire rester en place, tant cette jolie petite Princesse a de vivacité. Il en est de même lorsque le Corps diplomatique vient le Vendredi et le Dimanche lui faire sa cour. [C'est cette jolie petite Infante Isabelle qui est aujourd'hui Reine de Naples. Sa phisionomie a conservé tous ses attraits. Je lui ai plus d'une fois rappelé, lorsque j'ai eu l'honneur de revoir Sa Majesté à Naples, les scènes de son enfance, où elle préféroit ses poupées à notre respectable Corps diplomatique à Madrid. Elle en rioit et en convenoit franchement. Je lui ai aussi rappelé que nous l'appelions la belle Isabelle. *Note de l'auteur.*]

La société de Madrid est presque nulle. Il n'y a que les Ministres étrangers qui se réunissent fort souvent, et quoique les Espagnols fréquentent de temps à autre nos assemblées,

1. Née en 1789, morte en 1848 ; elle fut la seconde femme de François I, roi des Deux-Siciles, qui l'épousa en 1802.

jamais ils n'invitent les étrangers chez eux, malgré que, dès l'arrivée de quelque ministre, toutes les familles qui habitent la rue où il demeure, lui font savoir que leur maison est à sa disposition. Cependant jamais un Espagnol n'invite un étranger ni à diner ni à leurs assemblées. C'est un mot vide de sens, non par manque d'hospitalité, mais parce qu'ils craignent les étrangers et ne savent pas comment les entretenir ni se faire à leurs Coutumes et à leurs habitudes, qui n'ont aucun rapport avec les leurs. Ils ont cependant beaucoup de bonhomie; mais la culture leur manque totalement. Les Espagnols ont, du reste, des aptitudes pour tout et se forment facilement. Lorsqu'un Espagnol étudie, il devient ordinairement un savant profond. Ceux d'entre eux qui ont voyagé, s'habituent aisément aux usages des autres pays et reviennent chez eux fort instruits, apprenant sans difficulté les langues étrangères. Ma prochaine lettre t'offrira des détails sur notre manière d'être ici.

VIII

Aranjuez, le 26 mars 1799.

Nous menons une vie de Nomades, devant changer à tout moment de place. Nous voilà dans les délicieux jardins d'Aranjuez, où le printemps est un véritable enchantement, tandis qu'en été c'est ici un séjour mortel, par l'air empesté des rivières stagnantes et des canaux qui vont arroser les magnifiques arbres de ces contrées, lesquels périroient d'ailleurs, puisqu'il se passe des mois entiers sans qu'il tombe une goutte de pluie. Quoique 6 à 7 mille personnes suivent la cour, nous autres étrangers nous ne voyons personne. Nous vivons comme à Madrid, entre nous, et ce n'est qu'à la promenade, après le dîner, où on voit les Espagnols se faisant traîner dans leurs voitures. Je ne connois rien de plus ennuyant que ces promenades, dont les Espa-

gnols ne peuvent pas se passer. La Cour va toujours au milieu de cette file de carrosses, qui se suivent au pas. On se salue réciproquement, et voilà tout le plaisir dont on jouit. Le soir ordinairement le Corps diplomatique s'assemble, soit chez nous, soit chez la Duchesse de St-Théodore, soit chez Madame Humphris, épouse du Ministre d'Amérique [1]. Notre maison fait cour et donne sur les jardins du Roi, qui sont charmants et tellement remplis de fleurs que l'odeur en est vrayment trop forte et qu'il faut fermer les fenêtres le soir pour ne pas trouver un air trop odoriférant. Il y a une quantité de petites mouches, nommées *Musquitos*, dont on ne peut se garantir la nuit qu'en ayant le lit garni d'un voile sous lequel on repose, la piqûre de ces insectes étant pire que celle des cousins ordinaires. Il y a une autre espèce de mouches luisantes dont l'aspect est fort agréable. Ayant laissé un soir ma fenêtre ouverte, ces mouches luisantes s'étoient introduites en foule et rendoient la chambre claire comme en plein jour. Le séjour d'Aranjuez seroit fort agréable, si ce n'étoit que je dois m'occuper tous les matins de réclamations fort souvent inutiles, pour sauver ces malheureux navigateurs Danois que les corsaires françois saisissent près des ports espagnols, où ils conduisent leurs prises, le gouvernement Espagnol, tout à fait dépendant de celui de la France, n'ayant pas le courage de leur refuser l'entrée libre des prises faites sur nos bâtiments neutres. Je ne cesse de donner au jeune Ministre des notes, qui restent ordinairement sans effet comme sans réponse, ce qui est fâcheux pour les réclamations que nous aurions le droit de faire par la suite. Je me suis acquis des amis, comme je te l'ai dit, parmi les officiers de la secrétairerie d'état, qui sauvent quelquefois de l'oubli les notes que je présente, et que le jeune Ministre jette, avec dédain et sans les lire, sur sa table à écrire. J'indique alors aux dits Officiers où il les a mises, pour qu'ils les enlèvent à son insu et les expédient, de manière qu'il n'a besoin que de les

1. Il s'appelait David Humphreys.

signer, ce qu'il fait sans s'inquiéter de leur contenu. Voilà comment se traitent les affaires dans ce pays-ci. Je te fais juge du désagrément qui en résulte pour les Ministres. Celui d'Amérique, qui n'est pas endurant, se plaint hautement et gâte par là ses affaires nationales. Le Chargé d'affaire de Suède [1] est dans le même cas, mais comme il ne hazarde pas de prendre le haut ton, il réussit quelques fois; avec cela, la vie est si chère que déjà j'ai dépensé le double de mes appointements, et je dissipe peu à peu la fortune de ma femme, à laquelle sa Tante a laissé 100.000 florins, ce qui fait à peu près 50.000 espèces [2].

IX

Madrid, le 5 juin 1799.

Nous voilà de retour à Madrid, où il fait déjà une chaleur excessive. Cependant il faut y rester une quinzaine avant d'aller à l'Escurial, où vers la fin de juin on trouve un nouveau printemps, qui commence lorsque l'été d'Aranjuez arrive. Les Ministres étrangers doivent y accompagner la Cour. L'endroit en lui-même n'est pas joli; mais le jardin du Roi est magnifique, surtout par les superbes jetées d'eau et fontaines qui jouent soit les grands jours de galla, ou lorsqu'on peut obtenir un ordre du premier Ministre pour les faire jaillir. Ici, comme à Madrid, nous faisons la Cour au Roi et à la Reine tous les vendredis et les dimanches. A ces occasions on est toujours vêtu en galla, et j'ai dû faire venir de Lyon une garderobe complette, qui me coûte une somme considérable. La cherté des vivres est incroyable, ainsi que le loyer des différentes maisons qu'on doit avoir, tant à Madrid qu'aux différents *Sitios*. Lorsque j'aurai terminé la par-

1. Carl Gustaf Adlerberg.
2. Monnaie danoise du temps (Speciesdaler).

tie essentielle des affaires de ma mission, je compte demander à notre Cour un congé pour me débarrasser, si je le puis, d'un poste qui absorbe peu à peu toute ma petite fortune, sans m'offrir la consolation d'être aussi utile que je pourrois et devrois l'être, si j'avois à traiter avec un Ministre moins arrogant, et qui ne se plût pas à fouler aux pieds les droits sacrés des Puissances neutres. Quant à la Cour, nous n'avons pas raison de nous en plaindre. Elle nous comble de bienveillance et d'attention. La Reine, lorsqu'elle rencontre ma femme dans les jardins d'Aranjuez, la prend avec elle à la promenade, et quand nous faisons celle de l'après-midi, dont je t'ai parlé, Elle fait souvent arrêter sa voiture pour s'entretenir avec elle. Il faut pourtant que je te dise, que pour faire ces promenades matinales dans les jardins il faut que les Dames soyent vêtues en costume national; c'est-à-dire en *mantillas* et *Basquinias*, qui sont des vêtements d'une cherté affreuse, à cause des dentelles magnifiques qu'ils exigent. Tout cela désespère ceux qui n'ont pas de grandes fortunes, et ruine ceux qui en ont de médiocres. Je le dois à moi-même, et à mon avenir, de soliciter un autre poste, et je pense que notre gouvernement sera trop juste pour me le refuser; mais j'en ai encore pour longtemps ici, si je dois terminer les affaires pendantes, et ce ne sera qu'au commencement de l'année prochaine que je pourrois demander ledit congé.

Nous avons fait la connaissance de quelques femmes intéressantes de ce pays-ci; une Marquise de Llano qui étoit Ambassadrice à Vienne [1]. Son mari y mourut, et comme veuve elle s'est établie à Madrid. Son commerce est fort agréable, s'étant formée dans l'étranger. J'avais vu son portrait en Hollande chez son beau-frère, le Comte de Llano [2], qui y étoit, comme tu sais, Ministre d'Espagne. Ce portrait en grandeur naturelle étoit

1. Leon y Pizarro parle de cette dame et de son mari dans ses Mémoires, I, 64-70, 76.

2. D. Sebastian de Llano, comte de Sanafé.

peint par le célèbre Mengs. C'étoit vraiment un chef-d'œuvre, que j'avois souvent admiré sans me douter de connoître jamais l'original. Lorsque je vis la première fois la marquise, je me trouvois avec elle en pays de connoissance; car le tableau étoit d'une ressemblance parfaite. Il y a ici une Marquise de St. C... aussi jolie qu'aimable. Elle est femme du grand Chambellan de la Reine, homme excellent et fort instruit, mais qui est déjà d'un certain âge [1]. L'Ambassadeur de France, Guillemardet, s'est pris d'une belle passion pour la marquise de St. C... La Reine encourage cette intrigue pour acquérir de l'influence sur le Citoyen Guillemardet. La marquise fréquente la société diplomatique, et comme elle a beaucoup voyagé avec son mari, elle parle parfaitement le françois, conserve fort bien les dehors, et nous avons tous pensé que l'ambassadeur de France soupiroit en vain pour sa belle. Un jour elle nous invita, ma femme et moi, à déjeuner chez elle; mon Élise s'étoit liée d'amitié avec cette aimable Marquise, croyant qu'elle étoit la vertu même. Elle nous conduisit dans son charmant jardin, tout à côté de son beau Palais à Madrid. Il y a ici une gloriette si élégante, que nous n'avions jamais rien vu de pareil. Nous admirions en lui adressant des éloges sur son goût exquis. Finalement elle nous montra une porte couverte de Roses et de myrthes, en nous disant avec un sourire espiègle : « C'est là mon endroit favori de ce joli jardin; car c'est par là que je reçois tous les soirs, lorsque mon mari est à la Cour, mon *Cortejo* » (on nomme ainsi en Espagnol l'amant favorisé). Mon Élise qui, comme tu le sais, est la plus pure des femmes, lui lançoit un regard mêlé de surprise et d'indignation; dès cet instant elle cessa toute liaison avec elle. La marquise ni

1. D. José Joaquín de Silva, marquis de Santa Cruz « homme excellent et fort instruit », comme dit Schubart, et mayordomo mayor du roi (non de la reine), avait épousé en 1781 la comtesse Marie-Anne de Valdstein-Lichtenstein, née en 1763. C'est probablement cette dame dont il est parlé ici. Cf. Desdevises du Dezert, *L'Espagne de l'ancien régime*, la Société, p. 149, et A. Morel-Fatio, *Études sur l'Espagne*, II, pp. 381-382, 386-388.

personne n'en devinèrent la raison. Les diplomates la lui demandèrent; elle fut assez discrète pour ne pas trahir la conduite de sa soi-disante amie.

Je me suis fait introduire dans plusieurs maisons Espagnoles, tant pour apprendre la langue que pour me mettre au fait des mœurs et des habitudes de ce pays-ci. On m'y reçoit avec cette franche bonhomie qui caractérise cette estimable Nation. Ce qui m'y déplait c'est d'y trouver toutes les dames mariées ayant un *Cortejo* en titre, duquel elles s'occupent exclusivement et dont jamais elles ne font mistère. [Je présume que depuis que les François ont momentanément gouverné l'Espagne, cette mode aura cessé, comme à ce qu'on m'a dit elle est passée en Italie, où les cavaliers servants ou Cigisbées n'existent presque plus. On m'assure que ces Messieurs n'étoient souvent pas même l'amant favorisé, mais que c'étoit lui qui, en courtisant une belle, devenoit son esclave, devant suppléer à tous les frais extraordinaires de sa Dame, la suivre partout du matin au soir et s'assujétir à tous ses caprices. *Note de l'auteur.*] Est-ce en hiver, les dames se réunissent autour de certains réchauds élégants appelés *Braccieros*, remplis de charbons ardents, souvent de bois odoriférents. Leurs cortejos ne bougent pas de derrière leurs chaises. Rien à mon avis de plus insipide, surtout puisque l'esprit de conversation n'est pas l'appanage des Espagnols, qui sont ordinairement silencieux et graves. Enfin je n'ai trouvé que peu de charmes dans ces sociétés espagnoles, hors celles où l'on fait de la musique, les romances nationales étant charmantes et pleines d'originalité, ainsi que la musique dont les femmes s'accompagnent de leurs guitares espagnoles. Ces romances portent toute espèce de noms, comme des *segedillas*, des *voleros*, des *tiranos*, qu'elles exécutent avec une grâce admirable. L'enthousiasme des Espagnols pour ces chansons nationales est tel, qu'ils oublient tout, lorsqu'on sait les chanter avec goût. Une Dame andalouse que nous connoissions, voulant faire un voyage toute seule dans des contrées infestées de bandits, prit le parti de se placer en dehors de la voiture, une guitare à la main.

Des assassins farouches arrivoient en effet pour la dépouiller. Elle se mit à chanter, avec toute la grâce possible, des chansons nationales ; aussitôt les bandits sont dans le ravissement, l'accompagnent jusqu'à la prochaine auberge, boivent du vin qu'elle leur présente, la prient de chanter une seconde fois, se congédient en lui souhaitant un heureux voyage, oubliant de la dépouiller. Le même enthousiasme règne pour les danses nationales. Elles mettent même les vieillards en train de danser. Les attitudes des femmes dansantes ont une certaine grâce. Ce sont des mouvements du Corps et des hanches, propres aux Espagnoles, qui ont quelque chose de lubrique ; on s'y accoutume peu à peu, et on y prend goût. C'est comme de ces fameux combats de taureaux, qui répugnent d'abord à tout homme sensible, mais lorsqu'on les a vus plusieurs fois, on s'y intéresse, sans pouvoir s'en rendre raison. Il y a dans ces combats un mélange de cruauté et d'héroïsme qui finit par plaire ; sans doute parce que le dernier sentiment prévaut finalement. On plaint la victime ; mais on admire le courage avec lequel les combattants s'exposent au danger, surtout celui qui est finalement destiné à immoler la victime ; il s'avance vers l'animal furieux, l'épée nue à la main, avec un sang-froid vraiment admirable, sa vie étant toujours menacée, et salue à droite et à gauche avec son glaive. Au moment où le taureau furieux s'élance sur lui, baissant la tête pour l'empoigner sur ses cornes aigues, cet être courageux qu'on nomme *Torrador* et qui jouit ici d'une immense considération, enfonce son épée dans la nuque de l'animal farouche. S'il manque ce seul endroit susceptible d'étendre le taureau roide mort, il se trouve dans le plus grand danger de vie, et ordinairement ces hommes finissent par être victime de leur intrépidité. C'est ce danger qui émane du Caractère généreux et courageux de l'Espagnol, qui le rend si avide de ce singulier spectacle, duquel la valeur d'un seul homme fait les frais ; car de voir immoler plusieurs taureaux ne pourroit certainement pas intéresser cette Nation, à laquelle il faut rendre justice lorsqu'on la connoît, et qui pourroit devenir le peuple de

l'Europe le plus intéressant, si la superstition et le manque d'éducation ne le retenoient dans l'ignorance la plus entière et la plus révoltante. Une des belles qualités des Espagnols est celle de l'attachement sincère et sans bornes qu'ils vouent à leurs souverains et surtout à la dynastie actuellement régnante. Celle-ci peut abuser longtemps du dévouement de la Nation, elle lui reste également attachée; elle peut disposer de la vie et de la fortune de ses sujets, toujours prêts à se sacrifier pour elle. Il en est de même à l'égard de son dévouement aveugle pour la religion catholique et pour ceux qui dirigent sa conscience. Ce dévouement qui va jusqu'au fanatisme donne cette grande influence au clergé et aux moines, qui en abusent sous tous les rapports. Les plus grands seigneurs ainsi que le peuple se laissent séduire par ces fourbes fanatiques, qui leur inspirent de l'aversion pour tout ce qui est instruction et culture.

Voilà, ma chère sœur, une ébauche caractéristique de la nation Espagnole que j'ai tracée, j'ose le dire, avec vérité et candeur. Dans une lettre subséquente je me flatte de pouvoir t'offrir à cet égard des tableaux qui ne seront pas sans intérêt. On pourroit se plaire dans ce pays, si son climat insalubre et les attrocités de son Gouvernement ne Vous dégoûtoient pas. Je me croirai heureux lorsque je pourrai le quitter et tirer ma pauvre femme d'une atmosphère physique et morale qui ne lui convient nullement.

X

Ildefonse, le 3 septembre 1799.

Nous voici transplantés sur un sol fort agréable par l'atmosphère tempérée de cet endroit qui, vu les montagnes qui l'entourent, conserve une fraîcheur délicieuse. Le train de vie qu'on y mène est semblable à celui de Madrid; on y est même moins sociable que partout ailleurs, parce que les maisons sont petites.

Il n'y a que l'Ambassadeur de Naples qui en ait une fort spacieuse. Le roi la lui a donnée comme Ministre de famille. Je te raconterai une scène assez plaisante qui s'est passée chez lui. C'étoit la fête du Roi de Naples, il donna un grand dîner, et l'après-midi les fontaines et jets d'eau devoient jouer. Tout étoit dans le plus grand galla. J'avois mis un habit de Lyon, magnifiquement brodé en or et soie. J'étois placé à table non loin de la duchesse de St. Théodore. Les convives étoient tous fort gays. Outre le Corps diplomatique, il y avoit les premiers Seigneurs de la Cour. Le chasseur de la Duchesse, en me présentant un plat froid, qui pour la fraîcheur avoit été mis dans un vase avec de l'eau froide, commit la maladresse de faire tomber le vase et l'eau sur moi et sur mon habit magnifique. J'eus le bon esprit, ou pour mieux dire la présence d'esprit, d'en faire une plaisanterie : je me levois, étant tout mouillé, je m'adresse à la duchesse, qui me paroissoit être peinée de la maladresse de son chasseur, et lui dis à haute voix : « Comment, Madame la Duchesse, Vous avez déjà fait jouer les eaux et les fontaines ? Je croyois que cela ne se feroit que cet après diner ; ma curiosité est grande, permettez moi d'aller les voir. » Cela égaya tout le monde ; j'avois les rieurs de mon côté, et le Duc me dit : « Permettez-moi de vous accompagner. » Il me remit entre les mains de la femme de chambre de son Épouse, qui m'essuya tant qu'elle put, et je rentrai tout sec dans la salle, où je trouvois la société qui toute admiroit mon sang-froid. [En rentrant je dis] que c'étoit un spectacle délicieux, il y avoit une abondance d'eau extrême. On rit aux éclats, mais pas à mes dépens. La chose fut racontée au Roi, qui vint à la promenade me plaisanter. Je lui dis : « Sire, avouez que le Duc de St. Théodore a eu tort de faire jouer les eaux même avant les ordres de Votre Majesté. » Cela amusoit le Roi pendant toute la soirée, et c'est ainsi qu'un bon mot me sauva du ridicule. Je voyois cependant les maîtres de la maison embarrassés et qui grondoient leur chasseur ; je m'approchois et les priois de n'en rien faire, donnant une pièce d'or au chasseur pour le dédommager de son effroi.

Il y a ici une foule de fabriques en acier et de fusion. Le Roi aime passionnément les serrures, et le matin il va très souvent chez ces fabriquants, ôte ses habits dans leurs atteliers et s'occupe, la file [*sic*] en ses royales mains, à arranger des serrures. Un autre de ses amusements lorsqu'il n'est pas à la chasse, c'est d'aller à la cuisine, où il a fait construire un four exprès à cette fin, pour y préparer des omelettes qu'il mange avec délice, et en régale ses domestiques. Voilà les nobles travaux dont s'occupe Sa Majesté. La Reine s'occupe, en attendant, de ses favoris, ou bien elle décide les affaires d'État avec son jeune ministre. L'autre matin, se promenant avec le Prince de la Paz, un simple paysan des environs vint mettre un genou en terre et, présentant au dit Prince un placet, lui dit : « Comme Vous êtes pourtant le Cortejo de la Reine, je vous prie, Monseigneur, de lui recommander le contenu de mon placet. » Le Prince se prit à rire et lui donna une médaille monnayée d'or, de la valeur de 16 piastres. La Reine s'amusa beaucoup de la simplicité de ce pauvre paysan, et quelques jours après ses vœux furent accomplis.

Nous allons demain à Madrid, jusqu'à ce que la Cour aille s'établir à l'Escurial, séjour affreux où nous n'allons que lorsqu'il s'agit de célébrer quelques fêtes; aussi n'y avons nous qu'un petit pied-à-terre. Ma femme ne m'y accompagne ordinairement pas, à cause du désagrément de cet endroit, aussi triste que mélancolique. Figure-toi que la résidence du Roi est un immense monastère, dont l'apparence est presque effrayante. Les moines délogent, en partie, pour faire place à la Cour, et cependant elle y passe deux mois de l'Année, mais le Roi y trouve une chasse abondante, et la Reine, qui peut y cultiver librement ses goûts et suivre le fil de ses intrigues, se trouve là, comme partout, heureuse et contente. Les affaires les plus importantes du Royaume vont comme elles peuvent. La Reine et le jeune Ministre les décident par un trait de plume qu'ils appellent ordre de Cabinet. La situation délabrée des finances est la seule chose qui les inquiète. L'opinion publique doit être consultée pour les mesures à prendre,

et celle-ci leur est de plus en plus contraire. Le ministre des finances, don Cajetano Soler [1], est un homme plus que médiocre. Il a été tiré par le Prince de la Paz de la moyenne classe, et n'a d'autre but que celui de se soutenir en place. Il n'ose pas conseiller des réformes, pour ne pas déplaire à la Reine, dont la prodigalité pour ses favoris surpasse toute idée. Les voyages continuels vers les sitios, où tous les départements suivent la Cour, et où tous les employés et tout ce qui appartient au service de la Cour jouissent du double de leurs appointements, forment une dépense excessive [2]. Les vaisseaux qui arrivent des colonies et qui devroient apporter des secours considérables sont ordinairement enlevés par des corsaires anglois. On ne sait où donner de la tête, et on songe sérieusement à faire la paix avec l'Angleterre; mais le Gouvernement françois, dont celui d'Espagne dépend absolulument, ne le veut pas. Je ne sais pas trop comment cela finira, et c'est une raison de plus pour désirer de m'éloigner de ce pays malheureux, où la plus profonde misère se trouve à côté du luxe le plus effréné. Les officiers de terre et de mer ne sont pas payés, et souvent des capitaines se rendent chez moi pour me demander l'aumône.

De Madrid je t'écrirai, ma chère Sybille, et j'espère pouvoir te donner des nouvelles plus consolantes de ce pays, qui pourroit, sous une meilleure administration, être la plus belle monarchie de l'Europe.

XI

Madrid, le 5 janvier 1800.

Le froid est excessif dans ce pays-ci, où on n'a aucun moyen pour se chauffer. Les Braziers sont insuffisants, et nulle part on

1. D. Miguel Cayetano S. était entré dans le cabinet constitué en août 1798.
2. Cf. Desdevises du Dezert, *ouvr. cité*, II, pp. 153-154 (Paris, 1897).

ne trouve des poëles et des cheminées. Nous sommes les seuls qui avons de ces premiers, mon fidèle secrétaire Eschers ayant découvert chez un marchand allemand des poëles de fer, depuis bien des années relégués dans un coin, personne ne voulant les acheter. Je me suis empressé d'en faire l'emplette, et comme il n'y a pas de Cheminées dans les maisons Espagnoles, j'ai conduit les tuyaux hors la muraille vers la rue, ce qui m'a fort bien réussi. J'ai couvert le plancher, qui est toujours en pierre carrée que l'on fabrique à Valence, d'un bon tapis que j'ai placé sur de la paille, de manière qu'il fait chez nous une excellente température. Les Espagnols en sont dans l'admiration, et souvent on vient chez nous pour se chauffer. On a rapporté à la Cour cette agréable existence dans notre maison, et la Reine ainsi que la Duchesse de Parme [1] ont envoyé chez nous pour voir comment nous faisions pour nous chauffer si bien. En te nommant cette dernière Princesse, je me rappelle que je ne t'en ai jamais parlé, ni d'elle ni de sa Cour. La Duchesse est la fille du Roi d'Espagne, bonne et douce Princesse qui n'a d'autres défauts que celui d'être un peu bigotte. Quant à son époux, le Duc de Parme, c'est un jeune homme plein d'instruction, qui cultive les sciences et les lettres. [Il devint depuis Roi d'Étrurie. Pour le devenir, Napoléon exigea qu'il vînt à Paris pour être créé Roi. Là il devint sombre, mélancolique et presque hébété par la terreur que lui inspiroit le Gouvernement françois. Je l'ai beaucoup vu en Toscane, où j'étois lorsqu'il mourut à Florence dans un état digne de pitié. Lorsque je le vis la première fois, il sembloit se ranimer par le souvenir de son ancienne situation à Madrid. Le Comte Salvatico, son favori et Ministre, que j'avois beaucoup connu en Espagne, m'assura que ma présence avoit opéré un miracle sur le Roi son Maître, qu'il ne l'avoit pas vu depuis son départ de Paris aussi bien

1. Marie-Louise, infante d'Espagne, mariée au duc Louis de Parme, roi d'Étrurie (c.-à-d. Toscane) à partir de 1800, mort en 1803, et à qui succéda son fils, le jeune Charles-Louis (jusqu'en 1807).

et aussi causant. En effet, il s'entretenoit longtemps avec moi, me rappelant plusieurs faits qui s'étoient passés à Madrid lorsque nous y étions ensemble, et finalement il me pria de venir souvent le voir. *Note de l'auteur.*] C'est chez lui que j'appris à connoître le célèbre Alexandre Humbold, qui depuis est venu presque journellement dans notre maison, où le charme de sa conversation instructive formoit nos délices. Il se propose de faire le voyage du Mexique en naturaliste et minéralogue. Il amène avec lui le célèbre savant françois Bonpland. Ils sont venus à Madrid pour en obtenir la permission. Le baron de Humbold a eu le bon esprit de se lier avec l'ambassadeur d'Hollande, Valkenaar, et le ministre de Saxe, Forell, qui exercent l'un et l'autre une si grande influence sur la Reine et son jeune ministre. Par leur moyen il a obtenu, non seulement un libre passage, mais des facultés en tout genre, que le gouvernement Espagnol, très jaloux de ses colonies, n'accorde que difficilement aux étrangers. Le Baron Humboldt en est enchanté et ne tardera pas à se rendre par Cadix à sa destination [1]. Il me parle souvent des connoissances et des mérites du Prince de Parme, qui à cette Cour-ci paroît être une plante exotique. En dépit des étiquettes, il sort souvent à pied et va voir les savants et les libraires à Madrid.

Je cherche à me lier avec le peu d'hommes instruits que je trouve ici. Il y a parmi ceux-ci un Mr de Bétencourt [2], qui a la direction d'une espèce de cabinet mécanique placé dans le Château de Prado [*sic*] où il loge. Je le vois souvent, ainsi que sa femme qui est une américaine. Ces aimables gens viennent de

1. Le voyage transatlantique de Humboldt et d'Aimé Bonpland commença le 5 juin 1799 à La Corogne; ils étaient venus en Espagne à la fin de 1798. Cf. l'étude de M. A. Farinelli sur *Guillaume de Humboldt et l'Espagne* (*Revue hispanique*, V, pp. 28-34). G. de Humboldt et sa femme fréquentaient aussi la maison de Schubart à Madrid pendant leur séjour dans cette ville; ils y arrivèrent en novembre 1799 (Farinelli, *op. cit.*, p. 44).

2. Sans doute Agustín de B. y Molina (1760-1826), qui servit plus tard le gouvernement russe.

temps en temps passer la soirée chez nous. Sa conversation est fort intéressante. Lui, Bétencourt, est né à Louisianne ; c'est lui qui a établi les premiers télégraphes en Espagne. Il y en a une ligne de Cadix à Madrid, une autre de Bayonne, plusieurs qui vont des différents Sitios, de façon que le Gouvernement, lorsqu'il est à la Campagne, apprend au bout de quelques moments ce qui se passe dans la capitale. Un libraire Sanchez [1] possède une bibliothèque bien fournie, surtout en éditions de luxe. Son imprimerie est parfaite, il travaille à une édition magnifique des œuvres de Cervantes. Il faut savoir que tout ce que les Espagnols entreprennent est toujours sur une grande échelle, souvent sans calculer leurs moyens d'exécution. Commence-t-on des routes ou des canaux, ils sont les plus beaux qu'on puisse imaginer ; mais, soit pour ne pas avoir calculé les moyens, soit par un changement de ministère, l'ouvrage est arrêté, car il est certain que ce qu'un ministre a commencé de beau et d'utile, son successeur ne le continue jamais. Souvent même il cherche à le détruire. En général on ne saurait se faire une juste idée de ce pays singulier. Tu ne le croiras jamais quand je dirois [*sic*] qu'un des plus beaux édifices de Madrid est la maison de la poste. On l'a bâti avec luxe et vraiment d'après les règles de l'architecture. Lorsque cette belle maison, qui ressemble à un Palais, fut achevée, on s'aperçut qu'on avoit oublié la porte, sans doute parce qu'elle n'étoit pas marquée sur le plan, qui n'étoit qu'une simple ébauche [2]. On fut obligé d'en construire une à gauche du Palais ; mais elle est petite, en disharmonie avec le reste, et ne répond pas à la magnificence et à l'ensemble de l'édifice. C'est une pièce rapportée, on le voit clairement.

1. C'est Sancha dont il parle ici ; l'édition de Cervantes doit être celle de Pellicer.

2. Mesonero Romanos (*El antiguo Madrid*, p. 271) en donne une autre explication : c'est le comte d'Aranda qui changea le plan de l'architecte de l'édifice (le ministère actuel de l'intérieur, sur la Puerta del Sol) pour des raisons militaires.

Lorsque sur la route on rencontre des chariots de paysans, les roues sont attachées à l'essieu qui tourne avec elles, n'ayant jamais pu imaginer de faire tourner les roues sur les essieux, d'où il résulte des sons perçants et aigus qui blessent l'oreille, et un grand accroissement de fatigue pour les bœufs, qui traînent plus difficilement le Chariot. Passe-t-on une auberge, l'enseigne est tournée à rebours, de manière que les affiches, les écriteaux et les objets marqués sur la dite enseigne se trouvent placés sur la tête. Les cloches des églises ne sonnent pas comme les nôtres en allant de droite à gauche. On les tourne sur leur axe, leur faisant faire tout le tour. [Lors de mon retour à Copenhague, je racontois à une société, réunie chez ma sœur, la comtesse de Schimmelmann, toutes ces singularités, en y ajoutant 40 choses qui en Espagne sont en contradiction avec ce qui existe dans le reste de l'Europe; on eut peine à y croire, surtout à l'égard de la première anecdote. Pour mon Bonheur, Mr Bourgoing [1], alors ministre de France chez nous, l'auteur célèbre du Tableau de l'Espagne moderne, qui selon moi est l'ouvrage le plus véridique que l'on ait écrit sur l'Espagne, Mr Bourgoing, dis-je, étoit du nombre des convives. Je l'interpellois sur tout ce que j'avois dit. Il dut convenir de la vérité de ce que j'avois avancé. *Note de l'auteur.*]

La situation polititique de ce pays-ci est toujours la même. La France, qui le subjugue, a été assez habile pour engager son alliée à joindre dix vaisseaux de ligne à sa flotte de Brest, sous prétexte de combattre la flotte angloise dans la Méditerranée, et de reconquérir l'isle de Minorque dont ils s'étoient emparés; mais toute l'expédition n'a abouti qu'à conduire les 10 vaisseaux de guerre d'Espagne dans le port de Brest, où, malgré les demandes répétées du Gouvernement Espagnol, on les retient comme otages de sa fidélité.

1. Le baron J.-F. de Bourgoing était ambassadeur de France à la cour de Copenhague, 1800-1802. Son fameux ouvrage sur l'Espagne avait paru pour la première fois en 1788.

Nous avons été, ces jours passés, témoin d'un fort triste événement ; le bon Comte de Kageneck, Ambassadeur de la Cour de Vienne, est mort subitement d'une fièvre inflammatoire que les étrangers prennent souvent dans ce pays-ci, et qui épargne rarement les jours de ceux qui ont eu le malheur d'en être atteints. Nous regrettons vivement ce brave homme dont l'amitié nous étoit précieuse. Celui qui reste ici comme chargé d'affaire se nomme Andreozzi [1], conseiller d'Ambassade, qui est en même temps ministre des villes anséatiques. Il y a un autre jeune homme attaché à l'Ambassade, nommé le Baron de Leibzeltern, [Le même qui depuis, sous le titre de Comte de Leibzeltern [2], a joué un grand rôle à la Cour de Vienne, protégé par le Prince de Metternich. Il a été chargé de différentes ambassades et s'est surtout distingué comme Ministre d'Autriche à Rome, où il étoit très aimé et estimé. Il a ensuite été nommé à Pétersbourg, où je crois qu'il réside encore. Ce n'est pas sans raison que le Prince Metternich lui veut du bien, étant un homme d'esprit fort aimable et doué de grandes qualités pour la diplomatie. *Note de l'auteur.*] qui vient fort souvent nous voir. Son défunt ambassadeur passoit toutes les soirées chez nous.

XII

Madrid, le 30 mai 1800.

Je ne t'ai pas écrit depuis longtemps, ma Sœur chérie, mais je n'ai eu rien d'intéressant à te marquer. Rien n'est changé jusqu'ici dans ce pays-ci ; mais je prévois qu'à la longue les choses ne resteront pas telles qu'elles sont. On est un peu saisi des chan-

1. C'est Andreoli qu'il faudrait dire.

2. Ludwig v. Lebzeltern (c'est ainsi qu'il écrivait son nom) naquit en 1774 et mourut en 1854 ; c'était un bon diplomate, et il aimait l'étude.

gements essentiels qui se sont faits dans le Gouvernement françois. Le pouvoir sans bornes que s'est arrogé le Général Bonaparte sous le titre de premier Consul les épouvante; et quoique le jeune Ministre et l'Ambassadeur d'Hollande Valkenaer ne croyent pas à la stabilité du nouveau Gouvernement françois, cependant cela les déroute, et le rappel du Citoyen Guillemardet, qui est entré dans le Corps législatif, les chagrine, car ils avoient su le gagner par des intrigues et des largesses. On nous annonce le Citoyen Alquier [1] comme Ambassadeur de France, le même que j'ai connu comme Représentant du peuple en Hollande. Je fais, aussi haut que je le puis, et avec conviction, son éloge, le dépeignant comme un homme doux et modéré, rempli d'esprit et de moyens. On le craint, comme on craint Bonaparte.

Le Prince des Asturies commence à donner de l'ombrage à la Reine, surtout puisqu'il a une aversion pour le Prince de la Paz qu'il ne peut dissimuler. Elle craint que si la mort enlève le Roi, elle ne gouvernera plus avec la même facilité son fils, qui en plusieurs occasions montre de l'esprit et même une certaine fermeté.

Je viens de demander un congé à ma Cour, et je me flatte d'autant plus qu'on me l'accordera, étant sur le point de terminer toutes les affaires essentielles qui m'avoient été confiées, et ayant ajouté, pour motif principal de la faveur que j'ai demandée, l'impossibilité de suffire à Madrid avec les appointemements attachés à ce poste. Je n'ai pas craint de dire, que pendant les deux années de mon ministère en Espagne j'ai dépensé au delà de la moitié de la fortune de ma femme, sans que je puisse me faire le reproche de prodigalité.

Tu ne saurois te faire une idée de la chaleur qui nous accable ici. Cela surpasse l'expression. Cependant il est heureux qu'on ait ici des moyens de se garantir contre l'atmosphère brûlante de Madrid. On se loge dans les appartements d'en bas qu'on appelle

1. Ce diplomate fut envoyé à Copenhague en 1811 par Napoléon. Il alla réellement en Espagne.

quarto bajo et qu'on n'habite pas en hiver. Le plancher de ces chambres spacieuses s'étend jusqu'à un pied sous terre, et les volets des fenêtres qu'on tient toujours fermés ont un pied d'épaisseur. On est toujours vêtu en habit de soye, et lorsque le soir il fait un peu frais et qu'on se promène, on n'approche pas des maisons, dont les murailles sont brûlantes au point qu'on n'ose les toucher de la main.

Le thermomètre de Réaumur monte à 35 degrés de chaleur, et souvent davantage ; malgré cela, on est obligé de rester tout un mois à Madrid, puisque la Cour ne va que vers la fin de Juin à Aranjuez. Nous faisons ici, comme partout, la Cour au Roi et à la Reine le Vendredi et le Dimanche ; mais en entrant dans le palais il faut aller à tâtons, tellement il y fait obscur, et lorsqu'on arrive dans les appartements d'audience, il est impossible au premier moment de reconnoître ceux qui y sont ; on joue un rôle ridicule, car on salue une chaise ou un meuble. Après cinq minutes, on distingue tous les objets, et heureusement on reste quelque tems dans la Chambre qui précède celle d'audience. LL. MM. parlent à tous les Ministres ; mais la conversation est limitée et insipide, car on n'ose parler que du temps et des promenades. Il est interdit de parler politique, on ne peut parler de théâtre, la Cour n'y allant jamais ; aussi sont-ils archimauvais, et les comédies espagnoles sont d'un ennui et d'un ridicule dont on ne sauroit se faire une idée. On y introduit Dieu le Père et tous les saints du Paradis, le jardin d'Éden et les anges, le serpent, l'arbre de connoissance, le péché d'Adam et d'Ève.

Il y avoit, peu avant notre arrivée, un très bon théâtre italien, où on donnoit des opéras ; mais les chanteurs et chanteuses furent accusés de Jacobinisme, et on les expulsa d'Espagne. Une seule excellente chanteuse, nommée la Corréa [1], est restée, parce qu'elle est Espagnole de naissance. Elle vient souvent dans nos

1. Sans doute Lorenza Correa ; elle quitta l'Espagne en 1803 (E. Cotarelo y Mori, *D. Ramón de la Cruz*, Madrid, 1899, pp. 500-501).

maisons, et nous la traitons avec les plus grands égards, puisque c'est une fière Espagnole, qui s'offense de tout, et qui ne chanteroit pas pour de l'argent, si on lui offroit même l'or à pleines mains. Il faut lui faire d'une manière amicale des cadeaux superbes. Il y en a une autre, nommée Isabelle Colbrand [1], excellente chanteuse, fille d'un de la Chapelle particulière du Roi dont je t'ai parlé dans une lettre précédente ; elle vient chez nous comme enfant de la maison [J'ai vu tant Isabelle que la Correa sur les théâtres d'Italie, les malheurs de l'Espagne les ayant obligé de chercher fortune ailleurs que dans leur patrie. La Colbrand a épousé le célèbre Compositeur Rosini. *Note de l'auteur.*] ayant le même Maître de musique que ma femme. Celui-ci se nomme Marinelli, et pour avoir donné leçon à une duchesse d'Albe, qui n'existe plus, il est pensionné de la famille, logé dans le palais de la richissime Duchesse d'Albe [2] actuelle. C'est la coutume des Grands d'Espagne de loger, nourrir et pensionner toutes les personnes qui ont une fois servi leur maison, même seulement en qualité de domestique de leurs parents. Lorsqu'un parent de ceux-ci meurt et qu'ils héritent une nouvelle Grandezza, ils héritent en même temps tous les domestiques. La Duchesse d'Albe et le Duc d'Ossonne ont ainsi près de 200 domestiques, et souvent, lorsqu'il s'agit de commissions, ils n'en ont pas un dont ils peuvent disposer, les gens qu'ils ont hérités disant : « Ce n'étoit pas ma fonction chez feu notre maître de faire ces commissions. »

N'est-ce pas un singulier pays que cette Espagne ? Il diffère de tous les autres pays. Marinelli avoit une voiture à lui, et nous n'osions jamais lui offrir de l'argent. Il falloit lui faire de jolis cadeaux ; mais ce gallant-homme étoit tout à fait désintéressé, et ne vouloit que des témoignages d'amitié ; aussi dînoit-il souvent chez nous, et lorsque nous avions des réunions diplomatiques le

1. Cette célèbre cantatrice (contralto) n'avait alors que 16 ans, étant née en 1785 ; elle épousa Rossini en 1822.

2. La fameuse Maria Teresa de Silva.

soir, il étoit toujours invité, faisant souvent la partie de la duchesse de St. Théodore ou d'une des premières Dames du pays. Quoiqu'il soit ce qu'on appelle *Soprano*, il a été dans sa jeunesse sur les théâtres d'Italie, sa patrie.

Les Grands d'Espagne, ordinairement ignorants, ne fréquentent guère les Sociétés. Ils vivent avec des Torradors et des gens de cette classe, bien qu'ils soient prodigieusement riches, mais souvant dérangés, car ils ne vont jamais voir leurs immenses possessions ; s'ils le fesoient, ils se croiroient exilés. Ils s'en rapportent à leurs intendants, qui les volent et les pillent.

Ils mènent à Madrid la vie la plus triste ; mais ils assistent tous les jours au dîner du Roi, sont près de lui et ont des Chasse-mouches en main, lui présentant après la table le vase pour rincer la bouche. Souvent ces Grands d'Espagne qui s'avilissent ainsi, sont décorés de la toison d'or et des premiers ordres de l'Europe ,et ont jusqu'à 50 mille piastres de revenus. L'un d'eux, le duc d'Altamira [1], fort petit de stature, en présentant après la table ce vase au Roi, Sa Majesté s'amusoit à le plaisanter sur sa petitesse ; il répondit à Sa Majesté : « Il est vrai que je suis petit ; mais dans ma maison je suis bien grand. » Ce même duc se signoit comme le Roi, dont la signature est *jo el Rej* ; le Duc se signoit *jo el Duca*. Les Grands ont dans leurs maisons des gentilshommes qui les servent à table comme eux servent le roi.

Les Dames de ces Grands mènent une vie semblable à celle de la Reine. Elles renchérissent sur les désordres de la dernière, et vont souvent travesties dans les théâtres et dans les lieux publics, ne manquant avec cela jamais d'aller à la messe et dans les processions, étant presque toutes bigottes. Lorsqu'elles reçoivent leurs amants, elles couvrent le Crucifixe d'un voile épais, afin que le Sauveur ne voye pas leur dérèglement.

1. Peut-être le *comte* d'Altamira, D. Vicente Joaquín Osorio de Moscoso y Guzmán, qui succéda en 1776 et mourut en 1816 ; il était « gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y su caballerizo mayor ». Il portait aussi le titre de duc de Sanlúcar la Mayor.

XIII

Aranjuez, le 2 juillet 1800.

Nous sommes établis, et pour la dernière fois, dans ce délicieux séjour, où l'air est embaumé de fleurs et de plantes odoriférentes. La température est douce, sans chaleur, et les promenades sont charmantes. Mon Congé est arrivé de Copenhague ; il me faudra encore quelques mois pour terminer mes affaires, et pour faire mes préparatifs de voyage. Il sera à coup sûr intéressant, et je t'en enverrai les détails ; nous avons le projet de passer par Valence, d'aller en Catalogne et de nous arrêter quelques jours à Barcellone. Ces contrées de l'Espagne sont fort intéressantes, les peuples qui longent les côtes de la mer étant plus éveillés et d'un caractère tout différent de ceux qui habitent l'intérieur de l'Espagne. Les routes jusqu'à Valence sont excellentes. Elles furent construites du temps de Charles III, Père du Roi actuel, sous le Ministère du Comte Florida Blanca. Ce Ministre se soutint pendant tout son règne, et le Roi fit faire en mourant la promesse à son fils de ne jamais changer le Ministre une fois choisi par lui. Celui-ci lui en fit la promesse ; mais déjà douze ministres ont été installés et congédiés, ce qui empêche les progrès de tout ce qui est bon et beau. Ce qui est tel en Espagne date du Règne du Roi Charles III et sous le ministère du Comte Florida Blanca, qui étoit un assez grand ministre et avoit du moins de bonnes intentions et des vues étendues.

XIV

Madrid, le 12 avril [*sic*, c.-à-d. août] 1800.

Grâce à Dieu je suis occupé à prendre congé, j'ai eu mes audiences chez le Roi et la Reine [J'étois bien éloigné de croire

que je les reverrois plusieurs années après à Rome, détrônés et n'ayant à peine de quoi subsister. *Note de l'auteur.*] qui m'ont traité avec une extrême bienveillance. Le Duc et la Duchesse de Parme également. Elle est vraiment une bonne personne, charitable envers les pauvres et tout à fait sans prétentions. Il faut pourtant que je te fasse le récit d'un usage fort singulier en Espagne. Il y a quelques mois que ladite Duchesse de Parme accoucha d'un fils [1]. Lorsqu'une Infante d'Espagne est dans les douleurs de l'enfantement, un Courier va à toute bride l'annoncer au Corps diplomatique, qui alors doit se rassembler dans l'Antichambre du Roi, où les ministres étrangers sont obligés d'attendre l'issue de l'événement. Souvent, lorsque cette issue se fait attendre, ils doivent se morfondre dans l'Antichambre Royale. Cette fois-ci nous eûmes le bonheur d'arriver précisément lorsque l'enfant nouveau-né fit son entrée dans le monde. [Je l'ai revu depuis en Toscane, ce duc nouveau-né, lorsqu'il portoit le nom chimérique de Roi d'Étrurie. Sa mère, qui m'honoroit de sa bienveillance, se rappelant les scènes de Madrid, ne cessoit de dire à son fils : « Voilà votre plus ancienne connoissance. » Et vraiment je l'étois en effet. *Note de l'auteur.*] Le Roi vint nous l'apporter tout nu sur un plat d'or, en le montrant à chacun de nous. Cette singulière et presque ridicule habitude existe depuis des siècles. Elle appartient aux autres singularités de ce pays original.

Je quitte l'Espagne sans regret; le seul que j'éprouve est celui d'y avoir dépensé dans l'espace de près de deux ans près de huit mille piastres de la fortune de ma femme. Celle-ci, je ne sais pas trop comment, a eu le bonheur de se concilier l'affection de la Reine, qui lui a envoyé hier une de ses Dames pour lui souhaiter un bon voyage et lui remettre son portrait enrichi de diamants, en la priant de penser à elle lorsqu'elle seroit heureusement arrivée dans le Nord. Nous comptons nous mettre en route le 2 Septembre. Tu n'auras de mes lettres que de Barcel-

1. Cf. l'Appendice.

lone, d'où je te ferai la description de notre voyage, qui sera certainement intéressant. Mon Élise se porte parfaitement bien, et j'espère que, malgré les fatigues inévitables d'un voyage dans lequel il faut traverser les contrées arides et dépeuplées de l'Espagne, elle conservera sa santé, qui a beaucoup souffert par les chaleurs excessives de Madrid. Le premier Ministre, à mon grand étonnement, m'a écrit une lettre fort polie et presqu'amicale, et nous a accordé une escorte de quatre hommes à cheval et quatre hommes d'infanterie, qui seront relevés par d'autres dans les différentes villes que nous traverserons.

XV

Barcellone, le 12 septembre 1800.

Je t'ai promis la description de notre fameux voyage par l'Espagne. Jusqu'à Valence tout est allé à souhait; les routes sont excellentes. Les auberges bâties par le Gouvernement sont des édifices spacieux, mais où l'on ne trouve rien, sinon ce dont on est pourvu soi-même. Aussi avions-nous une charette qui nous suivoit, remplie de provisions, de manière que nous ne manquâmes de rien. Nous avions de même de quoi nourrir notre escorte affamée. Dans un village où nous passâmes la nuit, on nous annonça que l'écurie étoit remplie d'une population nommée Bohémiens et qu'on appelle en Espagne *gittanos*, dont il y a un grand nombre sur la surface de ce Royaume. Cette engeance vit sous des lois particulières, et n'obéissent qu'à leurs Chefs. S'ils commettent quelques crimes, les lois du pays leur infligent une double punition; mais au reste ils se jugent eux-mêmes et ont leur jurisdiction particulière. C'est un *Status in Statu*. Ils vivent par le moyen de toute sorte de jongleries, surtout par la danse, jouant avec cela du tambourin. Les aubergistes les craignent et n'osent jamais leur refuser asyle. Ce voisinage de

plus de soixante personnes ne nous étoit pas trop agréable, comme tu penses bien. Je pris le parti de faire bonne mine à mauvais jeu. Je descendis pour leur parler, et je priois ceux de la troupe qui dansoient de monter. Ces gittanos ont une mine repoussante, des phisionomies africaines. Leur teint est presque mulâtre, leurs yeux sont vifs. Ce sont de demi-sauvages. Parmi ceux qui montoient il y avoit une jeune fille d'environ 15 ans, qui me demandoit la permission de monter sur une table. Elle y exécuta plusieurs danses avec autant de légèreté que d'originalité, les autres l'accompagnant par leurs chants et avec des voix rauques. Je les congédiois en leur donnant une pièce d'or, dont ils paroissoient fort contents, et cela étant, nous pûmes dormir tranquillement. Nous arrivâmes à Valence, pour où nous avions une lettre de recommandation à une maison de commerce fort aisée. Elle étoit prévenue de notre venue. A mesure qu'on détachoit de notre voiture les effets dont nous avions besoin, voulant passer une couple de jours dans cette jolie ville, on les emportoit sans que nous savions ce qu'on allait en faire. Bientôt après arrive un commis de la maison à laquelle nous étions recommandés, nous priant de le suivre, que tout étoit préparé chez eux pour notre réception. C'est l'usage en Espagne de loger les étrangers dans la maison à laquelle ils sont adressés. Nous trouvâmes une famille fort aimable, un souper excellent et de bons lits. Le lendemain, on nous proposa une promenade, et on nous conduisit dans un délicieux jardin, nommé Benimames, qui est arrangé avec un goût exquis. Les plus belles fleurs rivalisent avec les fruits les plus exquis. On nous en présenta sur des vases de porcelaine brillante d'or; car il y a à Valence une magnifique fabrique de porcelaine. C'est là qu'on fait de ces jolis carreaux [1], si bien peints, dont on couvre les planchers à Madrid. La ville de Valence n'est point pavée, mais on s'y promène avec aisance, les piétons trouvant un sentier au milieu de

1. Les *azulejos*.

la rue. Le peuple de Valence a quelque chose de leste, ce qui contraste avec les Castillans ; aussi sont-ils ceux qui travaillent à Madrid et y apprêtent une certaine eau d'orge avec de la glace [1], que le peuple de Madrid boit si volontiers en été, et quoiqu'elle se vende à bas pris, les Valenciens s'en retournent cependant en hiver chez eux avec une soixantaine de piastres, qu'ils ont gagnées par leur industrie et dont ils vivent dans leurs foyers.

Le lendemain de notre arrivée à Valence, un Mr d'Arabet d'Alicante se présenta chez nous, disant qu'il venait de la part de sa maison, si célèbre sous la raison de Arabet, Arabet et Lougdon, pour nous offrir tous ses services ; que sa maison étant également établie à Barcellone, il nous demandoit la permission de nous y accompagner, pour nous être utile en route. Comme il avoit sa propre Calèche, nous acceptâmes avec plaisir son offre obligeante. Pour l'intelligence de la chose, il faut te dire que le jeune baron Arabet, fils du chef de cette riche maison, avec M. Lougdon, avoient été l'hiver passé à Madrid, et qu'ayant été adressés au Comte de Kageneck, Ambassadeur de la cour de Vienne, celui-ci avoit introduit chez nous ces Messieurs, auxquels nous fîmes beaucoup de politesses. Mr Lougdon, étant de retour à Alicante, fit un éloge pompeux de la beauté et de l'amabilité de ma belle-sœur. Cela excita la curiosité de Mr Arabet, cousin et associé de la maison, qui vint nous trouver à Valence. Chemin faisant, il devint éperdument amoureux de ma belle-sœur Hélène, et lorsque nous arrivâmes à Murviedro, l'ancien Saguntum, où nous passâmes la nuit, Mr d'Arabet se trouvant avec elle seule sur un balcon, par un beau clair de lune, il lui déclara sa passion, lui proposant de l'épouser. Elle se trouva fort embarrassée et lui dit qu'elle dépendoit de moi et de ma femme, qu'avant de lui répondre elle vouloit nous consulter. En effet, ma belle-sœur accourut chez moi pour me demander mon avis. Je lui répondis que je n'en donnois jamais lorsqu'il s'agissoit de mariage, événe-

1. La *horchata de chufas*.

ment dont dépend le bonheur de la vie ; « mais, ajoutai-je, tu as près de trente ans, tu n'as pas jusqu'ici voulu faire de choix. Il me semble qu'il est temps de prendre un parti convenable. » « Eh bien, dit-elle, je lui dirai que j'en écrirai à ma mère en Hollande. Ce Mr d'Arabet me plaît, il a un joli établissement à Alicante. Tu sais que j'aime l'Espagne, que je sais parfaitement la langue Espagnole, et que je ne serai pas fâchée de m'y établir. » « Soit, lui dis-je, agissez d'après votre conviction, je ne m'en mêle pas. J'ai fait vœu de ne jamais donner conseil lorsqu'il s'agit de mariage. » Nous passâmes une partie de la journée à admirer les vestiges de l'ancien Saguntum, qui se trouvent près de la porte de Murviedro et qui sont presqu'entièrement détruits. On y voit les restes d'un théâtre et d'une espèce de Cirque ; mais tout cela est si délabré qu'à peine on en distingue les traces. Aux environs de Murviedro on cultive un vin excellent, mais il est d'une telle force qu'on craint presque d'en boire. Les habitants en font un grand commerce avec le midi de la France, où l'on fait usage de ce vin pour le mêler avec les vins légers du Languedoc, qu'on fait ensuite passer pour vins de Bordeau. C'est sans doute de ce vin mélangé qu'on boit dans le nord, car le véritable Bordeau se vend à l'endroit même pas moins de 5 à 6 francs la bouteille. On assure que ce commerce se faisant avec les habitants de Murviedro, ils gagnent un million et demi de francs annuellement par l'exportation de leurs vins.

Notre entrée à Barcellone par une belle soirée nous parut fort agréable, la ville étant grande et peuplée. Nous logeâmes chez notre Consul, le vieux Mr de Lascard. Il avoit dans les environs une fort belle campagne, où il nous donna un superbe bal et des dîners sans fin. La société de Barcellone est en partie composée d'étrangers, une foule de négociants françois, allemands et anglois y étant établis. Mr d'Arabet, dont une branche de sa maison est fixée ici, nous présenta partout, et nous passâmes là une huitaine de jours fort agréables. On nous donnoit des bals et des festins sans nombre. Il y a à Barcellone une fort belle académie

des beaux-arts, instituée par les commerçants de la ville, qui font de grandes dépenses pour la soutenir. On y cultive avec soin la peinture et l'architecture. Nous y passâmes des moments pleins de charme. Mr d'Arabet nous demanda la permission de nous accompagner jusqu'à Perpignan, ayant des affaires à terminer à Paris, où il attendroit le consentement de ma belle-mère, et viendroit ensuite en Hollande pour y conclure son marige à Amsterdam, où la famille de ma femme est établie. Nous quittâmes Barcellone, non sans regret, y ayant été comblés de politesses, et surtout par le Capitaine général de la Catalogne, le Marquis de la Romane, [C'est le même qui depuis a commandé l'armée Espagnole en Dannemarc. *Note de l'auteur.*] homme fort doux et fort poli. Les Catalans se distinguent du reste des Espagnols par leur belle croissance et par un air fier et martial. Ils forment à Madrid une espèce de Garde particulière du Roi, qui l'accompagne à la chasse et dans les courses qu'il fait. Ils sont vêtus de rouge, et sont presque tous de beaux hommes, pleins d'honneur et de fierté. Dans les Constitutions qu'avoient autrefois les provinces Espagnoles, le serment de fidélité que prononcent les Catalans étoit remarquable. Ils tutoyoient le Roi, ils s'exprimoient de la manière suivante : « Nous te jurons obéissance et fidélité inviolable tant que tu maintiens nos droits et privilèges, *sinon, non.* » Il m'arriva en Catalogne, en adressant à un Catalan quelques mots doux, de lui mettre la main sur l'épaule avec un air de bonhomie ; Mr d'Arabet vint me tirer par la manche et me dit : « Au nom de Dieu, ne faites pas cela. C'est la plus grande insulte pour un Catalan que de le toucher avec la main. » Ma première lettre sera d'Amsterdam, après avoir assisté aux noces de ma belle-sœur. De là, je me rends en Dannemarc pour savoir ce qu'on voudra faire de moi, car de retourner en Espagne est chose impossible. J'y ai trop souffert et trop dépensé pour pouvoir me résoudre à retourner dans un pays qui offre si peu de dédommagements.

APPENDICE

(TIRÉ DU JOURNAL MANUSCRIT DU COMTE DE YOLDI, ANCIEN MINISTRE D'ESPAGNE EN DANEMARK.)

(Année de 1830). Le chevalier Don José Velasco [1] se trouvait à Milan l'année 1807, avec le Ministre d'Espagne, le Chevalier d'Orozco [2], dont il était secrétaire de Légation près de la cour d'Étrurie. Ils y sont allés pour faire leur cour à l'Empereur Napoléon, et la Reine veuve et son fils le Roi d'Étrurie, âgé de 8 ans (?) [3] sont aussi venus là, ainsi que plusieurs autres souverains et Princes qui recherchaient la protection ou l'appui de Napoléon.

Le Chevalier d'Orozco avait loué à très beau marché (12.000 Lire) une aile du magnifique château du Prince d'Arne (?), très riche Seigneur dont la noblesse se perd dans la nuit des temps, et qui était Premier Gentilhomme de la Chambre de Napoléon comme Roi d'Italie [4]. Ce Prince avait loué à si bas une partie de son château au Ministre d'Espagne, pour ne pas être obligé d'y loger des militaires. Ce qui est singulier, c'est que ce Prince avait refusé la main qu'on lui proposoit de la sœur de Napoléon, Caroline, lorsque celui-ci n'était que Général de l'armée d'Italie, parce que, disait-il, ce n'était que la sœur d'un Général.

1. D. José Maria Velasco fut ministre d'Espagne à Copenhague, de 1830 à 1832.

2. D. Nicolás Blas de Orozco.

3. Il naquit le 23 décembre 1799. Ce petit roi vécut bien longtemps, jusqu'en 1883, après avoir été duc de Lucques (1814-1847) et de Parme (1847-1849), chassé par ses sujets de ce dernier duché et ayant abdiqué en faveur de son fils, qui mourut assassiné quelques années plus tard. La reine d'Étrurie, qui a laissé des Mémoires, mourut en 1824. C'est à Milan, en 1807, que son court règne (et celui de son fils) cessa.

4. Le grand chambellan du royaume d'Italie était Antonio Litta (1748-1836), créé duc par Napoléon ; sa femme était la fille du prince Alberigo di Belgiojoso.

Il devint après Gentilhomme de ce même Général, et la sœur de celui-ci devint Reine de Naples.

Le Chevalier d'Orozco avait préparé ses appartements pour y loger la Reine et le Roi d'Étrurie, et la Cour d'Espagne en avait fait les frais. Mais lorsque la Reine arriva à Milan, des officiers de la maison de l'Empereur vinrent à sa rencontre pour dire à S. M. que l'Empereur avait destiné le Palais de Gavara (?) [1] pour l'y loger. La Reine ne crut pas devoir refuser cette politesse, et se rendit en droiture à ce Palais, où S. M. trouva la Garde, les Dames et toutes les personnes qui devaient la servir.

Le lendemain, l'Empereur vint le soir faire visite à la Reine, qui descendit jusqu'au dernier repos de l'Escalier pour le recevoir. Le jeune Roi d'Étrurie, mené par la main du Chevalier d'Orozco, attendait l'Empereur au vestibule. L'Empereur arriva en voiture, accompagné de Murat et de Berthier, qui descendaient à reculons pour ne pas tourner le dos à l'Empereur. Celui-ci descendit précipitamment, son chapeau sur la tête, et n'aperçut pas le jeune Roi qui l'attendait. Mais un grenadier dit à Berthier : « le Roi est là » et Napoléon, qui avait déjà monté quelques degrés de l'Escalier, descendit, alla trouver le jeune Roi, le salua très poliment, en ôtant son chapeau, et, le prenant par la main, remonta avec lui l'Escalier.

Trouvant après la Reine, il lui marqua sa surprise avec respect, et la pria de le précéder ; mais la Reine attendant toujours qu'il montât sur le repos de l'Escalier, l'Empereur lui offrit son bras et la conduisit dans son appartement, où ces Souverains tinrent un long entretien. L'Empereur dit, entr'autres choses, à la Reine : « Votre Père est un très honnête homme qui s'est toujours bien conduit envers moi, et je l'aime autant que je l'estime ; mais votre mère s'est très mal comportée, et j'en suis très mécontent ; vous pouvez le lui dire. » Deux ou trois jours après, l'Empereur tint cercle et donna un concert. Il y avait des fauteuils placés au pre-

1. Je pense qu'il faut lire « Brera ».

mier rang devant l'orchestre pour les souverains, et du côté droit un trône pour l'Empereur. L'assemblée était déjà formée, et tous les Princes et Princesses placés, lorsqu'arriva la Reine d'Étrurie avec son fils. Mais cet enfant qui, comme Roi, était déjà habitué chez lui à prendre la place la plus élevée à la cour, voyant le trône vacant, alla s'y placer et y resta malgré les gestes que lui faisaient sa mère et le Chevalier d'Orozco. Tous les yeux se fixaient sur eux et sur l'enfant, et tout le monde attendait avec une impatiente curiosité ce qui arriverait. Enfin on annonça l'Empereur; tout le monde se mit debout, mais l'enfant resta tranquille sur le trône. Napoléon le voit, va droit à lui, le prend sous les aisselles, le met à terre et prend sa place, sans faire un geste ni dire un mot. L'Empereur donna aussi un bal, et ayant demandé au jeune Roi s'il dansait, et l'enfant lui ayant répondu : « oui » l'Empereur le présenta comme danseur à la Vice-Reine d'Italie [1], qui dansa une danse italienne que le jeune Roi connaissait et qu'il dansa très bien en présence de Napoléon et de toute la cour.

1. Amélie, née princesse de Bavière, mariée en 1806 à Eugène de Beauharnais.

PROVERBES JUDÉO-ESPAGNOLS

Les proverbes suivants ont été recueillis par M. Abraham Galante, professeur au Lycée Impérial ottoman de Rhodes. — Les renvois (*F-D*) se réfèrent à la collection de M. Foulché-Delbosc, publiée en 1895 dans la *Revue hispanique* (pp. 312-352).

1. A Joha le diceron que se amocara : se quito la nariz. *Sur Djoha, voir F.-D. 121*. Cf. 284.
2. A la boda sin combidar, no dan logar.
3. A la hermosa el sol le acoça (*l'inquiète*).
4. A la hija del rey me la dan : no la quero.
5. A la vejez viruela.
6. A quien es de llorar ? Al que estaba en bien y vino en mal.
7. Achaques de bahor (*à cause du premier-né, hébreu* בכור), come la mana (*maman*).
8. Aharva (*frappe*) al asno, que entienda el patron.
9. Aharva culo, que no pedo.
10. Ainda (*encore*) en sus diez y quince.
11. Al cantador no le digas « canta », ni al tañedor « tañe ». *F-D. 35, 744*.
12. Al Dio no lo vemos, de ciencia lo conocemos.
13. Al entendidor seis meses de tiempo.
14. Al loco y al bobo segun les da.
15. Al tiempo al consejo.
16. Alfinete (*épingle*) que en todo se mete.
17. Amigos y hermanos seremos : la bolsa no tocaremos.
18. Aquellos caños trucheron (*apportèrent*) estos lodos.
19. Aqui dicho mi padre, aqui dicho mi madre. *Se dit des personnes qui manquent d'initiative.*
20. Arremenda (*raccommode*) tus paños, duraran cien años ; arremendalos otra una vez, duraran otro un mes.
21. Asno batal (*hébreu* בטל *oisif*), zarar (*arabe-turc* ضرر *nuisible*) para el casal (*village*). *F-D. 71*.
22. Asno que no muere de tiquia (*phtisie*). *Se dit des personnes que n'émeut aucun malheur.*

23. Ata el asno onde no quere el patron.

24. Barena vieja debajo de tierra. *Se dit des personnes méchantes qui affectent hypocritement un air de bonté.*

25. Basta mi nombre, que es Abravanel (*famille célèbre d'Espagne*).

26. Ben cah uben cah (*hébreu* בין כך וכן כך *sur ces entrefaites*), guay de la hija de Yiftah (*hébreu* יפתח *Jephté*).

27. Bendicha tripa (*le ventre*) de madre que tal pario.

28. Bendicho el que ajunto Hana con Besimantov. *Se dit des personnes ayant même caractère.*

29. Besa mezuzot, roba pitas. *Se dit de ceux dont les actes ne sont pas conformes à leurs paroles. On nomme* mezuzot (*hébreu* מזוזות) *un étui en bois ou en fer blanc contenant quelques versets de la loi écrits sur un morceau de parchemin. On le place à la porte des maisons juives pour les protéger.*

30. Bien de los cielos, mal de la tierra.

31. Boca cerrada no entra mosca. *F-D. 407.*

32. Boca de leon que te coma, y no ojo de ben-adam (*hébreu* בן אדם *fils d'Adam, homme*).

33. Boda grande, boda chica, tálamo se quere.

34. Bodas tengan quien bodas queren.

35. Bosteza mi hija de la tripa vacia, bosteza mi nuera de la tripa llena.

36. Brama (*empressement*) y calda, hamin (*hébreu* חמין *sorte de mets*) de calabaza. *De ceux qui font plus de bruit que de besogne.*

37. Buen pie, buena oreja, siman (*hébreu* סימן *signe*) de buena bestia.

38. Bueno que vino de ti, y no de mi.

39. Bueno y barato, y los paras (*turc* پارہ *petite monnaie valant le quarantième d'une piastre, c'est-à-dire l'argent*) en la mano.

40. Cada güerco tiene su mes.

41. Cada leño tiene su humo.

42. Cada moco para su paladar es sabroso.

43. Cada uno haham (*hébreu* חכם *savant*) de su oficio.

44. Cada uno parece a los suyos.

45. Caldericos de dolap (*turc* دولاب *noria*) : unos abajan, otros suben.

46. Cara de hombre, cara de lion.

47. Cayeron los anillicos, quedaron los dedicos.

48. Ciego es el quien no ve por la tela del cedazo.

49. Coles y membrillos no son todos amarillos.

50. Comer afron y amoron. *Manger tout ce que l'on trouve.*

51. Como hay adientro, sale afuera. *Celui qui s'enivre dit ses secrets.*

52. Como hay macha (*turc* ماشا *pincettes*), no se quema las manos.

53. Como la puerta, como la ventana.

54. Como la quero y me quere, ni quinian (*hébreu* קנין *acte de mariage*) se quere.

55. Compra fama buena y échate a dormir.

56. Con fuerza de brazo no se alcansa nada.

57. Con paciencia, piojo, que la nochada es larga. *F-D. 830.*

58. Con tu pico te vo dejar mesurar ? (*mesurer*). *Crois-tu que tu seras à ton aise ?*

59. Con una piedra no mole el molino.

60. Conta cabeza, merca boneta. *F.-D. 174.*

61. Corre mi boula (*patronne*), corro yo.

62. Cosa hecha se quere vuelta.

63. Cual meyanadji (*turc* ميخانه‌جى *cabaretier*) dice que su vino es vinagre ?

64. Cuando está en paz la nuera y la suegra ? Cuando sube el asno a la escalera. *F-D. 198.*

65. Cuando yo tenia, todos me querian.

66. Cuento reglado, medio pagado.

67. Chica de boy (*turc* بوى *stature, âge*), grande de ciencia. *F-D. 152, 153.*

68. Damos y damos con la pendula (*plume*) en la mano. *Se dit de celui qui vend toujours à crédit.*

69. Dar con las manos, tomar con los pies. *Se dit du débiteur qui fait quelque difficulté pour payer.*

70. De jura lo tiene el baño que al negro no lo hace blanco. *F-D. 307, 515.*

71. De la mañana se ve el buen dia. *F-D. 257.*

72. De la mascara (*turc* مسكره *raillerie*), (*ou* De la burla), no se escapa si no se encampa.

73. De la raiz a la perdiz. *Contraste.*

74. De la rosa sale el espino, y del espino la rosa.

75. De mi patada veras hairi (*arabe* خير *bonheur*).

76. De miedo de pajaricos no sembran trigo.

77. De que yo pari, nunca mi papo encni, *ou* : De que yo pari, mi papo yo mas no inchi. *F-D. 270.*

78. De quien fiñi y amasa, no le roves la masa.

79. De Soucot (*hébreu* סכות *fête des Cabanes*) a Hanuca (*hébreu* חנוכה *fête des Machabées*) es el buen velar. *Les nuits sont longues à cette époque-là.*

80. De tu pan no me arti, de tu palabra me conforti.

81. Debajo de mi manto al rey mato.

82. Deja a Haim Revah (חיים רוה *nom propre*), toma a Haim Tevah (חיים טוה *nom propre*). *Pour indiquer le peu de valeur que l'on attribue aux paroles d'une personne qui s'appuie sur des récits qu'elle déclare dignes de foi.*

83. Del Dio y del vecino nada no se encubri.

84. Despartio (*partagea*) Joha, para si lo mas. *Sur Djoha, voir F-D. 121.*

85. « Desvanecedvos (*criez inutilement*), Rosa, que no hay quien vos oiga. »

86. Detras de mis hijos vaygan lansas, y no malas oransas (*malédictions*).

87. Detras del rey, tiflas (*grec* τυφλός *aveugle*) para el. *On peut médire du roi hors de sa présence.*

88. Detras del rico leña acarrea. *Sers le riche, il te récompensera.*

89. « Di que sos (*Dis que tu es*) alma de cantaro. » *Conseil donné aux personnes faibles qui ne peuvent fournir que peu de travail et qu'un surcroît de besogne accablerait ; par allusion à la fragilité de la cruche.*

90. Dia nublado, dia bolado.

91. Dias por ver maravillas.

92. Dicho de viejos, dicho de ley.

93. Donde es esta espiga ? De aquel manadero.

94. Dos oidos tengo : por el uno me entra, por el otro me sale.

95. Echa un otro huevo a la olla, que el primo salio caldudo.

96. Echar el bien con la mano.

97. El callar es oro, el hablar es plomo. Cf. 104, 105.

98. El comer y el arascar es al empesar. *F-D. 320.*

99. El dia habla a vagar (*lentement*), y la noche mira atras.

100. El Dio es tardioso, ma no es olvidadoso.

101. El Dio no echa moneda, sino hace modos y maneras, *ou* : El Dio no hace moneda, sino modos y maneras.

102. El Dio que nos de bien, y logar onde meter. *F-D. 327.*

103. El gato cuando pelea, deja la una cara para la paz.

104. El hablar es de plata, el callar es de oro. Cf. 97, 105.

105. El hablar vale un grosch (*turc* غروش *piastre, monnaie valant 22 centimes*), el callar vale dos. Cf. 97, 104.

106. El haragan es consejero.

107. El harto no cree al hambriento.

108. El lobo y la oveja, todos una negra conseja. *F-D. 365.*

109. El loco y el chico hablan la verdad.

110. El macaron (*macaroni*) y la manilla (*bracelet*) tienen grande famadia.

111. El meollo de la mujer es poco : el que no lo toma es un loco.

112. El mercader si no quevra (*s'il ne fait pas faillite*), no se asabienta (*ne s'assagit pas*).

113. El mundo es un bonete : quien lo quita, quien lo mete.

114. El padre con el hijo como la piedra y el anillo.

115. El pan y el frio traen a la puerta del enemigo.

116. El papo no lleva onde el cadi (*arabe* قاضي *juge*), sino al bet-ahaim (*hébreu* בית החיים *cimetière*).

117. El piedoso no tiene reposo.

118. El povre y el malato (*malade*) no son aparientados.

119. El que casa con amores, vivi con dolores.

120. El que da el asprico (*diminutif du grec* ἄσπρον *monnaie*) tañe el chiflotico.

121. El que negro va a Livorno, negro va y peor torna.

122. El que se hace salvado, se lo comen los patos.

123. El que tiene grano (*un bouton*) en el dedo, se hace pregonero. Cf. 386.

124. El que usa no se le excusa.

125. El quien es ladron, que tenga el pie ligero.

126. El quien no vido Lisbona, no vido cosa buena.

127. El quien tiene mujer buena, que la mire de guardar.

128. El rab (*hébreu* רב *rabbin*) no juzga, si no oye de las dos partes.

129. El rey va hasta onde pode, y no hasta onde quere.

130. El rico que emprovece por el povre que enriquece.

131. El sol y la luna y su buena de ventura.

132. El trigo rodea y rodea, otra vez va al molino.

133. El viejo dura porque se cura.

134. El y ella, carbon y leña.

135. En ciudad de ciegos, beata (*heureux*) el que tiene un ojo.

136. En el oro no hay espalda.

137. En la alcuza (*fiole*) no cave mancha.

138. En la cabeza del teñoso un grano mas. *Se dit d'un malheur qui s'ajoute à un autre malheur.*

139. En la casa del jugador, poco dura la alegria.

140. En la mesa del rey, una boadja (*turc* بوغچه *tarte au miel*) namora (=enamora).

141. En los dientes de marfil, siempre se topa que roer.

142. En (*turc* آك *tantôt*) palos, en jereme (*turc* جريمه *amende*). *On me bat et on me met à l'amende.*

143. En que se le va a Ham Moché el dia ? A quitar y a sacudirla (*sa fourrure*). Ham Moché (*Compère Moïse*) *avait une fourrure qu'il secouait plusieurs fois par jour pour la nettoyer. Se dit des personnes qui ne s'occupent que de choses futiles.*

144. En que se le va la candela del pobre ? En hablando mal del rico. *F-D. 424.*

145. Entre estas y estas se inchi (*remplit*) la cesta.

146. Es lo que es « boré peri aez » (*hébreu* בורא פרי העץ *créateur du fruit de l'arbre*). *Ces trois mots sont les derniers d'une bénédiction. Les Juifs doivent en dire une toutes les fois qu'ils mangent un fruit, et la bénédiction varie suivant le*

genre de fruit mangé ; quand on ne sait quelle bénédiction il convient de dire, on emploie ce proverbe.

147. Es un magasen escuro que ninguno lo vei. *Se dit du ventre qui absorbe toute sorte de nourriture.*

148. Espántate del rio maho (*tranquille*), que del fuerte poedes salvar.

149. Esto me ole, esto me fiede.

150. Fue la espina por la melezina (*médicament*).

151. Galut (*hébreu* גלות *captivité*) y Mabul (*hébreu* מבול *déluge*), y la privada (*lieux d'aisance*) lejos.

152. « Ganatelo, mano ; cometelo, papo. »

153. Geinam (*hébreu* גהינם *enfer*) en vida, que en muerte no es maravilla.

154. Gente en mi casa, y yo en la plaza.

155. Guay, guay, hasta la puerta de la calle.

156. Hago mi hecho, me cago en el resto.

157. Hananel corcovado, echa la piedra, esconde la mano. Cf. 241.

158. Haze lo que te digo y no lo que hago.

159. Hazinura (*maladie*) de leon, comer y echar.

160. Hechos prestos son repentidos.

161. Hija y güerta onde la vecina.

162. Hijos tengan, que hijos queren.

163. Hombre muerto no haze guerra.

164. Hoy te digo ; a mañana el resto.

165. Joha casó a la tuerta, metio el mundo en rebuelta. *Sur Djoha, voir F-D. 121.*

166. Joha dice lo que se le apega. *Allusion au profit que l'on peut retirer d'une chose quelconque.*

167. Joha fue a la feria : en logar de ganar, perdió.

168. Joha fue al casal (*village*) : topó diez años de contar. *Se dit des personnes qui transforment un fait insignifiant en un événement d'importance, et le content fréquemment. F-D. 514.*

169. Joha llevava los bogos (*sac contenant le linge du bain*) al baño ; los suyos dio a llevar.

170. Joha, por onde tienes la oreja ?

171. Joha que no cave (=cabe) en la hevra (*hébreu* חברה *école*). *Les gens qui font rire ne peuvent rester parmi des personnes sérieuses ; ainsi Djoha, qui faisait rire les enfants de l'école.*

172. Joheved (*hébreu* יוכבד *nom propre*), la que se fuyó del kever (*hébreu* קבר *tombeau*). *Se dit d'une grande intelligence.*

173. Judio de casal (*village*), tizon de Guehinam (*hebreu* גהינם *enfer*).

174. La aguja y tiempo hazen ganar ciento.

175. La asnedad (*bêtise* me pasa : para que quero sehel (*hébreu* שכל *esprit*) ?

176. La boca que dice no dice si. *F-D. 93.*

177. La boda y la moza, en el vecino verlas.

178. La cabeza que abucó (*se courba*) no se cortó.

179. La casa haze casa.

180. La hija con la madre, como la uña en la carne.

181. La hija de la vejez, que dice que ella es.

182. La honesta, en el tepé (*turc* تپه *sommet*) de la montaña.

183. La hora la mas escura es par amanezer.

184. La madre ligera quita a la hija haragana.

185. La mano que toca sangre, no se muere de hambre.

186. La mentira no tiene pies.

187. La moza y el niño, invierno y en verano tienen frio.

188. La muerte llevamos en boca, nos parece cosa poca.

189. La muerte salio de Adam, que de ella no fue (*ne fuit pas*) ben-adam (*hébreu* בן אדם *une personne*).

190. La mujer dura mete al marido por excusa.

191. La mujer y la barena quitan al hombre de la carrera.

192. La noche y el dia va penando, y nada alcanzando.

193. La paciencia es paz y ciencia. *F-D. 828, 829.*

194. La pereza ni lava ni entrensa.

195. La piedra da al vidro, guay del vidro; el vidro da a la piedra, guay del vidro.

196. La rosa en la sien, la tiña en el tepé (*turc* تپه *sommet* [*de la tête*]).

197. La suegra con el yerno como el sol del invierno: quanto mas me allego, mas me hielo. *F-D. 63.*

198. La tripa es una pompa, y el parir es una historia.

199. La una mano lava la otra, y las dos lavan la cara. *F-D. 1243.*

200. La vieja quere mas vivir para mas oir.

201. Largo como la haftara (*hébreu* הפטרה *passage de la Bible qu'on lit le samedi après les rouleaux sacrés*) de ticha-beav (*hébreu* תשעה באב *le 9 du mois d'Ab, jour de la destruction du Temple de Jérusalem*). *La* haftara *de ce jour-là est très longue ; le proverbe se dit des choses longues et ennuyeuses.*

202. Las manos en los remos, los ojos en la escala.

203. Lasra (*Travaille*) tu carcañal, que coma tu paladar.

204. Le deco (*pour* dijo) la pez a la caldera : « vate, culo preto, mas allá ». *F-D. 285, 770.*

205. Limon y agua de mar, que no tengas ningun mal.

206. Lo caro es barato y lo barato es caro.

207. Lo contado se lleva el gato. *F-D. 229.*

208. Lo que caye (*tombe*) de mi mano, vaiga a mi hermano.

209. Lo que no se fada en la boda, no se fada toda la hora.
210. Lo que vee con el ojo, apunta con el dedo.
211. Locos y bobos, a la timaraná (*persan-turc* تیمار خانه *asile d'aliénés*).
212. Los bienes de mi padre tapan las mis corcovas.
213. Los hijos y las hijas son pechkires (*turc* پشکیر *serviette*) de mesa. *Pour indiquer que l'on a toujours plaisir à voir les enfants à table.*
214. Los lloradores que vivamos, que los reidores son pocos y regalados.
215. Los males no van por las montañas.
216. Los ojos no se inchin (*remplissent*) con moneda, sino con polvo de tierra.
217. Lucia como la lana sucia.
218. Llena como la espiga.
219. Lleva el hombre mas que el fiero.
220. Mal de muchos, gozo es. *F-D. 650.*
221. Mal y mal año, y piedra por cabezera.
222. Mana (*Maman*) y devantal (*tablier*) topan mucho mal. *F-D. 558.*
223. Mano de un gato levanta un plato.
224. Mañas hay como castañas.
225. Martes, que la semana se parte.
226. Mas cerca son dientes que parientes. *F-D. 283, 672.*
227. Mas dura un cesto viejo que un nuevo. *F-D. 667, 668.*
228. Mas negra la desculpa que la culpa.
229. Mas pasan cuchilladas que negras palabradas.
230. Mas saven las cajcas (=cascas) que las nuezes.
231. Mas vale bien de lejos y no mal (*ou* : que mal) de cerca.
232. Mas vale cien años en cadenas que un punto debajo de tierra.
233. Mas vale fortuna (*turc* فورطنه *tempête*) en tierra, que bonatsa en mar.
234. Mas vale la piedra del amigo que la manzana del enemigo.
235. Mas vale roto que desnudo.
236. Mas vale ser mudo que desnudo.
237. Mas vale tener amor en plaza que moneda en caja.
238. Mas vale un amigo en plaza que cien groches (*turc* غروش *piastre, monnaie valant 22 centimes*) en caja.
239. Mas vale una hija con manillas (*bracelets*) que un hijo por las marinas.
240. Meldan cartas, callen babas.
241. Menahem (*nom propre*) el corcovado, echa la piedra y esconde la mano. Cf. 157.
242. Menta el bueno, apareja el almorzo.
243. Meter boca al que no tiene.
244. Mi hermanico se murió, el regalo me lo tomi yo.
245. Mi hija tenga buen fadario, y mi hijo tres dublado.

246. Mi hijo Petro, va tadre y viene presto. *De ceux qui arrivent les derniers à la synagogue et en sortent les premiers.*

247. Mi marido en la yelada, y yo tambien.

248. Mi mozo tiene mozo.

249. Mi padre y mi madre se van a colgar, y a mi al tálamo me van asentar.

250. Mi vecino tenga bien, y yo tambien.

251. Mucho amadrogar no amanece.

252. Muchos me dieron y me daran ; guay! de lo mio no hay.

253. Muera Chimchon (*Samson*) con cuantos son y no son.

254. Muera pato, muera harto.

255. Mujdelik (*persan-turc* مژده = *esp.* albricias), señor, que la mana (*maman*) parió.

256. Mujer creadera, ni harta ni limpia.

257. Mujo (*lèvre*) enjuto, alma contente.

258. Mundo redondo ki leholam hasdo (*hébreu* כי לעולם חסדו *que sa bonte soit éternelle*). *Se dit pour louer la grandeur divine.*

259. Nacen palos para quemar, y nacen palos para endorar.

260. Negro con bueno no se llama negro.

261. Negro vinites, negro te vas ir.

262. Ni aguja ni dedal, ni corazon por laborar.

263. Ni derd (*arabe-turc* درد *inquiétude*), ni casavet (*arabe-turc* قساوت *ennui*), ni mujer de mantener.

264. Ni dinero en bolsa, ni dolzor en boca.

265. Ni el plato en la mesa, ni la mujer en la casa. *Pour indiquer l'impatience.*

266. Ni el trigo en el monton, ni la novia sin tálamo. Cf. 267 et *F-D. 804.*

267. Ni la novia en el tálamo, ni el trigo en el monton. Cf. 266 et *F-D. 804.*

268. Ni muera tata (*papa, père*), ni cenamos.

269. Ni para (*turc* پاره *petite monnaie valant le quarantième d'une piastre, c'est-à-dire : de l'argent*) en bolsa, ni dolsor en boca.

270. Ni peco ni demando perdon.

271. Ni puta seas, ni alcahueta.

272. Ni su baño baño, ni su alheña alheña.

273. Ni suegra, ni cuñada, ni vecina mas aedada (*âgée*).

274. Ni te lo digo, ni te lo maldigo, guay de la negra hora que te lo digo.

275. No comi ajo, que me fiede la boca.

276. No consuegran si no asemejan.

277. No duelen cuchilladas en cuerpos ajenos. *F-D. 1266.*

278. No hay mas amigo que la madre con la hija, que visten una camisa.

279. No mires en color, sino en sabor.

280. No onde naces, sino onde pasas.

281. No quieremos gentes de moladares.

282. No se llama yerno, si no se mete anillo en el dedo (*l'anneau que le jeune homme met au doigt de sa fiancée au moment de la cérémonie religieuse*).

283. No tomes casa ; toma vecino.

284. « Novia, quitadvos el moco. » Se quitó la nariz. Cf. 1.

285. Nuera, dolor de muela.

286. Nuera en casa, casa desfamada.

287. Nunca se remango Chamandoura (*nom propre d'homme désignant un paresseux*) sino cavo de mes y ravo de luna.

288. Nunca se remango mi suegra, sino en dia de lluvia.

289. Ojo de leon que te coma, ojo de benadam no (*hébreu* בן אדם *fils d'Adam, homme*). *Se dit des personnes qui ont le mauvais œil.*

290. Oir, ver, y callar.

291. Ojo llorando, ojo riendo.

292. Ojo que no vee, corazon que no doele.

293. Ojo que vee, la alma que desea.

294. Ojos que me veran ir y no venir.

295. Onde está la negra mesa ? Onde hay hijos de mesas ajenas.

296. Onde fuites ? Onde va el rey con sus pies. *C'est-à-dire aux lieux d'aisance.*

297. Onde hay barehu (*hébreu* ברכו *bénissez*), hay beraha (*hébreu* ברכה *bénédiction*). *Si vous priez Dieu, il vous bénira.*

298. Onde hay el querer no hay el poder.

299. Onde va la grulla, va con su negra ventura.

300. Onde va la parida, va con sus dolores.

301. Onde va la preñada, va con su fatiga.

302. Onde van platicos, vienen cucharicas.

303. Pan no tenemos, ravanicos queremos.

304. Pan que hayga en el sesto, que sea blanco, que sea moreno.

305. Pan y pan y baño, y roch hodech (*hébreu* ראש חדש *premier jour du mois*) todo el año.

306. Pan y pan, y la novia está sin cenar.

307. Pan y queso y tañedores, y no huerta con dolores.

308. Paños de colores, ellos dan honores.

309. Papo sano y haldas callidas (=caídas). *Se dit des personnes qui s'inquiètent de leur estomac, mais non de leurs vieux vêtements.* Cf. 384.

310. Par y orejal, bessimantov (*hébreu* בסימן טוב *félicitations*). *Une paire (de bracelets) et des pendants d'oreille indiquent que le mariage est proche et que l'on peut adresser des félicitations.*

311. Para hablar no se quere luz.

312. Para nada caldo de havas (*haricots*).

313. Para quien vino el Machiah (*hébreu* משיח *Messie*) ? Para Chimon y Masliah (*noms propres*).

314. Parientes y hijos ensembrados (*semés*) raros.

315. Pensando la vejez, no gozamos la mancevez.

316. Penso y repenso, y de pensar salgo loca.

317. Pesa el polvo, pesa el oro, pesa el hombre mas que todo.

318. Pie con pie, marido a la forca.

319. Pleito de hermanos, alheña de manos.

320. Poco hablar, salud para el paladar. *F-D. 884.*

321. Poco hablar, y mucho sentir.

322. Poco pesa y mucho vale.

323. Poco tosigo no entosiga.

324. Por deseo de crear, tomi mi suegra a enfajar.

325. Por deseo de criaturas, tomi a Bahor (*hébreu* בכור *premier-né*) en brazos.

326. Por secretos no des paras (*argent ; turc* پارچه *petite monnaie valant le quarantième d'une piastre*) ; al oido te viendran.

327. « Por vos, novia, toda esta boda. »

328. Por yerro de dotor, la tierra lo covija.

329. Porque me paso con mi suegra ? Porque yo so la buena. *Pourquoi suis-je en bonne intelligence avec ma belle-mère ? Parce que j'ai une bonne conduite. C'est la bru qui parle.*

330. Prestame la meguila (*hébreu* מגילה *rouleau où est écrite l'histoire d'Esther*) por Purim (*fête pendant laquelle on lit ce rouleau*).

331. Purim, Purim lanu, Pesah en la mano (*hébreu* פורים פורים לנו *Nous sommes maintenant à la fête de Purim, nous aurons bientôt la Pâque,* פסח).

332. « Que suspiras, Muschico ? (*diminutif de* משה *Moïse*). » « Que no podo mas comer. »

333. Queres que te llore ? Dejala povre. *Si tu veux que ta femme te pleure après ta mort, laisse-la pauvre.*

334. Quetuba (*hébreu* כתובה *dot*) sin quetata (*hébreu* קטטה *discussion*) no hay.

335. Quien a Pesah (*hébreu* פסח *Pâque*) veló (*veilla, attendit*), mas valia su madre que no lo pariera. Cf. 336.

336. Quien a Purim (*hébreu* פורים *fête d'Esther*) veló, su tiempo perdió. Cf. 335.

337. Quien alaba a la novia ? Su madre la tiñosa.

338. Quien asno nace, nunca se enderecha.

339. Quien bebe lampa (*eau-de-vie*) no le va capa.
340. Quien bien está y mejor escoge, venga el mal y no se anoje (=enoje).
341. Quien boca tiene, a Roma va.
342. Quien buen mazal (*hébreu* מזל *chance*) tiene, nunca lo piedre.
343. Quien camina derecho, se harva (*se cogne*) en la pared.
344. Quien casa y fragua, el Dio lo apiada.
345. Quien de amarillo se vestió, en su hermosura se atrevió.
346. Quien de mama (*mère*) te quita, con palabras te engaña.
347. Quien de otro tiene de menester, hijo de un tal (*injure*) se deja dezir.
348. Quien es asno que lo entienda.
349. Quien es la hermosa en tus ojos ? La que te arma el ojo.
350. Quien es tiñoso, se hace venturoso.
351. Quien espera se desespera.
352. Quien gasta en lo seco, come en la mar.
353. Quien la miel menea, algo se le apega.
354. Quien lasró (*s'est donné de la peine*), nunca deseó.
355. Quien levda y amasa, todo le pasa.
356. Quien luci con la cocina, no luci con la vecina. Cf. 357.
357. Quien luci con la vecina, no luci con la cocina. Cf. 356.
358. Quien mata al gato tiene siete años de pobreza.
359. Quien merca lo que no tiene de menester, vende lo que tiene de menester.
360. Quien mucho corre, presto caye.
361. Quien mucho escarva (*fouille*), el ojo se quita.
362. Quien mucho quere sentir, mas mucho quere decir.
363. Quien nada miro, nada se le apego.
364. Quien no cena, se menea.
365. Quien no corta pan, no va a Gehinam (*hébreu* גהינם *enfer*). *Celui qui ne prend pas le bien d'autrui ne va pas en enfer.*
366. Quien no tiene madre, no tiene ni padre.
367. Quien no tiene meollo, que tenga pacha (*turc* پاچه *patte, pied*).
368. Quien no tiene piojos, no tiene ni ojos.
369. Quien no vido Sevilla, no vido maravilla.
370. Quien paga el pescado adelantado, lo come pedorento.
371. Quien parió, que meça.
372. Quien quere casa, que se deshaga.
373. Quien quere mula sin tacha, que vaya a Perinco (*nom de lieu*).
374. Quien rova del ladron, tiene siete años de perdon.
375. Quien se esconde detras del dedo, se le vei el coerpo entero.
376. Quien se levanta de mañana se viste la salla.
377. Quien se mete a bailar no conta los pasos. Cf. 378.

378. Quien se mete a beber no conta los vasos. Cf. 377.

379. Quien sierve a dos reyes, al uno engaña.

380. Quien te dio pachas (*turc* باجه *patte*) te dio miel ; quien te dio leche te dio fiel. *De celui qui, par suite d'intrigues de sa femme, en vient à ne plus aimer sa mère.*

381. Quien te embesó (*apprit*) a guisar ? La alcuza y el hogar.

382. Quien te hace cocinero ? La azafran, la pemienta (*poivre*), y la lumbre lejera.

383. Quien tiene casas tiene ansias ; quien no las tiene, tres dubladas.

384. Quien tiene el papo sano, tiene siempre el palto (*paletot*) roto. Cf. 309.

385. Quien tiene hamin (*hébreu* חמין *sorte de repas*) mete quien no mira de enfrente.

386. Quien tiene mal en el dedo, se hace pregonero. Cf. 123.

387. Quien trata y barata, sube y abaja.

388. Rio rebuelto, ganancia de pescadores.

389. Sabat (*samedi*) lo aharvaron (*on le frappa*), alhad (*arabe* الحد *dimanche*) lloró.

390. Sabat (*samedi*) menuha (*hébreu* מנוחה *repos*), alhad (*arabe* الحد *dimanche*) la cufa (*la couffe*). *Repose-toi le samedi et travaille le dimanche.*

391. Sabe la rosa en que cara aposa.

392. Saca (*turc* شقا *badinage, jeu*) de mano, saca de diablo.

393. Sal con savor, y savor con sal.

394. « Salid, mama (*maman*), y pelearé por vos. »

395. Sapato grande, sapato chico, todo lleva el pie.

396. Se morió ? Reyes mueren.

397. Se rie Mosé (*hébreu* משה *Moïse*), no sabe porqué.

398. Segun la bota y el pero que solta.

399. Segun es la bota (*tonneau*), ansi salta el vino.

400. Se olvidó que era casado, se comió la cena. *F-D. 690.*

401. Segun va el judio, ansi lo ayuda el Dio.

402. Sembra vergas para que te harven (*frappent*).

403. Sentites gallo cantar, ma no sabes onde es.

404. « Señor, parta pan ; mana (*maman*), eche caldo. »

405. Setam (*hébreu* סתם *en général*) patron comandador.

406. Si el decidor es loco, el entendidor que sea sesudo.

407. Si juro, la cabeza no me duele.

408. Si me vites (=viste) te la ingenii, sino te la inconchi. *F-D. 1150.*

409. Si mi vecino me deshonoro una vez, yo dos y tres.

410. Si negro durera (*constipation*), mas negro schuschulera (*diarrhée*).

411. Si no llora la creatura, no le dan teta.

412. Si no me vites (= viste), mírame.

413. Si no ves la luna, no digas beraha (*hébreu* ברכה *bénédiction*).

414. Si no viene Sabuot (*Pentecôte*), no guadres el samaron (*ne garde pas la fourrure*).

415. Si queres que tu mandado no se haga, monda ; si queres que se haga, anda.

416. Si queres ver mi herpa (*hébreu* חרפה *honte, déshonneur*), mira mi arca (*turc* أرقة *dos ; c'est-à-dire mes habits*).

417. Siete vezes de « quedad en hora buena », sabat de tornaboda. *Pendant le mariage, qui se célébrait le vendredi soir et ne se terminait qu'une semaine après, les parents de la jeune fille demeuraient chez le nouveau marié. Le dernier jour, un samedi, était nommé* sabat de tornaboda.

418. Solos y en Bet ahaim (*hébreu* בית החיים *cimetière*).

419. Somos gaigos (*sots*), no nos entendemos.

420. Tan negra es Hana (*nom propre*) como su negra hermana.

421. Tan negra Virgini, tan negra vos como mi.

422. Tanicuni, tanibraga, tanchicur de cañimazo (Tanicuni *pour* Tal culo ; tanibraga *pour* tala braga ; tanchicur, *ceinture* ; cañimazo, *vieil habit*). *Tel maître, tel valet.*

423. Tanto bien te quero hasta que te quito el ojo.

424. Tanto lava al muerto hasta que se peda.

425. Tarmuzes (*pour* altramuces) a machcar (*pour* mascar), docados a contar, y muchachas a mirar, no se harta el ben adam (*hébreu* בן אדם *homme*).

426. Te travas (*tu te sépares de*) la una, y no te alcanzas la otra.

427. Tener tripas de hamor (*hébreu* חמור *âne*). *Avoir de la patience.*

428. Tiempo de guerra, mentira como la arena.

429. Tiempo de pasa, todo pasa.

430. Tio Mosché (*hébreu* משה *Moïse*), que me lo deves.

431. Todo dejado, todo perdido.

432. Todo el que va a la boda, echa sal a la olla.

433. Todo el que va a la guerra, no more en ella.

434. Todo lo ganado para clavos e sapatetas (*souliers*).

435. Todo que sea lo roto por lo descosido.

436. Todos saben que coser samara (*fourrure*), los pelos les embarasan.

437. Trayer nuera en casa, es trayer al güerco con tañedores.

438. Tres pari, tres muvi (*j'ai avorté*), con mi cara blanca sali.

439. Tu pan no me harto, tu cara me conforto.

440. Tu que lo haces, y a mi que me place.

441. Un daruch (*hébreu* דרוש *sermon*) por un atramuz.

442. Un diente mas, un sehel (*hébreu* שכל *esprit*) mas.

443. Una puerta se cerra, ciento se abren.

444. Uno corta la rosa, otro se la goza.

445. Uno no es ninguno.

446. Uno que no te va enriquecer, no te empobrescas delantre de el.

447. Unos lasran (*travaillent*) al candil, otros comen hazir hazir. *Vivre du travail d'autrui.*

448. Vate a lavar, que es tadre (= tarde) de viernes.

449. Vender el sol y mercar la candela.

450. Vender joyas a güertelanos.

451. Vendes el aceite e mercas el sol. *De celui qui se couche tôt et se lève tard.*

452. Vendió la uva, abocó (*il renversa*) el cesto. *On se désintéresse d'une affaire terminée.*

453. « Venid, señor, vos embesaré (*apprendrai*) a hacer hijos. » *F-D. 1265.*

454. Venid, veres, salga la luna, salga el sol.

455. Venites : es el sodro (*pour* sordo) con el triaqui (*turc* تریاقی *fumeur d'opium, puis misanthrope*).

456. Veremos la luna y deremos beraha (*hébreu* ברכה *bénédiction*).

457. Ya grito medio dia, buelta buena por la juderia.

458. Ya le dio la prenda de la gallina.

459. Yehi razon (*hébreu* יקי רצון *ainsi soit-il*), por onde vas tendras razon.

460. Yo so padre, yo me como la carne.

461. Yo y mi amo, en un cudiado (= cuidado).

462. Yo y vos cara de flor.

POESIAS POPULARES PORTUGUESAS[1]

São João pediu á Virgem
Que o não adormecesse,
Que queria ver o sol
De manhã quando nacesse.

Ala e ala, minha mana,
Ala e ala
Esta noute é de grande gala.

Quando São João se viu
Dos Mouros todo cercado,
Ergueu a sua bandeira
Com Jesus crucificado.

Ala, ala, minha mana,
Lá vem Mouro,
São João tem o altar d'ouro.

São João de Deus amado,
Oh santo de Deus querido,
São João não me falteis
Ao que eu te tenho pedido.

São Pedro era pescador
Da praia dos phariseus,
Va lá deitar a rede
Pra pescar almas pra Deus.

Donde vindes, oh São Pedro,
Pela manhã sem chapeo?
Venho de deitar a rede
Pra pescar almas pro ceo.

São Pedro era pescador
E Christo muito o amou,
E para prova de amor
As chaves do ceo lhe entregou.

São Pedro de Deus amado
Tres vezes Christo negou;
Assim que ouviu cantar o gallo
Arrependeu-se, chorou.

Oh meu rico São João,
Amanhã é vosso dia,
Tendes a capella armada,
E agua benta na pia.

São João pra ver as moças
Fez uma fonte de vidro;
As moças não vão a ella,
O santo está sentido.

Com as pennas do pavão,
Com o sangue da cotovia,

1. Recolhidas e publicadas por Z. Consiglieri Pedroso.

Hei de escrever uma carta
Ao meu amor d'algum dia.
(Carapinheira.)

Fui-me despedir ao rio,
Das pedrinhas de lavar,
Só de ti me não despeço,
Para te não ver chorar.

Fui-me deitar a dormir
Ao pé da agua que corre,
E a agua me respondeu:
Quem tem amores não dorme.
(Coimbra.)

Carta, vae onde te eu mando,
Que lindos olhos vais ver;
Carta, põe-te de joelhos,
Quando te quizerem ler.
(Carapinheira.)

Confissão de Nossa Senhora

Oh! meu padre São Domingos,
A confissão me haveis de ouvir;
Eu ando agora pejada
Em vesporas para parir.
O confessor se assentou,
A donzella ajoelhou.
O ventre que ella trazia
Toda a terra alumiou:
O padre que aquillo vio
Alvorou de pensamentos.
— Padre, porém, remei peccados
Tornamos aos mandamentos.
O primeiro que é amar
E' um divino senhor
Que eu sempre amei
E trouxe em meu favor.
O segundo que é jurar
Nunca jurei de continuo,
Que a vinte e cinco de Março
Encarnou o verbo divino.
O terceiro que é guardar
Os dias que de Deus são
Dia de Nossa Senhora
Teve grande occupação.
O quarto que é amar
Nossos pais mais do que a nós
Acho que será peccado,
Chamar a Jesus por « vós ».
O quinto que é matar
O peccado infernal,
Quando concebi meu filho
Foi sem peccado or'ginal.
O sexto querer ser
Ser moçinha menor(?)
Ser esposa de Jesus
E mãi de Nosso Senhor.
(S. Christovão de Mafamede.)

Bella a pastora

Deus te salve, rosa (Rosa?),
Linda tão formosa,
Bella pastorinha,
Que fazeis aqui?
— Procuro o meu gado
Que eu aqui perdi.
— Teu gado, menina,
Lá o vi no monte,
Estando a beber agua
No cristal da fonte.
Tão bella menina,
A guardar o gado...
— Já nasci senhor,
Para esse fado.
— Aqui tem seu gado,
Eu aqui lh'o trago,
Eu sempre gostei

De ser seu criado.
— Por essa montanha
Corre grande p'rigo.
Diga-me, oh donzella,
Se quer vir comigo?
— Vá-se d'aqui embora,
Não me dê desgosto,
Que virão meus amos
Trazer-me o almoço.
— Vá-se d'aqui embora,
Não me dê pesar,
Que virão meus amos
Trazer-me o jantar.
— Como está ingrata,
Tão impertinente,
Seus amos não são lobos
Que comam a gente.
— Venha cá, senhor,
Venha cá correndo,
Que o amor é cego,
Já me vai vencendo.
— Olhai, oh pastores,
A fortuna minha,
Já guardei o gado,
Agora sou rainha.
— Como vai contente
Com meias de seda,
Cuidado não as rompa
Por essa resteva.
— Por essa resteva
Tudo romperei,
Por a pastorinha
A vida darei.
— Oh gente d'aldeia,
Acudi ao gado,
Que foge a pastora
Com o seu namorado.

(Villa-Nova da Gaia.)

.....

Lá emcima naquella serra
Está uma bella ermida,
Onde está uma devota,
Serva da Virgem Maria.
Uma vizinha da porta
Um testemunho lhe erguia,
Que ella andava d'amores
Com um sacerdote de missa.
Um sacerdote agastado,
Ella pena não a tinha.
Chegou um homem de fóra:
— Boa seja a tua vinda,
Que te confesso, traidora,
Que te quero tirar a vida.
— Quer me mates, quer me deixes,
Eu confessar-me queria,
Se me matares, tyranno,
Enterra-me na ermida,
Ao pés de Nossa Senhora
Rainha Santa Maria,
Que ando pejada de oito mezes,
Já para os nove corria.
No cabo de nove mezes,
Lindo cantar se ouvia.
Abriram a sepultura,
Acharam-na lá parida,
Com uma menina nos braços
Que se chamava Maria.
Os anjos foram padrinhos,
Nossa Senhora madrinha.
— Perdoa-me tu agora,
Serva da Virgem Maria!
— Como te hei perdoar,
Se a tua alma está perdida?
A minha está na gloria,
Dos anjos bem assistida.

(Regoa. — Diogo J. de Macedo.)

A rosa da beira do rio

— Rosa da beira do rio,
Tão arisca me fallais,

Eu cuidava, linda rosa,
Que vós me quisereis mais.
— Quero-vos tanto, magano,
Da raiz do coração,
Mas nem rindo nem brincando
Me haveis de pôr a mão.
— Eu a mão não vo-la ponho
Nem tambem bolir comvosco ;
Só de estar ao pé de vós,
Rosa, faço grande gosto.
— Se vós fazeis grande gosto,
Desgostai, por vida vossa,
Que esta rosa que aqui vêdes
Ella é d'outro, não é vossa.
— Se ella é minha ou não é,
Inda o póde vir a ser,
Mande chamar o seu pai,
Que nos venha arreceber.
— Não mando chamar meu pai
Para fallas escusadas,
Que eu inda sou muito nova
Não sei governar casa.
— Outras mais novas que a si
Governam casas, tem marido,
Assim serieis vós, Rosa
Se acaso casares comigo.
— A resposta está bem dada
Magano, pois vós a destes,
Se não sabeis o caminho,
Tornai por onde viestes.
— O caminho bem no sei,
Bem o vejo d'aqui,
Mas espero de levar
Rosa adiante de mim.
— Levareis não levareis
Que eu não sei se quererei ;
Tornai por aqui á noute,
Romper solas debalde,
Não quero nada á força
Senão por livre vontade.

Santa Iria

Estando eu a coser
Na minha almofada,
Minha agulha d'ouro,
Meu dedal de prata,
Passou um cavalleiro,
Pediu-me pousada.
— Se meu pai lh'a desse,
Estava bem dada.
Deu-lha minha mãi
Por ser confiada.
Subiu para cima
Elle se sentou,
Pus-lhe a mesa
Elle ceou.
Fiz-lhe a cama,
Elle se deitou.
Era meia noite dada,
Elle em mim pegou,
Levou-me pro monte,
Lá me preguntou,
Como eu me chamava.
— Em casa de meu pai
Chamava-me Iria,
Iria fidalga;
No meio d'este monte
Iria coitada !
— Por esta palavra
Serás degolada.
Puxou pelo alfange
E a degolou ;
Coberta de rosas
Ali a deixou.
D'ahi a sete annos
Por ali passou.
Pastorinhos novos
Que guardais o gado,
Que santa é aquella
Que está naquelle adro ?
— E' santa Iria,

Morreu degolada.
— Oh santa Iria,
Meu amor primeiro,
Perdoa-me a morte
Serei teu romeiro.
— Não perdôo, não !
Vilão carniceiro,
Da minha garganta
Fizestes carneiro,
Do meu cabellinho
Fizestes dinheiro.
— Veste-te d'azul
E mais d'amarello.
Se Deus te perdoar,
Isso mesmo eu quero.

(D. Josefa de Macedo.)

O conde da Allemanha

Já lá vem o sol abaixo,
Já lá vem o claro dia,
E o conde da Allemanha
Com a rainha dormia.
Não o sabia ninguem
Nem quantos na corte havia.
Sabia-o Dona Sylvana
Filha da mesma rainha.
— Se tu, minha filha, o sabes
Tu me queiras encobrir
Darei-te vestidos d'ouro,
Tambem tenho-os de Damasco.
— Meu pai ainda não é morto
Já me querem dar padrasto.
As mangas d'esta camisa
Não as chegue eu a romper
Assim que meu pai vier
Se eu não lhe for dizer.
Venha, venha, meu pai, venha
Santa seja a sua vinda,
Tenho um conto para lhe contar
Um conto a maravilha.
Estando eu no meu tear
Tecendo seda amarella,
Veio o conde d'Allemanha,
Tres fios me tirou d'ella.
— Calla-te lá, minha filha,
Qu'isso foi só por brincar
— Maldito seja o seu brinco
Se comigo quis brincar,
Que pegou em mim nos braços
Á cama me foi deitar.
— Calla-te lá, minha filha,
A ninguem o vás dizer,
Amanhã por estas horas
Irá o conde a morrer.
Calla-te lá, minha filha,
A ninguem o vás contar,
Que amanhã por estas horas
Vai o conde a degolar.
— Venha, venha, minha mãe,
A' janellinha do meio,
Venha ver o conde Alberto
Vestidinho de vermelho.
Ande, ande, minha mãe,
Ande depressa, venha ver,
Venha ver o conde Alberto
Que hoje vai a morrer.
— Maldita sejas tu, filha,
Fóra o leite que mamaste
A um mancebo tão bello,
A morte que lhe causaste.
— Calle-se lá, minha mãe,
Que não se ouça na rua.
A morte que o conde leva
Tambem póde ser a sua.

(Lavadores.)

O conde d'Allemanha
Variante.

Já lá baixo vem o sol
Lá vem o claro dia,

Já o conde d'Allemanha
Com a rainha dormia.
Não o sabia El-rei
Nem quantos na corte havia;
Sabia-o Dona Bernarda
Filha da mesma rainha.
— Oh Bernarda, se o sabes,
Bem me podes encobrir,
Que o conde é mui brioso,
De ouro te ha de vestir.
— Não quero vestidos de ouro,
Eu inda os tenho de damasco,
Inda meu pae é vivo,
Já me querem dar padrasto.
As mangas d'esta camisa
Eu as não chegue a romper;
Logo que venha meu pai,
Logo lh'o hei de dizer.
— Venha, venha, oh meu pai,
Boa seja a sua vinda,
Que lhe quero contar un conto
Um conto a maravilha.
— Conta lá, oh minha filha,
Folgarei de te ouvir.
— Estando eu no meu tear,
Tecendo seda amarella
Veio o conde d'Allemanha,
Tres fios me tirou d'ella.
— Calla-te ahi, minha filha,
Qu'isso seria a brincar,
Que o conde é gracioso,
Gosta muito de brincar.
— Mal hajam os seus brincos,
E tambem o seu brincar,
Que me puxou por um braço
E á cama me quis levar.
— Calla-te ahi, minha filha,
Não estejas a dizer tal,
Que em antes de um quarto d'hora
O verás ir a queimar.
— Venha, venha, minha mãe,
Á janella do quintal,
Venha ver o seu bemzinho
Qu'elle lá vai a queimar.
— Mal o hajas, minha filha,
Fóra o leite que mamastes,
Que a morte d'aquelle conde,
Foste tu que lh'a causastes.
— Calle-se ahi, minha mãe,
Não me faça agoniar,
Que a morte que elle leva,
Tambem lha faço levar.
— Que é isso? minha filha,
Em que estás tu a fallar?
— Com a fivella do sapato
Que me não quer assentar.
(Regoa. — Diogo José de Macedo.)

Mariana

— Oh minha mãe! faça a ceia,
Que me quero ir deitar,
Tenho uma aposta feita,
Espero de a ganhar.
— Oh meu filho! não apostes,
Nem queiras tu apostar;
Mariana é discreta,
Não a queiras diffamar.
— Oh! quem bate á minha porta?
Oh! quem nella está a tropar?
(bater)
— Tecedeira, minha senhora,
D'essas praias d'alem-mar.
A teia está urdida,
Fiado venho buscar.
— Espera ahi, tecedeira,
Que ainda está por dobar.
— Esperarei, minha senhora,
Farei o que ordenar.
— Donzella pelo caminho
De noute não deve andar.
— Suba acima, tecedeira.

Ao meu quarto irá ficar.
Ella subiu para cima,
Com a Mariana dormiu,
E antes do sol nado,
A tecedeira partiu.
Levava a aposta ganha,
De Mariana fugiu.
— Que é isso, minha filha,
Que é isso nessa saia ?
— Não é nada, meu paisinho,
É da saia mal talhada.
Mandou-se chamar dois mestres,
Cada qual da sua casa.
— Quero ver esse defeito,
Se é da saia mal talhada.
— Esta saia não tem erro,
Esta saia não tem nada.
Mariana é discreta
Mariana anda pejada.
— Correi, moços e criados,
Ao pinhal apanhar lenha,
Amanhã por estas horas,
Mariana vai á queima.
Ella subiu á varanda,
Logo se poz a chorar.
— Não ha por ahi um pagemzito
Que meu dinheiro vá ganhar,
Para levar uma carta
A Don Carlos-d'alem-mar ?
Ouviu uma voz dizendo :
— Eu a irei levar.
Jornadinha de tres dias,
Em dez horas lá hei de estar.
— Se elle estiver a dormir
Logo o farás acordar,
Se elle andar a passear
Logo lhe irás fallar.
Logo por fortuna sua,
Elle andava a caçar.
A carta de Marian
Elle lhe foi entregar.
— Abreviai-me a resposta
Que Mariana vai a queimar.
— Se m'o dizeis a mangar
Eu vou-vos mandar matar.
— Não vo-lo digo mangando,
Nem mangando vo-lo digo,
Vai amanhã a queimar,
Menina que dormiu consigo.
— Correi, moços e criados,
Meu cavallo vão ferrar
Com ferraduras de bronze
Para poder aguentar.
Chegou ao meio do caminho,
Mariana ia a queimar.
— Essa menina que levas
Inda vae por confessar.
— Ou vós sois o amor d'ella,
Ou vós m'a quereis roubar.
— Eu não sou amor d'ella,
Nem vo-la quero roubar;
Sou um frade franciscano
Que a venho confessar.
— Confesse-a, senhor padre,
Em quanto vamos jantar.
— Benza-se, oh minha menina,
Que a quero confessar.
No meio da confissão
Um abraço me ha de dar.
Persigne-se, oh menina,
E torne-se a persignar.
Lá no fim da confissão
Um beijinho me ha de dar.
Nas ancas do meu cavallo
Prometto de a levar.
Não permitta Deus do ceo,
Nem os santos do altar,
Onde Carlos poz a bocca
Não é pra frade beijar.
— Calla-te, Mariana,

Que eu sou Carlos d'além-mar,
Vestido de franciscano ;
Aqui te venho salvar.

(Villa-Nova de Gaia. — D. Josepha de Macedo.)

Indo um caçador á caça,
Na caça lhe anoitecia ;
Deitou os olhos abaixo,
Tambem os deitou acima ;
Lá viu estar uma donzella
Que o (ao ?) sol resplandecia.
Que fazeis ahi, donzella ?
Que fazeis ahi, donzilha ?
— Sete fadas me fadaram,
No ventre de uma mãi minha,
Hoje se acaba o anno,
Amanhã se acaba o dia.
Queres-me tu, oh cavalleiro,
Levar na tua companhia ?
— Eu te levarei, donzella,
Eu te levarei, donzilha.
Lá no meio do caminho,
D'uma fonte agua bebia ;
Depois montou a cavallo,
Pelo caminho corria.
— Tornemos atrás, donzella,
Tornemos atrás, donzilha,
Que na fonte aonde bebemos
A minha espora é perdida.
— Não voltes atrás, cavalleiro,
Não voltes, por vida minha;
Se a tua espora é de prata,
Meu pai d'ouro t'a daria.
— Quem é vosso pai, senhora,
Que tanto ouro tenia ?
— Sou filha do rei d'Espanha,
Da rainha Constantina ;
Sete fadas me fadaram
No ventre de uma mãi minha.
Hoje se acaba o anno,
Amanhã se acaba o dia.
— Pelos signaes que me dais,
Vos sois uma mana minha.
Correi, moços e vassalos,
Correi com grande alegria :
Julguei que trazia esposa,
Trago uma mana minha.

(Villa Nova de Gaia. — D. Josepha de Macedo.)

O conde D. Francisco

— Oh ! quem bate á minha porta ?
Oh ! quem bate, oh ! quem esta ahi ?
— São cravos, minha senhora,
E rosas vos trago aqui.
— Eu não abro a minha porta
A taes horas de dormir.
— Se me não abres a porta,
Morto me acharás aqui.
— Se for o D. Francisco,
A porta lhe irei abrir ;
— Se for outro cavalheiro,
Bem se póde d'ahi ir.
— Abre-me a porta, menina,
Que é o teu D. Francisco.
Ao abrir a sua porta,
Lhe apagou o candil ;
Pegou nelle em seus braços
E levou-o ao seu jardim.
Lavou-lhe os pés e as mãos
Com aguinha de alecrim ;
Pegou nelle em seus braços,
A' cama o foi deitar.
— É meia noite dada,
Ainda te não viras para mim.
Diz-me, oh meu D. Francisco,
Quem te disse mal de mim ?
— Não me disseram mal de ti,
Mas em cartas o ouvi.

— Se temes aos meus filhos,
Pois estão agora a dormir.
— Eu não temo aos teus filhos,
Que são de entre mim e ti.
— Temes aos meus criados?
Pois elles não estão agora aqui.
— Não temo os teus criados,
Pois são criados de mim.
— Se temes ao meu marido,
Elle não está agora aqui.
— Não temo ao teu marido,
Pois o tens ao pé de ti.
— Coitada de mim, coitada,
Na hora em que eu naci,
Ter o marido na cama,
E não saber parte de mim.
— Calla-te ahi, oh maldita,
Deixa-me agora dormir,
Que amanhã por estas horas,
Eu te darei de vestir.
Te darei saia de gala,
Roupinhas de cramesim
E gargantilha de cutello,
Porque tu o queres assim.
— Que fazeis, oh meu D. Francisco
A estas horas por aqui?
— Venho ver a minha dama,
Que ha muito que a não vi.
— A tua dama é morta.
É morta que eu bem na vi.
— Se me désses os signaes,
Havia de cuidar que é assim.
— Os signaes que ella levava,
Eu t'os dou já aqui:
Levava saia de gala,
Roupinhas de cramesim,
E gargantilha de cutello,
Pois o ella quis assim.
A tumba em que ella ia
Era de ouro e marfim;
Quatro condes que a levavam
Erão mais do que a ti.
Oito arrobas de cera
Allumiavam o serafim;
Isso de frades e clerigos
Não tinham conto nem fim.
Ella lá foi enterrada
Na capella de São Gim (S. Gil).
— Monta, monta, cavallinho,
Emquanto puderes montar,
Á campa de Francisquinho,
Lá iremos descansar.
Abre-te penha constante,
Serás minha sepultura:
Se meus ais te não abrandam,
Digo-te, penha, que és dura.
(Ella) — De tres filhos que lá ficam
São dentre mim e ti,
Mette-os a frades e clerigos,
Que digam missa por mim.

Bernal Frances[1]

Variante.

Se for Bernal Francês,
A porta lhe vou abrir.
— É Bernal Francês, senhora,
A porta lhe venha abrir.
— Ao descer da minha cama
Rasguei o meu farandil;
Ao descer da minha escada,
Me caiu o meu chapil,
E ao abrir da minha porta
Se me apagou o candil.
Peguei n'elle em meus braços,
Levei-o pro meu jardim,

1. Os quatro primeiros versos os mesmos da versão anterior.

Lavei-lhe os pés e as mãos
Com aguinha de alecrim,
E tambem lhe lavei o rosto
Com aguinha de jasmim,
Levei-o pra minha cama,
Deitei-o ao pé de mim.
Era meia noite dada,
Não se virava para mim.
Que tens tu, Bernal Francês,
Que tens tu, oh vida minha?
Se temes os meus filhos,
Elles estão dormindo;
Se temes os meus criados,
Elles estão longe d'aqui;
Se temes o meu marido,
Elle está longe de mim.
As ondas do mar o levem
Que elle não torne cá a vir.
— Francisquinha, Francisquinha,
Em que hora tu naceste,
Tens teu marido na cama,
E inda não o conheceste.
Deixa vir a manhana,
Que eu te darei de vestir:
Darei-te saia de grana (grã)
Colete de carmesim,
Gargantilha de cutello,
Pois o quiseste assim.
= Que fazeis, oh cavalleiro,
A estas horas por qui?
— Venho ver a minha dama,
Ha muito que a não vi.
— A tua dama é morta,
Os signaes te digo aqui.
O caixão que a levava
Era d'ouro e marfim;
Os padres que a accompanhavam
Não tinham conta nem fim.
Sete damas em cabello,
Dizendo assim, assim.
Ella vae a enterrar
Á igreja do Bomfim.
— Monta-te, cavalleiro,
Monta-te se queres montar,
E á campa da Francisquinha
Nós havemos de ir parar.
Abre-te, campa sagrada,
Que me quero lá meter,
Já que eu fui causador
Da Francisquinha morrer.
— De tres filhos que eu tive
Entre mim e ti,
Mette um frade, outro clerigo,
Que digam missas por mim;
A menina a mettas freira,
No convento do Bomfim,
E que não se perca por homens
Como eu por ti me perdi.

(D. Josefa de Macedo. — S. Ovidio.)

D. Geraldo

— Geraldo, meu Geraldinho,
Pagem d'El-rei tão querido,
Quem me déra, oh Geraldo,
Uma noite só contigo!
— Vós, senhora, dizeis isso,
Porque eu sou vosso captivo.
— Não vo-lo digo mangando
Nem mangando vo-lo digo.
— Se não m'o dizeis mangando,
A que horas posso vir?
— Entre as dez e as onze,
Que está meu pai a dormir.
As dez horas eram dadas,
E Geraldo ia a caminho.
— Oh, quem bate á minha porta?
Quem me arromba o meu quar-
[tinho?
—É Geraldo, senhora,
Que vem cumprir o promettido.
Peguei nelle pela mão

E fui deita-lo comigo.
Era meia noite dada,
El-rei por elle a chamar.
— Oh Geraldo, oh Geraldo,
Onde estás tu mettido?
Ou Geraldo é morto,
Ou d'amores está captivo.
Respondia-lhe o escudeiro,
De Geraldo muito amigo :
— Nem Geraldo é morto,
Nem d'amores está captivo ;
Está a cumprir uma batalha,
Por causa d'ella está perdido.
Levantou-se o rei da cama,
Foi rondar o seu palacio ;
Lá viu estar Geraldo
Na cama com sua filha.
Puxou pelo seu punhal,
Porém considerou consigo :
— Se mato a Geraldinho,
Criei-o desde pequenino,
Se mato minha filha,
Fica meu reino perdido.
Aqui fica o meu punhal,
No meio d'elle mettido,
Para que acordando vejam
O mal que têm commettido.
= Geraldinho, acorda, acorda,
Acorda que estás perdido,
Que aqui está o punhal de meu [pai,
Entre nós ambos mettido.
— Ai de mim, real senhora,
Ai de mim que estou perdido!
— Vai-lhe tu dar os bons dias
Como humilde captivo.
— Bons dias, real senhor,
Bons dias eu vo-lo digo.
Mandai-me matar, senhor,
Que eu a morte tenho mercido.
— Já que ella assim o quis
Que vos tome por marido.
— Estou aqui, real senhor,
Tenho honras por castigo.

(D. Josefa de Macedo.)

D. Carlos e Leonor

— Ai de mim que vou prá guerra,
Guerras me acabarão
De tres filhas que eu tive
Sem nenhuma ser varão.
Respondeu-lhe a mais nova
Com grande descripção :
— Oh meu pai, eu vou pra guerra
No seu cavallo Rondão.
— Tende los cabellos grandes,
Filha, conhecer-te-hão.
— Dê-me cá uma tesoura,
Que elles cairão no chão.
— Tende los hombros mui altos,
Filha, conhecer-te-hão.
— Sendo las armas pesadas
Elles se abaixarão.
— Tende los peitos mui grandes,
Filha conhecer-te-hão.
— Sendo los coletes largos,
Nelles se sumirão.
— Tende lo pé pequenino,
Filha, conhecer-te-hão.
— Sendo las botas compridas
Compridos se elles farão.
— Tende los olhos mui lindos,
Filha, conhecer-te-hão.
— Andando eu na guerra,
Porei os olhos no chão.
Bote-me, meu pai, bote-me,
Bote-me a sua benção,
Que eu cá parto para a guerra
No seu cavallo Rondão.
= Minha mãe, minha mãizinha,
Minha mãi do coração,
Os olhinhos de D. Carlos

São de mulher, d'homem não.
— Convida-o tu, oh meu filho,
Pra contigo ir feirar,
Que se ella mulher for,
Em fitas ha de pegar.
D. Carlos como discreto
Numa espada foi pegar.
Oh que bella espada esta
Para um homem guerrear!
— Minha mãe, minha mãizinha,
Minha mãi do coração,
Os olhinhos de D. Carlos
São de mulher, d'homem não.
— Convida-o tu, oh meu filho,
Pra contigo ir ao quintal,
Que se elle mulher for,
Em fruta ha de pegar.
D. Carlos como discreto,
Numa flor foi pegar.
— Oh que bella flor esta,
Para a uma dama dar.
— Minha mãi, minha mãizinha,
Minha mãi do coração,
Os olhinhos de D. Carlos.
São de mulher, d'homem não.
— Convida-o tu, oh meu filho,
Pra contigo ir jantar,
Que se elle mulher for,
Em baixo se ha de sentar.
D. Carlos como discreto,
No mais alto se assentou,
Pegou logo numa faca,
Pão e queijo esfatiou.
— Minha mãi, minha mãizinha,
Minha mãi do coração,
Os olhinhos de D. Carlos,
São de mulher, d'homem não.
— Convida-o tu, oh meu filho,
Pra contigo ir nadar,
Que se elle mulher for,
Logo se ha de abaixar.
— Os sinos da minha freguezia
Aqui os ouço tocar:
Minha mãe que está a morrer
E meu pãi a enterrar.
Adeus, adeus, praça d'armas,
Adeus, meus nobres senhores,
Em sete annos que vos serve
Esta nobre Leonor.
Honra trouxe da minha terra,
Honra torno a levar.
Quem comigo quiser casar,
Va-me á minha terra buscar.
— Trago aqui um genro
Se o quiser acceitar.

Dona Silvana

Indo dona Silvana
Pelo seu corredor acima
Tocando numa guitarra,
Oh, que estrondo que fazia!
Acordou seu pai da cama,
Da cama aonde dormia.
— Que tendes, oh dona Silvana,
Que tendes, oh filha minha?
— De tres manas que nós eramos,
São casadas, têm familia.
Eu por ser a mais bonita,
Para um canto ficaria.
— Não vejo com quem te casar
Nem com quem te dê valia,
A não ser com o conde Alberto,
Mas é casado, tem familia.
— Esse mesmo, oh meu pai,
Esse mesmo eu pretendia,
Mande-o chamar a palacio
Da sua parte e da minha,
Diga-lhe que venha vestido,
Vestido a maravilha.
— Que quereis, real senhor,
Vossa alta senhoria?

— Quero que mates condeça
Pra casares com minha filha.
— Eu como a hei de matar
Se ella morte não merecia ?
— Manda El-rei que o faças
Senão que te tira a vida,
Que lhe mandes a cabeça
Nesta dourada bacia.
Indo o conde para casa,
Muito triste, sem alegria,
Mandou fechar seu palacio
Coisa que elle nunca fazia ;
Mandou vestir seus criados
De do mais pesado que havia ;
Mandou pôr a sua mesa
Á hora do meio dia.
Foi o conde para a mesa
Para fazer que comia :
As lagrimas eram tantas
Que pela mesa corriam ;
Os suspiros eram tantos
Que em todo o palacio se ouviam.
— Tu, que tens ? oh conde Alberto,
— Tu, que tens ? oh vida minha,
Conta-me as tuas tristezas,
Que eu te contarei maravilhas.
— Eu como tu hei de contar
Se ellas são tristezas minhas.
Manda dizer El-rei que te mate
Pra casar com sua filha,
E que lhe mande a cabeça
Nesta maldita bacia.
— Calla-te d'ahi, oh marido,
Que isso remedio teria :
Meterás-me num convento
Das freiras arrecolhidas,
Darias-me o pão por onças
E a agua por medida.
— Eu como o hei de fazer
Se o rei logo o saberia ?
— Calla-te d'ahi, oh marido,
Que isso remedio teria :
Deita-me áquella mar,
Que as ondas me sumiriam.
— E como o hei de fazer
Se o rei logo o saberia ?
— Deixa-me dar um passeio
Da salla para a cozinha.
Adeus moças, adeus aias,
A quem eu tanto queria,
Adeus jardim das flores
Adonde me divertia,
Adonde ouvia cantar
Rouxinoes ao meio dia,
Adeus espelho real
Adonde me eu vestia.
Dè-me cá esse menino,
Que lhe quero dar a mama.
Mama, mama, meu menino
Este leite de paixão,
Que amanhã por estas horas,
Está tua mãi no caixão.
Mama, mama, meu menino,
Este leite d'armargura,
Que amanhã por estas horas,
Está tua mãi na sepultura.
Mama, mama, meu menino,
Este leite de pesar,
Que amanhã por estas horas,
Está tua mãe a enterrar.
Tocam os sinos na corte [1] :
Ai, Jesus, quem morreria ?
Moreu a dona Silvana,
Que por amores morria.
Descasar os bem casados
Cousa que Deus não queria [2].

1. Var : em Roma.
2. Var : Cousa que só Deus fazia.

VARIA

Note sur un diplôme de Ferdinand Ier, octroyé à l'Église d'Oviedo en mai 1036.

Cet acte, publié d'abord par Risco [1], ensuite par M. Vigil [2], est suspect pour les raisons suivantes :

1° Il contient des souscriptions qui ne peuvent pas dater du règne de Ferdinand Ier : ce sont celles de Raymond, comte de Galice, gendre du roi Alphonse VI, d'Urraca sa femme, d'Henri, comte de Portugal, également gendre du roi Alphonse VI, et de sa femme Thérèse. La vérification sur l'original ou le pseudo-original s'imposait : elle a été faite par M. Vigil. Le parchemin (315 × 535 mm.) conservé dans les archives de la cathédrale d'Oviedo est très abîmé ; l'écriture est une jolie minuscule visigothique, jaunie par le temps, mais les souscriptions que nous venons de signaler sont d'une encre assez noire ; M. Vigil constate que les noms de Raymond, Urraca, Henri et Thérèse ont été « retocados con tinta bastante negra... sobre los mismos o parecidos trozos primitivos, como se advierte con el auxilio de una lente ». Il est évident que l'on a récrit ces noms sur les souscriptions primitives qui se trouvaient au même endroit. Ce qui achève de le démontrer, c'est que, dans un coin à gauche, on lit les mots : « Ego Adefonsus, Dei gratia Hyspaniae imperator, hoc idem testamentum propio robore confirmo », et que ces mots, tracés en *letra francesa*, sont de la même encre que les souscriptions incriminées [3]. On est donc en présence d'additions postérieures qui n'infirment en rien l'authenticité du document.

---

1. *España Sagrada*, t. XXXVIII, pp. 300-304.
2. *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, pp. 66-68.
3. Vigil, *op. cit.*, p. 68.

2° On remarque, dans le diplôme, les signatures de quelques évêques que les listes épiscopales placent non pas au début, mais au contraire à la fin du règne de Ferdinand Ier. Tel est le cas d'Alvit, évêque de Leon à partir de 1057 [1]; de Ordoño, évêque d'Astorga en 1062 seulement [2]; de Semen ou Simon, évêque de Burgos en 1065 [3]; quant à Bernard, évêque de Palencia, il y a eu de 1035 à 1040 un personnage de ce nom; puis, entre 1062 et 1085, un autre Bernard a été évêque de la même ville [4].

3° Les enfants de Ferdinand Ier sont au nombre des souscripteurs; or, si Urraca naquit avant 1037 ou 1038, Sancho, Elvire, Alphonse et Garcia ne naquirent qu'après [5].

4° En 1036, ce n'était pas Ferdinand Ier qui dominait à Oviedo; c'était Bermude III [6]. Dès lors, comment Ferdinand aurait-il pu concéder à l'église d'Oviedo des immunités et lui offrir des territoires qui appartenaient certainement au roi de Leon?

Cependant, les formules du diplôme ne sont pas différentes de celles qui sont employées d'ordinaire dans les diplômes de Ferdinand Ier; d'aucune particularité du discours diplomatique, il ne serait légitime de conclure à la fausseté du document en question; peut-être la date seule est-elle mauvaise. Il est toutefois impossible de supposer chez Risco une faute de lecture; M. Vigil a corrigé de très nombreuses erreurs (vénielles pour la plupart) commises par Risco et il n'aurait pas manqué de mentionner celle-là. La date est donc

1. Risco, *Esp. Sagr.*, t. XXXV, p. 82.
2. Florez, *Esp. Sagr.*, t. XVI, p. 179.
3. Florez, *op. cit.*, t. XXVI, p. 191.
4. Gams, *Series episcoporum*, p. 58.
5. Moine de Silos, c. 81 : « Interea Sancia regina concepit et perperit filium, cujus nomen Sancius vocabatur. Deinde prægnans, edidit filiam nomine Gelviram. Rursus concepit et peperit filium, quem ab utroque parente vocare placuit Aldefonsum. Denique, concepto semine, minimus Garsias progenitus est. Urracam namque, decore et moribus nobilissimam puellam, priusquam regni apicem obtinuissent, genuerunt. » Le moine de Silos place le couronnement de Ferdinand Ier à Leon, le 22 juin 1038. La vraie date est 1037. Cf. Risco, *op. cit.*, t. XXXV, p. 51 et p. 54.
6. Bermude III fut tué en 1037, à la bataille de Tamaron, postérieurement au 8 juin. Cf. Risco, *ibid.*, p. 48.

fausse dans l'original : reste à savoir si c'est bien à un original que l'on a affaire ; n'est-il pas permis d'admettre : 1° que le parchemin de la cathédrale d'Oviedo est une copie figurée ; 2° que le scribe a mal transcrit la date du document qu'il avait sous les yeux ?

De quelle année est le diplôme ? Pour fixer ce point, il convient d'examiner les souscriptions et, tout d'abord, celles des évêques vont nous guider.

Froyla a été évêque d'Oviedo de 1036 à 1073 [1] ; Alvit, de Leon, de 1057 à 1063 [2] ; Ordoño, d'Astorga, de 1062 à 1065 [3] ; Bernard II, de Palencia, de 1062 à 1085 [4] ; Semen, de Burgos, de 1065 à 1066 [5]. Laissons un moment celui-ci de côté. L'acte peut être de 1062, car Ordoño monta sur le siège épiscopal d'Astorga le 4 février de cette année-là [6] ; il peut être aussi de 1063, car Alvit ne mourut qu'à la fin de novembre ou au début de décembre de cette année [7]. La souscription de Semen, évêque de Burgos, complique les choses. Selon Florez [8], Gomez, prédécesseur de Semen, aurait encore été évêque de Burgos le 27 décembre 1064, comme il appert d'une charte de San Millan. Mais Florez n'a pas vu le cartulaire de cette abbaye ; il le cite évidemment d'après Argaiz, dont il invoque le témoignage relativement à des actes de la même provenance [9]. Ou bien Argaiz a mal lu, ou bien la date fournie par le cartulaire est inexacte ; l'une et l'autre hypothèses sont possibles ; quoi qu'il en soit, la signature de Semen au bas du diplôme de Ferdinand Ier, rapprochée de celles d'Alvit, d'Ordoño et de Palencia, nous oblige à reporter le commencement de l'épiscopat de

1. Risco, *op. cit.*, t. XXXVIII, p. 71-81.
2. Risco, *op. cit.*, t. XXXV, p. 72-97.
3. Florez, *op. cit.*, t. XVI, pp. 179-183.
4. Gams, *op. cit.*, p. 58.
5. Florez, *op. cit.*, t. XXVI, pp. 191-194.
6. Florez, *op. cit.*, t. XVI, p. 179. — Si Bernard II n'est devenu évêque de Palencia qu'après mai 1062, cette hypothèse tombe d'elle-même ; n'ayant pas sous la main l'ouvrage de Pulgar (*Historia secular y eclesiástica de la ciudad de Palencia*, Madrid, 1679-80, 3 vol., in-fol.), nous ne pouvons pas vérifier.
7. Risco, *op. cit.*, t. XXXV, p. 97. — Le successeur d'Alvit, Gimeno, est évêque le 23 décembre. Cf. *ibid.*, p. 98.
8. Florez, *op. cit.*, t. XXVI, p. 191.
9. Cf. *ibid.*, p. 190.

Simon en 1062 ou 1063 ; à moins de considérer le diplôme comme faux, uniquement à cause de la présence de Semen, — ce qui serait excessif.

Une seconde preuve que l'acte doit être daté des dernières années du règne de Ferdinand Ier, — 1062 ou 1063 [1] — c'est que nous retrouvons dans des chartes de 1058 [2], 1059 [3], 1060 [4] et 1063 [5] plusieurs souscripteurs du diplôme d'Oviedo : Layn Fernandez figure dans un document du 8 mars 1060 ; Pedro Pelaez, Ordoño Pelaez et Pedro Gonzalez apparaissent dans des actes du 21 et du 23 décembre 1063 ; le 1er octobre 1059, nous relevons le nom de Diego Sanchez ; le 23 décembre 1063, celui d'Arias Didaz ; le 21 novembre 1058, celui de Pedro Nuñez.

En somme, la charte de Ferdinand Ier conservée dans les archives de la cathédrale d'Oviedo et datée « Era MLXXIV » est non pas un original, mais une copie figurée ; d'un autre côté elle doit être, non pas de 1036, mais de 1062 ou de 1063. Toutefois, une dernière difficulté persiste : si l'acte était de 1060 ou de 1061, on comprendrait que le scribe eût écrit « era MLXXIV » au lieu de « era MLXvIII » ou de « era MLXvIX ». Si l'acte est de 1062 ou de 1063, on ne s'explique plus qu'il ait écrit « era MLXXIV » à la place de « era MC » ou de « era MCI ». L'erreur est-elle involontaire ? est-elle voulue ? c'est ce que nous ne saurions dire. Peut-être y avait-il quelque chose comme « era MCI, XIV kalendas maii » ; dès lors, l'erreur du copiste serait

1. Risco, *op. cit.*, t. XXXVIII, p. 79, le date sans preuves de « acerca del año de 1060 » ; mais, p. 300, dans l'analyse qu'il met en tête de l'acte, il dit « anno 1036 ».

2. *Becerro gótico de Sahagun*, fol. 109 r. (*Archivo Histórico Nacional* de Madrid, nº 275b).

3. *Becerro gótico de Sahagun*, fol. 55 v-56 r.

4. Escalona, *Historia del real monasterio de Sahagun*, pp. 467-468. La date de cet acte doit sans doute être modifiée ; en effet, Ordoño, évêque d'Astorga, le signe, et celui-ci ne fut pas évêque, d'après Florez, avant le 4 février 1062 ; pourtant, sur l'original (*Arch. Hist. Nac.*, Sahagun, doc. royaux, nº 30) on lit : « era millessima nonagessima VIIIa. » Cet original ne serait-il qu'une copie figurée fautive, ou bien la liste de Florez est-elle mal établie ?

5. 1063, 21 décembre. Risco, *op. cit.*, pp. CLXXXVIII-CXCII. — 1063, 23 décembre. Florez, *op. cit.*, t. XVI, pp. 464-467.

explicable. Quoi qu'il en soit, pour se prononcer avec certitude sur la validité de ce diplôme, il conviendrait de le rapprocher d'une charte d'Ordoño Ier en faveur de l'église d'Oviedo [1] et d'une charte de Ferdinand Ier en faveur du monastère de San Andrés de Espinareda [2], car plusieurs clauses très curieuses, et partant rares, sont communes à ces trois actes.

L. Barrau-Dihigo.

Fragments inédits des *Gesta Comitum Barcinonensium et Regum Aragoniae*.

On sait que les *Gesta Comitum Barcinonensium* ont été publiés par Baluze en appendice à la *Marca Hispanica* [3], d'après un ms. provenant de Ripoll ; ce ms. est aujourd'hui à la Bibliothèque Nationale de Paris (lat., nº 5941). Le même dépôt renferme un autre ms. de la chronique (lat., nº 5132); mais ce dernier offre des particularités telles qu'il mériterait une étude spéciale; le texte, fort incomplet, du reste, n'est pas disposé de la même façon que dans le nº 5941 et que, par conséquent, dans l'édition ; l'ordre des chapitres est très différent; les variantes sont nombreuses et notables. Nous n'en parlons pas davantage, car nous aurons l'occasion de l'examiner soigneusement ailleurs.

La Bibliothèque Nationale de Madrid possède deux mss. des *Gesta* [4], lesquels, bien que fort mauvais, ont le grand avantage de combler les lacunes du nº 5941.

1º G. 211 (ancienne classification) ou nº 1609 (nouvelle classification): 210×150 mm ; 414 pages ; écriture du XVIIe siècle ; beaucoup de pages blanches ; titres et initiales à l'encre rouge ; couverture en parchemin. Pp. 82-363,

1. 857, 20 avril. Risco, *op. cit.*, t. XXXVII, pp. 323-329.

2. 1043, 24 avril. Ypes, *Coronica general de la orden de San Benito*, t. VI, fº 457.

3. Col. 539-580.

4. A la bibliothèque de l'Université de Barcelone, il y aurait un ms. des « *Gesta Comitum Barcinonensium* et un *Chronicon Rivipullense*, allant jusqu'en 1302 ». Cf. L. Cadier, *Les Archives d'Aragon et de Navarre*, dans *Bibliothèque de l'École des Chartes*, 1888, p. 62. Sur notre demande, M. Massó Torrents a bien voulu, avec son inépuisable complaisance, vérifier ce renseignement; mais il n'a rien trouvé, du moins en ce qui concerne les *Gesta*.

sont les *Gesta*, intitulés ainsi : « Genealogia comitum Barcinone, Urgelli et aliorum comitatum ab archivo monasterii Rivipulli a quodam vetustissimo libro pergameneo abstracta et anno Domini MDCXXXVII iterum trascripta in gratiam nob. DD. Gasparis Galcerandi de Urrea et Aragonia, comite de Guimerano in Catalonie principatu V. C. »

2° E. 2 (ancienne classification) ou n° 51 (nouvelle classification): 345×230 mm ; 432 folios écrits ; écriture très belle du XVIIIe siècle ; reliure en peau verte. Fos 365 r-432 v, sont les *Gesta*, précédés du titre : « Genealogia comitum Barcinone, Urgelli et aliorum comitatuum ab archivo monasterii Rivipulli a quodam vetustissimo libro pergameneo scripto abstracta a me Didaco Monfar et Fors, cive honor. Barcinone, transcriptaque a quodam translato abstracto per admodum Rever. D. Jacobum Raymundum de Villa a dicto archivo anno MDC, est ut sequitur[1]. »

Nous désignerons le ms. G. 211 par la lettre C et le ms. E. 2 par la lettre D, A désignant le n° 5941 et B le n° 5132.

Les différences entre A et C et D sont les suivantes : le ch. XIX de A, ou plutôt de l'édition Baluze, manque dans C et D, ainsi que les ch. XX, XXI et XXIII. Les ch. XXII et XXIV de l'édition Baluze sont remplacés dans C (pp. 155-160) et dans D (fos 384r-385r), par les paragraphes que nous transcrivons ci-dessous[2].

Reges Aragonum et Comites Barcinonae.

Recupilatio de nobili Ildefonso Rege Aragonum, comite Barcinonae[3].

Post mortem incliti Raymundi Berengarii, comitis Barcinonae et Aragoniae principis, et Petronillae reginae Aragoniae[a] eius uxoris,

a. principis... Aragoniae, manque dans D.

1. Ces copies dérivent d'un original commun ; nous essayerons ultérieurement de déterminer quel rapport existe entre elles.

2. Les mss. dont nous nous servons étant détestables, nous n'en avons pas reproduit l'orthographe sauf pour certains noms propres dont la graphie n'était pas fixée au moyen âge. D'autre part, nous avons omis, de propos délibéré, une foule de variantes qui ne sont que des fautes de copistes. Toutefois, en dépit des nombreuses corrections que nous avons pu faire, il reste beaucoup de passages sur lesquels la critique verbale s'exercera sans doute utilement.

3. Alphonse II.

successit in suo comitatu et regno invictissimus Dominus Ildefonsus, qui fuit primus rex et comes. Hic fuit nuncupatus Castus propter magnam castitatem suam et singularem virtutem ; nupsit cum Domina Xancha, filia Ildefonsi regis Castellae, ex qua obtinuit tres filios et quatuor filias : primus fuit Petrus, qui successit in regno et comitatu Barcinonae ; secundus Ildefonsus, qui successit in comitatu Provinciae, quem hereditavit mortuo Raymundo Berengario ; tertius Ferdinandus, abbas Montis Aragoniae ; et Constantia, quae fuit nupta cum rege Hungariae et postea cum rege Siciliae ; Heleonor et Xancha, quae fuerunt nuptae cum comitibus Tolosae ; tandem Elisabet, quae fuit monialis monasterii Xixenae. Obiit inclitus rex et comes Perpiniani 24 aprilis 1196 et fuit tumulatus in monasterio Populeti quod construxerat pater suus.

b. Le texte est altéré ici dans les mss. ; il porte : *adeptus et* [*est*, dans D] *gloriosissimas victorias fuit. Hic*, etc.

Recupilatio de D. Petro Catholico rege Aragonum, comite[a] *Barcinonae* [1]

Petrus, huius nominis primus, successit in regno Aragoniae et comitatu Barcinonae Ildefonso patri suo ; hic, propter magnam suam devotionem et beneficia quae Ecclesiae et Summo Pontifici contulerat, fuit creatus gomfalonerius Ecclesiae a Summo Pontifice, et propriis manibus illum coronavit, et dedit titulum Catholici, et fuit primus qui in regno Hispaniae hoc titulo cognominatus fuit. Multas victorias assecutus est a Mauris, inter quas fuit illa excellentissima Ubedae, in quam profectus fuit cum magno exercitu auxilio regis Castellae, qui, animi sui magnitudine atque virtute et prudentia atque consilio Arnaldi de Craxell, equitis de Ampurda[b], gloriosissimam victoriam

a. Aragoniae et comite, D. — *b. de Lampurda*, C ; *del Empurda*, D.

1. Pierre II.

reportavit. Iste rex fuit nuptus cum Domina Maria, filia Domini Guillermi de Monpaller, de qua natus fuit filius unicus appellatus Jacobus, qui successit illi in regno. Et postea, adjuvans comitem Tolosae, bellum gessit contra Simonem de Monfort; quo bello, cum nimium invasisset hostes et fuisset ingressus atque noluisset exspectare[c] auxilium et consilium quod Catalani illi dabant, mortuus fuit tenente in manu ense, fortiter strenueque dimicando; postea fuit corpus suum transportatum in monasterio Xixenae, ubi sepultum fuit anno Christi 1214.

c. spectare, D.

Le ch. XXIX de l'édition Baluze est incomplet; C (pp. 310-331) et D (f°s 422r-425v) vont nous permettre de combler la lacune; comme le verra le lecteur, il est indispensable de faire un trentième chapitre.

[Hic princeps[1] ut pax cicius et liberius haberetur, dedit filiam suam Carolo[2] fratri regis Francie in uxorem, cui per Martinum papam condam regnum Aragonie quantum in ipso[3]] fuit et sibi licuit est collatum; sed, ut praetractum est, Carolus possessionem agrediens dicti regni, confusionem et exterminationem sui ipsius et totius feritatis gentis gallicae est adeptus. Dicta filia principis et Carolus saepe fatus in consanguinitatis tertio gradu erant, sed occasione faciendae pacis per Summum Pontificem dispensatum fuit. Iste Carolus cessit principi quidquid iuris se dicebat habere in terris et regnis Domini regis nostri[4]. His peractis, Dominus rex noster misit legatos solemnes ad dictos cardinales, qui pacem inter Ecclesiam ac principem facerent diuturnam et Dominum regem nostrum; ordinatis pacis capitulis et firmatis, cardinales cum principe ad propria remearunt. Fuit vero per cardinales et principem ad dictos nuncios ordinatum, ut Dominus rex noster ad romanam curiam pro ipsius cunctis expediendis articulis deberet magis solemnes nuncios destinare; verum cum Dominus rex

1. Charles, roi de Naples depuis 1289.
2. Charles de Valois.
3. Le passage entre crochets est publié dans Baluze.
4. Alphonse III d'Aragon.

noster quantum tangit Ecclesiam, semper pacem esuriens suo pectore, gereret quae sunt pacis, ut conditum fuerat, misit ad Dominum Papam et suam curiam nuncios plus solito solemnes, qui per Dominum Papam et cardinales et totam curiam honorifice sunt recepti; denique, coram Domino Papa et cardinalibus et tota curia, in publico consistorio, per dictos nuncios propositionibus pacis factis et quasi ad notum omnibus jam concessis, nec quam alium jam restaret in ore Papae indulgentia (*sic*), [cum] protinus pax ferenda et nobili ac strenuo regi nostro, regnis et terris ipsius, pacis ac quietis serenitas jam arrideret, in subitam tempestatem tranquillitas est inducta, et cum pacem rex nobilis spectaret, venerunt repentina et subita nobis mala. Cum enim apud Barchinonam cum suis nobilibus et aliis militibus regni sui hastae ludens torneamentis, et aliis regem dicentibus nobilem solito congauderet[a], in lectum decidens, aegrotavit, et cum adhuc rex noster nobilis et juvenis ordiretur tela (*sic*), paucis interjectis diebus a Domino est praecisa. Solvit naturae debitum rex fidelis sub habitu et obedientia Fratrum Minorum, XV kal. julii, anno Domini MCCLXXXXI, dimittens in magno fletu, desolatione et tristitia totum regnum; fuit vero Barchinonae in Ecclesia Fratrum Minorum honorifice tumulatus. Fuit, dum vixit, armis strenuus, largus, curialis, sed nimis aliorum consiliis ducebatur, propter quod regni sui regimen aliquantulum in justitia claudicabat. Cui successit nobilis Jacobus rex Siciliae, frater, quem in sua ultima voluntate eidem in regno substituerat nobilis rex Petrus bonae memoriae, pater ejus.

a. congauderet solito. D.

Ch. XXX. *Recupilatio de Jacobo secundo, rege Aragonum, comite Barchinonae.*

Postquam igitur viam universae carnis ingressus est rex nobilis Ildefonsus, Dominae reginae matris suae, Domini Jacobo, rege tunc Siciliae, et Frederico fratri suo [1] mors ipsius fuit in Sicila per nobiles

1. Frédéric II de Sicile.

Cataloniae nunciata, qui, cum decebat, dies fletus et in mœstitia multipliciter peregerunt; ordinato tandem regno Siciliae et dimisso ibi procuratore, Frederico nobili fratre suo, nobilis Jacobus rex praedictus direxit ad regnum Aragoniae gressus suos, sicque applicuit Barchinonae, ubi cum multo honore regio est susceptus per nobiles et alios regni sui; adeptus itaque regnorum Aragoniae, Majoricarum et Valenciae ac comitatus Barchinonae gubernacula, sepulcra fratris et patris veneratione debita visitavit.

Quibus devote peractis, apud Caesaraugustam cum praelatis, nobilibus et aliis regni sui curiam celebrantibus, regio fuit diademate coronatus; in qua curia fuerunt nobiles et plures alii per Dominum regem milites facti[a], et plura donaria nobilia tam novis militibus quam aliis est elargitus. Et cum in regnis Aragoniae et Valenciae dies aliquos peregisset, ad Cataloniam est reversus; ubi cum praelatis, nobilibus et aliis Cataloniae militibus et civibus, ordinavit et mandavit curiam generalem, in qua per Dominum regem multa statuta terrae salubria, quaedam ad tempus, quaedam vero ad in perpetuum, fuerunt de consensu omnium ordinata; fuerunt siquidem gratiose ecclesiarum ac militum libertates, consuetudines et privilegia innovata; fuitque tunc concessa sisa Domino regi ad biennium per curiam suam totam in defensionem et auxilium regni sui.

Cum autem Dominus rex noster, propter regnum Siciliae, dirae guerrae stimulis potentis ac dominantis Ecclesiae praecipue urgeret[b] necnon regis Franciae [1] et suorum ac Caroli principis, filii Caroli Siciliae quondam regis, cogitavit qualiter se posset potenter defendere ab eisdem. Habuit ita vistam cum rege Castellae [2] cui novo amicitiae genere est conjunctus; et faciens sibi amicum de Mammona iniquitatis[c], licet sibi secundo sanguinitatis gradu proximo attineretur, nichilominus rex Castellae filiam suam Domino regi nostro in faciem

a. Les mss. portent : *nobiles, milites et plures alii per Dominum regem facti.* — *b. vigueret*, C ; *urgueret*, D. — *c.* Ces mots sont obscurs ; le passage est certainement altéré.

1. Philippe le Bel.
2. Sancho IV de Castille.

Ecclesiae, quantum eis licuit de facto, matrimonialiter copulavit, homagiis, juramentis et pactionibus aliis pluribus interjectis, et castris fortissimis traditis hinc et inde, quod nunquam occasione aliqua posset dictum matrimonium separare. Item rex Castellae promisit Domino regi nostro intra certum tempus supradicta consanguinitate dispensationem a sede apostolica obtinere; promisit etiam cum toto regno suo potenter defendere contra Ecclesiam, regem Franciae ac principem saepe fatum et quoscumque alios Dominum regem nostrum; et nedum eum defendisset si se casus aliquis obtulisset, imo[c] in mortem et captionem suam fuit, ut ferebatur publice, non sine multa fraude et fallacia machinatus. Rex namque Castellae praedictus, fingens facere velle pacem inter Ecclesiam, Carolum et regem Franciae ac Dominum regem nostrum, tractavit et fecit quod in regno suo, loco vocitato Alogronyn[d], Dominus rex noster et dictus Carolus ac Dominus Jacobus, rex Majoricarum, Domini regis nostri avunculus, et rex Castellae mutuo se viderent; qui omnes in simul apud dictum locum cum multis nobilibus convenerunt, et quamquam inter se tractatus pacis aliquos habuissent, discordes ut prius finaliter decesserunt; non siquidem recta et ordinata intentio erat pacis, sed ut per dolum et fraudem aliquem rex Castellae traderet Carolo principi Dominum regem nostrum, et sic regnum Siciliae obtineret, et filii sui etiam solverentur qui obsides in custodia tenebantur sub dominio regis nostri. Voluntas Dei fuit ab hac fraude Dominum regem nostrum eripere solita pietate, et rex noster praesciens dono Dei iniquitatem quam rex nequam acceperat cum principe Carolo, et studiose fraude meditatus, dissimulans ut providus dictam fraudem, cum uxore sua regina vocata et habita, ad propria est reversus. Et cum regina dies et annos ageret pubertatis, non fuit in dicto matrimonio carnalis copula subsecuta; licet per solemnes nuncios pluries hoc petierit et institerit regi Castellae, dispensationem vero consanguinitatis praedictae rex Castellae non habuit, ut promiserat, die data etiam nec post diem; propter quod Dominus rex noster, ut discretus et sapiens, carnis copulam differebat, sed tenuit et habuit eam reginam puerulam honore regio, usque [dum] inter ipsam Ecclesiam et Carolum pax salutifera fuit

c. imo manque dans D. — *d.* Lire : Logroño.

facta et conjugium Dominae Blanchae, reginae futurae, filiae dicti Caroli, celebratum.

Verum cum plures tractatus habiti essent pacis inter Ecclesiam et Carolum principem praedictum ex una parte et Dominum Ildefonsum quondam ex altera, nec effectum habuerint, morte impediente dicti Domini Ildefonsi, praefatus Carolus praedictorum pacis tractatuum oblitus, variis de causis legatis et nunciis frequentibus remissis, vincta fuit concordia et utrinque concessa finaliter ipsius personaliter Caroli et Domini regis nostri. Ad quam Dominus rex noster et Carolus in quadam planitie circa Jonquera, prope castrum Montis Rubei, personaliter venientes, tractaverunt, et secrete per aliquos dies ordinaverunt pacem perpetuam inter Ecclesiam et eosdem, ac eam juramentis, homagiis, sigillis propriis et quibus potuerunt pactionibus omnibus vallaverunt, sic quod nihil de pace nisi Papae auctoritas non restabat. Pace igitur quantum secrete eis licuit ordinata, quilibet ad propria est reversus.

Carolus quippe pacis insignis nec insolitus prosecutor ad romanam curiam faciem suam vertit; ibique coram Papa et cardinalibus tractatum exposuit dictae pacis; et dum haec per Papam, cardinales et Carolum agerentur, Dominus rex noster ad Papam et cardinales solemnes direxit nuncios seu legatos, qui coram Papa et cardinalibus vice regia dictae pacis tractatui assentirent; sicque, Dei gratia inspirante, fuit per Papam Bonifacium, cardinales, Carolum et Domini regis nostri nuncios pax concessa. Fuit item per Papam etiam ordinatum quod Dominus G. de Ferreris [a], cardinalis legatus ad Dominum regem et regnum Aragoniae, Majoricarum et Valenciae, mitteretur, qui desideratam pacem Domino regi et regnorum incolis publicaret, et interdictum in regnis generaliter positum relevaret rite. His omnibus ordinatis, Carolus cum cardinale praedicto et Domina Blanca filia sua ad partes nostras per propria [b] [celerat gressus suos, pro pace diutius affectata consummanda feliciter, dante Deo].

a. Firieris, D. — *b. proprie* (?), C et D.

Le dernier paragraphe du ch. XXIX de l'édit. Baluze est extrêmement mutilé; le ms. 5941, à cet endroit, est presque illisible ; Baluze, cependant, a déchiffré quelques mots qu'il a transcrits, mais son texte est à peu près inintelligible.

Grâce aux mss. G. 211 et E. 2, on peut l'amender et, de plus, donner la fin de la chronique. Les derniers mots des *Gesta* nous montrent que le rédacteur s'est arrêté le 2 octobre 1299 ; on peut ainsi fixer la date de ce précieux document.

Rursus cum regnum Castelle predictorum Alfonsi [1] exercitus et infantis diriperent, invaderent et quasi adquirerent, et *in de*fensum arridente prius, set post eis no*vercante fortuna*, que hactenus extiterat mater illis, pestem *aegritudi*nis et calamitatem in eos et eorum exercitum intulit *repentinam* ; intra paucos dies, ex infectione aeris *dictam pestem aegritudinis* inducentis, *mortuus est ibi*, *proh dolor ! ac* strenuus infans Petrus [2] ; *periit regalis juvenis*, *occidit* pre filiis nobilium speciosus anno Domini MCCXCVI, fuitque in domo Minorum Cesarauguste honorifice tumulatus ; *hic Gullermam de Montecatano*, *fili*am nobilis Gastonis de Bear*n*, *habuit in uxorem*, ex qua prolem aliquam non suscepit [3].

Sol nebula primitur, flos turbine, peste serenum,
Pax fremitu, pietas....., pudore decus ;
Sol juvat emittens, occasum fecit in ortu,
Nec licuit cursu dimidiare diem.
Nobilitatis apex, laus regni, gloria regis,
Hic frater regis, regum simul inclita proles,
Militiae titulus, flos formae, gratia morum,
Laudis erat tantum cupidus, contemptor honorum,
Cui dare plus placuit quam sibi plura dari.

Plures etiam nobiles Aragoniae et Cataloniae ex dicta infectione et aegritudine perierunt et mortui sunt cum eo, inter quos nobiles R. de Angularia animam reddidit creatori, habitum in fine suscipiens Hospitalis. Opinio est vulgaris quod omnes decesserunt ex veneno ; post quorum mortem et luctum non modicum, videns se Alfonsus, praedictus dux exercitus, militiae destitui viribus et consilio, cum ab ipso infanti nobili ac suis totius regni Castellae acquisitio dependeret, reversus est gradu concitato in Navarram.

1. Alphonse de la Cerda.
2. Pierre, infant d'Aragon, frère de Jayme II.
3. Baluze s'arrête ici ; les mots en italique sont ceux qui manquent dans son texte.

Ceterum postquam Dominus rex et sui fuerint paci et unitati Ecclesiae restituti et interdictum generaliter relevatum, inter praedictos Archiepiscopos ex parte Papae et Dominum regem nostrum conditio intervenit, quod Dominus rex intra certum tempus deberet Apostolorum limina visitare et se Papae conspectui praesentare; quod directis et receptis solemnibus utrinque nunciis, intervallo dierum aliquo interjecto, Dominus rex cum comitia nobili ac regali non distulit adimplere. Dispositis igitur et ordinatis negotiis regni sui, praeparato navigio se recipiens, portui romano applicuit festinanter; cuique tota romana curia praeter Papam, tam cardinales quam Carolus rex Siciliae et fere omnes cives romani nobiles occurrerunt, eumque cum [a] summa laetitia exceperunt. Properat igitur ad Papae palatium rex illustris, ipsius jungens oscula pedibus Sanctitatis suscipitur; itaque honore regio ac debito per Papam et alios reverenter, et cum inter Dominum Papam, cardinales, Carolum et Dominum regem nostrum habita fuissent seorsum et secretius plura et diversa colloquia et tractatus, inter alia Dominus Papa ordinavit et fecit brachium Ecclesiae Dominum regem nostrum et capitaneum ac vexillarium et almirall navigii Ecclesiae generalem; contulit etiam sibi regnum Siciliae et de Corsega [b] et eum in regem Sardiniae coronavit, pluresque cum gratiis aliis honoravit (*sic*), intra quas ad quadriennii tempus obtinuit decimam regni sui; et in illo instanti tradidit sororem suam Dominam Violantem Roberto, filio regis Caroli [1], in uxorem. Fertur etiam quod rex noster tunc promiserit assumere pro Ecclesia negotium contra Siculos et fratrem suum nobilem Fredericum, qui Siciliam tunc regebat, et eam ab eis defendere toto posse, quod rei exitus postea probavit. Decursis itaque quibusdam temporis curriculis in curia et multis habitis tractatibus hinc et inde, cum gratia Papae et cardinalium, rex noster ad propria remeavit.

Rursus cum Dominus rex noster sitiret antecessores suos nobiles imitari, collecto exercitu militum ac peditum, suas fortunatas acies contra regem Murciae ordinavit, quod divino auxilio brevi tempore

a. cum manque dans D. — *b. di Corcega*, D.

1. Robert, fils de Charles de Naples, prince de Salerne.

acquisivit, suae subjiciens dominationi ; in quo procuratore et vicariis constitutis, ad Aragoniam et Cataloniam est reversus.

Deinde legatis ex parte Papae et Domini regis mutua etiam vicissitudine transmissis [a], frequenter [b] instabat Papa Dominum regem ad eum redire cum militum et peditum exercitu manu forti ; quod cum rex aliquantulum distulisset, tandem, argenti aurique pondere non modice [c] vestigante, praeceptis Papae annuit [d] obedire.

Aegre merenti poterat medicina mederi ;
Sic inopi dives largusque medetur avaro ;
Munus enim mores confert, irretit [e] avaros,
Occultat vitium, genus auget, subjicit hostem.

Et, ut vulgariter ferebatur, rupto foedere naturali, contra fratrem suum unicum uterinum, nobilem scilicet Fredericum, qui in regno Siciliae dominium strenue tunc agebat, aciem suam dirigit militum et peditum plurium armatorum. Magno et eminenti navigio praeparato, constipatis igitur nobilium caterva et aliorum regni sui plurium militum [f] et peditum nobili comitiva, inter quos fuerunt comes Urgelli et Alvaro frater ejus, Rogerius de Luria almirall, pluresque alii milites et nobiles regni sui et de Aragonia meliores, recepit se in mare usque Romam, eumdem vento prospero perducente, ubi tam per Papam, cardinales, Carolum et Romae nobiles, cum multo applausu laetitiae, honorifice est susceptus ; sciendum etiam quod Domina regina a regis latere non discessit, sed ipsam in toto itinere iste secum duxit. Et cum tractatus non pauci habiti et initi fuissent inter Dominum Papam, Carolum et Dominum regem nostrum de Siciliae ecclesia..... [g], quodam temporis decurso curriculo, et exercitu et navigio suo forti, de

a. Le ms. C portait : *regis vicitudine transmissis, mutua etiam vicitudine transmissis mutua etiam* ; puis les mots *mutua..... transmissis* ont été barrés. — *b*. *frequenti*, C et D. — *c*. C portait primitivement *immodice*. — *d*. C portait ici *habuit* ; on a corrigé dans l'interligne. — *e*. *vertit*, D. — *f*. D ajoute ici : *Papam et alios reverenter. Et cum inter Dominum Papam et cardinales, Carolum et Dominum etiam regem nostrum ac capitaneum vexillarum et almirall navigiis Ecclesie contulit tum*, membre de phrase inintelligible et qui a été déplacé ; il se trouve *generalem* p. 481 de notre texte. — *g*. Les mss. portent : *et Carolo acquirenda inter Romam Neapolim*, mots dénués de sens que j'ai cru devoir supprimer.

Neapoli in Siciliam navigavit. Coepit in eadem civitates, castra villasque depopulans, locorum plurium munitiones illius obtinuit regionis. Exercitus Domini regis magna carestia et indigentia victualium premebatur; contigit autem Dominum regem Neapolim regredi, eumque ibi infirmitate valida et gravissima molestari, sicut medici asserebant quod sperabatur de morte ipsius potius quam de vita. Sed Dominus, summus opifex et medicus, eum de mortis faucibus eripiens, pristinae restituit sanitati, salvavit illum ac restituit regno suo. Verum in exercitu et regis navigio peste et aeris intemperie valida ingruente, multi milites et pedites vario et diverso genere aegritudinum de ipso exercitu perierunt, sic quod D aut DCC milites et decem vel duodecim millia peditum feruntur de regis exercitu decidisse. Et cum Dominus rex datam et promissam fidem Papae et Ecclesiae servaret nimium [a], praeter et ultra regulam etiam aequitatis, Papa inservando sibi promissa et solvendis quaestionibus aliquantulum claudicaret, propter quae incendebantur aliqua seminaria inter eos et discordiae incontinuae [b], Fredericus nempe cernens Dominum regem et ejus fortem exercitum villas Siciliae [c] occupare, paravit defendere se et terram; et cum plures insultus facti fuerint hinc et inde et mortes plurimum subsecutae, Fredericus ordinato navigio magno posuit se in mare, dimicaturus contra fratrem suum Dominum regem nostrum.

Porro Domino rege de Neapoli ad Siciliam revertente, navigium galearum Frederici..... [d], et ipse etiam Fredericus opposuit se eidem; et cum Dominus rex noster cum fratre suo agere bellum nollet, nimia tamen importunitate et fratris victus audacia, habuit, proh dolor! confligere cum eodem, in quo conflictu et bello fuerunt omnes nobiles et milites qui supervixerant de navigio suo secum, et comes etiam Impuriarum qui cum postremo diu (*sic*) est secutus. Tantus fuit fragor armorum, vulnera dimicantium, mortes etiam debellantium, quod diminutum fuit valde navigium hic et intra finaliter; tandem Dominus rex noster victoriam in bello isto obtinuit et triumphum, sic quod xxx galeas cum suis ex ipsis inimicis abstulit illa die, et invictum ejus vexillum; vertentem [e] in bello faciem fugere compulit nobilem Frede-

a. D ajoute *ut* entre *servaret* et *nimium*. — *b*. Mot inintelligible, *incontina*. — *c*. *ville Siciliam*, C et D. — *d*. Un mot manque dans les mss. — *e*. *vertitem*, C et D.

ricum, et quamquam Dominus rex noster, victoriae semper comes, straverit et devicerit inimicos, amisit in bello nichilominus bonos multos, et ipse ex strenuitate sua fuit in bello in persona propria vulneratus. Occubuerunt namque in bello nobilis Alvaro, frater comitis Urgellensis, Berengarius de Caprapria et A. frater[a] ejus; et tam de Catalonia quam de Aragonia et aliis partibus regni sui plures nobiles milites et nautae de regis navigio et exercitu siti, calore et vulneribus ceciderunt. Triumphante igitur Domino rege nostro de adversariorum clade et prostrati navigii audacia et saevitia, tradidit terram quam in Siciliam acquisiverat, Roberto duci Capuae, filio regis Caroli, cognato suo, et dimisit ibi Rogerium de Luria, almirall sui navigii generalem, cum potentia equitum et peditum armatorum.

Dominus vero rex, in omnibus semper victor, cum Domina regina matre ejus et Domina regina uxore sua, ad regni sui propria est reversus, et VI nonas octobris applicuit Barcinonae anno Domini MCCXCIX et protinus receptus per suos nobiles et alios cum honore.

a. a fratre, D.

Les quelques fragments publiés ci-dessus serviront à compléter l'édition de Baluze, en attendant une édition nouvelle à laquelle nous travaillons. Les chroniques latines sont rares en Espagne, et c'est une bonne fortune que de pouvoir améliorer le texte d'une d'elles.

L. Barrau-Dihigo.

Don Jofre de Borja y Doña Sancha de Aragón.

Cuando este verano último tuvimos el gusto de enseñar á M. R. Foulché-Delbosc el Archivo de esta Metropolitana, le llamó la atención la preciosa colección de documentos, que aquí se conservan, referentes á los Borjas, algunos de ellos de carácter íntimo. Su existencia en él se explica, sabiendo que un familiar de Alejandro VI, llamado Ginés Fira, fué canónigo de esta iglesia, y al morir dejó fundada una administración en ella : con los bienes de ésta vinieron los papeles que de Roma trajo cuando acompañó al Duque Juan de Borja, como persona que tenía toda la confianza del Papa. Parte de estos papeles se publicaron en *El Archivo*, t. VII, p. 85, los que en aquella fecha habían aparecido ;

después ha aumentado algo su número. En el t. I, p. 52 y 167 de la *Revista de las Soluciones católicas*, publicamos otro estudio sobre estos documentos, que aun eran en número reducido (Marzo de 1893).

La carta que á continuación insertamos tiene un interés especial por referirnos un hecho, que revela una costumbre, ahora en desuso, mayormente tratándose de personajes como son los que aquí actúan. El hecho no es desconocido, pues ya lo consignó Burckardt, ed. Thuasne, en su *Diarium*, donde refiere todo el ceremonial que se guardó en el casamiento de D. Jofre de Borja con doña Sancha de Aragón. Por cierto que este matrimonio de conveniencias no resultó muy feliz. Esta doña Sancha actuó como escritora castellana en la *Relación de los festines por las bodas de Lucrecia su cuñada* en 1498, si hemos de creer al Sr. Uhagón que la publicó en 1896.

Se desprende de la colección de donde sacamos la siguiente carta, que en la corte de Alejandro VI se hablaba y escribía el valenciano, cuando menos en los actos familiares. El Papa hace redactar en este idioma las cartas y consejos que da á su hijo Juan; éste contesta en valenciano á sus hermanos y á la gente de la corte, si no son italianos; el mismo cardenal de Monreal se dirige al camarero del Papa en el propio lenguaje: los inventarios y cuentas se escriben lo mismo: en fin el célebre César Borgia á los catorce años escribe varias cartas á su hermano Juan en castizo valenciano, á pesar de criarse en casa de la Vannozza. Si Alejandro tuvo el prurito de la autolatría y como consecuencia el deseo de engrandecer á sus hijos, también tuvo como segunda consecuencia la que podemos llamar manía de engrandecer todo lo valenciano, empezando por el idioma. La Metropolitana le debe este honor y muchas dádivas y privilegios, la Universidad su erección: la sede arzobispal larga serie de Prelados Borjas.

La carta del Cardenal Legado, que publicamos, conserva aun el sello y es, sin género alguno de duda, auténtica: es el documento nº 19 del vol. 64, todo referente á los Borjas: su copia está hecha con el mayor esmero posible.

R. Chabás.

Nobili viro. D. Joanni Marrades S^mi^. D. N. Cubiculario secreto & amico singulari:

Ttli. S^tae^. Susannae S^tae^. Ro. E. presbiter } Legatus
Car^lis^. Montis Regalis

Molt amat e car nre. perque yo nom sent dispost de poder scriure ala. San^tat^. de. N. S. de la mia ma | e aço per les grans fatigues | e stents que yo passe | que certament qui nou ueu nou creuria | Mas crech quant a deu plaura | e a la. San^tat^. de. N. S. | que yo sia aqui

a Roma ho entendreu mes particularment | per tots los de la companya nra. | Direu a la. San^{tat}. de N. S. com he hagut alguns breus de sa San^{tat}. en commendacio de algunes persones | per lesquals he fet la diligencia que he pogut ab la. M^{at}. del. S. R. | e ayr qui era Diumenge rebi hun altre breu de sa. San^{at}. sobre la forma del jurament etc. | La. San^{at}. sua ho entendra millor que yo nou sabre fer scriure | besau los peus a sa. San^{at}. de la resposta quem ha feta per lo dit breu de part mia | E perque conegau si aci hom esta a plaher | uos uull contar la jornada que fiu ayr | que fon Diumenge | be que les altres no sien stades manco fatigoses | Diumenge a. xv. hores yo ani a uesitar lo. S. Princep Desquilachi | e apres de alli men ani al Castell nou | e la. M^{t}. del. S. R. | e yo e tots los Barons | e S^{rs}. de aquest Regne anarem a pendre la. Illma. Dona Sancha Darago | e de Borgia | e la. M^{at}. sua e yo la prenguem en mig | portant la per lo braç de les stancies de les Dames | fins a la sglesia que esta dins lo Castell nou | e feta la serimonia a la porta de dita sglesia | per hun prelat li mete lo Illmo. S. Princep en lo dit hun anell | quis diu la fede | e la besa | e apres la. M^{t}. del. S. R. e yo la portam fins al altar | e aqui lo prelat continua sa missa | finida la dita missa en aquella matexa manera | sa. M^{t}. e yo portam dita sposa fins a les stancies de les Dames | e apres la. M^{t}. del. S. R. me porta a les sues stancies | e mostram totes les sues joyes e libres | e apres anam a hoir musiqua singular | e en tota perfectio | e açó durá fins dos hores de nit | sa. M^{t}. e yo apres anam per la sposa | e portam la a la sala en mig com dit he | e aqui hi havia hun bell aparato | e metem nos a taula a dinar a dos hores de nit. Erem en taula la Illma. Princessa en mig de la M^{t}. del. S. R. e de mi | apres lo Illmo. Don Fedrich a la part dreta on era yo | e seguint lo Guouernador de Catalunya | al costat de Don Fedrich a la part squerra hon staua la M^{t}. del. S. R. | al costat seya lo Illmo. S. Princep Desquilachi | e apres lo Ill. Verginio Orsino gran Condestable | estiguem en dit dinar fins passades. v. hores de nit | E apres levam nos de taula | e la M^{t}. del. S. R. e yo ab tots los grans de aquest Regne acompanyam la. Ill. | Dona Sancha | ab lo Ill. Don Joffre | fins a la posada on aleuiaua lo dit. S. Princep fora del Castell nou | e acompanyam la fins dins la cambra | e sa M^{t}. e yo consignam la dita. S. a les dames | que trobam que la sperauen en casa del. Ill. Princep | a les quals Dames tocaua de metrela al lit | a ella | e al. S. Princep e a la. M^{t}. del. S. R.

e a mi tocaua sperar fins que fossen al lit | e entram dins la Cambra hon stiguem fins a una hora ans del dia | mirant com stauen dins lo lit | e aqui sa. M^t^. e yo stiguem burlant nos ab ells | e yous se dir que lo. Ill. S. Princep staua tant gratios | e animos a la batalla que hauria pagat una bella cosa que axi ho hagues pogut ueure altri | com ho he uist yo | Car si deus me aiut tot lo mon sta tant content del meneg del. S. Princep que no si poria smenar res | que sil uesseu uos parria ueure hun altre home | que quant parti de aqui. El. S. R. li uol tant de be | el honra tant | que tot lo mon sen marauella. Apres donant los la mia benedictio en lo lit nos partim | e la. M^t^. del. S. R. me acompanya fins a casa | no obstant fes una gran pluja | e de alli sen torna en Castell | que era ja quasi dia. E per lo no dormir aquella nit me caygue tanta reuma als vlls que quasi noy ueig pera scriure | Huy demati yo he trames hun cambrer meu al. S. Princep per saber com staua | e eren. xviii. hores sonades | e no eren leuats del lit | e dix en secret a aquell meu ques era portat molt valentment | e diu aquest meu que staua tant alegre | que dauant ell besa dos | o tres uoltes | Dona Sancha | que era una consolatio de ueurels | e aço es quant a la jornada del Diumenge | Direu a la. San^at^. de. N. S. que huy ques Dilluns la prefata. M^at^. me ha trames lo. S. Virgili gran Condestable ab los Capitols deles Conductes del. Ill. S. Duch de Gandia | e aximateix del. Ill. S. Princep Desquilachi | e ordenat | y manat mossen Serra prenga los diners de la Conducta del Ill. S. Duch | e Don Ferrando aximateix que prenga los diners de la Conducta del. Ill. S. Princep Desquilachi | Aximateix me ha dit lo. S. Virgili | com la prefata. M^at^. tramet a la San^at^. de. N. S. copia autenticha dels priuilegis que ha donats in amplissima forma dels Principats Condats | e altres terres dels sobredits. Ill. S. Duch | e Don Joffre | e que uol dema en totes maneres partexquen los procuradors dels sobredits. Ill^s^. S. | diputats per sa. San^at^. a pendre la possessio dels Principats Condats | e stats que sa. M^at^. los ha donat | que par a sa. M^t^. no sera contenta fins tot sia complidament acabat | y en ueritat sa. San^at^. ne deu star molt aconsolada | que la. M^at^. del. S. R. te mes ansia | y cura de les coses de aquests. Ill^s^. S. | que no fa sa. San^at^. | y diu sa. M^t^. nos ueura perfetament contenta | fins ueia açi lo Ill. S. Duch de Gandia | y tota uia me sollicita | yon scriga a sa. San^at^. | que en totes maneres lo faça prestament uenir | car molt es necessaria sa uenguda | y pre-

sentia | per causa de aquesta empresa | y que sa. Mat. y la. Serma. Reyna ne han scrit molt caldament als. Sermos. Rey | e Reyna de Spanya | que anant lo. Ill. S. Duch en la Cort de ses. Mats. | per ferlos reuerentia | lo uullen prestament spedir | y darli bona licentia per uenir açi a la. Sanat. de. N. S. | y per coses tocants a sa Mt. Axi uos mossen Marrades per nra. part direu a sa. Sant. les demostrations grans de amor que aquest. S. R. fa ab tot effecte enuers sa. Sanat. | e dits. Ill. S. | y que sa. Sanat. lo vulla complaure en fer uenir prestament dit Ill. S. Duch | Car sa. Mat. no manco se reposara | his fiara en ell | que en lo Duch de Calabria son Primogenit | e uos per ura. fe scriuiu nos lo que sobre aço uos haura respost sa. Sanat. | aço quen puxam donar raho açi a sa. Mat. ans de nra. partida. E ab aquesta nous direm mes. Bene valete. De Napols a xii de Maig M cccc lxxxx iiii.

.Jo. Carlis. Montisregalis.

Ganapan.

On connaît l'admirable étude de M. F. De Haan sur les *Picaros y ganapanes*, publiée en 1899 dans l'*Homenaje à Menéndez y Pelayo* (II, pp. 149-190). Le plus ancien exemple du mot *ganapan* recueilli par le très érudit professeur hollandais est extrait d'une *farsa* de Lucas Fernandez (1514). Depuis peu, j'en connais trois, antérieurs de quelques années au précédent ; ils se trouvent vers le milieu de l'*Eurialo y Lucrecia*, dont la première édition castillane fut imprimée à Salamanque en 1496 [1].

1. *Hystoria muy verdadera de dos amantes Eurialo franco y Lucrecia senesa que acaescio en la cibdad de Sena en el año de Mil z cccc. z. xxxiiij. años en presencia del emperador Fadrique. Fecha por Eneas Siluio que despues fue elegido papa llamado Pio segundo.* On ne connaît pas actuellement d'exemplaire de la première édition castillane, dont Gallardo (I, nº 632) donne l'*explicit* d'après le Catalogue de Fernando Colon : « Fue impressa la presente historia en Salamanca a XVIII dias del mes de octubre de mil z quatrocientos z noventa e seys. » Nous avons eu à notre disposition l'édition de Séville 1512.

« ...z el que en mucho deleyte fue criado ya apareja sus hombros a la carga z por publico *ganapan* se alquila en el mercado. O cosa de marauillar! dificultosa cosa de creer! vn varon de mucha grauedad verlo en compañia de *ganapanes*, e entre aquella hez z suziedad de hombres que busque quien le alquile para lleuar cargos!... »

« ...Apolo con sus rayos buelue a todas las cosas su color : ya al esperante Eurialo recrea, el qual entonces se tiene por bien fortunado quando en compañia de viles sieruos se halla desconocido. Va pues en casa de Lucrecia, cargase de trigo, z descargando en la panera, quedo el postrimero segun estaua acordado... »

« ...Mas ea, deleyte mio, dexa el capote, muestrame qual eres : dexa « la forma de *ganapan*, dexame ver a Eurialo. » Ya el, dexada toda suziedad, resplandescia de brocado z carmesi... »

R. Foulché-Delbosc.

L'Espagne en Italie.

D. Domingo García Pérez a publié en 1890 un *Catálogo..... de los autores portugueses que escribieron en castellano.* Il faut espérer que quelque érudit nous donnera également la liste des rapports littéraires entre l'Espagne et l'Italie. Voici, en attendant cette bibliographie que M. Benedetto Croce nous promet depuis 1895, quelques notules relevées au cours d'une exploration méthodique à travers les cent et un mille sonnets suscités par Pétrarque.

Afin de remédier à l'absence de classement, chaque ouvrage cité portera un numéro et chaque document sera lui-même numéroté, ce qui permettra de dresser des tables chronologique et alphabétique des auteurs et des sujets.

Tous documents intéressant l'Espagne à un titre quelconque et enfouis dans quelque ouvrage imprimé en Italie relèveront de la rubrique ci-dessus, et ce ne sont pas seulement ceux qui se rapportent à la littérature qui seront signalés; mais, en général, seuls, les sonnets en espagnol seront cités en entier.

Hugues Vaganay.

1. En 1577, « *Patavij ex typographia Laurentij Paschatij* », furent publiés les Tyrocinia poetica Bartholomaei Burchellati. Au f. e 4, on lit le sonnet suivant :

Porque mi Laura Diosa muy luziente
No has cuidado a mi causada vida?

Porque no acaba il cumbre, y l'alta mida
de mis congoxas con gesto aplauziente?
Es cierto hermosa, y de las gratias fuente,
del arbol do qualquier toma guarida
e'l nombre tuio, en ti es enuegecida
de las Virtudes la buena simiente.
Dexame ruego en pax mi verdadera
amiga, y no hazer dende el cruel
estrago de mi vida pressurosa.
Antes qual muy prudente siendo hermosa
el congoxado tuio servo fiel
aiuda si, que no se desespera.

2. Un ouvrage curieux, ce sont Gli centonici et historici capitoli ....del mag. messer Ganimede Panfilo da San Seuerino della Marca..... *In Camerino, Appresso gli Heredi d'Antonio Gioioso, & Girolamo Stringari*, MDLXXIX.

Le titre n'indique pas la Parte seconda qui occupe les ff. 94-124 du volume et comprend :

Sonetti a molti illustriss. e reverendiss. cardinali.

1. F. 101, un sonnet « all' illustriss. e reveren. Signor Arrigo Infante Cardinal, e Legato di Portugallo ».

2. F. 104b, un sonnet « all' illustrissimo, e reuerendissimo cardinale Francesco Pacecco ».

3. F. 107b, un sonnet « all' ill..... signor Indico Aualos cardinal d'Aragona ».

4. F. 115, un sonnet « all' ill..... card. Didaco Spinosa, presidente del supremo conseglio del Re Philippo, et inquisitor generale ».

5. F. 117, un sonnet « all' ill..... monsignor Gaspare cardinal Ceruante Spagnolo ».

6. F. 117b, un sonnet « all' ill..... monsignor Gasparre cardinal Zunica ».

3. La poésie néo-latine nous fournira elle aussi un contingent de pièces intéressant la péninsule hispanique.

Didaci || Pyrrhi Lusitani || carminum liber unus. || *Apud Franciscum* || *Rubrium*. || *Ferrariae*. 1545.

1. F. B, Ad libellum ut a Dominico Hispano favorem impetrare studeat, quo tutior in lucem exeat (19 distiques).

2. F. B^b, Caroli V Imperatoris ex Algeria urbe reditus (309 vers).

3. F. C iiii, Didaco Vassaeo nepoti suo qui Salamancae litteris dat operam (129 vers).

F. D iii, In funere Lausi adolescentis Galli Elegia (85 distiques).

F. E ii^b, Ioanni Belge [Lemaire] amico veteri (18 distiques).

F. E iii^b, In funere Renati principis Aurasii Carmen (27 distiques).

4. F. E iiii^b, AEdouardi pueri Lusitani qui apud Indos in prelio obiit. epitaphium (8 distiques).

5. F. F ii, Isabelae Caroli quinti uxoris epitaphium (4 distiques).

6. F. G, In Ludouici Viuis colloquia (24 distiques).

F. G ii^b, De Renata Herculis Ferrarie inuictissimi Ducis uxore (distique).

F. G iii, Desiderii Erasmi Roterodami epitaphium (4 distiques).

7. F. G iii^b, Ad Ioannē Rodericū medicū Louaniū petiturus (32 vers).

4. La seconde édition des Sonetti, || et canzoni || del sig. Berardino || Rota, || cavaliere Napolitano, || ..... *In Vinegia appresso Gabriel* || *Giolito de' Ferrari.* || MDLXVII, renferme deux sonnets espagnols de don Scipione de li Monti. Le premier, p. 206, ne se retrouve plus dans

Delle rime || del s. Berardino || Rota, || Terza Impressione || ..... *In Napoli,* || *appresso Giuseppe Cacchij, dell'Aquila.* || M.D.LXXII.

Le deuxième, ajouté à la fin de l'édition de 1567, est inséré au f. 72^b de 1572. Il présente cette particularité que Rota y répondit *en italien, sur les mêmes rimes.*

1. I. Sonetto del s. don Scipione de li Monti, Sopra la morte de la medesima S. Portia Capece.

Esta Dama gentil como angel pura
dexando la cruel mundana guerra
bolò en el cielo, y no nos queda en tierra
otro que sospirar con pena escura.
Perdido es el tesoro de natura,
que dura piedra embidiosa encierra,

si tan alta virtud la muerte entierra
qual vida podra ser Iamas segura?
Yo que seguir no se tan rezio buelo
con esta flaca, y desdichada pluma,
como puedo escriviendo me consuelo.
Que ni ingenio, ni estilo es que presuma
contar el grave daño, y el fuerte duelo
que quanto mira el Sol gasta y consuma.

2. II. Del s. don Scipione delli Monti.

Qual rio Señor tan largo humor embia
a vuestros ojos de sobrado llanto
al corazon Tipheo sospirar tanto
con tan penosa, y tan cruel porfia?
Qual Cisne os dio al dezir tanta harmonia?
Qual Sirena alla boz tan dulce canto?
Que co'l primero das la stima, y espanto;
I co'l segundo altissima alegria.
O dichosa muger marido ufano
bien se giunto tal Dama, y Cavallero,
qual rosa a Fiordelis suole en verano.
Y se veran bolver atras primero
que falte e'l vuestro nombre sobre humano
Ebro y Gualdaquivir, y Tajo, y Duero.

3. Risposta.

Dite'l pur voi, cui mostra Amor la via
d'alti secreti, & ne portate il vanto:
ch'io per me non so dir come cotanto
pianga, & sospire, & come vivo io sia.
A sfogar la mia pena acerba[1], & ria
si stancarebbe inseme & Smirna & Manto:

1. Pena intensa, dans l'édition de 1572.

lagrimosa querela e quel, ch'io canto,
che la dolcezza far tosco poria.
Lasso ben ne congiunse amica mano:
ma'l giglio poi resto sfrondato & nero:
torno la rosa al suo giardin sovrano.
O caduca speranza: o van pensiero
d'egri mortali: ahi qual ne va lontano
dal suo principio il fin, da l'ombra il vero?

5. Ce tour de force poétique n'est point unique; en voici un autre exemple extrait

Del Canzoniero di Guid' Ubaldo Benamati. *In Venetia. Appresso i Dei.* 1616.

Parmi les Proposte al Benamato qui occupent les pp. [288]-320 de la première partie, se trouvent à la p. 289, un sonnet espagnol et la réponse en italien sur les mêmes rimes.

1. Del S. Antonio Francesco Bicoque.

Rios estar, peñas correr al canto
de un hijo al Dios Apolo, un Semideo.
A que espantarse? y si ilevo el trofeo
De amansar a Pluton al tierno llanto?
Mas que del Ciel sea Bienamado tanto
a hombre, que mueva y pare a su desseo
Parma, Taio, Apennino, y Pyreneo
es causa si de nunca oydo espanto.
Mas ay: es fuerça deste el dulce acento
el mundo so flechero florescer
y euro soplar de Amor suave aliento.
Sigue pues Guido el canto, y a una muger
enternescer no temas, si al tu duelo
rios, peñas, ayre, enternesciste, y Cielo.

2. Risposta.

Bicocco, cosi in su non va'l mio vanto,
come in Hibero stil tu scrivi. Orfeo

fermare il rivo, e sol muover poteo
il monte, e tranquillar lo re del pianto.
Ben' in essi vegg'io pur senza incanto
figurato me stesso in duol piu reo,
che'l pianto mostra l'un, donde si feo
questo infelice sen molle cotanto.
L'altro l'altezza del pensiero, intento
ad appressar di fama il segno altero,
scopre l'ultimo il foco ond'io tormento.
Se ben di certo io so che'n vano spero,
ne già tanto mio scorno ascondo, e celo,
altro Hippocren che del mio pianto il gelo.

Le même Canzoniero nous fournit diverses pièces dans sa première partie.

3. « Al rè catolico Filippo », sonnet, p. 173.

4. « Nelle nozze del Rè di Francia con l'Infante di Spagna », sonnet, p. 174.

5. « In morte della Regina di Spagna », 3 sonnets, p. 189, 190.

La seconde partie, « Madriali, & Canzoni » renferme aussi

6. « In morte della Regina di Spagna », canzone, p. 220-4, 7 strophes de 20 vers, 7 vers.

7. « A San Lorenzo », 8 vers, p. 245.

6. Dans : Delli || madriali, || et ode || di || Gio. Battista || Basile || il Pigro. || Parte seconda. || *In Mantova*, || *Presso i fratelli Osanni, stāp. Ducali.* 1613,

on peut noter, p. 33, l'anagramme « Por la Sennora Andreana Basil=Sirena Ablanda ».

1. Si no quereys dar Muerte (6 vers).

p. 43, « Per l'illustriss. & eccellentiss. signora d. Catherina di Zunica, e Sādoval, contessa di Lemos, e vice-reina di Napoli. Venuta ad honorar l'essequie della serenissima Reina delle Spagne, nell' Arcivescovato di Napoli.

2. Si vierten vuestros Ojos (6 vers).

3. Huya la Noche oscura (7 vers).

Le même Basile a composé une Egloga lugubre. In morte della

Serenissima Reina delle Spagne Margherita d'Austria, qui se trouve assez bizarrement placée (p. 39-43) de La Venere Addolorata... di... Basile... seconda impressione.

4. Le dorate bilancie, ond' egualmente.....
Versate occhi dolenti amaro pianto. 136.

Basile fut un auteur fertile, et mon exemplaire de ses œuvres se termine sur Il pianto della Vergine,.... seconda impressione..... *In Mantova*,... M.DC.XIII.

Des huit poètes qui s'extasient sur le talent de leur confrère, il convient de retenir ici le nom de

5. Lorenzo Perez Rabbanal, nom de tournure hispanique, bien que les sept vers qu'il signe soient italiens, et il ne sera pas déplaisant d'entendre le señor Marcos Rapela célébrer en un sonnet espagnol les 106 ottave rime de Basile.

6. Del señor Marcos Rapela.

Basil, haveys el dolorido llanto
de la Virgen y Madre assi mostrado,
que todo lo que Dios tiene criado
encubre por piedad escuro Manto.
Humano ingenio no pudiera tanto,
que un estilo tan alto y sublimado
solo el cielo ha podido haverle dado
a vuestro pecho en este efecto sancto.
Y pues a tal tristeza convenia
el consuelo que tube el dia terzero
quita esse lucto, y dezid su alegria,
Que explicandola vos qualquier vernia
a tener della el gozo verdadero
assi como el pesar nos affligia.

Ce sonnet nous fait bien moins connaître le poète napolitain que l'étude de M. B. Croce: Giambattista Basile ed il Cunto de li Cunti. *Napoli* MDCCCXCI.

7. Poesie || del sig. conte || Hermes Stampa || Caualiere Milanese.... *Venetia*, MDCLXXVIII. | *Per Gasparo Storti*.

1. P. 19, Al sig. Gio : Agostino Ansaldi mentre dimorava in Cadice (30 quatrains).

2. P. 49, Che la Monarchia di Spagna uscirà vittoriosa in le presenti guerre (18 strophes de 9 vers : abccbacdd).

3. P. 91, Nella morte del Prencipe di Spagna. Al Sig. D. Tiberio Carafa Prencipe di Chiusano, e Prencipe dell' Accademia de gli Otiosi (20 quatrains).

4. P. 133, Al conte d'Ognate lasciato dalla Maestà del Rè N. Signore per assistente alla Regina nel governo de' Regni (sonnet qui se termine) :

L'una Hesperia respira, e l'altra spera.

5. P. 134, Al sig. marchese di Leganes, mentre si tratta d'incaminar l'armata in Piemonte (sonnet).

6. P. 135, Esorta il marchese di Celada alla difesa di Valenza, & esterminio delli assedianti (sonnet).

7. P. 146, All' Eminentissimo Cardinale de Torres (sonnet).

8. P. 164, Nella morte del Serenissimo Cardinale Infante (sonnet).

9. P. 166, In morte del marchese di Celada (sonnet).

8. Orlando furioso, traduzido en romance castellano, por D. Jeronimo de Urrea. [A la fin] : *Imprimiose en Venecia, en casa de Domingo de Farris.* M.D.LXXV.

On y lit, à la page [570], un Soneto de don Serafin Centellas.

Si a Homero la Odissea tan nombrada
si las Eneydas a Maron famoso
tienen la sacra frente del honrroso
laurel, tan justamente coronada.
No menos esta obra delicada
ciñe de honor eterno al belicoso
Ybero, en mill batallas vitorioso,
ygualando la pluma con la espada.
Quien su copiosa lengua ha enrriquecido ?
y la dulce Toscana assi ymitado ?
y alcançado en las armas tanta gloria ?
En su siglo el de Urrea solo ha sido,
por quien Apolo y Marte han consagrado
su claro nombre a la immortal Memoria.

9. Nous revenons à la poésie néo-latine avec Aurelii Ursii Romani academici Innominati Carminum libri VIII. *Bononiae, apud Victorium Benatium*. 1594.

1. « De bello Belgico », poème de 1093 hexamètres, f. 1 — 16b.
2. « In obitum Sebastiani Portugalliae regis », 4 dist., f. 53.
3. « Sebastianus rex », 3 dist.
4. « De conflictu Lusitanorum cum Mauris », 6 dist.
5. « In orationem Achillis Statii de obitu regis Sebastiani », 3 dist., f. 53b.
6. « De Francisco Borgia Candie duce, et Societ. Iesu praeposito », 3 dist., f. 60.
7. « In obitum marchioniss. Piscariae, Ad Innicum cardin. Aragoniae », 3 dist., f. 60b.
8. « Ad P. Ignatium », 3 dist., f. 81.
9. « D. Laurentius ad Sixtum pontif. de siti martyrii », 4 dist., f. 81b.
10. « D. Laurentius ad Sixtum pontif. cum iret ad martyrium », 3 dist., f. 82b.

10. Poesie del sig. || Pirro Schettini || gentil' huomo Cosentino, || date in luce doppo la sua morte || .....*In Napoli, Presso Antonio Bulifon*. 1693.

« Nella nascita della Maestà Cattolica di Carlo II. monarca delle Spagne », sonnet, p. 13.

11. L'Autunno || del conte || D. Lodovico San || Martino d'Aglie. || Con le Rime dell' istesso, || fatte in diverse occasioni. || .... *In Torino, Appresso i FF. de Caualeris*. 1610.

1. « Per alcuni cavalli forniti alla Ginetta presentati da Sua M. Cattolica ai Sereniss. Prencipi di Savoia », sonnet, p. 103.
2. « Per l'andata de Serenissimi Prencipi di Savoia in Spagna », sonnet, p. 104.
3. « Per lo ritorno da Spagna de' Serenissimi Prencipi di Savoia », sonnet, p. 191.

12. Poesie || Nomiche || di || Gio. Battista || Manso || marchese di Villa, || Signor della Città di Bisaccia, e di Pianca, || academico Otioso. ||

Diuise in Rime || amorose, sacre, e morali. || *In Venetia*, M.DC.XXXV. || *Appresso Francesco Baba.*

1. « A D. Fernando di Castro conte di Lemos vicerè di Napoli, andato in Roma a prestare obbedienza a Clemente VIII, in nome del Rè Cattolico », sonnet, p. 188.

2. « A D. Diego di Mendozza figliuolo del Marchese della Valle », sonnet, p. 191.

3. « Nelle doppie nozze de' Rè di Spagna, e di Francia », sonnet, p. 199.

4. « Nel nascimento di Filippo IV. rè di Spagna », sonnet, p. 208.

5. « A Margherita d'Austria reina di Spagna nell' uscir di galea nel porto di Barcelona », sonnet, p. 209.

6. « A D. Francesco di Castro figliuolo del Conte di Lemos allhor giovanetto, e Luogotenente del Padre nel regno di Napoli », sonnet, p. 211.

7. « Nella morte di Margherita d'Austria reina di Spagna. Alla Maesta del Rè Filippo III. suo marito », sonnet, p. 217.

La fin du volume (p. [253]-326) est occupée par les Poesie di diversi a Gio. Battista Manso marchese di Villa. Parmi ces pièces, la plupart sous la forme de sonnets, il convient de citer ici

8. Le sonnet de Ferrante Rovitto segretario del Rè Cattolico nel regno di Napoli. « Allude al motto dell' impresa dell'Accademia [delli Otiosi] », p. 288.

9. Le sonnet de Gio. Battista Basile (voir **6**). « Nel ritorno del Marchese de Spagna », p. 297.

10. Le sonnet du même Basile « Nella ventura del Marchese da Spagna in tempo della morte d'Anello Maria Palomba Accademico celebrato.

Quatre sonnets en espagnol rompent heureusement la monotonie des louanges italiennes.

11 (p. 274).

D. DIEGO DI MENDOZZA

Rimette alla fama il lodarlo.

Tus glorias, Manso, que explicar pretendo
con desygual estilo a mi desseo,
confuso admiro, y claramente veo,

que vano efecto de imposible emprendo.
Oso atrevido, en lo que canto enmiendo
pues mi silentio en la disculpa empleo,
con dar la voluntad, que en mi posseo
sera dezir lo que por ti comprendo.
Iusto es callar lo que la Fama canta,
ya que derrama en tu alabança, y gloria
lo que la gente admira, y al mundo espanta.
Ella quiere de ti formar la historia,
pues mas de lo que suele se adelanta
por codiciar su honrra en tu memoria.

12 (p. 289).

FRANCESCO MARIA CARRAFA DUCA DI NOCERA

Chiede aiuto nel poetare in lingua Castigliana.

Temo, Manso, en mirar mi atrevimiento,
teme la osada Azaña la caida,
pierde mi flaca pluma en la subida
del sacro Monte el animo, y el aliento.
Ansi a sus faldas ya quedar la siento,
y si en tus grandes alas ascondida
amparada no goza, y defendida
tendra de ycaro el fin mi pensamiento.
Dale brios, que se ensalze en Elicona,
y que escriba el valor tan soverano
de aquella que idolatra el'alma mia.
Que trocare el temor en osadia,
sera el alto camino dulze, y llano
y quiza me ornara berde corona.

13 (p. 290).

FRANCESCO MARIA CARRAFA DUCA DI NOCERA

Ardor della state, e dell' Amore.

En este monte aspero desierto
en esta hora, que su berde el prado

y el bosque muda en el color quel rado
y la aura fresca enfresca el curso incierto;
que siempre suole en su balcon abierto
su clin mostrar de fuego Apolo ayrado
ni iamas riega el campo otro nublado
si no es las olas que en mi llanto vierto.
Abre sus llagas al Cielo sereno
vestido de amarillo enfermo el suelo,
y pide por remedio su rocio.
Yerma deja su cama el seco rio,
todos suspiran agua, nieve, y yelo,
qual, Manso, deve estar mi ardiente seno?

14 (p. 291).

D. GIOVANNI TASSIS CONTE DI VILLAMEDIANA

Scusa di passione ostinata.

De enganniosas quimeras alimento
la pretension d'un fin de van deseo,
que me obliga a seguir lo que no creo,
y me aze creer lo que mas siento.
No es capaz mi locura de escarmiento
antes en el estado en que me veo,
vencida la raçon del devaneo
cobra mi desatino nuevo aliento.
Cerrados ya los oxos del discurso
incapaz de la luz del desenganno
solo la voluntad llevo por guia.
Y la desdicha misma que su curso,
Manso, izo en la costumbre de este danno
por horra tiene ya los que es porfia.

13. Rime || del || sig. Gasparo || Murtola || ..... *In Venetia appresso Roberto Meglietti* M.DC.III.

1. « Guanti di Spagna havuti da una Sig. », mad. ccccxxxviii, p. 409.
2. « Per li medesimi fatti di pelle di caprone », p. 409.

14. Rime || di || Francesca Turina || Bufalini, || da Città di Castello. || .....*In Città di Castello per Santi Molinelli*, 1628.

1. « All' Illust. et Eccel. Sig. D. Federico Colonna nel viaggio di Spagna », sonnet, p. 37.

2. « In morte del Cattolico Rè di Spagna », sonnet, p. 78.

3. « All' Illustriss. et Eccellentiss. Sig. Ambasciator di Spagna. In occasione del Torneo fatto in Roma in sua casa », sonnet, p. 83.

15. Rime || di Gio. Paolo Lomazzi || Milanese pittore, || diuise || in sette Libri. || ..... *In Milano*, || *Per Paolo Gottardo Pontio, l'anno 1587*.

1. « Del sig. Gio. Sedegna gientilombre ispagniolo al autore », sonnet, p. 23.

Homero, y Zeusi diferentemente
celebres, y famosos han triunfado;
Zeusi fué en la pintura' el mas nombrado;
Homero' en canto Heroico' el mas prudente. 4
Tu solo (Omacio mio) al Dios ardiente
(cantando) dulce, y docto has igualado;
y qual natura, aspetos has formado
en sombra, en brio, en motu, en acto, y mente, 8
Zeusi, y Homero, resentidos desto,
pidieron a los Dioses, que tuviesses
destas dos partes la del uno solo; 11
Y viendote a las Musas mas dispuesto,
cegaronte; por que' en el mondo fuesses
Homero' en vista, y en el canto Apolo. 14

2. « Del Serenissimo Filippo Rè di Spagna », sonnet, p. 85.

3. « Del sig. Cosmo Aldana », deux sonnets, p. 495.

4. « Del sig. Cosmo Aldana, gentilhuomo di Sua Maestà Cath. », deux sonnets italiens, p. 523, 524.

5. « Del S. Cosme de Aldana gentilhombre de su Magestad Cath. », deux sonnets, p. 525, 526.

A. La madre universal de los bivientes
se alegro en ver de si tan claro efecto
salido al mundo, y como vos perfecto
pues nunca otro tal vido entre las jentes. 4

Pero non tuvo el mortal velo mientes,
ni os escuso de un corporal defecto :
por sublimaros mas en el conceto
comun de los passados, y presentes. 8
Y assi en lo corporal la humana vista
os quito, para darosla en grandeza
sin ygual, que mil glorias os conquista. 11
La del entendimiento, pues bellezza
tiene desta mayor de lo que dista
el baxo abismo a la suprema alteza. 14

Del mismo.

B. Naturaleza se espanto de verte
tan sin ygual en este baxo suelo.
Tal que por no poner imbidia al cielo,
por quien despues temiesse de perderte : 4
Çufrio con valeroso animo y fuerte,
que la vista mortal del fragil velo
(por pura imbidia de su alto buelo)
te robasse la cruda indina suerte. 8
Pero pensando en algo ella dañarte
muy mas te ennoblecio, pues la del alma
luz tan mayor te dio, doctrina, y arte: 11
y si en solo el pintar tenias la palma
sobre qualquier, no haura mas igualarte
quien sea cargado de terrestre salma. 14

6. « Del mismo » [Luigi Groto cieco d'Hadria], sonnet, p. 554.

Aqueste autor con un pinçel delgado
traço laguila desapercibido
d'un ojo agudo; y en el çabullido
de muy ojudo en ciego fue trocado. 4
En rincon de tiniebla apartado
amparo hallo al sagrado escogido
que dun relampago mas encendido
se quedo muy confusa, encandilado. 8
Aquel le hizo merced siendo subido
para espeiar el Ciel todo estrellado

lexos de suziedad, y fenecido. 11
Alli estudioso siempre, y sin cuydado,
de desdicha olvidado, y muy sufrido,
a un ramo de Laurel queda arrimado. 14

7. « Del sig. Cosmo Aldana gentilhuomo di S. M. Catt. », sonnet italien, p. 555.

16. Poesie || Toscane, et Latine || di diversi eccel. || ingegni, || nella morte del s. D. Giovanni || cardinale, del Sig. Don Grazia de || Medici, & della S. Donna || Leonora || di Toledo de Medici Duchessa di Fiorenza, || et di Siena || *In Fiorenza appresso L. Torrentino* || Impressor Ducale. || MDLXIII.

1. « Al s. Francesco Aldana », sonnet de B. Varchi, p. 85.
2. « Del s. Franc. di Aldana, in risp. à M. B. Varchi », p. 97.
3. Deux sonnets espagnols, p. 97.

DE M. GERARDO SPINA A M. LUDOVICO DOMENIQUI

A. Bien pueden todas, mi segnor, las Ientes
llorar del rico Taio, y celebrado,
y esparzir Flora, y su bel Arno amado
sospiros tristes, lagrimas calientes,
despues que con mil raios reluzientes
esta luz inmortal asi llamado
Dios vuo en cielo, y de su nombre ornado,
ciegos los dexa agora aqui dolientes.
Mas porque deve su clara hermosura,
s'en cielo es biba, y en nuestros corazones,
a nosotros causar danno y tristura?
Cierto fuera meior, que en tanta altura
los d'Espagna, y de Italia altos varones
le diesen de loor digna mesura.

RISPUESTA DEL DOMENIQUI

B. Fuera mucho meior hallarse ausentes
a lo que el mundo todo a espantado
golpe mortal, y puesto en gran cuidado

a los que an de venir, y los presentes.
Spina, quien no haria sus oios fuentes
de llanto amargo, despues que a mirado
de cruel muerte a tierra condenado
el sol sereno de dos continentes?
Mas si Dios de su gloria asegura
de Europa las yllustres naciones,
y fama cada dia les procura;
como no es y verguenza, y locura
no gastar en su honrra mil canciones,
por la resucitar de sepultura?

17. Le Lagrime della Fama || nella morte della Sig. || Lucrezia Orologia || marchesa Obizzi || In questa seconda impressione || migliorata, e di moltissime || compositioni || accresciuta || .....*In Padoa, per Paolo Francesco Frambotto*, 1664.

1. « Sonetto a imitation del 83 de D. Luis de Camoes. acomodado al asumpto presente », p. 217.

Que llevas cruel muerte? un claro dia.
A que horas lo tomaste? anocheziendo.
Entiendes lo que llevas? no lo entiendo.
Quien te lo hizo llevar? quien lo entendia.
Que gran atrozidad? gran tyrania.
Como quedò su luz? escureziendo.
Que es lo que dize Padua? esta diziendo,
que el Relox de LUCRETIA fallezia.
Sabese quien la hiriò? se deseava
y que dize el Marquez? ablar no osa.
y quien le haze Callar? su mucho amor.
Sintiò mucho el rigor? desesperava.
Que le queda que hazer? ninguna cosa.
Solo partirse el alma de dolor.

[Il n'est peut-être point hors de propos de donner le texte original d'après les Rimas || varias || de || Luis || de || Camoens || ..... Lisboa..... Año de 1685.

Que levas, cruel Morte? Hum claro dia.
A que horas o tomaste? Amanhecendo.

E entendes o que levas? Não o entendo.
Poys quem to faz levar? Quem o entendia.
Seu corpo quem o goza? A terra fria.
Como ficou sua Luz? Anoitecendo.
Lusitania que diz? Fica dizendo.
Que diz? Nao mereci a gran Maria.
Mataste a quem a vio? Ja morto estava.
Que discorre o Amor? Falar não ousa.
E quem o faz callar? Minha vontade.
Na Corte que ficou? Saudade brava.
Que fica lá que ver? Nenhuma cousa.
Que gloria lhe faltou? Esta Beldade.]

2. « Decimas. Al Sentimiento del Marquèz », p. 217.

Oios de llorar rendidos
. . . . . .
o el me dexara sin ella. 40.

3. « Decimas », p. 219.

Cante con su lyra Orpheo
. . . . . .
y por ganar fama y gloria. 30.

18. Le || Rime del || cavalier || della Selva || Parmegiano || Riformate, purgate, et accresciute || da lui stesso || ..... *In Parma, nella stamperia di Erasmo Viotti.* 1586.

Le recueil est dédié « Al Sereniss. et Massimo Alessandro Farnese principe di Parma, &c. governatore, & generale per S. M. Catolica in Fiandra ».

1. La *Parte prima* se termine par les deux sonnets suivants :

Don Iuan Sylua, al cavallier Sylua.

A. A tì, buen Cavallero, hoy conveniera
loor d'eterna, y no di mortal pluma,
pues que la tua las tachas ya consuma
de àquella, que yerrar sanct' hombre hiziera.

A ti (digo) la gente bien qualquiera
señalada honrrar deve dare en suma,
pues que no es quien alcançar presuma
quanto alcançar la tu virtud pudiera,
Ya cumplido se vee tu gran desseo
con estilo tan docto, y tan bella arte,
que d'esto goça el pensamiento mio.
Da ti aprovecho siente cada parte
del mundo contra el loco desuario,
por quien conmigo assi siempre yo peleo.

Respuesta a Don Iuan Sylua.

B. Si quanto por razon se conveniera,
esta cruel mi rigurosa pluma,
señor, no tacha; y en vano assi consuma
la tinta, que inmortal quiça m'hiziera,
Qual traygo utile à otrie, onde qualquiera
honrra yo meresca, ò merecer presuma,
que vuestro estilo à mi procura en suma
tal, que à muerte robar bien me pudiera?
Y s'a quello estremado mi desseo
no ay conforme hora el yngenio; y l'arte,
onde nada aproveche el dezir mio,
Que val à mi el regar en cada parte
papel, por corrigir el desuario
d'esta Dueña assi rea, con que peleo?

2. La *Parte seconda* se termine par la : Cancion del cavallero della Sylva hecha en la Alegria del entregamiento del Castillo di plaçencia.

Temo, nunca llegar con esta pluma
do buela, y s'alça agora el pensamiento
mientras escrivir tiento
cosas tales, que de mi no confio.
5 Y quiça de mi loco atrevimiento
a contescer à mi bien pudria en suma
(y aquesto ay me consuma)

todo el, que à Ycar triste acontecio,
el cuyo esemplo assi me torna frio
10 quando en hazienda tal mas soy caliente,
que mil vezes he ya d'hablar dexado
nel començar cansado,
qual quien seguir su via no es pujente:
y aunque yo alcançasse aquel, que espero,
15 de Prometheo m'acuerda el caso fiero.
Tal que, ò s'enchia quant' yo vò desseando,
o nò, y aquende, y allende nasce miedo
en mi, que aver no puedo
qual aquì conveniera, arte divina.
20 Fuera el mejor callar: Mas nò me quedo
D'hablar, porque alegria, que en mi reynando
todas va traspassando,
con esfuerço à cantar m'aguija, y ynclina.
Porende, en razonar s'hora contina
25 mi lengua, por aquesta echa que el mundo
escusado me arà (se no m'engaño)
y mas aquel tamaño
valor, que à nigun otro và segundo,
quem ruego el Ciel, que alçar siempre assì quera
30 sobre todo ynfiel, que mengue, y muera.
Dal suelo, que aquel gran Tebro famoso
rega, ya levantosse aquella Planta
gentil, unica, y santa,
que Iris llamada es dal Latino, y Griego.
35 El dia, qu'ella nacì, la luz fue tanta
nel ayre, que se vì muy mas lumbroso
del' usado, y gratioso,
y el mundo todo renovosse luego,
y claro s'hizo di muy turbio, y ciego:
40 porque entonce s' hallò cad' una Estrella,
qu'effetos mejores entre nos cria,
en lugar d'alegria,
en parte (digo) mas dichosa, y bella
del ciel: dò Iove estava en bueno aspecto

45 con otro buen noble Pianeta electo.
Muchas vagas Flores se viâ traher
despues aquesta Planta linda, y hermosa;
la qual bueluia olorosa
y cerca, y da lexos cad' una parte
50 assì, que aria perdido ahì ela Rosa.
Y porque dileytosa se via ser,
fue quien tuvo en plazer
dal mismo natural pintarla en carte;
y metiendo en honrrarla yngenio, y arte
55 quiso en dorado escudo debuxalla,
como d'ella mas digno: O gentil cura,
que fue typo, y figura
d'aquel, que ser devia, qu'hecho hora s'halla;
pues que fue transplantada (y assì es verdad)
60 y a parte d'ella en l'Aurea alma Ciudad.
Parte d'ella fue (digo) con alguna
parte de sus flores alla translada,
do siendo acrescentada
sobro tod' otra ella ensalço su cumbre,
65 y ensalça tambien siempre, assì, que nada
es, que l'empache, o enoje sò la Luna:
antes, el Ciel, Fortuna,
y los hombres tomado han por costumbre
d'ella favorecier, porque la lumbre
70 del dia perpetua le stea riluziendo.
Tampresto, como aquesta fue enxerida
nel suelo Aureo, anadida
se vì d'otras flores, que pues cresciendo
esparzido han de sì tan buen' olor,
75 que tierra, y Ciel solo habla à su loor.
Con el olor d'aquellos se derrama
tal Virtud, que a la gente muy mal sana
medicina es, que sana,
aunque aspramente, enfermitad del' alma.
80 Lo sabe, y prueva hoy la Flandes ynsana,
cuyo mal de locura, que no brama

corrigir (com'es fama)
guarrece apoco apoco esta Yerva alma,
que trahe de cada empresa alta la palma
85 onde ser sublimada assì merece
dal Ybero gran Rey, como se vee;
el qual espera, y cree
sanar con ella quanto mal padece
su reyno da malvada gente, y cruda
90 por quien salvar gran tiempo es yà, que suda.
Parà mostrar, que aquella ha en mucha estima,
nuevamente l'enhiesta de su mano
nel lugar soberano
(parte del su poder) que es Fortaleza
95 de la Ciudad fundada en richo llano,
que da Plazer su nombre aver s'estima.
Fuera de toda estima
Ahì florece ella en major belleza,
dò tuvo morada la Real Grandeza,
100 de la qual hoy privar si misma quiso
por donar solo galardon ygual
a valor, que es bien tal,
que tyembla el Scytha, y teme ser diviso,
y empuxado por ello da su estança.
105 Y despojado al fin de su pujança.
Ni en vano timor tal le se presenta,
porque aquella virtud, que par no trueva
conocido ha por prueva,
quando tinta ela mar ya de Lepanto
110 de su sangre dexò, y dexar nueva-
mente muy dudda, y triste s'amedrienta.
Le parce, que sienta
aver cercano yà el temido llanto,
sabiendo, que curado el su mal tanto
115 (mal su grado) ser dee por esta solo,
nò por otra jamas, celestial Yerva.
Onde serà, que sierva
al gran Señor del' uno, y l'otro Polo,

quien tan yà l' hizo aborrecer l'yzquierda
120 opinion, que assì da nos discuerda.
Planta gentil (à ti me buelvo agora)
quero sepas, que no tampresto oyda
tu bramada salida
a nueva Silla, fue dal' Aureo Escudo,
125 dò estas pintada, antes biva esculpida,
y d' aqueste tu Siervo, que colora
tu gloria, y cada hora
l'hà colorada en carte, como pudo,
sentimos nuestro estado ser desnudo
130 de todo affan, y d'alegria vestirse
tanta, que en Coraçon d'hombre no cabe:
ni serà, qu'ella acabe
iamas en nos, antes verà subirse;
que del tu bien, casi del propio nuestro,
135 gozamos, como claro es a ti muestro.
Claro es muestro, y serà de aquì adelante,
como (sin mas dezir) podras veer.
Y à bien se dé creer
por cierto, que mas alto has da llegar
140 (se mas se puede) y aun da posseer
sceptro major, que nunca se quebrante.
Y pues firma, y costante
fortuna, y el Ciel has en tu todo obrar,
bive gozosa, qu'yo te sè affirmar
145 (porquanto Appolo en mi tal vez razona)
que s'enchirà todo el, que hablar hoy usa
en tu favor mi Musa.
Bive (digo) hora holgando; y s'ay persona
del tu bien embidiosa; el gozo tuyo
150 pueda al doblo crecer del odio suyo.
Farnes, aquella planta es, quien alabo,
qu'arbol vittoriosa, y triunfal
ya vemos hecha: àquesta, ò mi cancion,
t'ynclina; y en qualquier parte la veras,
155 ruegala; que da suerte rea, que offenda,

tal vez l'alta su sombra nos defienda.
Pues dì, come hà, tu nascimiento sido
entre fuego, y ruydo,
que la Nueva hizo del su bien llegado:
160 y que tu en vez de llama, y son diverso
(Señal de gozo) le das rima, y verso.
Si pide, porque en lengua tan agena?
respondi (mas mi hablar natural toma)
164 per piacer à tuoi fior cangiossi Idioma.

Deux voyages en Espagne au XVIIe siècle.

La Bibliothèque municipale de Rouen possède deux manuscrits consacrés l'un et l'autre à la relation d'un voyage en Espagne, l'un en 1612, l'autre en 1698, mais l'un et l'autre d'une valeur fort inégale.

Le manuscrit de 1612 (n° 96 du catalogue) a pour titre : *Relation d'un voyage en Provence, Espagne, Portugal, Angleterre et Hollande.* Les premières pages manquent, et nous privent peut-être de renseignements sur l'auteur, qui est certainement un religieux, car il s'attarde volontiers aux églises et aux sanctuaires de quelque renom. C'est ainsi qu'après avoir passé par Barcelone, l'auteur fait le pèlerinage du Montserrat, et qu'il pousse vers Saragosse, pour y voir N.-D. del Pilar. Il descend de là sur Madrid, dont les églises le retiennent, bien qu'elles n'y offrent rien de remarquable, comme nous le savons, et il fait une pointe vers le Tage, uniquement pour la cathédrale de Tolède.

Après quoi, le voyageur reprend la route du nord, par Valladolid, Burgos et Vitoria, et s'achemine de Bayonne sur Paris par la Touraine.

« Mardi 24 avril, nous sommes couchés à Étampes et de là le lendemain à Paris. Loué soit Dieu ! » Voilà comment finit ce manuscrit de 311 pages, difficiles à lire, de fort peu d'intérêt, et dans lequel les souvenirs d'histoire, même les plus lointains, prennent plus de place que les impressions personnelles.

Le second manuscrit (n° 771 du catalogue) a pour titre : *Voyage d'Espagne et de Portugal du P. François de Tours, prédicateur capucin, en 1698.* Donné par lui-même aux Capucins d'Orléans. »

Il est à la fois plus lisible et de beaucoup meilleur.

Le P. François est-il plus intelligent que le voyageur inconnu de 1612 ? Le temps qui s'est écoulé depuis 1612 jusqu'à la fin du siècle a-t-il multiplié les connaissances, ouvert des routes plus faciles et un horizon plus vaste ? Toujours est-il que la relation du capucin, aisée, claire, familière quelquefois jusqu'à la vulgarité, n'est pas dépourvue d'agrément.

D'abord, le chemin qu'avait suivi le P. François pour aller dans la Péninsule n'est pas celui de tout le monde.

Il s'était embarqué à Morlaix sur une frégate de 24 canons, *l'Amitié*, qui le déposa à Cadix. De Cadix il gagna Séville, puis se rabattit sur Lisbonne. C'est ainsi qu'il est conduit à nous parler du Portugal bien plus que de l'Espagne, ce qui n'est pas pour nous déplaire. Car nous voyons, dans les traits de mœurs qu'en signale le P. François, combien le Portugal, réduit à l'isolement par sa situation géographique, prenait encore à tâche de s'enfermer lui-même, de se claquemurer en quelque sorte, dans ses vieilles habitudes, dans son ignorance du dehors, dans son fanatisme religieux. Les impressions du capucin s'accordent parfaitement avec celles que devait rapporter Dumouriez de sa mission en Portugal, en 1766, et qu'on trouve dans l'opuscule publié par lui à Lausanne, quelques années plus tard.

A Coïmbre, on donna au bon Père le spectable d'un autodafé. Par une belle journée de juin 1699, 86 condamnés défilèrent devant une assistance considérable. Mais on n'en brûla que 6, le lendemain. « Il y avait parmi eux le père, la mère, la fille et le gendre. » Et il ajoute, tranquillement : « Voilà de la manière que se fait l'acte de foi d'inquisition. Plusieurs blâment un semblable tribunal. Aussi ne l'a-t-on point voulu recevoir en France. Mais il y a du pour et du contre » (p. 58). On n'est pas d'humeur plus accommodante.

Du Portugal nos voyageurs (car le P. François semble voyager en compagnie) poussèrent naturellement jusqu'à Saint-Jacques-de-Compostelle, par la côte.

« La ville est assez grande. L'église cathédrale, où repose le corps du glorieux apôtre saint Jacques le Majeur, est fort belle, particulièrement le grand autel dont le retable est magnifique et fort riche, devant lequel il y a 14 lampes d'argent parfaitement belles... Nous n'y restâmes que quatre jours pour y faire nos dévotions, et y voir ce

qu'il y a de curieux, comme le grand hôpital où logent les pèlerins qui est parfaitement beau, aussi bien que les couvents qui sont en grand nombre. »

Puis ils redescendent sur le Portugal, et pénètrent en Espagne par l'Estrémadure et la vallée du Tage.

Après un court séjour à Madrid, le voyage se poursuivit par Saragosse (N.-D. del Pilar) et la Catalogne, et le P. François rentra en France par Bellegarde. Comme il avait apparemment du loisir, entre deux prédications il alla faire un tour en Provence, puis il remonta la vallée du Rhône jusqu'à Lyon, et de là regagna son couvent de Nevers d'où il était parti.

Tel fut ce voyage en Espagne d'un bon capucin. Quelques détails présentent un véritable intérêt. Mais quelle différence entre ces pages banales et quelconques et les pages pleines d'agrément, de couleur et d'esprit que rapportait du même pays une simple femme, contemporaine du P. François ! *Relation d'un voyage en Espagne*, 3 volumes, chez Barbin, 1691. Il est vrai que cette femme était Mme d'Aulnoy.

E. Guillon.

Un atlas manuscrit de la Catalogne.

Il a été dressé en Espagne des milliers de portulans : combien en subsiste-t-il aujourd'hui ? Quand on songe à l'immense quantité de documents historiques, littéraires et géographiques qui se sont perdus au cours des siècles, on se dit qu'il faut s'empresser de décrire et d'analyser les manuscrits qui vous passent sous les yeux, car on ne sait le sort qui les attend. Les bibliothèques publiques elles-mêmes sont à la merci d'un incendie ; ce qui est imprimé ou reproduit est à l'abri de la destruction, grâce à la diffusion. C'est ce qui nous a amené à écrire la courte note suivante sur l'atlas manuscrit de la Catalogne que possède un collectionneur habitant Paris.

C'est un volume in-8° carré, relié en maroquin rouge, avec fleurons dans les coins, et au centre les armes d'Espagne entourées du collier de la Toison d'or et surmontées de la couronne royale. Au dos, sont des fleurons encadrés entre les nerfs. C'est en somme un exemplaire de

dédicace, mais qui ne fait guère honneur au relieur provincial qui en fut chargé par l'auteur.

Tout le volume étant manuscrit, le titre est dessiné à l'encre de Chine. Dans un encadrement noir plane une Renommée aux ailes déployées, sonnant de la trompette et tenant de la main gauche une seconde trompette. A chacun de ces deux instruments est appendu un carré d'étoffe sur lequel se lit : *La gloriosa conquista de Philipo quinto.*

Au-dessous de cette renommée, deux amours soutiennent une étoffe plus haute que large sur laquelle se lit, en majuscules rouges et noires, l'inscription suivante : *Mapa general | del principado de | Cataluña y Rossellon | con las fronteras de Francia, Aragon y Valen^a | nuevamente aumentada | y corregida | Por el Conde de Darnius | coron^l de cavalleria y | gentilhombre de camara de su Magestad.*

L'auteur de ce petit atlas manuscrit est connu par la publication, en 1726, d'une grande carte de Catalogne qui nous fournit son nom : D. Olaguer de Dardena Darnius, Taverner, Aragon y Aybar, conde de Darnius, baron de Monrroig, S^r de los Illas y de la Quadra de Picalques ; colonel de cavalerie, gentilhomme de la chambre du roi, il fut aussi chevalier de Saint-Jean ; il était né à Barcelone et habitait cette ville. Cette carte nous apprend en outre que le comte de Darnius servait depuis plus de trente ans dans les armées d'Espagne, ce qui mettrait sa date de naissance entre 1670 et 1674. Ajoutons que Darnius est une localité à laquelle on ajoute ordinairement l'*aldea* de Montroig, qui appartient à la province de Gérone et au district de Figueras ; toutes deux sont portées sur la carte de 1726.

A la page suivante, dans le même encadrement, vient le titre :

Dividese este | Libro en diez y ocho Mapas particulares que todas | juntas componen la Provincia de Cataluña, Rosellon, Fronteras de Francia, Aragon y Valencia, siendo la prim^a | oja una Mapa general reducida en pequeño de todas | diez y ocho ojas en diez y ocho quadrados y queriendo saber | los Caminos y lugares, se acudira a la hoja del Numero q^e | correspondiere ; tambien se halla Dividida la Provincia | de Cataluña en doze Corregimientos como lo ha mandado | Su Mages^d, q^e Dios g^e. Son los siguientes : Barcelona | Mataro, Gerona, Vique, Puigcerda, Talarn, Lerida, Tortosa, Tarragona, Villafranca del Panades, Cervera y | Manresa ; hallase tambien dividido el Rosellon y Cer | danya en los veguerios de Rosellon y

subveguerio de | Vall Espi, Veguerio de Conflent, Sotveguerio de Capsi, Veguerio de Cerdanya y Vall de Carol.

Voilà pour les divisions administratives : on voit que Darnius en a tracé les délimitations selon les dernières ordonnances officielles. Quant à l'échelle de la carte, elle est assez inexacte, et les mesures, d'après son système, ne peuvent être qu'approximatives. En effet, comme il n'y a pas de lieue commune en Catalogne, le voyageur, sachant les heures de chemin qu'il y a d'une localité à une autre, y ajoutera le tiers si la carte indique des montagnes, et le quart si le chemin est moins difficile. Au-dessous se trouvent deux échelles, l'une d'une lieue d'une heure un quart, l'autre d'une lieue de deux heures. Par cette simple citation on voit combien on était loin alors de la précision de nos cartes actuelles. Il faut bien avouer d'ailleurs que le terrain auquel Darnius s'attaquait était singulièrement difficile : c'est surtout en pays de montagne qu'on se livre aux évaluations les plus erronées ; enfin il ne semble pas que la carte de notre auteur ait des bases scientifiques. Quelques positions astronomiques, la direction générale des vallées et des cours d'eau, une grossière évaluation des distances au moyen du pas ou de la durée du chemin, et voilà comment se dressaient alors toutes les cartes. La carte de Darnius vaut celles de ses contemporains.

En réalité, cet atlas de la Catalogne n'est qu'une carte itinéraire où sont indiquées les routes charretières, muletières, et les simples sentiers. Il faut avoir, pendant des années, parcouru le pays comme l'avait fait Darnius, à la tête de ses troupes ou à la chasse, pour avoir pu réunir un ensemble aussi considérable d'informations. Rien ne l'intéresse que la possibilité d'aller d'un lieu à un autre et de renseigner le voyageur sur les cols, passes, ports, villes, villages qu'on rencontrera. Il ne faut pas chercher sur cette carte, pas plus que dans le texte qui l'accompagne, la moindre indication archéologique ou historique, le moindre détail pittoresque. C'est un itinéraire, rien qu'un itinéraire, sec et précis. Chacune des cartes, qui fournit un itinéraire spécial, mesure 0,255×0,18, c'est dire qu'assemblées elles constitueraient une carte de $4^{m}59 \times 3,24$; une carte d'assemblage mesurant 0,25×0,23 nous indique la place relative de chacun de ces fragments.

La façon la plus ordinaire de représenter les chaînes de montagnes à cette époque consistait à tracer des sortes de chenilles sur le papier ; ce n'est pas celle qu'a employée Darnius sur ces cartes manuscrites,

ce n'est pas non plus celle dont il s'est servi dans sa carte gravée. Quelques hachures indiquent seules dans cette dernière les diverses vallées, si bien qu'on ne peut suivre le mouvement des sierras et cordillères. Sur ses cartes manuscrites l'ensemble des chaînes et des contreforts n'est pas davantage indiqué d'une manière précise ; il n'y a là aucun détail topographique ou, quand il s'en trouve, ils sont presque toujours fantaisistes ; il y a là comme chez Roussel, dont les cartes des Pyrénées eurent leur heure de notoriété, une impuissance absolue à saisir, à dégager la chaîne de ses contreforts pour en bien saisir la direction. Les vallées au fond desquelles coulent les rivières, où les routes sont encaissées, sont figurées par quelques courbes à l'encre de Chine, et presque tout l'intérieur, même les endroits où les montagnes sont le plus pressées, le plus enchevêtrées, donne l'impression de hauts plateaux échelonnés ou d'un seul plan : méthode aussi erronée que celle qu'elle veut remplacer, car la base scientifique fait défaut.

Mais le nombre des localités inscrites sur cette carte est considérable, et c'est en cela qu'elle est précieuse, car nombre de ces lieux ne sont que de petits villages, des groupes de deux ou trois maisons, dont certains ont aujourd'hui totalement disparu.

La frontière entre la France et l'Espagne est une ligne dont on suit l'orientation générale, mais sans aucun détail ; elle escalade les plus hauts pics, s'enfonce dans les plus profondes vallées, les gorges les plus sombres et les plus étroites, enjambe les rivières, ne se laisse arrêter par aucun obstacle. On se demande en vérité à quoi pouvaient servir des cartes aussi grossières et l'on ne s'explique pas comment des conflits ne s'élevaient pas continuellement entre les deux nations. Encore une fois, ce n'est pas ici un reproche personnel que nous faisons à la carte de Darnius : ses défauts sont ceux de toutes les autres.

Quelle date faut-il attribuer à cet atlas ? Il est assez difficile d'y répondre, car nous ne connaissons pas la date de la mort de Darnius ; nous avons dit que cette œuvre était dédiée à Philippe V ; celui-ci mourut en 1746. Est-elle antérieure ou postérieure à la carte de Catalogne de 1726 ? Il est bien difficile d'y répondre, et les éléments intrinsèques font absolument défaut pour l'attribution d'une date. Cependant, une chose nous a frappé dans le titre de l'Atlas manu-

scrit : Darnius, parlant de sa carte, dit qu'elle est *nuevamente aumentada y corregida*. S'agit-il d'une autre carte manuscrite antérieure, ou bien ces expressions visent-elles la carte de 1726 ? *Adhuc sub judice lis est.*

Gabriel MARCEL.

La traducción castellana de *El Bachiller de Salamanca.*

Una sola traducción castellana (al menos que yo sepa), existe de la obra de Lesage titulada *Le Bachelier de Salamanque*. Esta traducción la hizo don Esteban Aldebert Dupont, y está impresa por primera vez en Madrid, en casa de Pantaleón Aznar, 1792 (dos tomos en 8°). Conozco tres ediciones más, que son la de Madrid de 1845 (un tomo en 8°), la de Barcelona del mismo año (dos tomos en 16°) y la de Daniel Cortezo y Compª, también de Barcelona, año 1887 (un tomo en 4° menor), que forma parte de la *Biblioteca clásica española*.

Todas estas ediciones presentan una particularidad sin precedente en las francesas, tanto en aquellas que me ha sido posible tener á la vista, como en otras consultadas en París por mi querido amigo el Sr. Foulché-Delbosc, entre ellas la primera (1736-38) y la segunda (1759). Tal particularidad consiste en que los nombres de algunos personajes aparecen escritos en forma de anagrama. Voy á dar una ligera noticia de los que he observado.

PARTE PRIMERA.

CAPÍTULO XI.

(*pág. 46*)[1] « ... colocándoos en casa del duque de *Cueda*. »

(*id.*) « .... á su sobrina doña Maria de Padilla, duquesa de *Cueda*. »

(*pág. 47*) « ... doña Isabel de Sandoval, hija única del duque de *Cueda*. »

Como se ve, este duque de *Cueda* es el duque de Uceda, y así lo escribió Lesage en los siguientes pasajes : « *Dona Maria de Padilla, duchesse d'Uzede* » (edición de 1736, pág. 94) ; « *Don Juan de Salzedo*,

1. Me refiero á la edición de Cortezo y Compª, antes citada.

premier Secretaire du duc d'Uzede » (pág. 96) ; « *Dona Isabella de Sandoval, fille unique du Duc d'Uzede* » (pág. 97), etc.

(*pág. 48*) « ... don Juan Tellez, conde de *Eruña* (Ureña) hijo único del conde de *Nuaso* » (Osuna).

La edición francesa (pág. 98) dice así : « *Don Juan Tellès Giron, Comte de Urenna, fils unique du duc d'Ossone.* » Por tanto, el traductor español no se contentó con escribir Ureña y Osuna en forma anagramática, sino que al hijo le suprimió el apellido *Girón*, y al padre le rebajó la categoría, convirtiéndole en conde, de duque que antes era.

CAPÍTULO XII.

(*pág. 51*) « Se resolvió también entre ellos el escribir al duque de *Remal* » (Lerma).

(*pág. 52*) « Yo le nombré muchos, sin olvidar al duque de *Vailores* » (Olivares). El traductor ha suprimido en este pasaje el nombre y el apellido del Conde-Duque que aparece en las ediciones francesas : « *Don Gaspard de Guzman Comte d'Olivarès* (1ª edición, pág. 109).

PARTE CUARTA.

CAPÍTULO I

(*pág. 158*) « ... decia llamarse don Gabriel de Monchique, ser del reino del Algarve y pariente del conde de *Vivallano* » (Villanova). A juzgar por el parentesco con el conde de Villanova, este don Gabriel pudo ser uno de los que tomaron parte en el levantamiento del Algarbe.

CAPÍTULO II

(*pág. 170*) « ... y para moverle á que me contase cuanto sabía del conde de *Velges* (Gelves), que era entonces virrey de Nueva España. »

PARTE SEXTA.

CAPÍTULO I

(*pág. 249*) « ... parece tiene deseo de que recaiga la elección en el marqués de *Cervoral* » (Cerralvo).

CAPÍTULO VI

(*pág. 256*) « ... y á este fin se dispuso enviar por comisionado á México á don Martin *Llocarri* » (Carrillo). Es probable que éste sea el

don Martin Carrillo (1565-1630) que fué catedrático de Derecho canónico en Zaragoza, Vicario general y Abad de Monte Aragón, de quien se conocen dos obras, titulada la una *Elogio de las mujeres insignes del Antiguo Testamento*, y la otra *Historia de San Valerio, obispo de Zaragoza*.

(*pág. 257*) « ... pero preveo que quiere poner en mi lugar al marqués de *Larvocer* » (Cerralvo).

Capítulo XIII

(*pág. 283*) « Don Juan *Elzetel* (Tellez) caminaba enseguida á la cabeza de treinta caballeros... » Es el mismo á quien en la Parte primera, capítulo XI, ha llamado el traductor « don Juan Tellez, conde de *Eruña*, hijo único del conde de *Nuaso* », aun cuando aquí se le escapó al traductor una *e* demás.

Capítulo XV

(*pág. 286*) « ... en una palabra, es hechura de la casa de *Valdosán* » (Sandoval).

*
* *

¿ Qué motivos pudo tener el traductor español para desfigurar los nombres que quedan apuntados ? Ninguno de los que se me ocurren lo encuentro satisfactorio. El uso del anagrama parece obedecer á algún temor ; pero es el caso que, no ya al tiempo de hacerse la traducción, sino al de escribirse el original, hacía muchos años que habían muerto aquellos personajes. ¿ Fué, quizá, por consideración á los descendientes de ellos que viviesen cuando se publicó la edición castellana ? Aunque tal presunción parece más verosímil, no puede admitirse absolutamente, teniendo en cuenta que en la obra de Lesage no hay nada que tienda á poner en ridículo á los personajes en cuestión ; esto aparte de que entonces no hubiera sido preciso desfigurar el nombre de don Martin Carrillo, quien, como presbítero que era, no es lo regular que dejase descendencia directa. Lo que si me parece indudable es que el Sr. Aldebert Dupont tenía cierta complacencia, que no corría pareja con su gracia, en descomponer los vocablos, como lo prueba el que después de haber llamado al hijo del Duque de Osuna, don Juan Tellez, que era el suyo verdadero, en el capítulo XI de la parte primera,

llámale luego, en el XIII de la sexta, don Juan *Elzetel*, y que habiendo hecho de la palabra *Cerralvo* la palabra *Cervoral* en el capítulo I de la parte sexta, conviértela en *Larvocer* cinco capítulos después.

Será muy fácil que estas variaciones no sean las únicas ni las de más bulto que en la traducción se observen, pues un cotejo detenido con las ediciones francesas pondría de manifiesto que la obra del Sr. Aldebert Dupont (q. e. p. d.) se parece á la de Lesage próximamente lo que un huevo á una castaña, y sino, véase lo que el traductor dice en el prólogo, que no es, por cierto, una garantía de su acierto, aunque sí un fehaciente testimonio de la manga ancha que el autor tenía.

«.. debiendo prevenir — dice — haberme parecido conveniente *omitir* en su traducción ciertos pasajes del original que verdaderamente tampoco hacen falta, y *llenado los huecos con otros pensamientos*, que guardan analogía con los inmediatos, y sostienen el enlace. »

De todos modos, he creído que las variantes señaladas, ya que no interesantes, son, por lo menos, curiosas, y, en vista de ello, me decidí á redactar la presente nota.

Julio Puyol y Alonso.

COMPTES RENDUS

E. Guillon. Les guerres d'Espagne sous Napoléon. *Paris : Plon*, 1902, in-16, XI-359 pp.

La guerre d'Espagne est une des causes principales de la ruine de Napoléon. Il a laissé dans la Péninsule autant d'hommes, autant de canons que dans les steppes de Lithuanie. L'Espagne et la Russie ont brisé chacune une aile de l'aigle impériale et en ont fait l'oiseau lamentable que Goya nous montre agitant ses moignons déplumés, et poursuivi par les foules hurlantes.

C'est donc un fait de premier ordre et cependant, jusqu'à ce jour, aucun ouvrage d'ensemble n'avait été écrit en France sur ce sujet. La guerre d'Espagne n'apparaît dans Thiers que comme un épisode du drame européen, le général Foy n'a point eu le temps de terminer son livre, Suchet, Marmont, Masséna, Jourdan n'ont raconté dans leurs mémoires que les campagnes qu'ils ont dirigées. Napier en Angleterre, Toreno en Espagne ont écrit des histoires générales bien documentées et très intéressantes, mais rédigées au point de vue anglais ou espagnol, et trop spéciales ou trop prolixes pour être populaires en France. M. Guillon a pensé à faire ce livre qui nous manquait, « à replacer ces guerres dans leur cadre particulier et naturel, à les raconter d'une façon claire, rapide et sommaire, sans prétention technique ni théorie..., pour achever de faire connaître notre épopée militaire. »

Si nous ajoutons que M. Guillon a visité nos principaux champs de bataille en Espagne et s'appuie sur une bibliographie très sérieuse et bien étudiée, si nous disons que son livre entraîne le lecteur et se fait lire tout d'un trait, nous montrerons par là qu'il ne s'agit pas d'une œuvre banale mais que l'auteur a pleinement atteint le but qu'il se proposait.

L'ouvrage se divise en dix chapitres qui portent tous des sous-titres caractéristiques : *Bayonne*, c'est l'éviction de la vieille dynastie; *Baylen*, c'est la furieuse réponse de l'Espagne aux projets de Napoléon; *Napoléon en Espagne*, c'est la revanche du génie sur l'exaltation populaire, revanche incomplète, car la guerre continue; *Talavera* met en scène le roi Joseph et Wellington; *Les Français dans l'Andalousie* nous racontent la marche triomphale de 1810,

triomphe incomplet puisque nous nous arrêtons aux portes de Cadix; *Torres-Vedras* nous dit l'invasion du Portugal, invasion inutile puisqu'elle s'arrête devant les lignes inexpugnables de Wellington; *Les Cortes de Cadix* nous mettent en présence de la nation espagnole, qui, au son du canon français, s'éveille à la liberté et à la vie moderne; *Les sièges, Suchet et l'armée d'Aragon* sont les épisodes épars de la grande bataille; *Les guérillas et les pontons, Cabrera,* nous initient aux horreurs de cette guerre de représailles. *Les Arapiles et Vitoria* nous ramènent à la frontière des Pyrénées bientôt franchie; c'est l'invasion qui se retourne contre l'envahisseur. Toutes les étapes de cette prodigieuse guerre de six ans sans trêve ni merci, le lecteur les parcourt en ces dix chapitres, et voit, chemin faisant, défiler devant lui comme dans la revue nocturne de Zedlitz, l'empereur, les rois, les princes, les généraux, les soldats, les chefs de bandes et les diplomates, les espions et les concussionnaires, les fanatiques et les politiques qui ont figuré dans la grande féerie militaire. Ces portraits sont un des attraits du livre. Tracés en quelques traits justes et sobres, ils aident puissamment à comprendre les faits et donnent au récit une physionomie très variée et très vivante.

Il est cependant un point capital sur lequel nous nous séparerons délibérément de M. Guillon. Il admet la légitimité de l'intervention de Napoléon en Espagne. Cette intervention n'est pour nous qu'une tentative d'assassinat sur une grande nation ; c'est un crime.

M. Guillon constate la décadence profonde de l'Espagne, l'imbécillité de Charles IV, la sottise de Ferdinand, l'indignité du prince de la Paix; il montre quel besoin Napoléon avait de l'Espagne, il qualifie cette conquête « d'acquisition très sortable (p. 2) », et l'intérêt qu'aurait eu Napoléon à la posséder, l'ascendant de son génie, la supériorité de la civilisation française sur la civilisation espagnole lui semblent parfaitement justifier les convoitises de l'empereur. « Il importait au système impérial que l'Espagne restât dans notre main (p. 21). » Non seulement Napoléon a pour lui l'intérêt, mais il a aussi *le droit.* La donation de Charles IV paraît à M. Guillon tout aussi valable que le testament de Charles II (p. 22). Le tort de Napoléon ne fut donc pas de vouloir s'emparer de l'Espagne, mais seulement d'avoir désespéré trop tôt du succès : « L'erreur de Napoléon fut de croire qu'il s'était trompé parce qu'il n'avait pas réussi, et s'il n'a pas réussi, ce n'est pas pour des raisons politiques, c'est pour des fautes militaires (p. 354). » C'est pour avoir voulu tout conduire de loin que Napoléon a perdu la partie.

La théorie de M. Guillon nous semble être purement hégélienne et confondre le fait et le droit, mais nous ferons à cette théorie un reproche plus grave encore, c'est de méconnaître tout à fait le génie espagnol, et d'avoir plus d'une fois induit l'historien en erreur, au cours de son récit.

Napoléon n'avait en réalité aucun intérêt à intervenir en Espagne en 1808.

Godoy était renversé, Ferdinand VII lui demandait la main d'une princesse de sa maison, il pouvait renouveler les traités antérieurs aux conditions qu'il lui aurait plu d'imposer. Si Ferdinand avait subi docilement le joug, Napoléon avait partie gagnée sans combat ; si Ferdinand avait voulu s'émanciper, Napoléon avait au moins quelques années devant lui pour lui rendre l'entreprise impossible. En obligeant Ferdinand à accorder une constitution à ses peuples, il allumait la révolution en Espagne et n'avait plus qu'à la laisser « cuire dans son jus » sans s'occuper d'autre chose que de souffler sur le feu.

S'il n'avait pas d'intérêt véritable, il avait encore bien moins de droit. Nous avouons mal comprendre comment un historien aussi sérieux que M. Guillon a pu comparer un seul instant la donation de Charles IV au testament de Charles II. Lorsque Charles II lègue ses couronnes au duc d'Anjou, la branche espagnole de la maison d'Autriche est complètement éteinte. Le trône d'Espagne va être bien réellement vacant, et le roi fait acte légitime de « rey propietario » en se prononçant pour l'un des prétendants au détriment des autres. En 1808, rien de semblable, la maison de Bourbon n'est pas éteinte, Charles IV a des fils, des frères et des neveux. Roi régnant, il avait abdiqué le 19 mars 1808, et si son abdication paraît entachée de violence, on conviendra que l'acte par lequel Ferdinand lui rendit la couronne le 6 mai lui fut extorqué par une contrainte singulièrement plus forte. Même en admettant que Charles IV ait recouvré par le fait de cette cession le plein exercice de la souveraineté, cette souveraineté n'alla jamais jusqu'à lui permettre de changer l'ordre de succession à la couronne sans l'assentiment des Cortes. M. Guillon oublie que les Cortes étaient une institution toujours vivante et avaient prêté serment à Ferdinand comme héritier présomptif de la monarchie. Allons jusqu'à supposer que Ferdinand ait été légitimement exclu pour avoir fomenté contre son père l'émeute d'Aranjuez, les infants Carlos et Francisco venaient en son lieu et place à la succession ; accordons que Charles IV ait eu le droit exorbitant d'exhéréder ses enfants, la couronne revenait en ce cas à son frère, le roi de Naples Ferdinand, ou à son neveu Pierre-Charles-Antoine, ou à son frère Antoine. En aucun cas, le droit espagnol n'autorisait le roi à imposer à l'Espagne une dynastie étrangère. Les Cortes seules auraient eu qualité pour prononcer la déchéance de la maison de Bourbon et accepter Joseph Bonaparte.

N'ayant ni intérêt ni droit à s'emparer de l'Espagne, Napoléon a commis un véritable acte de brigandage en voulant la conquérir, et s'est lancé dans cette terrible aventure avec une inconcevable légèreté. « Si cela devait me coûter 80.000 hommes, disait-il, je ne le ferais pas, mais cela ne m'en coûtera pas plus de 12.000. » Il prétendait connaître les peuples hébétés par le monachisme, il assimilait les Espagnols aux Italiens, et son échec final s'explique bien en partie par des fautes militaires, comme le veut M. Guillon, mais

s'explique principalement par cette erreur initiale qu'il n'a jamais voulu s'avouer.

L'Espagnol a de son droit une conception étroite et profonde qu'aucun raisonnement et aucune contrainte ne peuvent changer. L'Espagnol s'est senti pris au piège par Napoléon ; son orgueil et son honneur en ont été blessés, et il a mis son *punto* à résister jusqu'à la mort. Cette résolution n'a pas été celle de quelques hommes d'élite, mais de l'immense majorité de la nation, et c'est contre cette indomptable volonté que s'est usée pendant six ans la force de nos armées.

Il est bien probable cependant que si Napoléon fût venu en personne prendre la direction de la guerre, il eût réussi à chasser Wellington du Portugal et à forcer Cadix. Il est possible qu'il eût conquis l'Espagne. Administrée par des préfets de la grande école impériale, sillonnée de bonnes routes, gardée par une police vigilante et dotée d'écoles sérieuses, l'Espagne eût, en apparence, beaucoup gagné à notre domination ; mais en réalité elle y eût tout perdu. Frappé à mort par la conquête, son génie eût achevé de s'étioler sous la tutelle étrangère, elle n'eût plus été qu'une contrefaçon de la France, au lieu qu'à travers tous ses malheurs, avec tous ses défauts, sa funeste dynastie et son pitoyable gouvernement, elle est restée elle-même. Elle est ignorante et pauvre, mais elle est libre, et c'est là un bien qui vaut tous les autres, et la résistance qu'elle nous a opposée n'a pas été seulement héroïque, elle lui a assuré en dernière analyse tout ce qu'elle pouvait se proposer de plus avantageux. Pour ne pas l'avoir vu, M. Guillon a parfois été conduit à méconnaître la légitimité de la résistance et à pallier plus que de raison les brutalités de l'attaque.

Le 2 mai n'est pour lui qu'une échauffourée où les Français ont perdu 700 hommes et les Espagnols 104 morts et 60 blessés (p. 19). Toreno, témoin oculaire, estime la perte des deux côtés à 1200 hommes, et Mesonero Romanos (*Memorias de un setenton*) parle des fusillades de la nuit du 2 au 3 en termes tels que le massacre d'une trentaine d'hommes ne suffirait certainement pas à les expliquer. En réalité, l'explosion du sentiment national fut très vive ; il y eut bataille, et bataille acharnée, au parc d'artillerie et à la Puerta del Sol ; il y eut promesse solennelle d'amnistie proclamée par Urquijo et Azanza, d'accord avec l'autorité française : « *¡ Vecinos, paz, paz, que todo está compuesto !* » et la nuit venue, Murat fit fusiller des prisonniers dans la cour du Buen Suceso, au Prado, à la montée du Retiro et devant les murs du couvent de Jésus, et sur la montagne du prince Pio. Il crut semer la terreur et sema surtout la haine.

M. Guillon est sévère pour les Espagnols insurgés : il cite longuement les bulletins où Napoléon insulte les vaincus (pp. 90, 94, 96), et les rapports où Wellington signale les défauts de l'armée espagnole (p. 143) ; il trace des

guerrillas, d'après le colonel Lejeune, un portrait assurément peu flatté (p. 299); il est d'avis « que rien ne prévaut contre des forces militaires organisées (p. 301) »; il oublie que ces guerrillas n'ont pas donné une minute de relâche à nos armées, les ont maintenues toujours sur le qui-vive, leur ont imposé une dépense d'énergie qui tient du prodige, les ont surmenées, harassées, exténuées, leur ont ôté toute sécurité, tout repos, toute confiance dans la victoire finale et même dans la justice de leur cause. A voir tout un peuple partout et toujours debout devant lui, le Français a fini par comprendre plus ou moins vaguement qu'il faisait une guerre criminelle; peu importe après cela que les guerrillas fussent déguenillés, eussent des figures farouches, fussent sales, ivrognes, superstitieux, fanatiques, cruels même : contre l'envahisseur tout est permis, tout est de bonne guerre.

Dans cette lutte interminable, si furieuse, si passionnée, où nous luttions 200.000 contre 10 millions, où les Espagnols désarmés et ruinés retrouvaient après chaque désastre des armes et des ressources pour de nouvelles batailles, il y avait entre les deux partis comme une émulation d'horreur; c'était à qui ferait le plus peur à l'autre. Goya nous montre des prisonniers français déchiquetés par des femmes sous les yeux bienveillants d'un curé de paroisse, les annales catalanes nous parlent de paysannes que des soldats français firent sauter en leur entourant la taille d'un chapelet de cartouches. Il faut avouer que chaque nation fut atroce, et ne jamais oublier que si un parti peut invoquer une excuse, c'est l'Espagne envahie qui a droit aux circonstances atténuantes.

M. Guillon rejette trop facilement la responsabilité du sac de Tarragone sur Contreras qui « aurait prolongé inutilement la résistance »; il va jusqu'à dire que Suchet triompha « sans cruauté (p. 273) »; or, Suchet lâchait souvent la bride au soldat et permettait à ses Italiens « di fare tutte le male cose » comme ils le disaient eux-mêmes en pensant aux joies du pillage.

Nous pensons que M. Guillon aurait fait un livre meilleur encore s'il eût vu les choses d'un peu plus haut, et moins exclusivement du côté français.

La conclusion rachète en partie ce défaut. Nous ne pensons pas avec l'auteur que l'Espagne ait trouvé dans la guerre de l'indépendance son unité nationale (p. 358) — cette unité est une chimère — mais nous croyons fermement comme lui que « le pacte des peuples » pourra amener entre la France et l'Espagne, si bien faites pour s'estimer et pour sympathiser, la réconciliation cordiale et durable que « le pacte de famille » avait été impuissant à sceller.

G. Desdevises du Dezert.

Tomás Ximénez de Embún y Val. Descripción histórica de la antigua Zaragoza y de sus términos municipales. *Zaragoza*, 1901, 214 pp.

M. Tomás Ximénez de Embún y Val a publié en 1878 un essai très sérieux sur les origines des royaumes d'Aragon et de Navarre, et a écrit depuis cette

époque deux traités sur la langue espagnole en son siècle d'or. Il a succédé comme archiviste de la municipalité de Saragosse à D. Clemente Herranz y Lain, dont il continue les traditions courtoises. Il connaît mieux que personne le riche trésor qui lui est confié. Très curieux de l'histoire de sa ville, il en a étudié sur les documents originaux toutes les rues et tous les édifices, et c'est le fruit de ses recherches qu'il vient de donner au public en un petit volume, dont il a su faire un riche répertoire de faits précis et intéressants.

Il trace l'enceinte de Cæsaraugusta, il montre la *población* se développant autour de la cité, il promène le lecteur à travers les ruelles de la vieille ville, il donne sur chaque monument tous les détails que peut souhaiter l'archéologue le plus exigeant, il connaît presque l'histoire de chaque maison. Toute la vie de l'héroïque cité, depuis les jours d'Alphonse le Batailleur jusqu'à la guerre de l'Indépendance, revit dans ces pages si simples et si pleines, où l'auteur s'efface volontairement pour laisser parler les pierres et les documents.

L'histoire de la *Seo* est un chapitre archéologique des plus curieux. Cette église paraît bâtie d'un seul jet et sa construction a duré deux siècles. Elle se composait d'abord d'une seule nef et de deux bas-côtés et s'arrêtait à la hauteur du *trascoro* actuel. Au XVe siècle fut élevée la coupole pontificale qu'il fallut réédifier en 1520. En 1490, l'archevêque D. Alphonse d'Aragon porta le nombre des nefs à cinq et leur donna à toutes la même hauteur. Son fils et successeur, D. Fernando, allongea l'église de deux travées. Plus tard des chapelles s'ouvrirent autour de cette magnifique « salle hypostyle » que trois siècles travaillèrent encore à décorer.

Les monuments disparus n'intéressent pas moins M. de Embún que les monuments existants. Il nous décrit le palais de la Députation, détruit pendant le second siège de 1808, et auquel travaillait en 1471 l'alarife more Ibrahim de Llobar. La salle des Cortes, située au 1er étage, avait 292 palmes de longueur, 52 de large et 56 de haut. Elle était éclairée par cinq grandes fenêtres, deux à l'orient et trois au nord. Entre les deux fenêtres de l'orient le sculpteur Michel de Ancheta avait placé une statue en albâtre, saint Georges terrassant le dragon ; le peintre Philippe Oriosto avait représenté sur les murailles les anciens rois d'Aragon ; un plafond capricieusement sculpté et doré complétait la décoration de cette magnifique salle.

Saragosse était une cité libre qui se piquait d'un grand respect pour la justice. M. de Embún donne en appendice, mais sans nous dire s'ils ont été déjà publiés, le privilège de *veinte* accordé à la ville en février 1118, la *carta de colonización* de 1137, et le privilège de Pierre II, de 1200. Il nous rapporte (p. 19) un curieux incident qui fut soulevé, le 19 mars 1440, au conseil de la ville, par le jurat D. Juan Gallart, et qui montre avec quelle jalousie les citoyens se surveillaient. Mosen Ferrer de Lanuza, grand juge d'Aragon, avait élevé une tour sur le marché, sans demander conseil au roi, ni aux jurats, ni à la cité, « et par lesdits

« jurats fut décidé que, attendu que l'affaire était ardue et grande et entre grands « personnages, car elle était entre la cité et le juge d'Aragon, la chose devait se « voir à fond, et que chacun eût à la voir et après en dirait son sentiment. » Au XVIIe siècle, il y avait encore des magistrats intègres, mais les justiciables ne respectaient plus la loi. D. Matias Esteban Talayero, jurat en chef en 1658, avait condamné deux adjudicataires des boucheries de la ville, et fut tué par eux le 20 février 1659, à 8 heures du soir, comme il sortait de chez María de Prado, actrice en vogue à Saragosse, avec le comte de Montero et D. Jerónimo Antón (p. 15).

M. de Embún donne mille curieux détails sur les mœurs, sur la police, sur le théâtre, sur la vie industrielle de Saragosse. Nous voyons les jurats faire fermer en 1629 la *Casa pública de mujeres deshonestas* de Saragosse (p. 133). Nous lisons une histoire édifiante sur la fondation du couvent des *Arrepentidas* (p. 129). Nous apprenons qu'une émeute éclata en 1770, parce que Paca Ladvenant ne voulait pas chanter.

Tous ces détails viennent à leur place, toujours divers, toujours imprévus, grâce au plan très simple que l'auteur s'est proposé. Il n'a pas voulu écrire une histoire de Saragosse, et c'est peut-être dommage qu'il ne l'ait pas fait, mais il a composé à coup sûr le plus intéressant des guides. Il serait à désirer que beaucoup de villes d'Espagne eussent trouvé un peintre aussi pittoresque par l'abondance, la variété et l'exactitude scrupuleuse du détail.

G. Desdevises du Dezert.

Antonio Rodríguez Villa. Diálogo de los pages, en que se trata de la vida que á mediados del siglo XVI llevaban en los palacios de los señores, del galardón de sus servicios, y del modo como los grandes se gobernaban y debieran gobernarse, compuesto por Diego de Hermosilla. *Madrid*, 1901, *Imprenta de la Revista española*, in-18, VIII-179 pp.

La vie et les vicissitudes des pages chez les grands seigneurs du XVIe siècle, les relations des maîtres et des serviteurs, l'abusive familiarité des favoris, les mœurs de la noblesse, l'impertinence des hidalgos, leurs différentes classes et origines, le désordre des grands dans l'administration de leurs revenus, le mauvais emploi qu'ils en faisaient et maintes autres plaintes des domestiques et vassaux sur la hauteur et les insolences des maîtres, forment, pour ainsi dire, la première partie de ce traité. Dans la seconde, les deux pages Guzman et Godoy discutent entre eux les moyens de remédier à de si grands maux, et Guzman propose à Godoy de supposer pour une heure qu'il est duc, des plus qualifiés, et de tracer à grands traits les règles de conduite qu'il suivrait dans le gouvernement et l'administration de ses États et de sa maison, son plan de vie spiri-

tuel et temporel, son mode d'appréciation pour la nomination des alcaldes, des juges et autres autorités des villages placés sous sa suzeraineté, l'emploi qu'il ferait de son temps, la manière dont il traiterait chacun suivant sa classe et sa condition, le cas qu'il ferait des conseils qu'il pourrait recevoir, les récréations honnêtes qu'il s'accorderait, comment il comprendrait le service de sa table, son habillement, son mobilier, comment il se comporterait avec la duchesse sa femme, comment il s'y prendrait pour élever ses enfants, faire leur éducation et les marier, et pour peupler les bourgs de sa seigneurie d'habitants laborieux et honnêtes.

L'auteur, Diego de Hermosilla, est peu connu. On sait seulement qu'il était chapelain de Charles-Quint.

On connaît trois mss. de l'ouvrage : l'un à la Bibliothèque de l'Académie de l'Histoire (XVIIe siècle) dans la collection Salazar y Castro, le second (XVIe siècle) à la Bibliothèque Nationale de Madrid (E. 196) et le troisième à la Bibliothèque Nationale de Paris. M. Rodriguez Villa ne se reporte pas à ce dernier ms. et ne paraît pas l'avoir consulté. Il nous dit cependant qu'il diffère très peu du manuscrit E. 196.

L'ouvrage a été écrit entre 1571 et 1576, puisqu'il y est fait mention de Maximilien II comme empereur (1564-1576) et de la naissance de D. Fernando, fils aîné de Philippe II et de Dª Ana de Austria, né le 4 décembre 1571. M. Rodríguez Villa croit même pouvoir proposer la date de 1573, puisque l'auteur ne fait aucune mention du second fils de Philippe II, D. Carlos Lorenzo, né le 12 août 1573.

Le style est savoureux et pittoresque, abonde en traits piquants, en anecdotes humoristiques et en peintures amusantes, comme le portrait du seigneur qui ne voit et n'entend que par les yeux et les oreilles de son favori (p. 21), comme l'histoire du Juif qui veut se faire passer pour un grand seigneur (p. 43). Mais plus d'un détail, comme la conversation du duc et du marchand (p. 63) qui vaut presque la scène de D. Juan et de M. Dimanche chez Molière, demanderait à être éclairci ; l'auteur cite beaucoup de noms propres, raconte beaucoup de légendes, fait allusion à nombre de faits qui donneraient matière à des commentaires intéressants. Le texte, tout sec, est parfois un peu obscur. La seconde partie tourne au conte édifiant et n'a pas la grâce alerte de la première ; le page s'y fait moraliste, cite saint Thomas et Plutarque, et trace le portrait du seigneur idéal, qui nous paraîtrait souvent un maître fort pédant et fort maussade.

G. Desdevises du Dezert.

Rafael Altamira y Crevea. Historia de España y de la civilización española. Tomo II. *Barcelona* : *Juan Gili*, 1902, in-8, 570 pp.

Le deuxième volume de l'histoire d'Espagne de M. Altamira traite de l'histoire de la société espagnole de 1252 à 1479 et de l'établissement de l'unité natio-

nale à l'époque des rois catholiques (1479-1516). Sauf un court chapitre consacré au récit des événements politiques de cette dernière époque, tout le volume est consacré à l'histoire intérieure de l'Espagne, à l'étude des institutions, de la richesse et de la civilisation de la Péninsule aux XIIIe, XIVe et XVe siècles. L'Espagne a fait par la suite plus de bruit dans le monde, mais elle n'a été, à aucun moment de son histoire, plus réellement riche ni plus libre qu'en cette fin du moyen âge où l'Inquisition ne la tyrannisait pas encore, où l'excès de la fortune politique n'avait point encore tourné la tête de ses rois, où elle n'avait pas encore, au-delà de l'Atlantique, un monde à découvrir, à conquérir et à coloniser. Cette période correspond à la jeunesse de la nation espagnole ; le règne si brillant des rois catholiques résume toutes ses grandeurs, mais prépare déjà sa ruine par l'institution du Saint-Office, par le mariage autrichien et par la découverte de l'Amérique.

Les 367 pages consacrées par M. Altamira à la période antérieure à Ferdinand et Isabelle, seront presque entièrement neuves pour la plus grande partie des lecteurs français, et constituent l'ensemble le plus vivant et le plus intéressant. Le sujet est traité avec une absence de préjugés toute nouvelle chez un auteur espagnol, et d'une manière sobre et sérieuse dont la littérature historique offre encore peu de modèles en Espagne.

M. Altamira se montre très peu séduit par la brillante noblesse castillane des XIVe et XVe siècles. Il regrette que les rois ne l'aient pas laissé se détruire elle-même et il signale son esprit anarchique et sectaire, le manque de loyauté, d'idées élevées et de sens moral qui la caractérisaient (p. 6) et qui portèrent si haut des hommes de proie comme le chancelier Ayala et D. Pedro Tellez Girón. Le clergé ne valait guère mieux. Il s'était considérablement augmenté à la fin du XIIIe siècle, et les communes castillanes se moquaient souvent de sa mauvaise conduite et de sa rapacité. Des religieux allaient jusqu'à enfermer des paysans dans l'église pour en obtenir des dons et des aumônes (p. 13). Le peuple se mutinait contre « les mauvais usages » et s'émancipait peu à peu ; mais sa position resta longtemps précaire. Malgré les efforts des rois et les textes législatifs, la servitude personnelle ne disparut que fort tard. Les Mores soumis aux chrétiens, les Mudéjares, conservaient en général leurs privilèges et le libre exercice de leur culte ; le More qui se convertissait au christianisme pouvait même garder ses épouses. Jusque sous Henri IV, les Mudéjares formèrent une classe importante de la nation et eurent une grande influence, même à la cour, malgré les efforts de l'Église pour les convertir ou les annihiler. Les Juifs, longtemps protégés par les rois, finirent par être victimes du fanatisme castillan maintenu en haleine par des prédications furibondes, que la conversion même ne désarmait pas.

Au sein de cette société passionnée et brutale s'élaborent les institutions de l'âge suivant. Le conseil royal prend quelque consistance : on voit apparaître

le chancelier, le connétable, l'almirante, la cour du roi, la Sainte Hermandad de Tolède ; la police s'organise, les finances commencent à prendre de l'importance.

Les villes étaient de vraies républiques, mais leurs discordes amènent les rois à restreindre leurs libertés. Dès le milieu du XIVe siècle apparaît un corregidor à Ségovie. Les *behetrias*, ces fiefs où les vassaux élisaient leur seigneur, se perdent dans l'inextricable confusion des droits des *deviseros*. Les villages de señorio se font donner des chartes et obtiennent peu à peu la liberté civile et politique.

Les Cortes conservent, pendant presque toute cette période, leur antique importance économique plutôt que législative. La législation se complète avec Alphonse X, Alphonse XI et Pierre Ier. M. Altamira se prononce, avec la plupart des critiques modernes, contre le caractère légal du *Fuero viejo*. L'armée et la marine commencent à perdre leur physionomie féodale. Les blanches compagnies de Duguesclin introduisent en Espagne l'usage de l'armure complète. La Castille a deux amiraux, l'un à Séville et l'autre à Burgos, avec surintendance sur tous les ports de la côte basque.

Les institutions sociales se régularisent. Le mariage *a yuras* est interdit. La propriété est soumise à une foule de restrictions : la propriété noble reste privilégiée en face de la propriété roturière (*pechera*), la liberté testamentaire demeure fort grande. L'esprit d'association se révèle dans la création des corporations et des confréries d'artisans qui jouissent de tous les droits des individus.

A ce tableau général de la société castillane, M. Altamira ajoute celui de la société aragonaise (nous signalerons dans cette partie une intéressante histoire du grand juge d'Aragon), de la société valencienne et catalane. La Catalogne est moins aristocratique que la Castille ; la noblesse n'y tient pas la première place : la grande commune barcelonaise commande au principat tout entier, par l'intermédiaire de la Députation ou Généralité de Catalogne, qui perçoit les revenus communs (*drets del general*) et proclame la levée en masse des milices (*somaten*). A la fin du XVe siècle la Catalogne faillit s'ériger en république indépendante, et le roi d'Aragon ne triompha de la révolte des bourgeois qu'avec l'appui des serfs (*pagesos de remensa*) auxquels Ferdinand le Catholique reconnut la liberté en vertu de la sentence arbitrale de Guadalupe (1486).

C'est à cette époque que remontent les institutions si caractéristiques du droit catalan, l'établissement d'un héritier (*hereu* ou *pubilla*), la dot masculine ou *escreig*, le droit de la veuve de rentrer en possession de tous les biens du mari.

La Navarre offrait le curieux spectacle d'un État peut-être mieux organisé politiquement : sacre des rois — Conseil royal — Corte mayor — Chambre des comptes — Fuero general — grand cartulaire des privilèges municipaux — division en cinq merindades — union des villes contre les nobles brigands — et resté plus en retard pour les mœurs, avec une législation barbare admettant

les épreuves judiciaires jusqu'au milieu du XIVe siècle. M. Altamira n'a peut-être pas, dans ce chapitre, marqué suffisamment l'influence des rois de la dynastie d'Evreux, dont un au moins, Charles le Mauvais, fut certainement un des rois les plus ambitieux et les plus intelligents de son siècle.

Les Vascongades et le royaume musulman de Grenade terminent cette revue des États de la Péninsule.

Une seconde division du livre nous renseigne sur la vie économique de l'Espagne.

La troisième étudie la culture générale du pays. C'est au XIIIe siècle que se fondent les Universités. Alphonse X veut qu'une Université comprenne toutes les sciences, à tout le moins le trivium, le quadrivium et les deux droits, romain et canonique ; il institue à Séville une école arabe-latine avec des chaires de sciences naturelles (*para los fisicos que venian allende*. Nous ne savons s'il ne faudrait pas traduire le mot *fisicos* par médecins ; il s'agirait alors de chaires de médecine). Salamanque a des chaires de chirurgie, de musique et de plain-chant. Des bibliothèques commencent à s'ouvrir, les grands seigneurs organisent des réunions littéraires dans leurs maisons. Les Mudéjares et les Juifs ont leurs écoles et jouent souvent auprès des chrétiens le rôle d'initiateurs. La Castille subit l'influence de l'Orient musulman, de l'antiquité et de l'Italie, pour les sciences, la philosophie, le droit et la littérature; elle emprunte la forme de sa poésie à la Galice, au Portugal et à la Provence ; elle cultive la poésie populaire, didactique et satirique (l'archiprêtre de Hita), et trouve dans le genre épique la forme de poésie la mieux appropriée à son génie.

Les arts prennent à cette époque un grand développement. Au nord règne le gothique, au sud le style arabe, et de l'arabe et du gothique heureusement mariés est issu le style mudéjar auquel appartiennent beaucoup de fort gracieux édifices. M. Altamira qui a très exactement analysé les caractères du gothique castillan n'a pas noté les origines françaises de cette architecture, ni les similitudes si frappantes qui existent entre certaines de nos églises et les cathédrales de Leon et de Burgos. Il adopte l'idée classique de la décadence du gothique au XVe siècle, qui vit cependant s'élever de magnifiques œuvres, comme la chapelle du connétable à Burgos ou l'église Saint-Jean-des-Rois de Tolède. M. Altamira nous donne sur les mœurs, le luxe et les dérèglements de la société castillane des détails fort piquants ; elle se montrait alors curieuse des choses de l'étranger, dévorée du désir de savoir, fort libre dans ses jugements, même en matière religieuse; voilà des qualités peu communes dans l'Espagne moderne, et qui nous porteraient volontiers à voir cette société moins en noir que M. Altamira.

L'art et la civilisation aragonaise, catalane, navarraise et grenadine sont passés en revue avec la même abondance de détails nouveaux et bien choisis. De curieuses représentations de monuments, de bijoux, de meubles, de joyaux et de peintures commentent ces pages de la façon la plus instructive.

La dernière partie du volume (pp. 367-548) est consacrée au règne des rois catholiques Ferdinand et Isabelle. Fidèle à sa méthode, l'auteur traite brièvement l'histoire politique et se hâte d'arriver à l'histoire interne; peut-être passe-t-il trop vite sur la politique italienne de Ferdinand. L'Espagne y a peu gagné sans doute, mais la Sainte-Ligue est le chef-d'œuvre diplomatique du roi d'Aragon, et c'est par l'Italie que l'Espagne est entrée dans la politique européenne.

Cette dernière période étant mieux connue, nous ne ferons que signaler les points les plus curieux mis en lumière par M. Altamira. Il a montré dans les questions religieuses un libéralisme des plus louables ; la conversion forcée des Mores de Grenade, l'expulsion des Juifs et des Mores, l'établissement de l'Inquisition, la politique suivie par les Espagnols avec les Indiens, toutes ces tristes pages de l'histoire des rois catholiques sont exposées avec la plus grande impartialité. M. Altamira ne cache rien, n'atténue rien, cite nombre de faits curieux et caractéristiques, et sa modération ne donne que plus de poids à ses idées. Quand il nous dit que partout en Amérique — sauf aux États-Unis — les descendants des anciennes peuplades forment encore la moitié de la population, il annonce un fait ethnographique indéniable et répond du même coup aux accusations de cruauté trop exclusivement adressées aux Espagnols.

M. Altamira a compris le changement introduit par Ferdinand dans les relations de la Castille et de la France. Il avoue que la politique de Ferdinand fut nettement anti-française. A l'intérieur, il lui attribue avec raison l'établissement de l'absolutisme et de la bureaucratie. Il constate le mépris où était déjà tenue l'agriculture et la décadence où commençait à tomber l'industrie. L'éclat des lettres et des arts ne lui cache pas les vices de la société, et sans qu'il le dise, son impartial récit laisse apercevoir les causes de ruine qui vont agir sur l'Espagne de Charles-Quint et de Philippe II. L'Espagne de Ferdinand et d'Isabelle est dans toute la splendeur de sa glorieuse jeunesse ; mais elle est déjà fanatisée et lancée dans la voie décevante des conquêtes et des aventures où elle va courir pendant cent cinquante ans après la chimère de l'empire universel.

M. Altamira, qui ne devait d'abord nous donner qu'un volume, a cédé aux représentations de ses amis et nous en promet trois ; c'est quatre au moins qu'il lui faut demander, car si, après avoir donné un volume à l'Espagne des XIVe et XVe siècles, il allait condenser dans le même nombre de pages l'histoire des quatre derniers siècles, son livre ressemblerait à ces édifices terminés à la hâte dont on n'admire les parties achevées que pour regretter aussitôt que l'architecte se soit arrêté en si bon chemin.

G. Desdevises du Dezert.

Libro primero de Cabildos de Lima, descifrado y anotado por Enrique Torres Saldamando, con la colaboracion de Pablo Patron y Nicanor Boloña. *Paris : Paul Dupont*, 1900, 3 vol. in-folio.

Les nations américaines commencent à étudier leur passé, et déjà nombreuses sont les collections de documents authentiques publiés par les diverses républiques de l'ancienne Amérique espagnole. Le Pérou était resté en arrière jusque dans ces derniers temps, l'étude de l'âge espagnol étant peu en faveur aux yeux des érudits péruviens. Cependant le général D. Manuel Ignacio de Vivanco, président de la République, avait eu l'idée de faire copier et éditer le tome Ier des délibérations du Conseil de Ville (*Cabildo*) de Lima. Tombé du pouvoir avant d'avoir pu exécuter son dessein, il emporta le livre, pour le soustraire aux périls des « évolutions » qui troublaient le Pérou. Son fils recueillit le précieux volume dans son héritage et ne paraît pas en avoir connu la valeur. Il mourut à son tour le 15 janvier 1881, dans la défense de Lima contre les troupes chiliennes, et sa veuve, la Sra Domitila de Olavegoya, remit le manuscrit à l'alcalde de Lima, D. Luis Roca y Boloña. En 1887, le Conseil général de la province de Lima, présidé par le général D. César Canevaro, décréta la publication du manuscrit, et la confia à D. Enrique Torres Saldamando, qui se fit aider dans son travail par l'historien D. Pablo Patron et par le paléographe D. Nicanor Boloña.

Édité à Paris avec un grand luxe, l'ouvrage comprend trois tomes : le premier renferme la publication du texte même ; le second et le troisième les notes et les pièces justificatives.

Le manuscrit, dont plusieurs spécimens sont donnés aux pages 2, 34, 50, 90, 138, 260, 272, est bien conservé et écrit en cursive du XVIe siècle, hérissée d'abréviations et de ligatures.

La première pièce est le procès-verbal du Conseil tenu à Jauja le 29 novembre 1534 et où fut décidée la fondation de Lima, parce que la ville de Jauja, éloignée de quarante lieues de la mer, dans un pays froid et sans bois, ne pouvait être approvisionnée qu'à dos d'homme, ce qui était contraire aux intentions de l'empereur et à la liberté des Indiens. La dernière pièce date du 17 novembre 1589 et contient la mention du paiement de 10 pesos à Rodrigo de Maçuelas pour le prix du registre sur lequel ont été transcrites les délibérations du cabildo.

Il est inutile d'insister sur l'intérêt que présente cette publication, où l'on suit, racontée au jour le jour, la fondation d'une des plus importantes cités du Nouveau-Monde. On y trouve l'acte de fondation de la ville, les ordonnances pour son gouvernement, la nomination de ses divers fonctionnaires, le tarif des droits de port, les règlements des futures corporations (menuisiers, tailleurs, serruriers, cordonniers, maréchaux ferrants, armuriers).

La vie municipale est calquée sur la vie espagnole. On proclame la bulle de la croisade (21 juillet 1536), on députe un agent en cour d'Espagne (7 août), on taxe la viande et on établit les boutiques fixes où on la vendra (14 août), on nomme un *fiel ejecutor* (24 janvier 1535), un maître architecte (alarife) (5 janvier). Le gouvernement affecte dès les premiers jours une allure très régulière. La législation applicable aux Indiens se forme rapidement, les noirs sont surveillés de très près, comme brutaux et tyrannisant les Indiens. Les terrains se vendent. Le premier évêque, Fray Vicente de Valverde, arrive au Pérou. Le Conseil veille à l'assainissement de la ville, à l'organisation du service de santé, défend aux gens de guerre qui se rendent à de nouvelles conquêtes de faire le dégât dans les environs de la ville, et s'associe aux mesures militaires édictées par l'adelantado et capitaine général des royaumes de Nouvelle Castille, D. Francisco Pizarro, pour la répression des révoltes des Indiens, la poursuite des rebelles et la continuation des explorations.

Les *conquistadores* se peignent tout entiers dans ces pages et gagnent certainement à être vus de près. Ce sont des soldats hardis et sans grands scrupules, mais ce sont aussi des organisateurs remplis de sens pratique et possédant une intelligence très remarquable des choses du droit et de l'administration. Ils se sentent fondateurs d'empire, ils veulent que leur ville soit grande, belle et policée. Si durs qu'ils soient, le christianisme n'a pas passé sur leurs âmes sans y faire quelque impression. Ils sont humains et charitables — quand ils ont le temps — quand leurs intérêts ne sont pas en conflit avec leurs sentiments.

Si l'on songe à l'époque où ils vivaient, à l'état du pays qu'ils venaient de subjuguer, à l'énorme dépense d'énergie qu'ils devaient faire chaque jour, on est amené à leur rendre justice et à se dire qu'ils ne furent pas plus barbares que d'autres Européens l'eussent été à leur place, sans préjudice de nombreux traits de cruauté commis par les particuliers.

Les éditeurs ont reproduit le texte tel que le donne le manuscrit avec sa mauvaise ponctuation, son orthographe antique, ses fautes de langue.

La lecture de ce texte barbare n'est pas attrayante, mais on se familiarise très vite avec ses bizarreries et nous ne blâmerons pas les éditeurs d'avoir péché par excès de conscience.

Les notes renvoyées à la fin du volume donnent d'intéressants détails biographiques, qu'un index eût rendus plus faciles à consulter.

Le tome II renferme les généalogies des fondateurs de Lima et, sous le titre d'*Histoires*, des mémoires sur la composition et sur la répartition des terres, les commanderies d'Indiens, le marquisat de Pizarre, le Callao, le Cercado (village construit près de Lima pour recevoir les Indiens de passage), le quartier de Saint-Lazare, les armoiries de Lima, les cérémonies observées à la réception des vice-rois, la cathédrale de Lima, les ordres religieux établis au Pérou jusqu'en 1540, et la vallée de Jauja. Le volume contient en outre

une étude d'ensemble sur le cabildo de Lima, et le catalogue de ses alcaldes, alfereces reales, regidores, alguaciles mayores, alcaldes de Hermandad et asesores. Il se termine par des notes sur la ville de Lima, la distribution du sol, les noms des rues et les changements apportés au plan primitif jusqu'en 1824.

Ces divers appendices constituent la partie la plus personnelle de la publication et abondent en renseignements bibliographiques très précieux. La méthode suivie par l'auteur n'est cependant pas irréprochable. Il s'agissait de commenter le *libro becerro* de la cité de Lima allant de 1534 à 1539. On ne voit pas pourquoi l'auteur poursuit l'histoire des commanderies jusqu'au XVIIIe siècle, l'histoire du cabildo jusqu'en 1829. Si étendus qu'ils soient, ces appendices sont d'autre part insuffisants. Il est sans doute fort curieux de connaître la généalogie des Apo-Ayala, caciques de Jauja, et les moindres particularités de l'écu des armes de Lima, mais l'auteur aurait pu nous donner sur les écoles, sur les hôpitaux, sur les milices, sur la justice, des détails au moins aussi intéressants. Le commentaire est trop souvent à côté. Les différents mémoires ne présentent pas les références qu'exige la saine critique. La partie bibliographique aurait dû être beaucoup plus soignée.

Le tome III comprend un certain nombre de documents contemporains des *actas* de 1534 à 1539, et qui auraient dû être placés immédiatement après les textes qu'ils sont destinés à expliquer et à compléter. Ces documents se rapportent au cabildo de Jauja, à la fondation et aux privilèges de Lima, à la distribution du sol, aux évêques Berlanga et Valverde, à la rançon d'Atahualpa, aux difficultés entre Pizarre et Almagro, au retour de Hernando Pizarro en Espagne. L'auteur n'indique malheureusement pas la provenance de ces documents. Il nous dit que presque tous sont *casi desconocidos*, mais ne dit pas quels sont ceux qui étaient déjà connus.

L'ouvrage serait utilement complété par un index ou au moins par des tables détaillées.

La Commission du Conseil général de Lima, chargée d'examiner l'ouvrage, loue les gravures qui l'accompagnent. Elle les trouve « très précieuses et dignes de ces moines miniaturistes qui, aux XIIe et XIIIe siècles, passaient leur vie entière dans le silence des cloîtres, copiant et ornant ces merveilleux missels et livres d'heures qui sont aujourd'hui le luxe des bibliothèques et les délices des bibliographes » (p. XXI). Nous avouons être beaucoup moins séduits que la commission par les coloriages héraldiques qui ornent (?) le tome II, et nous avouons ne pas voir très bien l'intérêt que présentent pour l'histoire de Lima les blasons des ordres de Saint-Dominique, de Saint-François et de la Merci ; mais nous parlons de ces choses en profane, nous ne savons pas quelle est la mode à Lima.

Nos critiques n'ôtent rien d'ailleurs à la valeur du document très important

publié par M. Enrique Torres Saldamando, et qui constitue une contribution très curieuse à l'histoire de la colonisation espagnole.

G. Desdevises du Dezert.

M. Serrano y Sanz. San Ignacio de Loyola en Alcalá de Henares. *Madrid*, 1895, in-16, 46 pp.

Il s'agit d'un point peu connu de la vie de saint Ignace que M. Serrano a cherché à mettre en lumière, d'après les informations prises en 1526 et 1527 sur la vie et les mœurs du saint, pendant son séjour á Alcalá.

Ce fut au mois d'août 1526 que saint Ignace arriva à Alcalá. La célèbre Université était alors aussi croyante que studieuse. Saint Ignace venait y étudier la logique et la philosophie, et suivait de temps à autre le *Cours du maître des sentences* et la *Physique d'Albert le Grand* ; mais ses progrès ne répondaient pas, paraît-il, à son application.

Dès cette époque, il songeait à fonder un ordre religieux. Il s'était adjoint trois jeunes gens : Calisto, Arteaga et Caceres. Tous les quatre avaient revêtu un froc et un capuchon gris. Saint Ignace allait même les pieds nus dans des sandales, et prêchait dans des maisons particulières, devant des gens de petit état et des femmes de médiocre réputation. Le Saint-Office s'en émut ; le vicaire général de Tolède, D. Juan Rodriguez de Figueroa, défendit aux quatre confrères de se distinguer par un costume particulier.

On accusa encore Ignace d'illuminisme parce que les pécheresses qu'il évangélisait étaient souvent prises d'évanouissements, de vertiges et de convulsions, mais il expliquait ces phénomènes en disant que c'était une vengeance du malin esprit.

Parmi ses pénitentes se trouvaient deux femmes qu'avait protégées jusque-là un chanoine, professeur à l'Université. Elles s'imaginèrent un jour de partir en pèlerinage à la Sainte Face de Jaen, et le chanoine, pensant que saint Ignace leur avait conseillé ce voyage, obtint son incarcération. On l'accusait d'avoir continué à prêcher, malgré la défense qui lui en avait été faite, on lui reprochait les évanouissements de ces pénitentes, on le blâmait de les engager à faire de longs pèlerinages et on allait jusqu'à le traiter de judaïsant. Ignace se défendit victorieusement sur tous ces chefs d'accusation. Incarcéré le 21 avril 1527, il fut élargi le 1er juin, mais défense lui fut faite de porter le froc qu'il avait adopté et de prêcher devant qui que ce fût durant trois ans, sous peine d'excommunication majeure et de bannissement perpétuel. Ignace ne voulut pas se résigner à cette dure condamnation et se rendit à Valladolid, auprès de l'archevêque Fonseca.

M. Serrano publie en appendice l'information de Figueroa, et nous donne au cours du récit de curieux renseignements sur l'Université d'Alcalá, fondée dès

le XIIIe siècle par l'archevêque D. Gonzalo Gudiel, sur la secte néfaste des illuminés de Tolède (1529) qui paraissent avoir ressemblé singulièrement à une secte protestante, et sur les premiers compagnons de saint Ignace : Caceres se fit homme de guerre, Calisto, marchand, Arteaga mourut évêque aux Indes.

G. Desdevises du Dezert.

Paul Lafond. Goya. *Paris : Librairie de l'art ancien et moderne*, in-4, 190 pp., 70 gravures dans le texte et 14 planches hors texte.

La renommée de Goya ne fait que grandir, et M. Lafond en donne la vraie raison quand il dit que « plus et mieux qu'un précurseur, le peintre aragonais est pour nous un contemporain, presque un homme de demain, et qu'il fut de plus de cent ans en avance sur son siècle » (p. 10).

La vie et l'œuvre de Goya ont été étudiés par un assez grand nombre de critiques espagnols, français et anglais. M. Lafond a dressé une liste de 41 ouvrages consultés par lui, mais pour considérable qu'elle soit, sa bibliographie n'échappe pas à toute critique. Il ne nous renseigne pas sur la valeur respective des travaux dont il s'est servi. Il ne nous dit pas que les livres de Laurent Matheron (1858) et de Charles Yriarte (1867) sont remplis d'erreurs et ne sauraient plus être pris pour guides. Il n'accorde pas à l'ouvrage du comte de la Viñaza, fait sur documents de première main, plus d'importance qu'à un article du *Magasin pittoresque*, de l'*Encyclopédie du XIXe siècle*, de la *Revue encyclopédique* ou de la *Nouvelle biographie Didot*.

Des ouvrages généraux comme *l'Espagne* de M. Edmondo de Amicis, comme le *Dictionnaire historique* de Cean Bermudez, comme le *Tra los Montes* (avec un barbarisme) de Théophile Gautier, comme l'*Espagne* de M. P.-L. Imbert, comme *les Musées d'Espagne* de L. Viardot ne peuvent figurer qu'à titre d'appoint dans une bibliographie scientifique, et il est contraire à la perspective de les mettre sur le même plan que les grands travaux de Villaamil, de Madrazo, de Zapater, de La Viñaza, de MM. Paul Muntz et Paul Lefort.

M. Lafond, qui connaît le livre du comte de la Viñaza, sait que les archives du Palais Royal de Madrid, celles de Simancas, d'Alcalá de Henares, du Pilar de Saragosse (et nous ajouterons : du ministère des affaires étrangères de Paris, et du Vatican) gardent encore plus d'un secret relatif à la vie de D. Francisco Goya. Le comte de la Viñaza nous apprend aussi que la correspondance du peintre avec D. Martin Zapater n'a pas encore été entièrement publiée.

Si M. Lafond n'a poussé ses recherches dans aucun de ces dépôts, c'est, sans doute, que son but n'était pas d'écrire une œuvre d'érudition, mais plutôt une étude d'ensemble destinée à donner aux gens du monde une idée générale et aussi complète que possible de la vie et des œuvres du grand Aragonais. —

Nous ne trouverons donc pas chez M. Lafond la réponse aux énigmes qui subsistent encore dans la biographie de Goya. Nous ne saurons ni qui l'a conduit de Fuendetodos à Saragosse, ni pourquoi il a quitté l'atelier de Luzan Martinez, ni à quelle époque exacte il est parti pour l'Italie, ni où il a peint le fameux tableau d'Annibal sur les Alpes, ni comment il est devenu sourd, ni pourquoi il a cessé d'être *josefino* sans devenir jamais un ferdinandiste.

M. Lafond possède toute la science artistique voulue pour décrire en connaisseur la manière et les procédés de Goya. Il le fait de la façon la plus intéressante. Possède-t-il au même degré la connaissance de la société au milieu de laquelle vécut Goya ? Ses critiques espagnols le lui diront mieux que nous. Il nous semble qu'il a peut-être un peu trop vu l'Espagne à travers les lunettes de Théophile Gautier ou de Louis Viardot.

Il vante « l'Espagne du dernier siècle, avec ses gentilshommes et ses grandes dames, ses moines et ses contrebandiers, ses toreros et ses majas, sa Sainte Hermandad et ses voleurs de grand chemin, ses nécromanciens et ses sorcières » (p. 1). Mais cette Espagne n'a absolument rien de particulier. L'Espagne de Ferdinand et d'Isabelle avait déjà des gentilshommes, et l'Espagne contemporaine a encore des grandes dames. Les moines, les contrebandiers, les voleurs sont de tous les temps. Les toreros sont tout aussi populaires aujourd'hui qu'au temps de José Romero. Les majas s'appellent *chulas* et sont aussi séduisantes que jadis. La Sainte Hermandad au XVIIIe siècle n'était plus qu'un nom ; les gens de justice en perruque et en golille qui suivent la *corozada* des *Caprices* sont des alguazils de cour et non des archers. Les nécromanciens et les sorcières dont parlent les dossiers de l'Inquisition sont des paysans madrés et avaricieux qui n'ont rien à voir avec les fantastiques figures créées par Goya.

Il est tout à fait faux de dire que « le XVIIIe siècle, si brillant en France, fut une époque de déchéance complète pour l'Espagne. Pas un artiste, pas un écrivain à citer, d'une valeur réelle » (p. 13). Le XVIIIe siècle est au contraire pour l'Espagne une époque de travail et de relèvement dont les résultats généraux ont été des plus honorables. M. Lafond, qui aime tant les majas, connaît-il Ramon de la Cruz, qui sut si bien les faire parler ?

Il ne faut pas, d'autre part, louer outre mesure « cette société madrilène si policée, cette cour corrompue mais charmante de Charles IV, de Maria Luisa et de Godoy ». En réalité, la vie madrilène était fort monotone et la vie de cour horriblement ennuyeuse. L'Espagne des premiers Bourbons est un pays très tenu et très surveillé, où des capitaines-généraux, des régents d'audience, des intendants, des corrégidors et des alcaldes-mayors président avec une attention scrupuleuse au maintien de l'ordre et font prompte justice des perturbateurs. Les bals et les théâtres font l'objet de règlements très sévères. Les courses de taureaux n'ont lieu que de loin en loin, et comme par grâce ; c'est le roi Joseph qui en fera l'accompagnement obligé de toute fête. Les maisons où

l'on reçoit sont à Madrid en très petit nombre. Les *tertulias* espagnoles sont, le plus souvent, de simples causeries entre intimes. A la Cour, le roi chasse tous les jours et se couche à dix heures. Les seules fêtes sont des « baise-mains » aussi solennels que fatigants. Jamais un concert, jamais un bal, jamais un banquet. Les lettres de Jovellanos, les rapports de nos ambassadeurs disent quelle morne tristesse pesa sur l'Espagne pendant les dix dernières années du règne de Charles IV.

C'est parler un peu en aristocrate que de dire de Goya qu'il avait « la nostalgie de la canaille » (p. 27). Un honnête homme ne pouvait que se sentir dépaysé dans « la haute société » d'alors, et c'est dans le peuple qu'il retrouvait encore un peu de la franchise, de la fierté et de la vaillance de l'ancienne Espagne.

Goya était un anticlérical forcené et un révolutionnaire ; il n'est donc nullement étonnant qu'il ait cru un instant à l'astre de Joseph. Ce n'est pas « parce que l'exemple lui vint de haut » (p. 30) qu'il fut *afrancesado*, c'est parce que le régime qui s'écroulait ne lui paraissait mériter que ses mépris. S'il se retira presque aussitôt, c'est qu'il comprit bien vite que l'Espagne ne voulait pas des Français, et que ces nouveaux maîtres ne valaient pas mieux que les précédents.

Il ne faut pas mettre Jovellanos au rang des *afrancesados* (p. 30). Ce grand magistrat, qui fut un grand écrivain, n'a pas eu une minute de défaillance.

C'est méconnaître le meilleur de la gloire de Goya que de refuser à son œuvre toute valeur philosophique, et de dire : « Il a peint, dessiné et gravé comme La Fontaine a écrit ses fables, pour le plaisir de produire, par besoin de se répandre, s'embarrassant fort peu des questions de morale » (p. 7). Il est vraiment étrange de rencontrer une pareille appréciation sous la plume d'un critique d'art, qui a étudié de près l'œuvre de Goya et qui connaît sa vie. On ne peut demander à un artiste la fixité d'opinions que l'on exige — si vainement d'ailleurs — des hommes d'État ; mais à défaut de cette stabilité de jugement, la vie de Goya présente une incontestable logique. C'est le fils de braves paysans d'une des plus fières provinces de l'Espagne ; les *baturros* de la campagne de Saragosse se croient les égaux des plus riches et des plus nobles dès l'instant qu'ils sont gens d'honneur ; ils ne veulent dépendre, comme le roi, que de Dieu et de leur conscience. En vrai fils légitime d'un « labrador honrado », Goya n'a été ébloui ni par l'or, ni par les titres, et passionnément épris de liberté et de justice comme il l'était, la fréquentation des grands lui a fait prendre en souverain mépris cette *chusma* dorée, pillarde et corrompue qui ruinait le pays et le menait à l'abîme. Un instant, il a espéré dans le génie clair et hardi des Français, mais ni Joseph ni Napoléon n'avaient la valeur morale nécessaire pour entreprendre la régénération de l'Espagne. Goya s'est reproché d'avoir eu une minute d'illusion, et dans les *Désastres de la*

guerre et les *Proverbes*, il a écrit le merveilleux poème de sa désillusion et de son désespoir. Les *Désastres de la guerre* ne sont pas seulement l'œuvre d'un patriote, c'est quelque chose de plus haut encore, c'est un acte d'accusation contre la guerre elle-même, et rien n'est plus capable d'en faire comprendre la laideur, la bassesse et la stupidité. Goya nous fait assister aux scènes les plus répugnantes, et si nous voyons dans ses pages l'acharnement espagnol aux prises avec la furie française, nous y voyons flétrir aussi la cruauté de la populace, torturant ses prisonniers sous les yeux complaisants de l'alcalde et du curé. Après avoir, à satiété, dessiné ces horribles scènes de pillage, de viol et de mort, Goya se demande : à quoi aura servi cette prodigieuse dépense d'héroïsme ? Et il connaît si bien son pays qu'il répond par les terribles planches de la fin : par l'enterrement de la Vérité, par le triomphe de la sottise, du mensonge et de la tyrannie. Du plus profond de son cœur s'échappe alors ce lamentable *Nada*, qui résume toute sa douleur, tout le pessimisme que la vie lui a enseigné. Mais son âme de poète ne peut rester sur ce mot ; elle rebondit, elle rouvre ses ailes, et à la dernière page elle jette cet appel de sublime espoir : *¿ Murió la verdad ? — ¡Si resucitará !*

Les *Proverbes* ne sont ni moins dramatiques, ni moins suggestifs ; leurs figures à deux ou trois têtes, leurs nains difformes, leurs géants, ce sont nos idées, nos erreurs, nos illusions éclairées d'un jour monstrueux et incarnées par l'artiste en redoutables caricatures. L'homme à la garoche (pl. 6) synthétise la part que la violence s'est faite dans le monde. Le géant qui danse niaisement au son des castagnettes devant deux pauvres gens apeurés (pl. 4), c'est la joie vulgaire des gueux, joie qui fait trembler parce qu'un mot peut la changer en colère folle. L'idiot à profil félin qui s'extasie devant une portée de petits chats (pl. 9), c'est le loyaliste imbécile exultant à la naissance de ses princes. Le cheval qui a saisi dans ses dents la jeune fille éplorée (p. 10), c'est le destin brutal qui l'entraîne, malgré ses cris, là où elle ne voulait pas aller. — Nous ne pensons pas qu'il soit possible de nier la valeur philosophique de pareilles œuvres.

La partie la plus intéressante de l'œuvre de M. Lafond est le *Catalogue de l'œuvre peint ou dessiné de Goya*. Ce catalogue est beaucoup plus complet que tous ceux qui ont été dressés jusqu'ici. Tandis que le catalogue du comte de la Viñaza contient seulement 681 numéros, celui de M. Lafond en donne 991. Il va jusqu'à compter les œuvres détruites, dont l'existence n'est attestée que par les documents écrits. Il faut louer l'auteur du soin extrême avec lequel il a relevé les moindres traces de l'activité artistique de Goya, mais il est regrettable qu'il n'ait pas mieux distingué les tableaux douteux d'avec ceux dont l'attribution est certaine. Le portrait de Charles III, par exemple (n° 1), est extrêmement discuté, et Madrazo ne le croyait point de Goya. L'histoire de certains tableaux eût pu être faite avec plus de soin. Les deux portraits ovales de Charles IV et

de Maria Luisa, catalogués sous les numéros 28 et 29, furent peints pour la décoration de l'hôtel d'Osuna, à l'occasion du couronnement du roi, et furent payés 4.000 réaux à Goya (Cotarelo y Mori. *Iriarte y su época,* p. 375).

Il y a quelques inexactitudes de traduction dans les titres des tableaux ou des dessins. *La marche d'Azeroles* de la page 145 est la *marchande* d'azeroles. — Le *bal champêtre* de la page 144 est le bal à *San Antonio de la Florida*; le lieu est précisé par le fond du tableau qui représente le Manzanares, les *tapias* de la Casa de Campo et la rotonde de San Francisco el Grande. On ne peut traduire *El de la rollona* (Caprices, nº 4) par *l'enfant de la rollona,* ce qui n'a point de sens en français; on appelait *rollona* en langage populaire une femme obèse et pataude; il faudrait donc traduire, *l'enfant de la grosse femme, l'enfant de la dondon.* — *¿ Quien mas rendido ?* (Caprices, nº 27) ne veut pas dire : « *Quel est le plus ennuyé ?* » mais « *Quel est le plus subjugué ? le plus vaincu ? le plus rendu d'amour ?* — *La filiacion* (Caprices, nº 57) ne signifie pas *le signalement,* mais bien *la filiation, la parenté.* Le mot *Volaverunt* qui sert de titre à la planche 61 devrait être traduit : *Elles, aussi, ont volé, ont eu des ailes.*

Goya a écrit lui-même sur ses Caprices des gloses extrêmement intéressantes, qui auraient pu être reproduites par M. Lafond et auraient aidé le lecteur à comprendre les titres énigmatiques que l'artiste a donné à ses planches.

Le catalogue des dessins est fort curieux. Il est à regretter que M. Lafond n'ait pas donné la liste complète des 228 dessins du Musée de Madrid, bien moins connus que les peintures ou les eaux-fortes.

Malgré ces critiques de détail, le catalogue n'en reste pas moins la partie la plus neuve et la plus instructive du livre de M. Lafond, et constitue une contribution importante à l'histoire définitive de l'œuvre de Goya.

G. Desdevises du Dezert.

Gustave Reynier. La vie universitaire dans l'ancienne Espagne. *Paris, Toulouse : A. Picard et fils et Édouard Privat,* 1902, in-12, 222 pp. (*Bibliothèque espagnole,* III).

L'Espagne a été jadis une nation cultivée, dont les écoles, fréquentées par de nombreux étudiants, avaient une réputation universelle; puis la science espagnole s'est atrophiée peu à peu et a paru mourir, et c'est à des méthodes étrangères et à des disciplines nouvelles que les patriotes les plus clairvoyants ont demandé sa résurrection.

M. Gustave Reynier s'est plu à tracer le tableau de la vie universitaire de l'Espagne au temps de sa plus grande splendeur. Il nous introduit à Salamanque au moment où 7.000 écoliers se pressent autour de ses 25 collèges, de ses 52 imprimeries et de ses 84 librairies. Il nous peint la vie du jeune noble, du fils de famille bourgeoise, de l'étudiant pauvre, du bohême perdu pour le travail et

qu'un invincible charme enchaîne encore à cette ville, où il est venu jadis si riche d'illusions et d'espérances. Nous assistons aux exercices et aux fêtes de l'Université. Un chapitre sur le mouvement intellectuel au début du XVIe siècle nous dit quelle fut alors l'activité féconde de la vie scientifique en Espagne. Mais le despotisme royal et la tyrannie de l'Église, la concurrence des Jésuites, l'orgueil aristocratique des grands collèges, les luttes intérieures des Universités amènent une rapide décadence, et la fausse science, un moment chassée des chaires, s'y réinstalle plus intolérante et plus stérile.

M. Reynier connaît l'Espagne. Il a visité les villes dont il parle, il a consulté les ouvrages les plus importants et les plus récents sur l'histoire des Universités, il emprunte aux œuvres littéraires nombre de détails curieux et vivants. Son livre est un vrai livre français, d'une lecture agréable et attachante. Certaines descriptions sont charmantes. La physionomie des différentes classes d'écoliers est bien rendue, et l'on sent percer chez l'auteur l'indulgence du professeur pour toute cette folle jeunesse. Il a bien marqué les principales causes de la décadence scientifique et bien compris que la plus puissante de toutes fut le défaut de liberté.

Nous ferons cependant au livre de M. Reynier deux légères critiques.

M. R. nous montre très bien la vie *extérieure* des Universités ; nous savons comment les étudiants sont logés, vêtus et nourris, nous les voyons aller et venir, discourir, jouer et se battre ; on ne nous dit pas bien clairement ce qu'on leur enseignait, ni comment ils écoutaient, ni ce qu'ils pouvaient bien retenir. On nous parle, par exemple, de ces *libros de texto* que le professeur commentait devant ses disciples. N'eût-il pas été à propos de nous en citer quelques passages, de nous initier aux procédés des théologiens, des canonistes, des civilistes et des médecins ? Nous nous rappelons avoir jadis analysé un de ces livres : un questionnaire de droit romain, rédigé à la fin du XVIe siècle. C'était un pur catéchisme juridique. A chaque question correspondait une réponse avec notes en marge renvoyant aux textes. L'auteur connaissait bien son droit, mais ne voyait rien par dessus la lettre de la loi ; il n'imaginait pas qu'il y eût autre chose à répondre à la question que les quelques lignes où il croyait avoir enclos toute la science. Les *Enchiridia*, les *Elenchi*, les *Promptuaria* du XVIIe siècle doivent être encore plus curieux. Les thèses doivent être des monuments de drôlerie pédantesque. Les mauvaises histoires, les traités filandreux, les poèmes insensés qui encombrent la première moitié du XVIIIe siècle, disent à quel degré d'anarchie et de perversion était parvenu l'enseignement. En 1778, Cadalso trouvait l'Université de Salamanque arriérée de trois siècles. On y argumentait sur la langue que parlent les anges dans leurs réunions (*tertulias*), on s'y demandait si le ciel est coulé en métal de cloche, ou s'il est liquide et fait de vin clairet (Cotarelo, *Iriarte y su época*, p. 128).

Les détails mêmes que donne M. R. sur la vie étudiante sont choisis peut-

être un peu arbitrairement. La vie universitaire a changé de physionomie depuis les rois catholiques jusqu'à Charles IV, et c'est peut-être s'exposer à fausser les couleurs du tableau que de tout mettre sur le même plan. M. R. emprunte certains détails à Pierre Martyr qui écrivit de 1488 à 1526. Il cite un peu plus loin Cervantes et Lope de Vega, le Voyage de Monconys, qui est de 1628, le *Marcos de Obregon* d'Espinel, qui date de 1618, la Vie de Diego Torres de Villaroel, qui est de 1743, le *Guzman de Alfarache*, qui date de 1599, la *Filosofia vulgar* de Mal-Lara, imprimée à Séville en 1568, l' *Alonzo, mozo de muchos amos* du Dr Jerónimo de Alcalá Yañez y Ribera, qui est de 1624, le *Pasajero* de Figueroa, qui parut en 1607. — N'est-il pas à craindre que tel détail, exact à une certaine date, ne le soit plus à telle ou telle autre, et ferait-on chez nous une peinture vraie de la vie écolière en citant côte à côte Rabelais et le P. Porée ?

Nous ne voulons pas, d'ailleurs, insister sur ces critiques d'historien, qui n'ôtent rien au mérite littéraire du gracieux livre de M. Reynier.

G. Desdevises du Dezert.

Karl von Oesterreich und Elisabeth von Braunschweig Wolfenbüttel in Barcelona und Girona (Musik, Feste, Geschäfte des Palastes, Vertheidigung des Kaisers, Frömmigkeit dieser Monarchen) bearbeitet von Joseph Rafel Carreras y Bulbena, Städter von Barcelona. *Barcelona : Druckerei « L'Avenç »*, 1902, in-8, 587 pp. 2 portraits (tiré à 250 exemplaires).

Ce curieux livre bilingue, écrit à gauche en allemand et à droite en catalan, est destiné à exalter les vertus de l'archiduc Charles d'Autriche, fils de l'empereur Léopold Ier, que la Grande Alliance opposa au duc d'Anjou, petit-fils de Louis XIV, comme candidat au trône d'Espagne.

L'auteur voit dans la maison d'Autriche la dynastie catholique par excellence, et dans le prétendant autrichien un prince dévot et respectueux de la tradition catalane. M. Carreras appartient donc à la fraction cléricale du parti catalaniste et ne voit de salut pour son pays et pour le monde que dans le rétablissement de la suprématie pontificale.

« Bienheureux, dit-il, le jour où l'Autriche et l'Espagne unies et ayant recouvré leur antique gouvernement et pouvoir, ouvriront au successeur de saint Pierre les portes de sa prison, après avoir puni ses brutaux geôliers, et rendront à l'Église sacro-sainte cette bienheureuse suprématie dont elle a joui jadis en Europe. Alors l'Europe sera heureuse, l'Espagne sera heureuse, l'héroïque Catalogne sera heureuse, et tous les fidèles, leurs cœurs enlacés en un noble sentiment d'amour au Christ et à sa Très Sainte Mère, entonneront

un joyeux cantique d'actions de grâce, depuis Montserrat jusqu'à Atocha, depuis le Pilar jusqu'à Vienne, où l'Immaculée Conception, publiquement vénérée dans la capitale de l'Empire autrichien, couronnera l'œuvre restauratrice. — *Laus Deo* » (pages 455-456).

M. Carreras ne nous dit pas quand se réaliseront toutes ces merveilles, qu'il voit avec les yeux de la foi, mais cette prophétie donne à elle seule une idée extraordinaire des vertus et des talents de l'archiduc Charles, puisque l'étude de sa vie a suffi pour transporter son historien à un tel point d'enthousiasme.

Nous apprenons au cours du volume, comment « le sympathique archiduc » arriva le 7 novembre 1705 à Barcelone et se rendit à Sainte-Marie-de-la-Mer pour adorer le Saint-Sacrement. Nous savons qu'il y eut le lendemain procession, *Te Deum*, feux d'artifice et illuminations, et que les poètes catalans chantèrent les louanges du nouveau prince.

Au mois de décembre 1705, nouvelles fêtes pour la prise de Valence par les armées alliées.

Au mois d'avril 1706, Philippe V vient assiéger Barcelone et l'archiduc s'établit au fort du monastère de Sant Pere « où l'on avait jugé que sa personne serait le plus en sûreté ». Par surcroît de précaution, les moines lui donnent une relique du bras de saint Pierre. Il assiste dévotement à la messe tous les jours, et pendant la durée du siège, il sort deux fois du fort. Une fois même, il va à la tranchée. Quand Philippe V est obligé de se retirer, les moines chantent un *Te Deum* et l'archiduc prend le chemin de Castille par Saragosse et Guadalajara, mais « un gros corps en forme d'armée » l'empêche d'arriver jusqu'à Madrid, et il rétrograde prosaïquement sur Valence et sur Barcelone.

En 1707, on parle de marier l'archiduc. Il choisit la princesse Élisabeth de Brunswick Wolfenbüttel, qui se convertit aussitôt au catholicisme, « seule véritable religion ». Comme la princesse est en Allemagne, il faut faire des prières pour son heureux voyage. Elle arrive le 27 juillet 1708 à Mataro. Elle entre le 1er août à Barcelone et sa présence donne le signal de nouvelles fêtes mondaines et religieuses : concerts *de musica sorda*, *Te Deum* de Joseph Fux, souper royal en musique, illuminations, opéra italien d'Antonio Caldara, comédie à la Lonja, collations, feu d'artifice. Un autre jour, c'est une procession générale, avec translation de l'incorruptible corps de sainte Marie de Cervello, et *Te Deum*. Puis les opéras se succèdent et font défiler devant les spectateurs tous les dieux de l'Olympe et tous les personnages de l'histoire ancienne. En 1709, D. Emanuel d'Astorga fait représenter sa pastorale de Daphné.

La Cour des jeunes rois est des plus brillantes. M. Carreras nous donne la liste des charges du palais et de leurs titulaires, tous plus nobles, plus sympathiques les uns que les autres. La chapelle est le service le mieux monté.

En 1710, la Cour se transporte à Girone où les fêtes continuent comme à Barcelone, entremêlant les comédies italiennes et les *Te Deum*.

L'archiduc se décide enfin à se montrer aux armées, remporte victoire sur victoire et entre à Madrid. Mais il est bientôt menacé dans sa capitale et revient en toute hâte à Barcelone avec une escorte de 2.000 chevaux (15 décembre 1710).

Le 17 avril 1711, Joseph Ier, « modèle des gouvernants, doué d'une piété, d'une discrétion, d'une vigueur et d'une énergie de caractère extraordinaires », meurt de la petite vérole, et voilà l'archiduc Charles empereur. Il s'embarque le 27 septembre pour l'Italie, sa femme quitte Barcelone le 19 mars 1713 et la malheureuse ville reste exposée sans défense aux vengeances de Philippe V, qui, sans l'intervention de Louis XIV, eussent été atroces.

M. Carreras se donne beaucoup de mal pour prouver que l'Empereur ne peut être accusé d'ingratitude. Il a raison, parce que l'ingratitude est un mot qui n'a pas de sens dans la langue politique, mais son prétendant n'en reste pas moins, malgré sa dévotion à saint Jean Népomucène et au « Sacré-Cœur », un prince extrêmement médiocre. Si l'Espagne n'a pas gagné grand'chose à ne pas l'avoir pour roi, elle n'y a non plus rien perdu.

Nous avouons ne pouvoir partager la sympathie de M. Carreras pour ce prince sans courage et sans caractère, qui sait si bien s'amuser quand ses sujets se ruinent et meurent pour sa cause, et dont le christianisme élégant croit s'acquitter envers Dieu avec une messe en musique. Ce n'est point ainsi que les grands princes entendent leurs devoirs, et si mesquine qu'ait été l'âme de Philippe V, il sut du moins agir en roi tant que dura le péril. — Ce qu'on pourrait dire de plus juste à ce sujet, c'est que jamais nations ne se battirent pour d'aussi pauvres rois.

M. Carreras nous répondra que l'archiduc a été au moins un bon dévot et un ami des libertés catalanes, mais la dévotion d'un roi n'intéresse que son confesseur : l'histoire n'est pas un cours de morale en action ; peu lui importe qu'un monarque se conduise de manière à assurer ou à compromettre son salut, elle se demande seulement s'il a su comprendre son rôle et si, le comprenant, il l'a rempli ; or, l'archiduc ne l'a ni compris ni rempli. Son amour des libertés catalanes ne nous paraît pas plus sérieux que sa religion. Prétendant au trône, obligé de compter avec les Catalans, il leur a promis tout ce qu'ils lui ont demandé. Qu'aurait-il fait s'il eût régné ? Nul ne peut le dire, mais il est infiniment probable qu'il eût fini par trouver gênantes les libertés catalanes, et leur eût porté plus d'une atteinte. Les revendications du parti catalaniste actuel sont, en plus d'un point, fort légitimes : le conservatisme étroit des Catalans de 1705 ne pouvait être toléré par aucun gouvernement. Le seul moyen de sauver « la tradition catalane » eût été de restaurer l'ancienne confédération aragonaise, comme l'indique très justement M. Carreras. La mort de Joseph Ier rendit tout à fait impossible l'adoption de ce moyen terme.

Nous sommes obligés d'ajouter à ces critiques que la méthode de M. Carreras nous semble de tous points opposée à la saine méthode historique.

Il avait sous la main des documents intéressants, avec lesquels il était possible de faire un article de revue : Comment Charles d'Autriche sut gaiement perdre son royaume. Toutes ces cérémonies, ces fêtes, ces opéras auraient été là dans leur cadre et à leur place. M. Carreras, qui connaît à fond l'histoire de la musique, aurait su mieux que personne nous faire apprécier le mérite artistique de ces divertissements ; et nous n'aurions que des éloges à lui adresser. Mais il a voulu faire tout un gros livre avec ces menus détails, et qui pis est, un livre tendancieux, une thèse pour nous prouver que l'Espagne et la Catalogne avaient tout perdu à ne pas avoir l'archiduc Charles pour roi.

Pour prouver le bien fondé de cette opinion, M. Carreras aurait dû étudier le rôle politique de Charles, lire au moins quelques-uns des innombrables travaux publiés sur cette période de l'histoire d'Espagne. L'ouvrage monumental de M. Baudrillart : *Philippe V et la Cour de France*, paraît avoir été ignoré de M. Carreras Il y eût trouvé un très grand nombre de renseignements précis sur son personnage. Le *Recueil des Instructions données aux ambassadeurs et ministres de France en Espagne* de MM. Morel-Fatio et Léonardon lui aurait fourni beaucoup de détails officiels d'nn grand intérêt. Les histoires générales d'Autriche de Meilath, de Huber, de Biedermann, les histoires de Joseph Ier, de Wagner, de Zschackwitz et de Herchenhahn lui auraient permis de peindre un archiduc plus étudié et plus ressemblant que celui qu'il nous a donné.

Enfin, ces livres l'auraient mis en garde contre les légendes et les erreurs auxquelles il s'est laissé prendre.

S'il avait seulement lu Mignet, il saurait que la renonciation de la reine Marie-Thérèse à la couronne d'Espagne fut consentie *moyennant* une dot de 500.000 écus d'or, et que cette dot n'ayant jamais été payée, la renonciation de la reine demeura sans valeur légale. Il saurait que Philippe IV lui-même la considérait comme nulle et disait à qui voulait l'entendre : « C'est une niaiserie, et si le prince mon fils venait à mourir, ma fille est de droit mon héritière. » S'il avait lu Topin, il saurait que le pape Innocent XII, consulté par Charles II avant la rédaction du testament, lui écrivit : « que S. M. voyait bien elle-même que les enfants du dauphin étaient les vrais, les seuls et légitimes héritiers de sa monarchie, qui excluaient tous les autres, et du vivant desquels et de leur postérité, l'archiduc, la sienne, et toute la maison d'Autriche n'avaient aucun droit et étaient entièrement étrangers. »

M. Carreras croit que le prince Maximilien de Bavière mourut empoisonné. Il succomba en réalité à une simple rougeole, maladie qui tue encore chaque année des milliers d'enfants dans les pays où on ne sait pas la soigner.

Si M. Carreras connaissait tant soit peu l'histoire générale du dix-huitième siècle, il n'appellerait pas « infâme » et « Caïn » le pieux et honnête Charles III, le seul souverain actif et intelligent qu'ait eu l'Espagne depuis trois siècles.

Une plus grosse erreur encore est celle qui nous représente Philippe V comme ayant promis à l'Empereur de rétablir les privilèges de Catalogne. M. Carreras a lu cette monstruosité dans le traité signé avec l'Empereur en 1725 par le baron de Ripperdá, ambassadeur d'Espagne. Voici le texte du traité : « Gaudeant ista generali amnistia et abolitione omnes et singuli utrinque subditi cujuscunque status... vigore cujus universis et singulis permissum et licitum sit recipere plenariam possessionem et usum fructum suorum bonorum, jurium privilegiorum, honorum, dignitatum et immunitatum, iisque utentur, fruenturque, æque libere ac iis sub initium ultimi belli gavisi et fruiti fuerint. »

Cette phrase veut dire que les Catalans du parti autrichien rentrent dans les bonnes grâces de Philippe V, que leurs biens leur sont rendus, que leurs droits *particuliers*, leurs privilèges *personnels*, leurs honneurs *individuels* leur sont rendus : celui qui possédait un majorat recouvrera son majorat, celui qui était seigneur féodal de tel ou tel lieu reprendra sur ce lieu ses droits féodaux, celui qui était comte, ou marquis, ou chevalier de Saint-Jacques reprendra son titre et sa place dans l'Ordre ; cela ne signifie nullement et ne peut signifier que les privilèges politiques de la Catalogne seront rétablis. La Catalogne avait perdu en 1714 son autonomie politique, et même, ce qu'ignore M. Carreras, son autonomie administrative. Elle était administrée par un vice-roi nommé par le roi, une audience nommée par le roi, des corrégidors et alcaldes-mayors nommés par le roi. Elle avait seulement conservé la jouissance de sa législation civile. — Philippe V ne pensa jamais à lui rendre son autonomie et « l'infâme Charles III » rallia définitivement les Catalans à la dynastie en ouvrant le port de Barcelone au commerce d'Amérique.

En résumé, M. Carreras est avant tout un artiste. Nous devons le remercier des curieux détails qu'il nous a donnés sur la vie de la petite cour autrichienne de Barcelone et de Girone au début du dix-huitième siècle. Son seul tort est d'avoir voulu s'improviser historien et d'avoir porté dans l'histoire ses préjugés politiques et religieux. Cela ne pouvait lui porter bonheur ; qu'il nous pardonne de le lui avoir dit en toute sincérité.

G. Desdevizes du Dezert.

Musgo, por Ramón D. Perés. *Barcelona : Tipografia « L'Avenç »* 1903, in-8, 158 pp.

It is no bad custom on taking up a new book to follow Strafford's advice, and to jot down on a slip of paper what one expects to find in it. What questions should it answer? What reflexions should it cause? What of its arrangement, its disposition, its workmanship? The comparison of what one had hoped with what one has actually found is often instructive. Manifestly one's expectations will vary with the nature of the work. What, for example, does

one anticipate in a volume by a modern Spanish poet who has not yet given us his full measure? In nine cases out of ten, one may depend on finding a brilliant facility, ingenious quips, an astonishing exuberance of imagery, tones which range from an almost cloying sweetness to the resounding music and stately rhetoric which are a fine tradition since the days of Lucan. These effects are often admirable in themselves, and it is not strange that moderns should be reluctant to depart from the methods which have been successfully followed by the imposing array of artists who have won for Spain so distinguished a place in the history of European poetry. This is a peculiarity common to most lands and ages. A great master arises, passes through his period of conflict; slowly imposes himself on public taste, and finally begets a host of imitators. Now, it is as certain as anything well can be that the essence of poetry is too elusive for us to define it. Some know it when they see it, and that is all. It is not to be produced by any series of rules, and the creative faculty from which it derives is not to be exercised by a simple act of will. Yet, in all countries and times, men have been reluctant to accept this doctrine, and have repeatedly succeeded in persuading themselves that the incommunicable secrets of art have been discovered and reduced to a practical formula. Mr. Frederic Myers, in a most penetrating and suggestive essay, has illustrated the truth of this by citing the apposite case of Pope in English poetry. Pope's success, Mr. Myers observes, « seemed to depend on imitable peculiarities; and Pope's imitators were so like Pope that it was hard to draw a line and say where they ceased to be poets. At last, how ever, this imitative school began to prove too much. If all the insipid verses which they wrote were poetry, what was the use of writing poetry at all? » What is the use of writing poetry at all? This is a question which is always put when the poetic channel is running dry, and it is a significant symptom of our present penury that apparently intelligent men should be found talking of poetry as a form of expression which is destined to disappear. No doubt this might be true, if it were simply the prolongation of an effete convention, a neat mechanical trick to be acquired by any one of moderate talent and perseverance.

This pessimistic view of possibilities assumes, in fact, that poetry is an exhausted tradition beyond revival. But nothing in literary history induces us to accept the view as justified : for it calmly puts out of sight the mysterious element of poetry which arises when least expected, and the historical fact that the renewal of poetic diction has been repeatedly achieved. The impulse may come from without, or from within; but it comes at last, and it initiates a revolution. It is a secondary matter whether any given effort succeeds or fails : but the simple attempt at a new artistic experiment is in itself a matter of great importance, an encouragement to hope in the future, and the unmistakable intention to strike out a new line is what has most attracted me in the

collection of poems whisch Sr. D. Ramón D. Perés has just issued under the title of *Musgo*.

I do not say that Sr. Perés has all the natural endownent af a great poet. Great poets of authentic genius do not, in fact, abound redundantly in the history of the world. It is a favoured country which produces three or four in as many centuries, and we must be content with something less, here and now. Within his own sphere, Sr. Perés is a figure of notable interest, not only as the possessor of a very genuine poetic talent, but also as a courageous pioneer : so courageous, indeed, that one is anxious above most things that he should secure a fair hearing. I am by no means so certain as I should like to be that he will get it. The bad old days are fortunately gone by for ever when praise in the *Edinburgh Review* was invariably followed by blame in the *Quaterly*, and we all like to say that in our enlightened time literary criticism is not concerned with a writer's political opinions or party, and that he is judged solely by his artistic achievement and on his individual merits. One hopes that this is so, but something of these odd prejudices still survives here and there, and, if they do survive in Spain, — as they certainly survive in France and England — they will not tell in favour of the new-comer. In the next place, one must recognize the fact that critics win their way slowly enough, and that, by the time they speak with some little authority, they are usually of an age which makes it difficult for them to receive new theories of art. This may perhaps explain the opposition which every considerable new poet has to face : sentence is passed on him by a generation of men whose standards are stereotyped and whose artistic ideals he was probably born to destroy. Thirdly, it must be frankly said that Sr. Perés does not lay himself out for cheap applause. He does not, as a matter of fact, indulge in any high-flying theories as to poetry and style being two sacred veils which separate the elect from the rabble ; I take it that he regards poetry as being, in the best sense, " popular " ; but, I also take it that by an act of deliberate renunciation, he rejects the current methods by which popularity is most easily attained. Who shall say that he has not chosen the better part ? And who could be astonished if he were to win his way but slowly ?

On any reader accustomed to the fine traditions of Spanish verse, it is easy to conceive that the first impression produced by many of the poems in *Musgo* may be one of dryness or, as Matthew Arnold put it, of baldness. It could not well be otherwise : for the writer has definitely broken with the past, and has endeavoured to substitute an austere simplicity in place of elaborate arabesques and intricate designs. And this is precisely the extrinsic interest of *Musgo* : that it denotes a new departure, a fresh appreciation of tones and values, an instinct for the worth of direct vision as opposed to rhetorical description. It occurs to one that something of the same sort happened over a century ago in

the case of a much derided volume entitled *Lyrical Ballads* — a great landmark in the province of English poetry — and it is possible that Sr. Perés might willingly make Wordsworth's famous declaration his own : — « I have taken as much pains to avoid what is usually called poetic diction as others ordinarily take to produce it. »

With Sr. Perés' views and aims outside of literature I, like all other readers, should have no concern, even if I knew to a certainty what they were. But it is a matter of public knowledge, confirmed by the contents of his book, that he is (at least by residence) a Catalan, and a Catalan writing in Castilian is, like a Scotsman writing in English, peculiarly exposed to criticism on points of detail. Long, long ago Herrera took it upon himself to pillory Boscán insomuch as the latter « se atrevió traer las joyas de Petrarca en su no bien compuesto vestido »; but the whirligig of time brings round its revenges, and, when Herrera himself undertook to annotate the poems of Boscán's friend, Garcilaso, he was greeted with the courteous remark : « Como rroznates en este libro dice ya la Raposa que sois Asno y no Leon. » These are the pleasant little gentlemanlike amenities exchanged by local cliques of literary persons all the world over, and it would be quite in keeping with the past if excitable purists should lay stress on one or two formal defects in *Musgo* which, though perhaps real enough, are of as much importance as Sir Walter Scott's propensity to confuse *will* with *shall*, and *would* with *should*. These points, such as they are, seem scarcely worth making. A man is free to make a free choice of his instrument, to be judged by his best passages, to use the vehicle most suited to his aims. And, as Sr. Perés is likely to be exposed to fire on both flanks, it may well to quote his own very sufficient explanation: —

¿ Por qué en lengua que mi madre un día
me hablaba cuando niño
no ha de alzarse en incierta melodía
la voz de mi cariño ?

¿ Podrá no más que de Castilla hablarnos
la lengua castellana ?
¿ Tendremos de ella acaso que olvidarnos
para hablar de la tierra catalana ?

Se enlazaron ya al borde de mi cuna,
cual agua de dos fuentes
que á juntar van en sólo una laguna
sus opuestas corrientes,

la frase castellana de mi madre,
noble, dulce, severa,

con el habla viril en que mi padre
á Cataluña reflejaba entera.

Yo quiero aquí ser fiel á esa memoria
de razas que se funden
y, olvidando tristezas de la Historia,
en un ser se confunden ;

yo quiero que resuene en mis cantares,
voz del amor humano,
el himno justo á paternos lares,
y que entenderlo pueda el que es mi hermano,

el que en su sangre lleva, cual la mía
la onda varia y lejana,
el que en remotas tierras no me oiría
si no le hablara en lengua castellana.

In these stanzas Sr. Perés makes his position as clear as need be ; yet one cannot feel sure that he may not be lauded in one quarter, or blamed in another, as being essentially a Catalan poet. He may be, in so far as every man has the savour of his soil, but for me he is a poet *sans phrase*. I see him tricked out in no special uniform. I recognize in him a notable gift of observation, a deep sympathy with the less obtrusive aspects of nature, and again and again I perceive in him traits and touches which bespeak an intellectual kinship to Wordsworth : something of the same serenity, the same absorption in detail, the same rejection of the market-idols, the same frugality of eloquence, the same earnestness of intention, the same massive dignity and restraint, the same singular delight in little things, and the same power of sustaining interest by exactitude of observation. And this is the secret of his charm. He gives a new sensation, or at all events a new idea of what might be achieved if his methods found a wide acceptance. For, at least, his poems are distinguished by the alliance of technical accomplishment with a profound sincerity, and his simplest verses lie on a high plane of concentrated emotion where plain words stand for intensity of feeling. These notes are unmistakable in *Fortitudo*, in *La bandera*, in *El remero*, in *Aniversario*; in the fifth, seventh, eighth and tenth poems of the section entitled *Hojas verdes*; in the second and third of the *Hojas secas*; in the first and fifth of the *Copas de nieve*. If, as I cannot doubt, Sr. Perés has studied Wordsworth to good purpose, he has kept his own originality uncompromised. It may be that he has attempted the impossible, that Spanish poetry cannot be diverted from the ancient river-bed in which it has run so long and so abundantly. The future lies on the knees of the gods. It is enough to interest me that Sr. Perés should, so to say, have opened a window upon Europe. If he

fails, he fails, and it is most unlikely that any successor in the immediate future will be more fortunate. In the meantime, it is no small gain that he should have the courage of his artistic convictions, and that every line in his poems should bear testimony to his high ideals. His present experiment, which shows a remarkable advance on his previous work, was well worth making, and I cannot doubt that the sympathies and good wishes of the best readers will go with him.

James FITZMAURICE-KELLY.

El Loaysa de « El Celoso Extremeño », Estudio histórico-literario por Francisco Rodríguez Marín, correspondiente de la Real Academia española. *Sevilla : Tipografía de Francisco de P. Díaz. Guvidia, 6*, 1901, 369 pp.

It is a rare satisfaction to meet with a book which not only fulfils the promise of its title, but which exceeds it. The main thesis of Sr. Rodríguez Marín's work is that the character of Loaysa in *El Celoso Extremeño* is drawn from life, and that the picaresque poet, Alonso Álvarez de Soria served Cervantes as a model. The point is argued with so much ingenuity and at such considerable length that it is extremely difficult to do the writer justice within the limits of a short summary, but it may be convenient to state some of the premises which have led Sr. Rodríguez Marín to his conclusion. He notes first of all, the following passage in *El Celoso Extremeño* :

« Uno de estos galanes, pues [Loaysa], que entre ellos es llamado virote, mozo soltero (que á los recién casados llaman mantones), *assestó á mirar* la casa del recatado Carrizales, y viéndola siempre cerrada, le tomó gana de saber quien vivía dentro, y con tanto ahinco hizo la diligencia, que de todo en todo vino á saber lo que deseaba. »

Upon this he observes that, in the *Obras completas de Cervantes* (Madrid, Rivadeneyra, 1864, VII, 366), Cayetano Rosell has sanctioned an alteration, and has substituted the word *acertó* for *assesto* which he regarded as a simple misprint. Rosell gives his view as follows :

« *Asestó*, dice el texto, y nos hemos tomado la libertad de enmendarlo, porque si hubiera mirado deliberadamente y de propósito, como lo indica, aunque con poca propiedad en este caso, el verbo *asestar*, no le hubiera tomado al ocioso mancebo la « gana de saber quién vivía dentro ».

In Sr. Rodríguez Marín's opinion, Rosell's emendation is unjustifiable, and his defence of it is unsatisfactory. This may very well be so. Yet I am not inclined to give as much importance as Sr. Rodríguez Marín to three considerations which he brings forward on the other side. One of these is that no compositor could possibly mistake *acertó* for *assestó*. No doubt compositors generally are a

much maligned body of men ; still, it does seem only too probable that the error might be made in a hasty reading of an indistinct manuscript. It so happens that Sr. Rodríguez Marín's own hand-writing is so clear that even an apprentice could hardly go wrong with it ; but, if we may judge from the available facsimiles of Cervantes's writing, the possibilities of error were numerous in his case. The second consideration advanced by Sr. Rodríguez Marín is that, if *assestó á mirar* were a misprint, it could scarcely have escaped notice by the proof-corrector. This is as it may be. The best of living English printers once remarked that the most competent proof-corrector was, as a rule, an unintelligent mechanic : but even an unintelligent mechanic is, like the very youngest of us, liable to error. Lastly, Sr. Rodríguez Marín holds that Cervantes must be taken to have revised personally the editions of the *Novelas exemplares* published in 1613 and 1614, and therefore authorized the expression *assestó á mirar* as it stands in both. His words are these :

« ...Cervantes mismo, que en 1613 y 1614 residía en Madrid, hubo de revisar las pruebas de ambas ediciones, en especial las de la segunda, en cuyo texto se advierten multitud de enmiendas, por agregación, por supresión y por truque, tales, que sólo á la Minerva y á la mano del autor pudieron ser debidas. »

This strikes me as being a shade too absolute. Certainly Cervantes appears to have been living at Madrid in 1613-14, and, had there been some unusual difficulty with regard to any special passage, it is not improbable that the printer might have consulted him on the matter. But there is not, so far as I know, any good reason for thinking that Cervantes was particularly meticulous in dealing with proofs, nor for supposing that, except in the case of poetry (as in the instance of Lope de Vega's *Jerusalén*, which was revised by Baltasar Elisio de Medinilla) the modern system of proof-correction obtained largely in Spain during the second decade of the seventeenth century. It was certainly not introduced into England till considerably later, and probably Cervantes might truthfully have said what Zabaleta said some sixty years afterwards : « Los que trabajan en la estampa, tienen el estipendio tan corto, que le gusta el sosiego a la atencion. Vàn a la oficina a hazer el sustento de mañana, lo demas es despues. No me espanto, primero es la vida propia, que la fama agena. Donde hallares sentido contrario al intento, ò ningun sentido, miralo como a priessa de las manos. »

This, however, is by the way. Sr. Rodríguez Marín proceeds to show that both Luis de Granada, and Cervantes himself in *Don Quixote*, use the verb *asestar* in the sense given to it in the passage quoted from *El Celoso Extremeño* ; he brings forward the phrase — *quitóse un poco de barba que tenía, cubrióse un ojo con un parche* — and acutely remarks that this is precisely the trick to which a man would resort who (like Álvarez de Soria) was afflicted with a squint, and who desired to avoid recognition. This is practically the starting-point of

the researches embodied in this most interesting volume. The general result is that both Loaysa and Álvarez de Soria were *virotes*, *tuertos*, and *necesitados*; that Cervantes had every opportunity of knowing Alvarez de Soria personally; that the details of the story are true in all essentials; that there actually was a *jurado de la colección de San Vicente* named Gabriel de Loaysa and that Álvarez de Soria was in fact the son of another such *jurado*; that there really existed in Seville a Filipe de Cañizares some of whose circumstances resemble those of Carrizales (who reappears as Cañizares in *El Viejo celoso*); and that there may have been some blood-tie between this Cañizares and Cervantes's wife, Catalina de Palacios.

I began by saying that is was difficult to summarize Sr. Rodríguez Marín's argument, and the foregoing bald *précis* conveys no good idea of the unusual skill and plausibility with which his theory is presented. It does not follow that one need accept his conclusions without reserve, but almost he persuades me into something not very remote from conviction. The author does not pretend to prove his thesis by the production of such testimony as would satisfy a legal tribunal, and, as already observed, one cannot help thinking that he attaches somewhat more weight to certain arguments than they deserve. But in discussions on literary matters — especially on questions three hundred years old — one must be content with a good deal less than juridical evidence, and, however much one may differ as to the relative importance of separate links in Sr. Rodríguez Marín's chain of demonstration, it cannot be denied that the cumulative effect of his arguments is great. If Cervantes did, in fact, draw his picture from one — and only one — contemporary model, then Sr. Rodríguez Marín is entitled to say that Álvarez de Soria has greater claims than any other to that bad eminence.

Apart from the chief thesis, however, Sr. Rodríguez Marín's book is compact of interest and information It contains a full biography of Álvarez de Soria, as well as a reprint of Bosarte's edition of *El Celoso Extremeño*. It is discursive, but each long digression is more than justified by novelty of ideas, facts and presentation. The writer not only attracts us by the wealth of curious learning embedded in his notes. He reconstructs a vanished society, paints his pageant in colours of unrivalled brilliance, supplies a historical handbook to Seville, and breathes new life into the dead bones of picaresque literature. It is scarcely conceivable that any one — even a bibliographer [1] — should read this admirable

1. The *princeps* of *El Pícaro Guzmán de Alfarache* (1599), mentioned by Sr. Rodríguez Marín on p. 283 (note 102) as being in the library formerly possessed by the Marqués de Jerez de los Caballeros, and now the property of Mr. Archer M. Huntington, also exists in the library of the British Museum.

volume without pleasure or profit. For my part I have read it with delight with, (I hope) benefit, and with a constant admiration for the accomplished archaism of its style. And it encourages one to look forward with keen anticipation to that commented edition of the *Novelas exemplares* which Sr. Rodríguez Marín promises (p. 215, *n.* 6). He was evidently destined to do this task : and it cannot be done too soon.

James FITZMAURICE-KELLY.

Vicente Blasco Ibáñez. La Barraca. *Valencia : F. Sempere*, 1901, in-8, 283 pp., grav.

V. Blasco Ibáñez. Terres maudites. — La Barraca. — Roman traduit de l'espagnol par G. Hérelle. *Paris : Calmann Lévy*, (1901), in-18, 315 pp.

Parmi les nombreux romanciers étrangers qui ont fait fortune en France depuis quelques années, on pouvait s'étonner de ne voir figurer aucun Espagnol. La littérature de nos voisins était-elle donc si dépourvue d'intérêt qu'on n'y pût découvrir quelque œuvre belle et forte à donner en pâture à notre récente et vive curiosité des choses exotiques ? Telle n'est heureusement pas la raison de cette lacune et de cet oubli. Rarement l'Espagne a compté autant de romanciers et de conteurs remarquables qu'à l'heure actuelle. Leur peu de notoriété au delà des frontières tient à la cause profonde qui a fait, à la fois, la gloire et l'infériorité de toute la littérature de leur pays, à un grave défaut qui est en même temps une rare qualité. C'est qu'au rebours de l'esprit français qui est avant tout expansif, universel, humain, l'esprit espagnol est national, concentré et particulariste. Malgré certaines apparences qui ne font pas longtemps illusion, l'Espagne n'est pas encore une nation moderne ; elle n'est pas encore entrée dans le courant de transformations et de réformes qui entraîne de compagnie les autres grands peuples de l'Europe ; elle a vis-à-vis d'eux une originalité : celle de rester stationnaire ou même de reculer. Sa littérature est donc avant tout une littérature de clocher ; elle ne s'adresse même pas à toute la nation ; la plus riche et la plus avancée des provinces s'est fait une autre mentalité et boit à d'autres sources. Les pays hispano-américains d'Amérique, qui devraient être les clients naturels de leur ancienne métropole et les satellites de sa civilisation, ont cessé de graviter dans son orbite pour entrer dans celui de la France. Les écrivains tiennent par des racines si profondes au sol national, que les transplanter c'est leur faire perdre la vie. Il faut des études spéciales et une adaptation préalable pour en jouir pleinement. Ils ont un tel goût de terroir, que des palais non préparés ne sauraient s'en accommoder, et si vous n'avez qu'une culture générale, vous n'en sentirez guère le charme. Seuls quelques éclaireurs qui forment l'extrême pointe de l'avant-garde intellectuelle établissent

la communication avec le gros de l'armée européenne, mais ils sont tellement éloignés de leurs propres troupes que celles-ci les perdent de vue. Et ces hommes qui sont admirés ailleurs sont souvent discutés et contestés chez eux. C'est parce qu'ils sont mal à l'aise dans leur milieu, parce qu'ils détonnent dans l'état social qui les entoure, parce que la plupart de leurs compatriotes ne les comprennent pas, qu'ils nous plairont et nous raviront.

Il convient donc de féliciter l'élégant traducteur de d'Annunzio, M. Hérelle, de la clairvoyance dont il a fait preuve en choisissant parmi tous les auteurs contemporains M. Blasco Ibáñez, et parmi les autres romans de celui-ci : *La Barraca*. M. H. ne pouvait pas avoir la main plus heureuse, et ce livre est peut-être le seul qui avait des chances sérieuses d'être lu et goûté en France, ou pour mieux dire hors d'Espagne. Sans doute, en en donnant une version dans notre langue, M. H. lui attirait par avance un peu du sympathique empressement avec lequel avaient été accueillis ses précédents travaux, mais quel que soit le talent du traducteur, l'œuvre originale a assez de mérite pour s'imposer par elle-même.

La Barraca est un roman d'une simplicité classique. Il se déroule — comme la plupart de ceux de M. Blasco Ibáñez — dans la *huerta* de Valence. Le cadre merveilleux de cette oasis de verdure, de cette nature luxuriante et généreuse, fait ressortir d'autant la méchanceté, la petitesse et l'avarice de ceux qui y vivent et en vivent. La *huerta* de Valence est donc parsemée de *barracas*, sorte de chaumières misérables où se logent avec leurs bêtes et leurs instruments de travail les paysans attachés à la culture des champs voisins. Il va sans dire que cette terre si grasse et si riche ne leur appartient pas et qu'ils payent de gros fermages aux propriétaires, riches bourgeois de la ville. Un de ces petits domaines était mis en valeur depuis plusieurs générations par une famille dont le dernier représentant, le père Barret, déjà vieux et sans enfants mâles, s'obstinait à vouloir vivre, en travaillant comme un esclave, sur ces sillons où ses ancêtres avaient peiné jusqu'à leur mort pour gagner le pain quotidien. Mais la malchance s'acharne sur le pauvre vieux. Les récoltes périclitent, son seul compagnon de travail, son cheval, crève, son propriétaire, D. Salvador, un vieux ladre, élève le prix de fermage et ne consent à lui avancer la somme nécessaire à l'achat d'un nouveau cheval que pour l'accabler bientôt sous la masse des intérêts accumulés. Le brave homme finit par perdre la tête et, un jour, rencontrant D. Salvador en pleine campagne, il lui tranche le cou avec sa faucille. On l'arrête et on l'envoie finir le peu de jours qui lui restaient à vivre au bagne de Ceuta. Ces tragiques aventures n'ont pas été sans éveiller l'indignation de toute la *huerta* contre ces mauvais riches dont les exactions peuvent pousser à de telles extrémités un homme aussi probe et aussi pacifique que le père Barret. Cela crie vengeance, et chacun s'emploiera à l'œuvre commune des représailles. Il s'établit donc entre tous les *huertanos* un accord tacite pour frapper d'interdit

le domaine fatal, la *barraca* maudite des Barret. La justice populaire donne à cette famille de travailleurs une sorte d'investiture rétrospective d'une propriété qui lui appartenait en droit, elle proclame la déchéance des héritiers de D. Salvador. Le dernier des Barret étant mort, la *barraca* doit rester inhabitée, les champs incultes. Malheur à qui voudrait enfreindre ce jugement sans appel! Ces terres abandonnées, cette chaumière vide devaient rester à tout jamais une leçon pour les riches sans entrailles qui vivent, sans rien faire, du travail d'autrui. C'est en vain que les nouveaux propriétaires suivant la loi s'efforcent de trouver des fermiers en leur accordant les conditions les plus séduisantes. Les gens du pays même les plus misérables et les plus tarés sont incorruptibles. Parmi ceux qui viennent du dehors et qui, ne connaissant pas la lugubre histoire, acceptent de remettre en culture les friches et les jachères du père Barret, des avis charitables éloignent bien vite les plus timorés ; des sommations plus catégoriques appuyées par quelques coups d'escopette partis d'on ne sait où, ont raison des plus intrépides et des plus récalcitrants. Le domaine retombe dans la solitude et l'abandon, cette fois-ci, pour toujours, selon toute apparence. Aussi, quelle n'est pas la surprise et la colère des gens de la *huerta* quand, un beau matin, ils voient arriver, avec sa famille, ses bêtes, et ses hardes, un nouveau tenancier qui fait mine de s'installer à loisir et solidement dans la *barraca* en ruines ! C'est un pauvre laboureur, étranger à la province, auquel la chance n'a jamais souri non plus, et qui s'est laissé séduire par les offres exceptionnelles des héritiers de D. Salvador. Ce nouveau venu, Baptiste, est jeune, il est vigoureux, il a une femme, une fille, des fils qui l'aideront à tirer parti de cette aubaine inespérée. Paysan de race, il aime la terre même quand elle est ingrate et stérile : quelle tendresse ne ressentira-t-il pas pour ces célèbres champs de la *huerta* où une irrigation abondante sous un soleil ardent donne de plantureuses récoltes ?

Mais il a compté sans la malignité des hommes. Vaillant et fort de son droit, il n'a pas prêté l'oreille aux avertissements qui lui sont venus de tous côtés. Innocent, il paiera pour les coupables ; il n'est pas d'avanies qu'on ne lui fera subir, d'amertumes dont on ne l'abreuvera. Il vivra dans une atmosphère de malveillance et de haine. On lui refusera l'eau pour arroser ses terres, et lorsqu'il aura recours au tribunal populaire qui tranche, à Valence, en premier et dernier ressort, les questions relatives aux canaux de la *huerta*, tous témoigneront contre lui et le feront condamner. Sa fille sera insultée et malmenée par celles qui auraient dû être ses compagnes. Ses fils seront en butte aux vexations et aux bourrades des gamins de l'école, un tas de mauvais garnements qui épousent, sans les comprendre, les querelles de leurs parents. Le plus jeune, le pauvre petit *albaet*, à l'âme blanche comme l'aube, succombera même aux suites d'un bain forcé dans une des *acequias* glacées où le précipiteront ces sauvages.

Pourtant la monstruosité de ce dernier forfait, sans désarmer cette sorte de *maffia* malfaisante, l'apaisera pour un temps, et le pauvre Baptiste pourra croire qu'il a fini de souffrir, d'autant qu'il se révèle comme un homme de caractère qui ne connaît pas la peur et qui est bien décidé à mettre au service de son droit un bon fusil à deux coups qu'il a acheté et qu'il a soin de faire voir aux bravaches du cru.

Mais bientôt de nouveaux incidents ramènent de nouvelles persécutions ; la vengeance de la *huerta* reprend implacablement son cours. Si les coups sont portés avec plus de prudence, ils n'en sont que plus pénétrants et plus cruels. Ce sont des mœurs corses. Baptiste oublie-t-il un moment de se garder, il apprend à ses dépens que des yeux perçants sont là derrière chaque buisson qui l'observent et le guettent. A la fin il n'y tient plus et, un soir, il se met, lui aussi, à l'affût et abat de deux coups de fusil Pimentó, le *perdonavidas* fainéant et cruel qui est l'âme de la conspiration, l'incarnation de la haine de la *huerta*. Peine perdue, cette haine est si vivace qu'elle lui survivra. Personne ne dénoncera le meurtrier que tout le monde connaît, car il ne faut pas recourir aux juges quand on peut se faire justice soi-même ; on redoublera de précautions, mais on viendra à bout de cet homme dangereux. Pendant son sommeil, on s'approchera cauteleusement de la *barraca* et on y mettra le feu aux quatre coins. Et ces flammes qui s'élèveront au milieu de la nuit dévoreront le fruit du labeur acharné du pauvre paysan et le convertiront « en étincelles aussi ténues et aussi éphémères que ses anciennes illusions de paix et de travail ».

Tel est ce livre qui, à notre avis, tranche nettement sur toutes les œuvres d'imagination écrites en Espagne depuis une trentaine d'années. Il est d'abord d'une brièveté inusitée et méritoire. L'abondance des détails inutiles et des descriptions oiseuses n'y submerge pas le cours des événements. De plus, il est tout empreint d'un sentiment absent des œuvres les plus marquantes des écrivains espagnols : la pitié, et cette pitié s'étend aux choses et aux bêtes. Le cheval et le chien y jouent un rôle émouvant et y sont étudiés avec une sympathie profonde. On y trouve fort peu la forme dialoguée, si naturelle aux écrivains méridionaux et aux Espagnols en particulier, que les personnages éprouvent parfois le besoin de se parler à eux-mêmes pour analyser leurs impressions, et que le monologue qui n'est guère admissible qu'au théâtre est fréquemment introduit dans le roman. On peut même dire que M. B. I. met une certaine affectation à employer le récit impersonnel. Il nous raconte ce que ses personnages se sont dit, au lieu de nous faire assister à leurs conversations. On reconnaît dans ce procédé d'exposition, ainsi que dans nombre d'artifices de style [1], une imitation de l'école naturaliste française. Malheureusement

1. Tel l'emploi fréquent des appositions précédées de l'article indéfini : par

on ne peut en dire autant en ce qui touche la rigueur du plan et l'art de la composition. A ce point de vue M. B. I. laisse un peu à désirer. Certains personnages qui, au début, occupent une place importante et paraissent devoir jouer un rôle décisif, la femme de Pimentó par exemple, n'interviennent plus, dans la suite, que d'une façon tout à fait accessoire et fugitive. Les scènes se suivent sans s'enchaîner et sans s'expliquer l'une par l'autre. En un mot, pour nous autres Français, M. B. I. manque un peu de cette habileté technique qu'on appelle le métier. Les caractères sont très mollement dessinés : on ne voit pas ses héros ; il ne sait pas les marquer de quelques-uns de ces traits qui leur donnent à tout jamais un caractère distinctif. Ce sont de pures entités, des abstractions sans personnalité propre. Baptiste est un type de paysan travailleur et persécuté, Pimentó un type de *matasiete*, d'ivrogne et de désœuvré, le pauvre *albaet* un type d'enfant souffreteux et doux; mais nous ne les connaissons pas intimement, nous ne nous les représentons pas avec une figure, des gestes, des mouvements déterminés. Seuls, quelques personnages secondaires sont plus précis et plus vivants, tels le maître d'école et le *tio* Tomba, le pâtre fatidique, messager de malheur et de mort. Et le plus singulier, c'est qu'avec toutes ses imperfections, ce livre nous émeut profondément. Une sorte de terreur tragique, de crainte religieuse, plane sur ces pages et nous étreint jusqu'à l'angoisse. Nous suivons, en frissonnant, ce calvaire, et nous acceptons d'un cœur léger ce crime nécessaire et légitime. Il y a quelque chose de plus fort que toutes les règles et de plus efficace que tous les préceptes didactiques, c'est la puissance d'émotion communicative qui donnent à M. B. I. une place à part entre tous ses compatriotes. Les autres, sans doute, ont une langue plus variée, plus pittoresque, un style plus châtié, une composition plus serrée, des plans plus impeccables : ce sont des romanciers de carrière. Lui est avant tout un artiste et, dans la plus négligée de ses nouvelles, dans le moindre de ses contes se dégage ce je ne sais quoi d'inexplicable, cet effluve subtil qui fait vibrer. Ses défauts mêmes y contribuent parfois. Peut-être l'imprécision des caractères et des figures dans la *Barraca* est-elle voulue ; mais à supposer même qu'elle soit involontaire, elle ajoute à la profondeur de l'impression. Que sont, après tout, ces pauvres fantômes, ces enveloppes, comme dit Dante, *d'ossa e di polpe*, sous la main invisible et inexorable de la fatalité ? Que nous importe de connaître par le menu les faits et gestes de ces êtres faibles et impuissants, lorsque toutes les forces méchantes de la nature et de la société se mettent en branle pour les écraser ? Ces gens sont des symboles et ne gagneraient rien à être trop nets, trop accusés et trop matériels.

H. Peseux-Richard.

---

exemple « El tío Tomba, un anciano casi ciego... El anciano pastor, un hombre que... » etc., etc.

Alfredo Calderón. Treinta artículos. *Valencia : Imprenta A. López y Cª*, 1902, in-12, 202 pp.

C'est un spectacle à la fois douloureux et réconfortant que nous offre la publication des œuvres de M. A. Calderón. Dans certains pays les éditeurs se les arracheraient à coups de billets de banque ; en Espagne, n'était la généreuse initiative de quelques amis, le premier des polémistes et l'un des plus parfaits des écrivains contemporains ne serait sans doute guère connu.

Heureusement le dédain et la malveillance de tous ceux — et ils sont légion — qui vivent au ratelier officiel, ne pouvaient moins faire que de susciter parmi les hommes épris de sincérité et de franchise une noble émulation pour déjouer cette conspiration du silence et pour soumettre au jugement du public impartial des écrits dignes d'être connus à l'égal des plus célèbres. Grâce à eux, l'écrivain trouvera sinon le profit, du moins la gloire qui lui est due. Ce furent d'abord ses admirateurs de Bilbao avec *Nonadas*, puis ceux de Barcelone avec *De mis campañas*, enfin — après l'honorable exception de l'éditeur López qui publia : *A punta de pluma* — ce sont ceux de Valence qui nous donnent aujourd'hui : *Treinta artículos*. Ainsi dans cet hommage à un caractère intègre, loyal et modeste, et à un rare talent, les trois villes les plus vivantes — on pourrait presque dire les seules vivantes — et les plus avancées de l'Espagne se sont rencontrées et honorées. Que dire de ce dernier volume ? Impossible d'analyser en détail des articles détachés. Le plus bel éloge que l'on puisse en faire, c'est qu'il vaut les précédents et qu'il continue dignement la série inaugurée par *Nonadas*. Nous ne reprendrons donc pas ici ce que nous avons dit à propos des livres antérieurs de M. Calderón. C'est à peine si l'on ose recommander tel article plutôt que tel autre. Le moindre intérêt que présentent quelques-uns tient uniquement à ce que, ayant paru dans des journaux, ils traitaient une question d'actualité qui n'est plus à l'ordre du jour ; mais la plupart ont une portée plus longue et une application plus générale. Celui qui a pour titre : *Ellos y nosotros* est un modèle de composition. *Un pródigo*, *El buen ladrón*, *Discurso contra la elocuencia*, *Incertidumbre*, *Artículos de exportación*, *Nacen y mueren*, *Palinodia*, *La fe y la duda*, *El país de la muerte*, *La fiesta latina*, etc., tout cela est à lire et à méditer. Bien qu'ayant été écrits au jour le jour, ces articles n'ont rien de la frivolité qui distingue la presse quotidienne ; le fond et la forme s'y fondent dans une harmonie heureusement équilibrée et l'on ne saurait décider si l'on trouve à les lire plus de délectation ou plus de profit.

H. Peseux-Richard.

Lt-Colonel Clerc. Capitulation de Baylen, causes et conséquences. *Paris : Fontemoing*, 1903, in-8, 404 pp., 2 cartes.

Préparé avec une science très sérieuse et un respect profond pour la vérité, ce livre est un des plus attachants qu'il nous ait été donné de lire, non que l'auteur possède toutes les qualités de l'historien ni que la forme ait chez lui la même valeur que l'information, mais parce que, d'un bout à l'autre de ce travail, on sent la volonté persévérante et obstinée de suivre la vérité à la trace, pas à pas, sans se laisser un seul moment distraire de sa poursuite. Peu importe dès lors que l'auteur se mette trop souvent en scène et abuse des considérations philosophiques, que son style se montre tour à tour obscur ou trop empanaché ; tout disparaît devant l'intérêt du drame que l'on suit sûrement à travers toutes ses péripéties.

M. C. a négligé de nous donner une bibliographie complète des sources auxquelles il a puisé. C'est une lacune sur laquelle on ne saurait trop insister, quoique l'auteur ait certainement cru la combler avec les quelques pages où il indique sommairement l'importance de ses recherches. M. C. a consulté les documents français et espagnols, a visité les contrées dont il parle, et a travaillé sur « un millier de pièces d'archives qui, toutes, apportent un lambeau de vérité, un aperçu ou détail à retenir » (p. 3).

M. C. se montre, à notre avis, trop disposé à approuver l'intervention de Napoléon en Espagne. Nous n'admettons nullement, pour notre part, que Napoléon ait droit à une morale particulière qui légitimerait chez lui des actes qui seraient criminels chez tout autre. On peut plaider en sa faveur les circonstances atténuantes ; on peut faire remarquer combien étaient puissants les motifs qui le poussaient à s'emparer de l'Espagne, combien spécieuses les excuses qu'il se donnait à lui-même — mais on ne peut aller jusqu'à légitimer une agression dont Napoléon lui-même avouait la brutalité : « Après tout, je suis un conquérant et un fondateur de dynastie, malheur à qui se trouve devant les roues de mon char ! » Il n'y a qu'une morale, et l'invasion de l'Espagne est un crime.

Mais si M. C. s'est laissé séduire par le prestige du génie de l'Empereur, il a du moins parfaitement compris le caractère de la guerre d'Espagne : il a vu qu'elle fut religieuse et nationale, qu'elle fut unanimement voulue, et poursuivie pendant six ans avec une opiniâtreté que rien ne lassa, par un peuple qui avait mis son point d'honneur à ne pas se laisser asservir. La guerre d'Espagne, qui coûta la vie à 473.000 Français, est pour lui l'erreur capitale de Napoléon : « le glas de l'Empire a sonné à Baylen longtemps avant Moscou » (p. 7).

Ce fut le 23 mai que le général Dupont partit de Tolède pour se rendre de sa personne à Cadix et s'emparer de la place. Il emmenait avec lui 6.000 Français et 2.500 Suisses Espagnols.

Le 2 juin, à Andujar, il apprit le soulèvement général de l'Andalousie. Il se lança en avant, dispersa les milices d'Echavarri à Alcolea, et prit Cordoue le 7 juin. S'il avait continué sa marche en avant, la démoralisation des armées espagnoles était telle qu'il occupait Séville et pouvait arriver jusqu'à Cadix.

Mais ce qu'il eût certainement fait avec 15.000 hommes, Dupont n'osa le faire avec 6.000, et il rétrograda sur Andujar, ayant commis la triple faute de s'avancer un jour pour reculer le lendemain, de laisser piller Cordoue sous ses yeux, et de donner à sa retraite l'aspect d'une fuite précipitée.

M. C. s'attache à démontrer que le pillage de Cordoue n'eut pas l'importance que lui donnèrent les Espagnols, mais il avoue qu'il y eut des excès, que Dupont les réprima mollement, et que ces excès servirent singulièrement la cause de l'insurrection.

Dupont, en retraite, s'établit le 18 juin à Andujar, mauvaise position sur le Guadalquivir, qui pouvait être tournée par Mengibar et Baylen, et où il resta, l'arme au pied, jusqu'au 18 juillet. Ce mois d'inaction dans un pays brûlant, au milieu d'une population exaspérée, démoralisa ses troupes et le perdit.

Napoléon, qui prétendait tout conduire de Bayonne, pensait tenir l'Espagne en tenant Madrid, et faisait « patrouiller des divisions » dans les provinces d'Espagne, sans obtenir nulle part de résultats.

Cependant, malgré les erreurs d'appréciation, les contre-ordres, les fausses manœuvres, le 6 juillet, Dupont, Védel et Gobert réunis, disposaient de 19.627 hommes et de 38 pièces de canon (p. 154), mais ils avaient devant eux toute l'armée d'Andalousie, forte de 43.000 hommes, et pas un instant Dupont n'eut l'idée de manœuvrer pour lui livrer bataille. Il ne songea qu'à se cramponner à sa mauvaise position d'Andujar, et quand il se résigna à l'abandonner le 19 juillet, une inexplicable manœuvre de Védel avait ouvert une trouée de 10 lieues entre les deux principaux corps français, et Reding et Coupigny s'y étaient jetés avec 17.000 hommes. A midi et demi, la colonne de Dupont avait perdu toute force offensive, et Dupont négociait, l'esprit tellement perdu qu'à 5 heures du soir il refusait les secours que lui amenait Védel et lui ordonnait de cesser le feu.

M. C. explique très bien par quel moyen les Espagnols surent attirer Védel dans le piège où était tombé Dupont. Ils commencèrent par accabler Dupont en ne lui offrant qu'une capitulation sans conditions, puis, quand ils eurent l'espérance de faire capituler Védel avec son chef, ils offrirent à Dupont de lui accorder les honneurs de la guerre et de le transporter en France lui et son armée ; dès lors Dupont et tous les officiers de son corps devinrent aussi ardents à exiger la reddition de Védel que les Espagnols eux-mêmes, et Védel, troublé par le danger que couraient ses collègues, couvert par l'ordre de son supérieur, eut la faiblesse de capituler.

Cette capitulation fut, comme on le sait, outrageusement violée ; M. C. s'est

attaché à établir les responsabilités, et y a réussi. Castaños fit tout ce qu'il put pour obtenir l'exécution loyale de la Convention de Baylen, l'amiral Collingwood ne s'y opposa pas absolument, la junte de Séville n'osa pas la désavouer, mais se rejeta, pour en différer l'exécution, sur les difficultés matérielles qu'elle rencontrait, renvoya en France les officiers généraux, divisa l'armée prisonnière en groupes maniables, ne prit aucune mesure pour les protéger contre les violences populaires, et procéda en tout avec une mauvaise foi insigne que D. Tomás Morla, capitaine général d'Andalousie, n'eut pas honte d'avouer dans sa correspondance avec le général Dupont.

La junte pouvait dire après tout qu'il n'est pas plus immoral de violer une capitulation que d'envahir un pays en pleine paix, de lui confisquer son roi, de changer sa dynastie, et de le piller sans déclaration de guerre. Napoléon n'avait aucun droit de se montrer sévère à l'égard de Dupont, qui « aurait pu faire mieux comme général, mais dont l'honneur de soldat était intact[1] ». Dupont avait combattu neuf heures avant de demander une suspension d'armes, avait perdu un tiers de son effectif dans le combat, et ne s'était rendu qu'au moment où il n'avait plus que 3.000 hommes en armes à opposer aux 17.000 hommes de Reding qui lui barraient le chemin et aux troupes de La Peña et de Castaños qui montaient derrière lui. Napoléon ne voulut rien voir ni rien savoir. Pour lui Dupont, Védel, Marescot et Chabert n'étaient que des traîtres, des lâches et des voleurs.

M. C. a détruit en grande partie la légende qui représente Dupont capitulant pour sauver ses bagages. Il n'est pas prouvé que l'armée de Dupont n'ait pas pillé, mais Dupont donna l'ordre de brûler les bagages inutiles, et les colonnes Dupont et Védel n'avaient à leur suite que 24 voitures, en dehors de leurs canons et caissons, quand elles capitulèrent; ainsi tombe le reproche le plus sanglant que l'Empereur pût faire à ses lieutenants.

Mais il les poursuivit avec rage; il nomma dès le mois de septembre une commission de trois membres chargée d'examiner la capitulation et de découvrir un moyen de faire juger les accusés. La commission conclut « que les faits dont les généraux étaient prévenus n'étant pas spécialement prévus par les lois, il n'y avait pas lieu de les renvoyer au jugement d'un tribunal. » Napoléon continua à enquêter jusqu'à la fin de février 1809, et Dupont ne fut mis en liberté provisoire qu'au mois de juillet.

En 1812, au moment d'entreprendre la campagne de Russie, Napoléon, furieux de la tournure que prenait les affaires d'Espagne, fit reprendre le procès de Dupont, accusé « *d'avoir compromis la sûreté de l'État* ». Un nouveau conseil d'enquête fut nommé par l'Empereur et conclut à l'indignité des officiers signataires de la capitulation. De sa propre autorité, Napoléon ajouta à la

1. Paroles de Napoléon à Junot après la convention de Cintra.

peine indiquée par le conseil celle de la détention. Dupont passa quatorze mois au fort de Joux, et une loi promulguée en mai 1812, qui condamnait *à mort* le signataire de toute capitulation en rase campagne, témoignait du regret qu'éprouvait l'Empereur de n'avoir pas trouvé cette arme dans les lois de l'Empire pour en frapper Dupont.

Malgré son admiration pour le génie militaire de Napoléon, M. C. n'hésite pas à faire remonter jusqu'à lui la principale responsabilité du désastre de Baylen, et cette conclusion, magistralement démontrée, restera celle de l'histoire.

G. Desdevises du Dezert.

Commandant P. Boppe. Les Espagnols à la Grande Armée. Le corps de La Romana (1807-1808). Le régiment Joseph-Napoléon (1809-1813). *Paris*, 1899, in-8, 257 pp., 3 gravures en couleur, 1 carte.

Il s'agit là d'un coin peu fouillé de l'histoire militaire de l'Empire. M. le Commandant Boppe l'a étudié en détail d'après les documents conservés aux Archives Nationales de France, aux Archives de la Guerre et aux Archives des Affaires Étrangères de Paris, et d'après un certain nombre d'ouvrages anglais, danois, espagnols et français.

La bibliographie présente des défauts et des lacunes qui doivent être signalés. Il eût fallu désigner les fonds consultés aux différentes Archives françaises, et ne pas se contenter de la vague mention : Archives Nationales... Archives des Affaires Étrangères. — M. B. ne paraît pas avoir consulté les Archives espagnoles ; cette lacune est réparée en partie par des communications obtenues de diverses personnes compétentes, et par l'étude du travail du général Gomez de Arteche sur l'expédition de La Romana en Danemark, mais il eût été bon de contrôler ce travail, et il serait intéressant de savoir s'il n'existe en Espagne aucun document ou aucun ouvrage sur l'histoire du régiment Joseph-Napoléon.

Dans la liste des imprimés figurent six ouvrages danois qui constituent une source d'information vraiment nouvelle en France ; par contre, on peut trouver un peu courte la liste des ouvrages espagnols, parmi lesquels ne figure même pas le livre classique du comte de Toreno. Au nombre des ouvrages *français*, on est surpris de rencontrer les *Mémoires du major Gallardo de Mendoza*, et l'ouvrage portugais du lieutenant Theotonio Banha : *Apontamentos para a historia da Legião portugueza ao serviço de Napoleão I.* (Lisboa, 1865). Les ouvrages sont généralement indiqués d'une manière trop sommaire, sans date, sans lieu d'impression, sans que l'on précise le nombre des volumes, le format, ni l'édition. — Les *Mémoires* de Marbot sont devenus bien suspects depuis les études de M. Pierre Conard ; on ne peut reprocher à M. B. de ne pas les avoir con-

nues, mais le *Théâtre de Clara Gazul* de Prosper Mérimée n'a jamais passé pour une source historique.

Enfin, cette bibliographie est incomplète, car, au cours de son récit, M. B. fait usage de renseignements très curieux qui lui ont été fournis par différentes personnes et cite d'assez nombreux ouvrages dont la mention devrait figurer dans la liste des sources et ne s'y trouve pas.

Ces critiques n'empêchent pas le livre de M. B. de présenter un réel intérêt et de nous offrir une riche collection de documents relatifs à l'histoire des corps espagnols dont il s'est occupé.

La composition du corps de La Romana, la description des uniformes, nous sont données d'après les renseignements les plus sûrs; nous connaissons la physionomie de ces troupes par des pages pittoresques empruntées aux ouvrages des danois Daugaard et Schierne, nous voyons peu à peu les Espagnols entraînés en Jutland, en Fionie et en Seeland, souffrants du froid, s'en prendre de leurs malheurs aux Français, et cette animosité croissante se changer en une véritable haine, à l'annonce des événements de Bayonne.

La Romana, cantonné en Fionie, se concentre à Nyborg et, dans la nuit du 10 au 11 août, livre la place aux Anglais. Transporté par eux à Langeland, il y attend les détachements qui purent s'échapper du Jutland et des îles, et prend la mer le 23 août. Les régiments cantonnés en Seeland sont au contraire désarmés et internés en France.

La seconde partie de l'ouvrage est consacrée à l'histoire du régiment d'infanterie espagnole Joseph-Napoléon, formé en 1809 par engagement volontaire avec les prisonniers du corps de La Romana. Mais ce régiment, on n'osa jamais l'envoyer en Espagne, et on dispersa même les bataillons dans différentes garnisons ; les 1er et 4e furent envoyés en Italie, les 2e et 3e en Belgique. Le 27 octobre 1811, Napoléon passa ces derniers en revue sur les bruyères d'Amelford et fut reçu au cri de « *¡ Viva el Emperador !* ».

En 1812, le régiment Joseph-Napoléon fit la Campagne de Russie ; les 1er et 4e bataillons dans le 4e corps de la Grande Armée, sous le commandement du major Doreille, les 2e et 3e dans le 1er corps, sous les ordres du colonel de Tschudy. — Les Espagnols prirent part à la bataille de Witepsk, à la prise de Smolensk et aux combats incessants qui se livrèrent autour de Moscou en septembre et octobre ; dans la retraite, les bataillons 2 et 3 firent partie du corps de Ney.

Au mois de mars 1813, les débris de ces héroïques bataillons comprenaient 14 officiers et 50 sous-officiers et soldats ; les 1er et 4e bataillons étaient restés à Glogau.

L'Empereur décida de reconstituer le régiment Joseph-Napoléon à Coblentz en lui donnant 2 bataillons, un de dépôt et un de guerre. Le bataillon de guerre fit la campagne d'Allemagne, combattit à Lutzen, Bautzen, Meissen, Grossheim, Leipzig et Hanau.

Le 24 décembre 1813, par application d'une mesure générale ordonnant la transformation des régiments étrangers en régiments de pionniers, le régiment Joseph-Napoléon fut dirigé sur Niort, et licencié au mois d'août 1814 — mais Ferdinand VII refusa l'entrée de l'Espagne aux officiers supérieurs et n'autorisa les autres gradés et les soldats à rentrer qu'à la condition d'abandonner leurs grades, et de se reconnaître inhabiles à en posséder jamais d'autres.

Repoussés d'Espagne et très mal vus en France par les autorités royales, les officiers espagnols ne purent obtenir qu'en 1817 leur admission à la demi-solde, et durent même un peu plus tard se faire naturaliser français.

La glorieuse odyssée de ces braves soldats qui, séparés de leur patrie, préférèrent les périls de la guerre aux ennuis de la captivité, méritait d'être rappelée, et le livre de M. B. renferme à peu près tous les éléments nécessaires pour l'écrire, sauf une lacune assez importante relative au destin des bataillons enfermés à Glogau. M. le capitaine Bagès, attaché à l'état-major du 13e corps d'armée, a fait de ce siège une histoire détaillée, d'après les papiers du général Nempde, mis à sa disposition par M. Paul Leblanc ; ce travail manuscrit nous a été gracieusement communiqué par l'auteur, et l'on y voit que les Espagnols restèrent pendant plusieurs mois fidèles à la cause française et ne cédèrent qu'à la fin de janvier 1814 aux excitations de l'ennemi. Le gouverneur les renvoya le 26 janvier avec les Croates, les Saxons et les Francfortois qu'il avait sous ses ordres.

G. Desdevises du Dezert.

Commandant Balagny. Campagne de l'Empereur Napoléon en Espagne (1808-1809). Tome Ier : Durango, Burgos, Espinosa. Tome II : Tudela, Somosierra, Madrid. *Paris, Nancy : Berger-Levrault*, 1902-1903, 2 vol. in-8.

L'étude scientifique de la guerre d'Espagne attire de nouveau l'attention de nos historiens militaires, et c'est avec raison qu'ils s'attachent à en pénétrer les secrets, car nulle guerre ne fut plus féconde en surprises, et nulle ne révèle mieux les défauts de notre caractère national, défauts qu'il importe de signaler sans relâche, si l'on veut en conjurer les funestes effets.

L'ouvrage de M. B. est basé sur les documents conservés aux Archives Nationales de France et aux Archives de la Guerre à Paris et à Madrid. L'auteur a visité les champs de bataille d'Espagne, suivi les itinéraires de nos armées, et ajoute son impression personnelle à la connaissance des pièces d'archives. Comme pour le précédent ouvrage, nous regrettons que M. B. n'ait point

donné en tête de son ouvrage une bibliographie complète et détaillée des sources où il a puisé.

La méthode de M. B. est excellente : « Il n'a pas cru devoir se borner à faire défiler sous les yeux du lecteur une longue série de documents aussi bien classés que possible. Il a pensé que la lecture en serait devenue rapidement pénible, et qu'au bout de peu de temps le lecteur, étourdi par l'abondance même des preuves offertes, pourrait se désorienter et perdre de vue l'ensemble des faits ». Il a donc rangé les documents en séries, soit d'après la nature des faits, soit d'après l'ordre chronologique, et les présente au lecteur dans un résumé substantiel, qui lui en donne d'avance une vue générale et lui en fait saisir l'importance.

M. B. se renferme scrupuleusement dans son sujet, mais accompagne son récit de tous les renseignements susceptibles de le faire comprendre dans tous ses détails ; 23 cartes, plans et croquis, illustrent le texte appuyé sur de nombreuses pièces justificatives.

Le livre débute par une excellente étude d'ensemble sur l'organisation de l'armée impériale, et sur la manœuvre par laquelle l'Empereur ramena sur l'Espagne une partie de la Grande Armée cantonnée en Allemagne. — « La qualité moyenne de la Grande Armée en fut sensiblement diminuée, et si, à partir de ce moment, l'armée française remporta encore nombre de brillants succès, elle n'obtint jamais plus des triomphes aussi éclatants qu'en 1805, 1806 et 1807... la guerre d'Espagne fut la cause initiale de la diminution de valeur des armées françaises. »

Après la sorte d'armistice qui suivit Baylen, les opérations recommencent à la fin d'octobre par la campagne des maréchaux Lefebvre et Victor en Biscaye. Cette campagne laborieuse ne donna pas les résultats décisifs que Napoléon était en droit d'en attendre. Les Espagnols furent bien rompus, mais il ne furent pas anéantis ; la jalousie des deux maréchaux les sauva. M. B. ne craint pas d'en accumuler les preuves et d'en montrer tous les funestes effets. C'est Victor qui désire avant tout réunir tout son corps d'armée dans sa main et opérer sous les yeux de l'Empereur (p. 145). C'est Lefebvre qui se plaint d'être réduit « à flanquer une armée de 25.000 hommes commandée par M. Victor » (p. 381). Et les deux braves maréchaux, au lieu de se soutenir l'un l'autre, ne songent qu'à se témoigner leur mauvais vouloir réciproque et à se contrecarrer en présence de l'ennemi.

La marche en avant sur Burgos donne lieu à une étude très détaillée du beau combat de Gamonal (10 novembre 1808) où la division Mouton enfonça l'ennemi par une attaque de front, à la baïonnette, sans répondre au feu d'artillerie et d'infanterie dirigé contre elle. M. B. fait observer avec raison que cette tactique pouvait réussir contre un ennemi inexpérimenté, mais devait échouer contre des troupes solides et de sang-froid. Nous nous obstinâmes à

l'employer contre les Anglais, depuis Vimeiro jusqu'à Waterloo, et elle fut la cause de tous nos échecs dans les batailles où nous eûmes affaire aux troupes britanniques.

La bataille de Tudela est connue ; M. B. en fait une savante étude critique et publie une série de relations du combat. Il montre comment les retards de Ney contrarièrent le succès des plans de l'Empereur, et combien funeste fut la remise du commandement de l'armée par le maréchal Lannes au maréchal Moncey. Moncey ne pensa qu'à enfermer Palafox dans Saragosse, et cette fausse manœuvre permit à Castaños de nous échapper. La faute de Moncey aggrava encore celle de Ney.

De la bataille de Somosierra M. B. donne un récit très différent du récit traditionnel adopté par nos historiens et basé sur le témoignage de Philippe de Ségur, seul Français qui ait prit part à la fameuse charge des chevau-légers polonais. Philippe de Ségur n'a vu qu'une batterie de seize pièces de canon enfilant la route ; d'après lui, le 3e escadron, qui chargea le premier, fut anéanti, et la batterie fut emportée par les autres escadrons du régiment ; mais grièvement blessé dans le combat, ses souvenirs manquent de précision, et du témoignage des officiers polonais qui dirigèrent la charge, il résulte que quatre batteries de quatre pièces chacune étaient échelonnées le long de la route ; que la première seule tira ; que cette batterie, une fois enlevée, l'ennemi ne fit plus de résistance, et que le 3e escadron emporta à lui seul, au prix de pertes sérieuses, il est vrai, toutes les positions des Espagnols.

Le tome II contient encore le détail des opérations autour de Madrid, et de la marche des Anglais sur Salamanque. Un troisième volume nous fera assister à la poursuite de l'armée anglaise. M. B. doit se servir principalement pour cette dernière partie de la correspondance de Sir John Moore, que n'ont point encore utilisée les historiens français, et qui nous promet, sans doute, plus d'une révélation.

Il ne sera pas moins intéressant de connaître les conclusions auxquelles M. B. croira devoir s'arrêter. Il a choisi pour épigraphe de son tome Ier cette phrase orgueilleuse de Napoléon : « La guerre pourrait être terminée d'un seul coup, par une manœuvre habilement combinée, et pour cela il faut que j'y sois. » — Or, il est allé en Espagne, il a habilement combiné ses manœuvres, et la guerre n'a pas été terminée. La campagne de l'Empereur Napoléon en Espagne n'eut en somme qu'un demi-succès, elle resta incomplète, et malgré la disproportion des forces, toute à notre avantage, elle n'eut rien de décisif ; et là, comme à Baylen, la faute en est à Napoléon.

G. Desdevises du Dezert.

Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII, recogidos por D. Cristóbal Pérez Pastor. *Madrid : Imprenta de la Revista española*, 1901, in-8°, 419 pp.

Questi documenti, già editi nella *Revista española*, ora sono raccolti e ordinati in volume per serie cronologica. Dare al dottissimo bibliografo le lodi meritate per questa collezione impareggiabile, che gitta vivissima luce sulla storia del teatro spagnuolo dei secoli XVI e XVII, sarebbe cosa superflua : il nome del Pérez Pastor è ormai fra i primi cultori della storia positiva e scientifica della letteratura di Spagna. Dove tanto abbondarono le ciance e le gonfiature, ora si incomincia a lavorare sul serio ; e le biblioteche e gli archivii aprono ai giovani esploratori tesori ignorati e preziosissimi.

Non mancavano agli studiosi notizie sui commedianti spagnuoli, ma erano frammentarie e unilaterali. Larghi estratti dei preziosi due volumi della *Cofradía de la Novena*, che davvero sarebbe tempo di publicare integralmente, dette il Gallardo (*Ensayo*, I, 667-70). Sugli attori di Tirso ha un indice pregevole il Cotarelo nel suo studio sul teatro del Téllez (Madrid, 1893) e sugli attori degli *entremeses* del Benavente altra serie di notizie dette il Rosell (*Libros de antaño*, I ; Madrid, 1872). Per il periodo più tardivo non bisogna dimenticare le notizie del Cotarelo stesso negli studi su Maria Ladvenant e su Maria del Rosario (*La Tirana*) editi nel 1896-97, oltreché nei poderosi volumi su Ramón de la Cruz (Madrid, 1899) e su Isidoro Maiquez (*ib.* 1902). Ciò senza accennare a numerose altre notizie sparse (per es. le ricche note del Tomillo e dello stesso Pérez Pastor al *Proceso de Lope de Vega*, Madrid, 1901) e ai vecchi cataloghi o studi, come quello del Moratin e del Pellicer. Ma queste, per quanto ben accette, erano sempre informazioni e null' altro, di cui per il sec. XVII o non si sapeva la fonte diretta, o si sapeva ch' ell' era sospetta (come ad es. il libro della *Cofradía* sopracitato) senza poterne fare il debito controllo. Qui invece non si tratta di informazioni, ma di documenti notarili ; basta questo a segnare la notevole importanza del libro. Abbiamo qui una vera miniera di notizie precise e inconfutabili ; relazioni di parentela, così difficili a precisare prima d'ora ; date preziose di matrimoni, di morti, di formazione di compagnie ; inventarii e *fabbisogno* per rappresentazioni di *autos* e commedie, contratti e quitanze e sopratutto (sempre così, poveri comici !) riconoscimenti e obbligazioni di debito ; accordi per recite così nelle grandi città come nei più umili borghi e villaggi ; accenni di commedie, preziosi per la datazione di esse ; insomma un complesso che bisognerà d'or innanzi consultare ogni qualvolta si scriva su argomenti teatrali di Spagna, pel periodo che va dal 1570 al 1675.

Questo è infatti essenzialmente un libro di consultazione, e come tale deve avere qualità formali che ne rendano l'uso agevole e sopratutto preciso e rigoroso. Io riconosco volentieri che l'ordinamento ne è esatto e la stampa quasi

sempre accurata, sebbene la tavola delle *erratas* sia tutt' altro che completa. Non si capisce poi perché ai documenti non si sia dato un numero d'ordine ; il citare per pagina non è sempre piacevole perché con la stessa data vi sono spesso più documenti, ed è poi sempre un perditempo noioso. Se ho ben contato, i documenti di cui il Pérez Pastor ci dà il transunto, sono 1036 e per comodo degli studiosi ecco le coincidenze di 50 in 50, per rubrica :

N° 50	—	1589 : *Proceso*	Pag. 26
100	—	26 Marzo 1596	43
150	—	5 Mayo 1601	57
200	—	27 Abril 1602	75
250	—	27 Enero 1605	88
300	—	6 Mayo 1608	109
350	—	13 Junio 1611	125
400	—	24 Febrero 1614 : *Concierto de Pedro*	140
450	—	22 Marzo 1617 : *Carta de p. de Baltasar*	162
500	—	17 Marzo 1619	178
550	—	22 Marzo 1623	193
600	—	30 Marzo 1625	208
650	—	8 Febrero 1633	228
700	—	20 Febrero 1636 : *Concierto de Francisco*	246
750	—	14 Marzo 1637	263
800	—	17 Noviembre 1637 : *Carta .. Juan de Santamaria*	278
850	—	6 Agosto 1638 : *Obligación de Pedro*	296
900	—	19 Abril 1639	314
950	—	26 Mayo 1643	330
1000	—	3 Julio 1597 : *Poder de*	346

Il vantaggioso uso di siffatti libri dipende tutto, com' è noto, dalla esattezza e compiutezza degli *Indici*. Questa parte, che è il punto debole dei libri spagnuoli, ha qui avuto cure speciali e degne di lode. Abbiamo prima un indice delle *persone* ; manca : *Almendariz* v. *Armendariz*, la quale del resto è una correzione dubbiosa ; *carbonera* 325, o almeno aggiungere questa cifra a Mariana Ladrón de Guevara ; *O* (*Maria de la*), male sotto *Maria* : per lo meno porre il richiamo ; *Sotomayor* vedi *Paez de* : e in generale mancano molti di questi rimandi relativi al secondo cognome, che pur sono necessarii perché nelle liste dei comici l'uso ne è assai capriccioso. Segue un *indice geográfico*, dei luoghi in cui si fecero o si progettarono rappresentazioni teatrali. Infine un indice degli *Autos* e delle *Commedie* citate nel volume. In questo indice fu posto il nome dell' autore quand' esso è noto : ma parmi si possa aggiungere qualche osservazione spicciola. — *Adulterio de la esposa* : le indicazioni provano all' evidenza che si tratta dell' *Adultera perdonada* di Lope de Vega (cf. *Obras*, III, 30-31). — *Ani-*

mas del Purgatorio, anon. nel Barrera, in un ms. Osuna che forse è smarrito. — *Caballeros nuevos*, si tratta dei *Carboneros de Tracia* di Mira de Amescua, per cui v. nº 453 del *Catálogo* del Paz y Melia. — *El caballo*, correggi : *Si el caballo vos han muerto*, nota commedia di Luis Vélez de Guevara. — *Casamientos de Joseph* : vedi Rouanet : *Colecc. de Autos*, IV, p. 180. — *Colmenar* : è un auto del Tárrega. — *Comendadores* : credo fondatamente si tratti dei *Comendadores de Córdoba*, di Lope de Vega (cf. *Obras*, XI, p. LVIII) scritta certamente a Toledo fra il 1588-93. — *Concepción* : senza dubbio quella di Lope, ed. da me in *Autos*, p. 9. — *Conde (de) Alarcos* ; o di G. de Castro o quella del Mira de Amescua. — *Coronación de Romanos* : Nell' *Averiguador* (I, 1871, p. 123) il titolo è dato più completo : *Coronación del rey de Romanos* e trattasi di una commedia d'occasione, ora perduta, rappresentata alla Corte fra il 15 e 24 febbraio 1637 nelle solenni feste per la coronazione a *Re dei Romani* del cognato di Filippo IV, l'imperatore Ferdinando III. — *Desposorios de Isaac* : v. Rouanet, *op. cit.*, IV, p. 149. — *Don Juan de Austria en Flandes*, di Lope de Vega (cf. *Obras*, XII, p. CXXXI). — *Duque de Alba en Paris*, di Lope, ma inedita e forse perduta. — *Enredos de Benitillo* : in un volume di Luis de Góngora abbiamo le *Burlas y Enredos de Benito*, molto probabilmente identica con le *Burlas de Benitico* di un ms. del 1586 (*Catál.* cit. nº 434) e con questi *Enredos*. — *Escuelas de Atenas* di Alonso del Castillo ; ignoto al Barrera : notevole pel numero di commedie che dice aver composto. — *Fiestas de Madrid* e *Fiesta del Retiro* ; la prima, forse, le *Ferias de Madrid* di Lope de Vega ? Entrambi i titoli in piccole produzioni posteriori (nⁱ 1276-77 del *Cat.* citato). — *Hermano Francisco* : certamente quella curiosa imitazione del *Rústico del cielo* di Lope, di cui parlai in *Zeitschr. für rom. Phil.* XXII, 279. — *Héroe de Portugal* : credo sará piuttosto da leggere : *Hombre de Portugal*, dell' Alfaro. — *Honra hurtada* : potrebbe pensarsi al *Robador de su honra* del Belmonte. — *Job* : v. *Trabajos de* — *Lágrimas de San Pedro* : non trovo citato in argomento che un auto portoghese del Resende : *Pranto de S. Pedro*, forse ne è un rifacimento. — *Lego del Carmen* : per ragioni cronologiche non è quella del Moreto, ma una anteriore e probabilmente, secondo il suo costume, pedissequamente imitata. — *Mártires Japones* : non pare che possa leggersi *Mártires Japones[es]*, perché questa commedia è citata all' anno 1602 e i primi martiri giapponesi furono nel 1617 e ad essi si riferisce la nota commedia di Lope (cf. *Obras*, V, 505 e *Zeitschr. f. rom. Phil.* XXII, 292) ; forse *Japones* sia errore di lettura o di stampa ? — *Milagro por los celos* : è la *Doña Beatriz de Silva* o *Excelente portuguesa* di Lope de Vega (*Obras*, X, p. XCVIII) oppure quella di Tirso (*Catál.* cit., nⁱ. 2161-62 e cf. nⁱ 971, 1343, 2718). — *Montescos y Capeletes* : è i *Bandos de Verona* del Rojas Zorrilla. — *Muerte de Froilán* : il Pérez pensa all' *auto* cosí intitolato del Cubillo de Aragón, ma poiché qui si dice esplicitamente che si tratta di *comedias* sará piuttosto il *Segundo Moises*, *San Froilán*, del Matos e Moreto. —

Dopo il precedente, inserisci il richiamo : *Nave de San Pedro*, p. 334 : *auto* a me ignoto ; non credo una delle *Barcas* di Gil Vicente, nè il rifacimento in *tragicomedia* del ms. 2501 (*Catál.* cit.) nè le *Barcas* segnate dal Cotarelo al nº 6 (*Catál. de ob. dram. impresas pero no conocidas*. Madrid, 1902). — *Nunca mucho costó poco* : ignoro perché a p. 256 sia quella di Ruiz de Alarcón, e a p. 295 quella di Lope ; credo che in ambi i luoghi vi sia incertezza fra le due. — *Pleito de alimentos que pone el hombre á Cristo* : ragioni di tempo vietano di pensare all' *auto* del Calderón : *Los alimentos del hombre*, ma trattasi evidentemente di un suo ignorato modello anteriore. — *Pruebas del hombre* : è certo che si tratta delle *Pruebas del linaje humano* (ed. Rouanet, Mᵈ 1897) tanto più che il vero titolo era appunto questo, come provano i versi finali : *Teniendo aqui fin tanbién Las* PRUEBAS DEL HONBRE *umano*. — *Rey Baltasar, quando en sus convites profanó los vasos del templo* : auto citato nel 1574, dunque non è certamente la *Cena del Rey Baltasar* del Moreto, nè l'*auto* del Calderón d'egual titolo, ma probabilmente il suo modello anteriore. — *San Eugenio* : su questo santo non trovo che la commedia : *Primer sol de Toledo*, che è certo cosa diversa da questo *auto*. — *San Reymundo* : ci sono molte produzioni su questo santo, ma ragioni di tempo limitano la scelta fra l'anonima : *San Raimundo de Peñafort*, e assai più probabilmente quella di Fray Alonso Ramón : *San Ramón Non-nat*. — *Santa Catalina*, p. 30 aggiungi 34. — Qui si aggiunga : *Santa Susana* (*carro de*), p. 41 : è probabile si tratti dell' *auto* di Díaz Tanco. — *Trabajos de Job* : non è di Lope, ma quella del Godinez ; cf. Rouanet, *op. cit.*, IV, 365. — *Trato del aldea* : è nel ms. 3314 del *catál.* citato. — *Tres personas de Dios* : forse una svista per : *Tres portentos de Dios* di Luis Vélez ? — Dopo *Vellocino* manca un richiamo : *Vendimia celestial*, p. 333 : non pare la *farsa de la Entrada del Vino* (Rouanet, III, 484) ma forse un ignorato modello della *Viña del Señor* del Calderón.

Numerose *Danzas* furono giustamente trascurate, come inutile ingombro : a nulla approderebbero le mille indicazioni di balli *de Moriscos*, *de pastores*, *de gigantes*, e simili. Ma come curiosità ho appuntato le seguenti che per l'originalità loro mi pare meritino un ricordo : (*Danza de*) *Abestruces*, p. 33 — id., *Boda á lo sayagués*, p. 50 — id., *Dioses*, p. 50 — id., *Don Gaiferos y Rescate de Melisendra*, p. 112 — id., *Historia del Marqués de Cañete*, p. 193 : la data di questo ballo (marzo 1623) dimostra trattarsi delle recenti memorabili imprese della conquista del Chile di García Hurtado de Mendoza marchese di Cañete, pel quale Lope de Vega scrisse il suo *Arauco domado* (ed. *Obras*, XII) — id. *Pandorga*, p. 50— id., *Radamante*, *Reinaldos*, *Roldán*, *Oliveros y Montesinos*, p. 15 — id., *Recuperación de España*, p. 33 — id., *Rey Don Alonso*, p. 125 — id., *Robo de Elena*, p. 43 — id., *San Isidro*, p. 113 — id., *Sátiros y Sileno*, p. 349.

A. RESTORI.

Catálogo de la Biblioteca municipal de Madrid. *Madrid : Imprenta municipal*, 1902, in-4, XIII-536-75 pp. à 2 col.

Le Catalogue de la Bibliothèque municipale de Madrid est l'œuvre de son chef, M. Carlos Cambronero, dont l'érudition et la modestie sont bien connues. C'est le 25 février 1775 que le Conseil de Castille décida de doter Madrid d'une Bibliothèque municipale où prendraient place « cuantas obras impresas y manuscritas tratasen de la historia política y administrativa y de la descripción de la Villa ». Ce projet fut mis à exécution, mais avec une prudence telle que pendant une longue période d'années toute la bibliothèque municipale tint dans une simple armoire. Grâce aux démarches réitérées de Mesonero Romanos, le Conseil municipal de Madrid reprit, le 25 février 1876, l'idée du Conseil de Castille, et depuis 1898, la Bibliothèque occupe deux salles du premier étage dans une maison de la place du Dos de Mayo. Elles mesurent respectivement 23 mètres et 7 m. 45 de long sur 5 m. 50 de large environ ; la lumière est bonne, l'installation soignée ; les salles sont ouvertes au public quatre heures par jour. Une publication annuelle, refondue tous les cinq ans, permettra de tenir au courant le catalogue de la Bibliothèque.

La principale richesse de la Bibliothèque municipale de Madrid est une collection de comédies, la plupart manuscrites, qui proviennent du théâtre de la Cruz et du théâtre del Príncipe : l'inventaire de ces pièces et l'index de leurs auteurs occupent 250 pages du Catalogue. C'est de beaucoup la partie la plus utile de l'ouvrage et l'histoire littéraire en tirera le plus grand profit.

Le seul reproche qui nous semble devoir être adressé à M. Cambronero est d'avoir catalogué pêle-mêle imprimés et manuscrits : la séparation s'imposait. Il eût été préférable, aussi, de donner un numéro aux pièces de théâtre : on aurait ainsi simplifié les futures références. Mais ces petits défauts n'enlèvent rien à l'utilité et à la valeur du nouveau répertoire.

J. CHASTENAY.

Catálogo de una Colección de Impresos (libros, folletos y hojas volantes) referentes à Cataluña, siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, formada por Jaime Andreu. *Barcelona : Tip. « L'Avenç »*, 1902, in-8, 344 pp., 41 fac-similés (tirage de 225 ex.) — 20 pes.

Le rédacteur de ce volume n'a pas eu la prétention, il le reconnaît lui-même, de dresser une bibliographie aussi complète que possible, des imprimés (livres, brochures, feuilles volantes, proclamations, etc...) relatifs à son sujet ; il s'est plus modestement proposé de publier le catalogue des 2360 pièces qu'il avait

patiemment réunies : elles appartiennent aujourd'hui à un riche collectionneur de Barcelone, et leur nombre, constamment accru, dépasse déjà trois mille, paraît-il. C'est sans aucun doute le plus grand amas de ce genre, en ce qui concerne la Catalogne, et l'historien y trouvera bien des matériaux ou inconnus ou inaccessibles.

Le plan de l'ouvrage nous semble judicieux : quatre divisions dont chacune correspond à un siècle (le XVIe n'est représenté que par neuf numéros), et quelques sous-divisions pour les trois derniers siècles, d'après les événements. Mais il est fâcheux que la classification de toutes les fiches n'ait pas été faite avant l'impression : on eût ainsi évité l'adjonction malheureuse de *deux* suppléments qui détruisent malencontreusement l'unité que l'on était en droit de demander à un volume comme celui-ci. Les titres des ouvrages ne sont pas transcrits avec la minutie que l'on doit trouver dans toute liste bibliographique : cette constatation ressort de la comparaison que chacun peut faire avec les fac-similés qui accompagnent le texte et de celle que nous avons faite avec ceux des ouvrages décrits dont nous avons eu un exemplaire à notre disposition. En revanche, les index alphabétiques (index bibliographique d'auteurs, puis d'imprimeurs ; index historique de personnes, puis de lieux) et l'index général sont fort soigneusement dressés et repérés. Quant à l'exécution typographique, elle est aussi bonne qu'on pouvait l'attendre d'une imprimerie comme *L'Avenç*, dont l'éloge n'est plus à faire.

J. Chastenay.

Il cancionero classense 263. Nota del prof. Antonio Restori. *Roma : Tipografia della R. Accademia dei Lincei*, 1902, in-8, 40 pp. (*Rendiconti della R. Accademia dei Lincei*, vol. X).

Le ms. que décrit M. Restori, a 194 ff. et contient 233 compositions : il est intitulé *Libro Romanzero de Canciones Romances y algunas nuebas para Passar la siesta a los que para dormir tienen la gana*, et ce titre est suivi de la date 1589, puis de la mention « Alonço de Nabarette de Pisa en Madrid 1589 ». M. Restori rattache ce personnage à une famille Navarrete, ou, à l'italienne, Navaretti, dont il cite deux autres membres.

Le savant professeur de Messine a réussi à identifier une soixantaine de pièces, soit un quart de l'ensemble. Il a décrit avec le plus grand soin le ms. qu'il étudiait ; l'analyse détaillée des pièces est donnée dans l'ordre même du recueil et suivie d'un index alphabétique des premiers vers. Les quelques notes suivantes sont une bien modeste contribution à l'étude de ce *cancionero*.

xii. Domina mea diñare... Corr. « di quare » ; cf. *Revue hispanique* VIII,

p. 329, nº 305. — xlix. 12 strophes ou 12 pièces distinctes ? Sur la première, cf. *Rev. hisp.* VIII, p. 329, nº 301. — cvi. La villana de las borlas. Duran 1771. Chacon attribue ce romance à Góngora. Cf. *Rev. hisp.* VII, p. 470. – cxxxiii. Jardin de Venus. L'auteur serait Fr. Melchor de la Serna, d'après un ms. (M. 4, fol. 250) de la Bibl. Nac. de Madrid

cxxxvii à clxxvii. Aux références de M. Restori sur ces 38 sonnets, ajouter que 26 ont été publiés dans le tome VI (pp. 328-407) de la *Rev. hisp.* : 2 (in *Rev. hisp.* 7); 3 (13); 4 (22); 5 (70); 6 (31); 7 (10); 8 (11); 9 (16); 10 et *glosa* (52); 11 (5); 14 (38); 15 (4); 16 (23); 18 (37); 20 et *glosa* (6); 21 (8); 25 (46); 26 (9); 27 (27); 28 (14); 30 (36); 31 (29); 33 (69); 34 (12); 35 (44); 37 (26). — « Il soneto n. 13, dit M. R. (El que tiene muger moza y hermosa), è edito come *anónimo* nella *Bibl. de Aut. Esp.* vol. XLII, p. 503 ; ma deve esser stato attribuito con insistenza al Quevedo, perchè come suo appare nelle raccolte popolari... » C'est D. Basilio Sebastian Castellanos qui a le premier imprimé sous le nom de Quevedo non seulement ce sonnet, mais aussi le nº 12 (Question es entre damas disputada) et le nº 32 (Casa una dama con un licenziado). Cf. Rivad. LXIX, pp. 492 et 491, nºs 811, 810 et 802. La présence de ces sonnets dans le cancionero de Ravenne (1589) prouve péremptoirement qu'ils ne sont pas de Quevedo, alors âgé de *neuf* ans. Même remarque pour le cxxv (Es lo blanco castisima pureza) généralement attribué à Cetina, mais adjugé à Quevedo par Janer (Rivad. LXIX, p. 490, nº 800), et pour les nºs 2, 3, 4, 7, 8, 9, 14, 15, 18, 21, 28, 37 imprimés par Lustonó comme étant de Quevedo.

R. Foulché-Delbosc.

La solution de tous les problèmes relatifs à Christophe Colomb et, en particulier, de celui des origines ou des prétendus inspirateurs de la découverte du Nouveau Monde, par M. González de la Rosa... (Mémoire extrait du *Compte rendu du Congrès international des Américanistes*, tenu en septembre 1900). *Paris : Ernest Leroux*, 1902, in-8, 22 pp.

La *Revue hispanique* a été la première à annoncer (VII, pp. 555-557) et à résumer l'importante communication faite par M. González de la Rosa au Congrès international des Américanistes tenu à Paris en septembre 1900. Le savant liménien vient de publier in extenso cette communication : on sait que depuis deux ans une des questions traitées par lui au Congrès, la non-authenticité des lettres de Toscanelli à un chanoine Martins et à Colomb, a passionné et passionne encore le monde savant. M. Henry Vignaud a développé en un beau volume cette thèse que celui qui l'émit le premier, M. G. de la R., repren-

dra, nous l'espérons, prochainement, en mettant à profit et en réfutant les critiques qui ne lui ont pas été ménagées, et en donnant à la question toute l'ampleur qu'elle comporte.

Je me bornerai aujourd'hui à énumérer les autres problèmes dont M. G. de la R. croit avoir trouvé la solution définitive et qui seront, dit-il, traités en plusieurs monographies :

1° Colomb naquit à Gênes en 1451, probablement le 25 juillet, jour de la Saint-Christophe. On l'a vieilli tout exprès pour expliquer les voyages qu'il prétendait avoir faits. — 2° Colomb quitta Gênes en septembre 1475, sans avoir étudié à l'Université de Pavie : il s'engagea dans la flotte envoyée par son pays au secours de ses compatriotes de Chio. — 3° Un an plus tard, Colomb partit de Chio pour l'Angleterre ; mais à la hauteur du cap Sainte-Marie, les navires génois furent battus par la flotte de Coulon, et Colomb se réfugia à Lisbonne, où il se fixa.

4° Il y épousa Filippa Moniz, fille naturelle d'un des enfants du secrétaire général du fameux connétable Alvarez de Pereira. — 5° et 6° Colomb, lié avec les principaux personnages de la maison de Bragance, dut leur rendre quelques services pendant leur lutte contre Jean II. En 1484, après l'exécution de D. Fernando et l'assassinat du duc de Viseu, Colomb prit la fuite, et cette fuite eut pour cause des motifs politiques et non le fait de n'avoir pas vu agréer la proposition de la découverte d'un nouveau monde, découverte qui ne fut proposée à aucun souverain, en dehors des Rois Catholiques. — 7° Barthélemy partit en même temps avec un des membres les plus compromis de la famille de Bragance, le comte de Penamacor, pour l'Angleterre et la Flandre : il se trouvait à Londres en janvier 1488, acheta l'*Imago Mundi* qui venait de paraître (on sait l'importance de ce livre dans la question colombienne), et partit pour l'Espagne en 1493 avec ce même comte, quand celui-ci quitta la Tour de Londres où il avait été enfermé.

8° La découverte n'est pas un projet scientifique, arrêté de longue date, après avoir consulté Toscanelli et le livre de Pierre d'Ailly : elle est due à la trouvaille d'un routier dont le manuscrit avait été déposé à La Rábida, et dont le P. Perez fit don à Colomb.

Telles sont les thèses de M. G. de la R. Je me suis, autant que possible, servi de ses propres expressions, j'ai répété ses propres paroles : c'est intentionnellement que je m'abstiens non seulement de la moindre critique, mais même de la plus simple réflexion. Il nous donne en somme, un programme, et ne se dissimule pas que ses idées vont heurter des préjugés séculaires, difficiles à déraciner : tout le monde s'inclinera devant les preuves qu'il dit être à même de fournir et tout le monde désirera que ces preuves soient fournies au plus tôt.

G. Viennet.

Henry Vignaud, La lettre et la carte de Toscanelli sur la route des Indes par l'Ouest adressées en 1474 au Portugais Fernam Martins et transmises plus tard à Christophe Colomb. Étude critique sur l'authenticité et la valeur de ces documents et sur les sources des idées cosmographiques de Colomb suivie des divers textes de la lettre de 1474 avec traductions, annotations et fac-similé. *Paris : Ernest Leroux*, 1901 gr. in-8°, pp. XIX-319.

Toscanelli and Columbus. The Letter and Chart of Toscanelli on the route to the Indies by way of the west, sent in 1474 to the Portuguese Fernam Martins, and later on to Christopher Columbus, etc., etc. *London : Sands & Co.*, 1902 in-8°, pp. XIX-365[1].

Mémoire sur l'authenticité de la lettre de Toscanelli du 25 juin 1474 adressée d'abord au Portugais Fernam Martins et plus tard à Christophe Colomb (extrait du Compte rendu du Congrès international des Américanistes tenu en septembre 1900) précédé d'une réponse à mes critiques, etc. *Paris*, 1902 pp. 31.

In the latter half of the fifteenth century it occurred to a thoughtful Italian sailor, who in his many travels had pondered much on the world and its waters, that since the earth was a sphere, a vessel sailing steadily to the west must eventually reach the coast of Asia. Once possessed of this idea he sought everywhere for facts which in any way tended to elucidade it[2]. From inhabitants of the most western Atlantic islands he heard of curious bits of carved wood picked up there at sea, of corpses of strange men and of boats of odd shape thrown upon those shores, while some even

1. A Spanish translation was also published at Madrid in 1902. A full bibliography of the subject will however be found on pages 5-11 of Mr. Vignaud's replies to Sir Clements R. Markham and Mr. C. Raymond Beazley published under the title of *Toscanelli and Columbus, Letters to Sir Clements R. Markham and to C. Raymond Beazley M. A. with an Introductory Note and the Bibliography of this Controversy*, *London*, 1903.

2. M. F. de Navarrete, *Coleccion de los Viages*, etc. tomo II° doc. CXL, p. 262 : « Trato y conversacion he tenido con gente sabia, eclesiásticos é seglares, latinos y griegos, judíos y moros, y con otros muchos de otras setas... En este tiempo he yo visto y puesto estudio en ver de todas escrituras, cosmografia, historias, corónicas y filosofia .. á que era hacedero navegar de aquí á las Indias », etc.

affirmed that they had actually seen land themselves far out in the west [1]. When at length he was fully convinced of the feasability of his project, Columbus applied to the king of Portugal for ships in which to make the voyage. Many laughed at the scheme [2] and though the king gave him a hearing some fourteen years passed without anything being done [3]. Finally on account of his wife's connection with the House of Braganza he was drawn into their plottings, and when these were discovered he was obliged to flee the country [4].

---

1. *Historie del S. D. Fernando Colombo; nelle quali s'ha particolare, & vera relatione della vita, & de' fatti dell' Ammiraglio D. Christoforo Colombo, suo padre*, etc. (Venetia, 1571), fol. 19v. *et seq* : « che un Piloto del Re di Portogallo, chiamato Martin Vicenzo, gli disse, che ritrovandosi egli una volta quattrocento & cinquanta leghe verso Ponente dal capo di S. Vicenzo, trovò, & pigliò in mare un pezzo di legname, ingegnosamente lavorato, ma non con ferro : dalla qual cosa, & dall' haver per molti di soffiato venti da Ponente, conobbe che detto legno veniva da alcune Isole, ch'ivi verso l'Occidente fossero. Et appresso un Pietro Correa... gli disse, nell' Isola di Porto Santo haver veduto un' altro legno, venutovi con gli stessi venti... &... alcuni delle Isole de gli Astori gli dicevano, che, soffiando molto tempo i Ponenti, il mar gittava alcuni Pini in quelle Isole... & che altresì nell' Isola de Fiori... il mare gittò al lito duo corpi d'huomini morti, di faccia molto larga, & di aspetto diverso da' Christiani : & nel Capo della Verga... dicesi che furono vedute una volta alcune Almadie, ò barche con capanne..... ma non mancava appresso chi gli dicesse, haver vedute alcune Isole, tra' quali fu uno Antonio Leme, maritato nell' Isola della Madera, il qual gli disse, che, havendo una fiata corso con una sua Caravella buon pezzo verso Ponente, haveva veduto tre Isole », etc.

2. Navarrete, *op. cit.*, tom. IIo, p. 262 : « Todos aquellos que supieron de mi impresa con risa le negaron burlando. »

3. Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, tomo IIIo (Madrid, 1875), p. 187 : « porque fuí á aportar á Portugal, á donde el Rey de allí entendia en el descubrir más que otro, él le atajó la vista, oido y todos los sentidos, que en catorce años no le pude hacer entender lo que yo dije », etc. Cf. also tom. Io, p. 219, and Navarrete, *op. cit.*, IIIo, p. 528. Columbus is supposed to have made this statement in May 1505.

4. Gonzalez de la Rosa, *La solution de tous les problèmes relatifs à Christophe Colomb et, en particulier, de celui des origines ou des prétendus inspirateurs de la découverte du Nouveau Monde* (*Mémoire extrait du* Compte rendu du Congrès international des Américanistes *tenu en septembre 1900*), Paris, 1902, p. 20 : « Colomb, lié avec les principaux personnages de la maison de Bragance, a dû

He made his way into Spain and being still convinced of the practicability of his project he soon succeeded in obtaining a hearing from Ferdinand and Isabella. Here again however his plan was ridiculed[1] and during seven long years he pressed his project in vain[2]. At length after the conquest of Granada a change took place and in the summer of 1492 he was granted three ships with which to attempt the voyage.

Setting forth from Spain in the month of August of that year he sighted land thirty-three days after leaving the Canaries. It was some time however before the discovery was made that this was not Asia but a new continent unknown to Antiquity, which lay in the ocean half-way between Europe and Asia.

When Columbus had passed away and History had taken possession of him and his work, attempts were naturally made to set down in writing the reasons which had induced him to undertake this daring expedition. In very truth it would doubtless have been difficult for Columbus himself even in the summer of 1492 to give a clear statement of the origin of his project. As in the case of Copernicus and Newton, he simply one day found this idea his own. It is true nature had given him the *cacoëthes investigandi*[3], which, once the

---

leur prêter quelques services... contre le roi Jean II, qui étouffa... la conspiration en 1484. A cette date... Colomb prit la *fuite*, comme l'avoue indirectement Las Casas ». *Vid.* Las Casas, *op. cit.*, vol. I, p. 227 : « salió Christóbal Colon de Portugal lo más secreto que pudo, temiendo que el Rey lo mandára detener », etc. By a royal order of the twentieth of March 1488, a request for pardon sent by Columbus to the king of Portugal was granted, and he was invited to return with the assurance of immunity for all past faults. Navarrete, *op. cit.*, tom. II°, pp. 5-6. M. Gonzalez de la Rosa however believes this letter also to be false.

1. *Colección de documentos inéditos de Ultramar* 2ª serie, tom. VIII° (Madrid, 1894), p. 192 : « que muchos de los cavalleros e otras personas que ay se fallaron al dicho Razonamiento le bolaron su palabra e que no fué acogydo, mas que antes fazian burla de su Razon », etc.

2. Navarrete, *op. cit.*, tom. II°, p. 263 : « siete años pasé aquí en su Real Corte disputando el caso con tantas personas de tanta autoridad y sabios en todas artes, y en fin concluyeron que todo era vano, y se desistieron con esto dello ». And *ibid.*, p. 254 : « Ya [A. D. 1500] son diez y siete años que yo vine servir estos Príncipes con la impresa de las Indias : los ocho fuí traido en disputas, y en fin se dió mi aviso por cosa de burla », etc.

3. *Ibid.*, p. 262 : « De muy pequeña edad entré en la mar navegando, é lo he continuado fasta hoy [1500 or 1501 A. D.]. La mesma arte inclina á quien

acquired knowledge in any particular field has been sifted, is extremely likely to lead to the discovery of something new. As a writer of eminence has well said however : « It may be a question whether this impulse soon brought him to his utmost height of survey, and that he then only applied to learning in order to confirm his first views ; or whether the impulse merely carried him along, with growing perception of the great truth he was to prove, into deep thinking upon cosmographical studies, Portuguese discoveries, the dreams of learned men, the labours of former geographers, the dim prophetic notices of great unknown lands, and vague reports amongst mariners of drift wood seen on the seas [1]. » Unfortunately such statements only satisfy the few. Most people seek to lift the veil of Isis.

Ferdinand Columbus, his father's biographer, did not of course know any better than the great Admiral, whence had come originally the idea of such a voyage. He tells us however that three main reasons had encouraged his father to attempt the expedition. These were, the fact that the earth was round, the opinions of the learned, living and dead, and finally the statements made by those who had seen land in the west [2].

Among the learned men then living whose opinions had influenced Columbus, Ferdinand mentioned a certain Maestro Paolo of Florence [3] and even printed part of the correspondence which passed between this man and his

---

le prosigue á desear de saber los secretos deste mundo. Ya pasan de cuarenta años que yo voy en este uso. Todo lo que fasta hoy se navega, todo lo he andado », etc.

1. Sir. A. Helps, *The Spanish Conquest in America*, vol. I, p. 57, London, 1900.

2. *Historie del S. D. Fernando Colombo*, etc., fol. 12v : « Venendo adunque a dire le cagioni, che mossero l'Ammiraglio allo scoprimento dell' Indie, dico, che furono tre : cioè fondamenti naturali, auttorità di scrittori, & indicii di naviganti », etc.

3. *Ibid.*, fol. 15v : « Come che un Maestro Paolo fisico di Maestro Domenico Fiorentino, contemporaneo dell' istesso Ammiraglio, fosse cagione in gran parte, ch'egli con piu animo imprendesse questo viaggio. Percioche, essendo detto Maestro Paolo amico d'un Fernando Martinez, Canonico di Lisbona, & scrivendosi lettere l'uno all' altro sopra la navigatione, che al paese di Guinea si faceva..... & sopra quella, che si potea fare nelle parti dell' Occidente, venne ciò a notitia dell' Ammiraglio, curiosissimo di queste cose : & tosto col mezo d'un Lorenzo Girardi Fiorentino, che era in Lisbona, scrisse sopra ciò all detto Maestro Paolo, etc. »

father [1]. This Maestro Paolo was at once identified with Paolo Toscanelli [2] and this identification seems never to have been disputed. In the middle of the eighteenth century a Florentine Jesuit pointed out the chronological difficulties of such a correspondence but he attributed the error not to Columbus but to the writer who had first identified Maestro Paolo with Toscannelli [3]. A work has recently appeared, from the pen of the First Secretary of the American Embassy at Paris, which declares that no intercourse ever took place between Toscanelli and Columbus. The whole correspondence printed by Ferdinand Columbus is simply a forgery of Columbus's brother Bartholomew [4].

The motive for this falsification was according to Mr. Vignaud as follows. On reaching Spain shortly after his brother's departure on his second voyage, Bartholomew found that people were attributing the success of the discovery, not to Columbus's own cosmographical and nautical knowledge, but to the confidential statements made to him by an obscure and ignorant pilot on the latter's death-bed. In order to check such a rumour, Bartholomew bethought

1. *Historie del S. D. Fernando Colombo*, etc., cap. VIII, fol. 16 *et seq.*: « Le letterre di Paolo Fisico Fiorentino all' Ammiraglio sopra lo scroprimento dell' Indie. »

2. *La Sfera di Messer Giovanni Sacrobosco tradotta, emendata e distinta in Capitoli da Piervincentio Dante de Rinaldi*, etc... *Rivista da Frate Egnatio Danti* (Fiorenza, 1571), pp. 34-35. « Che la Zona torrida e le due frigide sieno inhabitabili, Christoforo Colombo nel anno 1491, c'ha mostrato esser falso, perchè partitosi di Spagna e navigando verso Ponente ha scoperto paesi dentro alla detta Zona, et ritornando in Ispagna dopo quattro mesi carco d'oro, et di gioie riferisce tal Zona esser habitatissima, come io particolarmente ho visto per una coppia di lettere del detto Colombo scritte di Siviglia al molto dotto, et perito Matematico Messer Paolo Toscanella (*sic*) Fiorentino, il quale me l'ha mandate fin qua per il mezzo di Messer Cornelio Randoli, » etc.

3. L. Ximenes, *Del vecchio e nuovo Gnomone fiorentino*, etc. (Firenze, 1757), p. XCVIII : « Non essendovi alcun' altra memoria di queste lettere, e trovandosi sì grave difficoltà di cronologia, io sospetto che questo sia un equivoco del Dante, che avrà confuso le lettere scritte dall' Ammiraglio, come si sa, a Maestro Paolo molti anni prima dello scuoprimento, con quelle indirizzate ad altri uomini illustri dopo lo scuoprimento », etc.

4. M. Gonzalez de la Rosa, the originator of this theory, holds that Columbus himself was the forger. Cf. Vignaud, *op. cit.*, p. 5 : « la thèse... vous appartient tout entière et c'est à votre amitié que je dois de pouvoir la faire connaître avant vous-même... et si je ne puis admettre avec vous..... que Colomb en soit l'auteur, » etc.

him of giving out that a correspondence existed between his brother and a great Italian *savant* and that this was the true source whence Columbus had drawn his firm confidence in the success of his venture [1]. The actual letters however were not fabricated until later [2]. Such is Mr. Vignaud's ingenious hypothesis. His conclusion is that this pilot, Alonso Sanchez of Huelva, who in 1483 or 1484 when on a voyage from Spain northwards was driven far to the west and at length reached Hispaniola, was the real discoverer of America. His death-bed confession to Columbus at Madeira, on his return, was the source of the latter's confidence and final success [3].

This is by no means the first time that a rival has been set up to Columbus. « Lorsque Colomb », said Voltaire, « avait promis un nouvel hémisphère, on lui avait soutenu que cet hémisphère ne pouvait exister ; et quand il l'eut découvert, on prétendit qu'il avait été connu depuis longtemps ». In fact during the course of the last three centuries, not only Alonzo Sanchez but Vicente Diaz, Lucas and Francisco de Cazzano and Martin Behaim have successively been proclaimed the true discoverors of America. To this day people in Chicago are convinced that the real discoverors of America were the Northmen.

Nor have writers been wanting to point out the chronological difficulties of Columbus's correspondence with Toscanelli. M. Vignaud, however is the first to deny the authenticity of these letters and to see in this a fresh proof of the claim of the pilot of Huelva. It can hardly be said however that his efforts

---

1. Vignaud, *op. cit.*, p. 163 : « Si, lorsqu'il (Barthélemy) arriva en Espagne, peu de temps après le départ de Colomb pour son second voyage, il apprit qu'on attribuait sa découverte, non à ses connaissances cosmographiques et nautiques, mais aux confidences d'un obscur et ignorant pilote, on conçoit qu'il se soit empressé de démentir cette histoire, et qu'il ait imaginé, pour le faire d'une manière efficace, de parler de lettres d'un savant italien comme étant la véritable source de la grande entreprise », etc.

2. *Ibid.*, p. 255 : « mais les pièces elles-mêmes n'ont été écrites que plus tard. »

3. *Ibid.*, pp. 114 *et seq.* According to M. Gonzalez de la Rosa Columbus's confidence had a different origin still. It was due to the happy discovery at La Rábida of the sailing directions of a pilot who had been to America (Sanchez or another) which Las Casas lost no time in communicating to Columbus. Cf. Gonzalez de la Rosa, *op. cit.*, p. 21. « C'est la trouvaille, à la dernière heure, d'un routier, soit celui de Sanchez de Huelva ou d'un autre, dont le manuscrit avait été déposé à La Rábida et dont le Père Perez fit don à Colomb. »

have been more successful than those of his predecessors. The strangest thing of all perhaps about his book is that the author himself is far from being convinced by it [1].

The proofs advanced by Mr. Vignaud in support of his theory may be briefly summed up as follows : the absence of dates in the two letters to Columbus; the lack of any trace of a Canon Martinez or Martins ; the omission of all mention of Toscanelli by Columbus; the statement in the letter to Martins that the Portuguese were then seeking to reach the East viâ Guinea when, according to Mr. Vignaud, their sole object was Prester John's Land ; the anacronistic statements regarding China drawn from Marco Polo which at the end of the fifteenth century were quite out of date ; and finally the fact that Toscanelli's ideas are taken from Marinus of Tyre whose system was first published in the Ptolemy of 1475. Furthermore the cosmographical ideas exposed by Toscanelli were precisely those of Columbus himself who however, according to Mr. Vignaud, did not acquire them until after his famous voyage in 1492.

It will be seen at once that nowhere here have we one single, clear, authoritative proof. All the arguments used would produce nothing more than a strong probability were they each and all valid. In truth however most of them are points about which a good deal of uncertainty prevails and must prevail. Thus a number of the arguments are based on the silence of the documents which have come down to us, the weakest possible grounds in history where it is rather the exception for papers to escape the ravages of time. Because we happen to possess not a single document written by Columbus prior to the year 1492, and for that year, only the abstract of the log of the first voyage which Las Casas made, Mr. Vignaud would have us believe that Columbus then had no cosmographical ideas of any sort whatever, because there is no mention of them in this abstract of the ship's log! Was it then all to no purpose that for fourteen odd years Columbus had been thinking, reading, questioning, being questioned [2] and in fact discussing this very subject of a western route to Asia both in Portugal and Spain [3] ? Did all this reflection, reading and discussion never lead to any clear ideas on the subject?

Equally invalid seem the arguments based on the non-survival of the originals. We now possess no manuscript of the Roman History of Velleius

1. Vignaud, *op. cit.*, p. v : « si je ne puis admettre avec vous que la supercherie soit définitivement établie », etc.

2. Navarrete, *op. cit.*, tom. II°, p. 254 : « los ocho (años) fuí traido en disputas, » etc.

3. Navarrete, *op. cit.*, tom. II°, p. 262 : « Trato y conversacion he tenido con gente sabia, eclesiásticos é seglares, latinos y griegos, judíos y moros, y con otros muchos de otras setas. . En este tiempo he yo visto y puesto estu-

Paterculus, but no Latin scholar has yet seen in this a reason for treating that work as spurious.

Again it seems more than probable that Toscanelli was right in stating in 1474 that the Portuguese were looking for a route to the East viâ Guinea [1]. Azurara indeed distinctly tells us that India *was* one of the objects in view [2]. If the only object in view had been Prester John's land, why in the next decade was Martin Lopes sent to find a route to Asia by the North-East? It was well known that Prester John's land did not lie in that direction. It must also strike every one as strange that on rounding the Cape of Good Hope Vasco da Gama should have sailed away immediately for Calicut instead of going north to Abyssinia. That India however was indeed the real gaol is clearly proved by the despatch thither overland in 1487 of Pedro de Covilham and Alfonso de Paiva, the former of whom made his way as far as Calicut and Goa.

The out-of-date statements with regard to China which are found in Toscanelli's letter will surprise no one who considers for a moment how rare it is in modern times for people to consult the latest work on any subject. With regard to the system of Marinus of Tyre there is no reason whatever why Toscanelli may not have read Ptolemy in manuscript for many were in circulation before the work was printed.

---

dio en ver de todas escrituras, cosmografia, historias, corónicas y filosofia y de otras artes », etc.

1. *Historie del S. D. Fernando Colombo*, etc., fol. 16 : « & quantunque molte altre volte io habbia ragionato del brevissimo camino, che è di quà all' Indie, dove nascono le specierie, per la via del mare, il quale io tengo piu breve di quel, che voi fate per Guinea », etc. Cf. Vignaud, *op. cit.*, pp. 58-59 : « En effet... on ne peut mentionner un seul événement ou relever une seule circonstance autorisant, non pas l'affirmation, mais la simple supposition que les Portugais aient tourné, à cette époque, leurs vues du côté des Indes Orientales », etc.

2. Even as early as 1442 we read in Azurara (*Chronica do descobrimento e conquista de Guiné*, Paris, 1841), cap. XVI°, p. 94. « O Iffante... disse que. . nom soomente daquella terra [Cabo Branco] desejava daver sabedorya, mas ainda das Indyas, e da terra de preste Joham, se seer podesse », wherein a clear distinction is made between the two. Cf. also Garcia de Resende, *Livro das obras..... que tracta da vida... do... principe el rey dom Joam ho segundo* (Evora, 1554-55), cap. CLIIIJ, fol. LXXXIX^{v}. « No anno de mil & quatrocentos & oitenta & cinco, desejando el rey ho descubrimento da india & Guine, que ho infante dom Anrrique seu tio primeiro que nenhum principe da christantade começou », etc.

Thus the arguments advanced by Mr. Vignaud when tested seem in every case to give way. Neither individually nor collectively do they entitle us to conclude that the letters of Toscanelli are forgeries.

If on the other hand we look for proofs of the genuineness of the letters we find that these are by no means wanting. No matter how one may explain the fact it is certainly noteworty that Egnatio Danti should have spoken of a correspondence carried on between Columbus and Toscanelli about the year 1493 [1]. In the following year again Duke Hercules the First of Ferrara wrote to Toscanelli's nephew requesting him to search among his uncle's papers for those in which he had made mention of islands to the west of Spain, which seemed to be the same that Columbus had just discovered [2]. Las Casas has always been considered an honest man and until some proof to the contrary is produced, this opinion must prevail. When then this bishop tells us that he had actually seen and handled Toscanelli's letters there seem no plausible grounds for doubting his statement [3].

Again were Mr. Vignaud's hypothesis true, it would appear that Bartholomew Columbus had given himself a great deal more trouble than was in any way necessary in forging three letters instead of one. Where indeed was the necessity of inventing a person called Martins and of forging a letter from Toscanelli to this man as well as two letters to Columbus, if all that was required was one simple letter from Toscanelli to Columbus ? The map would seem altogether a work of supererogation [4].

Moreover Mr. Vignaud's case in favour of the pilot of Huelva would appear

---

1. *La Sfera di Messer Giovanni Sacrobosco*, etc., p. 35 : « come io particolarmente ho visto per una coppia di lettere del detto Colombo scritte di Siviglia al molto dotto, et perito Matematico Messer Paolo Toscanella (*sic*) Fiorentino, il quale me l'ha mandate fin qua per il mezzo di Messer Cornelio Randoli », etc. Toscanelli had died in 1482.

2. *Notize e studî in connessione colla Raccolta Colombiana* (Roma, 1894), p. 84 : « Intendendo Nuy, che il quondam Mastro Paulo dal Pozo a Thoscanella medico fece nota quando il viveva de alcune Insule trovate in Ispagna, che pare siano quelle medesime che al presente sono state ritrovate per advisi che se hanno de quelle bande, siamo venuti in desiderio de vedere dicte note », etc.

3. Las Casas, *op. cit.*, vol. I, p. 92 : « Rescibida la carta de Cristóbal Colon, el dicho maestre Paulo, respondióle una carta en latin, encorporando lo que habia escripto al Hernando Martinez, canónigo, la cual yo vide y tuve en mi mano vuelta de latin en romance que decia desta manera », etc.

4. *Historie del S. D. Fernando Colombo*, etc., fol. 16 : « & ti mando un' altra carta navigatoria, simile a quella, ch' io mandai a lui », etc.

completely defeated by Columbus's own admission on the subject of a predecessor in that very year 1484. When on his memorable voyage Columbus had reached the island of Gomera he bethought him of those who had proceeded him and under the date of August the ninth he made mention thereof in his log : « The admiral mentions here », says Las Casas, « that he remembers how when he was in Portugal a man from the island of Madeira came to the king in the year 1484 to ask for a caravel in order to sail to a land he saw in the west, who swore he saw it every year and always in the same shape » [1]. As Sir Arthur Helps has well remarked, « had not Columbus been conscious of the substantial originality of his proceedings, he would hardly have been careful to collect such notices which might afterwards be used to depreciate that originality » [2].

In the second portion of his volume (pp. 175-238), Mr. Vignaud attemps to prove that the map sent by Toscanelli with his first letter was in reality also forged by Bartholomew Columbus. In this however, he involves himself in inextricable difficulties, for after telling us in the earlier portion of his book that Las Casas was a party to the forgery of the letters [3], he now informs us that this same Las Casas thought the map which accompanied the letter to be genuine [4] !!!

According to Alexander von Humboldt : « A toutes les époques d'une civilisation avancée, il en a été des découvertes géographiques comme des inventions dans les arts, et de ces grandes conceptions dans les lettres et les sciences, par lesquelles l'esprit humain tente de se frayer une route nouvelle ; on nie d'abord la découverte même ou la justesse de la conception ; plus tard on nie leur importance, enfin, leur nouveauté. Ce sont trois degrés d'un doute qui adoucit, du moins pour quelque temps, les chagrins causés par l'envie [5]. »

1. Navarrete, *op. cit.*, tom. I, p. 5 : « Dice aquí el Almirante que se acuerda que estando en Portugal el año de 1484 vino uno de la isla de la Madera al Rey á le pedir una carabela para ir á esta tierra que via, el cual juraba que cada año la via, y siempre de una manera », etc.

2. Helps, *op. cit.*, vol. I, p. 70.

3. Vignaud, *op. cit.*, p. 160 : « Il faut donc croire ou que Las Casas a ignoré la véritable provenance des pièces que, le premier, il a enregistrées, ce qui n'est nullement probable, ou qu'il connaissait cette provenance et qu'il l'a cachée. Cette dernière supposition n'a rien d'invraisemblable », etc.

4. *Ibid.*, p. 206 : « Il a existé une carte que Las Casas croyait être de Toscanelli. » Cf. Las Casas, *op. cit.*, t. I, p. 279 : « Esta carta es la que invió Paulo, físico, el florentin, la cual yo tengo en mi poder », etc.

5. *Examen critique de l'histoire de la géographie du nouveau continent*, etc., t. I, (Paris, 1836), p. 254.

In all historical investigations, hypotheses of various sorts are from time to time adopted in the hope that by their aid the established facts will fall into line. If all difficulties vanish the theory is generally accepted as true. If on the other hand, only a few difficulties are removed and in their place equally great and equally numerous fresh ones arise, the hypothesis is treated as unworkable. M. Vignaud would perhaps have rendered a greater service to the study of the history of Columbus's life, had he boldly recognized himself that the new difficulties which this theory creates are hardly less great than those which he is seeking to remove.

H. P. Biggar.

La historia de los nobles caualleros Olivieros de castilla y artus dalgarbe. (*à la fin*) :... fue acabada la presente obra en la muy noble ꝛ leal cibdad de Burgos a. xxv. dias del mes de mayo Año de nuestra redempcion mil.cccc.xc.ix. Printed in facsimile at the De Vinne Press from the copy in the library of Archer M. Huntington nineteen hundred and two.

Le précieux incunable dont M. Archer M. Huntington vient de publier à New-York une reproduction zincographique splendidement exécutée d'après un exemplaire lui appartenant, se compose de 4 ff. préls. et 50 ff. n. ch., sign. a h (a par 8, b-g par 6, h par 4 dont le dernier blanc). M. Konrad Haebler, en mentionnant cet ouvrage dans sa *Tipografía ibérica del siglo XV*, dit que « le titre est entièrement gravé sur bois avec une *L* initiale imitée de la fameuse *L* xylographique de Vérard Le Caron à Paris ». Quarante et une gravures sur bois illustrent le volume : les quarante premières se rapportent aux épisodes du roman et occupent toute la largeur du texte (dimensions du texte : 216 mm. × 146); les vingt et une premières contiennent chacune, dans le bas, une lettre capitale (A à X); la quarante et unième et dernière, moins large que les autres, représente un homme assis écrivant sur un pupitre placé sur une table, non loin de nombreux livres en désordre. Les pages pleines ont 44 lignes. Les caractères sont de deux corps : un pour le texte et un corps plus gros employé pour les titres des chapitres. Le grand *P* initial orné (50 mm. de hauteur) du deuxième f. prél. se retrouve à la première page du texte, première ligne du chapitre I. Les autres chapitres commencent par une initiale encadrée de hauteur moindre (22 mm.). Le livre, qui ne porte pas de nom d'imprimeur, est sorti des presses de « Fadrique Aleman de Basilea » (Friedrich Biel) : c'est un des plus beaux ouvrages qu'il ait imprimés.

L'*Olivieros de Castilla* a été, à notre connaissance, imprimé treize fois en castillan : 1° Burgos 1499 — 2° Valladolid 1501 — 3° Valence 1505 — 4° Séville

1507 — 5° Séville 1509 — 6° Séville 1510 — 7° Séville 1544 — 8° Burgos 1551 — 9° Alcalá 1604 (ou 1608 ?) — 10° Madrid 1735 — 11° Cordoue, vers 1750 — 12° Madrid, *s. d.* — 13° Madrid 1845. Il a été traduit en italien et imprimé trois ou quatre fois en cette langue[1].

Le volume débute par un prologue dont nous transcrivons ici la seconde moitié :

«... Entre las quales ystorias fue fallada vna en las coronicas del reyno de ingleterra que se dize la ystoria de oliueros de castilla ꝛ de artus dalgarbe su leal compañero ꝛ amigo. los quales por sus grandes virtudes ꝛ por ser inclinados mas a honrra que a los transitorios plazeres passaron grandes diuersas ꝛ marauillosas fortunas : de las quales todas por su fiel amor gran caridad ꝛ lealtad alcançaron buena salida dexando señalada memoria de sus grandes fazañas ꝛ prohezas. E fue la dicha ystoria por excelencia leuada en el reyno de francia. ꝛ venida en poder del generoso ꝛ famoso cauallero don johan de ceroy señor de chunay : el qual desseoso del bien comun la mando boluer en comun vulgar frances porque las infinitas virtudes de los dichos dos caualleros oliueros de castilla ꝛ artus dalgarbe fuessen a todos manifiestas ꝛ conoscidas. ꝛ la translado el honrrado varon felipe camus licenciado en vtroque. ꝛ como viniesse a noticia de algunos castellanos discretos ꝛ desseosos de oyr las grandes cauallerias de los dos caualleros ꝛ hermanos en armas pescudaron ꝛ trabajaron con mucha diligencia por ella. a cuyo ruego ꝛ por el general prouecho fue transladada de frances en romance castellano ꝛ empremida con mucha diligencia ꝛ puesto en cada capitulo su ystoria porque fuesse mas fructuosa ꝛ aplazible a los lectores ꝛ oydores. »

Ce prologue, on le voit, assure sans aucune ambiguïté que l'œuvre est traduite de français en castillan ; il indique même le nom de l'écrivain auquel est dû le texte français et celui du seigneur qui donna l'ordre de l'écrire en cette langue. Malgré la précision de ces détails, l'*Oliveros* castillan a été considéré comme un texte original par tous les historiens de la littérature castillane, par tous les bibliographes espagnols et par la plupart des bibliographes étrangers. Ticknor ne le mentionne[2] que sous un titre incomplet « Artus » ; Amador de

1. *Historia de' valorosi cavallieri Olivieri di Castiglia e Artus d'Algarve... tradotta della lingua spagnuola nella toscana per Fr. Portonari.* Venezia, presso Franc. Portonari da Trino, 1552 — Venise : Luc. Spineda 1612 ou 1616 — Venise 1622.

2. *History of Spanish literature.* Period I, chap. XII. London 1849, tome I, p. 221, note 4. — Les traducteurs espagnols de Ticknor citent quatre éditions de l'*Oliveros* (t. I, p. 523) et ajoutent : « En las primeras ediciones se expresa que la obra fué traducida del latin al frances por Felipe Camus, licenciado *in utroque* ; pero en las del siglo XVIII y posteriores se atribuye à un tal Pedro de

los Rios le cite[1] sans aucune remarque ; Gayangos[2] déclare catégoriquement, et à plusieurs reprises[3], qu'il le considère comme une œuvre non traduite, et Salvá est du même avis[4].

Cette opinion, pour générale qu'elle soit, est erronée.

L'édition princeps du texte français a été imprimée à Genève, en 1482 ; l'explicit est ainsi conçu : « Cy fine listoire de oliuier de castille Et de son loyal compaignon Artus dalgarbe Et de helaine fille au roy dangleterre et de henri filz de oliuier q̃ grans faiz darmes firent en leurs tẽps comme cy deuãt auez oy

---

la Floresta. » Ces *primeras ediciones* sont les éditions castillanes : Gayangos et Vedia n'avaient pas vu les éditions françaises.

1. *Historia crítica*... Madrid, 1865. Tomo VII, p. 377.

2. *Discurso preliminar*, en tête du volume *Libros de caballerías* (Rivadeneyra, XL). Madrid, 1857.

3. Notamment pp. XX-XXI :

« Quizá pudiera tambien incluirse en este ciclo [carlovingio] la muy conocida y popular *Historia de Oliveros de Castilla y Artús de Algarve*, impresa por primera vez en el siglo XV, y reproducida despues en infinitas ediciones ; pero, á pesar de la semejanza de su nombre con Olivier (*Olivero*), el paladin de Carlomagno, ni la ficcion, que creemos original española, se refiere á los tiempos de aquel emperador, ni hay en ella incidente alguno que tenga conexion con las proezas de los doce pares ; mas bien se la hallariamos con la Tabla redonda, puesto que tanto las aventuras de Oliveros como las de su compañero Artús pasan principalmente en Inglaterra. » ; et p. XLVI :

« Mas prescindiendo de que ni del *Tirante* inglés ni del portugués han quedado mas noticias que las que el mismo Martorell nos da en su prólogo, y sabida la invariable costumbre de los escritores de este género de libros, quienes, sin excepcion alguna, que sepamos, pretendieron siempre haber hallado sus originales en lengua caldea, griega, húngara é inglesa, no hay razon alguna para suponer que el escritor valenciano fuese mas verídico en esta parte de lo que lo fueron el autor ó refundidor del *Amadís de Gaula*, el de la continuacion de *Tristan de Leonis*, el de *Oliveros y Artus*, y otros que le precedieron. »

4. La contradiction que l'on peut relever dans le *Catálogo* de Salvá n'est qu'apparente. Au nº 1644 il dit bien « De esta obra, que se supone en su original frances traducida del latin por Felipe Camus... », mais le mot *original* est ici improprement employé par lui, car trois pages avant, sous le nº 1635 (II, p. 80, col. 1) il réfute l'opinion erronée de Nicolas Antonio qui faisait de Camus un écrivain espagnol, « siendo así, dit Salvá, que lo que hizo el tal Camus fué traducir al frances el *Olivéros de Castilla* y el *Clamádes* ». Salvá considérait donc l'*Oliveros* comme une œuvre castillane originale.

Dieu pardoint aus trespasses Amen. Imprime a genesue Lan mil.cccc.lxxxij.le.iij. iour de iuing. » C'est un in-folio gothique de 68 ff. dont le premier et le dernier sont blancs. Il débute ainsi :

« A la tres saincte et tres bien heureuse louenge et manificence de noustre sauueur ihesucrist Et de sa tres doulce et tres glorieuse mere qui sont mouuement de toutes bonnes œuures et operacions \ et sans le quel nul bien ne peult estre cōmencie ne acheue Je phelippe camus esperāt la tres saīcte grace ay entreprins de translater ceste presente hystoire de latin en francoys a la requeste et commandement de mon tres redoubte seigneur mōseigneur ihean de ceroy seigneur de chunay non regardant de la couchier en aultre ou en plus bel lāguaige que le latin le porte \ car ad ce eusse peu faillir de ligier Si prie a ceulx qui la liront ou orront lire q̃lz aiēt pour excuse mō petit et obscur entendement En priant noustre seigneur quil me donne grace de la parfaire par telle maniere que elle puisse estre plaisante agreable et prouffitable aus lisans et escoutans. Icelle. »

La deuxième édition a été imprimée antérieurement à 1492 [1] par « maistre Loys Garbin, cytoyen ⁊ imprimeur de genesue ». C'est un in-folio gothique de 52 ff., avec quarante et une gravures sur bois. La première, au verso du premier feuillet, est étrangère au livre lui-même ; les quarante autres se rapportent aux épisodes du roman. — Ces deux éditions de l'*Olivier de Castille* sont les seules imprimées au XVe siècle [2].

Le rapprochement des deux premières éditions françaises et du texte castillan permet de constater que le texte castillan est une traduction du texte français et que cette traduction a été faite sur la deuxième édition française.

---

1. Antérieurement à 1492, puisque Garbin imprima cette année-là *Les sept sages de Rome*, livre où furent utilisées plusieurs des gravures de l'*Olivier*.

2. Brunet cite trois éditions du XVIe siècle : l'une « a paris par la veufue feu Jehan Trepperel et Jehan iehannot Imprimeurs Libraires » in-4 goth., fig. sur bois ; une autre de Lyon : Oliuier Arnoullet, 1546, in-4 goth. ; la troisième de Paris : Nic. Bonfons, 1587, in-4.

C'est sur le texte français qu'ont été faites, croyons-nous, les traductions anglaise (*Historye of Olyuer of Castylle and the fayre Helayne*. London : W. de Worde, 1518, in-4 — *Olivares* [sic ?] *of Castille and Arthur of Dalgarve*. 1695) et allemande (par W. Zily. Bâle : Ad. Petri, 1521, in-fol., fig. ; Francfort, 1556, in-8 ; Francfort : Weygandt Han, s. d.). — Le texte flamand (*Hier eyndet die hystorie van olyuier van castillen : ende van sinen getrouwen gheselle Artus van Algarben*. Anvers : Henri eckert van Homburch, s. d., in-fol., fig.) serait tiré d'un ancien poème flamand, d'après Graesse qui se réfère à Van den Bergh, *De nederl. Volksromans*, p. 44. Je n'ai pas vérifié le fait.

Cette deuxième édition a, avant le texte même du roman, un « Prologue », une « Table du liure », une « Presentacion et introite », puis, à la fin, une « Epilogation » ; ces diverses pièces ne figurent pas dans l'édition princeps [1], et les titres de plusieurs des chapitres sont libellés différemment dans les deux éditions. Or le prologue castillan a été composé d'après le « Prologue » et la « Presentacion », la « Table du liure » a été traduite telle quelle et l' « Epilogation » aussi. En outre, le grand *P* initial orné qui figure deux fois dans l'édition castillane est copié sur la même lettre qui se trouve deux fois, aux deux endroits correspondants, dans l'édition française, et les quarante gravures qui se rapportent aux épisodes de l'*Oliveros* sont toutes copiées, avec une fidélité plus ou moins grande, sur les quarante qui se rapportent aux épisodes de l'*Olivier* [2].

Dans cette deuxième édition comme dans la première, nous lisons que Philippe Camus a traduit son livre de latin en français. Cette déclaration a été contredite par La Monnoye : « le Roman d'Olivier de Castille n'a jamais, quoiqu'en dise le titre [3], été traduit du Latin, non plus que les romans de Lancelot, de Tristan, & plusieurs autres, dont on a faussement prétendu que les Originaux étaient Latins [4] ». Plus récemment, M. Émile Picot, moins incrédule, a écrit que « Comme la plupart des romans en prose, *Olivier de Castille* est traduit d'après un texte latin [5] », mais il n'en a pas donné la preuve.

Si nous avons des renseignements suffisants [6] sur Jean de Croy, seigneur de

1. Mais le préambule de l'édition princeps a passé presque tout entier dans le « Prologue » et la « Presentacion » de la deuxième.

2. Dans l'*Olivier*, ces quarante gravures contiennent chacune, dans le bas, une lettre (a-9 puis A-O). Les vingt et une premières gravures de l'*Oliveros* présentent la même particularité, nous l'avons fait remarquer, et les lettres sont en complète concordance. La gravure marquée 9 dans l'*Olivier* y figure deux fois ; il en est de même dans l'*Oliveros*, mais elle n'y porte pas de signe.

3. Le préambule, et non le titre.

4. *Bibliothèques françoises* (La Croix du Maine, etc...), II, p. 229.

5. *Catalogue des livres composant la bibliothèque de feu M. le baron James de Rothschild*, t. II, Paris, 1887, p. 177.

6. « Jean de Croy, seigneur de Tour-sur-Marne, fils puîné de Jean sire de Croy, & de Marguerite de Craon, mentionnez cy-devant page 637, fut comte de Chimay, conseiller et chambellan de Philippe le bon, duc de Bourgogne, qui le fit chevalier de la toison d'or au premier chapitre tenu à Bruges en 1430. Il avait pris possession en 1422 au nom de ce prince de la ville de S. Riquier, & les gendarmes qui tenoient celle d'Epernay la remirent entre ses mains le 21 octobre 1435, moyennant deux mille saluts d'or qu'il leur fit payer par les

Chimay, nous ne savons absolument rien sur Philippe Camus, qu'il serait plus intéressant de connaître. L'assertion qui le représente comme licencié *in utroque* est-elle exacte? La seule chose qui semble certaine, c'est que Jean de Croy vivait encore au moment où Camus le nommait dans son préambule ; l'*Olivier* serait donc antérieur à 1472.

Le nom de Philippe Camus s'attache aussi à d'autres livres, mais avec moins de fondement. Espagnols et étrangers sont unanimes, au XIXe siècle, à considérer comme une œuvre castillane originale *La historia del muy valiente y esforçado cauallero Clamades, hijo del rey de Castilla, e de la linda Claramonda hija del rey de Toscana*, dont la plus ancienne édition connue est de Burgos 1521 [1]. Or ce texte n'est que la traduction d'une œuvre française imprimée à Lyon vers 1480 : *Le liure de clamades filz du roy despaigne et de la belle clermonde, fille du roy carnuant*, et plusieurs fois rééditée. Gayangos dit que Philippe Camus « tradujo al francés el *Oliveros de Castilla* y la *Historia de Clamades* [2] », et Salvá déclare qu'il publia le *Clamades* « en frances como traduc-

---

habitants de Reims ; le mois suivant il fut envoyé au roi au sujet du traité de paix qui venait d'être conclû à Arras, et en 1438 le duc de Bourgogne aïant fait dresser une bastide devant le Crotoy que les Anglois tenaient, il y entra avec six ou sept cens combattans, qui furent obligez de se retirer, la place aïant été secourue. Il eut ordre de ce prince d'assembler en 1445 des troupes pour défendre ses terres des courses d'Évrard de la Marck ; depuis il fut envoyé en ambassade vers le roi d'Aragon en 1451 pour conférer avec lui sur les moïens de secourir l'empereur de Constantinople chassé par les Turcs, et au retour il eut le commandement de l'armée que le duc de Bourgogne envoïa contre ceux de Gand en 1452. Il succéda l'an 1453 à Guillaume de Lalain dans la charge de grand bailli et capitaine général de Hainaut, se distingua la même année à la bataille de Gavre, et en plusieurs autres occasions dans le Luxembourg, dont il fut gouverneur. Lors de la retraite du dauphin vers le duc de Bourgogne en 1456, il fut chef de l'ambassade que ce duc envoïa au roi en 1457. Il avait acquis la terre de Chimay du seigneur de Moreuil, il en prit le titre, et c'est en sa faveur que Charles duc de Bourgogne étant à Bruges l'érigea en comté. Il mourut en la ville de Valenciennes l'an 1472 et son corps fut porté à Chimay & enterré dans la chapelle de sainte Barbe de l'église collégiale. » (Anselme, *Histoire généalogique et chronologique de la maison royale de France*. 3e éd. (Paris, 1730), p. 651.

M. Émile Picot (*Catalogue... James de Rothschild*, II, p. 178) dit que Jean de Croy était né vers 1392.

1. Autres éditions : Alcalá, 1603 — Lérida, s. d.

2. *Discurso preliminar*, p. XV, note 2.

cion del español [1] », renchérissant sur Brunet qui cite le livre comme « traduit de l'espagnol par Ph. Camus ». Ni Gayangos ni Salvá n'ont dû voir le texte français ; il n'en est peut-être pas de même de Brunet, et plutôt que de supposer que l'auteur du *Manuel du Libraire* se soit imaginé naïvement qu'un livre où étaient contés les exploits d'un « fils du roy despaigne » devait être traduit de l'espagnol, nous préférons admettre qu'il s'est borné à répéter l'attribution donnée jadis comme une certitude par Du Verdier : « Philippes Camus a translaté, à la requête & commandement de Jean de Crouy sieur de Chimay, l'Histoire ou Roman de Clamades & la belle Clermonde : plus le Roman d'Olivier de Castille [2] ». Du Verdier ne faisait d'ailleurs que reproduire en partie ce qu'avait écrit La Croix du Maine : « Philippe Camus. Il a traduit de Latin en François, le Roman d'Olivier de Castille, & d'Artus d'Argalée (*sic*), imprimé à Genève, il y a plus de cent ans [3] ». L'erreur de Du Verdier est aussi complète que possible. Ce qu'il dit du *Clamades* et de l'*Olivier* s'applique, nous l'avons vu, à l'*Olivier*, mais ne s'applique qu'à lui seul. Il donne les deux œuvres comme traduites : bien qu'il n'indique pas de quelle langue, il est probable qu'il pensait à ce qu'en avait dit La Croix du Maine : « de Latin en François », mais c'est très vraisemblablement l'absence de cette mention qui aura égaré les bibliographes postérieurs en leur faisant croire que le *Clamades* français était traduit de l'espagnol. Or le *Clamades* français n'est présenté à aucun endroit comme une œuvre traduite, pas plus du latin que de l'espagnol ou d'une langue quelconque, et il ne mentionne nulle part ni le nom de Jean de Croy ni un nom d'auteur, pas plus celui de Philippe Camus qu'un autre. Jusqu'à preuve du contraire, le *Clamades* est français et anonyme.

Nicolas Antonio, qui ne mentionne ni l'*Oliveros de Castilla* ni le *Clamades*, considère Philippe Camus comme un écrivain espagnol et lui consacre la notice suivante [4].

« PHILIPPUS CAMUS, nescio unde domo aut gente, vulgari tamen sermone scripsit :

La Coronica de los notables Cavalleros Tablante de Ricamonte y Jofre hijo del Conde de Nason, sacada de las Coronicas Francesas. Hispali, 1629.

Historia de la linda Magalona y el esforzado Cavallero Pierres. Beaciæ, 1628.

La Vida de Roberto del Diablo, despues de su conversion llamado Hombre de Dios. Giennii, 1628. »

Du premier de ces trois ouvrages on connaît les éditions de : 1° Tolède 1513 — 2° Tolède 1526 — 3° Estella 1564 — 4° Séville 1599 — 5° Alcalá 1604 —

1. *Catálogo*, II, n° 1580.
2. *Bibliothèques françoises...*, V, p. 199.
3. *Bibliothèques françoises...*, II, p. 229.
4. *Bibliotheca hispana nova*, II, p. 251.

6° Séville 1629 — 7° Valladolid 1710 — 8° Cordoue vers 1750 — 9° Valladolid 1845. C'est le titre de l'une d'elles qui a causé l'erreur de Nicolas Antonio et lui a fait considérer Camus comme un écrivain espagnol : l'édition de Séville 1599 (dont celle de Séville 1629, citée par Antonio, est peut-être la reproduction) est intitulée : *La coronica de los notables caualleros Tablante de Ricamonte y Jofre hijo del conde Donason. La qual fue sacada de las coronicas francesas por el onrrado varon Felipe Camus* [1]... » Par contre, celle d'Alcalá 1604 présente l'œuvre comme « compuesta por Nuño de Garay ». Gayangos dit : « Esta es la única edicion del Tablante en que aparece el nombre de Garay, quien, al compilarla de la crónica francesa de Turpin, atribuyó el original de ella á Felipe Camus. » Je n'ai pas lu le *Tablante* et ignore d'où il procède.

De l'*Historia de la linda Magalona*... on cite les éditions de : 1° Burgos 1519 — 2° Séville 1519 — 3° Tolède 1526 — 4° Séville 1533 [2] — 5° Séville 1542 — 6° Burgos 1562 — 7° Saragosse 1602 — 8° Baeza 1628 — 9° Madrid vers 1690 — 10° Madrid 1846, et la traduction catalane de Barcelone 1600.

De *Roberto el Diablo* on mentionne les éditions de : 1° Burgos 1509 — 2° Alcalá 1530 — 3° Séville 1577 — 4° Séville 1582 — 5° Séville 1604 — 6° Alcalá 1607 — 7° Salamanque 1627 — 8° Jaen 1628 — 9° Valence 1684. 10° Cordoue, s. d.

Je ne sais d'où provient l'attribution de ces deux derniers romans à Philippe Camus. Gayangos dit assez justement : « Mas probable parece que su nombre, como el de Nicolás de Piamonte, Pierres de la Floresta (*Pierre de Laforest*) y otros, sirvió á los editores é impresores de este linaje de libros (no muy escrupulosos por cierto) para autorizar con ellos sus publicaciones [3]. » Ce qui est certain, c'est que l'*Historia de la linda Magalona* est la traduction de l'*Histoire de Pierre, filz du conte de Prouence, et de la belle Maguelonne*, imprimée vers 1478 à Lyon par Barth. Buyer, et que *Roberto el Diablo* est la traduction de *La vie du terrible Robert le Dyable* imprimée en 1496 à Lyon par Pierre Mareschal et Bernabe Chaussard. Ces deux ouvrages français ont été réédités maintes fois.

Il conviendrait, croyons-nous, quand on s'occupera de nouveau des livres castillans de chevaleries, si imparfaitement étudiés jusqu'ici, de séparer les ori-

---

1. « El onrrado varon Felipe Camus. » Le prologue de l'*Oliveros* emploie exactement les mêmes mots.

2. Nicolas Antonio a connu cette édition, mais au lieu de la citer dans sa notice sur Camus, il l'a classée aux anonymes (*Bibl. hisp. nova*, II, p. 396) :

« ANONYMUS, scripsit :

Historia de la linda Magalona hija del Rey de Napoles, y de Pierres hijo del Conde de Proenza. Hispali apud Joann. Cromberger, 1533-4. »

3. *Discurso preliminar*, p. xv, note 2.

ginaux [1] des ouvrages qui ne sont qu'une simple traduction. C'est à cette catégorie qu'appartiennent l'*Oliveros*, le *Clamades*, l'*Historia de la linda Magalona* et *Roberto el Diablo*. Il ne faudrait des recherches ni bien longues ni bien compliquées pour augmenter cette liste dans de très notables proportions [2].

R. Foulché-Delbosc.

El diablo cojuelo, por Luis Vélez de Guevara. Reproducción de la edición príncipe de Madrid, 1641, por Adolfo Bonilla y San Martín. *Vigo : Librería de Eugenio Krapf*, 1902, in-8, xxxviii-273 pp.

El libro de Patronio ó El conde Lucanor, compuesto por el Príncipe Don Juan Manuel en los años de 1328-29. Reproducido conforme al texto del códice del conde de Puñonrostro. Segunda edición reformada. *Vigo : Librería de Eugenio Krapf*, 1902, in-8, xxviii-230 pp.

M. Krapf, l'éditeur de Vigo dont j'ai déjà eu l'occasion de dire l'esprit d'entreprise et de désintéressement, vient de publier deux volumes qui lui vaudront la reconnaissance de bien des érudits. Ce sont deux textes classiques, maintes fois imprimés l'un et l'autre, mais nul n'ignore que les œuvres les plus célèbres de la littérature castillane attendent encore la forme typographique dont elles sont dignes. Les hispanisants trop peu fortunés pour avoir chez eux les éditions originales, ou trop éloignés des bibliothèques qui les possèdent, doivent se contenter des soixante et onze volumes de Rivadeneyra, et le jour est encore éloigné où l'on pourra enfin abandonner définitivement cette masse de mauvais papier mal imprimé.

Les deux textes publiés à Vigo sont *El diablo cojuelo* et *El conde Lucanor*. Le premier a été réédité par les soins de M. Adolfo Bonilla y San Martín, dont les travaux nous donnent le droit d'espérer qu'il se maintiendra au premier rang des érudits madrilènes, où ses débuts, encore récents, l'ont placé. L'œuvre qu'il a accomplie en si peu de temps est des plus méritoires, et quelle que soit la fécondité de ses compatriotes, celle dont il a fait preuve n'a pas dû être souvent dépassée. Qu'il nous suffise de rappeler, outre plusieurs études juridiques, *Ion*, dialogue traduit du grec, la version espagnole annotée de l'*History of Spa-*

1. Il est à peine besoin de faire remarquer que ce mot n'a ici qu'une valeur relative.

2. Souhaitons aussi la publication d'une bibliographie des romans de chevaleries ; celle de Gayangos devrait être corrigée et très considérablement remaniée.

*

nish Literature de M. Fitzmaurice-Kelly, la réimpression du *Viaje entretenido* de Rojas, celle (en collaboration) du *Cavallero venturoso* de Valladares de Valdelomar, la publication, dans la *Revue hispanique* de 1901, de nombreuses lettres intéressant l'humanisme, l'esquisse d'une théorie des formes artistiques *(El arte simbólico)*, enfin une collaboration assidue à divers périodiques d'Espagne ou de l'étranger. C'est là un beau bagage littéraire, qui ne tardera pas, espérons-le, à s'enrichir d'un gros volume sur Luis Vives, d'une Bibliothèque de jurisconsultes espagnols antérieurs au XVIe siècle, et d'*Anales de la literatura española*.

M. B. a reproduit avec une exactitude poussée jusqu'à la minutie le texte de l'édition princeps du *Diablo cojuelo* : ceux-là seuls qui n'ont jamais essayé de copier un livre et d'en obtenir ensuite une reproduction fidèle par la typographie peuvent croire que c'est chose aisée. Le moindre essai fait vite disparaître cette illusion. Il suffit d'ailleurs de se reporter aux réimpressions publiées en Espagne et de les comparer aux éditions originales pour être convaincu au bout de quelques pages — au bout de quelques lignes le plus souvent — que ce travail n'est à la portée que d'un petit nombre, d'un très petit nombre d'érudits. Les compatriotes de M. B. ont la fâcheuse habitude de défigurer les textes de leurs anciens écrivains : on imprime Cervantes avec une orthographe qu'il ne soupçonna jamais, et les vaisseaux chrétiens reçurent moins de projectiles turcs à Lépante que le *Don Quichotte* ne reçoit d'accents à chaque édition nouvelle. Cela se nomme « moderniser ». M. B. s'est heureusement écarté de cette routine : il a su oublier l'orthographe et l'accentuation contemporaines et ne s'est inquiété que de celles de l'édition qu'il réimprimait. C'est, je crois, la première fois qu'un Espagnol agit ainsi : puisse l'exemple être suivi ! Nous avons maintenant une reproduction aussi fidèle qu'elle peut l'être en dehors d'un fac-similé photographique, de la première édition du *Diablo Cojuelo*, et on en peut dire en toute vérité qu'elle est « impresa en guisa hasta aqui nunca vista », car M. B. a noté jusqu'aux moindres erreurs typographiques de l'original[1]. D'au-

1. Telle la première de toutes (p. 1) : « cada pliego » dans la réimpression, et, en note : *El texto : « caca »*.

Il semble, d'ailleurs, que la malchance s'acharne sur ce vocable : dans la plupart des anciennes éditions de Quevedo, le douzième tercet de la *Sátira á una dama* (Pues más me quieres cuervo que no cisne) est imprimé de la manière suivante :

Pero volviendo en ti, mi lengua abonas,
Y viendo que no puedes desmentirme,
Por encubrir la caca me perdonas.

Florencio Janer n'hésita pas à substituer *cara* à l'autre mot, et il eut raison,

cuns l'en blâmeront : je ne saurais que l'approuver, tout en pensant peut-être qu'il eût mieux valu reléguer ces errata à la fin du texte que de les placer au bas des pages où elles font inutilement dévier l'attention du lecteur.

La bibliographie est soigneusement faite : dix-neuf éditions sont énumérées ou décrites; je les rappellerai brièvement : 1° Madrid 1641 — 2° Madrid 1646 — 3° Barcelona 1646 — 4° Zaragoça 1671 — 5° Barcelona (1680) — 6° Madrid 1733 — 7° Barcelona 1779 — 8° Madrid 1785 — 9° Madrid 1798 — 10° Madrid 1812 — 11° Londres 1812 — 12° Bordeaux 1817 — 13° Madrid 1822 — 14° Paris 1828 — 15° et 16° Paris 1847 — 17° Madrid 1854 — 18° Madrid 1884 — 19° Vigo 1902. — Une édition moderne a échappé à M. B. : je n'en ai eu connaissance qu'après la publication de son volume, trop tard, par conséquent, pour la lui signaler ; elle est d'ailleurs médiocre et fort laide. La date de sa publication la ferait classer entre les 17e et 18e de la liste ci-dessus :

El diablo cojuelo. Verdades soñadas y novelas de la otra vida, traducidas a esta por Luis Velez de Guevara. Publicaciones ilustradas de la Maravilla. *Barcelona : Administracion de la Maravilla ; Libreria de El Plus Ultra. Madrid : Don A. de San Martin ; Don Emilio Font*, s. d. (vers 1862), in-4, 50 pp., 1 lithogr. hors texte.

Cela porte à vingt le nombre d'éditions actuellement connues. Je crois qu'il eût été préférable de reproduire in extenso le titre de chacune d'elles : quelques lignes de plus y auraient suffi. Nous aurions vu ainsi que la dixième (Madrid 1812), édition fort rare, et qui est typographiquement la plus belle avant celle de Vigo, appelle l'auteur Luis *Perez* de Guevara [1].

Un commentaire de plus de cent pages suit le texte de V. de G. ; il est fâcheux que les mots ou les expressions qu'il étudie n'aient pas été signalés dans le texte même par un astérisque ou tout autre signe typographique.

---

mais ce ne serait pas la seule coquille de ce genre que l'on pourrait relever dans les œuvres de Quevedo.

Dès 1741, la Real Academia Española faisait allusion au même mot, aux pp. 148-149 de son *Orthographia española :*

« El oficio de la *ç* era el mismo que el de la *z*, y por ella se substituia, y ambas son signos de una misma pronunciacion : y quando las demás letras hacen su oficio por si mismas, sin tener otras segundas cifras, que las sirvan, ó que las substituyan, no hay porque demos este privilegio à la *Z* ; y mucho mas quando el uso de la *ç* está expuesto á equivocaciones, y algunas menos dignas, como en esta palabra *caza*. »

1. El diablo || coxuelo, || verdades soñadas, y novelas || de la otra vida, || Traducidas á esta || por Luis Perez de Guevara. || Nueva impresion. || En Madrid, en la Imprenta de Benito Cano. Año de 1812, in-16, 176 pp. (les deux dernières sont occupées par une liste de livres en vente chez le même éditeur).

Pour composer une notable partie de son commentaire, M. B. a eu recours au dictionnaire de Covarrubias et au dictionnaire dit des *Autoridades* : ce sont deux répertoires auxquels il est, en effet, à peu près impossible de ne pas faire de nombreux emprunts pour un travail de ce genre, et bien qu'ils soient facilement accessibles l'un et l'autre, le système suivi fera réaliser à la plupart des lecteurs une notable économie de temps. Des notes personnelles, dont quelques-unes piquantes [1], accompagnent et complètent ces extraits ; pour un grand nombre d'articles il n'est que juste de reconnaître que les deux dictionnaires précités ne fournissent aucun éclaircissement et que l'éditeur a dû avoir recours à son propre savoir. Je ne suis pas entièrement d'accord avec lui sur plus d'un point, mais ce n'est pas dans ce court compte rendu que je critiquerai ses explications en proposant les miennes : certains mots, certaines locutions demandent une dissertation de plusieurs pages et cela prendrait du temps, beaucoup plus de temps que celui dont je dispose aujourd'hui. Je me réserve d'y revenir plus tard.

C'est le roman de Le Sage qui fit connaître hors d'Espagne le *Diablo Cojuelo*, car nul traducteur n'osa s'attaquer au texte si épineux de Velez de Guevara : c'est à peine si le début fut mis en français et placé sans la moindre indication de provenance au commencement d'une nouvelle où je l'ai retrouvé il y a quelque temps (*Rev. hisp.*, VI, pp. 200-203). Je crois que même aujourd'hui où le castillan est plus étudié à l'étranger qu'il ne le fut jamais, aucun traducteur ne s'attaquera à ce texte : cet audacieux se heurterait à trop d'obstacles ; je parle naturellement d'une traduction qui serrerait le texte de très près, non d'une adaptation qui tournerait la plupart des difficultés. Si quelqu'un relève ce défi, il faut lui souhaiter de réussir, même partiellement, et accueillir son travail avec la plus grande indulgence.

M. Bonilla n'a pas dressé la bibliographie du roman français ; c'eût été sortir de son cadre, mais il aurait peut-être pu énumérer sommairement les fantaisies qui en dérivent [2]. Peut-être aussi eût-il été curieux d'esquisser l'histoire

1. Témoin cette réflexion qui termine (p. 222) la note relative aux *saltambancos* : « ...y no és raro encontrarlos tambien en Congresos, Academias y Universidades. » Ce n'est pas seulement au sud des Pyrénées que l'on peut faire cette remarque.

2. Je signalerai, en passant, un ballet-pantomime (*Le diable boiteux*) en trois actes et dix tableaux, de Coralli et Burat de Gurgy, musique de Casimir Gide, qui fut joué à l'Opéra de Paris le 1er juin 1836 : c'était Fanny Elssler qui dansait Florinde. Les principaux personnages de ce ballet sont : Le diable boiteux — Cléophas, écolier d'Alcala — le capitaine Bellaspada — don Gilès, gentilhomme espagnol — Florinde — dona Dorothéa, jeune veuve — et Paquita, jeune fille du peuple. La première scène du dixième et dernier tableau était

du diable boiteux : j'ai à peine besoin de rappeler que le personnage est antérieur à Velez de Guevara. La conjuration de l'autodafé célébré à Cordoue en 1625, que donne M. B. à la p. 157 de son Commentaire, est connue depuis longtemps, car elle se trouve non seulement dans la *Coleccion*... de Gaspar Matute y Luquin (Luis María Ramírez de las Casas Deza), livre d'après lequel elle a été reproduite par M. Menéndez y Pelayo (*Heterodoxos*, II, p. 665, note 3), mais aussi dans la *Relacion* anonyme publiée à Séville en 1839, citée ici même il y a trois ans par M. Desdevises du Dezert dans ses *Notes sur l'Inquisition espagnole au dix-huitième siècle (Rev. hisp.*, VI, p. 487, note 2). M. B. signale aussi Rodrigo Caro comme s'étant occupé du diable boiteux ; sans doute faudrait-il remonter beaucoup plus haut pour trouver celui qui le premier s'avisa de se moquer du diable, cet épouvantail des pauvres d'esprit, en lui prêtant la même infirmité qu'à Vulcain, son prédécesseur immédiat.

La nouvelle édition du *Conde Lucanor* est l'œuvre personnelle de M. Krapf : si ce n'est pas encore l'édition critique que l'on attend, c'est du moins une très importante et très méritoire contribution à cette édition critique. Dans l'avertissement qu'il a placé en tête du volume, il décrit brièvement les cinq manuscrits actuellement connus du vieux texte castillan : 1° le S. 34 de la Biblioteca Nacional de Madrid ; 2° le M. 100 du même établissement ; 3° un ms. de l'Académie de l'Histoire ; 4° le ms. du comte de Puñonrostro, qui a servi à la présente édition ; 5° un ms. de Gayangos aujourd'hui à la Bibl. Nac. de Madrid. M. Krapf énumère ensuite les éditions : 1° celle d'Argote de Molina, Séville 1575 ; 2° la réimpression de Madrid 1642 ; 3° l'édition de A. Keller, Stuttgart 1839 et Paris 1840 ; 4° l'éd. de Barcelone 1853, avec introduction de Milá y Fontanals); 5° l'éd. de Gayangos, tome LI de la Bibl. Rivad. ; 6° l'éd. de Vigo 1898, publiée par M. Krapf ; 7° l'éd. posthume de Herman Knust, Leipzig 1900. Vient ensuite une description minutieuse du ms. Puñonrostro, propriété de l'éditeur. M. Krapf rappelle que deux des mss. précités ont servi de base chacun à une édition (le 1er à celle de Knust, le 5e à celle de Gayangos); il ajoute qu'un troisième ms., le sien, étant maintenant imprimé, il ne resterait plus à en publier que deux pour avoir une reproduction typographique de tous les textes que l'on connaît aujourd'hui. Cela ne signifie pas qu'il soit indispensable d'im-

---

occupée par la « Fiesta del Sautillo ». C'est le livret qui s'exprime ainsi, et la description de la scène débute par ces mots : « Tandis qu'ici des boléros attirent l'attention des promeneurs, des groupes de curieux s'arrêtent pour regarder, plus loin, le fandango, la contrabandista, le zappateado, que figurent des Gitanos. » Et un peu plus tard, l'inévitable « cachoucha ». C'est bien là la couleur locale qui convient à ces sortes de spectacles, et l'on n'a sans doute pas trouvé mieux depuis lors : il y a toujours un public pour toutes les inepties.

primer chacun des manuscrits d'une œuvre dont on veut publier une édition critique : M. Krapf ne dit rien de semblable et il déclare avec la plus grande modestie que le seul but qu'il s'est proposé a été de pouvoir « añadir un dato más para facilitar la composición de la referida edición crítica ». Je me bornerai actuellement à ces quelques lignes, me réservant de m'occuper bientôt plus en détail du *Conde Lucanor* : j'aurai donc l'occasion de reparler de l'édition de M. Krapf et d'en faire ressortir l'intérêt.

R. Foulché-Delbosc.

CHRONIQUE

M. Archer M. Huntington vient de publier plusieurs reproductions photographiques d'œuvres rarissimes dont il possède un exemplaire dans sa riche bibliothèque ; nous citerons notamment :

Reportorio de todos los caminos de España : hasta agora nunca visto en el q̃l allarã q̃lquier viaje q̃ quierã andar muy ꝑuechoso ꝑa todos los caminantes. Cõpuesto por pero Juan villuga valẽciano. Año. d. M.D. xlvj. Con priuilegio Imperial.

La historia de los nobles caualleros Oliueros de castilla y artus dalgarbe (Burgos 1499) [voir le compte rendu de cette reproduction, p. 587].

Cartilla, y lvz en la verdadera destreza, sacada de los escritos de D. Lvis Pacheco y Narvaez, y de los Autores que refiere. Por D. Nicolas Tamariz, Teniente de Maestro Mayor, de la Ciudad de Sevilla, y su Reynado. Con licencia, en Sevilla, por los Herederos de Thomàs Lopez de Haro, Año de 1696.

Libro del passo honroso defendido por el Excelente Cauallero Suero de Quiñones. Copilado de vn libro antiguo de mano por F. Iuan de Pineda Religioso de la Orden de S. Francisco. Y Dirigido a Don Manrique de Lara, Conde de Valencia, Virey y Capitan general de Cataluña. Con licencia, En Salamanca, En casa de Cornelio Bonardo. Año. M.D.LXXXVIII.

Las Julianas de Hernando Merino españolo. *s.l.n.d.*

Rimas varias en alabança del nacimiento del Principe N.S. don Balthazar Carlos Domingo. Dirigidas a la S.C. R. Magestad del Rey de dos mundos, nuestro Señor. Por Vicente de Guzman Suares. En o Porto, cõ licẽcia. Por Iuan Rõiz. Año de 1630.

Bias contra Fortũa. hecho por coplas : por el marques de Satillana endereçado al duque dalua. (Seuilla, por Stanislao polono, 1502.)

Cartilla para enseñar a ler a los niños. Con la doctrina Christiana que se canta, Amados hermanos. Agora de nueuo examinada, corregida, y emendada: y con priuilegio de su Magestad impressa. En Pamplona : Por Mathias Mares, Año de M.DC.VI.

Maravillas del Parnaso y Flor de los meiores romances graves, burlescos, y satiricos que hasta oy se an cantado en la Corte. Recopilados de graves Autores por Iorge Pinto de Morales, Capitan entretenido. Con licencia. En Lisboa por Lorenço Crasbec, Año 1637.

La Aravcana de don Alonso de Erzilla y Çvñiga, Gentil Hombre de su Magestad, y de la boca de los Serenissimos Principes de Vngria. Dirigida a la S.C.R.M. del Rey don Phelippe nuestro Señor. Con priuilegio. Impressa en Madrid, en casa de Pierres Cossin. Año. 1569.

Veneris tribvnal. Lvdovico Scriva cavallero valenciano. MDXXXVII. (Venecia, per Aurelio pincio.)

Le volume suivant contient un fac-similé de la Relacion de la salida qve hizo desta villa de Madrid el serenissimo Principe de Gales a nueue de Setiembre deste año de 1623 (Barcelona 1623) précédé d'une préface et d'une traduction anglaise de cette relation : Account of the departure which the most serene Prince of Wales made from this city of Madrid, on the ninth of September of the present year of 1623...

Ces reproductions sont tirées à petit nombre et n'ont pas été mises en vente.

* * *

— M. Henry R. Lang, professeur de philologie romane à l'Université de Yale vient de publier le premier volume d'un *Cancioneiro gallego-castelhano.* La *Revue hispanique* rendra compte de cet important recueil dès que le second volume aura paru.

— Dans la *Bibliotheca hispanica*, publiée par la *Revue hispanique*, ont paru cette année : tome IX. Obres poetiques de Jordi de Sant Jordi, recullides y publicades per J. Massó Torrents; — tome X. Pedro Manuel de Urrea. Penitencia de amor (Burgos, 1514); — tome XI. Jorge Manrrique. Coplas por la muerte de su padre. Primera edición crítica; — tome XII. Comedia de Calisto z Melibea (Burgos, 1499). Ces trois derniers volumes ont été réimprimés par les soins de M. Foulché-Delbosc.

— Nous avons annoncé (VIII, p. 583) la publication d'une traduction anglaise des œuvres complètes de Cervantes, traduction dirigée par M. J. Fitzmaurice-Kelly et devant comprendre douze volumes. Aux quatre volumes du *Don Quichotte* (traduction d'Ormsby) sont venus s'ajouter deux volumes contenant la traduction des *Nouvelles* par M. Norman MacColl. Cette version était inédite et a été spécialement entreprise pour la publication des éditeurs Gowans et

Gray, de Glasgow, dont six volumes sur douze ont actuellement paru. M. Fitzmaurice-Kelly a écrit, en tête du premier volume des *Nouvelles*, une fort belle introduction de quarante-cinq pages.

— La *Typographie ibérique du XVe siècle* de M. Conrad Haebler est entièrement achevée. Cet admirable ouvrage, qui rendra d'inappréciables services aux hispanisants, a été publié par les éditeurs Martinus Nijhoff à La Haye et Karl W. Hiersemann à Leipzig. Il est du format grand in-quarto et comprend 91 + 91 pp. de texte et 87 planches de reproductions en fac-similé. L'auteur, on le sait, ne tardera pas à nous donner une *Bibliografía ibérica del siglo XV* ; dès que ce volume aura paru, la *Revue hispanique* publiera un compte rendu détaillé des deux œuvres du savant bibliothécaire de Dresde.

— M. Paul Groussac, Directeur de la Bibliothèque Nationale de Buenos Aires, vient de publier un volume intitulé *Une énigme littéraire. Le « Don Quichotte » d'Avellaneda...* (Paris : Alphonse Picard et Fils). D'après M. Groussac, Avellaneda serait le même personnage que Mateo Lujan de Sayavedra (Juan Martì) l'auteur d'une *segunda parte* du *Guzman de Alfarache*. Nous examinerons prochainement cette nouvelle hypothèse.

*
* *

La *Revista crítica de historia y literatura españolas, portuguesas é hispano-americanas* cesse de paraître (décembre 1902) après sept années d'existence, en réalité après sept années et demie, car, de mars à septembre 1895, six fascicules furent publiés sous le titre de *Revista crítica de historia y literatura españolas*[1]. Son format était alors l'in-quarto à 2 colonnes, et elle le conserva pendant les deux années suivantes[2], les premières de sa nouvelle série. Ce fut la belle période de la *Revista crítica*, et les mille pages dont elle se compose restent aujourd'hui encore un des plus beaux efforts qui aient été tentés en Espagne dans la voie des études scientifiques : par ses comptes rendus, par son dépouillement bibliographique des livres et des périodiques, par ses nombreux collaborateurs, espagnols et étrangers, la *Revista crítica* fut pendant deux ans et demi une excellente revue, et le nom de son directeur, D. Rafael Altamira, restera indissolublement lié à elle dans le souvenir de gratitude qu'en conserveront les hispanisants.

Le tome III (1898) parut non à Madrid, comme les précédents, mais à Oviedo,

1. Núm. 1. Marzo — Núm. 2. Abril — Núm. 3. Mayo — Núm. 4. Junio — Núm. 5. Agosto — Núm. 6. Septiembre. Au total 192 pages à 2 col., pour lesquelles il n'a été fait ni titre, ni tables.

2. Tomo I. Año I. Diciembre 1895 á Noviembre 1896. 401 pp., y compris les *Indices*. Tomo II. Año II. Enero á Diciembre 1897. 408 pp., y compris les *Indices*.

et dans le format in-8° (v-490 pp.); ce fut le dernier volume publié par M. Altamira. A partir de 1899, la *Revista crítica* s'imprima à Barcelone et si le nom de M. Altamira figura jusqu'à la fin sur la couverture, associé á celui d'un autre, on voyait aisément que la direction réelle était aux mains de ce nouveau venu, qui n'avait ni le savoir, ni la méthode de son prédécesseur. Les quatre années 1899, 1900, 1901 et 1902 ne sont guère remarquables que par des milliers de fautes d'impression et l'absence, ou tout au moins l'extrême rareté d'études de valeur.

*
* *

Le 55e Bulletin (juin 1902) de la librairie Damascène Morgand (Paris) annonce quelques livres hispaniques très rares, notamment :

Andreas Deli. Thesoro de la Passion. Çaragoça : Paulo Hurus, 1894 (5.000 fr.);

Frere Françoys Eximines. Le livre des Sains Anges. Genesue : Adam Steinschaber, 1478. Premier ouvrage imprimé à Genève (2. 500 fr.);

Frere Françoys Eximines. Le livre des Saincts Anges. Lyon : Guillaume le Roy, 1486 (1.200 fr.);

Rodericus [Sancho de Arevalo]. Spejo de la vida humana. Çaragoça : Paulo Urus, 1491 (3.000 fr.).

*
* *

Vient de paraître un « Catálogo ilustrado de obras españolas de los siglos XII á XVIII escogidas entre las que se hallan en casa de P. Vindel, librero anticuario ». C'est un volume in-8 qui a 520 pages (21-540), 108 fac-similés en noir et 4 chromolithographies. Les notices sont généralement assez bien rédigées; il est regrettable que l'exécution typographique ne soit pas moins mauvaise. Parmi les 1370 ouvrages annoncés (nos 2251-3622), nous citerons sommairement ceux dont le prix *demandé* atteint ou dépasse mille pesetas :

2264. Diaz. Libro de albeiteria. Toledo, 1511 — 1.500 p.
2282. Mançanas. Libro de enfrenamientos de la Gineta. Toledo, 1583 — 1.000 p.
2283. Galvam d'Andrade. Arte da cavallaria de Gineta. Lisboa, 1678 — 1.000 p.
2294. Puñonrostro. Discurso para estar a la Gineta con gracia. Madrid, 1590 — 3.500 p.
2302. Ribero de Barros. El espeio del cavallero en ambas sillas. Madrid, 1671 — 1.000 p.

2313. Vargas Machuca. Libro de exercicios de la gineta. Madrid, 1590 — 1.500 p.
2319. Villalobos. Modo de pelear a la gineta. Valladolid, 1605 — 4.000 p.
2497. Chirino. Tratado llamado Menor daño de Medicina. Sevilla, 1506 — 3.500 p.
2501. Alonso Spina. Tratado contra toda pestilencia. Valladolid, 1518 — 2.000 p.
2514. Libro de medicina llamado Compendio de la salud humana. Sevilla, 1517 — 1.200 p.
2573. Constituciones sinodales de Zaragoza. Zaragoza, 1500 — 3.000 p.
2574. Epilogo en medicina y cirugia conveniente a la salud. Burgos, 1495 — 8.000 p.
2577. Fernan Daluarez. Regimiento contra la peste. Salamanca, *s. d.* — 4.000 p.
2579. Gordonio. Lilio de medicina. Sevilla, 1495 — 2.000 p.
2580. Julian Gutierrez. Cura de la piedra. Toledo, 1498 — 6.000 p.
2584. Alfonso Ortiz. Los tratados. Sevilla, 1493 — 5.000 p.
2592. Fernando del Pulgar. Libro de los claros varones. Toledo, 1486 — 10.000 p.
2595. Tractatus perutilis de administratione sacramentorum. Salamanca, 1500 — 1.000 p.
2598. Vagad. Coronica de Aragon. Zaragoza, 1499 — 3.000 p.
2600. Valerio Maximo. Zaragoza, 1495 — 2.000 p.
2602. Rodericus Basurtus. De natura loci et temporis. Salamanca, 1494 — 1.000 p.
2622. Benito Carrasco. Navegacion de estas islas Philipinas. Manila, 1719 1.200 p.
2629. *Ms.* Documentos y relaciones para la historia de Filipinas. Madrid, 1859-1865 — 2.200 p.
2864. Pedro de Medina. Regimiento de navegacion. Sevilla, 1552 — 1.200 p.
2905. Florian de Ocampo. Cronica de España. Medina del Campo, 1541 — 1.000 p.
3211. Iuan Cortes. Lazarillo de Manzanares. Madrid, 1620 — 1.200 p.
3366. Refranes famosissimos y prouechosos glosados. Burgos, 1515 — 6.000 p.
3375. Agustin de Rojas. El viage entretenido. Madrid, 1603 — 1.200 p.
3386. Iuan Rufo. La Avstriada. Madrid, 1584 — 1.200 p.
3388. Salas Barbadillo. Obras varias. 1612-1902, 24 vol. — 20.000 p.
3398. Francisco Santos. Obras varias. 1666-1708, 18 vol. — 1.800 p.
3466. *Ms.* Becerro del repartimiento de tierras, privilegios, e otras mercedes a los conquistadores e pobladores del reyno de Murcia, fecho por el rey don Alonso. Códice del siglo XIII — 30.000 p.
3469. *Ms.* Carolo Bossio. Theatrum harmonicum, 1704 — 1.500 p.

3475. *Ms.* Breviarium secundum consuetudinem abulensis ecclesiae, 1450 — 6.000 p.

3476. *Ms.* Coronica o grande estoria general de Espanna, en fabla antigua, comenzada a copilar no tempo do rey don Alfonso X. Siglo XIV — 00.000 p. (*sic*, et l'explication que voici : su valor es inestimable y por esta causa no le fijamos precio).

3493. *Ms.* Fuero juzgo en romance castellano. Ejecutado hacia 1220 — 2.000 p.

3497. *Ms.* Historias por el arzobispo don Rodrigo de Toledo, escritas hacia 1229 — 6.000 p.

3499. *Ms.* Lapidario. Virtudes y nombres de los piedras. Siglo XIII ó XIV — 3.000 p.

3515. *Ms.* Privilegio á don Pedro Niño, merino mayor de Castilla, 1455 — 2.000 p.

3526. *Ms.* Vida y milagros de San Rosendo. Siglo XII — 20.000 p.

3532. *Ms.* Príncipe de Viana. Crónica de los reyes de Navarra. 1454 — 5.000 p.

3595. Ferrer, Intonario general para todas las yglesias de España. Zaragoza, 1548 — 1.200 p.

3620. Pedro de la Vega. Flos Sanctorum. Alcalá, 1572 — 1.200 p.

TABLES

DE LA NEUVIÈME ANNÉE

1902

I. TABLE PAR NUMÉROS

—

NUMÉROS 29, 30, 31 ET 32. — ANNÉE 1902.

R. J. CUERVO. — *Lindo* 5
R. J. CUERVO. — El elemento popular en el Diccionario de la Academia española 12
G. BAIST. — *Mono* 18
John D. FITZ-GERALD. — Spanish Etymologies. II 20
David LOPES. — Toponymia arabe de Portugal 35
R. FOULCHÉ-DELBOSC. — Étude sur le *Laberinto* de Juan de Mena 75
Konrad HAEBLER. — Bemerkungen zur *Celestina* 139
R. FOULCHÉ-DELBOSC. — Observations sur la *Célestine*. II 171
R. FOULCHÉ-DELBOSC. — La *Penitencia de amor* de Pedro Manuel de Urrea 200
Joaquín MIRET Y SANS. — La cabeza del rey Jaime I de Aragón 216
Gabriel MARCEL. — Un éventail géographique 220
R. DE FLOTTE ROQUEVAIRE. — Remarques sur la carte d'Espagne au 1 : 50.000 235
Dos poemes catalans del XIVèn segle, sobre la vida de la gent de mar, publicats per J. MASSÓ TORRENTS 241
Razonamiento que faze Johan DE MENA con la Muerte 252
Requesta al marques de Santillana 255
Coplas de *Trescientas cosas mas* 261
Deux *romances de germania* 269
Huit petits poèmes 272
La vida del pícaro, compuesta por gallardo estilo en tercia rima. Edición crítica por Adolfo BONILLA Y SAN MARTÍN 295

NAUARRO. — La comedia mvy exemplar de la Marquesa de Saluzia llamada Griselda, reprinted by C. B. BOURLAND 331
Los trabajos de Josef, auto del licenciado Juan DE CAXÉS, publicado por A. RESTORI 355
Lettres d'un diplomate danois en Espagne (1798-1800), publiées par E. GIGAS 393
Proverbes judéo-espagnols, recueillis et publiés par Abraham GALANTE. 440
Poesias populares portuguesas, recolhidas e publicadas por Z. CONSIGLIERI PEDROSO 445
VARIA. — L. BARRAU-DIHIGO. Note sur un diplôme de Ferdinand Ier, octroyé à l'Église d'Oviedo en mai 1036 (p. 468). — L. BARRAU-DIHIGO. Fragments inédits des *Gesta Comitum Barcinonensium et Regum Aragoniae* (p. 472). — R. CHABÁS. Don Jofre de Borja y doña Sancha de Aragón (p. 484). — R. FOULCHÉ-DELBOSC. *Ganapan* (p. 488). — Hugues VAGANAY. L'Espagne en Italie (p. 489). — E. GUILLON. Deux voyages en Espagne au XVIIe siècle (p. 511). — Gabriel MARCEL. Un atlas manuscrit de la Catalogne (p. 513).— Julio PUYOL Y ALONSO. La traducción castellana de *El Bachiller de Salamanca* (p. 517)..... 468
COMPTES RENDUS 521
CHRONIQUE 600

II. TABLE PAR NOMS D'AUTEURS

Anonymes

Dos poemes catalans del XIVèn segle, sobre la vida de la gent de mar, publicats per J. Massó Torrents..... 241
Requesta al marqués de Santillana, publiée par R. Foulché-Delbosc..... 255
Coplas de *Trescientas cosas mas*, publiées par R. Foulché-Delbosc..... 261
Deux *romances de germania*, publiés par R. Foulché-Delbosc..... 269
Huit petits poèmes, publiés par R. Foulché-Delbosc..... 272
La vida del pícaro, compuesta por gallardo estilo en tercia rima. Edición crítica por Adolfo Bonilla y San Martín 295
Poesias populares portuguesas, recolhidas e publicadas por Z. Consiglieri Pedroso 455
Fragments inédits des *Gesta Comitum Barcinonensium et Regum Aragoniae*, publiés par L. Barrau-Dihigo..... 472

Baist (G.)

Mono..... 18

Barrau-Dihigo (L.)

Note sur un diplôme de Ferdinand Ier, octroyé à l'Église d'Oviedo en mai 1036 468
TEXTE. Fragments inédits des *Gesta Comitum Barcinonensium et Regum Aragoniae* 472

Biggar (H. P.)

COMPTE RENDU. Henry Vignaud. La lettre et la carte de Toscanelli. Paris, 1901. — Toscanelli and Columbus. London, 1902. — Mémoire sur l'authenticité de la lettre de Toscanelli. Paris, 1902 577

Bonilla y San Martín (Adolfo)

TEXTE. La vida del pícaro, compuesta por gallardo estilo en tercia rima. Edición crítica 295

Bourland (C. B.)

TEXTE. Nauarro. La comedia mvy exemplar de la Marquesa de Saluzia llamada Griselda 331

Caxés (Juan de)

Los trabajos de Josef, auto publicado por A. Restori 355

Chabás (R.)

Don Jofre de Borja y doña Sancha de Aragón 484

Chastenay (J.)

COMPTE RENDU. Catálogo de la Biblioteca municipal de Madrid. Madrid, 1902 573
COMPTE RENDU. Catálogo de una Colección de Impresos referentes á Catalunya, formada por Jaime Andreu. Barcelona, 1902 573

Consiglieri Pedroso (Z.)

TEXTE. Poesias populares portuguesas 455

Cuervo (R. J.)

Lindo 5
El elemento popular en el Diccionario de la Academia española 2

Desdevises du Dezert (G.)

Compte rendu. E. Guillon. Les guerres d'Espagne sous Napoléon. Paris, 1902 521
Compte rendu. Tomás Ximénez de Embún y Val. Descripción histórica de la antigua Zaragoza. Zaragoza, 1901 525
Compte rendu. Antonio Rodríguez Villa. Diálogo de los pages. Madrid, 1901 527
Compte rendu. Rafael Altamira y Crevea. Historia de España y de la civilización española. Tomo II. Barcelona, 1902..... 528
Compte rendu. Libro primero de Cabildos de Lima, descifrado y anotado por Enrique Torres Saldamando. Paris, 1900..... 533
Compte rendu. M. Serrano y Sanz. San Ignacio de Loyola en Alcalá de Henares. Madrid, 1895 536
Comte rendu. Paul Lafond. Goya. Paris, s. d..... 537
Compte rendu. Gustave Reynier. La vie universitaire dans l'ancienne Espagne. Paris, Toulouse, 1902..... 541
Compte rendu. Karl von Oesterreich und Elisabeth von Braunschweig Wolfenbüttel in Barcelona und Girona, bearbeitet von Joseph Rafel Carreras y Bulbena. Barcelona, 1902..... 543
Compte rendu. Lt-colonel Clerc. Capitulation de Baylen, causes et conséquences. Paris, 1903..... 561
Compte rendu. Commandant P. Boppe. Les Espagnols à la Grande Armée. Le corps de La Romana (1807-1808). Le régiment Joseph-Napoléon (1809-1813). Paris, 1899..... 564
Compte rendu. Commandant Balagny. Campagne de l'empereur Napoléon en Espagne (1808-1809). Tomes I et II. Paris, Nancy, 1902-1903..... 566

Fitz-Gerald (John D.)

Spanish Etymologies. II 20

Fitzmaurice-Kelly (James)

Compte rendu. Musgo, por Ramón D. Perés. Barcelona, 1903..... 547
Compte rendu. El Loaysa de « El Celoso Extremeño », Estudio histórico-literario por Francisco Rodríguez Marín. Sevilla, 1901..... 552

Flotte Roquevaire (R. de)

Remarques sur la carte d'Espagne au 1 : 50.000..... 235

Foulché-Delbosc (R.)

Étude sur le *Laberinto* de Juan de Mena 75
Observations sur la *Célestine*. II 171
La *Penitencia de amor* de Pedro Manuel de Urrea 200
Ganapan 488
Texte. Razonamiento que faze Johan de Mena con la Muerte 252
Texte. Requesta al marqués de Santillana 255
Texte. Coplas de *Trescientas cosas mas* 261
Texte. Deux *romances de germania* 269
Texte. Huit petits poèmes 272
Compte rendu. Il cancionero classense 263. Nota del prof. Antonio Restori. Roma, 1902 574
Compte rendu. La historia de los nobles caualleros Oliueros de castilla y artus dalgarbe (Burgos, 1499). Printed in facsimile. New-York, 1902 587
Compte rendu. El diablo cojuelo, por Luis Vélez de Guevara. Reproducción de la edición príncipe de Madrid, 1641, por Adolfo Bonilla y San Martín. Vigo, 1902. — El libro de Patronio ó El conde Lucanor, compuesto por el Príncipe Don Juan Manuel. Reproducido conforme al texto del códice del conde de Puñonrostro. Vigo, 1902 595

Galante (Abraham)

Texte. Proverbes judéo-espagnols 440

Gigas (E.)

Texte. Lettres d'un diplomate danois en Espagne (1798-1800) 393

Guillon (E.)

Deux voyages en Espagne au XVIIe siècle 511

Haebler (Konrad)

Bemerkungen zur *Celestina* 139

Lopes (David)

Toponymia arabe de Portugal 35

Marcel (Gabriel)

Un éventail géographique 220
Un atlas manuscrit de la Catalogne 513

Massó Torrents (J.)

Texte. Dos poemes catalans del XIVèn segle, sobre la vida de la gent de mar 241

Mena (Johan de)

Razonamiento que faze Johan de Mena con la Muerte, publié par R. Foulché-Delbosc 252

Miret y Sans (Joaquín)

La cabeza del rey Jaime I de Aragón 216

Nauarro

La comedia mvy exemplar de la Marquesa de Saluzia llamada Griselda, reprinted by C. B. Bourland 331

Peseux-Richard (H.)

COMPTE RENDU. Vicente Blasco Ibáñez. La Barraca. Valencia, 1901. — Vicente Blasco Ibáñez. Terres maudites. La Barraca. Roman traduit par G. Hérelle. Paris, 1901 555

COMPTE RENDU. Alfredo Calderón. Treinta artículos. Valencia, 1902 ... 560

Proverbes

Proverbes judéo-espagnols, recueillis et publiés par Abraham Galante .. 440

Puyol y Alonso (Julio)

La traducción castellana de *El Bachiller de Salamanca* 517

Restori (A.)

TEXTE. Los trabajos de Josef, auto del licenciado Juan de Caxés 355

COMPTE RENDU. Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII, recogidos por D. Cristóbal Pérez Pastor. Madrid, 1901 569

Schubart (Herman de)

Lettres d'un diplomate danois en Espagne (1798-1800), publiées par E. Gigas 393

Vaganay (Hugues)

L'Espagne en Italie 489

Viennet (G.)

COMPTE RENDU. La solution de tous les problèmes relatifs à Christophe Colomb, par M. González de la Rosa. Paris, 1902 575

Le Gérant : Aug. PICARD,
Archiviste-Paléographe.

ADDENDA ET CORRIGENDA

Tome VIII (1901).

Page 82, ligne 8 : au lieu de Herrera, *lire* Cabrera de Córdoba.

Page 471, ligne 26 : au lieu de (24 mai 1786), *lire* (24 mai 1726).

Page 483, ligne 8 : au lieu de Champoiseau, *lire* Champeaux.

Page 522, ligne 30 : au lieu de 1762, *lire* 1763.

Tome IX (1902).

Page 41, ligne 22 : au lieu de faurga, *lire* farge.

Page 41, ligne 26 : au lieu de جليكية, *lire* جليقية.

Page 41, ligne 27 : au lieu de الجلا لكة, *lire* الجلا لقة.

Page 43, ligne 25 : au lieu de واد آس, lire واد آش.

Page 48, ligne 21 : au lieu de فنقر, *lire* شقر.

Page 48, ligne 23 : au lieu de المعد, *lire* المعدن.

Page 262, ligne 3, ajouter : C'est cette composition qui a servi de modèle à l'auteur de la *Pícara Justina* pour les *redondillas de tropel* qui se trouvent vers la fin du volume (éd. de Medina del Campo, 1605, dernière pagination, p. 38) : *Caso Iustina en Mansilla...* dont le refrain (*y trezientas mas cosillas*) est calqué sur le nôtre.

Page 331, ligne 11 : au lieu de considere, *lire* considers.

Page 333, ligne 1 : au lieu de Knowledge, *lire* knowledge.

Page 356, note : añádase : La equivocación del Sr. Huard, señalada por Rouanet (*Revue hispanique*, VIII, p. 85) proviene, como me escribe A. Paz y Mélia, de una confusión entre *Eugenio Caxés* y otro pintor *Miguel Coxie*, del cual se hace mención en los *Documentos escogidos del Archivo de la Casa de Alba*. 1891, pág. 119, 168.

Page 360, ligne 1 : después de composición, *añádase en seguida :* Pudiera pensarse que esta *Obra del Pecador* fuese una refundición del viejo auto del mismo título, de Bartolomé Aparicio, reimpreso por Gallardo (*Ens.* n° 216; y cfr. La Barrera, p. 512).

MACON, PROTAT FRERES, IMPRIMEURS.

2455 4

BINDING SECT. JAN 18 1971

PQ
6001
R5
t.9

Revue hispanique; recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans, et portugais

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY